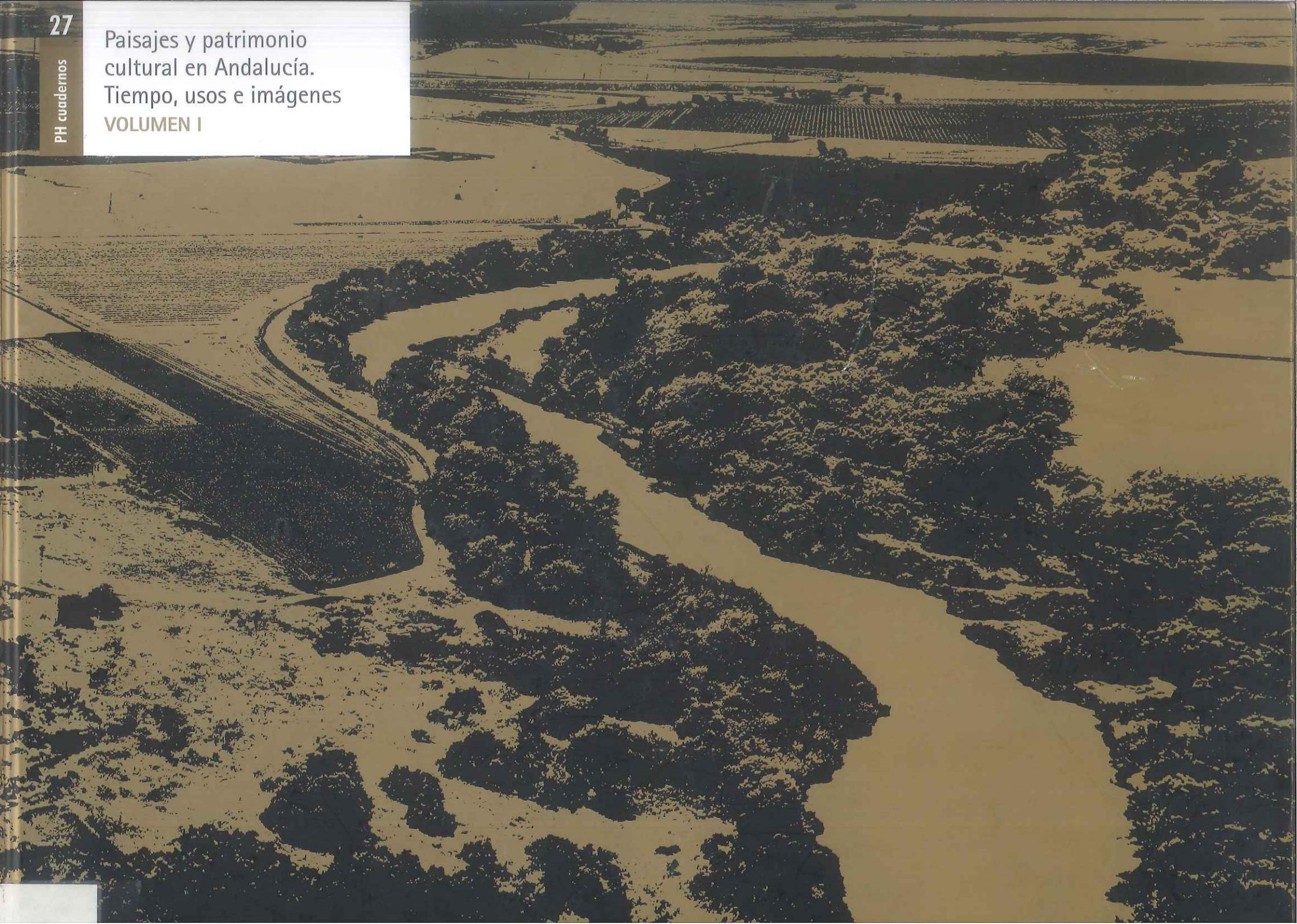


Paisajes y patrimonio
cultural en Andalucía.
Tiempo, usos e imágenes
VOLUMEN I



Proyecto

Caracterización patrimonial del Mapa de Paisajes de Andalucía

Dirección

Román Fernández-Baca Casares
Director del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Coordinación general

Laboratorio del Paisaje del Centro de Documentación y Estudios
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Dirección técnica

Víctor Fernández Salinas
Departamento de Geografía Humana
Universidad de Sevilla

Silvia Fernández Cacho
Centro de Documentación y Estudios
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Equipo de investigación

Silvia Fernández Cacho (Centro de Documentación y Estudios, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)
Víctor Fernández Salinas (Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla)
Elodia Hernández León (Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide)
Esther López Martín (Arquitecta)
Victoria Quintero Morón (Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide)
José María Rodrigo Cámara (Laboratorio del Paisaje del Centro de Documentación y Estudios, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)
Daniel Zarza Balluguera (Departamento de Arquitectura, Universidad de Alcalá de Henares)

Colaboradores

Angélica Cortés Sanguino (Arquitecta)
Isabel Barragán Márquez (Licenciada en Humanidades)
Miriam Martín Lobo (Antropóloga)

PH cuadernos

Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, usos e imágenes

VOLUMEN I

Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía : tiempo, usos e imágenes / [coord. de la ed., Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico ; dirección, Román Fernández-Baca Casares ; coord. científica, Laboratorio del Paisaje del IAPH ; autores, Silvia Fernández Cacho ... [et al.]]. - Sevilla : Consejería de Cultura, 2010

2 v. (640 p.) : il. col., gráf., mapas ; 25 x 31 cm. - (PH Cuadernos ; 27)
Bibliografía: p. 632-640
ISBN (O.C.): 978-84-9959-023-3
ISBN (V.I.): 978-84-9959-024-0
ISBN (V.II): 978-84-9959-025-7

1. Paisajes culturales-Andalucía 2. Paisaje-Protección-Andalucía 3. Medio ambiente-Protección-Andalucía I. Fernández-Baca Casares, Román II. Fernández Cacho, Silvia III. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico IV. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Laboratorio del Paisaje V. Andalucía. Consejería de Cultura
911.53(460.35)
719(460.35)
504.04(460.35)
<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph>

© JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura
Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura
Coordinación de la edición: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
Dirección: Román Fernández-Baca Casares, director del IAPH

Dirección científica: Laboratorio del Paisaje del IAPH
Autores: Silvia Fernández Cacho, Víctor Fernández Salinas, Elodia Hernández León, Esther López Martín, Victoria Quintero Morón, José María Rodrigo Cámara, Daniel Zarza Balluguera
Apoyo a la documentación gráfica: Isabel Dugo Cobacho, Laboratorio de Cartografía e Imagen Digital
Maquetación: Manuel García Jiménez, María Rodríguez Achútegui
Equipo editorial: Cinta Delgado Soler, Carmen Guerrero Quintero, María Cuéllar Gordillo, Jaime Moreno Tamarán, Jesús Chacón García
Cubierta: Vega del Guadalquivir desde el castillo de Almodóvar del Río (Córdoba). Foto: Juan Carlos Cazalla
Montijano, IAPH. Tratamiento: Manuel García Jiménez
Año de edición: 2010
Impresión: J. de Haro Artes Gráficas
ISBN (O.C.): 978-84-9959-023-3
ISBN (V.I.): 978-84-9959-024-0
Depósito Legal: SE-4975-2010 (I)



Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España Creative Commons. Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:
. Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.
. No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
. Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claros los términos de la licencia de esta obra.
Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor
Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

La licencia completa está disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/legalcode.es>

PH cuadernos

Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, usos e imágenes

VOLUMEN I

Presentación Institucional

El emergente y renovado concepto de *paisaje* ha sido asumido desde la Junta de Andalucía como un objetivo básico en sus políticas de protección, gestión y ordenación del territorio y sus recursos. La entrada en vigor en España, hace ya más de dos años, del *Convenio Europeo del Paisaje* ha reforzado el compromiso del gobierno andaluz en este ámbito y nos impone nuevos retos. Las políticas de paisaje sólo pueden ser aplicadas a través de la acción del Gobierno en su conjunto, con la complejidad que añade la necesaria coordinación con las otras administraciones.

La nueva *Estrategia Andaluza del Paisaje* pretende abordar áreas como el urbanismo y la ordenación del territorio, las infraestructuras de comunicación, el medio ambiente, el patrimonio cultural o el desarrollo rural desde una perspectiva integradora. Durante 2010, se iniciará un amplio proceso participativo para involucrar y comprometer a la sociedad en el empeño de generar un cambio de actitud respecto al paisaje, lo que ayudará a convertirlo en un potente activo para el desarrollo socioeconómico y cultural de la población andaluza.

Son grandes retos en tiempos de crisis, pero precisamente son estos los momentos idóneos para establecer las bases del futuro que se quiere construir con los recursos disponibles (el paisaje es uno de los más ricos y mejor distribuidos por toda la comunidad), para

analizar cómo utilizar esos recursos de forma razonable y eficiente en aras de su mejor conservación y aprovechamiento.

El interés de la Consejería de Cultura por el paisaje no es nuevo. Además de formar parte del grupo creado por el Gobierno andaluz para el desarrollo de la *Estrategia Andaluza del Paisaje* en enero de 2010, hay que destacar la trayectoria del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, entre cuyas propuestas se encuadra este libro. El Laboratorio del Paisaje Cultural del IAPH plantea los trabajos de forma interdisciplinar y ofrece información y criterios con los que reinterpretar el patrimonio cultural y natural, material e inmaterial.

Nuestro enfoque del paisaje apunta, no tanto hacia el entendimiento y gestión de un objeto, por muy complejo que sea, como al riguroso y completo seguimiento de un proceso evolutivo de cuya dinámica dependerá en buena medida la calidad de vida de los andaluces, así como la percepción que obtengan los visitantes de nuestro territorio, hoy por hoy, uno de los que posee mayor riqueza paisajística de Europa.

Paulino Plata Cánovas
Consejero de Cultura de la Junta de Andalucía

Presentación

El proyecto cuya publicación presentamos en este volumen tiene para mí una especial relevancia ya que supone la materialización de una apuesta institucional clara por impulsar una nueva línea de gestión que hoy día constituye una demanda social y una necesidad ineludible y que tiene como finalidad la de preservar los paisajes culturales andaluces.

En los últimos decenios estamos asistiendo a una expansión acelerada de los procesos urbanizadores en el territorio andaluz, así como de su aprovechamiento agrícola intensivo en amplias áreas de su litoral. En ocasiones, esta expansión está justificada y se ha realizado siguiendo criterios apropiados de adecuación al entorno y de utilización sostenible de los recursos. Sin embargo, en otros muchos casos, el deterioro ambiental producido no es en absoluto asumible si queremos garantizar para el futuro la conservación de los valores naturales y culturales que lo caracterizan y le imprimen personalidad propia.

Ante esta situación de riesgo, y tal como ocurrió a principios del siglo XX con otros bienes del patrimonio cultural y natural, parece asumido por parte del conjunto de la sociedad que es necesaria la regulación de estos procesos, ya que inciden directamente en el agotamiento de algunos recursos esenciales y amenaza nuestra calidad de vida. No se ha extendido de la misma forma, sin embargo, la conciencia de otra consecuencia derivada: la afección que el desarrollo deficientemente reglado de estos procesos puede suponer para los bienes integrantes del patrimonio cultural.

La Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía garantiza la protección de todos aquellos bienes que forman

parte del Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz y de su entorno. No obstante, los valores de muchos de ellos radican en el sistema de relaciones que mantuvieron en el pasado, y que mantienen en el presente, con otros elementos naturales, culturales o paisajísticos. Recordemos la relación visual de las torres vigía como fundamento de su función original de control del territorio; la ubicación de asentamientos en lugares especialmente pensados para la contemplación del paisaje como es el caso de Medinat Al-Zahara o la Alhambra de Granada; la construcción de paisajes simbólicos magníficamente representados en los conjuntos dolménicos de Antequera o Valencina de la Concepción, etcétera.

Para mantener estos valores, la reforma de la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía prevé figuras de protección que permitirán ampliar sus límites físicos, hasta ahora circunscritos al elemento construido y su entorno más o menos inmediato, hacia ámbitos espaciales más extensos. El objetivo perseguido es evitar que su alteración afecte al mantenimiento de los valores esenciales de muchos de estos bienes culturales.

El Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico viene apostando desde su creación en 1989 por el análisis del patrimonio cultural desde un punto de vista territorial, relacionado sistémicamente con el medio físico, la sociedad pretérita que lo creó y la sociedad actual que lo tutela. Buena prueba de ello fue la iniciativa que planteó en 1992 con el inicio del Proyecto experimental para el desarrollo de un instrumento integral de tutela en áreas territoriales, ambientales y culturales.

A partir de ese momento, muchas han sido las iniciativas que han profundizado en esta línea de trabajo que quedan refrendadas con la publicación de la Guía del paisaje cultural de la ensenada de Bolonia en 2004 y la creación del Laboratorio del Paisaje Cultural en 2005.

El principal objetivo del Laboratorio es aportar criterios y metodologías para la investigación, conservación y fomento de los paisajes culturales andaluces con un fuerte contenido patrimonial. Para alcanzarlo sabemos que las acciones iniciadas sólo pueden consolidarse impulsando la colaboración con otras instituciones. El paisaje, como producto percibido de las acciones e interacciones entre los seres humanos y la naturaleza a lo largo del tiempo, no puede gestionarse desde un solo ámbito competencial o disciplinar. Por eso, como en el caso que se presenta en este libro, se apuesta por la realización de estudios interdisciplinares y la colaboración con otros organismos como la Consejería de Obras Públicas y Transportes, la Consejería de Medio Ambiente o las universidades andaluzas

Espero que el trabajo que aquí se presenta suponga un paso más en el esfuerzo de todos por ejercer la tutela de nuestro paisaje de una forma responsable, como un patrimonio más que tenemos que legar a las próximas generaciones tal y como queda reflejado en el Estatuto de Autonomía de Andalucía. Que el resultado de dicho esfuerzo sea un éxito es tarea de todos.

Sevilla 16 de Mayo de 2010

Román Fernández-Baca Casares
Director del IAPH

Índice

VOLUMEN I

12	Introducción
22	01. Alpujarras y valle de Lecrín
42	02. Andarax y Campo de Tabernas
64	03. Andévalo
82	04. Axarquía-Montes de Málaga
100	05. Bahía de Cádiz
116	06. Campiña de Córdoba
134	07. Campiña de Jaén-La Loma
156	08. Campiña de Sevilla
174	09. Campiña de Jerez
194	10. Campo de Gibraltar
210	11. Campo de Níjar
230	12. Costa granadina
246	13. Doñana y bajo Guadalquivir
268	14. El Condado
288	15. El Poniente
302	16. Hoya de Guadix, Baza y Los Vélez

VOLUMEN II

330	17. Huelva y costa occidental
346	18. Litoral de Cádiz-Estrecho
362	19. Málaga-Costa del Sol occidental
382	20. Los Montes-Subbética
404	21. Los Pedroches
420	22. Sevilla metropolitana
444	23. Sierra Morena de Córdoba
462	24. Sierra Morena de Huelva y riveras de Huelva y Cala
480	25. Sierra Morena de Jaén
500	26. Sierra Morena de Sevilla
522	27. Sierra de Cádiz-Serranía de Ronda
544	28. Sierra de Cazorla, Segura y La Sagra
564	29. Valle del Almanzora
582	30. Vega de Antequera y Archidona
600	31. Vega de Granada-Alhama
620	32. Vega del Guadalquivir
638	Bibliografía

Introducción

Contexto y presupuestos básicos¹

Desde el último tercio del siglo XX, la consideración del paisaje como objeto de tutela ha cobrado una singular importancia. No se trata únicamente de una atención creciente a un bien afectado por las progresivamente más voluminosas intervenciones públicas y privadas en el territorio, sino que conceptualmente ha tenido también un devenir que expresa la complejidad de un recurso cuyo valor reside en los factores objetivos que lo configuran y, de forma sustancial, en los perceptivos.

Según el *Convenio Europeo del Paisaje* (Consejo de Europa, 2000), se entiende por paisaje "cualquier parte del territorio tal y como lo percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción e interacción de factores naturales y/o humanos". Desde el momento en que se considera imprescindible el concurso de la percepción humana para la existencia del paisaje, la componente cultural juega un papel de extraordinaria relevancia, incluso en aquellos en los que son dominantes los valores naturales. Además, en la actualidad son muy escasos los paisajes que en mayor o menor medida no presentan características derivadas de acciones humanas. Incluso los escasamente habitados y poco antropizados (Antártida, zonas remotas del desierto del Sahara, selvas ecuatoriales) han recibido el impacto de las actividades humanas de forma directa (como la deforestación) o indirecta (como el calentamiento global).

Dando por sentado, pues, que todos los paisajes son culturales, el propio concepto de Paisaje Cultural puede generar cierta confusión en muchos ámbitos científi-

cos y administrativos. Sin embargo, cuando desde las administraciones públicas se hace referencia a dicho concepto, el objetivo es destacar a través de esta denominación aquellos paisajes en los que los valores culturales (sean estos históricos, patrimoniales, inmateriales, etcétera) destacan en el conjunto, fundamentan su singularidad, y, derivado de todo ello, son objeto de una gestión específica.

La Recomendación (95) 9, relativa a la Conservación de los sitios culturales integrada en las políticas de paisaje del Consejo de Europa hace hincapié en la dimensión temporal, y no solo espacial, del paisaje². Una orientación similar tienen las *Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial* (2008), cuando considera en su artículo 47 que los paisajes culturales "ilustran la evolución humana y sus asentamientos a lo largo del tiempo, condicionados por las limitaciones y/o oportunidades físicas que presenta su entorno natural y por las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto externas como internas". Teniendo en cuenta estas definiciones, y adaptándolas a la propuesta en el Convenio Europeo del Paisaje, podría definirse el Paisaje Cultural como una parte del territorio en la que es posible percibir e interpretar las manifestaciones formales de las actividades humanas desarrolladas a lo largo del tiempo.

Andalucía es un territorio fuertemente antropizado y su paisaje se ha ido definiendo a través de siglos de historia y de concepciones culturales del territorio muy distintas. Cientos de generaciones de seres humanos agrupados en bandas, tribus, ciudades o estados, con

diferentes niveles tecnológicos y capacidades de transformación del medio y con relaciones culturales de corto y largo alcance con otros grupos humanos, han habitado y/o transitado este territorio y explotado sus recursos dejando fortísimas improntas en el paisaje que percibieron y que se perciben por los que las crearon o las heredaron. Algunas de ellas se presentan hoy en contextos territoriales con escasas alteraciones en los que aún es posible percibir el valor del lugar asociado a los valores propios de los bienes culturales conservados: son los que se van a denominar en este trabajo Paisajes de Interés Cultural de Andalucía (PICA). En otras partes del territorio, aun no estando tan presente esta conjunción de valores, ha de tenerse en cuenta el potencial del patrimonio cultural como cualificador de los paisajes urbanos y rurales y como testigos indispensables para analizar su dinámica, evitando actuaciones territoriales que supongan su alteración física y/o perceptiva.

En este trabajo, concebido desde el ámbito de la cultura, se atiende prioritariamente a los valores patrimoniales del paisaje, reivindicando una adecuada atención a la memoria del lugar y del tiempo en los procesos de intervención territorial y su toma en consideración como elemento activo en la política y gestión del patrimonio, como legado histórico e identidad colectiva, y como responsabilidad contemporánea en la configuración de entornos de calidad y de valores sociales para las generaciones presentes y futuras.

Atlas de Andalucía: punto de partida para la definición de demarcaciones paisajísticas

La Consejería de Obras Públicas publicó en 2005 el segundo tomo del *Atlas de Andalucía*, relativo a la cartografía ambiental (ATLAS, 2005). Entre la cartografía producida en este tomo, se encuentra un mapa de paisajes que presenta una zonificación de Andalucía en función de sus características paisajísticas. La zonificación propuesta parte de una subdivisión del territorio en 6 categorías, 21 áreas, 85 ámbitos y 422 tipos o unidades de paisaje. Las 6 categorías ofrecen una primera gran diferenciación de espacios en la comunidad autónoma, en la que destaca casi un 44% (43,68%) caracterizado por espacios serranos (con predominio de masas boscosas y arbustivas) y un 41% de campiñas con presencia de la tríada típica del secano mediterráneo: trigo, olivo y viñedo (31,09%) y vegas con profusión de producción de regadío (10,36%). El 15% restante se compone de espacios pertenecientes a altiplanos y subdesiertos (7,09%), a ámbitos litorales (5,82%) y zonas urbanas y alteradas (2,59%).

De las subdivisiones citadas más arriba (áreas, ámbitos y tipos o unidades de paisaje), las que se han realizado teniendo en cuenta criterios culturales (además de geográficos) son los ámbitos, aunque su caracterización desde este punto de vista cultural no resulta suficientemente detallada y mantiene unos rasgos muy basados en aspectos físicos. Se plantea, pues, la necesidad de caracterizar desde el punto de vista cultural y patrimonial,



Paisaje del patrimonio industrial de Peñarroya (Sierra Morena de Córdoba). Foto: Juan Carlos Cazalla, IAPH

las zonificaciones propuestas comenzando por las áreas y ámbitos, de manera que esta nueva lectura territorial se convierta en una herramienta útil en el marco de las políticas paisajísticas en general, y de la tutela del patrimonio cultural en particular. Teniendo en cuenta este objetivo, se formula el proyecto *Caracterización patrimonial del Mapa de Paisajes de Andalucía*, cuya ejecución se encarga a un equipo formado por especialistas de la Antropología, la Arqueología, la Arquitectura y la Geografía, con lo que se asegura una mirada inter-

disciplinar a los territorios, a sus rasgos culturales y a sus imágenes.

Para caracterizar estos espacios desde un punto de vista cultural y patrimonial, se entendió necesario ajustar estas delimitaciones a una agrupación de unidades espaciales que se han denominado demarcaciones paisajísticas y que derivan de una agrupación con sesgo patrimonial de los ámbitos paisajísticos propuestos en el citado Atlas de Andalucía. Aunque se han respetado



1. Almería - Almería capital	18. Sierra de Guadarrama	25. Sierra de Guadarrama de Guadalupe
2. Almería - Campo de Tabernas	19. Sierra de Guadarrama - Sierra de Guadarrama	26. Sierra de Guadarrama de Guadalupe y Sierra de Guadalupe
3. Almería	20. Sierra de Guadarrama	27. Sierra de Guadarrama de Guadalupe
4. Almería - Campo de Tabernas	21. Sierra de Guadarrama	28. Sierra de Guadarrama de Guadalupe
5. Sierra de Guadarrama	22. Sierra de Guadarrama	29. Sierra de Guadarrama de Guadalupe
6. Sierra de Guadarrama	23. Sierra de Guadarrama	30. Sierra de Guadarrama de Guadalupe
7. Sierra de Guadarrama	24. Sierra de Guadarrama	31. Sierra de Guadarrama de Guadalupe
8. Sierra de Guadarrama	25. Sierra de Guadarrama	32. Sierra de Guadarrama de Guadalupe
9. Sierra de Guadarrama	26. Sierra de Guadarrama	
10. Sierra de Guadarrama	27. Sierra de Guadarrama	
11. Sierra de Guadarrama	28. Sierra de Guadarrama	
12. Sierra de Guadarrama	29. Sierra de Guadarrama	
13. Sierra de Guadarrama	30. Sierra de Guadarrama	
14. Sierra de Guadarrama	31. Sierra de Guadarrama	
15. Sierra de Guadarrama	32. Sierra de Guadarrama	

Demarcaciones de paisaje cultural. Mapa: Laboratorio del Paisaje Cultural, IAPH

por regla general las delimitaciones definidas en dicho mapa, en algunos casos excepcionales, y ante su inadaptación a la realidad cultural del territorio, se han alterado los límites de estos ámbitos.

En esta labor ha sido de especial interés la mirada de carácter interdisciplinar al territorio andaluz. De ella ha derivado una división nueva del territorio regional que se desglosa en 32 demarcaciones paisajísticas basadas en las actuales divisiones medioambientales que propone el *Atlas* matizadas a partir de criterios de ordenación del territorio y de caracterización cultural de cada una de ellas. Estas demarcaciones paisajísticas se corresponden con territorios de marcada personalidad comarcal (Andévalo, Pedroches, Axarquía, etcétera) y con una coherencia cultural que se evidencia sin duda en la imagen de sus paisajes. De este modo, se da respuesta al encargo del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico que tenía como objetivo "caracterizar desde el punto de vista cultural y patrimonial, las zonificaciones propuestas por Medio Ambiente de manera que se convierta en una herramienta útil en el marco de la tutela del Patrimonio Histórico, incluyendo su descripción, características diferenciadoras, ajuste de delimitaciones, evaluación de amenazas de valores culturales y propuestas de paisajes singulares".

Aspectos básicos que determinan las demarcaciones paisajísticas: las afinidades territoriales

La división espacial en razón de criterios de homogeneidad es una tarea que hunde sus raíces en alguna de las ramas clásicas de la Geografía, especialmente en la escuela francesa de final del siglo XIX, del que su autor más destacado fue Vidal de la Blache, y que tiene una amplia secuencia de trabajos a lo largo del siglo XX. Esta línea, tras la crisis de su paradigma ya en la segunda mitad del siglo pasado, ha reflatado en no sólo la Geografía, sino en otros ámbitos científicos que tienen en los rasgos culturales del territorio un objeto de estudio destacado para definir categorías territoriales.

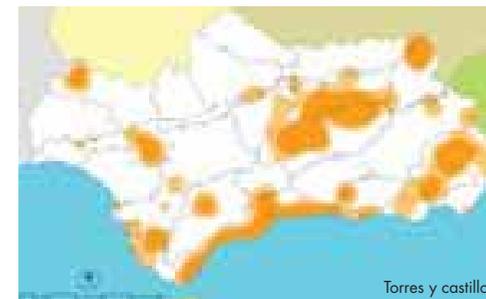
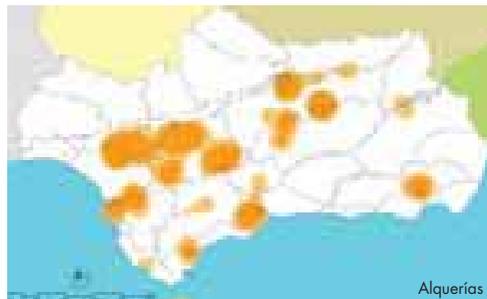
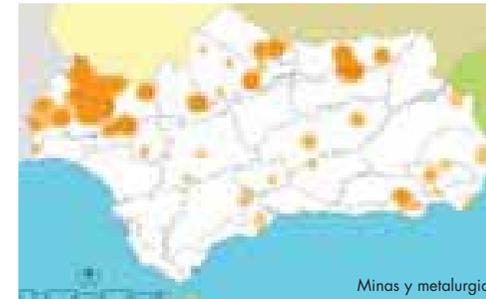
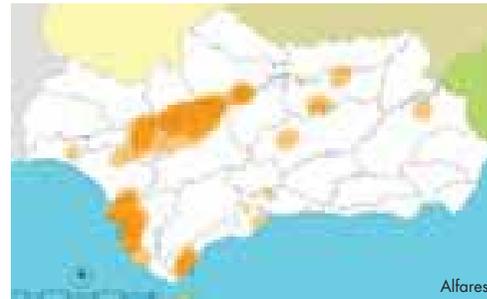
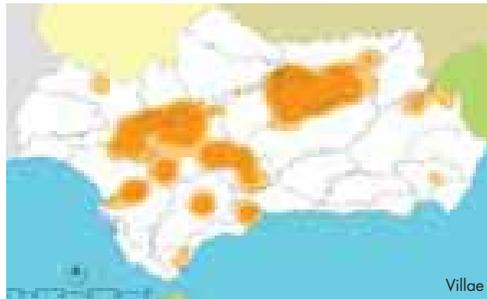
Como se ha apuntado anteriormente, para que los resultados del estudio puedan ser integrados en el mapa de paisajes ya existente, se ha procurado reducir al mínimo el número de modificaciones en los límites de los ámbitos establecidos en el *Atlas de Andalucía*. Es decir, las nuevas demarcaciones paisajísticas tienden a conformarse por la suma de ámbitos que, desde el punto de vista cultural, comparten características y rasgos en la escala de trabajo subregional. En algunos casos, estas modificaciones han tenido que producirse ya que los procesos históricos y las actividades antrópicas de estos territorios no eran fácilmente enmarcables en unas delimitaciones realizadas con criterios más ecológicos y de usos del suelo que culturales. Además, la perspectiva cenital de la cartografía resultante permite distinguir unidades muy distintas que, pie a tierra, forman un

todo indisoluble. Por ejemplo, no se entiende la Vega de Granada sin la imagen de Sierra Nevada, aunque conformen dos unidades territoriales bien diferenciadas. También se ha tenido en cuenta, para la realización de modificaciones en los límites de los ámbitos, las actividades antrópicas históricas y la percepción de la población local, analizada a través de la imagen que estos territorios han proyectado a lo largo del tiempo. Es, entre otros, el caso del noroeste del municipio de Andújar, asociado al ámbito de Los Pedroches en el *Mapa de Paisajes de Andalucía* y que, desde el punto de vista histórico, cultural y patrimonial, se ha entendido mucho más cercano a la demarcación que conforman otros municipios de la Sierra Morena jiennense.

Un territorio como el andaluz, en el que la presencia humana y sus huellas han sido tan intensas, muestra pues unas características paisajísticas que, si bien derivan de un determinado sustrato físico que en buena medida ha condicionado históricamente el uso y aprovechamiento de los recursos, también ha sido fuertemente modelada por la acción humana. Por ello, a través de las referencias culturales, tanto económicas, sociales, simbólicas y político-administrativas (límites, bordes y fronteras), se han conformado áreas de usos y actividades con una importante proyección paisajística. Se constituyen como claros límites físicos la potente, nítida y recta línea física suroeste-noreste de Sierra Morena con la depresión Bética o Guadalquivir, los sistemas béticos y las costas atlántica y mediterránea. Son secundarios, pero también importantes en el ámbito oriental, el valle del Almanzora y el límite interior este de la sierra de Cazorla. Así, se delimitan áreas con características de

identidad homogénea en el ámbito de la depresión bética definida como una planicie delimitada por el borde litoral de la marisma: la vega del río y la campiña, y los ámbitos de las hoyas intrabéticas de Antequera, Granada, Guadix, Baza y los Vélez.

Se consolidan demarcaciones producto de la historia del territorio y de sus actividades que en ocasiones han estado y siguen estando en la base de su identidad. En estas circunstancias habría que considerar a los primeros pobladores cazadores recolectores que han dejado su impronta en el territorio a través de manifestaciones de arte rupestre; a las primeras sociedades sedentarias que construyeron monumentos megalíticos que a menudo adquieren una monumentalidad que los hace singulares en el contexto nacional e internacional; a los míticos reinos tartésicos y turdetanos en comunicación con griegos, fenicios y púnicos; a la impronta tangible de las infraestructuras territoriales y configuración básica de la actual red de asentamientos que puede retrotraerse a la época romana y medieval; a la ocupación de al-Ándalus por los reinos cristianos y su integración en la corona de Castilla; la incorporación de influencias determinadas por la colonización de América, el renacimiento mudéjar, la conformación del barroco contrareformista, la resistencia al invasor napoleónico, la lucha ilustrada por las libertades en las Cortes de Cádiz, las luchas campesinas, la guerra civil, la tardía industrialización o la actividad turística. Todo ello se ha materializado en sitios arqueológicos, campos de batalla, fronteras, ejes de comunicación, sistemas de asentamiento, estructuras urbanas, artesanías, folklores, fiestas, modos de hacer, identidades territoriales,



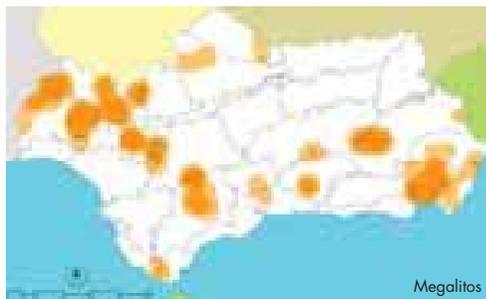
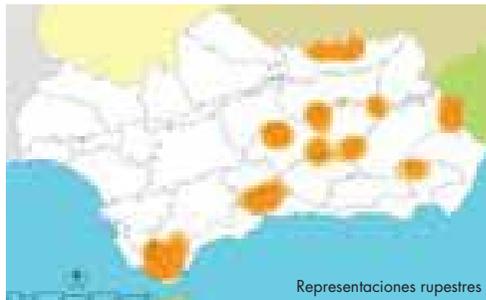
Distribución regional de las áreas que presentan una mayor densidad de edificios agropecuarios históricos -villae y alquerías-, alfares y factorías dedicadas al procesamiento de los productos del mar, actividades minero-metalúrgicas, arquitectura defensiva y lugares con representaciones rupestres, sobre todo cuevas y abrigos, y arquitectura megalítica. Mapa: Laboratorio del Paisaje Cultural, IAPH

etcétera. Así se marcan todavía en el territorio los restos del antiguo límite histórico del reino nazarí de Granada; los vestigios de las actividades relacionadas con la pesca en la bahía de Cádiz y en la de Gibraltar desde la protohistoria; los de la minería en el Andévalo y piedemontes de Jaén; aquellos que evidencian la adaptación con una representativa muestra de arquitectura del agua a un medio con escasez de recursos hídricos en las demarcaciones del sureste; etcétera.

Las concentraciones de recursos culturales como factor de diferenciación entre demarcaciones

Muchos de los procesos históricos y de las actividades socioeconómicas que han dado lugar a los paisajes culturales andaluces se repiten en cada demarcación. Las actividades agropecuarias, por ejemplo, se han desarro-

llado en mayor o menor medida en todo el territorio. Sin embargo, su intensidad, relevancia o trascendencia, en términos de patrimonio cultural heredado, no es la misma en todas las demarcaciones. Por ello, se ha realizado con carácter exploratorio una serie de mapas que muestran la densidad de entidades patrimoniales por tipologías funcionales tomando como base la información contenida en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía (SIPHA).



En las imágenes superiores se muestra la distribución regional de las áreas que presentan una mayor densidad de edificios agropecuarios históricos, *villae* y alquerías, de épocas romana y medieval. Las mayores densidades se documentan en el valle del Guadalquivir, concretamente en sus cursos bajo y alto. Falta por determinar si algunos de los vacíos, como el registrado en el curso medio del valle, responden a la distribución real de este tipo de edificaciones o si, por el contrario, solo refleja el estado actual del cono-

cimiento sobre su distribución. De hecho, la información georreferenciada de la que se dispone es diferente para el caso de las distintas tipologías y/o disciplinas. Es el caso del patrimonio etnológico, hasta hace pocos años considerado menor, cuando no olvidado. En época medieval, aunque se ha registrado un número menor de sitios arqueológicos clasificados como alquerías, podría decirse que se mantienen las principales áreas de fuerte densidad presentadas por las *villae*, ya que muchas de ellas tienen su origen en época romana y perviven en el tiempo, siendo de hecho el origen de muchos edificios agropecuarios (cortijos, haciendas, etc.) e, incluso, de poblaciones actuales. Hay que tener en cuenta, no obstante, que la tradición académica y su reflejo en el Inventario de Yacimientos Arqueológicos de Andalucía (IYAA), no ha prestado demasiada atención a las entidades patrimoniales de este periodo histórico. Tanto en época romana como medieval, además de las áreas citadas, destacan por su mayor densidad de edificios agropecuarios las que se ubican al norte de la campiña de Jerez y Medina, el valle del Guadalquivir y el sur de la campiña de Sevilla.

Si se realiza un mapa de densidad para los edificios industriales registrados como alfares, la distribución resultante muestra otras particularidades. En este caso es el curso bajo y medio del Guadalquivir y las bahías de Cádiz y Algeciras los que muestran los valores más altos. En el primer caso, se suele tratar de alfares de época romana especializados en la producción de ánforas para el transporte de vino y, sobre todo, de aceite. La actividad agrícola relacionada con el cultivo del olivar tiene sus orígenes en Andalucía ya en época protohistórica. En época romana, la exportación de estos productos a la capital del Imperio, Roma, y a otros lugares del vasto territorio que controlaba, está plenamente

atestiguada a través de fuentes arqueológicas y literarias. En Roma, un monte artificial, el monte Testaccio, levantado a partir del vertido de miles de ánforas procedente de la Bética, es una clara evidencia de la importancia de este comercio. Además, la pervivencia de la actividad alfarera se ha mantenido a través de la fabricación de otros utensilios y materiales de la construcción, pudiéndose registrar tal evolución en muchos de estos lugares hasta la actualidad.

En el segundo y tercero de los casos, bahías de Cádiz y Algeciras, la producción de envases para el transporte tenía otra finalidad: los productos derivados de la pesca. Salazón y salsas de pescado (*garum*) elaborados en las costas andaluzas se exportaban, en igual o mayor medida que el aceite, a puntos muy distantes del imperio. La actividad pesquera con base en estas dos bahías ha sido la actividad económica principal hasta que, a partir de los años setenta, cobró protagonismo el transporte de mercancías y la industria química. Ello se atestigua, así mismo, en la densidad de factorías dedicadas al procesamiento de los productos del mar (véase p. anterior). El paso de atunes por el estrecho en época de desove hace mucho más fácil y productiva su captura en la zona, por lo que se han desarrollado artes de pesca que, como la almadraba, sobreviven en la actualidad.

Las actividades minero-metalúrgicas han tenido, por el contrario, una mayor implantación en Sierra Morena y en el Andévalo (imagen superior). Otras áreas destacadas, aunque sin llegar a tener la relevancia de la primera, se documentan en las sierras subbéticas, las Alpujarras o el Campo de Tabernas. Por su parte, la actividad de seguridad y defensa, asociada a procesos históricos en los que el control territorial era esencial, sobre todo en las zonas fronterizas terrestres y



Santa Olalla del Cala (Sierra Morena de Huelva y Riveras del Huelva y Cala). Foto: Silvia Fernández Cacho



Torres de Orceira (Sierras de Segura, Cazorla y las Villas). Foto: Silvia Fernández Cacho

en la costa, han salpicado el paisaje de torres y fortificaciones que, en el último caso, han dado frecuentemente origen a núcleos de población que también han perdurado en el tiempo. Destacan en el mapa adjunto, la Banda Gallega al norte de la provincia de Huelva, la gran densidad de estas entidades patrimoniales en las zonas de frontera con el reino nazarí de Granada y toda la franja costera andaluza. La arquitectura defensiva tiene, además, una relevancia particular desde el punto de vista de la percepción paisajística. Son construcciones erigidas en enclaves estratégicos, dotados en general de una amplia cuenca visual y una interconexión también visual entre ellas. Se configuran, así, como redes de control territorial y como tal se han considerado en este trabajo. Si la preservación de los entornos de los bienes culturales es siempre una necesidad, en el caso de la arquitectura defensiva es un factor imprescindible para preservar los valores que le son consustanciales y que se diluyen en muchos lugares por la sobreexplotación del suelo en su entorno más inmediato y la implantación de grandes obras de urbanización y comunicación, públicas y privadas, que las descontextualizan y desestructuran.

Otras entidades patrimoniales significativas desde el punto de vista paisajístico que muestran la intervención directa y consciente del ser humano sobre elementos naturales o, incluso, sobre la topografía del territorio, son los lugares con representaciones rupestres, sobre todo cuevas y abrigos, y la arquitectura megalítica. Los primeros circunscriben su localización a ámbitos serranos y marcan un eje definido en Andalucía a lo largo de las cordilleras Béticas y la Sierra Morena de Jaén. Son lugares asociados a actividades mágico-religiosas con una fuerte carga simbólica. Por su parte, los megalitos se distribuyen

preferentemente en un eje opuesto: desde la serranía de Ronda hasta la Sierra Morena de Huelva.

Esta distribución de las concentraciones de entidades patrimoniales, clasificadas en razón de sus tipologías funcionales, permite obtener una serie de claves territoriales que han ayudado a establecer un conjunto de características que, desde el punto de vista patrimonial, distinguen a unas demarcaciones de otras. Existen, por ejemplo, construcciones megalíticas en las campiñas de Jerez y Medina pero, a escala regional, no son significativas en número, al contrario de lo que ocurre en otras, como el Andévalo o las hoyas de Guadix, Baza y Los Vélez.

La información sobre cada demarcación paisajística

Para cada demarcación se ha realizado una ficha gráfica y textual con siete apartados comunes que permiten singularizar e identificar de forma homogénea cada ámbito por las características que los diferencian y singularizan (tabla 1). Cada ficha se concibe, no como el fin, sino como el medio para disponer de un mejor conocimiento de los valores culturales de los paisajes andaluces.

La identificación y localización pretende referenciar cada demarcación de acuerdo a las reseñas del *Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía* y de sus propias claves generales, fundamentalmente geográficas, especificándose la correspondencia de la demarcación con los ámbitos paisajísticos del *Mapa de Paisajes del Atlas de Andalucía*. Se acompaña este apartado de un mapa

sintético en el que se reflejan las principales trazas territoriales que ordenan el territorio (redes, ejes, fronteras...) y las áreas o lugares más relevantes desde el punto de vista cultural. Del mismo modo, se incorpora un mapa regional en el que se sitúa la demarcación tratada en

cada ficha. Es preciso apuntar que en el mapa de síntesis no se muestran todos los bienes patrimoniales existentes, sino aquellos que, en forma de redes o áreas, caracterizan en mayor medida, desde el punto de vista cultural, los paisajes analizados. Se trasciende así al tradicional tra-

Información	Contenidos
1. Identificación y localización	<ul style="list-style-type: none"> • Caracterización básica • Correspondencias en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía • Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del mapa de paisajes de Andalucía
2. Territorio	<ul style="list-style-type: none"> • Medio físico • Medio socioeconómico • Articulación territorial <ul style="list-style-type: none"> - Procesos de articulación histórica - Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades
3. Procesos y actividades	<ul style="list-style-type: none"> • Procesos históricos • Actividades socioeconómicas
4. Recursos patrimoniales	<ul style="list-style-type: none"> • Ámbito territorial • Ámbito edificatorio • Ámbito inmaterial
5. La imagen proyectada	<ul style="list-style-type: none"> • Descripción • Citas relacionadas
6. Paisajes de interés cultural de Andalucía	<ul style="list-style-type: none"> • Relación de paisajes de interés cultural en la demarcación
7. Valoraciones y recomendaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Valoraciones <ul style="list-style-type: none"> - positivas - negativas • Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico <ul style="list-style-type: none"> - Generales - Patrimonio de ámbito territorial - Patrimonio de ámbito edificatorio - Patrimonio de ámbito inmaterial

TABLA 1. Estructura de la ficha correspondiente a cada demarcación paisajística



Dehesa de La Jara (Pozoblanco, Córdoba). Foto: Juan Carlos Cazalla, IAPH

tamiento cartográfico para estos bienes (representados en su conjunto de forma puntual) en función de la escala subregional de trabajo.

En segundo lugar se describen las demarcaciones por sus características diferenciales desde un punto de vista geográfico atendiendo al análisis de los rasgos básicos del territorio:

a) Se realiza una descripción general del medio físico (relieve, vegetación, clima...). No siendo este apartado el principal objetivo del trabajo, se ha considerado necesario incluirlo para contextualizar en una escala básica los aspectos que personalizan cada demarcación incidiendo en la base física sobre las que se desarrollan las actividades antrópicas.

b) Se exponen las principales características del medio socioeconómico que actualmente presenta la demarcación en términos de población y sectores productivos principales, destacando si su dinámica tiende a la progresión, a la regresión y/o a la estabilidad.

c) Se introduce también una descripción de la articulación territorial, tanto desde la perspectiva histórica como de la actual, haciendo especial mención a los sistemas de asentamiento y a las vías de comunicación.

Estos aspectos se acompañan de un esquema gráfico estructural que traza la articulación física (relieve, hidrografía) de los ejes articuladores jerarquizados; la distribución de asentamientos (núcleos comarcales y rurales); y los paisajes relevantes. Todo ello ofrece una imagen sintética de la demarcación.

El tercer apartado hace referencia a los principales procesos y actividades históricos de carácter antrópico que han tenido lugar en cada demarcación. Cada uno ellos se asocia de forma genérica a los recursos patrimoniales que pueden documentarse en la actualidad en su configuración y formalización. Se ha utilizado aquí como guía terminológica el *Tesoro del Patrimonio Histórico Andaluz* (TPHA) para normalizar la nomenclatura de palabras clave referidas a procesos (colonización, repoblación, inmigración) y activi-

dades (agropecuarias, servicios, de transformación, seguridad-defensa, mágico-religiosa, etcétera). Quizá sea en el apartado de procesos históricos en el que se han registrado más dificultades en el uso de este instrumento desarrollado por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico por la falta de descriptores como romanización, conquista o reconquista, de actividades socioeconómicas como acuicultura, determinadas artes de pesca, construcción naval y algunos otros, todos ellos muy usados tradicionalmente para determinados procesos históricos y actividades socioeconómicas que han tenido lugar en Andalucía. El orden en el que aparecen en la ficha los periodos históricos es cronológico, mientras que las actividades socioeconómicas se organizan comenzando por las primarias, seguidas de las secundarias y las terciarias.

En el cuarto apartado se hace mención de forma más concreta a los recursos patrimoniales documentados en cada demarcación paisajística. Éstos son el resultado de la dilatada construcción histórica del territorio y forman parte de los paisajes culturales actuales. Estos recursos, tangibles

e intangibles, han quedado como memoria física de esta evolución y son reconocibles tanto en la estructura territorial y el sistema de asentamientos, como en los estratos acumulados de vestigios construidos, en las manifestaciones rituales, simbólicas y festivas de la población, o en sus modos de hacer y de relacionarse con el medio para explotar sus recursos. Así, y siguiendo una vez más el *Tesoro del Patrimonio Histórico Andaluz*, los recursos patrimoniales se clasifican en aquellos considerados de ámbito territorial (asentamientos urbanos y rurales, redes viarias, complejos extractivos, infraestructuras hidráulicas, etc), de ámbito edificatorio (tumbas, torres, fortificaciones, aljibes, factorías, ingenios industriales...) y actividades de interés etnológico (curtiduría, técnicas de pesca, fiestas, etc.)

Aunque a la escala en la que se ha realizado el presente estudio sea inviable realizar para toda Andalucía un análisis pormenorizado de la percepción social del paisaje, se ha intentado presentar un conjunto de valoraciones descriptivas de cada demarcación: su imagen proyectada. Se trata de un espacio para recoger las percepciones transmitidas a través del discurso escrito principalmente. Los paisajes tal como los percibieron, o perciben, viajeros, técnicos, eruditos, especialistas y que son reflejados a través de publicaciones, guías, medios de comunicación, Internet, etcétera, son imágenes estandarizadas, necesariamente sintéticas, pero las únicas posibles de recoger en un estudio de esta escala. Se incluyen porque se refieren a paisajes percibidos, aunque con ello no se suple la ausencia de otras tantas miradas hacia el paisaje ausentes en este trabajo, ya que sólo pueden conocerse y describirse a través de análisis pormenorizados sobre el terreno. No obstante, su inclusión contribuye a ilustrar la

relación cultura-naturaleza, objetividad-subjetividad con la que se ha abordado esta investigación. Estas imágenes se presentan con un título y una descripción muy sintéticos que condensan diversos materiales recogidos y que se ilustran con una cita literal. Se describen estas imágenes a través de apreciaciones sintéticas sobre los materiales analizados ejemplificándose con algunas de las citas textuales recogidas. En algunos casos se complementan con representaciones artísticas, fundamentalmente pinturas y grabados.

Se incluye para cada demarcación una serie provisional de Paisajes de Interés Cultural de Andalucía (PICA) que, a escala más detallada, se presentan como lugares en los que la conjunción de valores naturales y culturales hace recomendable implementar instrumentos de fomento y/o protección.

Finalmente se hacen unas valoraciones positivas y negativas de todos los aspectos tratados en la ficha y las tendencias de los cambios y transformaciones futuras, aportando una serie de recomendaciones básicas a tener presentes en los documentos de planeamiento territorial y urbanístico. Estas recomendaciones se agrupan en torno a aspectos generales y a aquellos que afectan al patrimonio de ámbito territorial, edificatorio e intangible de cada demarcación. En este punto hay que hacer una aclaración: por norma se han asociado a los procesos históricos aquellos bienes patrimoniales que han sido considerados en el *Tesoro del Patrimonio Histórico Andaluz* como inmuebles de ámbito territorial. Por su parte, las actividades de interés etnológico y los inmuebles de ámbito edificatorio se han relacionado con las

actividades socioeconómicas. Sólo en casos puntuales se ha modificado este criterio.

De manera inevitable, el proyecto se ha dilatado de forma significativa en el tiempo: treinta y dos demarcaciones, multiplicadas por siete categorías de caracterización, requieren la elaboración de doscientas veinticuatro descripciones diferenciadas y singulares del Patrimonio Cultural de cada demarcación paisajística que deben aproximarse a cada paisaje destacando lo mejor de él desde este punto de vista. El resultado en su afán holístico, extensivo y equilibrado para el conjunto del territorio andaluz, puede parecer contradictorio para una disciplina, la paisajística y cultural, que es necesariamente cualitativa, puntual y selectiva en su concepción y resultados. Sin embargo esta metodología permite evaluar desde una cuantificación equitativa y homogénea, la cualidad precisa y la dimensión política y territorial de la integración del patrimonio cultural en su contexto paisajístico en la Andalucía de hoy y de un próximo futuro. Sólo así se podrán establecer posteriormente prioridades de todo tipo (protección legal, acciones proactivas, etcétera) en determinados ámbitos a través de la implementación de políticas coordinadas, diversas e integradas. Ciertamente una tarea difícil a la que este trabajo ha empezado a enfrentarse frontalmente y sin atajos.

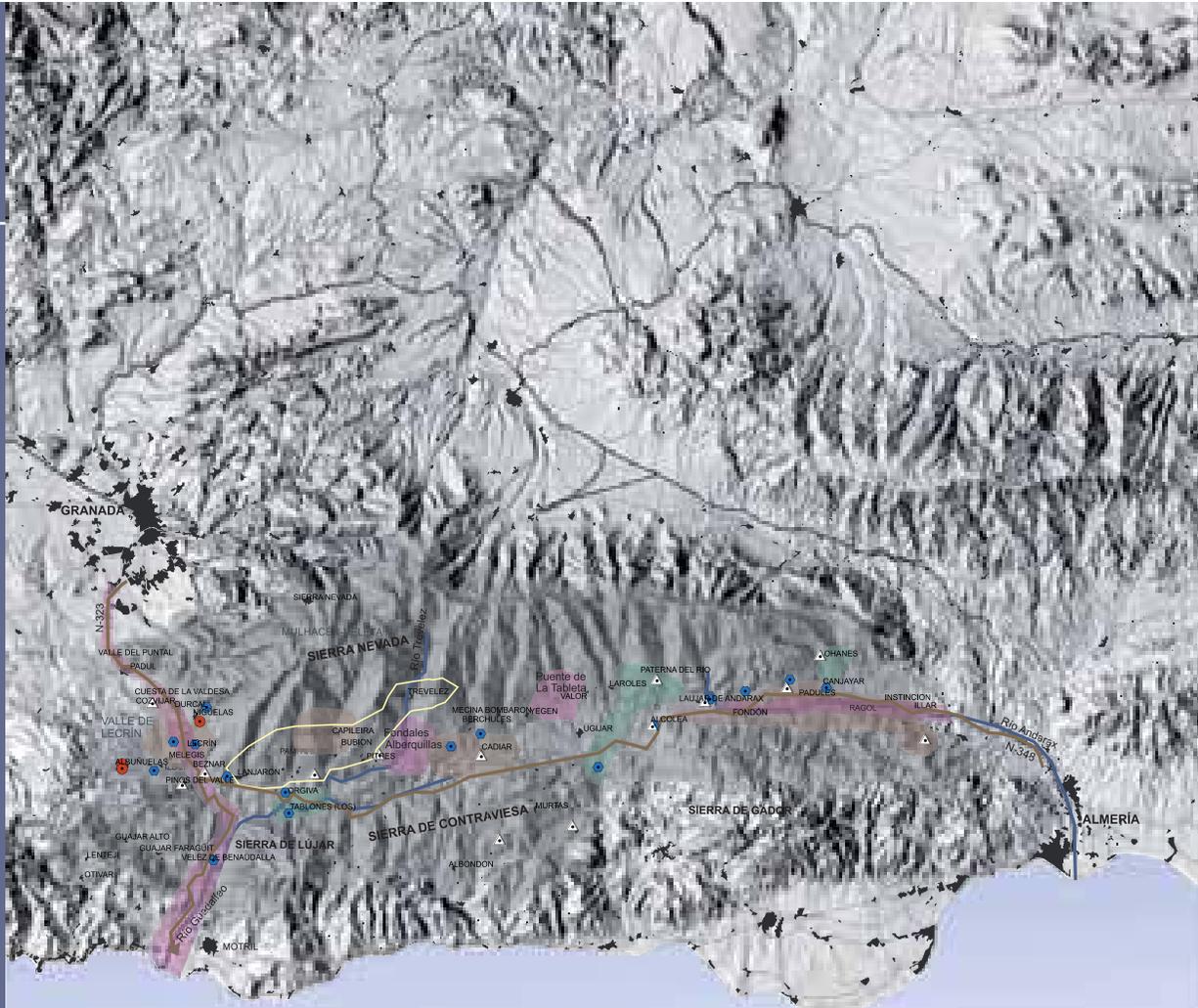
NOTAS

¹ Este capítulo introductorio se publicó originalmente en el nº 66 (mayo, 2008) de la revista *PH Boletín del IAPH*.

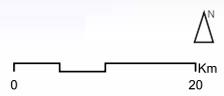
² Esta Recomendación define el paisaje como "...la manifestación formal de las múltiples relaciones que existen entre el individuo o una sociedad y un espacio topográficamente definido en un periodo determinado, y cuyo aspecto resulta de la acción en el tiempo, de factores naturales y humanos y de su combinación" (Art. 1).



Alpujarras y valle de Lecrín



	ERMITAS		DEMARCACIÓN
	CASTILLOS		VÍAS DE COMUNICACIÓN
	TORRES - REFERENTES VISUALES		INFRAESTRUCTURAS HIDRÁULICAS
	RED FERROVIARIA		TERRAZAS Y BANCALES AGRÍCOLAS
	RÍOS		EMPLAZAMIENTO DE LOS PUEBLOS
	EJES PRINCIPALES		



1. Identificación y localización

Las Alpujarras se integran fundamentalmente en áreas paisajísticas de las serranías de alta montaña, valles y vegas; en tanto que el valle de Lecrín formaría parte de las vegas y valles intramontanos. Se trata de un territorio caracterizado por la dominancia de Sierra Nevada, al norte, como agreste cordillera penibética muy poco antropizada, impermeable por su potente relieve y protegida como parque natural, y la sierra de La Contraviesa al sur. Las laderas abruptas, sobre todo de Sierra Nevada, dan al paisaje un carácter potente en el que los distintos pisos de vegetación se intercalan con un poblamiento que domina los valles y que ha desarrollado complejos sistemas de cultivo, muchos de ellos en terrazas, para su subsistencia.

El sector occidental está atravesado, o casi mejor encajado, en el río Guadalfeo o valle de Lecrín, con poblaciones pequeñas en fondo de valle (Ízbor, Vélez de Benaudalla). El resto del sector tiene una disposición de gran pasillo entre los sistemas montañosos citados, con una diferenciación entre dos Alpujarras, la granadina y la almeriense. La primera a su vez se puede subdividir en dos: una comarca occidental que gravita en torno a Órgiva y una oriental, con referencia en Ugijar. Los pueblos se disponen en ellas en la falda sur de la ladera de Sierra Nevada (Lanjarón, Pitres, Pampaneira, Trevélez, Bérchules...), en tanto que en la Alpujarra almeriense, en la que la potencia de Sierra Nevada pierde fuerza de occidente a oriente, muchos pueblos se sitúan ya en fondo de valle, más abierto y accesible (Láujar de Andarax, Canjáyar, Rágol...).

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Alpujarras-Sierra Nevada (dominio territorial de los sistemas béticos)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de centros históricos rurales

Paisajes agrarios singulares: vega de Bayárcal, vega de Paterna, vega de Alcolea, vega del alto Andarax, parrales de Ohanes-Canjáyar, río de Lucainena-Darrical, vega de Órgiva

Articulación territorial en el POTA

Estructuras organizadas por asentamientos en áreas rurales (unidad territorial de Alpujarras-Sierra Nevada: Dúrcal, Lanjarón, Órgiva, Ugijar) con influencia del Centro regional de Granada en el sector oriental (Dúrcal)

Grado de articulación: medio-bajo

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Sierra Nevada + Valle de Lecrín + Sierra de La Contraviesa + Sierra de Gádor + Alpujarras

2. El territorio

Medio físico

Se trata de uno de los ámbitos de topografía más abrupta de Andalucía y de la península ibérica. Las pendientes tienen que salvar desniveles que ascienden desde el escaso centenar de metros sobre el nivel del mar a los más de 3.400 que se alcanzan en algunas de las cumbres de Sierra Nevada (Mulhacén, Veleta). Los fondos de los valles son estrechos y con escasas condiciones de soleamiento dada la disposición este-oeste de la pared sur que imponen las sierras de la Contraviesa y Gádor. Esta condición, más la altura y las pendientes, han impuesto unas condiciones de poblamiento y aprovechamiento del suelo muy diferentes a la de otros ámbitos andaluces. Toda la franja norte, la perteneciente a las zonas más elevadas y buena parte de las laderas de Sierra Nevada, se encuadran en el parque nacional y el parque natural del mismo nombre; en tanto que la sierra de Gádor forma parte de la red Natura2000.

El sector se ubica en la zona interna de las cordilleras béticas, correspondiendo la parte norte y noreste al complejo Nevado-Filábride, en tanto que la parte sur y occidental pertenecen al complejo Alpujárride. El sector se compone en sus zonas más elevadas de cañones y barrancos de origen denudativo, en tanto que también son muy frecuentes los relieves montañosos de materiales metamórficos plegados. No son infrecuentes, sobre todo en el sector de la sierra de Gádor, las formas kársticas; mientras que en los fondos de los valles abundan los terrenos acaravados.

Las laderas meridionales de Sierra Nevada poseen materiales metamórficos en los que predominan los micaes-

quistos, filitas y areniscas. En los fondos de valle aparecen, sobre todo en el sector oriental, materiales sedimentarios (arenas, limos, arcillas, gravas, cantos, calcoarenitas, arenas y calizas). Las laderas septentrionales de las sierras de Lújar, Contraviesa y Gádor poseen materiales metamórficos más variados: esquistos, cuarcitas y anfibolitas en la Contraviesa, en tanto que en las sierras de Lújar y Gádor predominan las calizas metamórficas. Los suelos están sometidos a una alta presión de las formas erosivas, encontrándose entre los que poseen una mayor pérdida de Andalucía.

Las elevaciones de la demarcación y su orientación provocan una secuencia de inviernos fríos y de veranos relativamente frescos en el contexto andaluz. Las temperaturas medias anuales oscilan en la mayor parte del sector entre los 12 y 13 °C, con una insolación entre las 2.600 y 2.900 horas de sol, apareciendo grandes contrastes en la pluviosidad que, en las zonas con mayores índices (cumbres de Sierra Nevada) supera los 800 mm, en tanto que en las que poseen los más bajos (extremo oriental de las Alpujarras) apenas supera los 300.

La vegetación pertenece a varias series de la región mediterránea, desde la relativa a pisos fríos en las partes más elevadas de Sierra Nevada a los pisos mesomediterráneos. En las primeras abundan las zonas sin vegetación o zonas con espinos, piornos y pastizales esteparios. A medida que se desciende en las laderas de solana se suceden los retamales y otros matorrales alternando con bosques de melojos y pinos. En la sierra de Lújar aparece la garriga degradada y en la de la Contraviesa el matorral retamoide y encinares. En la de Gádor predominan los espinares y piornales.

Medio socioeconómico

Dinámica: Progresiva Estable Regresiva

La mayor parte del sector viene padeciendo una sangría demográfica, que ha dado en un proceso de pérdida más suave, pero continuada, durante los dos últimos decenios. Sólo algunas poblaciones, especialmente en el extremo occidental de las Alpujarras y del valle de Lecrín, se muestran relativamente más dinámicas. Con todo, los núcleos mayores apenas alcanzan los 7.000 habitantes en 2009 (Dúrcal, 7.264, 5.220 en 1960 con una dinámica de crecimiento dada su cercanía y accesibilidad a la capital provincial y a la costa; Órgiva, 5.659, 6.640 en 1960; Lanjarón, 3.897, 5.146 en 1960). Hacia oriente, sólo destaca Ugijar con 2.569 (2.575 en 1960), y son frecuentes los municipios que no superan los 1.000 habitantes, varios ni siquiera los 500.

Las actividades agrarias han tenido un importante retroceso en todo el sector, hasta el punto de que el paisaje empieza a acusar la presencia de banales abandonados e infraestructuras hidráulicas sin uso. La producción era prácticamente de consumo local hasta hace pocos años, destacando únicamente algunos vestigios del pasado como lugar de producción de seda (mediante el cultivo de moreras) y otros productos como las almendras. Sólo en el valle de Lecrín, en la comarca de Ugijar y en otras localidades de la Alpujarra almeriense se está asistiendo a una revitalización agraria de la mano de la instalación de regadío de cítricos y de invernaderos, prolongando desde la costa hacia el interior el impacto paisajístico de estas estructuras. En la zona de Cádiar aparece una im-



Capileira (Granada). Foto: Isabel Dugo Cobacho

portante mancha de viñedo y los rendimientos forestales también son importantes, aunque nunca comparable al de otras zonas andaluzas. También debe ser mencionada la producción de miel en la comarca.

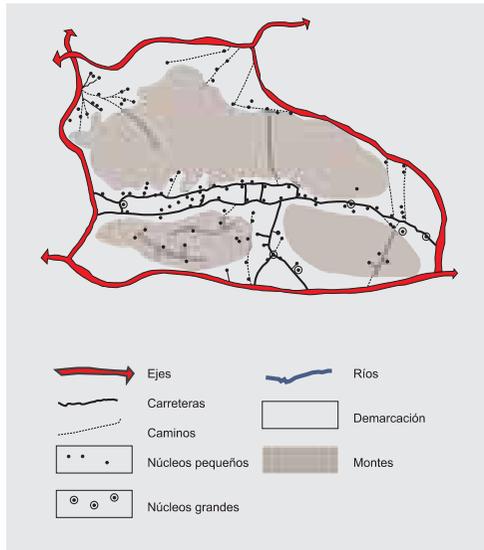
Aunque las actividades extractivas son poco importantes, pese a haber sido mucho más significativas en el pasado hoy se limitan a algunas canteras de extracción de áridos, sí existe una industria agroalimentaria con una importante actividad: la producción de jamones de Trevélez, cuya distribución se realiza a todo el mercado español.

Las industrias artesanas, sobre todo la cerámica y la textil (jarapas), si bien siempre alentadas por la buena imagen de los productos locales y la demanda de los turistas, se manufactura en buena parte fuera de la demarcación, convirtiéndose los establecimientos en los que se venden en meros distribuidores de productos que incluso en algunos casos se realizan fuera de España.

Respecto a los servicios, han tenido un importante desarrollo durante los últimos años, de un lado por un cierto nivel de equipamientos básicos de los mayores municipi-

"Los Montes de Málaga van sucediéndose con los de las Viñas (Yibal 'Inab) y los del Plomo (Sakb) hasta las estribaciones de otro monte, llamado Sierra Nevada (Yabal Sulayr). [Este monte] constituye una de las maravillas de la tierra puesto que nunca está sin nieve, ni en verano ni en invierno. En él se encuentra nieve de diez años de antigüedad que ya está ennegrecida y produce el efecto de que se trata de piedras negras; pero, al quebrarla, aparece en su interior nieve blanca. En la cima de dicho monte no puede vivir ninguna planta ni ningún animal pero su base está poblada totalmente de habitáculos sin solución de continuidad. Esta parte poblada tiene una longitud equivalente a seis jornadas. En ella se encuentran muchas nueces, castañas, manzanas y moras (firsad), [llamadas] tut por los árabes. Es uno de los países de Dios [más productores de] seda" (AL-ZUHRI, *Libro de Geografía* - siglo XII-).

pios, pero sobre todo por el auge del turismo rural y deportivo. Las poblaciones del barranco del Poqueira fueron las pioneras (más allá del tradicional turismo de balneario en Lanjarón): Pampaneira, Bubión y Capileira, pero hoy esta actividad se encuentra muy extendida en todos los municipios, especialmente en los más elevados. Sin embargo, en su conjunto, y aunque las Alpujarras apuntan a un modelo de desarrollo sostenible y propio, al menos según los documentos de la Asociación de Desarrollo Rural La Alpujarra, todavía se está lejos de una situación que pueda calificarse de favorable.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La configuración geográfica de la demarcación conforma un país interior por el efecto del muro de Sierra Nevada al norte y Lújar-La Contraviesa al sur, dejando pasos a este y oeste gracias a cursos fluviales, Andarax al este y Guadalfeo al oeste, ya encajonados a esa altura de la cuenca. El valle de Lecrín se articula como un faldón nivelado, a modo de vega en altura, al oeste de Sierra Nevada y supone de hecho la mejor aproximación y lugar

de control del paso al interior de la Alpujarra por Órgiva, así como la antesala de la Vega de Granada por el camino histórico desde la costa.

Estas premisas han determinado la red de comunicaciones desde el exterior. Por un lado, al oeste, el denominado desde el siglo XVII Camino Real de Granada a Almuñécar cruza de norte a sur el valle de Lecrín ofreciendo un ramal hacia el este por el estratégico barranco de Tablate en dirección a Lanjarón y Órgiva. Por el flanco oriental, el propio valle del río Andarax es la vía de comunicación histórica hacia el interior de la Alpujarra almeriense llegando a formalizarse durante el siglo XVIII el denominado Camino de las Fundiciones Reales que dotaba de infraestructura de puentes y calzadas a un camino tradicional ahora estratégico por las explotaciones mineras de plomo del alto Andarax. Al norte, el soporte de las comunicaciones van a ser tradicionalmente solo viables como rutas de paso ganaderas desde las altiplanicies y el Marquesado hacia los ricos pastos de verano alpujarreños. Pueden citarse las dos más importantes: la cañada real de Trevélez y la cañada real del puerto de la Ragua.

El sistema alpujarreño de asentamientos siempre va a caracterizarse por una ocupación dispersa en pequeños núcleos junto a las vegas o colgados en las faldas de los numerosos barrancos que jalonan el paisaje. Este esquema se formaliza ya durante el periodo islámico y así ha llegado hasta nuestros días. En épocas anteriores la ocupación es menos conocida, aunque debe destacarse que los asentamientos desde la Edad del Cobre hasta época romana se detectan más comúnmente en los bordes de

la demarcación junto a los accesos más estratégicos y a los ríos principales, dominando la componente defensiva sobre las áreas de mejor aprovechamiento agrícola de los sitios en época prerromana, y estableciendo puntos en el interior por razones de aprovechamiento minero en el caso romano.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La ladera meridional de Sierra Nevada está abierta a los valles conectados occidental y oriental de los ríos Guadalfeo y Andarax y serranías costeras de La Contraviesa y Gádor, con muy escasas y difíciles relaciones norte-sur entre el valle del Guadalfeo y el del Andarax, tanto atravesando Sierra Nevada como la Contraviesa. El acceso difícil contrasta con una tupida red lineal de asentamientos rurales en la ladera meridional de Sierra Morena de origen o consolidación moriscos. Ha sido intensamente antropizada desde lejanos tiempos históricos.

Este imponente y singular asentamiento físico ha configurado históricamente un territorio aislado pero localmente muy bien estructurado y autosuficiente por un eje doble, y luego sencillo, a lo largo de todo el valle (A-348), que ha servido de soporte de un asentamiento homogéneo de pueblos serranos en ladera con su singular arquitectura (terraos de launa) y paisaje de bancales y terrazas (paratas) donde se combinan hábilmente actividades diversificadas silvopastoriles y agrícolas de regadío. El valle de Lecrín, en el sector occidental de la demarcación, está atravesado de norte a sur por la carretera nacional 323, lo que asegura una



Fondales (Granada). Foto: Isabel Dugo Cobacho



Capileira (Granada). Foto: Isabel Dugo Cobacho

rápida conexión tanto con Granada capital como con Motril. Cerca de Lanjarón se produce el encuentro de los dos grandes ejes mencionados.

Destacan, a pesar de la homogeneidad de la distribución de los asentamientos y su altísimo número (casi cincuenta municipios con un total de 50.000 habitan-

tes) y a pesar de su último declive sólo paliado por la actividad turística, los núcleos de Órgiva, Cádiar, Ugijar, y Canjáyar.

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Control de rutas y cuencas fluviales. Primera apropiación del territorio 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce</p>	<p>Vestigios de los primeros grupos de cazadores neolíticos son los ejemplos de arte rupestre localizados próximos al puerto de La Ragua, una de las rutas tradicionales de aproximación desde las altiplanicies granadinas. Durante la Edad del Cobre se asiste a una ocupación en las vegas altas del Andarax, al este de la demarcación, así como al oeste, en el valle de Lecrín, próximo a la zona lacustre de Padul. En este periodo constituiría una periferia del potente núcleo calcolítico de Los Millares en el bajo Andarax.</p> <p>Durante la Edad del Bronce se observa una predilección por asentamientos a mayor altura y nivel de fortificación y, sobre todo, nuevamente en el borde oriental junto al Andarax.</p> <p>Puede decirse que la ocupación del territorio interior de la demarcación, aparte del vacío tradicional de la alta montaña, viene marcada por el curso de los ríos principales y, aun así, en las zonas de borde, por los accesos. El patrón no parece centralizado alrededor de ninguno de los núcleos conocidos, en todo caso, durante la Edad del Bronce y la profusión de poblados fortificados parece darse en fuerte competencia y férreo control sobre las áreas inmediatas</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados 7112620. Fortificaciones A100000/4000000. Cuevas/Arte rupestre</p>
<p>La ocupación del interior. De los recursos puntuales a la integración territorial andalusi 8211000. Época romana 8220000. Edad Media 5321000. Taifa 2300000. Almohades</p>	<p>Desde un aparente vacío durante la Edad del Hierro, durante el periodo romano se asiste a una ocupación más intensa del valle de Lecrín basada en pequeños asentamientos rurales y no observándose centros urbanos de entidad. Se sigue optando durante este periodo por zonas de borde, abiertas y ricas agrícolamente como es la zona de Lecrín-Dúrcal. Aunque integrado en la estructura territorial romana, no hay duda de que los centros más potentes de la vega granadina (Iliberris) y la costa (Sexi, Abdera) e incluso del Andarax (Urci) harían de la demarcación una zona secundaria y sólo atractiva por el control de los pasos estratégicos hacia el interior o por la explotación puntual constatada de recursos mineros, fundamentalmente plomo e hierro.</p> <p>La definitiva integración territorial llega durante el periodo islámico. En un primer momento, en el contexto de las revueltas muladíes, se crean numerosas rábitas (ermitas-fortaleza) por toda el área que facilitarían el asentamiento de componentes norteafricanos (bereberes) y serán la base del surgimiento de numerosas alquerías como germen de los futuros núcleos de población.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados Pueblos 7122200. Espacios rurales. Egidos. Huertas. Paratas. Bancales 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>La conformación de las taifas a partir del siglo XI reflejará en la zona la rivalidad entre Granada y Almería. Sobre las Alpujarras se establecerán programas defensivos a uno y otro lado basados en la construcción de torres y fortalezas. A partir del siglo XIII la hegemonía granadina hace que en el marco de una estructura de estado, el territorio quede dividido en tahas que funcionan a modo de cabeceras municipales junto con su tierra (campos y alquerías). Es en estos momentos cuando se produce el definitivo afianzamiento de un sistema de actividades basadas en la agricultura y la ganadería que modeló el paisaje hasta la actualidad.</p>	<p>7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acequias. Acueductos. Aceñas. Albercas. Aljibes. Azudes. Norias. Obras de drenaje 7120000. Complejos extractivos. Minas</p>
<p>Mantenimiento y crisis del modelo. Estrategia minera y despoblación 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>El paso del territorio a manos cristianas trajo consigo, en primer lugar, un efecto de continuidad en los sistemas de asentamiento y de explotación de la tierra porque se había mantenido la población morisca y los repobladores cristianos, escasos en número, no suponían en sí un factor de presión o crisis. La posterior revuelta morisca, la guerra y la expulsión, sí provocaron a partir de 1570 un definitivo hundimiento de las estructuras anteriores que se caracterizó por el abandono de numerosos lugares de asentamiento y, por tanto, de los niveles de explotación agraria y del sistema de propiedad. Se configuraba así un territorio básicamente despoblado hasta el siglo XVIII cuando una recuperación demográfica y un interés de la Corona por los importantes recursos del plomo del alto Andarax y de zonas próximas a la Contraviesa revitalizan el área abriendo una nueva etapa que continuará durante el siglo XIX y primeros decenios del XX.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados. Pueblos 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes 7120000. Complejos extractivos. Minas</p>

"Pasando el Último Suspiro bajo de una cresta estéril a una cuenca entre las sierras de Granada y Alhama: es un jardín regado de aceitunas, palmeras y naranjos. (...) Las vistas alpinas de la Sierra Nevada desde Dúrcal son soberbias; aquí crecen grandes cantidades de esparto y lino. (...) Esta es una garganta [la del río Poqueira] digna de Salvador Rosa, que las aguas han practicado en la montaña (compárese con Chillilla). Las rocas se levantan a ambos lados formando tremendas paredes perpendiculares, y la apertura es apenas suficiente para el río. El viajero pasa, como los israelitas, por estas solitarias honduras en las que el sol nunca penetra: cuando las nieves se están fundiendo, o cuando llega la estación de las lluvias, el diluvio se precipita por este embudo de piedra llevándose todo por delante" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* -1845-).

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264500. Actividad primaria. Minería	<p>Uno de los recursos cuyo aprovechamiento está documentado desde al menos la época romana es la minería del plomo, cuyas afloraciones se localizan principalmente en el alto Andarax y en la vertiente norte de La Contraviesa como extensión natural de la minería documentada en la vecina sierra de Gádor. A partir del siglo XVIII se introducen en el Andarax una serie de infraestructuras, tales como el Camino Real de las Fundiciones o instalaciones fabriles en Alcora (Láujar de Andarax) basada en la obtención de plomo y su procesado en lingotes y proyectiles para armas de fuego que suponen una activación minera que seguirá en el siglo XIX y principios del XX.</p> <p>Sobre la explotación de hierro se puede destacar su florecimiento a principios del siglo XX sobre cotos mineros conocidos y explotados desde antiguo. El aprovechamiento de hierro está documentado en la zona de Lanjarón, Carataunas o Almegjjar.</p> <p>Otros aprovechamientos, básicamente pertenecientes al siglo XIX y XX, son, en primer lugar, los de mercurio en Cástaras y Juviles, materia útil para el proceso de amalgama sobre el plomo argentífero; y, por último, los de oligisto micáceo en Bérchules o Beires.</p> <p>En la actualidad, sólo existen pequeñas extracciones destinadas a áridos, siendo la incidencia socioeconómica de este sector poco significativa en la economía local.</p>	1264500. Minería 7120000. Minas (inmuebles) 7120000. Complejos extractivos 7112500. Edificios industriales. Hornos. Fundiciones. Herrerías
1264200. Agricultura 1264400. Ganadería	<p>La apropiación definitiva del territorio alpujarreño se culmina con la introducción del conjunto, diverso e intensivo, de los métodos y técnicas de la agricultura de al-Andalus. En este contexto, el manejo de las laderas de los barrancos mediante aterrazados o la compartimentación de los espacios irrigados de las vegas de montaña marcan definitivamente el paisaje agrario hasta la actualidad. Es destacable que incluso en la evolución del patrón de los asentamientos está presente la pequeña explotación agrícola tipo alquería, fortificada o no, que tras los repartimientos cristianos constituyen el germen de la distribución de poblaciones actuales.</p> <p>Las actividades agrícolas desarrolladas ocupan desde los espacios de cereal y olivar de secano de los bordes de la demarcación, básicamente el valle de Lecrín, hasta los multiaprovechamientos serranos de huerta y frutal en estrechas vegas, ruedos urbanos y laderas adaptadas en bancales. El matorral y el pastizal es el uso del suelo mayoritario en la Alpujarra, extendiéndose sobre las zonas más elevadas y degradadas, áreas sobre las que se asientan aprovechamientos extensivos de tipo ganadero.</p>	7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías 7122200. Espacios rurales. Paratas. Bancales 7113310. Paredes hormas. Balates 7121100. Cortijadas 7122200. Cañadas 7112120. Edificios ganaderos



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>La ganadería extensiva ha estado centrada en el ovino y el caprino, aunque también tenía cierta presencia el bovino, que se encuentra reducido en la actualidad a los términos municipales de Trevélez y Bérchules.</p> <p>Actualmente, la incidencia de la actividad ganadera en los municipios alpujarreños es muy reducida, debido a que estas actividades asisten a una profunda regresión desde la década de los 70. No obstante, destaca la ganadería porcina en Trevélez</p>	
1200000. Abastecimiento (de agua)	<p>La creación de un paisaje agrario como el de la Alpujarra conllevó un dominio de las técnicas del agua. A lo largo de las vegas pueden verse numerosas construcciones relacionadas con la captación, distribución y almacenamiento de agua: pozos, acueductos, acequias, aljibes, fuentes, etcétera. En muchos casos infraestructuras de origen andalusí permanecen dando servicio hasta la actualidad, perpetuando rituales, usos y agentes, en otros casos solo nos quedan los vestigios que marcan lindes, caminos, entornos de pueblos, etcétera.</p> <p>Un caso específico del uso del agua en el área ha sido el desarrollo de su vertiente sanitaria-medicinal o de su uso en balnearios.</p>	7123200. Infraestructuras hidráulicas. Aceñas. Albercas. Aljibes. Acequias. Azudes. Norias. Obras de drenaje
1263000. Producción de alimentos. Molinería	Muy relacionadas con las técnicas del agua, en la demarcación se localizan verdaderas redes de actividad molinera al hilo las líneas de acequia históricas. Entre los de harina, predomina la tipología que aprovecha desniveles creados mediante represas y azudes que conforma el paisaje de numerosos barrancos. Los molinos de prensa de aceite cuentan con ejemplos en los propios cascos urbanos actuales y también llegan en algún caso a utilizar el agua como fuerza motriz.	7112511. Molinos hidráulicos. Molinos harineros. Almazaras
1240000. Turismo	Las actividades turístico-recreativas manifiestan un importante desarrollo en los últimos años. Tradicionalmente el macizo de Sierra Nevada atraía a un turismo deportivo y a ello se unió el tradicional uso sanitario-medicinal del agua. Sin embargo, más recientemente se ha dado una creciente afluencia de un turismo rural de interior que si ha hecho uso de recursos patrimoniales.	71124A0. Balnearios 7112321. Edificios de hospedaje 7112810. Casas 7112100. Cortijos

4. Recursos patrimoniales



Bubión (Granada). Foto: Isabel Dugo Cobacho

Ámbito territorial

Lugares con representaciones de arte rupestre. Al borde de la ruta histórica principal de acceso norte de la demarcación, actual puerto de la Ragua, se encuentran en el término de Bayárcal dos localizaciones con arte rupestre: la Piedra del Tajo Matías y la Piedra del Tajo de las Cruces.

Asentamientos. Desde el paleolítico medio es posible rastrear evidencias de ocupación en una zona tan emblemática para el contexto geográfico del valle de Lecrín como es la laguna-turbera de Padul, en cuya área de influencia se localiza la cueva de los Ojos en Cozvíjar (Villamena). Durante el neolítico se constata la ocupación de cuevas como la Cueva del Tajo de Nieves (Canjáyar).

Los asentamientos pertenecientes a la Edad del Cobre se articulan sobre todo en el alto Andarax como periferia del área nuclear de Los Millares. Destacan los de barranco de las Losas (Rágol) o Tajo de Nieves (Canjáyar), y, en el interior alpujarreño, los de cerrillo de las Hoyas (Cástaras) o cerrillo de la Vega (Juviles). Durante la Edad del Bronce argárico se detectan en el extremo oriental poblados fortificados como los de Tajo de la Alberca (Canjáyar), cerro Castillejo (Instinción) o El Castilllico (Rágol).

La zona del valle de Lecrín aporta, por sus cualidades de aprovechamiento agrícola y de comunicaciones, la mejor representación de asentamientos durante época romana, tales como el yacimiento de Mondújar (Lecrín) o en los alrededores de Cónchar (Villamena). En el borde oriental los asentamientos romanos utilizan la vega del Andarax como es el caso de Tices (Ohanes) o Pago del Río (Rágol).

El largo periodo islámico configura la red básica de asentamientos hasta la actualidad. El valle de Lecrín conformaría un *iqlim* o distrito perteneciente a la cora de Ilvira que contaría con asentamientos en Dúrcal, Talará, Nigüelas o Mondújar (Lecrín). La zona alpujarreña estaría dividida en *tahas*, tales como Órgiva, Ferreira, Poqueira, Cubiles, Ujjar o Andarax (Láujar), cuyos asentamientos pueden corresponderse con las localidades actuales al menos para época nazarí.

Infraestructuras de transporte. La importancia de la demarcación para las comunicaciones entre la costa mediterránea y áreas de interior, como la vega de Granada o las altiplanicies granadinas, conllevó un importante

esfuerzo en la realización de infraestructuras viarias. La complicada topografía del área conllevó que las alternativas de paso consolidadas desde antiguo fueran las que actualmente se están utilizando. Este es el caso, por ejemplo, de los puentes, entre los que pueden citarse el caso emblemático de los puentes de Tablate (Lecrín) en el estratégico y obligado paso hacia Lanjarón y el interior de la Alpujarra. Otros puentes de factura antigua son los del barranco de las Alberquillas (Cástaras) de ascendencia romana, o los de origen islámico de La Tableta (Válor), o Fondales (La Tahá) sobre el río Trevélez.

Otros elementos posteriores vinculados a caminos históricos son, por ejemplo, el Camino Real de las Fundiciones paralelo al río Andarax en los términos de Canjáyar y Padules. Es una obra del siglo XVIII para facilitar la conexión con el alto Andarax y las instalaciones mineras allí existentes. En esta ruta puede citarse el puente de las Pedrejas (Paterna del Río).

En el borde occidental, cruzando de norte a sur el valle de Lecrín, se situó el Camino Real de Granada que comunicaba costa e interior. Su formalización más documentada se produce a partir del siglo XVII aunque es un ruta tradicional desde tiempos anteriores. Destacan el puente antiguo de Dúrcal o el puente del barranco de Canales (Béznar). Una evolución posterior de esta ruta, aparte de soporte de las carreteras actuales, fue la construcción del cable-ferrocarril Dúrcal-Motril, gran obra de ingeniería de principios del siglo XX, utilizada para evacuación de mineral de las minas del Conjuro (Almegijar) gracias a un ramal del cable que seguía la cuenca alta del río Guadalfeo.

Otra línea de transporte relacionada con la minería fue el cable construido desde la mina de Beires hasta su empalme con el ferrocarril Linares-Almería en la estación de Ocaña-Doña María junto al Andarax.

Infraestructuras hidráulicas. Los ejemplos son innumerables en toda la demarcación. Pueden citarse el acueducto de Cónchar-Mulchas (Lecrín), el acueducto de Yátor (Cádiar), el acueducto de los Arcos (Cástaras) o el acueducto Viejo (Láujar de Andarax). Acequias como las de Ahite (Mondújar), la acequia Alta de Mulchas (Lecrín), o la acequia del Lugar (Capileira). Entre las estructuras de almacenamiento se encuentran, el aljibe de Nieles (Canjáyar), el aljibe Campillo (Padules) o el aljibe del Llano (Rágol).

En relación con la tecnología del agua pueden citarse edificios de baños, tales como las termas romanas de Feche, descubiertas bajo el casco urbano de Mondújar (Lecrín), el *hamman* denominado baños de Panjuila en Ferreirola (La Tahá), o el propio complejo del Balneario de Lanjarón.

Parcelación rural. Es significativo el manejo de las laderas de fuerte pendiente de los barrancos alpujarreños. En este sentido merecen destacarse ejemplos de parcelación con fuerte influencia en el paisaje, tales como los bancales del barranco de Trevélez en el término de La Tahá, o el conjunto de balates (muros de piedra de los bancales) de Ohanes.

Minas. Explotaciones mineras o edificaciones relacionadas con la metalurgia de época romana se documentan en el yacimiento de sepultura del Gigante (Láujar



Valle de Lecrín (Dúrcal). Foto: Victor Fernández Salinas

de Andarax) así como en la Cañada de los Guijarrales (Fondón). Para épocas más recientes a partir del siglo XVIII, pueden destacarse entre las de hierro las minas del Conjuro (Almegijar), minas de la Virgen de Fátima (Carataunas), minas de Lanjarón; entre las de plomo argentífero, la mina San José (Órgiva); entre las de oligisto micáceo, la mina de Beires y las minillas del Guarda (Bérchules), y entre las de mercurio, las minas de Mancilla y de Los Prados (Cástaras), las minas de Juviles o la mina de los Casarones (Lobras).

"El terreno se angostó al poco rato, formando una profunda garganta, y minutos después pasamos el imponente y sombrío Puente de Tablate, cuyo único, brevísimo ojo, tiene nada menos que ciento cincuenta pies de profundidad. El Tablate, más que río, es un impetuoso torrente que se precipita de la Sierra en el Río Grande, abriendo un hondísimo tajo vertical, tan pintoresco como horrible. Aquella cortadura del único camino medio transitable que conduce a la Alpujarra es una de las principales defensas de este país, su llave estratégica, el toso de aquel ingente castillo de montañas" (Pedro Antonio de ALARCÓN, *La Alpujarra. Sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia* -1874-).

Ámbito edificatorio

Fortificaciones. Castillos. El territorio se fortifica básicamente durante época islámica ya que, posteriormente, los programas defensivos desde el siglo XVI no suponen sino refuerzos de las arquitecturas nazaríes. Como punto de partida, las revueltas muladíes de los siglos IX-X se relacionan con la instalación de rábitas a lo largo de la demarcación. Estas ermitas-fortaleza se localizan en la zona de Lecrín, como la de Abrahora (barrio bajo de Mondújar), y también en el interior alpujarreño, como la rábita de Purchena (Bérchules), la rábita del cerro del castillo de Benecid (Fondón) o la rábita del Castillejo (Fondón).

Entre los castillos pueden citarse, en el valle de Lecrín, el de Nigüelas en el Pago del Castillejo mencionado ya en el siglo IX, el de Lojuela (Murchas) quizás del siglo XI, o el de Chite (Lecrín) junto al pantano de Béznar. Pueden citarse otros posteriores ligados al programa de reforzamiento defensivo de época nazarí a partir del siglo XIII, tales como los de Lanjarón, Restábal, Mondújar o el del peñón de los Moros (Dúrcal).

En el interior alpujarreño, pueden destacarse entre los más antiguos el castillo de los Escariantes (Ugijar) desde el siglo VIII, el castillo de Mecina Bombarón (Alpujarra de la Sierra) de factura bereber, el castillo de Iniza (Bayárcal) del siglo X, el del cerro de los Castillejos (Órgiva) desde el siglo VIII con estratégico control sobre el río Guadalfeo y el paso a la costa, o el castillo de Juliana (Murtas), de época califal. Posteriormente destacan algunos pertenecientes al siglo XI y que constitutían la frontera entre las taifas rivales de Granada y Almería, por ejemplo el castillo de Beires, el

Castillejo de Canjáyar, el castillo de Láujar de Andarax, el Castillejo de Picena (Nevada), el castillo de Poqueira (Pampaneira) o el Castillejo de Ohanes.

Torres. Vinculadas a los programas defensivos islámicos tienen gran trascendencia las torres vigía de época nazarí, si bien numerosas torres son también anteriores y vinculadas a la tipología de alquerías fortificadas, muchas de las cuales, han quedado incluidas en los cascos urbanos actuales.

Respecto a las torres vigía o atalayas nazaríes marcan su ubicación en torno al camino de la costa y, por tanto, principalmente en los dominios del valle de Lecrín. Pueden citarse, la torre de Cónchar (Villamena), la torre de Márgena (Dúrcal), la torre de Nigüelas o la torre del Marchal (Saleres).

Edificios agropecuarios. La explotación agrícola es uno de los pilares fundamentales en la conformación paisajística de la demarcación. Desde época romana, la zona del valle de Lecrín es soporte de la mayor densidad de pequeños asentamientos rurales y *villae*. Destacan Los Lavaderos (Dúrcal), Talará (El Valle) o la villa de Mondújar (Lecrín). Durante la época islámica esta dinámica se generaliza y el cómputo de alquerías referenciadas en los libros de apeo del siglo XVI presentan un paisaje salpicado de este tipo de instalaciones a lo largo de todo el área. Pueden citarse núcleos urbanos actuales de los que quedan vestigios de la alquería-torre, tales como Albuñuelas que conserva la denominada Torre del Tío Vayo, o la torre de alquería en el barrio de la Cruz de Nigüelas.

En la Alpujarra central se conoce el caso de Ugijar, en el que uno de sus barrios (el del Herrero o Haratalhadid) era una antigua alquería. Este ejemplo es indicativo de cómo la agrupación de alquerías cercanas constituyen "barrios" y luego las villas cristianas posteriores.

Molinos. Las edificaciones de molienda constituyen otra característica del paisaje alpujarreño. Pese al abandono al que se ven sometidas estas instalaciones en la actualidad, existen innumerables ejemplos de los que pueden destacarse, entre los de cereal, el molino Alto de la cárcava del río Torrente (Nigüelas), el molino de los Úbedas (Albuñuelas), el molino de los Zazas (El Pinar), el molino de Alguastar (Bubión), el molino del Tajo del Agua (Lobras) o la serie de molinos de Canjáyar. Entre las almazaras destacamos el muy antiguo de Las Laerillas (Nigüelas), la almazara de Acequias, la almazara de sangre de Las Cuartillas (Murtas) o la almazara de Narila (Cádiar).

Infraestructuras de abastecimiento de agua. Destaca el conjunto de las siguientes acequias, protegidas como "Sitio Histórico de la Alpujarra Media y La Taha": Acequia, Alta de Pitres, Acequia Baja de Pitres, Acequia de Almegijar, Acequia Real o Gorda de Busquistar, Acequia de Cástaras, Acequia Nueva de Bérchules, Acequia de Timar y Lobras.

Arquitectura tradicional: La tipología de vivienda alpujarreña, con sus arquetípicas chimeneas y azoteas de launas, presente en sus conjuntos históricos, constituye un emblema del patrimonio cultural andaluz.

Edificios industriales. Vinculados a la actividad minera debe destacarse un buen conjunto de instalaciones dedica-



Capileira (Granada). Foto: Isabel Dugo Cobacho

das a lavaderos, fundiciones, cargaderos, etcétera, como las de La Fabriquilla de Ferrón y el Horno de san Aquilino, ambos en Fondón y vinculados al beneficio del plomo desde el siglo XVIII. Con igual relación con el plomo se encuentran los vestigios de la Fundición Real de Alcora (Láujar de Andarax) datada en 1756, o la fundición de Buenavista (Canjáyar). Algo más recientes son los edificios de la fundición de mercurio de Los Prados y los de las minas de Mancilla (Cástaras).

Ámbito inmaterial

Actividad agrícola. Cultura del trabajo y saberes ligados a las actividades agrícolas. Este territorio, frecuen-

temente modelado en terrazas, denota un conocimiento detallado del medio y del control del agua, así como el manejo de un conjunto de técnicas de diseño y construcción muy elaboradas y transmitidas de generación en generación. El cultivo en el bancale va necesariamente asociado a saberes específicos sobre las plantas que mejor se adaptan al terreno y el modo de distribuirlos en terrenos a menudo pequeños y estrechos.

Actividad hidráulica. El regadío de montaña, las canalizaciones y sistemas de reparto del agua han dado lugar a una "cultura del agua" que incluye saberes, técnicas, normas consuetudinarias, toponimias y un fuerte simbo-

lismo desarrollado en torno a este elemento. Una de estas manifestaciones simbólicas es la fiesta del agua que se desarrolla en San Juan de Lanjarón.

Actividad de transformación y artesanías. Este área es conocida por su manufactura de productos del cerdo y, en especial, por los jamones de Trevélez, un producto adaptado a las condiciones locales, y desarrollado con unas técnicas y sabores específicos. Más allá de la producción de alimentos, una de las actividades artesanas con mayor reconocimiento son los telares y la fabricación de mantas. Otras artesanías que caracterizan a la comarca son las relacionadas con la cerámica y la madera.

Actividad festivo-ceremonial. La profusión de fiestas de moros y cristianos nos reitera el pasado morisco de la zona. En la Alpujarra se celebran en la actualidad catorce funciones de moros y cristianos, todas dentro de las fiestas patronales en los municipios de Albondón, Bayarcal, Murtas, Ugijar, Jubiles, Nevada, Trevélez, Turón y Válor. En este área, y especialmente en la Alpujarra almeriese, se celebra anualmente San Marcos, por ejemplo, en Carataunas, Tablones, Laroles, Cherín, Cadiar, Mairena, Bérchules. Otra manifestación festiva característica de este área es el Entierro de la Zorra. Muchas de las fiestas de la zona concluyen con un castillo de fuegos artificiales denominado la quema de la zorra.

Bailes, cantes y músicas tradicionales. Una de las manifestaciones que marca la identidad de la zona es el trovo, o improvisación en forma de poesía dialogada con acompañamiento musical. También se conservan villancicos mozárabes, romances, bailes de candil, bailes y cantares de ánimas, temporeras y cantes muleros.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>La Alpujarra: paisaje de pueblos pintorescos</p> <p>La naturaleza, los bellos y abruptos paisajes serranos, son aclamados, una y otra vez, en las descripciones de este ámbito. Pero en estas descripciones aparecen los pueblos "primitivos" y "auténticos" en estrecha simbiosis con la naturaleza. Este primitivismo, típico en las imágenes más comerciales, aparece recurrentemente asociado a lo bereber, al gusto de las imágenes construidas por los viajeros románticos. Entre los aspectos más destacados la arquitectura y el trazado urbano.</p>	<p>"Y como las casas están encajadas unas en otras y, además, construidas sobre una vertiente, el efecto a distancia es el de una confusa aglomeración de cajas en ascensión hacia la cumbre. Este estilo de arquitectura únicamente se encuentra en La Alpujarra, en Argelia y en el Atlas marroquí, si bien la casa con azotea, en la región seca sudoriental española, se retrotrae hasta la Edad del Bronce. Puesto que la Alpujarra fue colonizada durante la Edad Media por los montañeses bereberes, es de suponer que fueron ellos los que introdujeron este tipo de construcción. En cualquier caso, muchas de las casas de Yegen son probablemente de edificación mora, aunque reconstruidas" (Gerald BRENAN, <i>Al sur de Granada</i> -1957-).</p> <p>"El pueblo alpujarrano parece aún la consecuencia directa de una organización tribal y de linaje de un medio montañoso. Las casas cúbicas se aprietan unas con otras, formando grupos aislados entre sí por cultivos o rellanos. (...) Colgadas en las laderas de Sierra Nevada o de la Controversia, poco visitadas (aún por los mismos granadinos ciudadanos) las aldeas alpujarreñas constituyen uno de los enigmas más atractivos de la historia andaluza" (CARO BAROJA, 1990 -1ª ed. 1957-: 203-204).</p>
<p>El valle de Lecrín: entre Granada y la Alpujarra la tierra fértil y alegre</p> <p>En el caso del valle de Lecrín también se exaltan sus cualidades paisajísticas aunque se la trata como una tierra más abierta, menos aislada. Del mismo modo, la descripción de las cualidades naturales se acompaña de la descripción de lo hecho por el ser humano: los cultivos de esta fértil y húmeda tierra.</p>	<p>"El valle de Lecrín» lo llamó el moro,/porque allí alegremente se respira/ aun conserva este nombre, /y un tesoro de fértil hermosura allí se admira. Allí crecen la vid y el limonero,/en la enramada cantan Filomena/ly la tórtola fiel, y lisonjero/ murmura el río entre dorada arena. Allí las dulces limas, las naranjas/ly el cristalino aceite se producen, y, formando en el monte verdes franjas, /los azofaifos y castañas lucen. (...)Y brinca el agua y la ladera cruza,/y con grato rumor mueve el molino,/y en diamantes la rueda desmenuza/ly difunde el tesoro cristalino" (Juan VALERA, <i>El Valle de Lecrín</i> -1846-).</p>
<p>Tierra rica habitada por humildes campesinos</p> <p>La exuberancia del paisaje, la fertilidad de las huertas, se contraponen a la pobreza de sus gentes. Situación socioeconómica que se relaciona con la crisis de los sistemas agrarios. La humildad de sus gentes se describe, muy acorde con las visiones idílicas de comunidades primitivas, con una fotografía de un pueblo campesino homogéneo.</p>	<p>"Incluso en los municipios más turísticos como son los del barranco de Poqueira Bubión, Capileira y Pampaneira- y Trevélez, la imagen que se ofrece es la de poblaciones envejecidas, con apenas población infantil, y en gran medida incluso deshabitadas. Una vez que acaban los fines de semana, en los que se llenan de habitantes, suelen quedarse vacíos. (...) La mayoría de estos pequeños asentamientos permanecen vacíos durante gran parte del año, con sus edificaciones cerradas, recobrando la actividad en época estival cuando regresan los emigrantes, y en cierta medida los fines de semana" (INFORMACIÓN, 1997: 41-43).</p>



Descripción	Cita relacionada
	<p>"Del centenar, aproximadamente, de caseríos y pueblos que tachonan la fértil Alpujarra contando desde Padul y Motril, en el oeste, hasta Ohanes y Dalías, en el este-, Yegen era, empleando la expresiva frase española, uno de los más abandonados. Esto no se debía a su tamaño pues su población oscilaba alrededor del millar-ni a su pobreza puesto que casi todos tenían algo de tierra-, sino al hecho de que contaba con poca gente de medios" (Gerald BRENAN, <i>Al sur de Granada -1957-</i>).</p>
<p>La Alpujarra como exponente de comarca en Andalucía La Alpujarra es una de las comarcas más incuestionables para quienes abordan la cuestión de la comarcalización en Andalucía. Se la considera como un territorio homogéneo y consolidado históricamente dado el aislamiento que han sufrido sus poblaciones. De hecho la búsqueda de diferencias que coincidan con el límite provincial es cuestionada.</p>	<p>"Aislada por sus montañas ha sido refugio natural de la historia agitada de Andalucía oriental. Sus difíciles contactos con el exterior, imposibles gran parte del año por encima del Mulhacén, difíciles siempre desde el Mediterráneo, le dan un carácter de constante histórica. (...) Su historia agitada y su aislamiento geográfico han hecho de la Alpujarra una región cuyos habitantes tiene una específica idiosincrasia que los sitúa al margen de los demás españoles..." (PINO ARTACHO, 1996: 24).</p> <p>"Uno de los territorios con mayor impronta histórica de Andalucía... un sorprendente espacio serrano continuo y unitario que hoy, por los avatares de la demarcación provincial de 1833, se encuentra repartido casi a la mitad entre las provincias de Almería y Granada, pero que sin embargo, conserva una indiscutible unidad geográfica, histórica y cultural" (GARCÍA GÓMEZ, 2001: 448).</p>

"Es por su altura difícil,/fragosa por su aspereza,/por su sitio inexpugnable,/e invencible por sus fuerzas./Catorce leguas de entorno/ tiene, y en catorce leguas/ más de cincuenta que añade / la distancia de las quiebras, /porque entre puntas y puntas/ hay valles que la hermocean,/ campos que la fertilizan, /jardines que la deleitan./ Toda ella está poblada/ de villajes y de aldeas; / tal que, cuando el sol se pone,/ a los vislumbres que deja,/ parecen riscos nacidos/ cóncavos entre las Breñas/ que rodearon la cumbre/ aunque a la falda no llegan"
(Pedro CALDERÓN DE LA BARCA, *El Tuzani de las Alpujarras o Amar después de la muerte -1633-*).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Barranco del Poqueira



Ubicación de tres pueblos relacionados con el arroyo que procede de Sierra Nevada (Bubión, Capileira, Pampaneira).

Pampaneira (Granada). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Sistema de regadío del valle de Lecrín



Valle de Lecrín (Dúrcal). Foto: Victor Fernández Salinas



Órgiva (Granada). Foto: Victor Fernández Salinas

Interesante sistema de regadío a lo largo del eje que conecta Granada con la costa.

Entorno del Mulhacén-Veleta



Sierra Nevada. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

La cota más alta de la Península Ibérica no solo es un hito geográfico. Su carga simbólica, icónica, es reconocida por su capacidad de inspiración para poetas y viajeros, marca de herencia romántica en el imaginario colectivo andaluz.

Bancales y balates de Ohanes



Ohanes. Foto: José M.* Rodrigo Cámara

Por su estado de conservación, este manejo de las laderas crea paisaje relacionado con la explotación agrícola ancestral del territorio.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

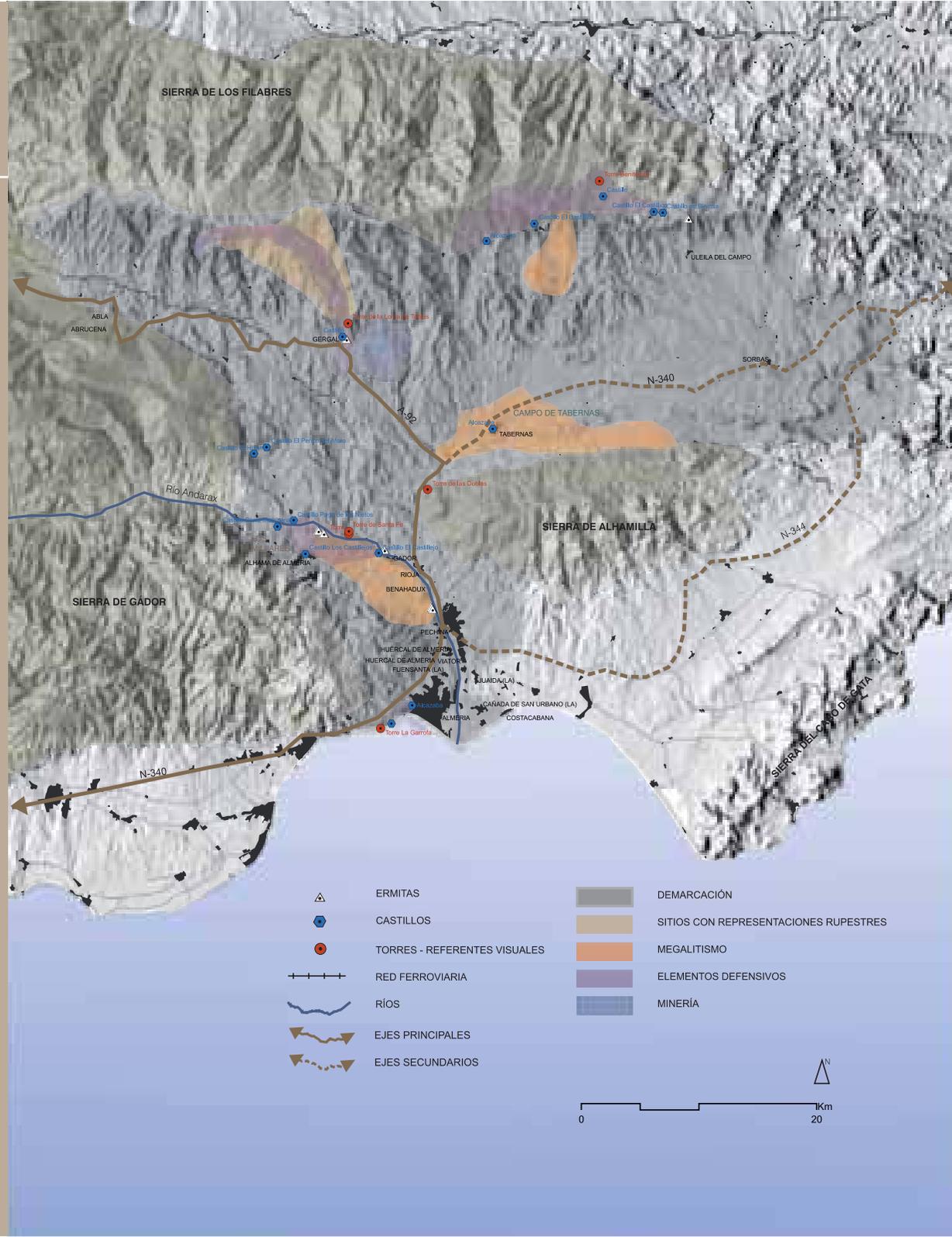
Positivas	Negativas
<p>Las Alpujarras poseen una imagen potente basada en la combinación de sus recursos naturales y culturales, todos ellos de alta calidad y autenticidad (paisaje, pueblos históricos, artesanía, gastronomía, etcétera).</p> <p>Esta demarcación posee una gran singularidad territorial basada en las características de su poblamiento y las relativamente escasas transformaciones a causa de los procesos urbanizadores.</p> <p>Existe una tradición turística de escasa intensidad y muy concienciada hacia los valores alpujarreños.</p> <p>A pesar de la decadencia demográfica, la sociedad alpujarreña ofrece una notable riqueza y variedad social.</p>	<p>Las comunicaciones viarias todavía provocan condiciones de aislamiento a amplios sectores alpujarreños.</p> <p>La presión urbanística y la creciente presencia de invernaderos bajo plástico está empezando a alterar de forma notable los extremos oriental y occidental de las Alpujarras.</p> <p>Escasa presencia de iniciativas locales para generar procesos de desarrollo sostenibles de cierta consideración territorial.</p> <p>La pérdida de usos tradicionales condiciona muy negativamente el mantenimiento de buena parte del patrimonio alpujarreño (bancales, acequias, caminos, etcétera).</p> <p>El desarrollo de la energía eólica en la demarcación está empezando a tener impactos negativos, que si bien aún son poco relevantes, puede convertirse en un impacto paisajístico grave en pocos años.</p>

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Desarrollar un plan de valorización y protección de las grandes cuencas visuales de esta demarcación.</p> <p>Plantear modelos estratégicos turísticos para el conjunto de la demarcación, con un cálculo realista de la capacidad de acogida del conjunto de la comarca (y de cada municipio), asignando equipamientos y dotaciones comunes, además de un programa de puesta en valor de sus recursos complementarios, coherente y respetando la singularidad de cada zona.</p> <p>Aprovechar el activo que posee esta comarca (singular en su interprovincialidad, aislamiento secular y fuerte personalidad) para crear una marca de calidad en sus productos basada fundamentalmente en sus recursos patrimoniales.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Mejorar los instrumentos de control urbanístico de la demarcación, impidiendo la indisciplina urbanística, mejorando la relación entre los núcleos de poblamiento y su entorno, y atajando la presión y expansión de los cultivos bajo plástico.</p> <p>Establecer un orden básico en la instalación de nuevas y grandes infraestructuras relacionadas con las energías limpias, sobre todo en relación con los campos de energía eólica.</p> <p>Profundizar y sistematizar los conocimientos existentes sobre los recursos culturales ligados a la gestión tradicional del agua, así como en sus vínculos con las técnicas agrarias de aprovechamiento del espacio (sobre todo en los bancales); todo ello con el objetivo de plantear estrategias de conservación y mantenimiento de usos.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Realización de un plan específico para la difusión y recuperación de la arquitectura vernácula alpujarreña.</p> <p>Identificación del patrimonio disperso relacionado con las actividades agrarias o afines (<i>villae</i>, alquerías, cortijos, colmenas, fuentes, infraestructuras hidráulicas, etcétera.).</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Profundizar en el conocimiento de ritos festivos y de otra índole en la demarcación. Si bien existe una relativa abundancia de obras que tratan directa o indirectamente estos contenidos, es muy dispersa y poco homogénea.</p>



02 Andarax y Campo de Tabernas



1. Identificación y localización

Territorio árido con paisaje fuertemente erosionado desértico con profundos contrastes, tanto entre las formas abruptas y perfiles de los sistemas montañosos que lo confinan (extremo oriental de Sierra Nevada y sierras de Gádor por el oeste; de los Filabres por el norte; y Alhamilla por el este), como entre las áridas formas del paisaje natural y el regadío de las zonas de vega, tanto regadío abierto como bajo plástico. Esta demarcación forma parte de las áreas paisajísticas de campiñas esteparias y subdesiertos, fundamentalmente, aunque también en menor proporción de las de valles, vegas y marismas litorales y de las serranías de alta, media y baja montaña.

La mayor parte del poblamiento se localiza junto o cercano al río Andarax, gran vector de comunicaciones hacia el extremo suroriental de la península -ferrocarril, autovía y otros ejes secundarios-, en tanto que la mayor parte del territorio posee una escasa ocupación. Esto da lugar a otro contraste del sector, entre un espacio mayoritario de dominante natural y otro humanizado muy ligado al eje viario citado entre Almería y Granada.

El extremo sur está compuesto por la apertura al mar de esta demarcación en la ciudad de Almería. Esta ciudad tiene un interesante emplazamiento en las últimas colinas de la sierra de Gádor. Sobre una de ellas se levanta la Alcazaba, de importante referencia en el paisaje urbano. La

ciudad antigua se dispone en la falda de esta colina, con barrios pescadores al sur (La Chanca) y comerciales en su extremo oriental, en torno al paseo de Almería. La fachada urbana al puerto es el escenario urbano más abierto e importante de la ciudad, recogiendo como fondo los acantilados de la sierra de Gádor entrando en la bahía. Hacia el norte los tejidos modernos de la ciudad se mezclan con antiguos arrabales y pueblos de huerta, en tanto que hacia el este han superado las barreras impuestas por el río Andarax -cuyo cauce ha sido transformado en un gran bulvar- o el ferrocarril. El paisaje urbano de Almería incorpora todos los efectos de un urbanismo incontrolado durante el desarrollismo y un tardío proceso de recuperación de su centro histórico.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: sureste árido-Almanzora y levante almeriense (dominios territoriales de los sistemas béticos y litoral)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales del centro regional de Almería, red de centros históricos rurales, red de ciudades y territorios mineros

Paisajes sobresalientes: desierto de Gérgal-Tabernas

Paisajes agrarios singulares: vega de Fiñana, vegas del Bajo Nacimiento, vega de Abruçena-Abla-María-Ocaña, vega media del Andarax, vega de Gérgal, vega baja del Andarax

Articulación territorial en el POTA

Unidad del centro regional de Almería y estructuras organizadas por centros rurales (el valle del Andarax pertenece al unidad territorial de Alpujarras-Sierra Nevada) y por ciudades medias de interior (Tabernas se encuadra en la unidad territorial de sureste árido-Almanzora)

Grado de articulación: elevado a lo largo del Andarax y medio-bajo en el campo de Tabernas

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Sierra de Gádor + Valle Andarax + Desiertos + Sierras de Baza y Filabres + Sierras de Alhamilla y Cabrera + Campo de Tabernas

2. El territorio



Desierto de Tabernas (Almería). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Medio físico

El territorio se caracteriza por la alternancia de espacios muy abruptos en los sistemas montañosos que lo circundan y las zonas llanas del Campo de Tabernas y la llanura al sur de Sierra Alhamilla. Es precisamente en la ladera meridional de esta sierra y en la de los Filabres en las que aparecen las pendientes más pronunciadas de la demarcación.

Este ámbito pertenece a la zona central de las cordilleras béticas, con el complejo Nevado-Filábride al norte y en Sierra Alhamilla, el Alpujárride en el extremo oriental

de la sierra de Gádor y con un importante ámbito cuaternario en las depresiones posorogénicas del campo de Tabernas, de la plana al sur de Sierra Alhamilla y el curso meridional del río Andarax. El origen de los sistemas montañosos es de plegamiento de materiales metamórficos (sierra de los Filabres, zonas altas de Sierra Alhamilla, en los que predominan micaesquistos, filitas y areniscas) o con modelados kársticos superficiales (sierra de Gádor, falda inferior de Sierra Alhamilla, todos ellos compuestos de calizas metamórficas). En las llanuras predominan las formas acarcavadas, especialmente en las márgenes norte y este del río Andarax (arenas, limos, arcillas, margas...); en tanto que en parte del Campo de Tabernas aparecen

relieves tabulares (también a partir de los mismos materiales sedimentarios). Al sur de Sierra Alhamilla (aunque también al norte y en algún sector de la sierra de Gádor) aparecen glaciares y otras formas asociadas con materiales de gravas, cantos y arenas. La densidad de las formas erosivas es muy alta en las zonas montañosas y moderada en el resto del territorio

Las temperaturas que se registran son suaves: medias anuales sólo por debajo de los 10 °C en las cumbres de Los Filabres y por encima de los 17 °C en Almería capital. La insolación anual aumenta de oeste a este (de las 2.600 a las más de 3.000 horas de sol), mientras que las pre-

precipitaciones son muy bajas y disminuyen de noroeste a sudeste (300 mm en las estribaciones de Sierra Nevada a los menos de 200 en la ciudad de Almería).

La vegetación se corresponde, salvo en las zonas cumbres de la sierra de los Filabres, con el piso termomediterráneo. Existen pocos bosques y casi todos ellos son pinares en el sector occidental de Los Filabres. En el resto de las zonas montañosas aparecen matorrales y retamales, con pastizales esteparios al sur de Sierra Alhamilla y la parte occidental del Campo de Tabernas.

Los espacios naturales protegidos se corresponden con el extremo oriental del parque nacional de Sierra Nevada y con los parajes naturales del Desierto de Tabernas, del Karst en yesos de Sorbas y de Sierra Alhamilla. La sierra de Gádor se encuadra, entre otros espacios, también dentro de la red Natura2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

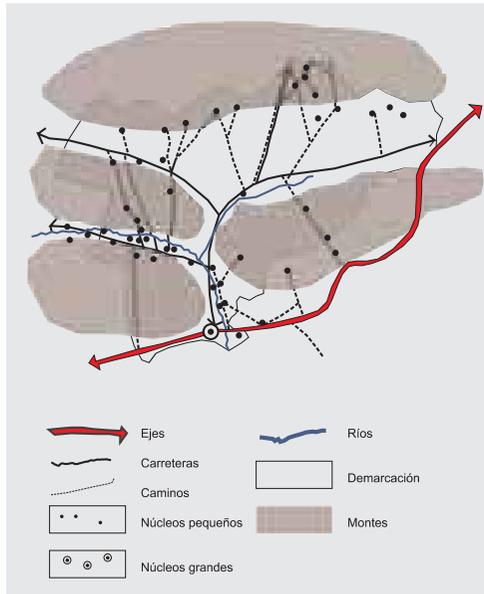
Esta demarcación ofrece un ámbito muy contrastado que incluye espacios muy urbanizados y transformados en las inmediaciones de Almería capital y del cauce del Andarax, frente a otros casi desérticos a causa de la escasez de agua, especialmente entre las sierras de Alhamilla y Los Filabres, en el Campo de Tabernas. La dinámica demográfica no deja de ser a su vez diversa. Así, los municipios orientales, tales como Tabernas y Sorbas han tenido un proceso de pérdida de dinamismo importante durante los últimos

decenios del siglo XX. Tabernas, con 3.627 habitantes en 2009, tenía cerca de mil habitantes más en 1960; y Sorbas, que superaba los 5.200 habitantes en ese año, hoy no alcanza los 3.000 (2.854 en 2009). En el valle del Andarax la dinámica es parecida a lo presentado en los municipios noroccidentales (Fiñana superó los 5.000 habitantes en 1960; y hoy no alcanza los 2.500-2.424 en 2009-). Sin embargo, a medida que se avanza hacia la capital, la dinámica ha sido más positiva. Gádor, con 3.244 habitantes acusa un incremento de población durante los últimos años, en tanto que municipios como Benahadux o Alhama de Almería, que se acercan a los 4.000, manifiestan un dinamismo importante. Esta tendencia positiva se acentúa en la capital. Almería, que no alcanzaba los 90.000 en 1960 y que apenas superaba los 110.000 diez años después, hoy se acerca a los 190.000 (188.810 habitantes en 2009). Esta ciudad ha visto reforzado su papel territorial a partir del despegue económico de la provincia, que se relaciona con el extraordinario dinamismo de las actividades agrarias desde los años setenta. Los sectores comercial, financiero y administrativo han tenido un incremento muy potente. La creación de la Universidad de Almería y la presencia de un puerto que, si bien secundario en la red española, mantiene unas cifras comerciales significativas, ofrecen un panorama económico destacado en el contexto andaluz. Aunque Almería no es una ciudad turística, posee una situación estratégica en relación a la ubicación del aeropuerto en la zona oriental de su municipio y la presencia de importantes núcleos turísticos (Aguadulce, Roquetas, Almerimar, cabo de Gata, Mojácar, etcétera), aunque todos ellos fuera de esta demarcación. Además, la industria ocupa también un papel relevante, especialmente la relacionada con la construcción, tanto empresas dedicadas a esta actividad como la presencia de una fábrica de cemento.

El valle del bajo Andarax se caracteriza por la presencia de regadíos de vega y piedemonte (parrales) y cultivos forzados bajo plástico (alrededores de Almería, Pechina, Alhama de Almería...) que se combinan con empresas agroalimentarias, metálicas y de servicios. Esta circunstancia unida a la cercanía de la capital ofrecen un ámbito con claras características de espacio periurbano de forma lineal y compuesto en su mayor parte por pequeños municipios con cabeceras municipales que en muchos casos no llegan a los 1.000 habitantes. Hacia el oriente la agricultura de secano ofrece rasgos más tradicionales y es muy poco relevante, tanto en extensión como en producción, reduciéndose frecuentemente a los ruedos de los pueblos (Tabernas, Turrillas, Lucainena de las Torres...). Aunque en Sorbas fue importante la producción alfarera, hoy, tanto esta localidad como Tabernas, se están convirtiendo en lugares de destino turístico residencial y rural, destacando no obstante actividades que tuvieron pujanza hace decenios, como la industria del cine, que hoy se ha reconvertido hacia una puesta en valor turístico, o la ligada a las energías alternativas.

"Angelitos, dadme agua
que sin ella no puedo estar.
Que la llama del sol desangra
mis párpados, mi voluntad..."

Angustia de sol y sal
por el río Andarax.
Mi alma se une al viento,
mis quejas se van al mar.
Cuando llueva, mis racimos
por la sierra cantarán
el himno del renacimiento
junto al río Andarax"
(Anónimo, citado en GARCÍA CAMPRA, en línea).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La desembocadura del río Andarax conforma, tras la bahía de Málaga, uno de los mejores y más amplios abrigos naturales de la costa mediterránea andaluza. Hacia el interior se configuran dos líneas de penetración naturales: el curso del Andarax que conecta con la Alpujarra, y hacia el norte el río Nacimiento cuya cabecera enlaza con el pasillo de Fiñana y, por extensión, las hoyas de Guadix y Baza. Hacia el sector oriental, el pasillo

de Tabernas conforma otro eje de tránsito fundamental para acceder al Levante peninsular y más cómodo, ya que evita hacerlo, tanto por las altiplanicies granadinas en gran desnivel altimétrico, como por el arco costero del cabo de Gata, más largo y de difícil topografía.

Estos condicionantes naturales han sido aprovechados a lo largo del tiempo merced a diferentes contextos políticos y socioeconómicos de la región. Por un lado, destaca la intensa y temprana utilización de las cuencas del Andarax-Nacimiento que van a marcar los pasos hacia la adopción de la agricultura durante el Neolítico y la Edad del Cobre. La dureza de otros medios biogeográficos, como los del entorno de Tabernas y sierras adyacentes, ha dificultado históricamente la permanencia de grandes asentamientos aunque sí han propiciado el legado de una rica herencia patrimonial en relación con las actividades de aprovechamiento económico del medio (viento, agua).

Los ejes de comunicación conformados desde época romana se ajustan a la cuenca de los ríos citados y suponen la ruta de comunicación entre Almería (Portus Magnus?), Pechina (Urci), Abta (Alba) hasta Guadix (Acci). Esta ruta se ha mantenido hasta nuestros días. Las comunicaciones hacia Levante utilizaron el territorio más próximo a la costa a lo largo del Campo de Níjar, por lo que el campo de Tabernas ha permanecido menos transitado históricamente al menos desde la Edad del Hierro.

Las estrategias históricas de asentamiento se corresponden igualmente con una mayor ocupación de las cuencas del Andarax-Nacimiento ya desde época neolítica. Es

destacable la histórica opción portuaria del enclave de Almería, con seguridad desde época romana, afirmándose desde mediados del siglo X cuando se convierte en una pieza clave del estado califal con el nombre de al-Mariyyat Bayyana. Anteriormente, el asentamiento protagonista en el bajo Andarax era Bayyana, que correspondía a la actual Pechina, antigua Urci romana.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación territorial se establece fundamentalmente en relación con el eje que une Almería con el interior de la península y con Andalucía occidental (eje de autovía -A-92- y de ferrocarril Almería-Moreda). Este segmento se puede subdividir en tres sectores. El que encaja entre Los Filabres y las estribaciones de Sierra Nevada (Fiñana, Abrucena, Abta, Doña María, Nacimiento): el que se abre hacia oriente al campo de Tabernas (Alboloduy, Santa Cruz de Marchena, Alsodux, Terque...); y el último tramo del río Andarax, donde se localizan las poblaciones mayores (Almería capital, que supera los 200.000 habitantes, Viator, Benahadux, Pechina, Gádor...). Almería es un importante foco portuario -sobre todo exportador de mineral-, históricamente conectado con las rutas mediterráneas y especialmente al norte de África. Posee una conectividad lineal hacia el oeste, condicionada por la cercanía de la sierra de Gádor a la costa y en forma de abanico hacia el norte y este: desde el valle del Andarax a la bahía del mismo nombre que la capital, pasando por el Campo de Tabernas.

El otro eje, aunque tangencial en el conjunto del sector, es la autovía litoral que, procedente de Murcia, atraviesa

el borde sur de la demarcación con dirección a Málaga (A-7). Sorbas y, sobre todo, Tabernas, estructuran de forma secundaria todo el sector nororiental, escasamente poblado aunque plantea la salida natural del Campo de Tabernas hacia el mar. Gérgal, entre el Campo de Tabernas y el río Andarax, juega un papel de conector territorial

importante. Por último, una serie de pueblos de pequeño tamaño, se ubican en las pendientes laderas de la sierra de Los Filabres (Uleila del Campo, Velefique, Castro de los Filabres, Olula de Castro) y, algunos de ellos, controlan pasos secundarios en la articulación hacia el norte de la provincia de Almería.

Desde el punto de vista de conexiones aéreas, el aeropuerto de Almería se encuentra al este de la ciudad, en la zona de El Alquíán.



Castillo de Tabernas. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Hacia las primeras sociedades agrícolas y los estados incipientes 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce</p>	<p>Desde el Neolítico medio la cuenca del Andarax y el entorno de la rambla de Tabernas muestran localizaciones muy tempranas de poblados al aire libre como Terrera Ventura (Tabernas) o cerro de la Chinchilla (Rioja). Se trata de grandes poblados, algunos con posibles recintos amurallados, que señalan los procesos de concentración y fuerte antropización de los medios fluviales gracias a la consolidación de la agricultura. Se trataría de áreas muy avanzadas en lo que respecta a la evolución regional del Neolítico, y que anuncian la decisiva evolución que supuso para las estructuras de organización social y política el siguiente momento de la Edad del Cobre.</p> <p>Los Millares, como poblado emblemático de la Edad del Cobre del sureste, simboliza la nueva estrategia de jerarquización política y social que, por su fuerza, ha sido denominado desde algunos sectores de la investigación arqueológica como "estado Millares". Su conformación en fortines, áreas amuralladas y sectores funcionales evidencia un avanzado sistema de organización basado en la agricultura del bajo Andarax y en el control del agua, situación que debió fortalecer la cohesión de grupos familiares y una mayor jerarquización social. Con niveles diferentes de escala, la Edad del Cobre en la zona ha legado otros núcleos de actividad en la sierra de Gádor, en la cuenca del río Nacimiento (Las Juntas, en Abla, o La Umbria en Gêrgal), y en el campo de Tabernas (Los Álamos o Terrera Ventura).</p> <p>Las manifestaciones megalíticas asociadas a estas poblaciones son igualmente muy numerosas constituyendo por sí mismas un foco o núcleo de relevancia regional. Destacan el conjunto de Los Millares con ejemplares de sepulturas tipo tholos, la Loma (Alicún), Los Milanés (Abla) y Puente Moreno (Tabernas).</p> <p>Los datos paleoclimáticos avalan un mantenimiento de condiciones de mayor humedad y una cobertera vegetal distinta a la actual, aunque el registro diacrónico de material vegetal fósil refleja una progresiva degradación de estas condiciones hacia otras más secas a partir de la Edad del Bronce.</p> <p>La deforestación, la explotación intensiva de las márgenes fluviales y la intensificación de la minería como novedad pueden caracterizar la etapa del Bronce argárico en el sureste. Los cambios en el sistema de ocupación del territorio son grandes, así como el paso de unas costumbres funerarias basadas en enterramientos colectivos por otras de tipo individual bajo las viviendas. La Edad del Bronce en el sureste refleja la instalación de asentamientos más retirados de los valles, en cerros y en promontorios de las sierras próximas y una reducción significativa del número de asentamientos.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados 7112810. Cuevas. Abrigos 7120000. Complejos extractivos. Minas 7112422. Tumbas. Dólmenes. Cistas</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Integración territorial. De la colonización costera a la Romanización</p> <p>8232100. Edad del Bronce. Bronce final.</p> <p>8233100. Edad del Hierro. Orientalizante. Periodo ibérico.</p> <p>8211000. Época romana</p>	<p>El asentamiento del peñón de la Reina (Alboloduy) en el valle del río Nacimiento representa bien las características del Bronce final de la zona y, al final de su periodo de ocupación, la transición a la Edad del Hierro por el contacto con los colonos fenicios asentados a partir del siglo VIII a. de C. en el litoral mediterráneo. Las fundaciones fenicias de Abdera (Adra) hacia el oeste, o Baria (Villaricos) en el este, parecen constatar, por el vacío de fundaciones intermedias, un menor interés de los colonos por la bahía almeriense, al menos con los datos disponibles actualmente. Sin embargo los contactos pudieron ser frecuentes, motivados por el comercio de metales procedentes de la sierra de Gádor y Sierra Alhamilla, ricas en plomo y plata. Destaca El Chucho (Benahadux), en el bajo Andarax, como asentamiento de la Edad del Hierro no colonial más cercano a la costa y, sobre todo, la concentración de asentamientos en el curso alto del río Nacimiento (Montagón o el cerro del Castillo en Abla). Aparentemente los asentamientos ibéricos de la zona estarían más centrados en controlar las comunicaciones terrestres interiores, como en el importante paso de Fiñana hacia las altiplanicies granadinas, antes que situarse en las proximidades de la costa.</p> <p>Será en época romana cuando definitivamente se produzca una integración funcional y administrativa de todo el territorio. Por un lado, al igual que en otras áreas próximas junto al Mediterráneo, la formalización de un viario estable y sólido mediante la vía heráclea cohesionará el litoral de manera efectiva. Paralelamente, se seguirá utilizando el curso del Andarax-Nacimiento para acceder al interior bético por el pasillo de Fiñana, hacia Acci (Guadix). Finalmente, el impulso urbanizador será notable en un área en la que concretamente no existía una gran tradición, constatada arqueológicamente al menos, de <i>oppida</i> u otro tipo de asentamientos ibéricos de vocación urbana. Producto de este impulso es la fundación de municipios romanos como Urci (Pechina) o Alba (Abla).</p> <p>Un factor importante de romanización es la consolidación de una red rural estable gracias a la fundación de <i>villae</i> situadas en el curso de los ríos citados, aunque también existen numerosas localizaciones, casi un segundo foco en la demarcación, en la zona de Tabernas, lo cual constataría que las condiciones de humedad y cobertura vegetal aún mantenían esta zona como aprovechable desde el punto de vista agropecuario</p> <p>La instalación de factorías de salazón costeras en la propia Almería (Portus Magnus) abre un periodo de actividad en el litoral que debió de mantenerse al menos hasta el final de la ocupación bizantina del sureste como enclave portuario estratégico.</p>	<p>7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades</p> <p>7112100. Edificios agropecuarios. Villae</p> <p>7112620. Fortificaciones. Castillos</p> <p>7112421. Necrópolis</p> <p>7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias</p> <p>7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes</p> <p>7120000. Complejos extractivos. Minas</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Integración política andalusí y ruptura cristiana 8220000. Edad Media 5321000. Emirato, Califato, Taifa 8200000. Edad Moderna</p>	<p>No será hasta mediados del siglo X, una vez sofocadas las revueltas muladíes, cuando el estado cordobés acometa la reestructuración de los asentamientos en la zona. La pieza fundamental será la conversión del antiguo fondeadero romano en el gran enclave al-Mariyya Bayyana (Almería), una nueva medina de grandes proporciones por su recinto amurallado, su alcazaba, y un compendio de importantes infraestructuras (mezquita, arsenal, etcétera). Con su marcado carácter geográfico de bahía mejor protegida y de posición útil más oriental de al-Andalus, será el puerto de transporte y comunicaciones preferido durante el largo periodo andalusí.</p> <p>La opción costera como estrategia primordial le proporciona quizás el cambio paisajístico más definitivo a este sector de la demarcación a lo largo de los periodos históricos comentados. Por un lado, ya se había completado el proceso de colmatación del estuario o marismas que se localizaban en la desembocadura del Andarax, proceso que debió desarrollarse desde época bajoimperial romana hasta época altomedieval. Las consecuencias fueron la pérdida de funcionalidad y de peso locacional de Urci Bayyana (Pechina) por el hecho de quedarse en cierto modo aislada en el interior de la llanura litoral y, por tanto, la necesidad de una nueva fundación que aprovechara las ventajas de su cercanía a la costa.</p> <p>Respecto a la opción terrestre, su configuración espacial mantendrá las constantes históricas de relación con los ejes de comunicación hacia el interior andaluz (Alpujarras o altiplanicies granadinas) por el Andarax-Nacimiento, o hacia el Levante peninsular mediante la ruta del Campo de Tabernas.</p> <p>Los cambios en las actividades económicas de mayor impronta paisajística estarán en la configuración de los nuevos espacios agrarios andalusíes basados en el control del agua y la creación de los complejos sistemas de huertas escalonadas en terrazas en las vegas y vertientes de mayor aprovechamiento.</p> <p>Cisternas, aljibes, acequias o norias compondrán un rico y numeroso conjunto de referentes construidos en el paisaje. Viñedo para uva pasa, higuerales, moreras para gusano de seda, etcétera, compondrán un referente de actividades del campo andalusí en estos espacios irrigados de gran especialización y especificidad en el sureste, que tendrán finalmente distinta suerte de continuidad hasta nuestros días.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7122200. Espacios rurales. Cañadas. Egidos 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acequias. Norias. Aljibes</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>La estratégica posición del valle del Andarax en su desembocadura propició que fuese siempre un espacio deseado y, por tanto, convulso desde el punto de vista de las sucesivas crisis bélicas medievales. Ya a mediados del siglo XII tuvo una breve conquista cristiana con Alfonso VIII de Castilla, posteriormente los almohades, y luego los granadinos durante el periodo nazarí, controlaron el territorio hasta finales del siglo XV.</p> <p>La mayor o menor pervivencia de actividades y estructuras de organización del territorio con influencia en el paisaje desarrolladas durante época andalusí hay que contextualizarla en los procesos políticos y de cambio social sucedidos a lo largo del siglo XVI. Es el caso de las políticas de repoblación castellana, efectivas solo a partir del siglo XVII, y a las revueltas de los moriscos. Estos últimos conformaban el sustrato autóctono conocedor de los usos óptimos en el medio y mantenedor de una riqueza de costumbres en su organización que, en cierto modo, continuaban el "derecho común" islámico. Su definitiva expulsión en 1570 solo traerá una larga etapa de decadencia económica en todo el ámbito del sureste debido a la ruptura de los sistemas de propiedad, los cambios agrotécnicos sufridos en el medio rural y, en definitiva, un proceso de cambio de los contingentes demográficos durante los siglos XVII y XVIII, que fueron de verdadero dinamismo colonizador pero donde se partía de unas condiciones de casi vacío poblacional.</p>	

Informe del ingeniero del Servicio Agronómico Provincial de Almería, 1891

"Son relativamente muy pocos los terrenos dedicados a siembra de cereales, aunque se han destinado a este cultivo muchos terrenos que jamás debieron roturarse, de los cuales han sido unos abandonados, y otros se siembran de cinco en cinco y aun de siete en siete años; es decir, cuando al que trata de explotarlos se le ha olvidado la pérdida que sufrió en la última tentativa de cultivo o ignora el fatal resultado que obtuvo su antecesor. Estos terrenos (...) causan también periódicamente esos inmensos aluviones de aguas cenagosas, acompañadas de piedras que, si en ocasiones sirven para entarquinar y mejorar otros terrenos no menos infecundos, en otros, por el contrario, elevando el suelo de las ramblas, elevan también el nivel de los mismos dando lugar a terribles accidentes, en los pueblos situados en los márgenes de los ríos o ramblas. Dichos terrenos puede decirse que han sido perdidos desde el momento que fueron roturados" (GARCÍA LATORRE; SÁNCHEZ PICÓN, 1999).

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264200. Agricultura 1264400. Ganadería</p>	<p>La comarca de medio y bajo Andarax se caracteriza por su aprovechamiento en sistemas de regadío a través del aterrazamiento de las pendientes. Se combina con secano en agricultura de montaña y orientación ganadera.</p> <p>El sistema de regadíos del Andarax incluía feraces huertas y frutales con zonas de cereales. Este policultivo fue desplazado progresivamente por la uva. El cultivo en parrales de la uva de mesa llamada uva de Ohanes o uva de barco fue uno de los pilares de la economía provincial desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1930. En las últimas décadas en la zona del bajo Andarax y cada vez más curso arriba se observa la extensión de cultivos bajo plástico que transforman la fisonomía de las terrazas tradicionales.</p> <p>En el área de Tabernas se combinan las actividades forestales y ganaderas con áreas de olivar en las zonas más aptas. Es conocida la tradición ganadera de casi todos los lugares de las Tahas de Marchena, Andarax y Lúchar, entre otras zonas almerienses. La explotación de las cabañas ovina y caprina fue uno de los pilares de su economía, actualmente en profunda regresión.</p>	<p>7123200. Infraestructuras hidráulicas. Aceñas. Albercas. Aljibes. Acequias. Azudes. Norias. Obras de drenaje 7122200. Espacios rurales. Bancales</p>
<p>126300. Actividad de transformación</p>	<p>Algunas actividades seculares estaban orientadas a la transformación de productos alimentarios, como el aceite y el trigo en harina. En el ámbito agroalimentario fueron importantes durante el siglo XIX los recintos dedicados al envasado de uva de mesa. Ligada a esta actividad florecieron las tonelerías o barrilerías.</p> <p>La transformación de algunos sobrantes de uva de mesa en vino y la permanencia de otras variedades de uva ha implicado la presencia histórica de la lagareta o jaráiz -como aquí se le designa-. En los últimos años esta actividad recupera su dinamismo con nuevas denominaciones y producciones vinícolas.</p> <p>Algunas de las actividades artesanales que todavía perduran son el trabajo del esparto y la artesanía textil y de la madera. Sorbas fue conocida por su pericia alfarera, de la que aún quedan algunos talleres.</p>	<p>7112500. Edificios industriales. Talleres. Alfares. Esparterías. Tonelerías. Bodegas 7112511. Molinos. Molinos harineros. Almazaras. Lagares 1263000. Vinicultura</p>
<p>1262600. Comercio 1262B00. Transporte</p>	<p>La zona tiene históricamente una situación estratégica como puerto mediterráneo. Almería fue lugar central de la exportación de sedas en época islámica y la conexión con África ha sido una constante. El puerto de esta ciudad ha tenido también un papel fundamental en la comercialización de los minerales extraídos en el interior y de la uva almeriense, mayoritariamente en manos de compañías británicas.</p> <p>Actividad ferroviaria ligada a la minería durante el siglo XIX y principios del XX.</p>	<p>7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios 7112471. Edificios del transporte acuático. Puertos. Embarcaderos</p>

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Los **asentamientos** de esta demarcación se localizan principalmente en los márgenes de cursos fluviales como el del río Andarax o la rambla de Tabernas. Del neolítico se han documentado poblados como los de Terrera Ventura (Tabernas) o cerro de la Chinchilla (Rioja). Sin embargo, es en la Edad del Cobre cuando este espacio cobra especial protagonismo, el asentamiento de Los Millares (Santa Fe de Mondújar) evidencia una nueva estrategia política, económica y social de las comunidades del suroeste. También de la prehistoria reciente son los asentamientos de Las Juntas (Abla), el poblado y necrópolis de Los Caribes y la Umbria (Gérgal), el cerro de Enmedio (Pechina) o los Álamos (Turrillas), entre otros.

De época protohistórica se encuentra declarado como BIC el asentamiento de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro I del peñón de la Reina (Alboloduy) y el de Alba Bastetanorum (Abla), asentamiento de origen ibero con amplia pervivencia de su actividad durante la época romana. También de época romana son los asentamientos de El Chucho (Benahadux), Paulenca y Quiciliana (Gádor), la Calderona (Santa Fe de Mondújar) o cerrillo Blanco (Tabernas).

Asociados o no a fortalezas, se encuentran registrados numerosos despoblados medievales en esta demarcación. Algunos ejemplos de estos despoblados se encuentran en Bentarique Viejo (Bentarique), Bayyana (Pechina), Jemezi (Tahal) o Febeire (Veleftique).

En el valle inferior del Andarax, el entorno de Almería y el área de Tabernas las construcciones tradicionales de los núcleos de población se caracterizan por construcciones de una sola altura, con gran horizontalidad, donde destacan chimeneas y lucernarios. Las cubiertas son mayoritariamente planas y terrazas -con launa o tierra roya-. Algunas soluciones usan la bóveda y es frecuente el arco, sobre todo en los porches. En la ladera sur de la sierra de Los Filabres, destaca el urbanismo de las pequeñas localidades, con calles adaptadas a la orografía y donde todavía se observan las cubiertas inclinadas con lajas de pizarra negras llamadas aleros o aleras.

En esta demarcación hay, así mismo, una gran densidad de construcciones megalíticas relacionadas con pobla-



Vista desde Los Millares. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

ciones neolíticas y calcolíticas. Se han registrado estas construcciones en Los Milanes (Abla); cañada de Vedegay, necrópolis megalítica de Huéchar-Alhama, loma de los Frailes y quebrada del Mojón en Alhama de Almería; llano de la Partala en Benahadux; necrópolis del Ruinín, llanos del Ron y Jabos, cerro de Jacalgarín y cuesta del Rayo en Gádor; cuesta de la Luna, collado de los Casados y Los Millares en Santa Fe de Mondújar; La Barquilla, El Chaulnal-Celentes, serrata del Pueblo, rambla de los Pilares I, llanos de Rueda, serrata del Marchante I-II, La Torrecilla, Puente Moreno, cerro Gordo, Las Escalerillas y Los Álamos en Tabernas; marchal de Araoz, necrópolis de La Churrutru y La Partala (necrópolis y alineamiento megalítico) en Benahadux; camino del Menor, loma de Los Mudos, llano de Retamar, llanos de Regina, rambla de Ciscarejo, tajos Coloraos y cuevas de Huéchar I en Gádor; Los Caribes, El Hueco y Piedra de la Cruz en Gérgal; la loma del molino de Viento en Lucainena de las Torres; cerro del Boquete y Llano de Castro en Pechina; Las Torrecillas en Rioja; serrata de Lucainena en Turrillas.

Enterramientos de la Edad del Bronce, en cista, son los del Prado de Bocanegra y barranco de la Moreta en Gérgal, o los de Pichiriche en Turrilla. Otros de época romana y medieval se han documentado en las principales poblaciones de esta demarcación en la que también son interesantes los cementerios municipales de Abla, Rioja y Velefique.

Los **sitios con manifestaciones de arte rupestre** se distribuyen al norte de la demarcación, en los municipios de Gérgal y Nacimiento. En el primero se localizan los abrigos del peñón de las Juntas, Friso de Portocarrero y Piedras del Sestero I-V. En Nacimiento se ubican los abri-



Vista de Almería y de la Alcazaba. Litografía de Nicolás Chapuy de 1844. Fuente: Cortesía de Laurence Shand

gos del peñón de la Virgen (I-V). Todos datan de la prehistoria reciente excepto el grupo V de Piedras del Sestero que se remonta al paleolítico.

Las **infraestructuras hidráulicas** están asociadas a las actividades agrícolas en terrazas en bancales como acequias, norias o aljibes. La noria del Campo Santo en Uleila del Campo se encuentra registrada en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía.

Las **infraestructuras del transporte** más reconocidas en la demarcación son las relacionadas con el trazado

de la vía heraclea y las contemporáneas asociadas al patrimonio industrial. Restos de la calzada romana se documentan en Abla y tres puentes declarados BIC relacionados con el transporte de mineral se localizan en Gérgal (1) y Santa Fe (2).

Terrazas y balates: el paisaje del medio y bajo Andarax queda fuertemente caracterizado por el aterrazamiento de vertientes en pequeñas parcelas -bancales- con muros de contención -caballones de tierra, balates de piedra seca-, que permiten el escalonamiento de las laderas, aumentando la superficie productiva.

Ámbito edificatorio

En las zonas más fértiles de la demarcación se ubican los **edificios agropecuarios**. De época romana son las *villae* de Pago de Escuchagranos III (Abrucena), La Partala (Benahadux), Quiciliana (Gádor), barranco del peñón II (Gérgal), Camino de Lucainena a Turrillas y La Cerradilla (Lucainena de las Torres, llano de Castro (Pechina), La Quinta y Huéchar (Santa Fe de Mondújar), cerrillo Blanco I, noroeste de Puente Moreno, llano del Duque, La Cortijada, Los Rincones y El Palomar (Tabernas), La Quinta (Terque), rambla de los Álamos I, La Canal I y III y rambla del Horcajo (Turrillas). Algunas de ellas tienen pervivencia como alquerías en época medieval, a las que se suman las de Belembin (Alboloduy), Galachar (Alhama de Granada), Parata de los Árboles (Alsodux), cortijo del Salar, ermita de San Gregorio y barranco del Covete I (Gérgal), Rochuelos (Santa Cruz de la Marchena), Mondújar (Santa Fe de Mondújar), molino del Tesoro (Sorbas), entre otras.

Específicamente diseñados para las funciones de producción y transformación de la uva son los cortijos uveros, que funcionaban a su vez como áreas residenciales. Suele ser importante la presencia del almacén uvero y del porche, donde se desarrollaban gran parte de las faenas de la uva. Se podrían mencionar los cortijos Baño Seco, Blanco, La Noriega Baja en Pechina; Casablanca, Casa Rosa y Navarro Moner en Rioja; Cuevas Viejas, del Marqués Cadimo, Godoy en Benahadux, etcétera.

Cuevas y cortijos-cueva, son también algunas de las tipologías de las edificaciones agrarias en esta zona, con

dependencias excavadas en el terreno, un peculiar sistema constructivo difundido tanto en el medio urbano como rural. En el paisaje se traslucen respiraderos y chimeneas que sobresalen de las estancias subterráneas.

Fortificaciones para la defensa y control del territorio se remontan al calcolítico, con el singular ejemplo de los fortines que, ubicados en altura, rodean el poblado de Los Millares.

De época medieval son el castillo de El Hizán y el de El peñón del Moro (Alboloduy), Pago de los Nietos (Alhabia), San Telmo (Almería), El Castillico (Benizalón), la Alcazaba de Rioja, el castillo de Tahal o el de cerro Marchena de Terque, la Alcazaba de Velefique, el Castillejo (Gádor), el castillo de Gérgal y, sobre todos ellos, la monumental Alcazaba de Almería.

Edificios sanitarios. Balneario de Alhama de Almería.

Ámbito inmaterial

Actividad agrícola. Cultura del trabajo y saberes ligados a las actividades agrícolas. La actividad parralera o cultivo de la uva de barco tuvo gran impacto en este territorio con un conjunto de saberes y prácticas asociadas y otras actividades derivadas de su cultivo: las tareas de de embalaje o "faena de la uva", barrilería para envasado y transporte... Por otra parte, el desarrollo de la actividad agraria en un sistema de terrazas dio lugar a la aparición de especialistas: de "pedreros" "balateros", especialistas en la construcción y reparación de terrazas y muros de contención o balates de mampostería a piedra seca.



Senés, Los Filabres. Foto: Silvia Fernández Cacho

Actividad de transformación y artesanías. Debe señalarse la alfarería de Sorbas, donde llegó a haber un antiguo barrio alfarero. De éste todavía se conservan dos talleres con horno moruno, y otros talleres mantienen saberes transmitidos de padres a hijos.

La gastronomía de la zona es variada, pero destacan sopas, migas y ajos y especialmente los gurullos, una pasta base de variados platos almerienses.

Actividad festivo-ceremonial. Entre las festividades cristianas destaca la celebración de la Semana Santa de Sorbas.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Paisaje auténtico La vega fértil del Andarax y Nacimiento y los aterrazamientos de regadío destacan brillantes en un paisaje que todo lo muestra auténtico en su misma aridez. Una de las imágenes más frecuentes de la zona es la de los contrastes con el dominio de páramos y horizontes de calimas, con las áreas fértiles convertidas en vergeles.</p>	<p>"Quien haya ido desde el litoral andaluz por el valle del río Andarax, recorriendo el vasto horizonte acerado que configura ese singularísimo piedemonte escalonado de abancalamientos, Alhama, Gádor, Huécija, Illar, Instinción, Rágol..., quizás sienta en su ánimo la impresión de infinitud de su horizonte, al contacto con los caracteres fisionómicos que percibe: paisaje más auténtico, más físico, más sensual, de sus huertos irrigados y flanqueados por alguna vieja higuera que como "torre vijia", en el estío, orienta certera el rasante vuelo a los golosos mirlos. Y todo ello en el contexto árido e inhóspito que comporta estas inmensas soledades de margas, de montañas rasas, de páramos pelados y cárcavas. Sobriedad como rasgo fisiográfico más sobresaliente y en el cual exhibe su belleza" (CAPEL MOLINA, 2004).</p>
<p>Almería, ciudad severa La estratégicamente bien situada ciudad de Almería ha sido a menudo descrita en las crónicas por su decadencia tras épocas de gran apogeo. Su belleza se relataba aquietada por una actividad en regresión.</p>	<p>"Almería no es ya la antigua corte oriental (...) Triste y silenciosa en su desierta playa, sus desiertas calles, sin otra industria que la fundición del plomo y la fabricación del esparto, con su comercio en deplorable abatimiento, apenas presenta vida y animación mas que en las épocas señaladas a sus ferias y mercados principales. Ceñida de elevados muros aparece a la orilla del mar en un delicioso valle formado por dos cerros, que coronan una alcazaba y un castillo antiguos. Fuera de su recinto, del que le separa el paseo de la Alameda, álzase el populoso barrio de las Huertas que, como el resto de la ciudad, ofrece al viajero el risueño aspecto de sus blancas y bien decoradas casas, que forman calles limpias y aseadas o cómodas plazas con pórticos alrededor y jardines en su centro algunas de ellas. El aspecto de la ciudad, sin embargo, es bastante severo cuando se abarca en conjunto desde algún sitio elevado. Desde él veríamos descollar, sobre las blancas azoteas de las casas, coronadas de macetas olorosas, las severas cúpulas de San Pedro y Santiago: sobre estas levantar su frente a la orgullosa catedral" (Enrique SANTOYO, Crónica de la provincia de Almería -1868-).</p>

Poema sin nombre, Piel de Toro

"No me digáis, parraleros,
que vuestras manos no saben
el peso de los luceros.
Collares de sol tenía,
se los llevó, un barco inglés.
¡Qué pobre quedó Almería!
(Julio Alfredo EGEA RECHE, Collares del sol -1965-).



Descripción	Cita relacionada
<p>El desierto de cine El ámbito de Tabernas, considerado como la única área auténticamente desértica de todo el continente europeo, se describe como impactante, sobrecogedora, combinación de desolación y belleza. A veces ha sido comparada con un paisaje lunar, por la fuerza de la erosión y la predominancia de colores blancos y grises.</p> <p>En los últimos años este ámbito se ha asociado fuertemente con las películas del Oeste que se rodaron a partir de los años sesenta. Una filmografía abundante, a partir de lo que se denominó el Spaghetti Western y que fue incluyendo muchas otras localizaciones cinematográficas. Un listado de películas que va desde <i>La muerte tenía un precio</i> a <i>Indiana Jones y la última cruzada</i>.</p>	<p>"Estratos buzados en todos los ángulos posibles, materiales de texturas y aspectos inhabituales, formaciones sugestivas e imaginativas..., van conformando un ambiente extraño que invita a la contemplación y a darle rienda suelta a nuestra imaginación, preguntándonos cómo fueron las grandes producciones del "western", y recordando enclaves de la misma en el paisaje que, no hace demasiado tiempo, fueron escenarios de duelos al sol, indios, vaqueros, diligencias y personajes de culto y grandes historias" (GRUPO de Desarrollo Rural..., en línea).</p>

En los trabajos de P. Madoz refiriéndose a la cobertura vegetal del área del Andarax.

En Almería:

"(...) En toda su extensión no se encuentra un árbol ni un arbusto, ni la mas pequeña planta combustible, porque todas sus antiguas y abundantes provisiones se han consumido.

(...) No hay ninguna clase de arbolado mas que escasos frutales especialmente higueras; el monte que existe es bajo, sin encinas ni chaparros, el carbón se conduce del partido de Jergal".

En Gádor:

"(...) El combustible del monte alto y bajo ha desaparecido casi enteramente, por el consumo en las minas y fábricas".

En Gérgal:

"(...) Sus sierras estuvieron pobladas de encinas, pero en la actualidad han desaparecido casi totalmente en las de Baza y Alhamilla".

En Purchena:

"(...) La sierra contenía bastantes carrascales y pinares maderables, de combustible y carboneo, pero en la actualidad solo se ve en algunos puntos"

(Pascual MADDOZ IBÁÑEZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía - 1845/1850-*).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Campo de Tabernas



Desierto de Tabernas (Almería). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH



Castillo de Tabernas (Almería). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

La desolación de estos parajes, de formas llanas rodeadas por cadenas montañosas abruptas genera uno de los paisajes culturales más singulares de la comunidad.

Karst de Sorbas



Sorbas (Almería). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

El entorno de la población de Sorbas posee una gran singularidad producto de la erosión kárstica.

Paisaje agrario de la vertiente sur de la sierra de los Filabres



Uleila del Campo (Almería). Foto: Héctor García

Sistema agrícola en terrazas, bancales y balates en torno a las poblaciones de la vertiente sur de la sierra de Los Filabres.

Los Millares



Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Poblado, necrópolis y fortines de Los Millares y su emplazamiento geográfico como ejemplo de control territorial de una sociedad fuertemente jerarquizada.

La Alcazaba de Almería



Alcazaba de Almería. Foto: Isabel Dugo Cobacho



Alcazaba de Almería. Foto: José M.º Rodrigo Cámara

Imagen del Conjunto Monumental dominando la ciudad y la Bahía de Almería.



Sorbas (Almería). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH



Cargadero de mineral de Alquife (Almería). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
<p>Paisajes muy singulares en Andalucía y España. Los desiertos y las formas áridas, acarcavadas, combinados con una luz intensa y nítida condiciona espacios con fuerte personalidad y, salvo en el cauce del Andarax, muy poco transformados.</p> <p>Sabia cultura tradicional en la gestión de los recursos hídricos (ciertamente trastocada en los últimos decenios).</p> <p>Las mejoras en las comunicaciones de la provincia de Almería han hecho mucho más accesible esta demarcación que, no obstante, presenta ciertas dificultades de acceso en su sector oriental.</p>	<p>La presencia del núcleo de Almería genera un potente foco urbano con influencia notable en muchos municipios de esta demarcación.</p> <p>Expansión excesiva de los cultivos bajo plástico en numerosos puntos del bajo Andarax, lo que homogeniza esta demarcación con otras de la provincia de Almería.</p> <p>Escasa valoración del patrimonio como recurso urbano en la ciudad de Almería, de lo que ha devenido una gran pérdida tanto de piezas singulares de arquitectura tradicional y contemporánea, como la creación de un paisaje urbano con rasgos de cierto caos y escasa armonía.</p> <p>Pérdida muy sustancial de la arquitectura vernácula en prácticamente toda la demarcación, especialmente en su sector occidental.</p>

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Mejorar el conocimiento, protección y puesta en valor de los recursos patrimoniales relacionados con la gestión del agua en este sector.</p> <p>Valorar la presencia del vacío y del desierto en el territorio, especialmente en relación con las nuevas infraestructuras, procesos urbanizadores, campos de golf e instalaciones energéticas.</p> <p>Evitar que el plástico de los cultivos forzados se convierta también en una marca de clase de esta demarcación, tal y como ya sucede con El Poniente y el Campo de Nijar.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Ordenar, especialmente desde el punto de vista del paisaje, las nuevas instalaciones relacionadas con energías limpias desde el punto de vista de la utilización de materiales y residuos, aunque a veces de fuerte impacto en la imagen del territorio.</p> <p>El crecimiento periurbano de Almería capital está desordenando buena parte del bajo Andarax. Es necesario atajar este proceso y evitar que se expanda, como ya empieza a apreciarse, hacia otros sectores de la demarcación.</p> <p>Control de las tensiones que está imponiendo el turismo residencial (Tabernas, Sorbas).</p> <p>Mantener la fisonomía del paisaje aterrazado en el Medio Andarax, protegiéndolo de la penetración de sistemas de invernaderos.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Seguir con el proceso de reconocimiento y puesta en valor de recursos patrimoniales relacionados con la ingeniería hidráulica.</p> <p>Registrar y proteger los testigos del patrimonio minero.</p> <p>Control de impactos paisajísticos en el entorno de la Zona Arqueológica de Los Millares y de la Alcazaba de Almería, máximos exponentes del patrimonio arqueológico de la demarcación con una fuerte impronta paisajística.</p> <p>Revisión del patrimonio relacionado con las actividades cinematográficas; reciente en el tiempo, aunque importante en la imagen de este territorio.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Investigación y registro de actividades artesanales locales, especialmente la alfarera en Sorbas.</p> <p>Valorar los productos endógenos del medio, dando apoyo a la comercialización de productos agrícolas de calidad y otras artesanías.</p> <p>Documentar los saberes de "pedreros" o "balateros", un oficio a punto de extinguirse.</p>

1. Identificación y localización

El Andévalo, perteneciente al área paisajística de serranías de baja montaña, se considera en muchos casos como una "región natural" de transición entre la sierra y la costa, con un sustrato geológico común y una apariencia física similar. Sin embargo un tratamiento unitario no puede pasar por alto las diferencias habidas entre lo que se podría denominar Andévalo, propiamente dicho, y la Cuenca Minera. Esto es debido básicamente al peso que tienen en cada una de estas partes las dos actividades que han coexistido conjuntamente a lo largo de la historia en la demarcación: la minería y las actividades agropecuarias, ya que se produce una tendencia inversamente proporcional de éstas según nos desplazamos de oeste a este. En la dirección de los meridianos, se podría diferenciar entre un área predominantemente agrope-

cuaria en el Andévalo occidental (El Almendro, Alosno, Cabezas Rubias, El Granada, Paymogo, Puebla de Guzmán, Sanlúcar de Guadiana, San Silvestre de Guzmán, Santa Bárbara de Casa y Villanueva de los Castillejos); un área con orientación extractiva, la cuenca minera o Andévalo oriental (Berrocal, El Campillo, Campofrío, La Granada de Riotinto, Minas de Riotinto, Nerva y Zalamea la Real); y una zona de transición entre ambas: el Andévalo central (El Cerro de Andévalo, Calañas, Valverde del Camino, Villanueva de las Cruces).

Así, la consideración de este ámbito unitario no ignora su desarrollo minero en torno a Riotinto durante el siglo XIX y buena parte del XX y sus influencias en la articulación funcional de la zona, en las tramas territoriales,

en la organización de las parcelas, los desmontes y las colinas artificiales y, en general, en su organización social y política. Tampoco se desprecia la percepción de las diferencias entre sus habitantes y visitantes, en la que están teniendo gran incidencia las actuales acciones de puesta en valor del patrimonio minero.

En la actualidad, el Andévalo es una de las zonas más deprimidas de Andalucía. A su consideración de espacio de frontera y fondo de saco territorial, se añade una densidad de población muy baja y la crisis de los sectores económicos tradicionales. No obstante, la calidad de sus paisajes y la autenticidad de sus recursos naturales (que no por poco valorados son inexistentes) colocan a esta comarca en una situación no tan desventajosa.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Andévalo y Minas

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de centros históricos rurales, red de ciudades y territorios mineros

Paisajes sobresalientes: castillo de Sanlúcar de Guadiana, cabezo de la Peña

Paisajes agrarios singulares reconocidos: dehesas de las Capellanías, dehesa de San Silvestre, dehesa de Piedras Albas, dehesa de Villanueva de las Cruces, dehesa de Paymogo, dehesas de Santa Bárbara y Cabezas Rubias, dehesas de Campofrío y La Granada

Articulación territorial en el POTA

Unidad organizada por centros rurales (Andévalo y Minas) con foco principal en Valverde del Camino

Grado de articulación: elevado-medio en el sector oriental (Calañas, Zalamea la Real, Minas de Riotinto, Nerva) y bajo-muy bajo en el sector occidental (Puebla de Guzmán, Alosno)

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Andévalo occidental + Andévalo oriental

2. El territorio



Sanlúcar de Guadiana y castillo de San Marcos. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Medio físico

Encajado en el área paisajística de las serranías de baja montaña, el Andévalo posee un relieve suave, más abrupto en sus extremos y menos en su zona central, que lo convierten en tierra de transición entre la Sierra Morena onubense y la Tierra Llana, más próxima al litoral. Las cumbres más altas apenas superan los 400 metros (Morante, 418). Se corresponde con la zona surportuguesa andaluza del macizo hespérico, en la que los materiales más abundantes vienen determinados por pizarras, cuarcitas y rocas volcánicas.

El clima también presenta rasgos de zona de transición entre el clima marítimo de influencia atlántica y el clima fresco de la Sierra Morena occidental, con unas tempera-

turas medias de 16 °C a 17,5 °C y una insolación media anual entre las 2.800 y 3.000 horas de sol. Así, los inviernos son suaves, en tanto que los veranos son cálidos. Las precipitaciones también presentan valores medios para el contexto andaluz, ya que oscilan entre los 500 y los 900 mm. La capacidad de uso general de las tierras es baja en todo el sector, no obstante, esto se combina también con una pérdida por erosión hídrica baja. Es de destacar que en esta demarcación se encuentran algunos de los grandes pantanos de la provincia de Huelva.

En cuanto a las formaciones vegetales, son abundantes las relacionadas con el bosque de la encina aclarado y con abundante presencia de matorrales y arbustos. Las repoblaciones de eucaliptos en esta zona, muy en relación con

la fabricación de papel en San Juan del Puerto, es una de las intervenciones territoriales que más han alterado la cobertura vegetal de este sector. Con todo, la diversidad de hábitat es alta y, al contrario, presenta bajos grados de amenazas respecto de otras comarcas andaluzas. Los dos extremos del Andévalo son Lugares de Interés Comunitario, y como tales forman parte de la red Natura, junto a dos espacios que pertenecen específicamente a la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (RENPA): el Parque Periurbano El Saltillo y Lomero Llano (Valverde del Camino) y el Paisaje Protegido Riotinto (Berrocal, El Campillo, Minas de Río Tinto, Nerva, Valverde del Camino y Zalamea la Real, además de otros municipios al sur del Andévalo) junto con el monumento natural del Acebuche del Espinillo (Zalamea la Real).

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

El contexto socioeconómico del Andévalo es claramente regresivo en la mayor parte de su territorio. La demografía expresa como ningún otro indicador esta decadencia territorial: Nerva (con 6.000 habitantes en 2009) ha perdido el 47% de la población con la que contaba en 1970; Calañas (con 4.285 habitantes en 2009) el 45%; Minas de Riotinto (4.221 habitantes en 2009) el 44%; Valverde del Camino (12.780 habitantes) es el único municipio de cierta entidad que manifiesta un crecimiento respecto a aquella fecha. Aparece así una estructura de la población bastante envejecida, sobre todo en los municipios más pequeños, con bajos niveles formativos y de renta.

Las razones de este declive se deben al carácter periférico de la comarca, a la entrada en crisis de la minería -especialmente ligada a la franja piritica de la provincia de Huelva- y a la dificultad del sector agrario para engarzarse en las redes del mercado. Los últimos años del siglo XX han significado una especie de fin de etapa, a partir de la cual esta zona intenta resituarse a través de proyectos de turismo rural y cultural. El primero a partir de la escasa presión que ha tenido este ámbito desde hace decenios y la consecuente escasa transformación de sus paisajes. De otro, la revalorización del patrimonio industrial encuentra en este sector uno de los referentes básicos, tanto por la espectacularidad de los yacimientos mineros a cielo abierto, como por su antigüedad ya que, junto a los de Almadén en la provincia de Ciudad Real, han sido los que han tenido una explotación más dilatada en el tiempo.

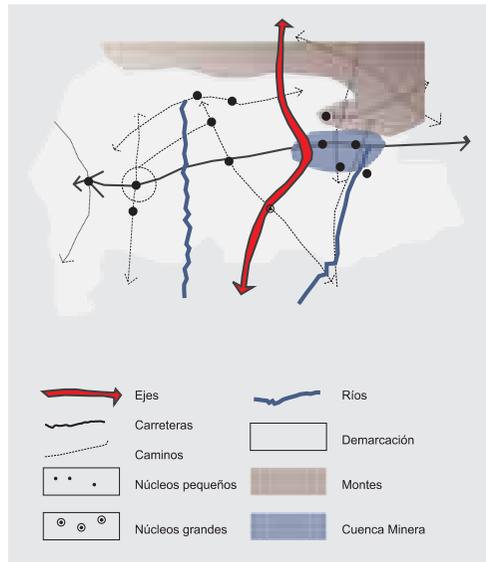
Las repoblaciones de eucalipto para la industria maderera y papelera (la más cercana en San Juan del Puerto) ha supuesto la sustitución de importantes zonas de bosque original o dehesa por esta especie de carácter industrial que también ha afectado fuertemente a la conservación de su patrimonio arqueológico.

Valverde del Camino supone una excepción en este contexto. Su industria del calzado y del mueble ha sabido reaccionar ante los retos de la globalización. De esta forma, y además del carácter comercial que se ha visto reforzado en esta localidad durante los últimos años, debe citarse la creación de nuevas actividades industriales con productos textiles relacionados con la peletería y el calzado, la producción de tubos protectores para plantaciones forestales, tratamientos de maderas para exteriores y materiales de protección y seguridad laboral. Al cabo del año se celebran diez ferias relacionadas con los sectores económicos en los que la población se está especializando.

"Al día siguiente, un paseo de cinco leguas por una dehesa desierta conduce a Riotinto. El lado rojo y desnudo de la montaña, la Cabeza Colorada, con nubes de humo caracoleando sobre oscuros pinares, anuncia desde lejos las famosas minas. Las cercanías inmediatas al pueblecito son semejantes a las de un suburbio infernal; el camino está hecho de cenizas coloradas y escoria, las paredes se componen de ganga semejante a la lava, mientras que los mineros, demacrados, con rostros descoloridos y ropa ennegrecida parecen dignos habitantes de tal lugar; un arroyo delgado, verde y de color cobre, se retuerce bajo un bosque de abetos, y el río teñido del que la aldea toma su nombre. Este arroyo fluye del interior mismo de la montaña, y se supone que está unido a algún conducto interno aún por descubrir: y es de aquí de donde se obtiene el cobre más puro (...) El agua es mortalmente venenosa y ni animales ni vegetales pueden vivir cerca de ella, ya que mancha y corroe todo lo que toca" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* -1845-).



Minas de Riotinto. Foto: Isabel Dugo Cobacho



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

Durante la Prehistoria y Protohistoria los tres grandes ejes norte-sur (Guadiana-Chanza, Odiel-Tinto y Guadamar) articulan en sus cabeceras las áreas de mayor densidad de entidades arqueológicas. De manera menos visible en el Guadiana-Chanza, en donde destaca el importante foco de Santa Bárbara de Casa al norte. Esta circunstancia es muy evidente en la zona Zalamea-Riotinto (interfluvio Odiel-Tinto). El patrón de ocupación mostraría la importancia de las redes norte-

sur basada en los ríos y en función de la existencia de centros políticos y económicos muy activos situados en las campiñas del sur tales como Huelva, Niebla, Tejada o Aznalcóllar.

Con la romanización, el esquema colonial hace favorecer otro sistema de comunicaciones, sobre todo basado en el valle del Guadalquivir. Se asiste entonces al definitivo afianzamiento de los núcleos mineros más importantes: Tharsis, Sotiel y Riotinto, a la vez que una nueva red de comunicaciones en sentido este-oeste potenciará áreas como Sanlúcar-Puerto de la Laja (Guadiana) como lugares de expedición de los recursos mineros. Durante esta época la consideración de la zona como distrito minero dependiente de Roma hace que se organice con una cierta independencia respecto de la provincia ya que la figura de un *procurator metallorum* para este distrito hace que su actividad responda funcionalmente de forma directa ante el emperador. Los núcleos urbanos de Tharsis y, sobre todo, Riotinto, que es probablemente el epicentro administrativo, funcionarán como organizadores del territorio del Andévalo.

Durante la Baja Edad Media y Edad Moderna, el sistema de asentamientos del Andévalo muestra un "retorno" a la configuración de la red de dependencia de centros localizados al sur y en un contexto en el que los recursos mineros no van a tener la importancia anterior. Se asiste, por un lado, a la dicotomía jurídica que supone la existencia de una jurisdicción señorial para el Andévalo occidental y una jurisdicción de la Corona para el sector oriental. Esta situación tendrá un reflejo evidente sobre el territorio.

Por un lado, la zona oriental (Zalamea, Riotinto, Castillo de las Guardas) quedará vinculada a Sevilla con fuero real (al igual que la sierra de Aracena al norte). El resto, al oeste del Tinto excepto Zalamea la Real, pertenecerá a los distintos señoríos lindantes al sur: Niebla y Ayamonte, ambas en manos de distintas ramas familiares de los Guzmán, y Gibraltor de los Ponce de León. El área occidental será desde el siglo XV base de núcleos de repoblación *ex novo* (San Silvestre de Guzmán, Puebla de Guzmán, El Cerro, Villanueva de las Cruces, Villablanca, etcétera.), que también son el origen de los asentamientos actuales.

Ya en el siglo XIX, paralelamente al impacto de la primera revolución industrial con tinte colonial basada en la extracción de minerales por compañías extranjeras, se asiste al afianzamiento definitivo de Valverde del Camino como centro judicial y administrativo del territorio. Esta situación va a suponer hasta nuestros días un mayor aislamiento del extremo occidental junto al Guadiana a favor de los centros más potentes centrales y orientales del área.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación natural se organiza en amplios valles surcados por ríos en dirección norte sur (Tinto, Odiel, Fresnera, Chanza-Guadiana) que también poseen algunos afluentes de dirección este-oeste en el Andévalo occidental (Malagón). Sin embargo, la articulación vial expresa el alto grado de incomunicación que afecta a gran parte del Andévalo y que, más que articular la comarca, la atraviesa para asegurar la comunicación

entre el sur de Extremadura y la costa de Huelva. La red viaria es básicamente secundaria y sólo existe una carretera de cierta importancia, la nacional 435, que une Huelva con Fregenal de la Sierra y Badajoz, y que atraviesa el Andévalo de norte a sur a través de las localidades de Valverde del Camino y de Zalamea la Real.

El resto se trata fundamentalmente de carreteras de carácter secundario, con una red más densa en el Andévalo oriental y más rala y desarticulada en el occidental. En este ámbito, Cabezas Rubias actúa como articuladora del ámbito, ya que a ella afluyen todos los ejes que articulan este sector.

El otro elemento estructural que atraviesa el Andévalo en la misma dirección es el ferrocarril entre Huelva y Zafra, que también expresa el carácter secundario de los ejes viarios de la comarca.



La Zarrita (Santa Bárbara de Casa). Fuente: Dirección General de Bienes Culturales, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía



Necrópolis de La Dehesa (Minas de Riotinto). Fuente: Dirección General de Bienes Culturales, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
Primeras apropiaciones del medio natural 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce 8233000. Protohistoria	<p>Durante la prehistoria reciente es destacable, como primera manifestación cultural más generalizada en este ámbito, la presencia de las construcciones megalíticas. En esta demarcación paisajística se conocen hasta el momento escasos lugares de asentamiento en contraste con las áreas al sur y al norte de la misma.</p> <p>El hilo conductor de este proceso, que continuó durante la protohistoria, parece haber sido el atractivo de los yacimientos metálicos de esta zona: la actividad extractiva minera y su derivada de transformación y mercado.</p>	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7123000. Complejos extractivos. Minas 7112422. Construcciones funerarias. Tumbas megalíticas
Colonización 8211000. Época romana	<p>El control de los recursos mineros de esta zona por parte de las realezas indígenas tartésico-turdetanas supone de hecho la subordinación de este espacio respecto a los centros foráneos del valle y litoral, los cuales son en definitiva quienes conectan metales y rutas comerciales.</p> <p>La implantación romana supone la ruptura definitiva del modelo socioeconómico indígena. Como potencia colonial, Roma impone su propio modelo administrativo y de apropiación de los recursos mineros. La traslación del modelo romano supone la importación del modelo urbano y la fijación de un sistema de comunicación viaria terrestre que instala este espacio en el marco supracomarcal que supone la provincia Bética.</p>	7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7123000. Complejos extractivos. Minas. Pozos mineros 7123120. Redes viarias Calzadas
Repoblación. Defensa de frontera 8200000. Edad Moderna	<p>La conquista cristiana va a suponer, en un largo proceso, el establecimiento definitivo de un sistema de asentamientos de ciudades históricas que ha llegado hasta la actualidad. El sistema de repoblación se inicia sobre todo en el siglo XV partiendo de los señoríos de la campiña: Ayamonte, Gibraleón y Niebla. Desde el punto de vista de la economía de cada casa señorial, el Andévalo se pretende recuperar como área de recurso básicamente agro-ganadero.</p> <p>Ya en el siglo XVI-XVII es también un territorio de frontera: los señoríos han languidecido y la Corona se hace presente ante el estado de confrontación con el reino de Portugal.</p>	7121100. Asentamientos urbanos. Ciudades 7121100. Asentamientos rurales. Poblados. Aldeas. Cortijadas 7112600. Fortificaciones 7112900. Torres



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1330000. Industrialización 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>El regreso a los grandes centros mineros históricos (Tharsis y Riotinto) supone también la apertura de numerosas concesiones mineras por todo el Andévalo (Calañas, Sotiel, El Cerro, Herrerías, etcétera) que, perfilando el sistema de asentamientos de los tres siglos anteriores, marcan la configuración definitiva del territorio hasta nuestros días. Lo restante, tras el abandono de las actividades, sobre todo a partir de los setenta, es un inmenso patrimonio industrial inmueble y de infraestructuras ferroviarias.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7121210. Asentamientos urbanos. Barrios 7120000. Complejos extractivos. Minas. Pozos mineros 7123000. Infraestructuras territoriales. Escoriales 7123110. Infraestructuras Territoriales. Puentes 7123120. Redes viarias Redes ferroviarias</p>



Puerto de la Laja. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264500. Minería	<p>Las explotaciones agropecuarias y la minería se han desarrollado secularmente de modo complementario e intermitente en la mayor parte de este territorio, si bien la orientación minera ha sido de menor importancia en la zona más occidental.</p> <p>La minería desarrolló el sistema de transporte ferroviario y los embarcaderos, hoy en desuso. Entre las vías no asfaltadas destacan las trochas, pasadas y caminos fronterizos.</p>	<p>7112500. Edificios industriales. Hornos. Fundiciones</p> <p>7112471. Edificios del transporte acuático. Puertos. Embarcaderos</p> <p>7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios</p>
1264200. Agricultura 1264400. Ganadería	<p>El sistema de aprovechamiento más extendido era de carácter agroganadero, complementándose con la explotación forestal. Son relevantes las dehesas y, sobre todo, el monte bajo de tradicional aprovechamiento ganadero (oveja, cabra y cerdo) y silvícola.</p>	<p>7112120. Edificios agropecuarios</p> <p>7112511. Edificios de molinero. Molinos harineros (de viento)</p>
12630000. Actividad de transformación	<p>El Andévalo Central es zona de contacto con la Cuenca Minera, con mayor articulación en las comunicaciones y presencia de dos de los núcleos de población más importantes: el Cerro de Andévalo y Valverde del Camino, lo que supone cierto desarrollo de los servicios. Esta última población tiene una predominancia de las actividades artesanales del cobre y el cuero.</p>	<p>1263100. Transformación de materia animal. Curtiduría</p> <p>1262B00. Transporte. Arriería</p> <p>1263200/6211600. Transformación de materia mineral. Cobre</p>



Barrio de Bella Vista, Ríotinto. Foto: Aniceto Delgado Méndez, IAPH



Ermita de la Virgen de la Peña (Pueblo de Guzmán). Foto: Javier Romero García, IAPH



Romería de San Benito (Cerro de Andévalo). Foto: Aniceto Delgado Méndez, IAPH

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos, propios de pueblos rurales silvopastoriles concentrados en red eje norte-sur Valverde-Zalamea y de perfil minero-industriales en el eje este-oeste, con focos en explotaciones mineras de interés sobresaliente como Riotinto o Tharsis.

El interés por el mineral en esta zona se evidencia desde la Prehistoria Reciente. Poblados de esta época son, por ejemplo, castrejón en Nerva o Zarcita en Santa Bárbara de Casa. También relacionados con la actividad minero-metalúrgica de la zona están los restos del asentamiento de la Edad del Bronce de Chinflón en Zalamea la Real, el protohistórico de Pueblo Nuevo III en Alosno, el asentamiento romano de Riotinto y la necrópolis de La Dehesa en Minas de Riotinto o el medieval del cerro del Moro en Nerva.

Son de época medieval los asentamientos (poblados y aldeas), algunos de ellos fortificados, los más numerosos en la demarcación. Entre ellos se incluyen, además de los que han dado origen a pueblos actualmente habitados, la Alquería de la Vaca (Puebla de Guzmán), Secretaria (Sanlúcar de Guadiana), Castillejito (Almonaster la Real), cerro del Drago, castrejón Juan de Aracena y castrejón de Nerva (Berrocal), cerro Castillejita (Calañas), cabezos Colorados (El Campillo), Valles, Bichosa y Valdeplascencia (El Granada), etcétera.

En la actualidad, los asentamientos de tamaño medio presentan núcleos compactos y claros límites físicos en la zona occidental, como es el caso de Alosno y Puebla de Guzmán, con pequeños ruedos de huertas.

Los sitios con representaciones rupestres más interesantes de la demarcación se encuentran al aire libre. Se trata de los petroglifos paleolíticos de Villanueva de los Castillejos y de los grabados rupestres de la Edad del Cobre de Los Aulagares en Zalamea la Real.

Infraestructuras de comunicación y transporte históricas, de alto valor patrimonial en el caso de la vía de la Plata, que ha articulado el territorio desde la prehistoria, estableciendo una conexión norte-sur desde Galicia a la desembocadura del Tinto y del Odiel. Se han documentado, así mismo, restos de calzadas romanas que muestran una alineación que atraviesa la demarcación en sentido este-oeste: Camino del Moro (Berrocal), Camino Romano (Valverde del Camino), Camino Viejo (Villanueva de los Castillejos) y, próximo a él, el puente romano de Garganta Fría, para finalizar con los restos de la calzada romana de El Granada.

También la red ferroviaria del siglo XIX con los edificios asociados (Estación de Zaranda, puentes y túneles de la línea del Tinto o el cargadero de mineral del Puerto de la Laja), han de ser especialmente valorados como testigos de la actividad industrial minero-metalúrgica de la zona.

Ámbito edificatorio

Ámbitos minero-industriales. Junto con los conjuntos megalíticos, dotan de identidad diferenciada a la demarcación los ámbitos minero-industriales del Andévalo, especialmente las cortas mineras (Atalaya,

Alfredo y Lago) y la arquitectura residencial colonial del siglo XIX (Barrio de Bella Vista en Minas de Riotinto, barrio minero de Cueva de la Mora y edificios residenciales de Tharsis).

Así mismo, se conservan gran cantidad de minas con evidencias de explotación desde la prehistoria y diversos sitios arqueológicos con restos de metalurgias. Explotaciones que se remontan a la prehistoria son las de prado de la Noria en Ayamonte, La Nava en Berrocal o Confesionarios en Cortegana, entre otras. Protohistóricas con pervivencia en época romana son la mina Pedregosa (El Campillo), cueva del Monje (Paterna del Campo) o La Sierpecilla (Paymogo). Entre las que presentan restos romanos o posteriores se encuentran la de Tierra las Viejas (El Almendo), Angostura, mina de San Platón, y mina de San Miguel (Almonaster la Real), Portillo de Santo Domingo, mina la Lapilla, Cabezo la Hueca, y cabezo Guía (Alosno), cabezo de los Silos (Calañas), Mimbresa y Moraleja (El Campillo), La Joya y Lomera Poyatos (Cerro de Andévalo), Valdelamusa (Cortegana), corta Atalaya, alto de la Mesa, Masa Planes, corta Dehesa, corta Salomón, corta del Lago II y filón Sur (Minas de Riotinto), Chaparrita II y peña de Hierro (Nerva), La Romanera y minas Grupo Malagón (Paymogo), mina cercana al castillo (Sanlúcar de Guadiana), Mina Tinto-Santa Rosa, El Buitrón, venta del Quico y la Gloria (Zalamea la Real), etcétera.

Arquitectura defensiva en la frontera del Guadiana, como el castillo de Sanlúcar de Guadiana y Paymogo, las defensas relacionadas con el avance cristiano sobre Sevilla como el Castillo de las Guardas, o con la primera

reoblación del Andévalo occidental, como el castillo de Alfayat, en el casco urbano de Puebla de Guzmán.

Arquitectura popular dispersa consistente en caseríos irregulares, con muros de piedra encalados sin enfoscar y cubierta de tejas a dos y un agua. Uso abundante de pizarra y piedra seca en cercados y construcciones menores.

Molinos harineros de viento. En el ámbito suroccidental (Sanlúcar de Guadiana, El Granado, El Almendro, Puebla de Guzmán, Santa Bárbara de Casa). Documentados por Caro Baroja y recientemente restaurados a través de algunas actuaciones de INTERREG. Por su ubicación y características marcan claramente el paisaje. Es una de las pocas comarcas de Andalucía donde se observa esta tecnología (junto a Vejer de la Frontera en Cádiz y el Campo de Níjar, Almería).

Ámbito inmaterial

Minería. La práctica secular de la minería ha auspiciado el desarrollo una cultura del trabajo minera. Es decir de unas formas de vida y cosmovisiones vinculadas con las prácticas laborales y las condiciones de trabajo. Ello incluye desde diversas técnicas y saberes asociados a la explotación del mineral, pero también, y muy especialmente a partir de la explotación británica en Riotinto, una forma de reivindicación y organización de los trabajadores que contrastaba con los modos de vida y los sistemas campesinos del entorno.

Cultura de frontera. Las fronteras políticas marcan un límite entre estados creando una serie de restricciones, pero al mismo tiempo acogiendo a una serie de instituciones para el control del límite y dando lugar a unas fórmulas de contacto, vecindad, solidaridad y pugna entre los habitantes de una lado y otro del límite. La frontera de España con Portugal en esta zona, conocida como la Raya, ha dado lugar a una memoria y literatura oral relacionada con el contrabando; a formas de sistemas de vigilancia y control de la frontera; a la creación de vías de comunicación como las trochas y pasadas, etc. Fiestas de frontera son los Mastros o Pirulitos o la fiesta de San Antonio.

Producción de alimentos. La cría, matanza y transformación de productos del cerdo es una de las actividades emblemáticas de la zona. Se produce una fuerte asociación entre el paisaje andevaleño de dehesas, la bellota de encina y el engorde en extensivo del cerdo ibérico. Ello se relaciona con toda una gama de saberes en torno a la elaboración de embutidos y jamones que se extiende a un marco de sociabilidad y comensalismo simbolizado en las matanzas domésticas.

Bailes, cantes y músicas tradicionales. Esta es una de las pocas zonas de Andalucía donde se practican danzas de adoración o bailes que se ejecutan en honor a un santo patrón o patrona y que en su mayoría son protagonizadas por hombres. Son conocidas la Danza de Espadas (Puebla de Guzmán), la Danza de Cirochos (El Almendro y Villanueva de los Castillejos), los Cascabeleros (Alonso), la

Danza de Espadas y Foliá (El Cerro de Andévalo), la Danza de Arcos (Sanlúcar de Guadiana), etc.

Actividad festivo-ceremonial. En esta zona es frecuente la conmemoración de la Cruz en mayo o fiestas de las Cruces. Las más reconocidas y que presentan una mayor complejidad son las del Berrocal, en la que se observa un sistema de mitades, y las Cruces de Alosno. Por otra parte, aunque las romerías se celebran desde los años ochenta en casi todas las localidades, debemos reseñas por su dimensión simbólica e histórica las romerías de carácter supracomunal (que de un modo u otro aglutinan a varias localidades) de la Virgen de Piedras Albas (El Almendro y Villanueva Castillejos), la Virgen de La Peña (Puebla de Guzmán) y San Benito (Cerro de Andévalo).

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Andévalo recio y vetusto Recio, agrio, seco, adusto, monótono, de pobres suelos...son algunos de los calificativos que expresan la dureza y marginalidad de la zona. La orientación agropecuaria en unos suelos pizarrosos y áridos; explotaciones mineras intermitentes con gran impacto físico y una posición fronteriza y periférica sometida a guerras <i>razzias</i> -guerra con Portugal, invasión francesa- explicitan esta imagen de dureza, sequedad y pobreza. Se sintetiza en la frase de Madoz "sierra montuosa y agria" (Pascual MADDOZ IBÁÑEZ, <i>Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía -1845/1850-</i>)..</p> <p>Las zonas adhesionadas, con presencia de encinas, alternan con amplias zonas de monte bajo, a menudo fruto de la sobreexplotación del cereal y orientadas al aprovechamiento ganadero. En las descripciones turísticas se subraya la imagen más verde y adhesionada de este paisaje.</p> <p>Por otra parte, las últimas definiciones territoriales ponen de relieve el carácter fronterizo de la zona. El Guadiana y más al norte el Chanza como elementos definidores de la raya y de un tipo de relaciones marcadas por la complementariedad local y la diferenciación identitaria doble articulación característica de las culturas de frontera (HERNÁNDEZ LEÓN; CASTAÑO MADROÑAL; QUINTERO MORÓN; FERIA CÁCERES, 1999; VALCUENDE DEL RÍO, 1997).</p>	<p>"ANDÉVALO (SIERRA DEL). - Llámase así el térm. occidental de la Sierra-Morena, entre la ribera Chanza, fronteriza á Portugal, y el r. Odiel. Ocupa una gran parte del part. jud. del Cerro, prov. de Huelva, con la estensin próxima de 45 ó 50 leg. cuadradas. (...) Este terr., considerado geológicamente, es de los llamados de transición; y aunque no tiene alturas considerables, todo él es de sierra montuosa y agria. Por lo mismo sólo se cultivan pequeñas cañadas, y en general sólo es susceptible de llevar montes de encinas" (Pascual MADDOZ IBÁÑEZ, <i>Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía -1845/1850-</i>).</p>
<p>Escoriales y contaminación: paisajes de trabajo y sufrimiento Hasta hace no mucho tiempo, el paisaje resultante de las explotaciones mineras era considerado de un modo negativo. En el área más occidental del Andévalo las actividades mineras han sido y continúan siendo minimizadas e incluso menospreciadas, como atestiguan algunos fandangos y las percepciones autóctonas (Sebastián GARCÍA VÁZQUEZ, <i>El Pino de la Calle Larga -1961-</i>). Durante mucho tiempo, la zona del entorno de Riotinto se ha considerado un paisaje degradado, hostil, "infernial".</p>	<p>"(...) no tiene ni pájaros, ni flores, ni cantares, ni mariposas, todo lo ha consumido allí la explotación, aquel río parece de sangre, el paisaje es tan rojo que la pasión roja de los hombres se explica allí, la vida es siniestra, enorme, una cosa dantesca, terriblemente infernal (...) Es el <i>Urium</i> de los romanos, el Aceche de los baledies, el tremendo río de las lágrimas, de cuyas linfas "no se logra ningún género de pescados ni otros seres vivos, ni la gente la bebe, ni las alimañas, ni se sirven de ellas los pueblos para cosa ninguna...". Ya mezcló sus perfidias con las del río Agrio, que brota en el cerro Salomón; se dejó influir por el raudal siniestro de los Pozos Amargos; se clavó muchas veces, como un puñal, en el pecho cobrizo de la sierra, y arrumbó por las pizarras montaraces, tinto en los colores prodigiosos de las minas. (...) Y su reposo está saturado de culpas, lleno de inquietudes; su remordimiento come las orillas y las enrojece con una orla de carmín. Sienten los viajeros de una manera íntima las aciagas influencias de este río de dolor, turbio y callado, lo mismo que las traiciones: le temen y le persiguen, atraídos a su curso como a un sendero fatal" (Concha ESPINA, <i>El metal de los muertos -1920-</i>).</p>



Descripción
<p>La naturaleza unida a la mina</p> <p>Frente a las descripciones decimonónicas que consideraban las colinas de escorias artificiales como degradaciones del paisaje, desde hace un par de décadas se está produciendo una estetización de las transformaciones que la minería ha producido en el territorio. La patrimonialización de la mina y las promociones turísticas han hecho hincapié en las sensaciones, los contrastes, el exotismo, la magia... Los distintos textos dirigidos al turismo de la zona insisten en la espectacularidad y la peculiar belleza de los paisajes.</p> <p>Destacan dos modelos complementarios de representación de este paisaje: El uno pone de relieve su carácter exótico, extra-terrestre, sus potencialidades como lugar de investigación espacial en los límites de lo terrestre. El otro vincula "la naturaleza" a "la mina", el contraste entre los colores ocres, las aguas verde-azuladas frente a la dehesa, con encinas, alcornoques e incluso eucaliptos que representan el aspecto considerado "más tradicional" de la zona.</p>

Cita relacionada
<p>"(...) todos quedan atrapados en este paisaje lunar donde la historia y la naturaleza se respiran como el aire que, junto con la luz, los colores y los olores despiertan resonancias más profundas encerradas en su desconocida historia. 5000 años de historia de la minería y un paisaje único por descubrir esperan al viajero en el Parque Minero de Riotinto. (...)</p> <p>La exclusividad y espectacularidad de su paisaje es uno de los principales atractivos de la zona. Las formas tabulares, los olores, los colores ocres, violetas, anaranjados y rojos, que se presentan a gran escala, hacen que el espectador se encuentre delante de una imagen de bello contraste, y en este gran parque temático pasará por lugares realmente singulares" (Fundación Riotinto).</p>

"(...) el sistema de calcinación del mineral al aire libre, las llamadas teleras creaban lo que popularmente se nombraba como la manta, eran emisiones a la atmósfera de dióxido de azufre producida por la combustión lentísima durante meses del mineral bajo unas piras que eran como gigantes hormigueros; se llenaba la atmósfera de un humo tan denso, tan mefítico, que por supuesto acababa con el ganado, con la agricultura, envenenaba los ríos y los pulmones, y los mineros cuando el viento no lo arrastraba y quedaba flotando la manta sobre el valle, tenían que subir a las cumbres de los cerros más altos mientras todo se iba cubriendo con esa niebla, con esa grisura, que había devastado el entorno, que había impedido que creciera la hierba y que hoy, siglos después todavía en la zona de las teleras permanece estéril, permanece yermado, pues ver esas miles de personas atravesando esos paisajes apocalípticos creo que debió de ser algo como digo estre-mecedor" (Juan COBOS WILKINS, *El corazón de la tierra* -2001-).

"Lláname así porque aquel río nombrado por los antiguos Urium, se forma de varios manantiales de Aguas Minerales, y Metálicas, que proceden de aquellas minas, tan acres y mordaces en su origen, que no pueden sufrirle en la boca aún por algunos instantes. Esta agua en toda la corriente del río tintura de herrumbre todo lo que baña, ni consiente en sí cosa viva. Al naciente deste Río hubo un Pueblo Romano, que Ptolomeo demarca, y Plinio llama Urium.

(...) Lo que oy se vé, aunque ruinoso, y desfigurado, prueba convincentemente lo que antiguamente fue. Se ven Montes de escorias, que comiten en alturas con los naturales. Se ven profundísimas, y dilatadísimas cavernas focadas a pico, é inundadas de inmensa agua. Se ve muchos, y artificiosos pozos, para el desagüe de las Minas. Se ven despoblados Montes, y quebrantados a fuego Peñascos grandísimos. Se ven profundísimas lumbreras sacadas a escuadra, y repartidas a ciertas distancias, para comunicar escasa, y bien distante luz á aquellos grandísimos soterráneos. Se ven por aquellos contornos muchos, y dilatados carriles abiertos en peña viva a pico, sin mas uso, que el que antiguamente tuvieron de conducir por ellos en ciertos pequeños carros los metales a la lengua del agua" (Francisco Tomás SANZ, *Memoria antigua de romanos, nuevamente descubierta en las minas de Río Tinto* -1762-).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Paisaje minero de Riotinto



Minas de Riotinto. Foto: Isabel Dugo Cobacho



Minas de Riotinto. Foto: Isabel Luque

Paisaje minero ejemplo de una actividad de larga duración modeladora del territorio (Minas de Riotinto, Nerva).

Paisaje de la frontera del Guadiana



Paisaje de frontera. Desde el castillo de San Marcos (Sanlúcar de Guadiana). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Entorno de Sanlúcar de Guadiana y Alcoutim, hasta el Puerto de la Laja (El Granado, Sanlúcar de Guadiana).

Cabezo de la Peña



Danzas de la Espada (Puebla de Guzmán).
Foto: Aniceto Delgado Méndez, IAPH

También denominado cerro del Águila, este es un destacado hito simbólico en el Andévalo occidental, con una amplia panorámica de esta comarca y lugar donde se celebra la romería supracomunal en honor de la Virgen de la Peña (Puebla de Guzmán).

Paisaje de dehesa del Andévalo



Dehesa de Cerro de Andévalo. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Lugares representativos de la dehesa del Andévalo, donde se relacionan valores mediambientales, arquitectónicos y del patrimonio inmaterial: dehesa las Capellanías (Valverde del Camino); dehesa de San Silvestre (San Silvestre de Guzmán); dehesa de Piedras Albas (El Almendro); dehesa de Paymogo (Paymogo); dehesa de Santa Bárbara y Cabezas Rubias (Santa Bárbara y Cabezas Rubias); dehesa de Campofrío y La Granada (Campofrío, Granada de Riotinto).

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

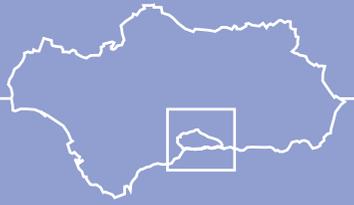
Positivas	Negativas
<p>Abundante, variado y no muy alterado patrimonio natural y cultural.</p> <p>Cercanía a grandes centros turísticos (Sevilla, costa de Huelva, Algarve).</p> <p>Conciencia reciente pero creciente en los municipios de la importancia del patrimonio minero.</p> <p>Los núcleos históricos se mantienen en un relativo buen estado y con buena inserción en el paisaje.</p> <p>Presencia de un punto de referencia socioeconómica muy dinámica: Valverde del Camino, del que se pueden difundir al territorio prácticas innovadoras en la gestión y aprovechamiento del patrimonio.</p> <p>Contexto de mejora de comunicaciones y relaciones en general con el vecino Portugal.</p>	<p>Situación periférica en el contexto andaluz y español, de lo que deriva un sistema de comunicaciones deficiente, especialmente en el sector occidental.</p> <p>Patrimonio natural localmente impactado por las repoblaciones forestales de los años setenta. Esto supone una amenaza para el paisaje en general y para el patrimonio arqueológico en particular.</p> <p>Escaso reconocimiento oficial del patrimonio de la zona, tanto del cultural como del natural.</p> <p>Fragilidad del patrimonio industrial comarcal, que es disperso y en propiedad privada, sobre todo empresas.</p> <p>La arquitectura vernácula ha sido muy alterada en muchos pueblos de la zona.</p> <p>Urbanismo ilegal puntual, pero que podría extenderse.</p> <p>Futuro incierto antes los cambios en las políticas agrarias comunitarias que se combina con un orden socioeconómico en crisis, especialmente en relación a su peso específico en la economía regional hace algunos decenios</p> <p>Dependencia excesiva, e iniciativa escasa, de los recursos culturales y naturales para desencadenar procesos de desarrollo.</p> <p>Incipiente expansión de cultivos intensivos de frutales, sin tener en cuenta los valores potenciales del paisaje que ocupan.</p> <p>Envejecimiento de la población y despoblamiento en el Andévalo occidental.</p> <p>Recursos humanos con bajos niveles formativos y con escasa autoestima local, a lo que se une la descapitalización por el no retorno de los estudiantes que acceden a la universidad.</p>



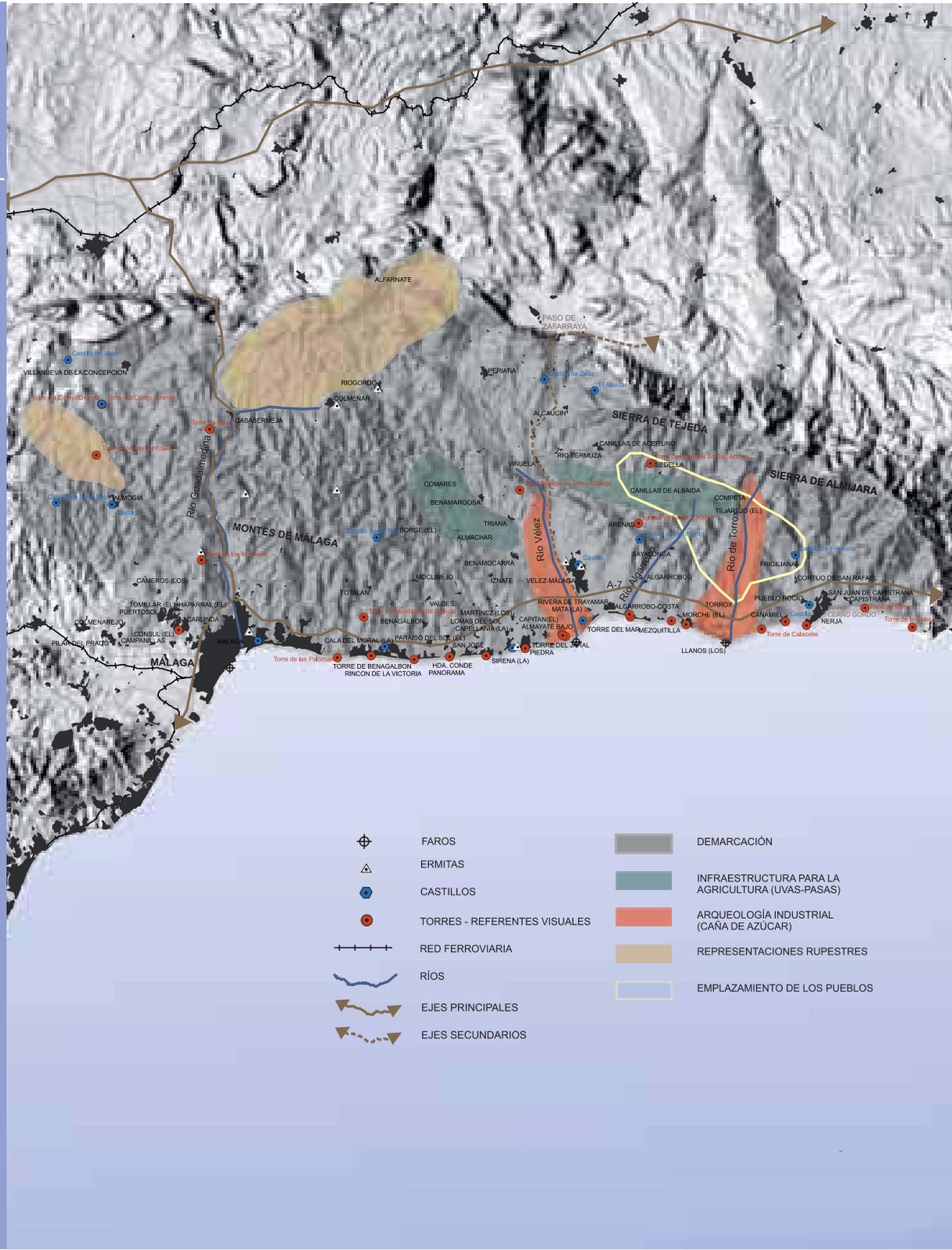
Cementerio y dehesa de Paymogo. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Responder a la demanda de productos culturales y ambientales mediante programas integrados de turismo rural aprovechando los recursos patrimoniales de la demarcación.</p> <p>Potenciar el papel de Valverde del Camino como punto de referencia en la difusión de prácticas innovadoras de gestión y aprovechamiento del Patrimonio Cultural.</p> <p>Reforzamiento de las actividades de inventario del Patrimonio Cultural de la zona que no goza de suficiente reconocimiento oficial.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Aprovechar y potenciar el policentrismo y carácter funcional de las principales poblaciones del ámbito para mantener su diversidad.</p> <p>Establecer programas de adecuación paisajística de los bordes y accesos a los pueblos controlando, además, los focos de urbanizaciones ilegales como los de Valverde del Camino.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Valorizar el patrimonio minero, de excepcional valor, para reforzar la imagen e identidad del ámbito.</p> <p>Recuperación de la arquitectura tradicional en detrimento del turismo residencial, implementando programas de difusión de sus valores y de adaptación a los parámetros modernos de habitabilidad.</p> <p>Establecer programas de ubicación de infraestructuras (por ejemplo, parques eólicos) respetando el Patrimonio Cultural de la zona.</p> <p>Reforzamiento de controles preventivos que eviten la amenaza de las repoblaciones forestales, para el paisaje en general y el Patrimonio Arqueológico en particular.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Documentación y difusión de elementos en torno a la cultura del trabajo minera, la "cultura de frontera" y los saberes y prácticas relacionados con la cría y elaboración de derivados del cerdo ibérico.</p>



04 Axarquía-Montes de Málaga



1. Identificación y localización

La Axarquía es una comarca con una fuerte personalidad territorial integrada en tres áreas paisajísticas: serranías de media montaña, campiñas de llanuras interiores y costas mixtas. Regada por el río Vélez y sus afluentes, conforma un valle bastante abrupto que se abre entre los Montes de Málaga a occidente y las sierras de Tejeda y Almijara a oriente (estas últimas de marcada huella en el paisaje). Sus paisajes son los de sierras próximas a la costa con cultivos leñosos, especialmente viñedo para pasas, y agrosilvicultura. Pero, aunque la Axarquía posee una amplia fachada litoral que abarca prácticamente toda la parte oriental de la costa malagueña, ha sido una comarca que se ha mirado tradicionalmente hacia el interior. No se puede negar, sin embargo, una importante vocación marinera en varios y significativos enclaves (Torre del Mar y Nerja, principalmente). Vélez-Málaga, cabecera

comarcal y capital de un municipio que supera los 50.000 habitantes, ha actuado tradicionalmente como charnela entre el mundo agrario interior y la fachada costera que se abre en Torre del Mar a escasos kilómetros hacia el sur. Tal vez el contraste socioeconómico pero, por supuesto, también paisajístico, de estos dos escenarios urbanos, resume el carácter dual de la Axarquía.

Por otro lado, esta zona, especialmente en los pueblos a los pies de sierra Tejeda, ha tenido una cierta consideración de tierra arcádica. Sin embargo, el turismo ha impuesto un nuevo carácter, masivo y lineal en la costa, y puntual y disperso en el interior, que está descaracterizando una importante parte de esta demarcación, al tiempo que imponiendo modelos económicos, sociales y culturales nuevos.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: centro regional de Málaga, Vélez-Málaga y Axarquía (dominio territorial del litoral)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: Red de ciudades patrimoniales de la costa malagueña, red de centros históricos rurales, ruta cultural del Legado Andalusi

Paisajes agrarios singulares: vega del río Vélez, huertas de Valle-Niza, huertas de río Seco, huertas de Algarrobo, huertas de Torrox, huertas de Nerja

Articulación territorial en el POTA

Unidad del centro regional de Málaga (parcialmente y sin incluir la capital, sino su traspaís montañoso) y estructuras organizadas por ciudades medias en la unidad territorial de Vélez-Málaga y Axarquía (Vélez Málaga, Torre del Mar, Torrox, Nerja, Colmenar), pero muy influidas por la influencia del centro regional de Málaga en la zona litoral

Grado de articulación: elevado a lo largo del eje litoral y bajo en el interior

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Montes de Málaga-Axarquía + Costa del Sol oriental + Depresión de Periana-Casabermeja + Sierras de Loja + Sierras de Tejeda-Almijara

2. El territorio



Panorámica desde el Balcón de Europa (Nerja). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Medio físico

La Axarquía y Montes de Málaga ocupan la parte oriental de la provincia de Málaga, que posee dos ámbitos físicos bien contrastados, la costa y el interior. En general se caracteriza por un relieve abrupto, sólo atenuado en torno a su capital, Vélez-Málaga y en alguna vega litoral. Por el contrario, las zonas con pendientes más acusadas son las de Sierra Tejeda, sierra de la Almajara y la zona de los Montes de Málaga que mira a la capital. Esto coincide con unas densidades de erosión altas o muy altas en las zonas más abruptas y otras más moderadas en las zonas centrales y litorales.

La demarcación se corresponde con la zona interna de las cordilleras béticas, en el encuentro del complejo Alpujárride hacia oriente, con el Maláguide occidental. Se trata de un sistema de relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos (micaesquistos, filitas y areniscas). No obstante, en Sierra Tejeda y Almajara aparecen relieves kársticos en rocas carbonatadas alternando con formas estructurales denudativas (barrancos y cañones) y con presencia de mármoles, esquistos, cuarcitas y anfibolitas. Las formas estructurales denudativas también son muy abundantes en los Montes de Málaga (con predominancia de micaesquistos, filitas y areniscas), mientras que en la zona nor-

te de la Axarquía son predominantes las colinas con escasa influencia estructural en cuanto a su origen y materiales sedimentarios (arcillas, margas y localmente calcarenitas). En el entorno del bajo río Vélez también aparecen rocas sedimentarias (arenas, limos, arcillas, gravas y cantos).

Las temperaturas son suaves, tanto en invierno como en verano, oscilando entre 9° de media anual de las zonas más altas de la sierra de la Almajara, que coincide con el máximo pluviométrico de la zona (cerca de los 800 mm), y los más de 17° del entorno de Vélez-Málaga y Torre del Mar. El mínimo pluviométrico se sitúa en la

zona occidental de la demarcación y alcanza alrededor de los 400 mm. La insolación anual es aproximadamente de 2.600 horas.

La vegetación se corresponde con los pisos mesomediterráneo (la práctica totalidad de la demarcación) y termomediterráneo (en las franjas litorales). En las montañas más cercanas a la costa predomina la garriga degradada, que es sustituida en el interior (zona norte de los Montes de Málaga y centro de la Axarquía) por los encinares. La zona más septentrional presenta áreas de matorral y encinares, en tanto que en las faldas meridionales de Sierra Tejeda y Almajara son frecuentes los pinares. Estas dos sierras conforman además el parque natural de Sierra de Tejeda, Almajara y Alhama. El sector occidental de los Montes de Málaga también tiene la categoría de parque natural. Por último, también se integran en la red Natura2000 la sierra de Camorotos y un tramo marítimo entre Nerja y el inicio de la costa granadina.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

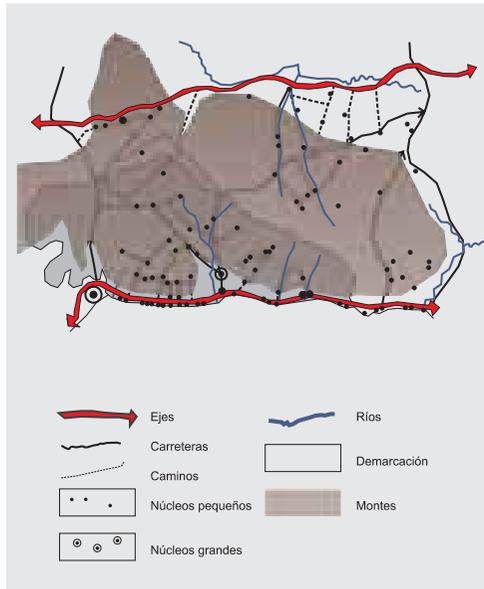
Aunque homogénea en su estructura y realidad paisajística, la estructura socioeconómica de esta demarcación ofrece dos ámbitos bien diferentes: el litoral y el interior.

El litoral se caracteriza por un importante dinamismo relacionado con la construcción, el turismo y la agricultura de regadío, muy intensa desde hace varios

decenios. Nerja, Torrox, o El Rincón de la Victoria son municipios que no alcanzaban los 10.000 habitantes en 1960 y que en 2009 superan sobradamente dicha cifra (Nerja, 21.811; Torrox, 16.890; El Rincón de la Victoria, 38.666). El municipio de Vélez-Málaga sí ha sido tradicionalmente un espacio con más peso demográfico, pero también ha duplicado prácticamente su población desde 1960, alcanzando en 2009 los 74.190. Ya se han señalado los sectores económicos predominantes, pero debe matizarse que la construcción se relaciona fundamentalmente con el turismo residencial y regional. De hecho, los municipios y localidades al oriente de la capital provincial han estado relacionados tradicionalmente al turismo local: El Rincón, Benajazafe, Torre del Mar (Vélez-Málaga); en tanto que en Nerja también ha existido un turismo más variado y de procedencia nacional e internacional con más presencia de hoteles. Hay que señalar, no obstante, que algunos de los municipios occidentales de esta demarcación han pasado también a ser de primera residencia y cada vez más influidos por las dinámicas de Málaga capital. La agricultura ha sido tradicionalmente de regadío y ha incorporado durante el siglo XX frutas subtropicales (aguacate, chirimoya), aunque en los últimos años la producción hortofrutícola y de flor cortada se ha hecho mucho más variada, al tiempo que se han generalizado también las técnicas de cultivo bajo plástico en muchos sectores del litoral de la Axarquía, aunque de forma más dispersa y menos compacta que en otras zonas de Andalucía (Vélez-Málaga, Algarrobo, Torrox, Nerja). Paralelamente la producción de caña de azúcar, tan importante desde su implantación en el último tercio del siglo XIX, prácticamente ha desaparecido

El interior de la Axarquía ha llevado una dinámica muy distinta y más pausada, con un fuerte proceso regresivo en los últimos decenios del siglo XX y de estancamiento en la actualidad. En esta zona predomina una estructura de pequeños municipios de clara vocación rural y con una dinámica demográfica aún regresiva, aunque con síntomas de cambio. La mayoría de ellos han perdido entre un tercio y la mitad de la población, predominando entre los más poblados los que poseen entre 3.000 y 4.000 habitantes en 2009 (Colmenar, 3.621; Cómpea, 3.854; Periana, 3.611; Riogordo, 3.102...). La actividad agraria tradicional se mantiene en la producción de vino, uvas pasas y productos lácteos del ganado caprino. Además, hay un cierto dinamismo de la construcción relacionada con el turismo residencial, que en el interior de la Axarquía se relaciona a menudo con la instalación de turismo europeo comunitario que ha optado por la rehabilitación de cortijos o viviendas tradicionales.

"... el camino, a lo largo de la costa, hasta Vélez Málaga es bueno, y tiene su propia diligencia. El mar y las torres de Atalaya están a la derecha, los montes cubiertos de viñas a la izquierda. (...) [Vélez Málaga] Está en el corazón mismo de una tierra que abunda en aceite y vino: aquí está la palmera, pero sin el desierto; la caña de azúcar, pero sin el esclavo. Los campanarios y los conventos se apiñan en torno a las ruinas de un castillo moro construido en la roca; por encima se levantan las dominantes montañas desnudas, que observan fríamente desde arriba la industria y el tráfico de la humilde llanura. Las corrientes de agua que han pelado las sierras depositan tierra y detritus en los valles de Vélez y la combinación de humedad y un sol tropical produce la batata, el añil y la caña de azúcar" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* -1845-).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La configuración territorial de la demarcación mantendrá unas constantes históricas marcadas por la utilización de la franja costera como eje principal de comunicaciones este-oeste y por la existencia de la cuenca del río Vélez como la vía hacia el interior de mejores condiciones geográficas, tanto por su mayor amplitud de cuenca como por su profundidad hacia el norte, posibilitando el flujo de tráfico histórico hacia las áreas interiores de

Antequera (por el pasillo de Colmenar) y de Alhama de Granada (por los pasos -"boquete"- de Zafarraya).

Este espacio, a modo de anfiteatro montañoso orientado al mar, será soporte, en primer lugar, de un sector con vocación de organizador territorial en el fondo de la vega baja del Vélez (en el entorno de la actual Vélez-Málaga), y en segundo lugar, una trama dispersa de asentamientos en las faldas montañosas con carácter de pequeñas explotaciones agrícolas con origen, sobre todo, en la red andalusí de alquerías hasta las poblaciones actuales. El cordón de asentamientos litoral mantendrá unas constantes propias, no siempre en diálogo directo con el interior, más vinculadas al eje de comunicaciones este-oeste y cuya densificación y papel protagonista es bastante reciente -segunda mitad del siglo XX-.

El sector occidental de la demarcación se adscribiría al dominio de los Montes de Málaga, quedará históricamente relacionado con el área de influencia de Málaga y el eje norte-sur del Guadalmedina, soporte de las comunicaciones con la comarca de Antequera y el interior andaluz. El pasillo natural entre Casabermeja, Colmenar y Riogordo asegura la interconexión por el norte de toda la demarcación documentándose desde la prehistoria esta importante funcionalidad.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Desde el punto de vista natural, la Axarquía es un valle acotado por serranías al este, al oeste y hacia el norte, y

está atravesado por un río, el río Vélez, que lo recorre por su zona central con dirección norte/noroeste-sur/sureste. En él desaguan afluentes de mediano recorrido pero que drenan este valle cerrado por montañas. Los ríos que desembocan directamente de las montañas hacia el mar son cortos y poco importantes en la articulación general de esta zona. Desde el punto de vista de su articulación viaria, esta demarcación también presenta un fuerte contraste entre la costa y el interior. En la primera, el eje de la autovía del Mediterráneo A-7 recorre de oeste a este el territorio y asegura su conexión con la capital provincial, Málaga, y con la costa granadina y almeriense. Se trata de un eje relativamente moderno en su consideración y uso, ya que siendo un eje secundario hasta la época contemporánea, la carretera nacional 340 entre Málaga y Almería continuó siendo una vía incómoda y tortuosa hasta hace pocos años. De hecho, y aunque en este sector sí está terminada, la autovía del Mediterráneo entre las dos ciudades mencionadas aún no se ha terminado y está siendo costosa de realizar en todos los sentidos. Sin embargo, este eje es hacia el que bascula la mayor parte de la actividad socioeconómica de la zona, ya que el turismo de la zona (tardío respecto a la costa occidental malagueña y de carácter provincial hasta hace pocos años) está potenciando un cambio de orden paisajístico y económico muy profundo. El Rincón de la Victoria, Torre del Mar, Torrox-Costa o Nerja han pasado de ser pequeños puertos pesqueros o núcleos de vacaciones ligados a Málaga capital a ser escenarios urbanos en los que predomina un paisaje banal de bloques de apartamentos y de urbanizaciones de chalets adosados que ha degradado profundamente la alta calidad del paisaje marítimo de la costa oriental malagueña. Esta presión turística, además,



Acueducto del Águila (Nerja). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

se ha incrementado con las mejoras en la carretera y su conversión en autovía, además de otras obras viarias.

El interior de la demarcación posee una articulación no tan definida, aunque podría hablarse de dos ejes princi-

pales Vélez-Málaga-Colmenar (A-356), en el que se encuentran las poblaciones más importantes, y el eje que enlaza la Axarquía con las Tierras de Alhama y Granada a través del paso de Zafarraya (A-402). Completan este sistema dos espacios en el que aparece una pléyade de

pueblos: el de la Axarquía occidental (Comares, El Borge, Almáchar, Cútar...) y el del sistema de localidades de piedemonte en Sierra Tejeda y Almajara (Alcaucín, Canillas del Aceituno, Sedella, Salares, Canillas de Albaida, Cómpea, Sayalonga, Frigiliana...).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Primer poblamiento. Cuevas costeras y poblamiento disperso en el interior</p> <p>8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce</p>	<p>El control de los pasos estratégicos vinculados principalmente con los movimientos de la fauna como recurso de caza se representa en el emblemático paso natural del Boquete de Zafarraya (Alcaucín) que separa la Axarquía del interior granadino. El poblamiento en este sector está documentado desde el Paleolítico medio. Otras estaciones paleolíticas se sitúan en el litoral a lo largo de numerosas cuevas que han aportado datos de un continuado poblamiento prehistórico.</p> <p>Durante el Neolítico es destacable el mantenimiento de la ocupación en cuevas litorales que continuará durante la Edad del Cobre. Paralelamente se documentan áreas de arte rupestre esquemático en numerosos abrigos del interior relacionadas con las demás manifestaciones del arco levantino-bético mediterráneo. La dispersión del poblamiento en el interior, el uso continuado de los medios de cueva y los escasos poblados documentados denotarían un mantenimiento importante del nomadismo y de las actividades de caza y recolección en estas sociedades. Las evidencias arqueológicas del interior ocuparán la franja norte de la demarcación -el pasillo de Colmenar hasta el paso de Zafarraya- relacionándose sobre todo con grandes concentraciones de talleres líticos en el Alto Vélez (ríos Sábar y Guaro). La vega del Vélez no aporta apenas asentamientos para estos momentos indicando quizás una adopción retardataria de las prácticas agrícolas en llano.</p> <p>Durante la Edad del Bronce se mantiene el control del territorio desde poblados en altura, ya ocupados anteriormente, con ejemplos en la zona del alto Vélez, en Periana y Alcaucín. En estos momentos se generalizará este tipo de poblados destacando las nuevas ocupaciones en cerros próximos al litoral tales como los localizados en las alturas orientales de Málaga o en aquéllos situados junto al río Vélez.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados 7112810/A100000. Cuevas 712000. Sitios con representaciones rupestres 7112422. Tumbas. Dólmenes</p>
<p>De las colonias fenicias del litoral hasta la integración territorial romana y andalusí</p>	<p>Las desembocaduras de los ríos Vélez y Algarrobo constituyen los dos focos de fundación de colonias fenicias en la zona. Las características paleogeográficas de los enclaves concuerdan con las condiciones óptimas para los asentamientos de estas características: puertos naturales en medios de estuario como resguardo natural y emplazamientos en cerros dominantes próximos, ya sea en islotes o en promontorios en tierra. Desde este momento estas fundaciones consolidarán el papel focalizador del litoral de modo que la mayoría de los asentamientos de la Edad del Hierro de carácter indígena se localizan en este ámbito de influencia. Comercio de metales y explotación de la pesca serán las actividades principales. Desde el siglo V a. de C. se asiste a una intensificación de las influencias norteafricanas que prefiguran la evolución del litoral bajo la influencia cartaginesa. Antes de la conquista romana, quedaba el asentamiento de cerro del Mar en el Vélez y poblados de tipo <i>oppidum</i> como el de cerro de la Tortuga junto a Málaga.</p>	



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana 8220000. Edad Media 5321000. Emirato, Califato, Taifa 2300000. Almorávides, almohades</p>	<p>Durante la consolidación romana durante el siglo II a. de C., de modo paralelo a la formalización de la vía Hercúlea como eje de comunicaciones mediterráneo, se afirmará el protagonismo de ciudades portuarias como Málaga, fuera de la demarcación, restando hacia el este los asentamientos de Maenoba (desembocadura del río Vélez) y Clavicum (Torrox). Comercio basado en la pesca y en productos agrícolas del interior (aceite y vino) formarán la base económica del área. Paralelamente se produce un incremento significativo de las explotaciones rurales tipo <i>villae</i> a lo largo del Vélez y el pasillo de Colmenar, el cual será soporte de ciudades como Arastipi y Oscua inmediatas a la vega antequerana.</p> <p>La evolución durante el periodo islámico quedará marcada en un primer momento por las dificultades del califato cordobés para consolidarse. La implantación de numerosas construcciones defensivas en el interior de la demarcación tendrá su causa en los levantamientos muladíes con foco en la zona norte de Málaga.</p> <p>El desarrollo político de al-Ándalus, y su organización administrativa en coras, hará que la Axarquía y los Montes se encuentren hasta la toma cristiana en la órbita de Rayya (Málaga). El interior se organizará en distritos, siendo la medina de Vélez el núcleo de referencia al menos desde el siglo X-XI. Durante el periodo nazari, desde el siglo XIII, se consolidará mediante las tahas, o unidades administrativas (Bentomiz, Frigiliana), un periodo de expansión rural en base a numerosas alquerías que serían el germen de las poblaciones posteriores a la conquista cristiana (Almayate, Benamocarra, Benajarafe, etc).</p> <p>El territorio, por tanto, mira a su interior desarrollándose de espaldas a la costa la cual permanecerá durante la Edad Media como sinónimo de peligrosidad debido a la inseguridad de estos momentos por la piratería y la guerra. Es el momento de la configuración de los paisajes agrícolas del interior, del control del agua mediante acequias y molinos, de la red de alquerías y huertas y del manejo de las laderas serranas para la uva y andalusí.</p> <p>En definitiva, durante este largo proceso se había trascendido desde la exclusiva ocupación protourbana del litoral en la edad del Hierro hasta una total integración territorial durante los periodos romano y musulmán, que dotaba de forma y función a un espacio entre el interior andaluz y la costa mediterránea teniendo a la próxima urbe malagueña como referente histórico y focalizador territorial.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados 7121200. Asentamientos urbanos Oppida 7112421. Necrópolis 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres. 7123100. Infraestructuras del transporte</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>La ruptura cristiana. Del carácter agrícola del Antiguo Régimen a los cultivos comerciales del siglo XIX: la caña y la uva 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>Tras la conquista cristiana y el primer esfuerzo repoblador mediante los apeos y repartimientos, las revueltas de moriscos marcarán el siglo XVI en la zona. Desde finales del siglo XVI, las tierras habían permanecido bajo jurisdicción de realengo excepto algunas áreas al norte (Colmenar, Comares) bajo poder señorial. El decisivo empuje agrícola se inicia en estos momentos con la reactivación del cultivo de caña en el bajo Vélez, Torrox y Nerja, la producción de uva y vinos en las laderas del interior y la importante área cerealística del pasillo de Colmenar-Periana.</p> <p>El siglo XVIII supondrá un periodo de desarrollo en el ámbito urbanístico de las villas y pueblos de la demarcación, así como de las comunicaciones regionales en el contexto de las reformas ilustradas, con ejemplos en los "caminos reales" de Málaga a Antequera a lo largo del Guadalmedina, o la ruta Málaga-Granada a través de la Axarquía. La situación de la costa como área de defensa se continuará durante el Antiguo Régimen con los programas de fortificación desarrollados durante los Austrias y, posteriormente, el borbónico de Carlos III.</p> <p>El siglo XIX se corresponde con un lanzamiento comercial de la tradición agrícola de la uva y la caña de azúcar. Sobre los vinos de la Axarquía, con la crisis de la filoxera de 1878 se iniciará un proceso de arranque de viñas aunque a a partir de 1911 se producirán replantaciones aumentando en algunos casos la superficie dedicada. El tratamiento de la caña para producción de azúcar se recobró con fuerza a principios del siglo XIX y se aumentaron el número de trapiches y de ingenios con los consiguientes efectos de la presión sobre bosques y matorral por las necesidades de combustible. La industrialización definitiva arranca de mediados del siglo XIX con la introducción de maquinaria de vapor en ingenios de Torre del Mar, Nerja y Torrox. Desde el siglo XVIII esta actividad centrada en la caña había dado lugar a una red derivada de florecientes industrias de pequeño tamaño, tales como la miel o melaza, el ron o la fabricación de papel desde la pasta de celulosa.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Pueblos 7122200. Espacios rurales. Egidos 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias</p>

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264200. Agricultura 1264400. Ganadería</p>	<p>La introducción del regadío, entre los siglos VIII al X, supuso una auténtica revolución agrícola que permitió cultivar en tierras de la Axarquía productos procedentes de Oriente hasta entonces desconocidos tanto aquí como en el resto del continente europeo, posibilitando la proliferación de una diversidad de árboles y verduras espectacular para la época.</p> <p>A los cultivos tradicionales se le han unido los cultivos tropicales. Unos y otros pueblan los bancales de los valles, cuyas tierras son explotadas de forma extensiva mediante el regadío y el aterrazamiento. También se han extendido los invernaderos, incluso en las terrazas para el cultivo de hortalizas. Destaca la vid que ocupó un lugar principal desde el siglo XIX, afectando claramente a la evolución socioeconómica de la zona. Actualmente, como toda la agricultura, está en regresión y ha perdido el protagonismo de antaño.</p> <p>En los Montes de Málaga también el sector vitícola, hasta la filoxera y crisis agrícola del XIX, ocupó un papel fundamental, incluso actuando de motor para la economía de la ciudad de Málaga.</p> <p>La ganadería tiene cierta presencia en los Montes de Málaga con explotaciones ganaderas bien de caprino o de ovino.</p>	<p>7123200. Infraestructuras hidráulicas. Aceñas. Albercas Aljibes. Acequias. Azudes. Norias Obras de drenaje 7112100. Haciendas de olivar 7112511. Almazaras. Lagares 7112120. Edificios ganaderos Abrevaderos. Apriscos</p>
<p>1263000. Producción de alimentos. Oleicultura. Viticultura</p>	<p>La industria de la Axarquía es casi exclusivamente agroalimentaria y de carácter tradicional. Destaca la obtención del vino (muestra de ello es el de Cómpeeta).</p> <p>En los Montes de Málaga, la tradición chacinera de Colmenar, continúa vigente a pesar de la pérdida de importancia de las ganaderías locales. También se elaboran quesos.</p>	<p>7112511. Molinos. Molinos harineros Almazaras Lagares 7112500. Edificios industriales Destilerías 1264200. Viticultura. Oleicultura</p>

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Los primeros **asentamientos** documentados datan de la prehistoria reciente, aunque existen evidencias de hábitats en cueva anteriores en el tiempo. Entre los asentamientos y **lugares con representaciones rupestres** en cueva se encuentran la cueva del Boquete de Zafarraya (Alcaucín), la cueva de Nerja (Nerja) y las cuevas del Tesoro-Higuerón y la Victoria (Rincón de la Victoria). Asentamientos al aire libre de la prehistoria reciente son, por ejemplo, cortijo Nuevo en Almogía, cerro García en Casabermeja, cerro de los Peñones en Colmenar, Los Asperones, Cerrado de Escobar y poblado de San Telmo en Málaga entre otros. Este último presenta, también, restos arqueológicos protohistóricos. De este último periodo histórico son los asentamientos de Toscanos, Chorreras, cerro Alarcón y cerro del Peñón y Morro de la Mezquitilla, colonias fenicias en el borde costero, en las desembocaduras de los ríos Vélez y Algarrobo respectivamente. De época romana destacan Oscua (Villanueva de la Concepción) y Arastipi (Antequera) y, ya de época medieval, son los despoblados de Mazmullar (Comares), La Mesa de Zalia (Alcaucín), Los Villares (Almogía), La Venta del Fraile (Almogía) o Los Corrales (Benamocarra).

Algunas de las necrópolis más importantes documentadas en esta demarcación están relacionadas con los asentamientos citados. Declaradas como Zona Arqueológica están la necrópolis megalítica de las Chaperas (Casabermeja) y las protohistóricas de Trayamar (Algarrobo), cerro del Mar y necrópolis Fenicia de Jardín (Vélez-Málaga)

Infraestructuras de transporte, concretamente restos de una calzada romana, se documentan en Nerja (calzada

romana de la Coladilla). De época moderna son, por otra parte, los puentes del camino de Antequera.

Infraestructuras hidráulicas para el regadío son los azudes, aceñas, canales, norias, acequias, albercas y aljibes. Elementos propios de este regadío aún pueden encontrarse en pueblos como Canillas de Aceituno, Canillas de Albaida, Sedella, Frigiliana, Cómpea o Salares. De entre los elementos hidráulicos destaca por su integridad el sistema de regadío de banales y acequias de Salares. Es también de reseñar en Canillas de Aceituno un aljibe árabe en funcionamiento (año 1000 aprox.) que en la actualidad pertenece a la comunidad de regantes, el pozo de la Noria (Cútar), La Noria (Vélez-Málaga) y el Aljibe de Mazmullar (Comares).

Ámbito edificatorio

Edificios industriales relacionados con la molienda son los lagares, almazaras y molinos harineros. Entre los lagares pueden citarse los del Parque Natural Montes de Málaga en espacios que unen la vivienda a la producción de la uva y el vino y, como tales casas, hay una variabilidad en función de la posición socioeconómica de sus propietarios. Ejemplos de estas casas lagares son: lagar de José Félix y el lagar de Federico en Salares o el lagar de Mari Carmen en Sedella o el lagar de Campos en Vélez-Málaga.

Las almazaras también adquieren relevancia en la zona, destacando las de la cooperativa San Miguel en Alcaucín, Molino Quintana en El Borge, fábrica de aceite Nuestra Señora de la Cabeza en Canillas de Aceituno, El Molino en Canillas de Albaida, molino de Manuel Navas en Cómpea, molino de San José y La Molina en Cútar; molino

de Joselana en Salares, El molino en Sedella, El molino en Viñuela. Entre las hidráulicas se encuentran el cortijo Capitán y el molino de Isidro en Torrox.

Entre los molinos harineros destacan, entre otros, el molino de San Sebastián, molino Altero y molino Quemado en Alcaucín, molino de Gangarra en Alfarnatejo, molino La Vapora en Benamargosa, El Molinillo en Canillas de Albaida, molino Martínez en Cútar, molino de las Lavaderas en Periana, Molino Virgen de Belén en Riogordo, molino de Sedella y molino de Frasquito el Molinero en Sedella, etc.

Otros edificios industriales no relacionados con la molienda son las bodegas, como la de José Félix y la de Federico en Salares o La Bodega (bodega-lagar) en Cómpea; la destilería de alcohol en Periana, dedicada a la producción de aguardientes y licores; la fábrica de harina de Canillas de Albaida (Panificadora Nuestra Señora del Perpetuo Socorro); El Trapiche en Vélez-Málaga; La Fragua de Viñuela o El Tejar de Vélez-Málaga.

Más lejos en el tiempo se encuentra el origen de algunos alfares e instalaciones para la elaboración de conservas de pescado, como el horno cerámico y la factoría de salazón de época romana de Torrox o el alfar romano de cerro Alcalde en Casabermeja. Este tipo de instalaciones también estuvieron a veces asociadas a complejos residenciales rurales, como es el caso de la Villa romana de El Faro, incoada como Zona Arqueológica.

Numerosas **fortificaciones y torres vigía** jalonan la demarcación para protegerla, sobre todo, en su franja



Torre de Gui desde Torre de Lago. Foto: Esther López Martín



Panorámica de Arenas. Foto: Silvia Fernández Cacho

costera. Castillos: Alcázar y castillo de Zalía (Alcaucín), castillo de Santi Pegri y castillo de Almogía (Almogía), castillo de Jévar (Antequera), castillo de Benthomiz (Arenas), castillo de Frigiliana (Frigiliana), castillo y muralla de Santa Catalina y castillo del Santo Pitar (Málaga), castillo de Vélez-Málaga, castillo del Marqués y castillo de Torre del Mar (Vélez-Málaga). Torres: torre Ladeada y torre Derecha (Algarrobo), torre del Cortijo Grande y torre de Venta del Fraile (Almogía), torre Zambra (Casabermeja), torre de las Palomas (Málaga), torre de la Caleta, torre de Maro, torre de Macaca y torrecilla de Nerja (Nerja), torre del Cantal y torre de Benagalbón (Rincón de la Victoria), torre de Güi y torre de Calaceite (Torrox), torre de la Boca del Río Vélez, torre de Lagos, torre del Jaral, torre de Moya y torre de Chilches (Vélez-Málaga).

Edificios residenciales. En general los municipios serranos de la Axarquía conservan las diferentes tipologías de casas tradicionales que singularizan esta comarca.

Los **edificios agropecuarios** de época romana son en muchas ocasiones villas residenciales que desarrollan algún tipo de actividad económica no siempre vinculada a la agricultura y la ganadería sino también a la elaboración de productos derivados de la pesca y su comercialización. Romanas son las *villae* del cortijo de Zurita (Casabermeja), El Faro (Torrox), torre de Benagalbón (Rincón de la Victoria) o la *Villae* de Torrox (Torrox), entre otras.

Alquerías medievales también se han documentado en la demarcación aunque en menor número: alquería de Galica (Málaga), fuente del Infante y loma de la Flamenca (Almogía), etc.

En la actualidad, el paisaje de la Axarquía destaca por sus pueblos blancos, con singulares ejemplos de arquitectura popular rural.

Ámbito inmaterial

Actividad agraria y producción de alimentos. Saberes y actividades ligadas al cultivo del olivo y a la elaboración de aceite. También en este entorno ha tenido importancia la vid y la elaboración de vinos, con actividades características como los "paseros" o sistemas de secado en los que se extiende la uva al sol para obtener su deshidratación y mayor concentración de azúcares.

Bailes, cantes y músicas tradicionales. Flamenco. El cante y baile de verdiales identifican a la comarca. Se dan principalmente en la fiesta de los verdiales en la que participan Comares, Casabermeja, Colmenar y otros pueblos de la zona. Otros cantes acompañan diversas festividades, como las Maragatas, también llamadas churripampas o ruedas.

Actividad festivo-ceremonial. Feria y fiestas de San Isidro (Periana), romería de San Isidro (Alcaucín, Alfarnate, Alfarnatejo, Almáchar, Benamocarra, El Borge, Canillas de Aceituno, Moclinejo, Nerja y Periana), feria de San Antón (Sedella), fiesta y romería (Archez, Salares y Canillas de Albaida), romería de San Marcos (Villanueva de Tapias, Villanueva del Rosario y Villanueva del Trabuco), Día de San Marcos (Borge, Casabermeja), Las Lumbreras o Candelarias (Alcaucín, Algarrobo, Archez, Almáchar, Benamocarra, El Borge, Canillas de Aceituno, Canillas de Albaida, Comares, Cómpea, Frigiliana, Iznate, Salares, Sayalonga, Sedellas y Torrox).

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>La Axarquía, tierra de postales diversas: mar, naturaleza y ruralidad La gran riqueza agraria de la Axarquía es ensalzada una y otra vez en los diversos textos ya sean históricos como actuales. Y como valor añadido a la belleza pictórica de sus paisajes rurales se destaca una y otra vez el hecho de contar con costa y monte. Estas imágenes son proyectadas hoy como seductoras postales para el turismo que parece darles sentido. De tesoro por su fertilidad a tesoro para el visitante. Relacionada con la continua proyección de imágenes para la atracción turística está la construcción de la comarca como un lugar paradisiaco de refugio para los extranjeros que deciden instalarse y poblar de nuevo las calles de estos municipios que pueden conservar su fisonomía por la ubicación de estos nuevos pobladores.</p>	<p>"Las tierras de la Axarquía son como una Málaga en pequeño: monte, valle, cornisa y costa. En el monte la Axarquía laberíntica de olivos, almendros y vides; pero sobre todo de pueblos, pueblos y casas de labor que salpican el paisaje llenándolo de vida. Una vida que crece en cultivos hundidos en estrechos valles, asciende por laderas y se solea en los paseos. En el valle, la Axarquía es vega de frutales y hortalizas que se adentra, río Vélez arriba, con limoneros y naranjos por el Benamargosa y Guaro y hasta por los pequeños valles que llegan a pie de la sierra. En la cornisa, es sierra que se asoma al mar entre pueblos mudéjares y mediterráneos, a veces recostados sobre la ladera, otras agazapados en recoletos valles, con la montaña a la espalda y el Mediterráneo al fondo en jirones de horizonte; es también cornisa de manantiales que sacian a sus gentes, avenan arroyos y riegan bancales. En la costa, la Axarquía es paisaje de acantilados y calas, de frontiles y torres vigías, de playas y huertas, de tradición y turismo" (AXARQUÍA Costa del Sol..., en línea).</p> <p>"Pueblos y aldeas se atropellan y arraciman casi siempre en pendiente, rodeadas de viñas que se han ido abandonando, de campos de almendros hoy desdeñados, de olivares o de terrenos pedregosos y yermos que esperan sólo la llegada de otro inglés jubilado, de otro alemán rico que pongan sobre las piedras o las ruinas de cortijos su peso en oro, para habilitarse un refugio antes de la eternidad.(...) Aparte de la invasión turística costera, que no es aquí excesiva, todo el interior del cuerpo ajarqueño empieza a ser ya un extraño barrio europeo. La pulcra y blanquísima Frigiliana es asilo de escandinavos. Hay colonos ingleses que huyen de Nerja y de Torrox para refugiarse en la amenidad de Periana, un pueblo que es como el ombligo y el balcón del cuerpo verde de la Axarquía... En las alturas orientales se dan más las montañas grises y las colinas marrones y polvorientas, punteadas de modestas casitas blancas" (TORBADO, 2002).</p>
<p>La Axarquía comarca de identidad histórica Reconocimiento unánime de la Axarquía como una comarca con identidad cultural sostenida por las imágenes de vinculación histórica con Al-Andalus.</p>	<p>"Con este nombre se designa desde hace más de mil años a una comarca. La que mira a la salida del sol, el xarq, la que queda hacia el oriente en la provincia de Málaga, "LA AXARQUÍA". Cientos de comarcas en el mundo islámico se han nombrado de manera tan cómoda, pero aquí enraizó el nombre..." (AXARQUIYA, en línea).</p> <p>"La Axarquía constituye una comarca con una fuerte personalidad que le proporciona una nítida singularidad dentro del conjunto de unidades territoriales de la región" (FERIA TORIBIO; MIURA ANDRADES; RUIZ RECCO, 2005: 175).</p>



Descripción

Los Montes de Málaga: de tierra de proveedores a parque malagueño

Esta área por su estratégica ubicación fue centro agropecuario y proveedor de la ciudad de Málaga. Sin embargo este espacio ha perdido vigencia económica, se ha desertizado y de alguna manera naturalizado. De tal forma que hoy ya no es el campo abastecedor sino el trocito de Naturaleza, apenas poblada, para el disfrute y esparcimiento de la población urbana.

Cita relacionada

"La evolución de este territorio, en otra época de carácter agrario, con una cultura agraria reconocida como de 'los Montes', degradado, devastado y posteriormente, recuperado hacia una función de tipo forestal, ha condicionado también el tipo de relaciones que se establecen entre la población y el espacio protegido propiamente dicho, así como la asignación de usos y aprovechamientos que se han establecido en él. Desde el punto de vista poblacional y demográfico el Parque Natural se puede considerar un espacio prácticamente desierto, ya que los enclavados se corresponden con algunas ventas y edificaciones rurales de ubicación periférica [...]" Desde un punto de vista funcional y económico es un territorio marginal, inserto dentro de un contexto metropolitano, con una fuerte dinámica económica que se encuentra liderada por la ciudad de Málaga... " (...). Desde un punto de vista funcional este espacio ha adquirido un papel de área des- congestionadora de la propia ciudad de Málaga, estando avocado hacia una orientación fundamentalmente forestal y a la oferta de servicios complementarios de tipo recreati- vo" (PLAN, 2006c: 28).



Torre de Calaceite. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

(Sobre los Montes de Málaga) "En él se encuentran un gran número de cortijos de labor e infinidad de caseríos llamados lagares, muchos de los cuales son tan deliciosos y amenos, que sirven también de recreo y diversión a sus dueños y otras muchas familias durante la temporada que se hace la vendimia. El TERRENO que comprende este partido judicial es casi en su totalidad montuoso y calizo, muy a propósito por consiguiente para el plantío de viñas; sin embargo, hay también algunas llanuras aunque de corta extensión, destinadas al cultivo de cereales". ... "Sus producciones consisten en trigo, cebada, legumbres, vino, aceite, pasa larga y moscatel, higos, y hortalizas; cría ganado vacuno, lanar, cabrio, yaguar y asnal; caza de liebres, conejos, perdices, lobos, garduños y raposos, y muy poca pesca en los ríos y arroyos mencionados. La industria del partido judicial que se describe, está reducida a la agricultura, a varios telares de lienzos ordinarios y a bastantes fábricas de aguardiente en estado de prosperidad, muchos molinos harineros y otro gran número de aceite; consistiendo el comercio en la exportación de granos, vinos y aguardientes para la comarca de Málaga, y en la importación de los artículos que no se dan en su terreno" (Pascual MADDOZ IBÁÑEZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía -1845/1850-*).

Literatura oral: los verdiales. "En las costas malagueñas/Tres cosas hay principales;/las viñas y los parrales,/La gracia de las veleñas/Y el baile por verdiales" (ARREBOLA, 2005: 63).

"Partido de los Verdiales,/Partido de muchas viñas,/Entre pitas y olivares/Estoy queriendo a una niña/Y no me la su mare" (ARREBOLA, 2005: 46).

"Campesino de los montes/Decidme: ¿cuál es el nombre/Con que llamáis vuestro cante,/Ese que acompañáis/El vaivén de vuestro baile?/La quintilla es su estructura,/Y otras veces cuatro versos,/Y su nombre el de verdiales./Y el nombre, ¿de dónde viene?/De aquel partido rural/Denominado en los montes./ Zonas de verdiales son,/De los montes malagueños" (ARREBOLA, 2005: 41-42).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Paso de Zafarraya



Boquete de Zafarraya. Foto: Francisco Arana

El collado que permite el paso entre las Tierras de Alhama y la Axarquía, eje tradicional de conexión entre Granada y esta comarca, es un espectacular balcón a ambos lados del mismo y entre las sierras de Alhama y Tejeda.

Valle del río Vélez



Valle del río Vélez. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

En la desembocadura del Vélez se localizaron algunas de las más importantes colonias fenicias de occidente. Actualmente presenta un paisaje de huertas y singular relación con las cumbres de sierra Almijara y Tejeda, un proceso de degradación paulatina en su curso bajo.

Acantilados de Maro y cerro Gordo



Acantilados de Maro y cerro Gordo. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH



Acantilados de Maro y cerro Gordo. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Paisaje mixto natural y cultural en el extremo oriental de la demarcación, declarado Paraje Natural, donde las torres de vigilancia costera tienen una especial significación como referentes visuales.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

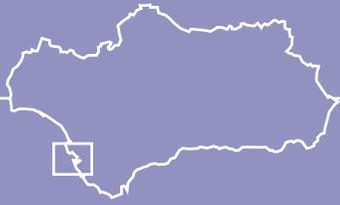
Positivas	Negativas
<p>Comarca con paisajes de gran calidad que combinan un soporte físico montañoso siempre cercano, con un hábitat disperso en buena parte de la demarcación y una arquitectura vernácula de alto interés.</p> <p>La mejora de las comunicaciones, además de un contexto nuevo entre los distintos núcleos, ha recolocado esta demarcación en un cruce de rutas de alto valor paisajístico: la Axarquía marina al sur en el corredor mediterráneo entre Almería y Málaga; la conexión con la Tierra de Alhama a partir del paso de Zafarraya y la vinculación al noroeste con la comunicación a Antequera e interior de Andalucía.</p> <p>La Axarquía interior posee aún una imagen muy valorada ligada a los rasgos rurales de este territorio que la vinculan a ese tipo de espacios bucólicos, aislados y cercanos a la mitológica Arcadia.</p> <p>A pesar de una cierta macrocefalia de la capital, Vélez-Málaga, la Axarquía, y sobre todo el interior, presenta una estructura territorial en la que predominan los municipios pequeños con fuerte personalidad y magníficos miradores del paisaje (Cómpeta, Frigiliana, Canillas de Aceituno, Periana, etcétera).</p>	<p>La franja costera de la Axarquía ha llegado a una fragmentación, alteración y pérdida de valores paisajísticos a causa del turismo y de la agricultura intensiva que ya son prácticamente irreversibles.</p> <p>La presión inmobiliaria amenaza ya a muchos núcleos del interior de la Axarquía. Además, la distribución de un modelo de poblamiento disperso, sobre todo en la baja Axarquía, ha facilitado la saturación de pequeñas construcciones, legales e ilegales, que ya suponen importantes impactos en municipios como Vélez-Málaga o La Viñuela.</p> <p>La arquitectura vernácula se está remozando con elementos extraños y grandilocuentes. No son escasas las recuperaciones de pequeños cortijos o de caserío en los pueblos con profusión de balaustradas, alicatados inadecuados o materiales ajenos a la tradición constructiva de la zona.</p>



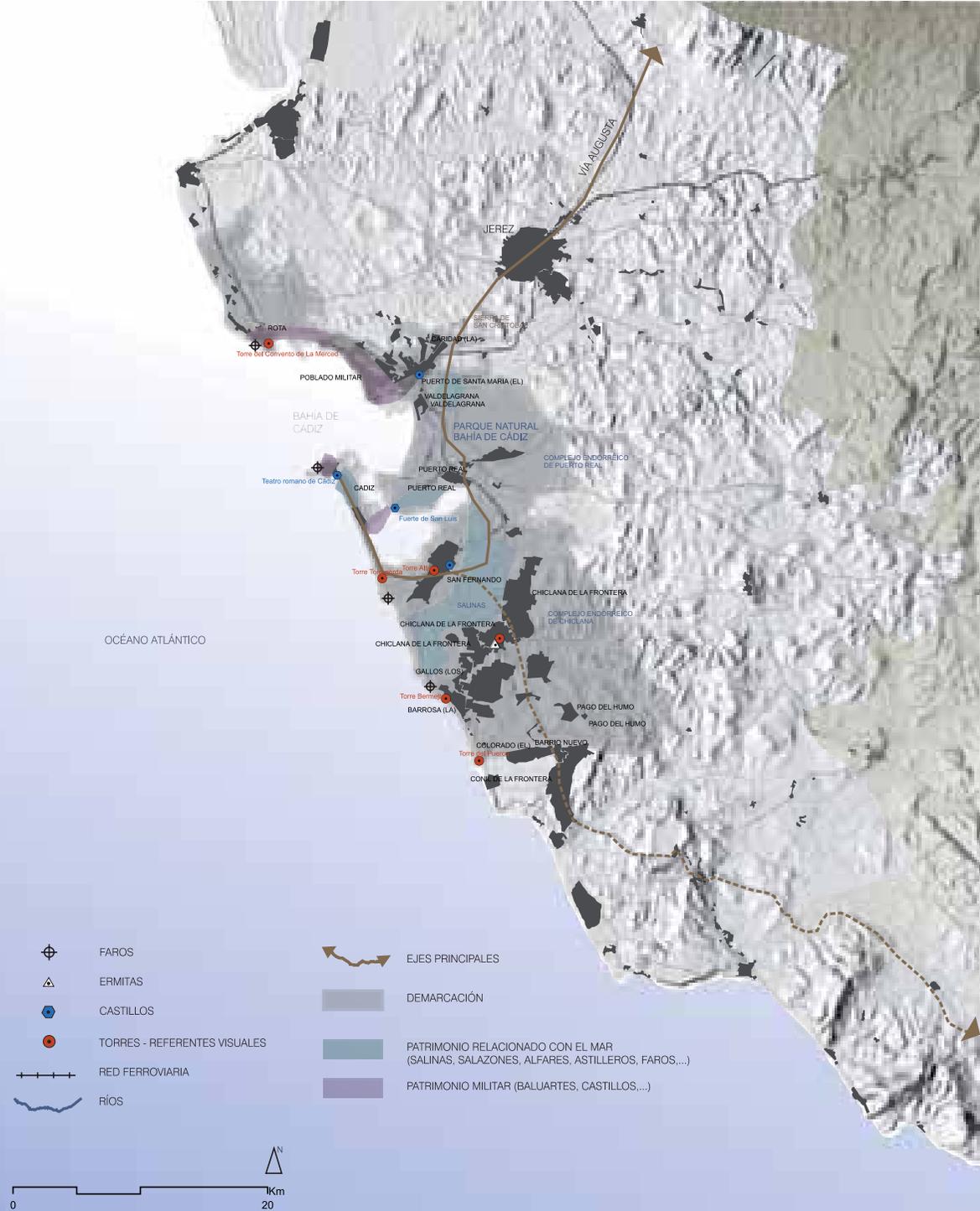
Vista desde el castillo de Benthomiz (Arenas). Foto: Silvia Fernández Cacho

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>La Axarquía es uno de los espacios andaluces de fuerte personalidad que queda reflejada en su paisaje. Este aspecto que singulariza y proporciona identidad debe ser protegido y potenciado en el futuro.</p> <p>Los procesos de implantación turística residencial y de cultivos bajo plástico han llegado más tardíamente que en otras demarcaciones, pero las características de la Axarquía hacen que su impacto sea más profundo y de difícil reversibilidad. Son necesarias actitudes institucionales y ciudadanas que valoren el paisaje y su aportación a un modelo de desarrollo comarcal equilibrado.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>La estructura de la propiedad agraria ha generado un paisaje de formas y extensiones contrastadas. Es necesario proteger este valor paisajístico, especialmente en la baja Axarquía, tanto en el entorno de Vélez-Málaga como en el litoral. En esta última zona es preciso ordenar los usos turísticos y la agricultura bajo plástico ya citados.</p> <p>Dentro de los paisajes anteriores, el paisaje del viñedo requiere un tratamiento propio, ya que es una de las señas de identidad de la comarca.</p> <p>Los elementos defensivos construidos en el litoral, así como los que controlan el paso hacia el interior, deben ser preservados en su relación estratégica y visual en el territorio.</p> <p>Es necesario proteger el entorno de las Zonas Arqueológicas desembocadura del río Vélez y desembocadura del río Algarrobo y aplicar un programa de actuaciones para evitar proyectar la imagen de abandono que actualmente presentan.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>La arquitectura tradicional, que llegó en buenas condiciones hasta los años ochenta, se está deteriorando en todos los municipios de la Axarquía. Se precisan programas específicos para su valorización y puesta en valor.</p> <p>También requiere un tratamiento especial el abundante patrimonio rural disperso, buena parte de él transformado en segundas residencias sin criterio.</p> <p>La arquitectura ligada al cultivo de la caña de azúcar (prácticamente desaparecido de la demarcación, pero de gran importancia en el pasado), requiere de estudios y programas de protección singularizados.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>El hecho de que la Axarquía tenga una potente personalidad como comarca se debe no sólo a su condición de valle cerrado y neto, sino también a un abundante patrimonio inmaterial que aún permanece en buena medida desconocido o sin haber sido investigado en sus interrelaciones. Se aconseja desarrollar un programa de identificación y protección específica de este patrimonio.</p>



05 Bahía de Cádiz



1. Identificación y localización

Este territorio litoral bajo (marisma), con un paisaje intensamente antropizado por usos urbanos, marinos portuarios y pesqueros, agrícolas y turísticos, se enmarca dentro del área paisajística de las costas bajas y arenosas. Es quizás el contraste entre una red urbana asentada (una de las más densas de Andalucía), histórica y muy ligada entre sí, con la fuerte presencia de elementos naturales de gran potencia, lo que da una personalidad muy definida a esta demarcación, considerada, considerado la cuna de la urbanización en la Europa occidental hace más de tres mil años y con hondo significado de intercambio cultural, de ida y vuelta, con América. A esta urdimbre de esteros, puertos, iglesias y lenguas de arena, se une una importante carga

simbólica que asocia la ciudad de Cádiz y la de San Fernando con los orígenes constitucionales de España. La singularidad paisajística y cultural es pues uno de los aspectos básicos de este espacio, tan rico como frágil y sometido a fuertes presiones y amenazas.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: centro regional bahía de Cádiz-Jerez (dominio territorial del litoral)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales de la bahía de Cádiz-Jerez y la costa noroeste de Cádiz, ruta cultural del Legado Andalusi, ruta cultural Bética-Romana

Paisajes agrarios singulares reconocidos: complejo endorreico de Puerto Real, complejo endorreico de Chiclana de la Frontera

Articulación territorial en el POTA

Unidad del centro regional de bahía de Cádiz-Jerez (parcialmente ya que esta demarcación sólo incluye el sector cercano a la bahía y no la población de Jerez y su campiña cercana)

Grado de articulación: alto, aunque muy condicionado por la singularidad de este territorio (insularidad, bahía, esteros, etcétera).

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Bahía de Cádiz

2. El territorio



Vista panorámica de la bahía de Cádiz. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Medio físico

La bahía de Cádiz es, tal vez con la de Gibraltar, uno de los espacios más singulares de Andalucía, cuestión que se pone de manifiesto en el complejo sistema de protección natural que posee: Parque Natural Bahía de Cádiz; Reserva Natural Complejo Endorreico Puerto de Santa María; Reserva Natural Concertada Laguna de la Paja; parajes naturales Marismas de Sancti Petri e Isla del Trocadero; Monumento Natural Punta del Boquerón, además de la inclusión en la red Natura2000 de todo el ámbito de la bahía. Ésta se cierra por un istmo que acaba en la ciudad de Cádiz y que está compuesto por una sucesión de islas, algunas de ellas unidas entre sí, que conforman un largo cordón que divide la bahía del océano. A su vez, la bahía puede ser subdividida en dos zonas, la más abierta al mar, a la que asoman el

casco histórico de Cádiz, El Puerto de Santa María y Rota (compuesta por una importante formación detrítica litoral); y una más interna, estrangulada por la península de Matagorda y a la que dan fachada las ciudades de Puerto Real y San Fernando. Entreverado en este sistema aparecen los sistemas de marismas y salinas, tanto al norte de Puerto Real como al sur de San Fernando y llegando hasta Chiclana. Los materiales predominantes son limos, arcillas, arenas y otros materiales sedimentarios depositados en este extremo de la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir. No se puede hablar de pendientes, sino de un territorio llano, discontinuo y muy condicionado por las mareas y el nivel del mar. Sólo al sur de Chiclana aparecen relieves suaves y de pendientes débiles en relieves de formación tabular y compuestos de arenas y margas. La densidad de las formas erosivas es muy baja, aumentando muy ligeramente hacia el sur.

El clima de la bahía es muy suave a lo largo de todo el año, superando los 17 °C, con una relativamente escasa oscilación térmica diaria y estacional y una insolación anual de más de 2.800 horas.

Todo lo anterior, unido a una intensa y antigua antropización, condiciona la existencia de formaciones vegetales típicas de la denominada geomegaserie de saladares y salinas, compuesta por matorrales halófilos y gipsófilos.

"...Y ya estarán los esteros/rezumando azul del mar./¡Dejadme ser, salineros/granito del salinar!

¡Que bien, a la madrugada,/correr en las vagonetas/lLENas de nieve salada/hacia las blancas casetas!

¡Dejo de ser marinero/madre, por ser salinero!"

(Rafael ALBERTI, Salinero, en *Marinero en tierra* -1924-).

Medio socioeconómico

Dinámica: Progresiva Estable Regresiva

La prolongación de una dinámica demográfica activa durante los años setenta y parte de los ochenta, unida al dinamismo industrial y comercial durante los años del desarrollismo, llevaron a un proceso de crecimiento generalizado en todos los municipios de la bahía durante la segunda mitad del siglo XX. No obstante, la capital, a consecuencia de la escasez de suelo para desarrollarse (el municipio cuenta sólo con 11 km²), experimenta un estancamiento y retrocesos demográficos significativos durante los últimos decenios del siglo pasado. Esta ciudad, que llegó a superar los 150.000 habitantes, sólo alcanza en 2009 los 126.766, y no parece que el proceso de pérdida de población se haya detenido. Al contrario, la práctica totalidad de los municipios que conforman la bahía han tenido un crecimiento sostenido y conforman una red importante y polinuclear. De hecho, es el ámbito andaluz en el que se concentran más municipios que superan los 50.000 habitantes (además de Cádiz capital hay que reseñar San Fernando, 96.366; El Puerto de Santa María, 87.696; Chiclana, que con 77.293 es la población que ha tenido un crecimiento más rápido); sin olvidar otros que no alcanzan dicha cifra pero que poseen también un crecimiento demográfico importante (Puerto Real, 40.183; Rota, 28.516). En su conjunto habitan en torno a la bahía unos 450.000 habitantes.

No obstante, el dinamismo demográfico contrasta con una situación de fuerte crisis en algunos de los secto-

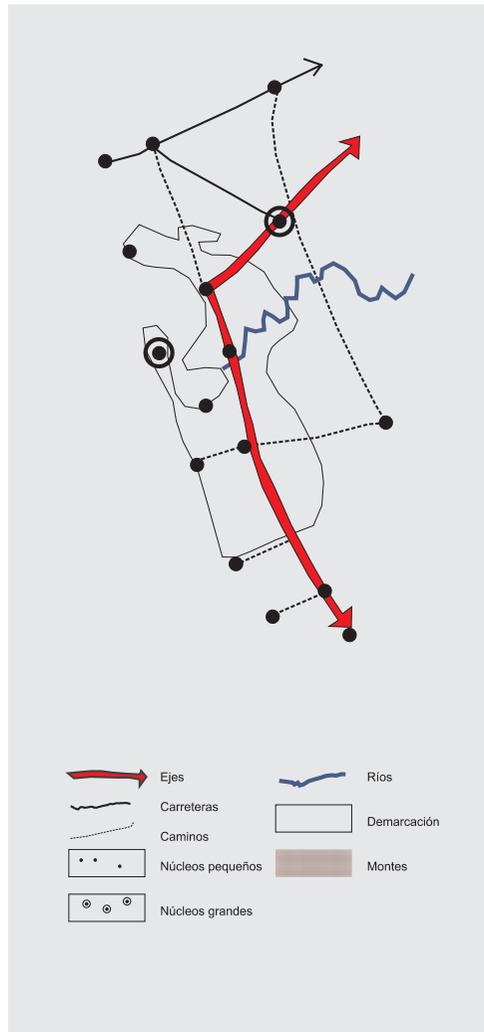


Loma del Puero (Chiclana). Foto: Silvia Fernández Cacho

res económicos tradicionales, especialmente en los astilleros, cuya crisis de decenios ha causado y causa una importante inestabilidad en muchos de los municipios de la bahía. De hecho, la construcción naval ha pasado de emplear a un 14% de la población ocupada en 1980 a un 2% en el 2003. Así, este ámbito presenta uno de los niveles de desempleo más elevados de Andalucía. También la pesca (almadraba, marisco, otros pescados) acusa las crisis de los caladeros tradicionales y próximos, así como las vicisitudes de las negociaciones con los países a los que se desplaza, especialmente Marruecos. No obstante, aún se mantiene en Cádiz un grupo de empresas conserveras y de actividades ligadas al mar. Además, el tráfico portuario sitúa a Cádiz, siempre entre los puertos secundarios españoles, en uno de los más importantes de Andalucía, tanto por el embarco y desembarco de mercancías –siendo muy importante el pescado fresco–, como en el número de cruceros turísticos.

La extracción tradicional de sal está en claro retroceso, de hecho puede considerarse marginal, y buena parte de los esteros se hallan abandonados, aunque en algunos casos se han reconvertido en empresas acuicultoras.

La industria de la automoción en Puerto Real es uno de los referentes económicos de la bahía, aunque más dinamismo ha demostrado el sector de la construcción, no obstante más atomizado y con gestión y gerencia predominantemente local. Esta situación se corresponde no sólo con el crecimiento de las localidades de la bahía, sino también con el desarrollo del turismo residencial, especialmente importante en municipios como El Puerto de Santa María o Chiclana. Las actividades turísticas, además, han alentado el desarrollo de muchos servicios ligados directa o indirectamente al turismo (desde empresas dedicadas a la gestión de las visitas a comercios y hostelería en general). Por su parte, el comercio en general no sólo se ha reforzado en Cádiz como cabecera provincial, sino también en otros ámbitos de la bahía, tanto en los centros tradicionales como en los nuevos centros de ocio y consumo (El Puerto, San Fernando...). Por último, la administración pública también tiene un importante peso en Cádiz capital en todos los sectores. Sin embargo, el carácter descentralizador de algunas instituciones hace que su distribución alcance otras localidades. Tal es el caso de la Universidad de Cádiz, que posee centros en la capital y, sobre todo, en Puerto Real (además de otras localidades de la provincia).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

Primer sistema de asentamientos en un contexto paleogeográfico de islas-barreras junto a un litoral de alturas medias sobre áreas extensas de marisma y esteros. Esta articulación perdurará hasta la colonización fenicia, con la implantación de importantes núcleos urbanos en Cádiz y el Puerto de Santa María (poblado de Doña Blanca). A partir de entonces se organizará el arco de la bahía mediante centros de servicios junto a las comunicaciones terrestres o fluviales. Este esquema articulador, variando morfologías y funciones, es el que ha perdurado básicamente hasta nuestros días.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La complejidad del medio físico de la bahía (restinga, marismas y la desembocadura del río Guadalete en la parte nororiental) condiciona notablemente la articulación de la demarcación. Ésta se organiza con una dominante territorial litoral noroeste sudeste en estrecha malla adaptada a la irregularidad costera (marismas). Conexión con autovía de Sevilla-Jerez a través de una fuerte infraestructura puentes y viario elevado. Presencia de numerosos puertos (comerciales: Cádiz, El Puerto de Santa María-, pesqueros: Cádiz, El Puerto de Santa María, Rota-, militares: San Fernando-) y astilleros.

Estratégica posición central de Cádiz y particular aglomeración urbana en enclaves islas y conexión mallada

de poblaciones costeras concentradas con recientes desarrollos turísticos. La antigua nacional IV estructuraba la mayor parte de las localidades de la bahía (con la excepción de Rota y Chiclana), y esta disposición se mantiene en la red ferroviaria. Con la inauguración en los años sesenta del puente Carranza (que enlaza Cádiz directamente con Puerto Real), San Fernando y Chiclana se vinculan a las conexiones con el sur de la provincia (CA-33 y A-48). No obstante, el segmento Puerto Real-San Fernando (A-4) continúa siendo un eje importante dado que canaliza las relaciones entre Sevilla-Jerez de la Frontera-Tarifa.

Los municipios de la bahía actúan como nodos fuertemente ligados unos a otros y que actúan como una unidad con rasgos metropolitanos, si bien Cádiz no es una cabeza tan potente como lo pueda ser Granada en un contexto también de varios municipios de fuerte crecimiento demográfico. La disposición de los núcleos en torno a la bahía presenta un emplazamiento cada 10 ó 15 km, aproximadamente, e incluso menos en algunos casos (como entre San Fernando y Chiclana) y se completa con algunas entidades menores importantes por su carácter residencial o turístico residencial: tal es el caso de Fuentebavía (Puerto de Santa María) o Sancti Petri-La Barrosa (San Fernando-Chiclana).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Sedentarismo y explotación de los recursos locales 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre</p>	<p>Tras una etapa de aprovechamiento de los recursos naturales no domesticados, de la que se conserva el importante sitio arqueológico paleolítico de El Aculadero (El Puerto de Santa María), la configuración del poblamiento durante el Neolítico y la Edad del Cobre va a constituir estaciones pequeñas tipo taller o conchero (Valdelagrana junto al río San Pedro, o el área sur de San Fernando) y pequeños poblados que empiezan a ocupar el territorio.</p>	<p>7211000. Útiles líticos 7121100. Asentamientos. Poblados</p>
<p>Colonización mediterránea y temprana vocación comercial 8233100. Edad del Hierro</p>	<p>Durante la Edad del Hierro se inicia un cambio radical en la configuración territorial afectando por extensión a todo el bajo Guadalquivir. En estos momentos se produce por un lado el asentamiento de colonos fenicios en Gadir y, por otro, el levantamiento del gran poblado amurallado de la Torre de Doña Blanca (El Puerto de Santa María) como estratégica cabeza de puente junto a tierra firme. Conjugando la doble funcionalidad de base comercial a larga distancia (Gadir) y punto de defensa-recepción-intercambio de mercancías con las poblaciones indígenas del interior (Doña Blanca), estos dos asentamientos van a suponer un factor indiscutible de progresiva aculturación orientalizante sobre buena parte de Andalucía occidental.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Colonias. Poblados 7112422. Tumbas. Túmulos. Hipogeos</p>
<p>Romanización. Integración territorial y especialización económica 8211000. Época romana</p>	<p>La romanización traerá consigo la consolidación definitiva del modelo urbano con el gran núcleo urbano de Gades, y de las comunicaciones terrestres. La vía Augusta como soporte económico tiene aquí su máximo exponente ya que la bahía es el receptor final de todos los productos del valle del Guadalquivir en su paso hacia el comercio exterior. El enclave urbano de Doña Blanca no tiene continuidad en estos momentos y quizás pierda su funcionalidad por motivos paleogeográficos (colmatación del estuario del Guadalete). La especialización económica de este espacio va a tener reflejo también en las localizaciones arqueológicas. Se localizarán centros de transformación de la pesca (salazón) en El Puerto de Santa María, San Fernando, Cádiz, Puerto Real, muchos de ellos productivos durante el periodo anterior. Centros de producción alfarera de especialización exclusiva (en El Puerto de Santa María, Chiclana y Puerto Real) e incluso compartida con la industria del salazón (en Puerto Real y San Fernando).</p>	<p>7121200. Asentamientos. Colonias. Ciudades 7121100. Asentamientos rurales 7112500. Edificios industriales. Alfares. Conserveras 7112421. Necrópolis</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>La evolución del concepto estratégico del territorio en lo naval, militar y comercial</p> <p>8200000. Edad Moderna</p> <p>8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>Desarrollo de la estructura económica en el marco del mercado y comercio de la Edad Moderna y Contemporánea. Desde el siglo XVI, los intereses en América otorgan un nuevo papel de especialización militar, industrial y comercial primero, y después, en el XVIII, de tipo administrativo, a la zona gaditana.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Ciudades</p> <p>7112620. Fortificaciones. Baluartes, Baterías. Castillos</p> <p>7112900. Torres</p> <p>7112500. Astilleros</p> <p>7112471. Puertos</p> <p>7123110. Puentes</p> <p>7120000. Complejos extractivos. Canteras</p> <p>7123200. Acueductos</p> <p>7123100. Infraestructuras del transporte</p>

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1263000. Actividad de transformación. Conservación de alimentos</p>	<p>La actividad de conservación aplicada sobre los productos procedentes de la pesca tiene referentes históricos desde época prerromana y continuidad hasta nuestros días. La bahía de Cadiz presenta la densidad más alta de factorías de salazón antiguas de todo el territorio andaluz.</p>	<p>7112500. Edificios industriales. Conserveras</p>
<p>1262B00. Transporte</p> <p>1262600. Comercio</p>	<p>La estructura económica de la bahía de Cádiz ha destacado históricamente por su actividad portuaria. Por el volumen en el tráfico de mercancías, en la actualidad ocupa el cuarto lugar en Andalucía y el tercero en volumen de pesca fresca en España.</p> <p>Por otra parte, la configuración de la bahía ha obligado a estructurar una tipología viaria singular, sobre todo para conectar la ciudad de Cádiz con el resto del ámbito tanto por tierra como por mar.</p>	<p>7112900. Torres</p> <p>7112471. Puertos</p> <p>72J1000. Barcos</p>
<p>1263000. Producción industrial</p> <p>A400000. Arquitectura naval</p>	<p>La bahía de Cádiz ha sido una zona de desarrollo industrial en los sectores de la automoción, la industria artillera, y la de construcción naval. El paisaje de este ámbito y su patrimonio cultural está fuertemente marcado por los astilleros que ocupan una centralidad, material y simbólicamente, innegable en las actividades socioeconómicas que configuran el territorio.</p>	<p>7112500. Astilleros</p> <p>7112471. Puertos</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264500. Salina (actividad) 1264400. Piscicultura</p>	<p>Las salinas, el laboreo del agua, siendo hoy una actividad marginal, ocupan un lugar central en la identificación de sus poblaciones y de los recursos patrimoniales del ámbito. Con una presencia histórica importante, el siglo XX para las salinas es el de la pérdida creciente de su importancia. En 1940 se asiste a una importante crisis que llevará de las 143 salinas existentes a las 13 actuales. Generan ya poco empleo, persistiendo en general la forma familiar, extensiva y tradicional de producción junto a alguna gran empresa más productiva.</p> <p>El declive de esta actividad ha ido acompañado del incremento del cultivo del pescado, con escasa capitalización e intensificación productiva de unas explotaciones que resultan poco rentables. No obstante la producción de una especie como la dorada criada en las salinas de la bahía copa mercados interiores y exteriores.</p>	<p>1264600. Salina (Actividad) 7112500. Salinas</p>
<p>1264600. Pesca 1264000. Marisqueo</p>	<p>Tanto en la costa como en las marismas el marisqueo y la pesca de bajura son actividades importantes a pesar de la dificultad que presentan para el cálculo de su valor económico. El carácter informal de éstas dificulta el control de la sobreexplotación pero, en cualquier caso, resultan actividades tradicionales de valor social y gran riqueza como manifestaciones culturales de unos modos de hacer que van desde los procedimientos de captura hasta su implicación en la gastronomía local.</p>	<p>14J6000. Técnica pesquera A240000. Gastronomía</p>
<p>1263200. Alfarería</p>	<p>La actividad alfarera se desarrolló en la bahía de Cádiz a partir de la colonización fenicia, sobre todo vinculada a la necesidad de fabricación de envases para la comercialización de los productos derivados de la pesca. De hecho, esta zona presenta la mayor densidad de alfares especializados en la producción de ánforas para el transporte de salazón y salsas de pescado de Andalucía.</p> <p>La posición estratégica de la bahía de Cádiz, y la necesidad de garantizar la seguridad de los accesos a su capital, se ha materializado en el importante patrimonio militar de la zona (baluartes, torres, cuarteles, etcétera).</p> <p>Por otra parte, se ha mantenido hasta la actualidad una importante actividad relacionada con la formación de militares de la armada española. La primera Compañía de Guardias Marinas se inauguró en Cádiz en 1717.</p>	<p>7112500. Edificios industriales. Alfares</p>
<p>1263000. Producción de bebidas 1264200. Viticultura</p>	<p>Tanto Chiclana como El Puerto de Santa María son conocidos por sus vinos.</p>	<p>7112500. Bodegas</p>

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Sitios arqueológicos con útiles líticos y concheros, dispersos por el territorio entre los que destaca el sitio arqueológico de El Aculadero.

Asentamientos rurales y urbanos articuladores del territorio de la bahía de Cádiz como los poblados calcolíticos de Cantarranas o La Dehesa en El Puerto de Santa María, el poblado de Las Mesas, con un potencial estratigráfico que abarca desde el Neolítico hasta la Edad Media en Chiclana, el de la Edad del Bronce del Estanquillo en San Fernando, los núcleos urbanos ya en la protohistoria de Doña Blanca en El Puerto de Santa María y la propia ciudad de Cádiz con una pervivencia hasta la actualidad, los pequeños emplazamientos rurales del Cerro de los Mártires, Gallineras, Arillo y Almadraba o el poblado pesquero de Sancti Petri del siglo XIX en San Fernando. Especialmente destacados son los cascos históricos paleo-industriales ilustrados compactos de claros

límites hacia la marisma de Puerto Real y San Fernando y el resto de Conjuntos Históricos del ámbito (Cádiz, Chiclana y El Puerto de Santa María).

Asociados a estos núcleos de población se encuentran lugares funerarios de extraordinario valor, sobre todo en la sierra de San Cristóbal con la necrópolis protohistórica de Las Cumbres (El Puerto de Santa María), y la protohistórica y romana situadas a extramuros de la ciudad de Cádiz.

Infraestructuras territoriales que, en el caso de la red viaria, deben su singularidad al carácter insular de la ciudad de Cádiz y a su relevancia sociopolítica. Son escasos los restos conocidos de las vías Augusta y Hercúlea, y muy modificado el Puente Zuazo, también de origen romano, que a partir del siglo XVI cobra especial importancia por ser la única comunicación con tierra firme en caso de ataque por mar a la capital lo que provocó la fortificación de su entorno.

También son singulares los restos del acueducto romano de Cádiz, más por la imponente obra de ingeniería que supuso su trazado (70 kms desde el Tempul), que por el carácter de los vestigios, localizados en los Llanos de Guerra, Malas Noches, Los Arquillos, Tres Caminos y Cortadura. Otras infraestructuras de carácter hidráulico significativas son las localizadas en la sierra de San Cristóbal (Acueducto de la Piedad, depósito de aguas y pozos concejiles). La propia Sierra, ha sido explotada desde la antigüedad como área de extracción de materiales constructivos (Canteras de San Cristóbal) cuyo destino trasciende los inmuebles incluidos en esta demarcación.

Las salinas. Las infraestructuras necesarias para la producción de la sal ha dejado una huella imborrable en el paisaje de la bahía a pesar de su continuo abandono y reutilización con la acuicultura.

Ámbito edificatorio

Edificios industriales, relacionados con la producción y comercio de productos derivados de la pesca. Este tipo de instalaciones, principalmente factorías de salazón y alfares para la elaboración de ánforas para su transporte, tienen en la bahía de Cádiz su más destacado exponente en el conjunto de Andalucía, detectándose la mayor densidad de vestigios arqueológicos conocidos. Entre las factorías de salazón pueden citarse las protohistóricas de El Puerto de Santa María y las romanas de Cantarranas y Los Sauces (El Puerto de Santa María), cerro de los Mártires y Gallineras (San Fernando) y las ubicadas en la propia ciudad de Cádiz. También se han documentado importantes alfares de época púnica en Torre Alta (San



Vista panorámica de la plaza de San Francisco (Cádiz). Foto: Isabel Dugo Cobacho

Fernando) y romana, como los de Puente Melchor, Pinar de Villanueva, Olivar de los Valencianos o El Gallinero en Puerto Real o El Fontanar en Chiclana.

Edificios de transporte y construcción naval, sobre los que ha girado de forma destacada la economía de la bahía de Cádiz, asociados al comercio marítimo y a los astilleros. Se conocen embarcaderos ya de época protohistórica en San Fernando (Almadraba y Río Ari-llo), un muelle romano en San Fernando (Gallineras) y, sobre todo, puertos y astilleros de los siglos XVI y XVII, como La Carraca (San Fernando), muelle Consulado (Puerto Real) o el Real Carenero (San Fernando). Simbólico es el muelle del Vapor en El Puerto de Santa María, por ser el lugar en el que atraca el "Adriano III", motonave de vapor que hace la travesía desde esta ciudad a Cádiz y que fue declarado Bien de Interés Cultural en 1999.

Destaca así mismo el dique de Matagorda, declarado Lugar de Interés Etnológico por su significación como representativo de la construcción naval.

Edificios militares. Castillos como el de San Romualdo (siglos XIII a XVIII), Santa Catalina (El Puerto de Santa María), San Sebastián y Santa Catalina (Cádiz) y Sancti Petri (San Fernando), baterías del entorno de Zuazo (siglo XVII) (San Fernando), fuerte de San Luis (Puerto Real), baluartes de Cádiz (Matadero, San Carlos, la Candelaria, Capuchinos, los Mártires, San Pedro y San Pablo). Otros edificios relacionados con la administración militar son el Panteón de Marineros Ilustres, el Real Observatorio de la Armada, Capitanía o el Arsenal de la



Castillo San Sebastián, Cádiz. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Carraca, todos ellos en San Fernando y otros cuarteles y fábricas construidos a partir del siglo XVIII.

Torres. Sistema de torres vigía de la bahía: Torre de Doña Blanca (Puerto de Santa María), Torre del Puerco (Chiclana de la Frontera), Torre Bermeja (Chiclana de la Frontera) y Torre Alta (San Fernando).

Edificios residenciales. Destacan las viviendas de la burguesía comerciante de la Edad Moderna (casas de co-

merciantes y torres vigía). Otras casas tradicionales son singulares, con tipos asociados a pueblos marítimos pesqueros y agrícolas como en el caso de Chiclana.

A pesar de la falta de documentación de los corrales de vecinos, este tipo de vivienda fue muy abundante y desaparecen a un ritmo vertiginoso. Se mantienen hoy algunos testimonios siendo significativos los documentados por Carlos Flores en Puerto Real (1973: 78-79)



Xilografía de Cádiz de Harry Fenn. Año 1876. Fuente: colección particular

Molinos de mareas. La abundancia y singularidad de estas edificaciones presentes en las zonas de marismas, con núcleos urbanos dinámicos, justifica que se hallen documentados e identificados. Dieciocho se han registrado en el Parque Natural de la Bahía de Cádiz. Se puede destacar por la conservación de su sistema hidráulico, por sus dimensiones y por señalarse como uno de los más importantes de la Península Ibérica, el molino del Río Arillo situado en la desembocadura del río, en la autovía de Cádiz a San Fernando.

Casas salineras. Las casas salineras son las expresiones singulares del hábitat rural o disperso en la bahía de Cádiz. Por asociarse a la explotación/extracción de sal, son comparables a las edificaciones agropecuarias: viviendas ubicadas en las explotaciones salineras que acogían tanto a los propietarios como a los trabajadores de la sal. Es un patrimonio identificado y valorado pero en progresivo deterioro por el abandono del uso de las salinas.

Bodegas de El Puerto de Santa María y Chiclana.

Ámbito inmaterial

Pesca. Cultura del trabajo y saberes ligados a las actividades pesqueras. La pesca y el marisqueo tradicional, aunque se consideran hoy actividades marginales desde el punto de vista económico, han dado lugar a diversas técnicas empleadas en los distintos tipos de capturas. Forman parte del patrimonio inmaterial de zona por su vinculación a la memoria social y a la definición simbólica de la zona.

Actividad de transformación industrial. La cultura del trabajo asociada a la construcción naval y a los astilleros es uno de los elementos más indiscutibles del patrimonio inmaterial de la bahía de Cádiz.

Por otro lado gran parte de los inmuebles patrimoniales del ámbito están referidos a la actividad salinera, a la denominada "cultura de la sal". La producción de sal es una actividad destacable por su singularidad, por la significación que esta "industria extractiva" tiene en la historia de la zona y por el amplio patrimonio que se le asocia.

Actividad festivo-ceremonial. Los ciclos festivos de los núcleos de la bahía de Cádiz tienen como fiestas centrales los carnavales. Del mismo modo, manifestando la importancia del mar, en la mayoría de los núcleos del ámbito se celebra el día del Carmen con procesiones marítimas.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>La bahía, el mar y las marismas En las imágenes que describen a las poblaciones gaditanas de la bahía no faltan referencias al mar, a la disposición cara al mar de estas ciudades, a la significación que alcanza como recurso socioeconómico, a los puertos que son centros neurálgicos y que han compuesto las historias locales.</p>	<p>"Cádiz siempre mira al mar. Rodeada por el Océano Atlántico, es imposible no percibir el olor a mar en cada rincón de sus acogedoras calles. Y en el encuentro con el mar, descubrimos playas, paseos marítimos, puertos, castillos, embarcaderos y puentes" (CADIZNET. Turismo Ocio..., en línea).</p>
<p>La bahía portuaria, urbana e industrial En la bahía destacan la concentración poblacional y el desarrollo de importantes núcleos urbanos. El comercio portuario y los polos industriales de los sesenta, son los elementos básicos de las imágenes de las ciudades de la bahía que contrastan con los aspectos "naturales" de este ámbito (PLAN, 2006a).</p> <p>Entre las imágenes más proyectadas de la zona se encuentran las que muestran los conflictos surgidos de la crisis en la que se ha sumido el sector de la construcción naval. El paro, las reconversiones, las manifestaciones son elementos a través de los que se está reconociendo a la zona.</p>	<p>"El empobrecimiento que ha seguido a la decadencia del comercio en un lugar completamente desprovisto de recursos agrícolas, es suficientemente notorio... Apenas puede uno salir a la calle de día o de noche sin verse acosado por una multitud de mendigos y a menudo mujeres decentemente vestidas que todavía conservan vestigios de su pasada elegancia aunque tengan que pedir por su sustento diario... La decadencia en Cádiz es, sin embargo, una calamidad tan reciente que todavía mantiene su belleza: está rodeada completamente por una hermosa muralla que besan las olas" (Alexander Slidell MACKENZIE, <i>España revisitada</i> -1835-).</p>
<p>La bahía en las postales turísticas: los vinos y el cante La luz, el blanco de sus casas, sus gentes se han venido identificado como propios o representativos de Andalucía. Esta identificación con la baja Andalucía se explota abundantemente en el sector turístico. Las imágenes más recurrentes componen destinos en los que las playas y las infraestructuras turísticas se adornan con los atractivos folklóricos y gastronómicos que el visitante puede consumir como parte de esa imagen mítica andaluza.</p>	<p>"Tradicionalmente Chiclana ha sido fuente de buenos vinos (fino de Chiclana) y aguas medicinales (Balneario de Fuenteamarga). Sin embargo Chiclana es hoy día una urbe turística de primera magnitud, con zonas residenciales de ensueño con miles de chalets... Interesante es la visita a la fábrica de muñecas ataviadas artesanalmente con el traje típico andaluz" (CADIZNET. Turismo Ocio..., en línea).</p> <p>"¿Que podemos decir de El Puerto? Sus magnificas condiciones naturales, extensas playas, famosas bodegas, terrazas donde se come buen marisco, campos de golf y otras instalaciones deportivas para la práctica de cualquier deporte, contribuyen a hacer de El Puerto de Santa María uno de los principales centros de turismo de Andalucía" (CADIZNET. Turismo Ocio..., en línea).</p>

"Cuántas veces, oh Cádiz, te habré visto / unida al coro blanco de tus puertos/ casi en el aire, cimbrearte toda / sobre el óvalo azul de tu bahía"
 (Rafael ALBERTI, Bahía del ritmo y de la gracia, en *Signos del día* -1955-).

"Rota, ¿dónde están tus huertos, / tu melón, tu calabaza, / tu tomate, tu sandía? / Tú, el más dulce de los puertos / Que la fina arena enlaza / Al cuello de la bahía, / Dime, ¿dónde están tus huertos?"
 (Rafael ALBERTI, Rota oriental, Spain, en *Signos del día* -1955-).



Descripción	Cita relacionada
<p>La bahía política y militar La historia de la bahía, por su situación estratégica, está unida a la historia política y militar. Acontecimientos históricos como la proclamación de la Primera Constitución Española, "La Pepa", son enarbolados como símbolos de la ciudad de Cádiz. Las fortificaciones y las edificaciones militares jalonan el paisaje de la demarcación en la que poblaciones como San Fernando o Rota están íntimamente unidas a la presencia de los ejércitos y academias militares</p>	<p>En este sentido es necesario acudir a la historia política de la ciudad para interpretar algunas de las letras flamencas que perduran hoy. Como Richard Ford ya señalara:</p> <p>"Aquí fue donde Víctor apostó sus baterías, habiendo inventado un nuevo mortero capaz de llegar con sus balas hasta Cádiz, para asustar a las mujeres, porque, desde un punto de vista militar, el fuego era una farsa. Algunas de las bombas llevaban cartas de amor como ésta: Dames de Cádiz, atteignent-elles? Las mujeres, por su parte, replicaron con estas seguidillas de cordel:</p> <p><i>"¡Váyanse los Franceses en hora mala que no son para ellos las Gaditanas; de las bombas que tiran los Gavachones, se hacen las Gaditanas tirabusones!"</i> (Richard FORD, <i>Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres</i> -1845-).</p>

Paco Alba compone este pasodoble para la comparsa del Carnaval de Cádiz Los Hombres del Mar en 1965

"Viene a esta tierra un barquito / más típico no lo hay / más blanco ni más castizo / en "toito" el muelle de Cai. / Mire usted si ese barquito / tiene una gracia exquisita / que hasta dió su viajecito / la célebre Tía Norica. / Los barcos de vela / como palomitas cruzan por su vera / los grandes mercantes / suenan las sirenas al verlo pasar / Y es que ese barquito / es tan pinturero / que le dan besitos / las olas del mar. / Cómo ronea cómo presume / entre las aguas plateadas y azules. / Ay Vaporcito del Puerto / cuando en ti me embarco / cuando en ti navego / me contagia los recuerdos / de tus viejos sueños / sueños marineros. / Ay vaporcito del puerto / tu eres la alegría / tu eres la alegría / de ese muelle tan hermoso / con ese rumbo garboso / con que cruzas la bahía" (Paco ALBA, El vaporcito del Puerto -1965-).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Salinas y esteros de San Fernando y Puerto Real



Salinas de Puerto Real. Foto: Isabel Dugo Cobacho

La compleja vinculación territorial entre esteros, casas salineras y otros elementos de la actividad relacionada con las salinas origina un paisaje único y en proceso de abandono y fuerte alteración.

Sierra de San Cristóbal



Visitantes de la zona arqueológica Torre de Doña Blanca (El Puerto de Santa María). Al fondo, la sierra de San Cristóbal. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Sierra que forma el escarpe montañoso que divide la bahía de la campiña de Jerez (El Puerto de Santa María, Jerez de la Frontera), con una larga ocupación humana. Presenta la mayor densidad de elementos patrimoniales de todas las épocas en el conjunto de la demarcación.

Valoraciones

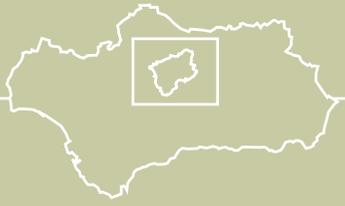
Positivas	Negativas
<p>Singularidad territorial y urbana en el contexto andaluz y español.</p> <p>Existencia de espacios con elevada protección medioambiental sobre los medios más sensibles tales como marismas y estuarios.</p> <p>Cooperación posible entre los municipios del área en el marco del desarrollo del plan de ordenación territorial vigente en el que se hace hincapié en la protección, conservación y fomento del patrimonio histórico.</p> <p>Buena articulación, pese a su posición periférica, con los grandes ejes de comunicaciones.</p>	<p>Fragilidad de los recursos culturales y naturales en un ámbito sometido a una intensa urbanización policéntrica y descoordinada.</p> <p>La sucesión de actividades a lo largo del tiempo sobre la misma ubicación (vías de comunicación, establecimientos portuarios) estando en uso hasta el presente y, en algunos casos, la consideración de acceso reservado en muchos de ellos (astilleros, recintos defensivos) no permite una accesibilidad fácil al inmenso patrimonio cultural inmueble ya sea arquitectónico o arqueológico.</p> <p>Problemas socioeconómicos estructurales de gran importancia desde los años setenta.</p> <p>Procesos agresivos de urbanización del litoral, sobre todo en el sector noroccidental.</p> <p>La gran densidad de infraestructuras de comunicación terrestre (autovías) compartimentan cada vez más la percepción del territorio, a la vez que se antepone la justa necesidad de su realización sobre la conservación del patrimonio arqueológico.</p>



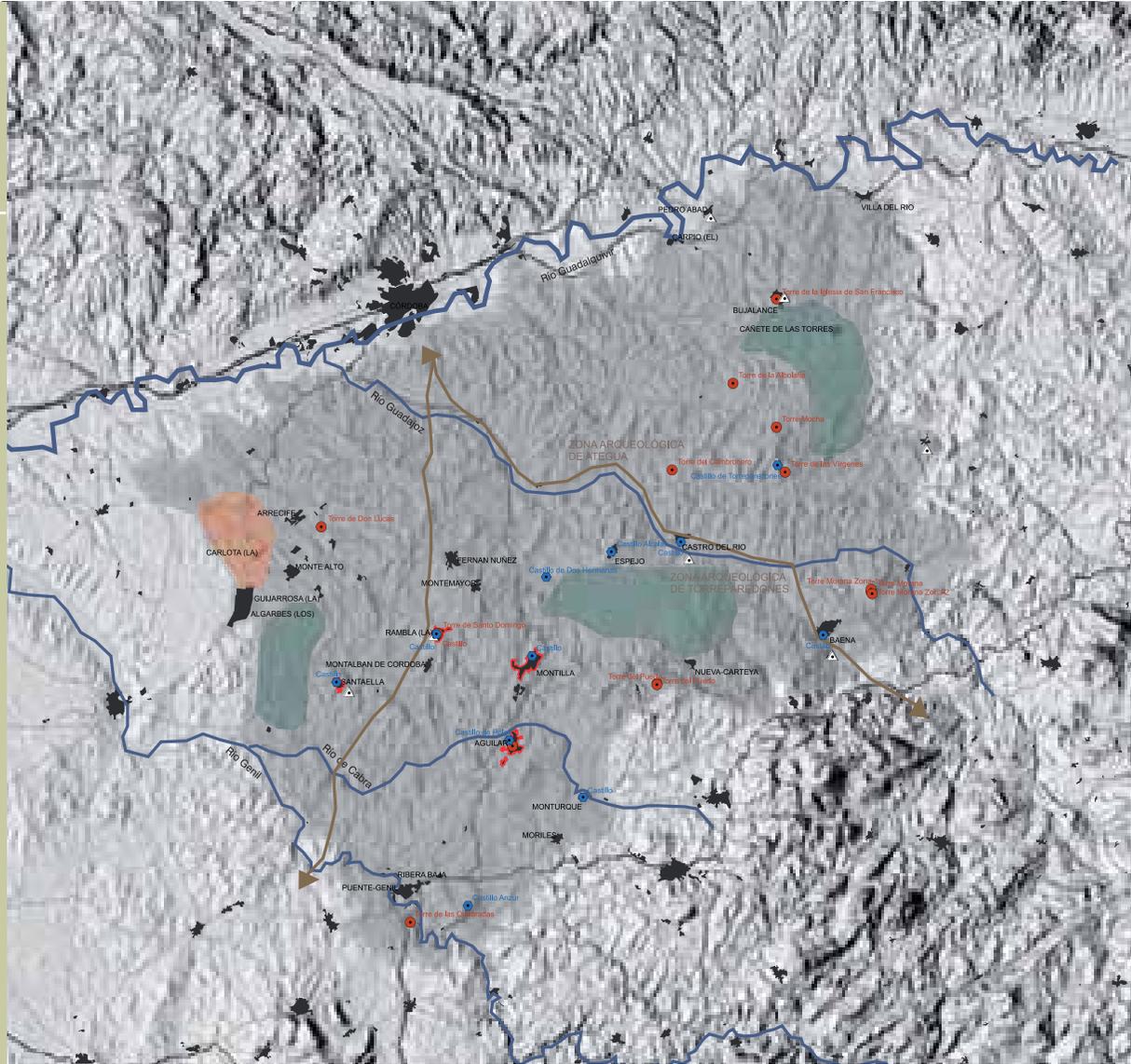
Puerto de Cádiz. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

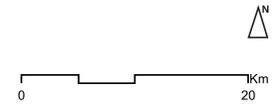
Generales	<p>Atender a las directrices y recomendaciones especificadas en las fichas de actuación del <i>Plan de ordenación del territorio de la bahía de Cádiz</i>, referidas a la protección y valorización del Legado Cultural para el reconocimiento del Territorio.</p> <p>Coordinación entre la Consejería de Cultura y la Consejería de Medio Ambiente para integrar los recursos culturales en la oferta recreativa y didáctica del Parque Natural de la Bahía de Cádiz.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Adecuación paisajística del entorno del poblado de Doña Blanca y recuperación de la sierra de San Cristóbal y su patrimonio histórico, mediante su puesta en valor como parque cultural.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Actuación paisajística en el entorno del Puente Zuazo y edificaciones anejas.</p> <p>Diseño de una ruta cultural que integre los bienes del patrimonio histórico defensivo y militar de la demarcación.</p> <p>Proyecto de adecuación paisajística de los alfares romanos visitables de El Fontanar y Puente Melchor.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Protección y puesta en valor de los recursos heredados de las actividades salineras.</p> <p>Mantenimiento de la actividad del vapor Adriano III.</p>



06 Campiña de Córdoba



- | | | | |
|---|------------------------------|---|--|
|  | ERMITAS |  | EJES SECUNDARIOS |
|  | CASTILLOS |  | DEMARCACIÓN |
|  | TORRES - REFERENTES VISUALES |  | VILLAS, ALQUERÍAS Y HACIENDAS (EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS, TRIADA MEDITERRÁNEA) |
|  | RED FERROVIARIA |  | BARROCO. LOCALIDADES MONUMENTALES |
|  | RÍOS |  | URBANISMO ILUSTRADO |
|  | EJES PRINCIPALES | | |



1. Identificación y localización

La campiña cordobesa es una amplia zona que se extiende al sur de la vega del Guadalquivir y que llega hasta las estribaciones de las sierras subbéticas. Se integra sobre todo en el área paisajística de las campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros, aunque también posee una parte (la noroccidental) en la de valles, vegas y marismas interiores. Comparte las formas de otras zonas campiñesas andaluzas: formas suaves, acolinadas, muy antropizadas a partir de una abundante red de cortijos y de la presencia de ciudades de tamaño medio, patrimonialmente muy potentes y que a menudo se ubican en zonas elevadas, coronadas por castillos y otros elementos defensivos. Se diferencia principalmente por su articulación muy ligada a la capital provincial y sus conexiones con Málaga y Granada.

Los cultivos tradicionales se especializaban sobre todo en el cereal. Con el desarrollo de la política agraria comunitaria y la expansión del regadío en muchos espacios de secano, la producción actual es más variada y cambiante en razón del mercado y de las disposiciones comunitarias.

No existe una localidad que pueda considerarse capital de este sector, pero sí puede apuntarse que Baena, en el sector oriental, y Montilla y Aguilar de la Frontera en el occidental, se configuran como los núcleos más importantes.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Campiña y Subbética de Córdoba-Jaén y Centro regional de Córdoba (dominio territorial del valle del Guadalquivir)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: Red de ciudades medias patrimoniales del valle del Guadalquivir, red de centros históricos rurales, red de ciudades carolinas, ruta cultural del Legado Andalusi

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por ciudades medias de interior (Campiña y Subbético de Córdoba y Jaén) con importante influencia del Centro regional de Córdoba en el sector septentrional (Montemayor, La Rambla)

Grado de articulación: elevado en el sector occidental (Aguilar de la Frontera, Puente Genil, Montilla), en tanto que en la parte oriental (Baena y Castro del Río) tiene un grado de articulación medio-elevado y está más articulada con la capital provincial y con la subbética

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Las terrazas del Guadalquivir (17 parcial) + Campiñas altas (39 parcial) + Campiñas bajas (40 parcial)

2. El territorio



Torre de la Albolafia (Córdoba). Foto: José Mora Jordano

Medio físico

La campiña cordobesa es una sucesión de formas alomadas, colinas con escasa influencia estructural y muy estables que, desde la subbética al sur de la provincia, descienden muy suavemente hasta el Guadalquivir por el norte y hacia el Genil por el oeste; todo ello sobre la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir. Al este de Montilla y Aguilar de la Frontera aparecen formas fluvio-coluviales (terrazas) culminadas por glaciares y formas asociadas vinculadas a las estribaciones subbéticas. También aparecen formas fluvio-coluviales (vegas y llanuras de inundación) a lo largo de todo el

río Guadajoz. Esta disposición condiciona un relieve de pendientes débiles, sólo acentuadas muy puntualmente en el territorio o en el contacto con la subbética en la parte suroriental y con una densidad de formas erosivas moderadas. Los materiales predominantes son los sedimentarios: las calcarenitas, arenas, margas y calizas hacia el norte y el oeste; en el centro y este aparecen las margas, areniscas, lutitas y silixitas, que se transforman en margas, margocalizas y calizas, así como conglomerados, arenas, lutitas y calizas en algunos sectores meridionales de la demarcación. El río Guadajoz va asociado a un importante depósito sedimentario de arenas, limos, arcillas, gravas y cantos.

El clima se corresponde con inviernos suaves virando a fríos en el sector oriental de la demarcación y veranos muy calurosos. Las temperaturas medias anuales oscilan en torno a los 16 °C, aunque hay que señalar que las oscilaciones térmicas estacionales son importantes. La insolación anual ronda las 2.900 horas de sol y la pluviometría, modesta, oscila entre los poco más de 400 mm en el entorno de Castro del Río a los 600 en las estribaciones con las subbéticas.

La vegetación se corresponde en la práctica totalidad del sector con la serie climatofila del piso mesomediterráneo (termofila bética con lentisco) y sólo el sector occidental

se corresponde con el piso termomediterráneo (bético-algarbiense seco-subhúmedo-húmeda basófila de la encina). No obstante, dada la intensa roturación a la que ha llevado la temprana antropización del sector, condiciona que la vegetación natural sea sólo muy marginal (acebuches, encinas y alcornocal con acebuche).

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

La campiña de Córdoba se inscribe entre los espacios más feraces del sur del Guadalquivir. Éste ámbito de cortijos y de haciendas de olivares está salpicado de importantes ciudades medias, con un rico pasado y patrimonio cultural que, no obstante, durante los últimos años están empezando a acusar la incertidumbre que imponen los cambios en la futura política agraria comunitaria. A esto hay que sumarle el contexto de pérdida de pulso demográfico durante buena parte del siglo XX. En la actualidad, a pesar de un mayor dinamismo durante los años centrales del primer decenio del siglo XXI, la mayoría de los núcleos importantes no supera la población que tenían en 1960 salvo excepciones: Puente Genil (30.033 en 2009; 30.539 en 1960), Montilla (23.840 en 2009; 24.090 en 1960), Baena (20.915 en 2009; 22.551 en 1960), Aguilar de la Frontera (13.746 en 2009; 16.688 en 1969), La Carlota (13.182 en 2009; 10.862 en 1960), Fuente Palmera (10.788 en 2009; 9.070 en 1960).

Se trata de municipios en los que el grueso de la producción está relacionado tradicionalmente con el cereal (sobre todo trigo y cebada), aunque a medida que se ha ido introduciendo el regadío en muchas zonas, se ha in-

crementado la producción de algodón, girasol y plantas forrajeras. El olivo está también muy presente en este ámbito y ha crecido en extensión de forma notable durante los últimos quince años. En torno a Moriles y Montilla se cultiva el viñedo que da lugar a la producción vinícola que tiene esta denominación de origen. También posee renombre por la elaboración de dulce, el membrillo en Puente Genil. La mayor parte de los pueblos tienen ruidos de producción hortícola notable y en no pocos aparecen industrias agroalimentarias como las citadas (vino y otras industrias alcohólicas, membrillo) o las relacionadas con la molturación del aceite (entre las que destaca Baena, en las que además una de ellas se vincula a una central de biomasa) e industrias harineras. Puente Genil ha sido una localidad de pasado industrial en decadencia durante los años ochenta y noventa, aunque en

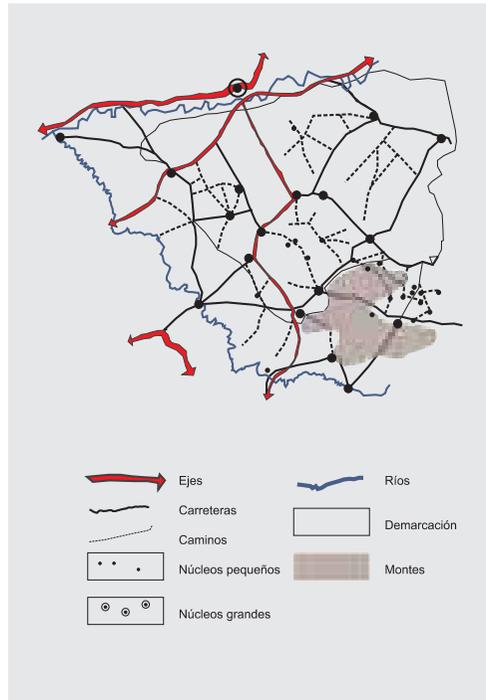
los últimos años se asiste a una cierta diversificación de su base productiva (que incorpora industrias de la madera, alimentación, etcétera).

La construcción también ha experimentado un importante crecimiento en esta zona, aunque en buena parte arrastrado por las grandes infraestructuras que se han construido y se están construyendo en la demarcación durante los últimos años (autovía y AVE Córdoba-Málaga).

A su vez, el sector servicios ha tenido un importante incremento, especialmente los administrativos, aunque no tanto los relacionados con la cultura y el patrimonio. Si bien existen recursos notables en esta demarcación, entre los que destaca el paisaje, no se encuentra entre los espacios más señalados al respecto.



La Carlota. Foto: Víctor Fernández Salinas



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

Los relieves alomados, que en sentido sur-sureste hacia el norte tienen su límite en la vega del Guadalquivir, organizan una amplia demarcación en la que predomina la red de comunicaciones que conectan el valle con las serranías subbéticas. Esta red se apoya en la cuenca del

río Guadajoz que cruza todo este espacio. Hacia el sur-suroeste hará lo propio el río de Cabra ya perteneciente a la cuenca del Genil que es limítrofe con la campiña sevillana. La dirección preferente de las comunicaciones se acompañará con la dirección ofrecida por las rutas que discurren paralelas al curso del Guadalquivir y que son las que organizan la vega en el límite norte fuera de la demarcación.

El poblamiento ha atendido históricamente a la pujanza de aquellos localizados junto al río Guadalquivir sobre todo desde época romana. Sin embargo, en este amplio territorio se distribuyen estratégicamente, en cerros dominantes sobre la gran extensión agrícola, algunos importantes asentamientos desde la prehistoria reciente. Muchos de ellos son parte de la red de núcleos que conforman el territorio actual de la campiña. Si se atiende a los patrones observados desde época romana es importante destacar el papel como articulador del poblamiento de las calzadas que desde Córdoba se dirigían hacia Granada por la cuenca del Guadajoz, y hacia Antequera por Puente Genil. Estas rutas, nunca olvidadas, vuelven a formalizarse en el territorio bajomedieval y moderno mediante la importante jurisdicción de la Mesta y su interés sobre la circulación de ganados por el territorio castellano.

En un territorio donde la constante actividad agrícola está presente en todos los procesos históricos, los asentamientos se localizan siempre al sur-sureste de una línea transversal imaginaria que partiese por la mitad a la demarcación, dejando desde esta línea hasta la vega bética un vasto espacio de producción agraria.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Desde el punto de vista natural, la campiña está surcada en sentido sureste-noreste por dos importantes afluentes del Guadalquivir por su margen izquierda: los ríos Genil y Guadajoz, cada uno de ellos con pequeños afluentes que drenan las formas suaves campiñesas (entre los que destaca el río Cabra). Por su parte, la articulación viaria fundamental es la que conecta Córdoba, cercana pero fuera de esta demarcación, con Málaga (autovía A-45) y con Granada (nacional 432). A esta disposición de grandes ejes se le superpone una estratégica distribución en red mallada de los grandes núcleos campiñeses (las antes conocidas como agrocidades) entre sí y con los pequeños asentamientos rurales agrícolas.

Se puede hablar de una campiña cordobesa occidental y otra oriental. La primera, la más cercana al Genil, está reforzada por la existencia del ferrocarril que conecta Málaga con Córdoba y el interior de la península, y en ella el sistema urbano es más denso (Fernán Núñez, La Rambla, Montilla, Aguilar de la Frontera, Montalbán de Córdoba, Monturque...). En la parte oriental, más vinculada al Guadajoz, el sistema urbano es más ralo (Castro del Río, Espejo), aunque Baena actúa como catalizador del sector.

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>De las sociedades agrícolas al territorio ibérico 8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce 8233100. Edad del Hierro</p>	<p>Según algunas evidencias paleolíticas en torno a las terrazas del Genil y del río Cabra muy vinculadas a los pasos serranos subbéticos, puede decirse que a partir del Neolítico se desarrolla un proceso en el que la actividad agrícola favorece una temprana sedentarización en poblados en llano muy repartidos en el territorio, aunque destaca la cuenca del Guadajoz como el de mayor concentración.</p> <p>Durante la Edad del Cobre se asiste a una progresiva predilección por lugares a mayor altura, en cerros y mesetas con fácil control de recursos hídricos y agrícolas. El sitio arqueológico de Monturque representaría un momento final de la Edad del Cobre que adelanta ya las características de poblado fortificado de la Edad del Bronce.</p> <p>El proceso de concentración de los asentamientos, y un cierto encastillamiento del territorio, tiene su mayor exponente en las sociedades del Bronce y del Hierro en la campiña. El sitio arqueológico de Ategua (Córdoba) reúne las características que definen a los poblados a partir de estos momentos, tanto por su larga cronología como por su importancia estratégica a nivel territorial.</p> <p>En síntesis, hasta momentos previos a la dominación romana se había alcanzado un alto nivel de jerarquización en el territorio que se hacía patente en una aristocracia guerrera y agrícola, según el estudio de sus ricas necrópolis, que materializó en poblados fuertes (<i>oppida</i>) la expresión de su poder basada en todo un tejido de fidelidades y alianzas familiares y tribales de base territorial.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Opiddum</p>
<p>Espacio de producción agrícola romano y andalusí 8211000. Época romana 8220000. Alta Edad Media</p>	<p>La romanización producirá una definitiva integración territorial y económica en el contexto productivista del territorio de los imperios y estados de la Antigüedad. La normativización catastral, junto con la pertenencia de los individuos a la institución municipal y la imposición de una normativa fiscal y hacendística, serán las bases de la organización de la campiña, cuya mitad norte se adscribirá al extenso municipio cordobés y la otra mitad a una serie de municipios a lo largo de las importantes vías de comunicación que desde la capital de la Bética partían hacia Antequera -hacia el sur organizando la zona occidental-, hacia Granada -por el Guadajoz- y hacia Porcuna -hacia el este-. La óptima elección de los asentamientos en época romana es evidente en la continuidad medieval e incluso hasta nuestros días de muchos de ellos: Ullá (Montemayor) e Ipagro (Aguilar de la Frontera) en el camino de Antikaria (Antequera); Ituci (Castro del Río) e Iponoba (Baena) en el camino a Granada; Calpurniana (Cañete de las Torres) en el camino de Obulco (Porcuna).</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112421. Necrópolis 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>El periodo islámico parte de un territorio rural muy potente en la campiña aunque la red urbana decaería durante el Bajo Imperio y la etapa visigoda a favor de instalaciones tipo <i>villae</i> de grandes propietarios. Es destacable la organización del territorio rural campiñés en torno a torres (<i>burya</i>) que pudieron tener un claro motivo censal y fiscalizador para el estado cordobés. Muchas de ellas aún jalonan las lomas de la demarcación y serían focos puntuales de concentración para una población muy dispersa en el vasto territorio rural. Básicamente el área de la demarcación se incluía en la jurisdicción de la cora de <i>Qurtuba</i> y así permanecería durante todo el periodo islámico.</p> <p>La continuación de la agricultura de cereal y olivo se mantuvo en todos los niveles del medio rural. La amortización de las infraestructuras de comunicaciones de época romana se evidencia en las reformas de elementos, como los puentes, constatadas para la época medieval islámica, algunos de los cuales han llegado hasta nuestros días.</p>	<p>7123100. Infraestructura del transporte. Redes viarias 7123110. Infraestructura del transporte. Puentes</p>
<p>La campiña como espacio productivista agrario para los señoríos y realengos del Antiguo Régimen 8220000. Baja Edad Media 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>A mediados del siglo XIII el territorio cordobés es conquistado por Castilla. La mayoría de la tierra de Córdoba permaneció bajo realengo, a excepción de aquellas zonas más directamente relacionadas espacialmente con las serranías subbéticas, marcadas por su utilidad para la Corona de delegar la defensa de partes del territorio a la nueva oleada de casas señoriales castellanas en su desembarco andaluz. Por ejemplo, a finales del siglo XVI las zonas de Montalbán, Monturque, Montilla, Puente de don Gonzalo (Puente Genil), Baena o Aguilar habían pasado finalmente a la órbita de la casa de los Fernández de Córdoba, el mayor poseedor de señoríos del sur de la campiña.</p> <p>Durante la Edad Moderna fueron sucesivas las necesidades de metálico por parte de la Corona. Este proceso, muy presente en las extensas campiñas andaluzas, conllevaba el despiece de los realengos en lotes de venta o de "pago de deudas" a la nobleza. De este modo, a partir del siglo XV, se fue acentuando un proceso de incremento de grandes extensiones en manos de pocos propietarios, que el repartimiento inicial del siglo XIII no contemplaba sino una tierra de hombres libres y con tierras.</p> <p>Desde el punto de vista de las actividades económicas en el esquema habitual de las grandes propiedades surgidas a partir de los siglos XV y XVI, las rentas extraídas de estas tierras, de su rendimiento agrario, sostenían las haciendas del Antiguo Régimen en su reparto habitual: rey, iglesia y señores.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Pueblos. Pueblos de colonización 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>El siglo XVIII tendrá en la campiña varios ejemplos de las iniciativas ilustradas de Carlos III. A partir de 1768 con el Decreto de Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, se materializan nuevas fundaciones en tierras, por un lado "desiertas" entre Córdoba y Écija, tales como La Carlota o Fuente Palmera, y por otro lado en tierras recién desamortizadas tras la expulsión de los jesuitas como es el caso de San Sebastián de los Ballesteros. Con resultado desigual respecto a los objetivos de mejora económica y social de los colonos, sí contribuyeron estas fundaciones, como efecto añadido, a paliar la inseguridad por despoblamiento de la ruta entre Cádiz y Córdoba.</p> <p>Los paisajes agrarios constatados para el siglo XVIII, y aún válidos tras las desamortizaciones del siglo XIX, fueron las grandes extensiones cerealísticas, dominantes sobre todo en la campiña baja cordobesa, y con especial incidencia en las innumerables propiedades rústicas del Cabildo de la Catedral cordobesa. Esta situación diferenciaba a esta zona de las prácticas agrícolas de las campiñas vecinas de Sevilla y, sobre todo, de Jaén.</p>	

"En el campo la encontrara/como una rosa encendida/yo le pregunté ¿quién eres?/Ella me dijo: la misma/que velando día y noche/cautiva vela en tu ermita/Para que tú subas, bajo;/i para que todo sea arriba!/Para que el campo sea el campo/y el agua se afirme nítida,/mi manto de raso paso/del olivar a las viñas./¿Tengo que darte más señas/si todo en mí se adivina?/ Remedios soy de este cielo,/de esta tierra y de esta villa"
(Vicente NÚÑEZ, Remedios de Aguilar -1989-).

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264200. Agricultura 1264400. Ganadería</p>	<p>Predominio de la actividad agrícola con tendencia al monocultivo, bien de cereal, bien de olivar. El latifundio campiñés combinaba agricultura y ganadería. El secano cerealista se entiende como sinónimo del sistema latifundista andaluz. Las grandes propiedades se organizan habitualmente en torno a los cortijos.</p> <p>La subcomarca de Montilla o el antiguo señorío de Aguilar presentan una mayor tendencia al monocultivo olivarero, alternándose, especialmente en las tierras albarizas, con viñedos. El olivar predomina por completo en la zona más oriental.</p>	<p>7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos. Haciendas (de olivar). Casas de viñas 7121100. Cortijadas 1264200. Viticultura 7112120. Edificios ganaderos 7122200. Vías pecuarias</p>
<p>12630000. Actividad de transformación. Producción industrial</p>	<p>Actividad agroindustrial ligada al viñedo en el ámbito de Montilla Moriles, famosa especialmente por la calidad de la uva Pedro Ximénez. La crianza de vinos se remonta varios siglos atrás, aunque tuvo su mayor desarrollo a partir del siglo XIX.</p> <p>El desarrollo secular de la olivicultura se ha ligado a la molturación de aceites con presencia numerosa de almazaras.</p> <p>Destaca la fabricación de toneles ligada a la actividad vinícola y el desarrollo fabril de Puente Genil durante el siglo XIX, localidad todavía conocida por la industria del membrillo.</p>	<p>7112500. Edificios industriales. Fábricas. Bodegas. Alfares. Tonelerías 7112511. Molinos. Molinos harineros. Lagares. Almazaras 1263000. Vinicultura</p>
<p>1262B00. Actividad de Servicios. Transporte</p>	<p>Una zona de tránsito secular, por ser vía de paso y comunicación hacia Madrid, Málaga o Granada.</p>	<p>7123120. Redes viarias 7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios 7123110. Infraestructuras Territoriales. Puentes</p>

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Sitios con útiles líticos. Durante el Paleolítico se localizan numerosos puntos con industria lítica, ya sean lugares de extracción o restos de talleres, principalmente en la cuenca del Genil y en sus afluentes de arroyo del Salado y del río de Cabra. Pueden citarse sitios arqueológicos como La Peñuela y El Rabanal (Puente Genil), o El Donadio, Las Yegüerizas, La Matilla y la Junta de los Ríos (Santaella).

Asentamientos. Durante el Neolítico y la Edad del Cobre pueden citarse poblados en el ámbito del Genil tales como la Camorra de Puerto Rubio y el cerro del Ahorcado (Puente Genil) o la Camorra de las Cabezuelas (Santaella). Sin embargo, el sector de mayor densidad se encuentra en las propias estribaciones serranas del curso alto del Guadajoz, como los sitios de El Viento, viña Boronato o Doña Mayor en Castro del Río, o el cortijo del Alférez y haza de los Lobos en Baena.

Durante la Edad del Bronce los asentamientos acentúan su tendencia a los emplazamientos más altos y en áreas semimontañas. Pueden citarse los yacimientos de cerro del Castillo Anzur (Puente Genil), cerro de los Puercos (Castro del Río), cerro de Alberos y Alcoba Alta (Baena), o Cabeza Lavada (Cañete de las Torres). Como ejemplos del contexto de actividades de tipo más comercial y agrícola que caracteriza el periodo del Bronce Final, pueden citarse los asentamientos de cortijo Flores, Serranillos, Fuentidueña o cerrillo Colorado, en Baena, o los de Marcena y cortijo de Monterrite en Castro del Río.

Los procesos de conformación de las sociedades ibéricas durante la Edad del Hierro perfilaron los asentamientos de larga duración de la campiña, tales como los *oppida* de referencia de Ategua (Córdoba), Torreparedones (Baena), Carchena, cerro Agüillo y La Gamonosa (Castro del Río), los recintos del Castillejo y la Cornicabra (Nueva Carteya), o Tíscar y los Castellares (Puente Genil).

El sistema urbano que se irá conformando durante el periodo romano heredó en parte la red de *oppida* anteriores (Ategua, Torreparedones, etcétera). Los principales enclaves se situarán a lo largo del sistema viario romano, entre los que pueden destacarse: Montemayor (Ulía) y el castillo de Aguilar (Ipagro), en la ruta hacia Antequera, Castro del Río (Ituci) y cerro del Minguillar en Baena (Iponoba) en el camino hacia Granada, o Cañete de las Torres (Calpurniana) en el camino de Porcuna (Obulco).

Durante la ocupación islámica se reducirá, en principio, la relación de núcleos urbanos, los cuales ya llevaban una recesión de varios siglos, desde época bajoimperial romana hasta época visigoda. Los núcleos se encontrarían principalmente dentro de la cora de Cabra, excepto la extensa zona al sur de la capital cordobesa que sería parte de su cora. Estos núcleos -medinas y asentamientos menores- serían los de Bayyana (Baena) -capital desde finales del siglo IX-, y los *husun* y *burya* de Bulayy (castillo de Poley, Aguilar de la Frontera), Monturk (Monturque), Bury al-hansh (Bujalance) y Montilla.

Tras la conquista cristiana se mantendrán los principales enclaves anteriores hasta la actualidad y otros -sobre antiguas alquerías o castillos- serán núcleos de repoblación

como Monturque, Montilla, Cañete de las Torres, Castro del Río, Santaella o Espejo. Entre las fundaciones cristianas: Puente Genil nace como realengo en el siglo XVI en su actual configuración procedente de la unión de los poblados cristianos del siglo XIII de Pontón de Don Gonzalo y Miragenil. Otros enclaves surgidos en el siglo XIII bajo promoción señorial son Fernán Núñez y Montalbán de Córdoba. Otras poblaciones, situadas en el espacio de realengo de la tierra de Córdoba, tuvieron gran empuje desde inicios del siglo XVI tales como La Victoria o La Rambla

Posteriormente, con las iniciativas de repoblación borbónicas, se crearán las poblaciones de La Carlota, Fuente Palmera o San Sebastián de los Ballesteros y, posteriormente durante el siglo XIX y XX, se fundarán Nueva Carteya (1822) y Moriles (1913). Núcleos de población por lo general de escasas dimensiones caracterizados por un trazado urbano regular, con edificaciones funcionales y abundancia de núcleos secundarios y un parcelario más repartido.

Existe una importante arquitectura popular rural en pueblos blancos y agrocidades, en compactos cascos históricos con límites limpios, ruedos y un interesante urbanismo barroco cuyo máximo exponente es la plaza ochavada de Aguilar de la Frontera.

Infraestructuras del transporte. Calzadas y puentes. En la ruta Corduba-Iliberris se documentan restos de viario a la altura de Espejo (antigua Ucubi), concretamente su denominado puente romano, y en las cercanías de Ategua (Córdoba) en el cortijo de las Harinas. Del mismo modo, de la vía Corduba-Antikaria se documentan restos en Montemayor (antigua Ulía). Puentes

de Edad Moderna son los de los Morillos en Santaella o el de Puente Genil, diseñado por Hernan Ruiz II.

Infraestructuras hidráulicas. Relacionados con el proceso de urbanización romana de la campiña es destacable el número de localizaciones arqueológicas relacionadas con el acueducto romano de Ucubi, detectado en varios puntos de sur a norte desde Nueva Carteya como en Juan Frías, Arroyo de los Molinillos o Arroyo Carчена, hasta su destino en Espejo, la antigua Ucubi.

Ámbito Edificatorio

Fortificaciones. La campiña se conforma como en un territorio fuertemente fortificado ya desde la Edad del Hierro. La tradición de *oppida* ibéricos, como los más conocidos de Ategua (cortijo de Castillejos de Teba, Córdoba) o Torreparedones (Baena), es bien conocida por los numerosos vestigios arqueológicos detectados en zonas de proximidad serrana tales como los recintos de la Cornicabra y los Castillejos en Nueva Carteya, Calderón y cabezo de Córdoba en Castro del Río, o Palma Baja, Aguilarejo y cerro del Minguillar en Baena.

Sin embargo, será durante el periodo medieval islámico cuando se defina un paisaje de torres y castillos que ha marcado el territorio y la configuración de los asentamientos hasta la actualidad. Atendiendo a las torres islámicas, deben destacarse las relacionadas tanto con la defensa de la ciudad como con la defensa de las alquerías y asentamientos rurales de la campiña, de las que pueden citarse la de Don Lucas (La Victoria) o la Torre de la Albolafia (Córdoba). Otras torres situadas en el escalón

de mayor altura de la campiña son las del entorno de Castro del Río y Baena tales como las de Torre Morana (Baena), Torre Mocha (Cañete de las Torres) y Torre del Puerto (Castro del Río).

Respecto a los castillos es destacable el origen islámico de numerosos recintos fortificados de poblaciones actuales, como por ejemplo el de Monturque, la fortaleza de Bujalance o la de Castro del Río, el recinto de Baena, el de Aguilar (castillo de Poley) y posiblemente los restos localizados en La Rambla. También existen recintos fortificados dispersos por el medio rural, como el castillo Anzur (Puente Genil), el castillo de Dos Hermanas (Montemayor) o el castillo de Torreparedones (Baena). Fortalezas posteriores, sobre todo del siglo XIV, son las de los cascos urbanos de Montemayor (castillo de los duques de Frías), Montilla, Cañete de las Torres, o de Espejo, algunas de ellas sobre restos islámicos.

Edificios religiosos. Santuarios. Como reflejo de la integración territorial ibérica y como propiciador en su tiempo de referentes simbólicos y religiosos puede citarse el santuario prerromano de Torreparedones, que conforma estructuras arquitectónicas de un sistema complejo de tipo templo y dependencias anexas.

Entre las ermitas, erigidas en su mayoría en época moderna, destacan la ermita de los Ángeles (Baena), ermita de Jesús Nazareno (Bujalance), ermita del Santísimo Cristo de los Desamparados (Pedro Abad), ermita de la Concepción (La Rambla), ermita de Nuestra Señora del Valle (Santaella), ermita del Calvario (Valenzuela) o ermita de Santa Rita (Castro del Río).

Edificios agropecuarios. La implantación romana marcó el paisaje rural de la campiña mediante un gran número de *villae*. Pueden destacarse las existentes en torno a La Carlota (La Rueja, Las Pinedas) relacionadas con el trazado de la calzada a Écija. En el interior campiñés destacan las existentes en torno a Espejo (El Borbollón, Casilla de Porras) y Castro del Río (La Cebadera, Morales), y finalmente en el extremo oriental, en relación con la calzada a Obulco (Porcuna), destaca otro conjunto numeroso en los términos de Bujalance (cortijo de Lorilla, Fuente del Chorro) y Cañete de las Torres (cortijo del Morrón, El Fiscal, Los Alamillos).

Aparte de numerosas poblaciones actuales con origen en alquerías musulmanas, pueden citarse las *qarya* de la zona de Castro del Río, tales como cerro de Alcaparral o cortijo del Ángel.

Arquitectura rural en grandes cortijos campiñeses, caracterizados por su sencillez y funcionalidad, tapizan las zonas cerealistas de la Campiña, especialmente en los términos con mayores propiedades como Santaella, El Carpio, Montemayor, etcétera.

Edificios industriales. Fábricas e industrias de Puente Genil. La idiosincrasia de este núcleo de población se basa en una importante industrialización de finales del XIX. Entre sus edificios industriales, los más emblemáticos son: Industrias Nuestra Señora del Carmen; La Alianza, Fábrica de Harinas y de Energía Eléctrica; fábrica de Energía Eléctrica La Aurora, etcétera.

En cuanto a las almazaras, son característicos de la zona los molinos de viga con torre contrapeso, algunos situados

en las poblaciones como el molino del Duque de Aguilar de la Frontera, en una calle en la que se contaban más de veinte vigas, o el molino del Rey de San Sebastián de los Ballesteros. Otros se encuentran en el campo, en las haciendas de olivar o molinas. Las antiguas almazaras con frecuencia conservan testimonios de sistemas anteriores pero se han ido reconvirtiendo en fábricas más actualizadas, algunas muy afamadas como las de Santa Lucía o San Manuel en Baena, la de Núñez de Prado, y Jiménez Soriano, en Bujalance.

Casi desaparecidas ya las lagaretas domésticas que se ubicaban en las traseras de las casas de los agricultores, sí que perviven casas de labor donde se produce la recolección y la transformación de la uva –los lagares– y las bodegas que han sabido adaptarse al paso del tiempo, manteniendo parte de las antiguas instalaciones, con sus bodegas de fermentación, sus sacristías y las bodegas de botas. Muy conocidos entre los lagares son el de la Ascensión, de Cañadas, de las Puentes, de los Raigones, de Saavedra, de San Pedro y de la Vereda en Montilla; el de la Campana en Monturque o el Alto y el de la Santa Magdalena en Moriles. Algunas bodegas de renombre son las de Alvear, Cruz Conde, Cabriñana, Espejo, Navarro, Delgado, etcétera.

Las salinas de interior han desarrollado, así mismo, una importante actividad. En Aguilar de la Frontera salinas Romerillo y Tres Puentes, salinas Cuesta de la Paloma en Baena, salinas de Montilla y salinas Nuestra Señora de los Dolores en Monturque.

En esta zona también han abundado históricamente alfares y tejares, y especialmente en torno al municipio de

La Rambla se ha desarrollado la cerámica en blanco, un conocido referente en la campiña cordobesa. De época romana son los restos de alfar de Cuesta de Málaga en Puente Genil.

Ámbito inmaterial

Actividad socio-política. Cultura del trabajo jornalera y movimiento campesino andaluz. En estos lugares se hace presente *el hambre de tierras* de Andalucía. Los saberes de los jornaleros campiñeses se vinculan con una cultura política y unas reivindicaciones que hasta hace muy poco tenían a la *tierra* como elemento central. El movimiento campesino andaluz de finales del S. XIX y principios del siglo XX todavía está presente en estos trabajadores andaluces.

Actividad de transformación y artesanías. La zona tiene cierta importancia olivarera y de producción de aceites, con saberes, organización del trabajo y formas de celebración asociados a esta actividad. También destaca la industria agroalimentaria del membrillo en Puente Genil, elemento presente en el la trama urbana y la memoria local.

Por otra parte el elemento más emblemático en el entorno de Montilla-Moriles es el cultivo de la vid. La elaboración de vinos finos, amontillados y olorosos han dado lugar a un conjunto de prácticas, saberes y manifestaciones rituales. En correspondencia con esto se ha ido desarrollando la tonelería, una actividad artesanal ligada a la producción y reparación de toneles y botas. En Montilla se ubican más de seis tonelerías, entre las de mayor continuidad



Baena. Foto: Víctor Fernández Salinas

generacional la de Durán y la de Casado. En la comarca es asimismo emblemática la alfarería de La Rambla, de gran tradición y conocida como "alfarería en blanco".

Actividad festivo-ceremonial. La Semana Santa es uno de los momentos fundamentales del ciclo festivo de los grandes pueblos campiñeses. Muy emblemáticas son las fiestas de Puente Genil –conocida por sus corporaciones, cuarteles y las representaciones de figuras bíblicas– y las de Baena –como mitades ceremoniales agrupadas en torno a coliblanco y colinegros–.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>En el corazón de Andalucía Además de su situación geográfica, esta metáfora se refiere precisamente a la representatividad de esta comarca respecto a muchos de los tópicos con los que se representa Andalucía.</p> <p>El paisaje alomado, la fertilidad de los suelos y la fuerte estructura latifundista, es extensible a buena parte del occidente andaluz.</p>	<p>"La campiña cordobesa se extiende entre el valle del Guadalquivir y las Sierras Subbéticas, al sur de la provincia cordobesa. Son terrenos formados en el Mioceno y la Era Cuaternaria, lo que da lugar a un relieve ondulado, de suaves lomas, entre las que sobresalen algunos cerros testigo de mayor altitud en los que se asientan pueblos-fortaleza de origen medieval. La zona más amplia y central de la comarca la constituye el mioceno campiñés, de suelos arcillosos, profundos y feraces, conocidos como bujeos o tierras negras andaluzas; al noroeste de esta zona, coincidiendo con las poblaciones carolinas, se extiende el <i>glacis villafranquiense</i>, de tierras rojizas y pedregosas, mientras que al sureste, la periferia meridional campiñesa, de relieve más vigoroso y suelos menos fértiles, constituye la transición a las Sierras Subbéticas" (TURISMO de Córdoba, en línea).</p>
<p>Tierra de viñedo y olivar El antiguo Señorío de Aguilar era conocido por su riqueza, destacando los olivares y por supuesto la producción vitivinícola.</p>	<p>"Las tierras del término son feracísimas: en ellas crecen con lozanía los frutales más esquisitos (sic.), los robles, las encinas, acebuches y otros muchos árboles que proporcionan combustible y maderas de construcción a los hab., y perfuman la atmósfera la aulaga, el tomillo, el romero y otras mil plantas olorosas (...) son muy estimados los vinos blancos, de suyo generosos, finos y con mucho nervio, que produce el pago espacioso de viñas, dividido en dos partidos, llamados Moriles altos y bajos, sit. a 1 leg. al SE. De la población, tienen, 65 lagares, que hacen al año 50.000 arrobas de vino, conocido con el nombre de Montilla" (Pascual MADDOZ IBÁÑEZ, <i>Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía -184/1850-</i>).</p>

"La parte de la Campiña se halla casi toda repartida en grandes propiedades, correspondientes a títulos, mayorazgos y corporaciones eclesiásticas, que siendo labradas por colonos no se cultivan cual convendría para que produjesen en proporción a la feracidad del terreno. (...) El gran número de cortijos que en ella existen, se labran dividiéndolos en tres hojas, de las cuales, una de ellas se siembra, otra se ara con más o menos rejas para la sementera del año siguiente, que es el barbecho, y la otra se destina al pasto de los ganados; de modo que de 600 fan. de tierra por ejemplo solo 200 son productivas (...) En toda la Campiña y con especialidad en ciertos parages (sic.) se encuentran grandes plantíos de vides y olivos que producen excelente vino y aceite" (Pascual MADDOZ IBÁÑEZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía -1845/1850-*).

"Los habitantes de sierras y campiñas se llaman serreños y campiñeses, respectivamente. La frontera que marca el río parece tenerse en cuenta para establecer distinciones psicológicas y sociológicas entre unos y otros. Los campiñeses tienen a los serreños por cortos, tímidos, poco comunicativos, comparados con ellos que son locuaces y atrevidos de expresión. Se dice también que el campiñés es imprevisor, poco religioso, con tendencias anarquizantes y el serreño ahorrativo, religioso y conservador por tanto. La campiña es la tierra clásica del latifundio, la sierra es zona donde existen propiedades agrícolas de menor tamaño" (CARO BAROJA, 1993 -1ª ed. 1958-).



Descripción

Andalucía jornalera y de luchas sociales

La campiña es conocida por el latifundio y la polarización social a él vinculado. Durante el siglo XIX y principios del XX esta zona protagoniza "el hambre de tierras" de Andalucía, magistralmente descrita por Díaz del Moral, notario de Bujalance. El paisaje se transforma y la tierra es el símbolo de una demanda para subvertir el orden social.

Cita relacionada

"El panorama andaluz no es un problema de orden público, ni tampoco exclusivamente de paz social, sino que es un problema más hondo, es de reconquista de un pedazo de nuestro suelo que en su mayor parte se encuentra en poder de unos cuantos señores que dificultan su normal desarrollo e impiden, quizá inconscientemente, que alcance la prosperidad que por sus condiciones naturales le corresponde" (Pablo CARRIÓN y CARRIÓN, *El panorama andaluz no es un problema de orden público* -1919-).

Manifiesto de la Nacionalidad, 1919. "Andalucía no ríe: llora. Los españoles no lo ven; los extranjeros sí. Campesinos andaluces: El escándalo de vuestra existencia miserable ha pasado la frontera y, pregonado por escritores extranjeros, es la vergüenza más trágica de España y de Andalucía. ¡Arriba los corazones! ¡No emigréis, combatid! La tierra de Andalucía es vuestra. ¡Recobrad la tierra que vino arrebatáros la dura dominación! ¡Perezca la gañanía y tenga Andalucía un hogar riente y feliz en la granja limpia de los estudiosos campesinos! Sois vosotros los que habéis de redimiros. Vuestra redención es la de la patria nuestra. Organizaos al requerimiento de nuestra voz. No os constituyáis en banda desorganizada, sino en ejército regular. (...) Sea vuestro grito de combate y de victoria: ¡Por Andalucía, por España y la Humanidad! Córdoba, 1 de enero de 1919" (*Manifiesto Andalucista de Córdoba* -1919-).



Ategua. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Viñedo en torno a Montilla y Moriles



Viñedo en Baena. Foto: Victor Fernández Salinas

Se trata del paisaje dominado por uno de los cultivos más representativos de la demarcación: el viñedo.

Entorno del río Guadajoz



Entono del río Guadajoz. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Los paisajes que recorre la nacional IV cuando atraviesa el río Guadajoz son singulares por expresar como en ningún otro sitio la plasticidad de las formas y colores del borde norte de la campiña cordobesa.

Zona arqueológica de Ategua



Ategua. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Emplazamiento y entorno de la ciudad de Ategua (Córdoba).

Zona arqueológica de Torreparedones



Entono de Torreparedones (al fondo). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Emplazamiento y entorno de Torreparedones (Baena).

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
<p>Las campiñas de Córdoba, con más variedad de cultivos que las jienenses y con un relieve más ondulado y acolinado que las del bajo Guadalquivir, poseen una singularidad y calidad que, combinada con su modelo de poblamiento, produce algunos de los mejores y más representativos paisajes andaluces.</p> <p>El emplazamiento de los pueblos y las características del poblamiento rural disperso, especialmente en relación con los cortijos, evidencian una inteligente relación paisajística entre medio y sociedad.</p> <p>La presencia de abundante y repartida industria tradicional de carácter agroalimentario ha enriquecido notablemente el patrimonio y la imagen de numerosos pueblos campiñeses.</p> <p>Este sector ha presentado, aunque con altibajos y de forma no homogénea, síntomas de dinamismo socioeconómico que evidencian una preocupación por el devenir de la comarca. Esta preocupación puede canalizarse también a una mejor valoración del paisaje, hoy por hoy lejos de ser una aspiración social y ni siquiera técnico-urbanística.</p>	<p>El crecimiento rápido y, en parte, al margen de la legalidad urbanística, de algunos pueblos, rompe con el tradicional equilibrio entre poblamiento y paisaje en esta demarcación.</p> <p>La arquitectura vernácula ha experimentado alteraciones notables, tanto por reforma como por sustitución, que ha cambiado la fisonomía interna de muchas poblaciones de este espacio además de influir en los perfiles y vistas generales.</p> <p>El desarrollo reciente de infraestructuras de comunicaciones (autovía, AVE) ha tenido impactos negativos en el paisaje.</p>

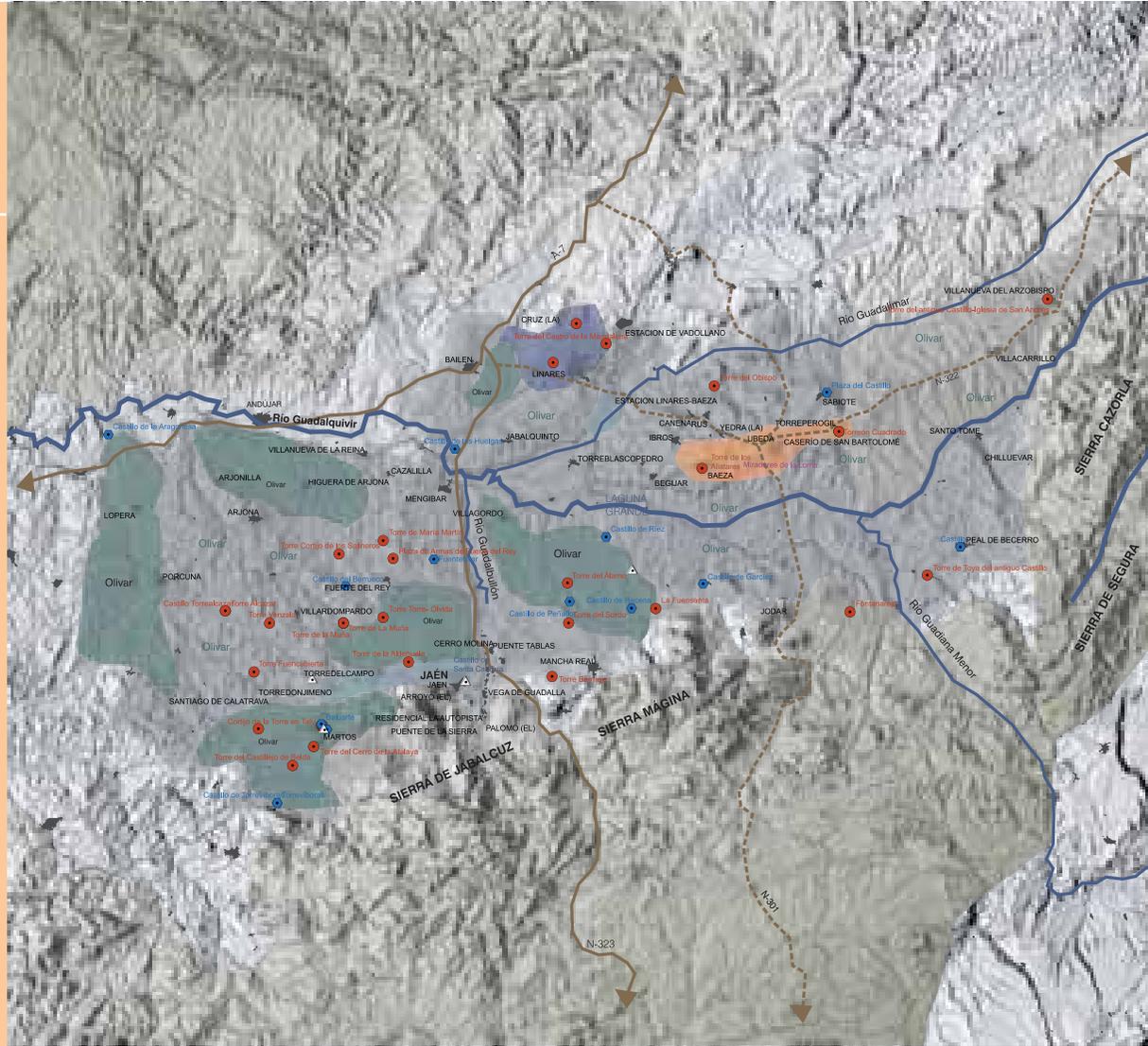
Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Los cambios futuros en la Política Agraria Comunitaria obligan a prever con antelación sus posibles consecuencias paisajísticas, especialmente en un entorno como éste, muy sensible a las orientaciones impuestas por la Unión Europea y cuyas consecuencias ya han tenido y tienen implicaciones directas en el carácter del paisaje.</p> <p>Establecer medidas generales para aminorar el impacto paisajístico de las grandes infraestructuras de comunicación construidas durante estos últimos años.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Uno de los elementos que singulariza el paisaje de la campiña cordobesa es la presencia, junto a otros cultivos, del viñedo (especialmente en el entorno de Montilla-Moriles). Este aspecto debe ser reseñado especialmente en los documentos de ordenación territorial como una de las claves del paisaje de la demarcación.</p> <p>Es urgente atajar los procesos de urbanización ilegal que aparecen en varios municipios de la demarcación.</p> <p>Controlar el expolio arqueológico que afecta a amplias áreas en esta demarcación, especialmente al entorno de la zona arqueológica de Ategua.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Reconocer las claves propias para la protección y puesta en valor de las nuevas poblaciones ilustradas de la demarcación.</p> <p>La presencia de cortijos y haciendas ha sido documentada en el pasado, pero son necesarias políticas proactivas para recuperar aquellos que se han quedado vacíos o que han perdido parte de su funcionalidad tradicional.</p> <p>Registrar y proteger el patrimonio industrial de la demarcación, especialmente el relacionado con la transformación de productos agrarios.</p> <p>Reconocer el papel patrimonial de las instalaciones de acopio de grano (silos) u otras construcciones relacionadas con las actividades agrarias (ingeniería del agua, cortijos, etcétera) que suelen aparecer de forma dispersa en el territorio.</p> <p>La arquitectura tradicional tampoco ha tenido un buen tratamiento en las poblaciones de esta demarcación. Se precisa un cambio de actitud y de reconocimiento de sus valores, así como de su capacidad para ofrecer un hábitat de calidad y adaptado a las exigencias de la sociedad actual.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Investigar las culturas rurales (vitivinícolas, sobre todo) y agroindustriales (elaboración de vinos, dulce de membrillo, etcétera), así como su influencia en la conformación socioeconómica y espacial de la demarcación (especialmente significativa en municipios como Puente Genil, Montilla o Aguilar de la Frontera).</p>

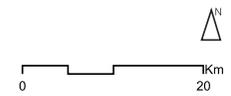


Campiña de Jaén-La Loma

07



- | | | | |
|--|------------------------------|--|---|
| | ERMITAS | | DEMARCACIÓN |
| | CASTILLOS, FORTIFICACIONES | | VILLAS, ALQUERÍAS Y HACIENDAS (EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS) |
| | TORRES - REFERENTES VISUALES | | ALFARES |
| | RED FERROVIARIA | | RENACIMIENTO |
| | RIOS | | MINERÍA |
| | EJES PRINCIPALES | | |
| | EJES SECUNDARIOS | | |



1. Identificación y localización

Territorio de campiña alta con paisajes rurales muy antropizados con cultivos agrícolas intensivos de leñosos de olivar. Se integra en las áreas paisajísticas de las campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros, campiñas de piedemonte; valles, vegas y marismas interiores y serranías de baja montaña. La campiña jiennense y las lomas son un gran espacio que se extiende al sur de Sierra Morena, incorpora los primeros tramos del Guadalquivir y llega a los pies de las sierras de Jabalruz y Mágina. Conforman un gran anfiteatro natural en el que el valle del Guadalquivir y sus formas suaves se encuentran rodeados por los reconocibles y contrastados perfiles de las sierras vecinas; entre ellas Sierra Mágina adquiere

un protagonismo especial. Se trata también del espacio que contemporáneamente ha adquirido la imagen del olivar como un icono que representa lo andaluz más allá de sus fronteras. Con la expansión del olivo incluso en zonas de vega y regadío, se puede hablar de monocultivo y de uno de los paisajes más homogéneos de la comunidad.

Se trata también de un espacio muy urbanizado y con la presencia de las ciudades en las que el renacimiento andaluz ha dado sus productos más elaborados (Úbeda y Baeza se hallan inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial por esta razón y su proyección en la labor de

cantería hacia América). Jaén, en el extremo sur y en el borde de la campiña con las estribaciones de la sierra de Jabalruz, es una ciudad con un emplazamiento espectacular y que salva importantes desniveles desde el castillo de Santa Catalina hasta las zonas industriales que ocupan los espacios campiñeses transformados en los últimos decenios. El caserío de su centro histórico, en el que irrumpen con fuerza el volumen, fachada y torres de la catedral, proporciona una imagen patrimonial muy potente. No obstante, hay que señalar que el descuido, abandono y las sustituciones que se han producido en la ciudad hacen también de su centro histórico uno de los más alterados de las capitales andaluzas.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Centro-norte de Jaén, Centro regional de Jaén y Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina (dominio territorial del valle del Guadalquivir)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: Red de ciudades patrimoniales de Jaén, Red de centros históricos rurales, Red de ciudades y territorios mineros, Ruta cultural del Legado Andalusi

Articulación territorial en el POTA

Unidad del centro regional de Jaén y estructuras organizadas por ciudades medias de interior de la unidad territorial de centro-norte de Jaén (Úbeda, Torreperogil), algunas de ellas muy influidas por el citado centro regional de Jaén (Bailén, Linares); y por asentamientos rurales de la unidad territorial de Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina (Villacarrillo)

Grado de articulación: elevado en torno a Jaén y sector centro-occidental, medio-bajo en el extremo oriental

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Vega del Guadalquivir + Campiñas Altas + Campiñas Bajas + Piedemonte de Cazorla + Cuenca del Guadalimar + La Loma

2. El territorio



Olivares de la comarca de La Loma. Foto: Víctor Fernández Salinas

Medio físico

La campiña jiennense es un espacio de formas suaves y alomadas y de pendientes escasas situada en el extremo oriental de la depresión posorogénica del Guadalquivir, con una densidad de las formas erosivas bajas y moderadas, que sólo alcanzan niveles medios o altos de forma marginal; únicamente al sur en el contacto con las sierras de Jabalcuz (Jabalruz, 1.614 m) y Sierra Mágina (Mágina, 2.167 m) y al este en las estribaciones de la de Cazorla aparecen desniveles más potentes. Las formas de las lomas tienen un origen estructural denudativo en relieves tabulares y con materiales sedimentarios (calcarenitas, arenas, margas y calizas), en tanto que las zonas más bajas coinciden también con formas denudativas, aunque en este caso con colinas de escasa influencia estructural

en medio estable (también con materiales sedimentarios, margas, margas yesíferas, calizas y localmente dolomías). Al norte de Mancha Real, en un medio más inestable, esas colinas poseen una moderada influencia estructural. Finalmente, en el extremo suroccidental, al norte de Torre del Campo y Torredonjimeno y al oeste de Fuente del Rey, predominan, ya en un medio estable, los cerros de fuerte influencia estructural (margas, margas yesíferas, areniscas, calizas). En las proximidades del cauce de los ríos principales aparecen los típicos materiales sedimentarios (arenas, limos, arcillas, gravas y cantos).

El clima de este sector es bastante contrastado, con inviernos fríos, especialmente de oeste a este y veranos muy calurosos, sobre todo en su espacio central. Las temperaturas medias anuales oscilan en torno a los 16 °C, no superados en el sector sur, ni en el oriental. La insolación anual supera las 2.800 horas de sol y la pluviometría oscila entre los algo menos de 500 mm de Porcuna en el sector occidental a los 700 mm de Villanueva del Arzobispo.

La vegetación se integra en la denominada serie climatófila del piso mesomediterráneo (termófila bética con lentisco). Sin embargo y a causa de intensa antropización de esta demarcación, la vegetación natural aparece hoy sólo de forma marginal (encinares, tomillares, romerales y cantuesales).

Desde el punto de vista del reconocimiento de los valores naturales, hay que destacar la presencia en la demarcación del Paraje Natural Alto Guadalquivir y el de Laguna Grande, así como el humedal de la charca Pasilla.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** **Estable** **Regresiva**

La campiña de Jaén ha mostrado una importante regresión demográfica durante la segunda mitad del siglo XX, proceso del que sólo se exceptúan los principales núcleos urbanos, que no todos, y otros situados junto a las grandes vías de comunicación. Entre 1960 y 2009, Villacarrillo pasa de acercarse a los 17.000 a 11.294; Villanueva del Arzobispo, de casi 12.500 a 8.714; Torreblascopedro de más de 4.000 a 2.801; Porcuna, que superó los 10.000, actualmente sólo alcanza los 6.868.

Los núcleos urbanos han tenido comportamientos más optimistas. Destaca especialmente la capital provincial, que no alcanzaba los 65.000 habitantes en 1960 y que en 2009 superaba muy ampliamente los 115.000 (116.557). Hay otros dos ámbitos con núcleos urbanos de cierta importancia y característica inversas. En el sector de Linares-Bailén, la primera localidad ha tenido una recesión notable a causa de la regresión de las actividades mineras. Tras haber superado los 60.000 habitantes en 1960, perdió 10.000 habitantes en el decenio siguiente, aunque en los últimos años se aprecia una recuperación que incluso supera las cifras citadas, ya que en 2009 Linares tenía 61.338. Bailén, 18.785, en cambio, sí presenta un fuerte crecimiento entre las dos fechas citadas, ya que pasa de algo más de 11.300 habitantes a 18.362. El otro ámbito urbano de importancia es el extremo occidental de la loma de Úbeda, en el que destaca la ciudad que da nombre a este ámbito, que experimenta un crecimiento moderado al pasar de cer-



Conjunto fabril-minero de Linares. Foto: Javier Romero García, IAPH

ca de 30.000 habitantes en 1960 a los 35.649 de 2009. Baeza por su parte posee valores aún menos dinámicos y que expresan el estancamiento demográfico de esta población que desde hace decenios ronda los 16.000 habitantes (16.253 en 2009).

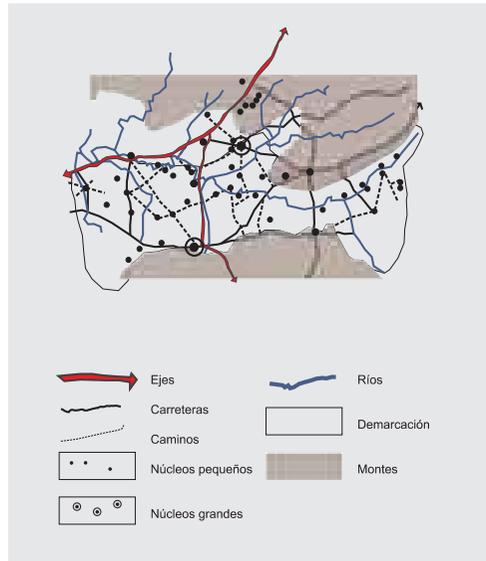
Desde el punto de vista de las actividades, asumida la crisis de la minería de Linares e intermediaciones desde hace años, han experimentado un importante crecimiento los sectores industriales y de servicios que se han aprovechado de las ventajas que supone esta demarcación como puerta principal viaria de Andalucía y primer gran distribuidor del tráfico que procede de Madrid hacia el eje Jaén-Granada-Almería o el del valle

del Guadalquivir Bailén-Córdoba-Sevilla. Las industrias metálicas y las relacionadas con la construcción son importantes en toda la demarcación (transformación metálica en Linares, cemento en Torredonjimeno, cerámica en Bailén, pigmentos y colorantes en Jaén, etcétera.), a la que hay que añadir un potente núcleo relacionado con la madera y muebles en Mancha Real. Jaén, Linares y Úbeda se han reforzado notablemente, especialmente las dos primeras, en relación con las actividades comerciales y la capital provincial es un importante centro administrativo, en el que destaca además el crecimiento en los últimos decenios de su universidad. El turismo cultural está experimentando un destacado crecimiento en la demarcación por distintos motivos: de un lado

"Jaén es una linda ciudad cuyo territorio es fértil y donde todo se compra muy barato, en especial la carne y la miel. Hay en su jurisdicción más de 3.000 alquerías donde se crían gusanos de seda. La ciudad posee gran número de manantiales que corren por debajo de sus muros, y un castillo de los más fuertes, al que no puede llegarse sino por una senda muy estrecha. Está tocando con la montaña de Cuz, rodeada de jardines y vergeles, de terrenos donde se cultiva trigo, cebada, habas, y toda clase de cereales y legumbres. A una milla de la ciudad corre el río Bollón, que es considerable y sobre el cual se han construido gran número de molinos. Jaén tiene también una mezquita aljama, y residen en esta población personajes importantes y hombres de ciencia. Desde allí a Baeza hay 20 millas; desde Jaén se distingue Baeza y viceversa" (AL-IDRISI, *Descripción de España* -1153-).

por la declaración de Úbeda y Baeza como bienes de la Lista del Patrimonio Mundial de UNESCO, de otro, por iniciativas patrimoniales tales como la ruta de los iberos en la provincia (con no poca incidencia en este sector -Porcuna, Cástulo-); arqueología industrial minera en Linares; etcétera.

Por último, aunque no menos importante, especialmente desde el punto de vista paisajístico, la actividad dominante de forma extensiva en el territorio es el cultivo del olivo, que podría considerarse casi monocultivo y cuya expansión, importante desde el siglo XIX, pero muy acentuada en los últimos años, está muy en relación con las ayudas agrarias comunitarias.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

El territorio de la campiña del alto Guadalquivir presenta una configuración alomada y más abierta en su parte occidental, donde se prolongará sin solución de continuidad hacia la campiña cordobesa, y un desarrollo más encajado al este aguas arriba de la confluencia del Guadalbullón y el Guadalimar, el cual, al norte del Guadalquivir, formará en su interfluvio la zona conocida por La Loma y que supone una transición hacia el escalón de Sierra Morena más al norte. En el extremo orien-

tal el medio se hace más serrano en su contacto con la demarcación paisajística de Cazorla aunque ofrecerá un magnífico paso natural hacia el sur-sureste a través del curso del Guadiana Menor que nos conduce hacia las altiplanicies granadinas de Baza.

Las rutas de paso ganaderas tradicionales y su materialización posterior en el sistema medieval de vías pecuarias que pueden seguirse hasta la actualidad, traducen la importancia del eje fluvial bético sobre el se apoya la cañada real del camino de Córdoba que conecta La Loma con el curso del río. Del mismo modo, a cierta distancia del río, y también en sentido este a oeste, pueden citarse la cañada real de Arjona que organiza el sector occidental de la campiña, o la cañada real Cazorla-Úbeda que organiza el sector oriental. Sin embargo la red de caminerías norte-sur es la que le otorga el mayor interés respecto de las conexiones y su articulación con el exterior. Por un lado, al oeste con la cañada real de Granada por la zona de Torredonjimeno, por el centro de la demarcación destaca la cañada real de los Vados de la Mancha que utiliza el río Guadalbullón, y al este la denominada cañada de paso o general que atraviesa el gran término de Úbeda y conecta con la subbética hacia Bélmez.

Este territorio tan amplio, respecto al tráfico y flujos de paso internos, quedará ordenado históricamente en base al río Guadalquivir y sus afluentes a sur y norte. Por un lado, será pieza territorial estratégica desde la Edad del Hierro para el control de las comunicaciones desde la Meseta y Levante, situación que se materializará durante las crisis de los pueblos iberos frente a las potencias mediterráneas de Cartago y Roma. La formalización de

estructuras de transporte se consolida definitivamente durante la época romana con la instalación de la denominada vía ibérica o vía de Cástulo, lugar desde donde partirán ramales hacia la Meseta (por Mentesa Oretana, en el Campo de Montiel, Ciudad Real, hasta Saetabis, Játiva) o hacia la zona murciana atravesando las sierras de Cazorla y Segura.

Los asentamientos, desde la consolidación de la explotación agrícola, procurarán la cercanía a las tierras más fértiles o, en el marco de determinados procesos históricos, preferirán la ubicación en lugares de control y mejor defensa. Las dos alternativas son frecuentes en la documentación arqueológica de la demarcación porque el territorio ofrece con generosidad ambas posibilidades de asentamiento. La proximidad al río, en los lugares más adecuados, se constituye en una importante constante histórica de localización (Mengíbar o Linares). Por otro lado el límite sur con las elevaciones serranas subbéticas aporta enclaves de larga perduración a lo largo del tiempo y de las culturas tales como Martos o la propia Jaén. Al norte, en la zona de La Loma, ofrece un cordón de alturas de interés para los asentamientos asomados por el sur al valle del Guadalquivir y por el norte a los accesos desde Sierra Morena, localización aprovechada por enclaves de gran perduración como Úbeda o Baeza

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación fluvial de esta zona viene determinada por el río Guadalquivir que la recorre por su zona central de este



Baeza. Foto: Victor Fernández Salinas



Úbeda. Foto: Victor Fernández Salinas



Vista de Canena. Foto: Silvia Fernández Cacho

a oeste. Por el norte recoge varios afluentes procedentes de Sierra Morena (Guadalimar, Rumblar...) y por el sur los que proceden del sistema bético (Guadiana Menor, Guadalbujalón...). Esta disposición también condiciona las redes viarias y que hacen de la campiña jiennense y de las Lomas una importante encrucijada en la zona centro-septentrional de Andalucía. Bailén es sin duda la población clave. De un lado, desembarca en ella a través de Despeñaperros uno de los principales ejes de acceso a Andalucía, la antigua nacional IV (hoy autovía A-4) y, a partir de ella, se orienta por el valle del Guadalquivir hacia Sevilla y Cádiz; de otro, hacia el sur, el camino que procede de Despeñaperros se orienta hacia Jaén y Granada; la importancia de estos ejes se ve reforzada por un trazado muy semejante del ferrocarril. Hacia el este arranca la carretera que a través de las Lomas y Alcaraz alcanza Albacete. Existe además otro eje importante, el que

a partir de Úbeda y a través de Quesada y Pozo Alcón conecta con la zona del surco intrabético septentrional de la provincia de Granada a la altura de Baza.

La malla urbana se adapta a esta red y adopta una disposición lineal en la zona de la loma de Úbeda, en la que hay una secuencia muy regular desde Baeza hasta Villanueva del Arzobispo. La ciudad primacial es Jaén, que con ser la capital de provincia menos poblada de las andaluzas, supera los 110.000 habitantes. Linares, ya cercana al piedemonte de Sierra Morena y que prolonga el carácter minero de la antigua Cástulo, supera los 50.000. Úbeda es la tercera ciudad de este sector con más de 40.000 habitantes. Por detrás existe un importante número de ciudades de entre 10.000 y 20.000 habitantes (Baeza, Mancha Real, Bailén...), algunas con un importante peso industrial.

"La Ciudad de Jaén, Metrópoli y cabeza del reino de su nombre está situada a la falda de amena y deliciosa montaña elevada, que mucha parte de ella es de jaspe de color de perla, sobre la qual está el fuerte Alcázar; tiene al Mediodía unas fragosas e intrincadas sierras. Está cercada de murallas, y a trechos de vistosos torreones, que le sirven de adorno y defensa. Tiene para su comunicación y entrada seis Puertas grandes; su clima es sano, las aguas delicadas, su Campiña es fértil en trigo, cebada, centeno, avena, vino; aceyte, legumbres y frutas de todas clases y especies; está plantado de viñas, olivos, moreras, nogales, almendros y árboles frutales, y sus montes de robles, encinas, chaparros y pinos, y en sus grandes dehesas hay buenos y abundantes pastos para la cría de ganado lanar, yeguas, y de cerda: hay mucha caza mayor y menor. Colmenares y buena cosecha de grana, y mediana de seda. El río Guadargullón, que unos le llaman de Jaén, y otros de la Plata, por que nace en Jabalcuz, y de la falda de la Pandera cerca de Los Villares, en donde hay una mina de plata, sin embargo que en su nacimiento se llama Ojos de Riofrio, pasa por la parte de Oriente a una legua de distancia de esta Ciudad, a la que provee de pesca" (Bernardo ESPINALT y GARCÍA, *Atlante español o descripción general de todo el Reyno de España -1778-*).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Ocupación prehistórica de la Campiña. Primera apropiación del territorio 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce</p>	<p>La ocupación de vegas, primero, y campiñas, en un proceso lento pero continuo durante la prehistoria reciente parece constituir una dinámica clara de comportamiento. Las preocupaciones de las distintas comunidades históricas relativas a la explotación económica del territorio traducen las preferencias cazadoras-recolectoras durante el Neolítico y una progresiva intensificación agrícola durante la edad del Cobre, momento en el que se produce la definición de unas jerarquías sociales y políticas con una repercusión claramente territorial.</p> <p>Durante la Edad del Bronce se produce una retracción en la ocupación de los valles y una tendencia clara a la ocupación de las cabeceras de los afluentes del Guadalquivir llegando a los medios serranos subbéticos y de Sierra Morena. Su plasmación en el territorio sería la reducción de lugares de asentamiento pero el aumento del poder de control y de reforzamiento jerárquico de éstos, lo que supuso el encastillamiento del territorio y la existencia de grandes entornos de explotación agro-ganadera o minera según las aptitudes locales.</p> <p>Por tanto, de la consideración de un territorio que miraba hacia dentro en una homogénea distribución de sitios y su correspondiente sector de explotación agrícola, se observa una ruptura del modelo durante la Edad del Bronce, momento en el que el espacio se tensiona desde el punto de vista político y en el que el papel de las actividades comerciales hacia el exterior producto de nuevas necesidades de metal generará un marcado protagonismo de élites que desarrollan nuevos modos de control de tipo militar.</p>	<p>7211000. Útiles líticos 7121100. Asentamientos. Poblados 7112620. Fortificaciones 7120000. Complejos extractivos. Minas</p>
<p>Un territorio político. Del estado ibérico a las crisis políticas mediterráneas 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana</p>	<p>La evolución apuntada anteriormente va a eclosionar en la conformación del denominado estado ibérico en el alto Guadalquivir. Esta forma de organización supondrá a lo largo de la Edad del Hierro la adaptación ibérica de los usos y formas provenientes del mundo oriental mediterráneo por medio de los contactos con los colonos extranjeros, fenicios y púnicos principalmente.</p> <p>Serán las fricciones, exógenas a este espacio, entre cartagineses y romanos en el Mediterráneo occidental, las que modelen definitivamente el espacio ibérico que con más claridad se llega a percibir justo en momentos anteriores a la romanización. El alto Guadalquivir quedaría caracterizado en esta última etapa ibérica por una progresiva militarización en base a núcleos fortificados (<i>oppida</i>) y a alianzas entre éstos o, incluso, entre los conquistadores, ya cartagineses o ya romanos, merced a lazos de lealtad, fidelidad, o incluso de tipo familiar-clánico entre los máximos representantes de las élites ("reyes" o "príncipes" ibéricos).</p>	<p>7121200. Asentamientos urbanos. Oppida 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7112700. Santuarios</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>Los modos de explotación rural de espacio campiñés siguieron pues basándose en la agricultura y ganadería y las relaciones comerciales de excedentes agrarios y metales intensificaron el afianzamiento de las jerarquías sociales. La ascunción de elementos de prestigio y significación reinterpretados desde lo colonial mediterráneo, se tradujo en el territorio en elementos de significación como los santuarios ibéricos, las necrópolis y la propia formalización urbana de los asentamientos.</p>	
<p>Consolidación agrícola e integración territorial. De la municipalización romana a los reinos andalusíes 8211000. Época romana 8220000. Alta Edad Media 5321000. Emirato, Califato, Taifa 2300000. Almorávides, almohades</p>	<p>La victoria final romana sobre los cartagineses abre el camino a un proceso de colonización marcada por la explotación intensiva de los recursos agrícolas en el marco de un territorio organizado y planificado, en los aspectos urbano y rural, sobre la base del poder romano. Desde este punto de vista, la ejecución de toda una serie de proyectos sobre la zona de estudio, extensiva a toda la provincia bética, que van desde la concepción de una red de comunicaciones que definitivamente integra el territorio en esquemas suprarregionales, hasta la masiva explotación agraria que se traduce en un nuevo tejido de fundaciones rurales que, en el caso de la producción de aceite, llega a producciones casi industriales y enfocadas sobre todo a la exportación a la metrópolis. El espacio campiñés establece su modelo agrario con una vocación de continuidad que sobrepasará en el tiempo a la propia dominación romana.</p> <p>Desde la articulación territorial, las ciudades principales, como Castulo (Linares), Obulco (Porcuna), Vivatia o Biatia (Baeza), Iiliturgi (Mengíbar), Vircaone (Arjona), Tucci (Martos), Tugia (Peal del Becerro), Mentessa (La Guardia) o Auringis (Jaén), tendrán en su proximidad importantes vías de comunicación tales como la vía Augusta en el importante nodo de Castulo en donde la ruta deja el Guadalquivir y se inicia la conexión con la Meseta y el Levante. En otros casos, como Auringis, Tugia y Tucci al sur, los asentamientos son pasos obligados en las comunicaciones con el interior bético.</p> <p>El esquema urbano reutiliza en parte los importantes núcleos ibéricos del alto Guadalquivir aunque la propia evolución del Imperio otorgará finalmente un destacado papel a las ricas fundaciones rurales en detrimento de los centros urbanos peor preparados para las sucesivas crisis políticas de los siglos IV y V d. de C. En el marco de un panorama de letargo del "mundo urbano" y una continuidad sostenida en el mundo rural no será hasta la invasión musulmana y la transformación hacia la nueva sociedad andalusí cuando se recupere la integración territorial ahora en la nueva dinámica de los reinos andalusíes.</p>	<p>7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Puentes. Redes viarias 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>La cora de Yayyan (Jaén), primero dependiente del poder califal de Córdoba, alcanza su plenitud durante los reinos de Taifas (ss. XI al XIII). Las medinas más importantes eran Yayyan, Bulkuna (Porcuna), Medina Ubbadat (Úbeda), Martus, Bayyasa (Baeza) o al-Qabdaq (Alcaudete).</p> <p>El esquema de asentamientos andalusíes pervivirá básicamente hasta la actualidad junto con otras incorporaciones posteriores. Al manejo del medio rural se añadirá la rica cultura hidráulica junto a la explotación de los ruedos y vegas en forma de huertas regadas. Aceite y cereal se mantendrán como recursos básicos de la campiña que consolida el sistema de <i>villae</i> como herencia en las nuevas alquerías y pagos rurales.</p>	
<p>Inestabilidad demográfica y continuidad económica de base agraria en el Antiguo Régimen 8220000. Baja Edad Media 8200000. Edad Moderna</p>	<p>La temprana conquista cristiana y una repoblación muy dependiente de los señoríos otorgados a las Órdenes Militares (Calatrava y Santiago), conformaron el límite sur como frontera con el reino nazarí de Granada (por ejemplo la Encomienda de Martos). Numerosos asentamientos tuvieron su inicio en estos momentos debido a circunstancias de estrategia de defensa o avanzadilla militar, tal sería el caso de Torredonjimeno, Peal del Becerro o Torredelcampo.</p> <p>Los procesos derivados de la diferente suerte conseguida por las repoblaciones acometidas por la Corona o por los señoríos se traducirá en una época de indefinición e incluso de crisis hasta el siglo XV en el que la política frente al último reino andalusí provoca mayores aportes demográficos y una expansión de los núcleos urbanos existentes, aparte de la construcción y/o reparación de elementos de construcción militar o la creación de nuevos asentamientos. El siglo XVI, una vez desaparecida la frontera, supondrá un florecimiento económico y demográfico en localidades como Úbeda, Baeza o Jaén.</p> <p>Durante el siglo XVII y buena parte del XVIII, debido a las necesidades hacendísticas de la Corona, se producirá una progresiva reducción de las tierras comunales que serán vendidas sobre todo a la nobleza y aristocracias urbanas, generando emigración y pobreza al disminuir el número de pequeños propietarios y evolucionar el resto hacia la aparcería y el proletariado rural.</p> <p>Esta situación, junto con el incremento de la presión productiva sobre el agro, provocará una concentración de la propiedad rural con reflejo en los parcelarios de la campiña, y una visión extensiva de los cultivos de cereal y olivo que irá aclarando montes e incluso la desaparición de éstos y algunas dehesas.</p>	<p>7123100. Infraestructuras del transporte. Puentes. Redes viarias 7121100. Asentamientos rurales. Cortijadas 7122200. Espacios rurales. Caminos. Vías pecuarias</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Desamortizaciones. Los inicios del olivar extensivo y de la industria del aceite 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>En el marco de una bonanza general desde finales del XVIII, la posterior crisis bélica con Francia y las iniciativas desamortizadoras presentan un panorama desde mediados del siglo XIX en el que destaca el incremento y consolidación de la explotación del aceite y, por tanto, del incremento del olivar en la campiña. Por un lado habían desaparecido los privilegios señoriales que restringían la proliferación libre de molineras que se acompañaron de mejoras técnicas propias de la revolución industrial decimonónica y, por otro, se abrió la competencia entre los nuevos propietarios de las tierras desamortizadas animados por un incremento de la demanda y las mejoras del transporte vía ferrocarril.</p>	<p>7123100. Infraestructuras del transporte. Puentes. Redes viarias 7121100. Asentamientos rurales. Cortijadas 7122200. Espacios rurales. Caminos. Vías pecuarias</p>

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264200. Agricultura 1264400. Ganadería</p>	<p>El medio dominante de campiña en ascensión hacia los piedemontes béticos se tradujo en una temprana explotación agrícola cuyo elemento emblemático, aparte de otras producciones de secano en su mayoría y el aprovechamiento de las vegas fluviales, ha sido y es la producción olivarera. La conformación de las explotaciones ha ido cambiando a lo largo del tiempo, así la configuración actual, al igual que ocurre en otros medios de campiña andaluza, es la de un olivar industrial, regado y extensivo, que contrasta con la configuración romana, medieval o, incluso, con la existente a principios del siglo XIX, que era un olivar compartido con una amplia gama de especies agrícolas aprovechables en la que no existía el monocultivo actual y que, paisajísticamente, dotaba de una variedad morfológica y ecológica muy distinta a la actual.</p> <p>Como gran zona olivarera, esta actividad tiene una fuerte repercusión socioeconómica y paisajística, ya que constituye el elemento más singular y representativo del territorio. Este cultivo aparece asociado a un tipo de explotación característica: la hacienda. En menor medida, destacan también por su rentabilidad otras producciones como el trigo, la patata, el algodón y el girasol.</p>	<p>7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías. Haciendas. Cortijos 7112120. Edificios ganaderos</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>Aparte de estas características del aprovechamiento agrícola y del parcelario rural, se puede mencionar la existencia de un buen número de elementos de patrimonio construido en los innumerables cortijos y haciendas a lo largo de la demarcación.</p> <p>La actividad ganadera tiene un carácter secundario. En el término de Jaén y su área de influencia mantiene una presencia significativa la ganadería relacionada, fundamentalmente, con la cría de ganado porcino.</p>	
<p>1263200. Minería</p>	<p>La minería fue una de las actividades socioeconómicas principales y que marca la idiosincrasia de la ciudad y la comarca de Linares junto a la actividad industrial. Con una presencia histórica desde el siglo XVII, el decaimiento de las minas de plomo del entorno de Linares a principios del siglo XX coincide con el auge del eje La Carolina-Santa Elena y la Comarca de Andújar, siendo el ámbito "el principal foco de producción de minerales de plomo de toda la Península Ibérica" (PLAN, 2006d: 89).</p>	<p>7120000. Complejos extractivos. Fundiciones 7123000. Infraestructuras hidráulicas 7120000. Minas (inmuebles) 7112500. Edificios industriales. Fundiciones</p>
<p>12630000 Actividad de Transformación. Producción industrial</p>	<p>Industrias agroalimentarias relacionadas con los cultivos tradicionales, especialmente el olivar e industrias derivadas. Son núcleos de intensa actividad Martos, Jaén y Mancha Real, entre otros. Otras industrias de importancia creciente son las relacionadas con la transformación de la madera, la fabricación de maquinaria agrícola, de aperos, de plásticos, automovilística y química. La mayor actividad industrial se localiza también en los municipios ya citados, aunque la influencia de estos núcleos también se deja sentir en otras localidades próximas.</p> <p>Entre las actividades artesanales destaca la alfarería en municipios como Úbeda y Arjonilla. La popular cerámica de color verde de Úbeda tiene una larga tradición que se remonta al período musulmán. Otras actividades a destacar son la espartería, la forja y el trabajo con la madera, actividad, esta última, que tiene su principal referente en Mancha Real.</p>	<p>7112500. Edificios industriales. Fábricas. Talleres. Alfares. Esparterías 7112511. Almazaras 7120000. Complejos extractivos. Canteras</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1262B00. Transporte	<p>Se ha mencionado el papel de las comunicaciones intra y extraregionales asumido por esta demarcación. Datos arqueológicos y documentales avalan esta característica, incluso las vías actuales de mayor importancia siguen en su trazado importantes tramos de viales antiguos, sobre todo de época romana. La importante presencia geográfica y paisajística de los elementos fluviales que cruzan el área (Guadalquivir, Guadalbullón, Guadalimar, etcétera) obligó también a la realización de obras de ingeniería en la forma de puentes a lo largo de todas las épocas.</p> <p>Zona de tránsito secular, hasta que la apertura del paso por Despeñaperros a finales del siglo XVIII, se convirtió en la principal entrada a Andalucía, muchos de los caminos que comunicaban Castilla y Andalucía discurrían por el Reino de Jaén (VALLADARES REGUERO, 2002).</p> <p>Se desarrollan actividades comerciales ligadas a la industria oleícola y a la actividad minera de Sierra Morena, de la mano del transporte ferroviario, a partir del siglo XIX. Algunos de los trazados viarios son hoy vías verdes.</p>	7123110. Infraestructuras de transporte 7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios
1263000. Producción de alimentos. Molinería. Oleicultura	En línea con la orientación agrícola de la campiña y su papel conformador de paisaje pueden destacarse las actividades de transformación relacionadas. Se citan por ejemplo las actividades de molienda, relacionadas con la oleicultura, sobre todo pertenecientes a la segunda mitad del siglo XIX cuando se liberaliza en mayor medida la producción y se rompen los privilegios de fundación de nuevas almazaras.	7112511. Molinos. Almazaras

"¡Qué anchura, Señor, qué anchura,
y que amargura!

La mina de Pozo Hondo,
que hondura, Señor, qué hondura,
y que amargura!"
(José JURADO MORALES, Tierras de mineros -1975-).

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos. De las más tempranas manifestaciones de actividad paleolítica se destacan los sitios con elementos de piedra tallada asociadas a vegas y terrazas fluviales localizadas en camping El Villar (Bailén) o El Barranquillo (Torredonjimeno). El conjunto de abrigos de Río Frío (Jaén) está declarado Bien de Interés Cultural.

Respecto al Neolítico, los asentamientos suelen localizarse en medias laderas de zonas más alomadas de la campiña en entornos próximos a valles medios y altos de los afluentes más destacables de los grandes ríos. Destacan en el área norte de la demarcación (desde Bailén y La Loma), la casa de las Águilas o el cerro Garrán en la zona de Bailén, alto de los Yesares (Linares) o Los Horneros (Baeza). En la zona de Porcuna y extremo suroeste, el Polideportivo (Martos), vereda de las Máquinas (Martos), cerro Albalate y cerro de los Alcores (Porcuna).

En la Edad del Cobre se produce una eclosión de asentamientos de acuerdo a patrones de jerarquización territorial. Son destacables los grandes poblados en campiña dotados de fortificación con ejemplos tan emblemáticos como Marroquíes Bajos (Jaén). Pueden citarse otros de jerarquía y funcionalidad diversa tales como la atalaya de la Higuera (Arjona), torre Benzalá (Villadompardo), El Chaparral (Jabalquinto) o Las Peñuelas (Mengíbar).

Durante la Edad del Bronce se aprecia una reducción en el número de asentamientos, manifestándose en lugares de fácil defensa, en promontorios y cerros. Este encastillamiento del territorio parece anunciar la dinámica poste-

rior de la Edad del Hierro. Pueden citarse como ejemplos en la comarca de La Loma, el cerro Cabezuela (Úbeda), cerro del Alcázar (Baeza), Buenaplanta (Bailén) o Piélagos (Linares). Son destacables otros en la zona de acceso a Cazorra, tales como la Plaza de Armas de las Juntas (Peal del Becerro) o, en la zona de acceso a los montes subbéticos, el asentamiento de Peñaflor (Jaén).

Durante la Edad del Hierro tiene lugar lo que se ha denominado la conformación del estado ibérico del alto Guadalquivir caracterizado por un territorio político que aglutina el curso alto del río bético así como los afluentes del Salado, Guadalbullón, Jandulilla o el Guadalimar como las cuencas principales. Muchos de los asentamientos ibéricos llegan a pervivir como municipios durante la época romana que reaprovechan la solidez de los llamados *oppida* o plazas fuertes de este periodo. Pueden citarse con el nombre con el que los recogen las fuentes documentales romanas los asentamientos de Iliturgi (cerro Maquiz, Mengíbar), Castulo (Linares) y Obulco (cerrillo Blanco, Porcuna). Pueden citarse además los importantes enclaves ibéricos de Puente Tablas (Jaén), baños de la Muela (Linares), cerro del Chantre (Baeza), Las Atalayuelas (Higuera de Arjona), Los Castellones (Úbeda) o Plaza de Armas de las Juntas (Peal del Becerro).

El importante precedente urbano que suponen los asentamientos ibéricos en la zona es recogido y ampliado de una manera clara y definitiva durante la romanización de la campiña. Se ha mencionado la continuidad de numerosos ejemplos de *oppidum* preexistentes, aunque es preciso mencionar Salaria (Úbeda la Vieja, Úbeda), Bae-cula (Turruñuelos, Úbeda), Vircaone (Arjona), Auringis y

Mentesa junto a Jaén, o Tucci (Martos). El fenómeno urbano se generaliza en la campiña bética y serán lugares, en muchos casos, de larga continuidad durante la Edad Media y Moderna.

La realeza ibérica dejó importantes manifestaciones funerarias en el alto Guadalquivir. Pueden citarse las necrópolis junto a Castulo como las de Estacar de Robarinas o la de los Baños de la Muela, la necrópolis de cerrillo Blanco junto a Porcuna o la necrópolis de los Chorrillos en Mengíbar.

La evolución del urbanismo durante el periodo islámico ha legado la configuración de la mayoría de los cascos históricos actuales existentes en la demarcación. Aparte de los numerosos enclaves defensivos (*hisn*) existentes en la cora de Yayyan (Jaén), las medinas más importantes fueron las de la propia Jaén, Úbeda y Baeza. Martos o Arjona son otros asentamientos de marcado carácter islámico en su configuración urbanística.

La temprana conquista cristiana a mediados del siglo XIII, hizo que la labor repobladora, acompañada de otra defensiva, recayese, aparte de la Corona, en la Orden de Calatrava, bajo cuyo patrocinio nacen asentamientos como Higuera de Calatrava y Santiago de Calatrava. Otras fundaciones de origen señorial aún con orígenes en pequeños núcleos islámicos en algún caso, serían Torredelcampo, Villadompardo, Torredonjimeno, Santo Tomás, Fuerte del Rey, Torreblasco Pedro o Torreperogil.

La Edad Moderna tiene sus referentes en las importantes realizaciones arquitectónicas del Renacimiento en

localidades tan emblemáticas como Úbeda o Baeza en La Loma.

Infraestructuras de transporte. El papel de las comunicaciones en la zona se evidencia en ejemplos tales como el puente de origen romano del Piélagos sobre el río Guarrizas (Linares); el Puente Viejo, al pie del cerro de Úbeda la Vieja, sobre el Guadalquivir, de factura medieval y sobre posible fundación romana; el puente renacentista de Ariza, obra de Vandelvira, sobre el Guadalimar, también en Úbeda.

Infraestructuras hidráulicas. Como ejemplo destaca el sistema de abastecimiento de aguas a la ciudad romana de Cástulo (Linares).

Sitios históricos. Batallas. Las características geoestratégicas de la demarcación, ya aludidas en relación a la estructura territorial y los ejes principales de comunicación entre Andalucía y áreas vecinas como la Meseta y el Levante, también tuvieron su efecto en sucesos relacionados con situaciones extremas de control militar del territorio, sucediéndose a lo largo del tiempo y en un espacio casi coincidente tres choques entre fuerzas militares que marcaron cada una buena parte del devenir histórico posterior.

Se trata, en primer lugar, de la batalla de Baecula en el año 208 a. de C. entre tropas romanas y cartaginesas. El emplazamiento exacto de este suceso ha dado lugar a diversas hipótesis: por un lado tradicionalmente se la ha localizado en las cercanías de Bailén, quizás entre esta población y la ciudad de Castulo, más recientemente se la ha localizado

en el entorno del cerro Albahaca en las cercanías de Santo Tomé, por tanto más al este de la demarcación y en proximidad a los pasos hacia Levante por las sierras de Cazorla y Segura. La victoria romana abrió camino definitivo a la implantación romana en el valle del Guadalquivir.

Una segunda batalla de relevancia histórica es la de Castulo, del año 785 d. de C., librada en las proximidades de Castulo-Linares junto al Guadalimar entre el califa cordobés Abderramán I y el gobernador de Toledo. Se ha de situar en el contexto de los problemas en la afirmación del poder califal cordobés ya durante los primeros decenios de la conquista.

Una tercera batalla es la de Bailén de 1808 librada entre el ejército napoleónico y un conglomerado aliado angloespañol. Esta batalla, relacionada también con el control del acceso desde la Meseta hacia el valle bético, supuso con la derrota francesa un definitivo cambio de las expectativas a favor de la independencia española y en contra de los invasores franceses.

Ámbitos minero-industriales. Linares y sus inmediaciones (minas, estaciones, edificios industriales relacionados, barrios de mineros, etcétera), donde se ha procedido a proteger más de 60 elementos relacionados con la actividad minera. Destacan en los complejos minero-industriales los socavones y galerías subterráneas, castilletes, casas de bombeo, casa de máquinas y cabrias, lavaderos de minerales, cribas cartageneras, norias, tornillos de Arquímedes, tornos, malacates, máquinas de vapor, tecnología cornish para el desagüe, máquinas de acción directa "bull" y calderas.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones. Las numerosas localizaciones de recintos defensivos en la demarcación traducen los procesos de encastillamiento del territorio sucedidos en varios momentos históricos. Ya se han mencionado los asentamientos fortificados, *oppida*, pertenecientes a la etapa ibérica, pero los elementos construidos que han marcado claramente el paisaje campiñés son los que se suceden desde el periodo medieval islámico y se renuevan o se inician otros nuevos durante la repoblación cristiana hasta el siglo XVI. De estos momentos, pueden citarse las antiguas fortalezas islámicas que se instalan en los siglos XI y XII, con ejemplos tales como la fortaleza de Baeza, la de Arjona, la de Iznatoraf, el castillo de Martos, las defensas y castillo de Santa Catalina de Jaén, o los restos del castillo de Santa Eufemia, sobre la ciudad romana de Cástulo.

De las realizaciones cristianas de los siglos XIII-XIV, algunas sobre edificios islámicos preexistentes, pueden destacarse, el castillo de Jódar, el castillo del Berrueco (Torredelcampo), el castillo santiaguista de Mengíbar o el castillito de Peal del Becerro.

Construcciones defensivas vinculadas con las tendencias de la arquitectura militar renacentista del castillo-residencia, pueden citarse ejemplos como los de el castillo de Tobaruela (Linares), el castillo de Arjonilla, el castillo-palacio de Lopera, el castillo de Canena, el castillo-baluarte de Sabiote, el castillo de Torredonjimeno, el propio alcázar de Baeza o el recinto con barbacana de Úbeda.

Torres. Como ejemplo de la militarización cristiana de la retaguardia de la frontera a partir de los siglos XIII y XIV, por parte sobre todo de la Encomienda de Calatrava, es destacable el levantamiento de torreones defensivos tales como la torre de Porcuna, el torreón de Rus, la torre de Higuera de Calatrava o la torre de Sancho Pérez (Iznatoraf).

Edificios agropecuarios. De la implantación agraria en la demarcación son destacables las instalaciones agrarias desde época romana en la forma de numerosas *villae* que presentan altas densidades en el sector norte y occidental, hacia la zona de contacto con la campiña cordobesa y la vega del Guadalquivir en el entorno de Andújar. Otras zonas de densidad ya menor son los cursos de los principales cursos fluviales como el Guadalbullón o el Guadalimar o el curso más alto del Guadalquivir.

La instalación de alquerías islámicas significaría una continuación de la implantación rural y terminó de configurar los ruedos de los principales núcleos urbanos andaluces como Jaén, Úbeda o Baeza.

Edificios industriales. El mundo de las actividades agrícolas en torno a la producción de aceite ha marcado sin duda el paisaje campinés. Como elementos edificados a lo largo del medio rural e incluso urbano hay que citar necesariamente las instalaciones de molienda de aceituna. Hasta el siglo XIX la propiedad de estas instalaciones se encuentra reducida básicamente a los señores y a la Iglesia, a partir de mediados del XIX su construcción se generaliza gracias a la supresión de los antiguos privile-

gios. Decenas de nuevos propietarios instalan molinos en sus haciendas rurales e incluso se detecta un gran aumento de establecimientos industriales de molienda junto a los núcleos urbanos desde finales del XIX movidos por maquinaria de vapor.

Otros edificios industriales, además de los ya citados en los ámbitos mineros, son los alfares. Ya en época ibérica y, sobre todo romana, se desarrolló una intensa actividad alfarera destinada sobre todo a la producción de ánforas para el transporte de aceite. Estos alfares en muchos casos se asocian a edificios agropecuarios (*villae*) que tenían como actividad principal el cultivo del olivo y la producción de aceite. Este tipo de instalaciones se documentan, entre otros, en el cortijo del Marqués de la Merced (Andújar), Polígono Industrial (Arjonilla), villa junto a fábrica de Cuétara y este de San Roque (Jaén), vegas casas de Hurtado II y horno de Guadalimar (Lupión), casa Fuerte (Torredelcampo) o La Cabrera (Torredonjimeno).

La instalación de alquerías islámicas significaría una continuación de la implantación rural y terminó de configurar los ruedos de los principales núcleos urbanos andaluces como Jaén, Úbeda o Baeza.

Ámbito inmaterial

Actividad agrícola. Cultura del trabajo relacionada con el olivo. Saberes y expresiones culturales ligadas a los trabajadores jornaleros, especialmente las relacionadas con la recogida de la aceituna. Fiestas de San Isidro Labrador, La Butifuera, con la que se celebra el final de

la recogida de la aceituna, la fiesta de la aceituna en Martos...

Minería. En el entorno de Linares se ha desarrollado a lo largo de los años una cultura del trabajo minera, con diversas técnicas y saberes asociados a la explotación del mineral.

Actividad de transformación. Vinculada a la tradición de la carpintería puede observarse en Mancha Real una cultura del trabajo relacionada con la madera que aglutina saberes tradicionales y diversos elementos simbólicos, como la fiesta en honor de San José carpintero en Mancha Real. Por otra parte, debe mencionarse la alfarería tradicional de la zona. Especialmente la cerámica de color verde de Úbeda cuya pieza más representativa es la alcuza, recipiente para almacenar aceite.

Actividad festivo-ceremonial. La Semana Santa es uno de los momentos fundamentales del ciclo festivo de estos pueblos. Son renombradas las semanas santas de Jaén, Úbeda, Baeza y Martos.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Grandes manchas de olivar Olivar, más olivar, verdes hileras de olivos...Ésta ha sido la descripción más generalizada y característica de la Campiña de Jaén y de la Loma ubetense, paisajes diferentes entre sí, pero unidos por la tradición olivarera. El olivar es más que una marca en el paisaje, impregna todos los aspectos de la vida social de muchas de las poblaciones jienenses, "se ha creado toda una cultura en torno a él" (CANO GARCÍA, 2002: 408). Su significación socioeconómica y simbólica lo ha convertido en el principal referente para la provincia.</p>	<p>"Jaén se viste con una inmensa tela ocre moteada de olivos alineados, con aplicaciones de verde terciopelo de los campos de cereales. El olivo es la nota temática. Está en millares y en centenas de millar. Forma sus legiones en la tierra llana y ajusta a las colinas el tapiz de sus copas argentadas. Jaén es su reino, del que excluyó casi totalmente otros cultivos. Más de la tercera parte del aceite de España se produce allí. La principal riqueza de la provincia viene contenida en esos taleguitos glaucos que se sazonan en las retorcidas ramas que la poda varea y esparce bajo el sol" (Wenceslao FERNÁNDEZ FLORES, Sed en los olivares -1953-).</p>
<p>Lugar de tránsito, anticipo del paisaje del sur Los campos de olivos, pasado Despeñaperros, anunciaban la entrada en Andalucía. El contraste entre las tierras castellanas y las andaluzas ha sido descrito con frecuencia en la literatura de viajes. Jaén no ha ocupado un lugar prioritario en las descripciones de los viajeros sobre Andalucía, ha sido más lugar de paso obligado que destino (VALLADARES REGUERO, 2002), pero este rasgo ha marcado su propia singularidad. Un territorio a caballo entre dos paisajes muy distintos, la antesala del sur exótico y arabizado que representaba a la Andalucía más estereotipada, sin llegar a confundirse con ella.</p>	<p>"Llegamos a Despeñaperros, la puerta natural de Andalucía. ¡Con qué ansia fijamos la vista en aquellos desfiladeros que nos ocultan el país con que tantas veces hemos soñado! (...) La tierra se cubre de verdor, y de pálida que era se transforma en roja; el paisaje afecta esos tonos cálidos de los coloristas sevillanos, y aparecen haciendas y más haciendas de olivos; a lo largo del camino siguen la misma dirección del tren verdaderas murallas de pitas y chumberas, y mientras las encorvadas hojas de las primeras se abren como las hojas de un capullo en rica variedad de ramas puntiagudas, las otras se unen como pieza de un mosaico, formando una pared de aceradas y verdes ramas; a lo lejos se extiende un panorama verde, extenso como el mar. Parece que hemos cambiado de continente" (Antonio ESCOBAR, De Madrid a Sevilla -1879-).</p>
<p>Histórica, monumental, puerta al Renacimiento Esta imagen gira fundamentalmente en torno a Úbeda y Baeza. Ambas ciudades, reconocidas como Patrimonio Mundial (2003) y Ciudades ejemplares del Renacimiento (1975), polarizan en gran medida la Jaén histórica y monumental como sus más reconocidos exponentes.</p>	<p>"Úbeda y Baeza, las ciudades hermanas que se asientan sobre la famosa loma, casi en el centro de la provincia de Jaén y en la margen derecha del alto Guadalquivir, no lejos del amplio espolón formado por la confluencia del Guadalimar, o río Colorado, con el padre de los ríos andaluces, son evocadores recintos que aún guardan las sonrisas de una historia heroica en alto grado y un arte que condensa en su severidad, en su lujo y en su gracia las fórmulas espiritualistas de lenguaje andaluz y castellano al mismo tiempo, como si a las dos ciudades pudiera considerárselas a imagen de un maravillosos Despeñaperros artístico, antesala de Andalucía en Castilla, o puerta de Castilla en Andalucía" (Rafael LÁINEZ ALCALÁ, <i>Nuevas rutas de la vieja España. Estampas líricas para un itinerario romántico</i> -1928-).</p>



Descripción	Cita relacionada
<p>Conflictos, violencia y emigración en una tierra rica en olivares La expansión del olivar y la creciente concentración de la propiedad de la tierra agudizan, como en otras provincias andaluzas, la fuerte polarización social. Desde finales del XIX y hasta la Segunda República se suceden los conflictos y las movilizaciones campesinas, la tierra adquiere una fuerte connotación simbólica, aparece unida al trabajo, al esfuerzo, a la dignidad, es la demanda que representa un nuevo orden social.</p> <p>En la segunda mitad del siglo XX el éxodo rural convierte a la provincia de Jaén en una tierra de emigración que como tal adquiere nuevas dimensiones. Es la tierra añorada y recreada por quienes están lejos, significa arraigo e identidad.</p>	<p>"Andaluces de Jaén, aceituneros altivos, decidme en el alma: ¿quién, quién levantó los olivos?"</p> <p>No los levantó la nada, ni el dinero, ni el señor, sino la tierra callada, el trabajo y el sudor.</p> <p>Unidos al agua pura y a los planetas unidos los tres dieron la hermosura de los troncos retorcidos. Levántate, olivo cano, dijeron al pie del viento. Y el olivo alzó una mano Poderosa de cimientó.</p> <p>Andaluces de Jaén, aceituneros altivos, pregunta mi alma: ¿de quién, de quién son estos olivos?" (Miguel HERNÁNDEZ, <i>Antología poética</i> -1937-).</p>

"Guadalquivir arriba y desde arriba. Desde las alturas de Baeza y pasando Úbeda, mientras él sube contra corriente, el camino, nuestro camino baja y quisiera despeñarse a su orilla sin lograrlo hasta el Tranco. (...) Según se remonta la cuenca, el valle, el barranco, la hoz del río cada hora más niño, la hermosura crece y el otoño se acendra y viste de no usada maravilla de colores. Olivios ladera arriba, casi en ascensión vertical, olivos de siglo nuevo que el Santo no conoció. Quedan parajes, monte de vegetación más variada y espontánea, quedan abajo los álamos temblando de sentirse inspiradores de una poesía inmortal y celeste. El Guadalquivir, frente al Calvario donde San Juan y sus frailes se entregaban a la más alta contemplación, se purifica hasta lo inverosímil, todo él azul y oro" (DIEGO CENDOYA et ál., 1968: 9).

"Esta es Úbeda, la leal, la generosa y aguerrida; cuna del Renacimiento andaluz, cuyas reliquias de arte merecen lugar único y destacado en estas páginas. (...) La estampa vive como tapiz glorioso en nobles arquitecturas, labradas finamente por los maestros que supieron acompañar el ritmo grave de la materia y del espíritu a las exigencias que al imperio de la época convenía para ostentación de sus gustos renovadores. (...) Baeza. Fulgura el recuerdo también con vivos centelleos, Mas los colores de la realidad se apagan un poco, la estampa tiene la melancolía de las grandezas marchitas. El nido real de los gavilanes guerrilleros está vacío. No distinguiríamos apenas, entre la hacendosa burguesía de la ciudad, los claros linajes del arco de San Andrés. Pero las piedras viven por el embrujamiento del arte. Ved esta fuente monumental en la plaza de Santa María, enfrontada con vetustos edificios, que ha escuchado el caer de las horas canónicas desde los buenos tiempos del Rey Felipe II" (Rafael LÁINEZ ALCALÁ, *Nuevas rutas de la vieja España. Estampas líricas para un itinerario romántico* -1928-).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Miradores de la Loma



La Loma desde Baeza. Foto: Víctor Fernández Salinas

Los paisajes que se observan desde las poblaciones de Baeza y Úbeda hacia Sierra Mágina se encuentran entre los más representativos de Andalucía, pudiendo identificarse estas localidades como uno de los mejores miradores de la comunidad. Se asocian además a la literatura: Antonio Machado, Muñoz Molina (Baeza, Úbeda).

Paisaje de la minería en torno a Linares



Paisaje de la minería en torno a Linares. Foto: Javier Romero García, IAPH

Las inmediaciones de la población de Linares incluyen un numeroso repertorio de instalaciones mineras que también se relacionan con el sitio arqueológico de Cástulo.

Puente Tablas



Vista desde Puente Tablas. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Ejemplo de emplazamiento de la Edad del Hierro en la Campiña de Jaén que evidencia las estrategias de control y organización territorial del estado ibérico.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
<p>Esta demarcación posee una buena imagen respecto a su patrimonio, tanto por encontrarse en ella un bien incluido en la Lista del Patrimonio Mundial (la dualidad urbana de Úbeda-Baeza), como por tratarse de un patrimonio poco explotado hasta el presente y no sometido a presiones tan intensas como las de otras zonas de Andalucía. Esto, unido a otros bienes presentes en otros municipios, hace que esta demarcación posea el renacimiento andaluz más conocido y reconocido.</p> <p>El paisaje de olivo de esta demarcación es considerado uno de los más representativos de Andalucía. Si bien no es muy antiguo en el tiempo (se desarrolla fundamentalmente desde el siglo XIX), hoy tiene una impronta fácilmente reconocible tanto dentro como fuera de la región.</p> <p>Además del olivo y del renacimiento como argumentos de paisajes agrarios y urbanos, existe un notable patrimonio relacionado con la arqueología industrial y de gestión del agua de gran interés en esta demarcación.</p> <p>Su carácter de primer gran distribuidor de las comunicaciones viarias de Andalucía, la hacen accesible desde prácticamente toda la comunidad y, también, desde el centro de la península.</p>	<p>Aún existe, y es patente en la evolución demográfica y económica de la demarcación, un importante sentimiento de crisis y de falta de modelos de desarrollo propios en no pocos sectores de la provincia de Jaén, de los que no escapa su Campiña.</p> <p>La ausencia de valoración de buena parte del patrimonio más rico y singular de esta demarcación (patrimonio minero, arquitectura vernácula, el paisaje en general), está provocando una importante y rápida pérdida de recursos que podrían resultar muy útiles puestos en valor para la creación de un modelo propio de desarrollo.</p> <p>Si bien se es consciente de que existen destinos de turismo cultural en este sector, aún no se ha generalizado de que el conjunto de la demarcación posee recursos atractivos para los turistas culturales y de turismo de interior.</p>



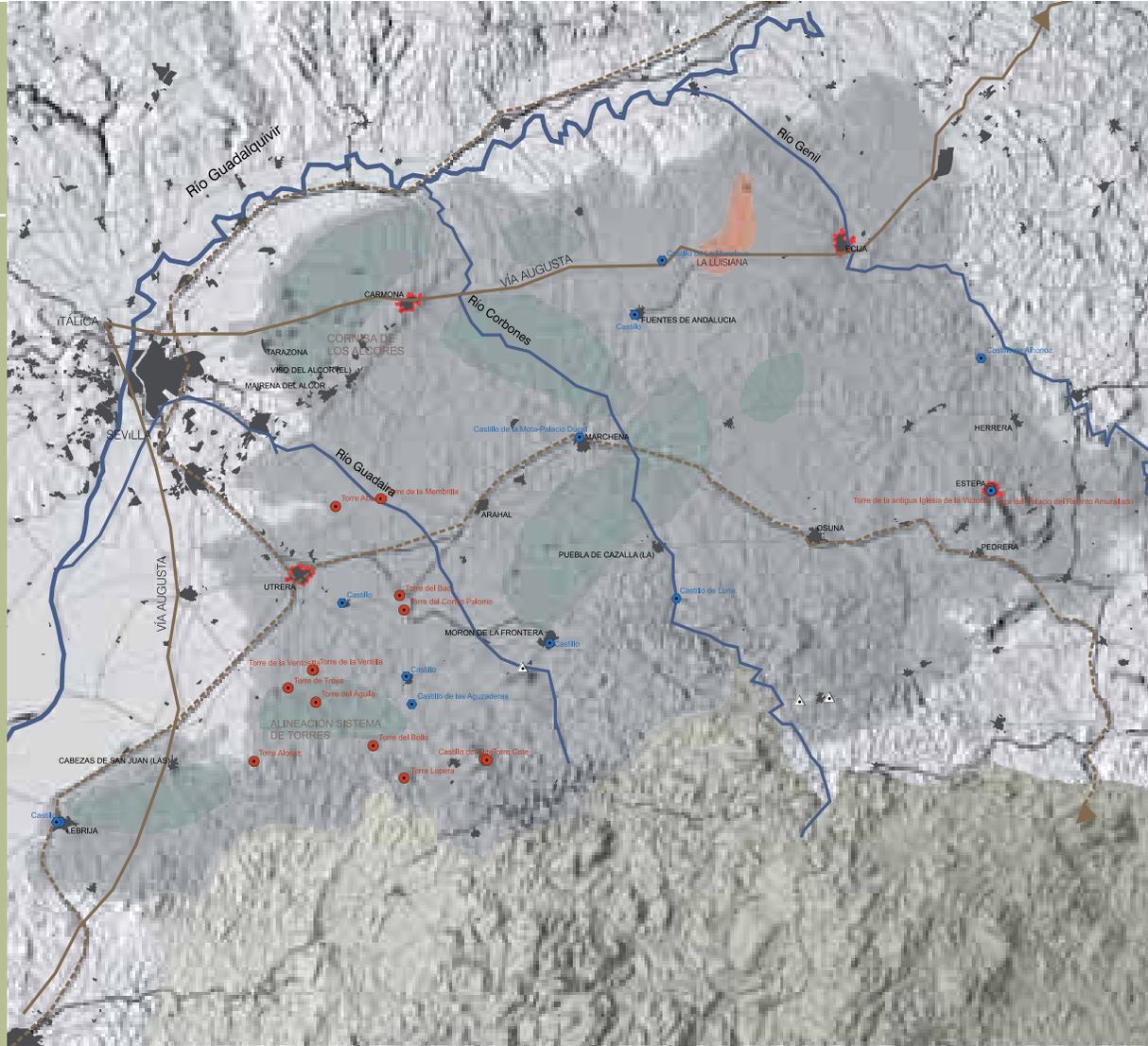
Castillo de Sabiote. Foto: Víctor Fernández Salinas

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

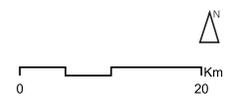
Generales	<p>La campiña de Jaén, a través de sus formas de relieve suave cubiertas de olivos, es una de las imágenes más características de Andalucía. Sin embargo, la extensión de esta especie a partir de la Política Agraria Comunitaria ha generado una monotonía en el paisaje que no debe potenciarse. Al contrario, especialmente en las vegas de los ríos y zonas de regadío, sería recomendable recuperar una mayor variedad de formas y colores que devolviesen parte de la variedad perdida en esta demarcación.</p> <p>La cuenca visual perceptible desde La loma de Úbeda es una de las de mayor interés de Andalucía. Los trasfondos de Sierra Mágina y Cazorla ofrecen un escenario grandioso. Es importante potenciar la red de miradores y circuitos desde los que este escenario sea objeto directo de disfrute.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Los patrimonios arqueológicos, defensivos y minero-industriales están poco articulados en esta demarcación. Se está haciendo un esfuerzo por estructurar los de determinadas épocas (especialmente el período ibero, aunque en este caso para el conjunto de la provincia de Jaén). Es importante articular los variados recursos patrimoniales de esta demarcación y aprovechar el paisaje como su hilo conductor.</p> <p>El monocultivo ya referido del olivo ha dejado descontextualizado buena parte del patrimonio agrario tradicional relacionado con otras actividades. Se recomienda establecer un análisis e interpretación del paisaje que permita mantener la importancia de estas piezas en los documentos de planeamiento presentes y futuros.</p> <p>La importancia del poblamiento durante la época romana ha dejado un vasto patrimonio que puede ser valorizado tanto en relación con las actividades que le dieron origen (minería, agricultura), como respecto al resto de los bienes patrimoniales. También es importante conectar estos testigos culturales con itinerarios y productos de rango regional (red Bética Romana) o nacional (vía Augusta, vías hispanorromanas, etcétera).</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>La arquitectura de la minería, sobre todo en Linares, está siendo objeto en parte de su puesta en valor. Sin embargo, es ahora más necesario que nunca velar por aquellas instalaciones que se siguen degradando o simplemente desapareciendo. Un buen inventario y un buen plan general que recoja adecuadamente su protección también son fundamentales.</p> <p>La arquitectura defensiva precisa de actuaciones urgentes para detener el proceso de degradación que afecta a algunos de estos recursos. A su vez, es necesaria una lectura territorial y paisajística que mejore su interpretación y conservación global.</p> <p>La arquitectura popular se encuentra infravalorada y en grave proceso de alteración y desaparición en toda la demarcación. Es urgente un plan de registro, protección y difusión entre la población de los valores de esta tipología, especialmente en los municipios medios y pequeños.</p> <p>Son necesarios registros del patrimonio rural disperso para su posterior protección y puesta en valor.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Mejorar el conocimiento de la cultura del agua en la demarcación.</p>



08 Campiña de Sevilla



- | | | | |
|--|------------------------------|--|---|
| | ERMITAS | | DEMARCACIÓN |
| | CASTILLOS, FORTIFICACIONES | | VILLAS, ALQUERÍAS Y HACIENDAS (EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS) |
| | TORRES - REFERENTES VISUALES | | BARROCO. LOCALIDADES MONUMENTALES |
| | RED FERROVIARIA | | URBANISMO ILUSTRADO |
| | RÍOS | | |
| | EJES PRINCIPALES | | |
| | EJES SECUNDARIOS | | |



1. Identificación y localización

Territorio de campiña baja con paisajes muy antropizados con cultivos agrícolas intensivos de herbáceos en grandes explotaciones y parcelas, hoy mecanizados. Se enmarca dentro de las áreas paisajísticas de campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros y valles, vegas y marismas interiores. Los paisajes urbanos son ordenados y compactos en grandes núcleos (agrociudades), si bien los procesos urbanísticos de los últimos años tienden a minusvalorar la rica arquitectura popular y a degradar y alterar los bordes urbanos. La importancia histórica de la campiña sevillana se liga a la riqueza de los profundos suelos que componen estas comarcas, sin duda entre los más ricos de secano de la península. Esta riqueza

contrasta con el proceso de decadencia que se asienta durante el siglo XIX y que llega a su momento máximo de descapitalización territorial durante los años sesenta y setenta del siglo pasado. La campiña representa en buena medida a Andalucía, pero también ejemplifica la polarización social extrema que caracterizó el primer siglo de lenta, desigual e incompleta industrialización en Andalucía y España reflejando también históricamente la lucha por los derechos del proletariado rural. Durante los años setenta se acuñó el término de agrociudad referido precisamente a alguna de estas poblaciones campiñesas: ciudades por el número de sus habitantes, agrarias desde el punto de vista de su composición

socio-profesional. En la Andalucía de principios del siglo XXI, la sociedad de estas poblaciones ha acusado un lento pero inequívoco cambio social y económico, traducido no sólo en un importante aumento de las rentas familiares, sino también en un contexto económico distinto y con mayor riqueza que en otras épocas, aunque sin duda en un contexto de estancamiento económico ante la falta de perspectivas de los sectores económicos tradicionales aún muy potentes en las políticas de la Unión Europea, y por la incertidumbre que estas mismas políticas imponen al futuro de estas zonas a partir del próximo decenio.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Campiña y Sierra Sur de Sevilla y bajo Guadalquivir

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades medias patrimoniales del valle del Guadalquivir, red de ciudades carolinas, ruta cultural Bética Romana, ruta cultural del Legado Andalusi

Paisajes sobresalientes: cornisa de los Alcores (Carmona), cornisa de los Alcores (Mairena)

Articulación territorial en el POTA

Estructuras organizadas por ciudades medias de interior. Se puede hablar de un sector suroccidental, el de la unidad territorial del bajo Guadalquivir (Utrera, muy influida por el centro regional de Sevilla) y de otro oriental más extenso, el correspondiente a Campiña y Sierra Sur de Sevilla (Écija, Carmona, Marchena, Arahal, Morón de la Frontera, Osuna y Estepa)

Grado de articulación: Los dos sectores están poco articulados entre sí, pero poseen grados de articulación interna elevadas

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Terrazas del Guadalquivir + Vegas del Guadalquivir + Campiñas de Sevilla

2. El territorio



Torre de Lopera (Utrera). Foto: José M.º Rodrigo Cámara

Medio físico

La demarcación de la campiña sevillana se caracteriza por sus formas llanas y suavemente alomadas, con una densidad de formas erosivas muy baja y que sólo es mayor en su extremo meridional. El sector se ha formado en buena parte en la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir y en las unidades externa y media de las subbéticas, especialmente en sus franjas surorientales. Se trata de un sector de formación geomorfológica denudativa o gravitacional denudativa, con materiales sedimentarios, principalmente arenas, limos, arcillas, gravas y cantos en las zonas más próximas a los cursos fluviales y de margas, calcarenitas, arenas y calizas

en los interfluvios. En los grandes sistemas de terrazas al sur del Guadalquivir aparecen, además de las arenas y calizas, conglomerados y lutitas; y en algunas zonas aparecen también las margas yesíferas (entornos de Osuna, Morón, Puebla de Cazalla, El Rubio, Marinaleda y al sur de Écija).

El clima se corresponde con inviernos suaves y veranos muy calurosos, los más calurosos de Andalucía y de la Península Ibérica. Las temperaturas medias anuales oscilan entre los 16 °C y 17 °C. La insolación anual está por encima de las 3.000 horas de sol en la mayor parte de la campiña, y la pluviometría oscila entre los 500 mm del sector oriental a los más de 700 en Morón de la Frontera.

La vegetación se corresponde en la práctica totalidad del sector con la serie climatófila del piso termomediterráneo (serie bético-algarbiense seco-subhúmedo húmeda basófila de la encina). Sin embargo, la vegetación natural, dada la antigua e intensa antropización de la demarcación, ha relegado la vegetación original a espacios relictos (encina, alcornoque, acebuche).

Se trata de un espacio con escasos recursos naturales protegidos. Destacan algunas lagunas, como en los complejos endorreicos de La Lantejuela o de Utrera.

Medio socio económico

Dinámica: Progresiva **Estable** Regresiva

La campiña de Sevilla ha sido tradicionalmente uno de los espacios más ricos de la región, a lo que se une el mantenimiento de un dinamismo demográfico elevado durante la mayor parte del siglo XX. A pesar del fuerte movimiento emigratorio que se produce en muchos de sus municipios entre los años sesenta y setenta, los grandes núcleos campiñeses se mantienen e incluso siguen creciendo en aquellos decenios. En los últimos treinta años, no obstante, el crecimiento se ha ralentizado y puede hablarse de crecimientos moderados o, incluso en algunos periodos, de regresión. Con todo, muchos de ellos se han consolidado como ciudades medias con una importante población en 2009: Utrera (50.665 habitantes); Morón de la Frontera (28.455 habitantes) o Carmona (28.344 habitantes); no obstante, la mayor parte de los núcleos tradicionales cabezas de esta demarcación se encuentra entre los 10.000 y los 20.000 habitantes (Arahal, Estepa, Marchena, Osuna, Puebla de Cazalla...).

La producción tradicional de cereal se mantiene, sobre todo relacionada con el trigo y la cebada. El algodón y el girasol son cultivos de importante desarrollo durante los últimos decenios y el olivar también ha experimentado un importante avance. No obstante, la producción agraria está muy limitada y condicionada por las normativas comunitarias y se enfrentan a un futuro de subvenciones menores, lo que crea una gran incertidumbre respecto a lo que ha sido la fuente de riqueza

tradicional de la campiña en razón de la extraordinaria riqueza de sus suelos. Esto no se ha acompañado de un proceso de implantación de nuevas actividades, especialmente las de transformación agraria. Ello no quiere decir que éstas no existan, ya que aparecen en mayor o menor medida en casi todas las poblaciones (La Luisiana, Cañada del Rosal, Herrera) y en algunas, como Estepa, se han acompañado de una cierta diversificación que permite hablar de un tejido empresarial más moderno y adaptado a las exigencias del mercado. Respecto a la ganadería, ha experimentado un gran retroceso durante los últimos decenios y sólo tiene cierta importancia en los bordes meridionales de la campiña, en los contactos con las sierras subbéticas de la provincia de Sevilla.

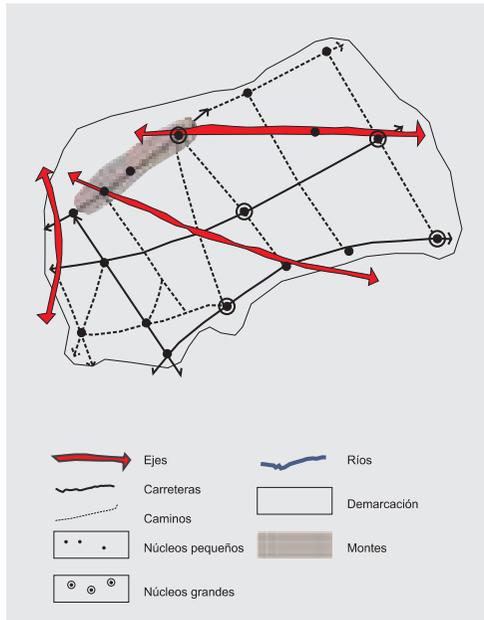
Uno de los sectores que ha adquirido mayor dinamismo durante los últimos años es el de la construcción. Este sector ya contaba con actividades tradicionales (como el de la cal en Morón de la Frontera), pero se liga sobre todo al proceso de edificación que se ha desarrollado en muchas de estas ciudades, especialmente en Utrera, aunque no poco importante en otras como Écija, Arahal, Marchena, etcétera. En la mayor parte de los casos se identifica con pequeñas empresas de carácter local, aunque también han trabajado y trabajan en la demarcación grandes empresas nacionales, sobre todo en la mejora y construcción de nuevas infraestructuras (autovías y AVE entre Sevilla y Málaga).

Hay que destacar el incremento del sector servicios, tanto comerciales como administrativos, en muchas de estas ciudades, lo que hace ya anticuado el térmi-

no de "agrocidades" dada su estructura económica, la regresión del empleo y riqueza agraria y el crecimiento del sector terciario. Además, en casi todas, su rico patrimonio cultural (desde la importancia del flamenco a la abundancia de conjuntos históricos y monumentos) está suponiendo una incipiente pero creciente fuente de riqueza social y económica.

Por último cabe destacar el caso singular de Utrera, en buena medida ya inmersa en los procesos metropolitanos de Sevilla, lo que, a la par que la mejora de las comunicaciones, ha impulsado la instalación de muchas medianas y pequeñas empresas de construcción, de manufacturas metálicas, madereras, talleres en general y empresas de distribución, lo que unido a un reforzamiento de su sector comercial han producido un importante cambio en el papel de esta ciudad, ya próxima a los 50.000 habitantes.

Memorias del V Congreso Nacional de Agricultores, 1917
"Siendo la tierra el principal e indispensable elemento para la vida del hombre, siendo el cultivo del suelo la fuente inagotable de riquezas de donde la Humanidad extrae cuanto necesita para cubrir sus múltiples y complejas necesidades; se desprende el hecho, de que el problema agrícola es un problema social que a toda la Humanidad atañe" (DÍAZ DEL MORAL, 1984 -1ª ed. 1929-: 421).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

Las características fisiográficas de esta demarcación, tendida entre el borde subbético al sur y el lecho del valle del Guadalquivir como límite norte, hacen que históricamente haya servido de soporte de las comunicaciones principales este-oeste de la región y que las incisiones norte-sur producidas por potentes valles fluviales (Genil, Corbones, Guadaira, Salado) supongan también ejes articuladores de comunicaciones y asentamientos.

La distribución durante el Neolítico y Calcolítico de talleres líticos, megalitos y asentamientos siguiendo las alineaciones fluviales citadas anteriormente, parece traducir respecto al patrón de ocupación un protagonismo de las vías de tránsito ganadero más importantes que han llegado hasta hoy y que ponían en comunicación la sierra y el valle.

A partir de la Edad del Hierro y, sobre todo, en época romana se manifiesta una mayor proximidad de los principales asentamientos al valle, motivado sin duda por el nuevo esquema de comunicaciones, regional y suprarregional, que primará el sentido este-oeste.

Aparte de caracterizarse durante el periodo bajomedieval por constituirse el borde sur en antepaís fronterizo (político y geográfico), esta demarcación servirá hasta la actualidad como soporte de las dos líneas de flujo intrarregional más importantes: por un lado aquella más próxima al Guadalquivir (eje Carmona - Écija) que conecta bajo y alto Guadalquivir y, por otro lado, la ruta de conexión entre el bajo Guadalquivir y la zona granadina a través de la depresión de Antequera (eje Arahal - Osuna -Estepa).

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Desde del punto de vista natural, el espacio está condicionado por la presencia de una red hidrográfica en la que los protagonistas son afluentes de la margen izquierda del río Guadalquivir, que suelen observar una trayectoria de sentido sureste-noroeste.

Desde el punto de vista humano, la articulación del territorio se realiza en al menos dos escalas:

a) Grandes vías que conectan el valle del Guadalquivir con la Meseta (A-4 Sevilla-Madrid o la variante entre Écija, Marchena y Utrera: A-364 y A-394); la conexión entre Sevilla y Málaga-Granada (A-92) y otras vías transversales de carácter secundario: la vía que discurre por el eje de los alcores entre Carmona y Alcalá de Guadaíra (A-398); el eje que desde Guadalcanal y Constantina en Sierra Morena alcanza Osuna (A-456, A-407), etcétera. Este esquema que se corresponde con las principales carreteras, también es reproducido en buena parte por la red ferroviaria.

b) En una segunda escala, de carácter comarcal, los núcleos de población más importantes son los que explican la articulación territorial, actuando como focos de la red viaria y disponiéndose a una distancia aproximada de unos 20 kilómetros, con la excepción de la secuencia lineal, Arahal-Paradas-Marchena (SE-217). Estos núcleos, varios de los cuales superan los 25.000 habitantes (Carmona, Écija, Morón), derivan de potentes ciudades durante la época moderna, cuya estructura socioeconómica se polariza durante buena parte de la contemporaneidad, perdiendo buena parte de su peso comercial, industrial y cultural y manteniéndose como núcleos comerciales de rango comarcal y origen de la comercialización de los productos agrarios de la zona.



Molinos de Écija. Foto: Isabel Dugo Cobacho

"Fabio Máximo, a quien César dejó encargo de estrechar el sitio de Munda, adelantaba continuamente sus trabajos, de tal suerte que, estrechados los enemigos por todas partes, trataron de pelear unos con otros; después que se ejecutó así una matanza cruel, hicieron una salida. No perdieron los nuestros ocasión de apoderarse de la plaza, donde todos los que se encontraban quedaron prisioneros. Desde aquí marcharon a Osuna, ciudad defendida con grandes fortificaciones, cuya situación, muy elevada, hacía enormemente dificultoso el ataque, no sólo por las obras sino también por la naturaleza del terreno. Añadiase a esto el no haber más agua que la de la propia ciudad, pues en todos los alrededores no se hallaba un arroyo a más de ocho millas de distancia. Favorecía éste mucho a los

habitantes, y mas el hecho de que en seis millas no se encontraba ni césped para levantar trincheras, ni madera para la construcción de torres, ya que Pompeyo, para dejar la ciudad más segura de sitio, había mandado cortar toda la leña del entorno y meterla en la plaza" (CAYO JULIO CÉSAR, *Guerra de Hispania* –siglo I a. de C.-).

"La agrociedad como asentamiento de población tiene tras de sí un largo proceso que le ha dotado además de una estructura espacial salpicada de edificios, monumentos, espacios reservados tradicionalmente a diversos usos y, en definitiva, de un patrimonio cultural amplio y complejo" (PORRO GUTIÉRREZ, en línea –original de 1999-).



Vista de la vega desde Carmona. Foto: José M.º Rodrigo Cámara

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Primera explotación agrícola y control del territorio 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre</p>	<p>Durante la prehistoria reciente se observa una progresiva densificación de asentamientos enfocados a la explotación agrícola. Se localizan en valles como el del Corbones (Carmona, Fuentes de Andalucía), cuenca del Genil (zona de Marinaleda), valles del Salado y Guadaira (zona de El Coronil, Montellano) o el límite de las marismas en el extremo occidental del área (zona de Lebrija sobre todo). Igualmente son destacables las localizaciones arqueológicas con vocación de perdurabilidad y de control geoestratégico tales como los del grupo de los Alcores encabezados por Carmona con importantes manifestaciones megalíticas cercanas.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112422. Tumbas megalíticas</p>
<p>Colonización mediterránea y proceso de urbanización 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana</p>	<p>Desde la Edad del Hierro hasta la conquista romana es destacable la cercanía de un bajo Guadalquivir en un estado de urbanización muy avanzado, lo que se traducirá en un decisivo proceso de colonización agrícola de las campiñas resultando en la conformación de los grandes centros tartésicos e iberoturdetanos tales como Carmona o la propia Osuna. Estos centros son soporte de una realeza autárquica que obtiene los excedentes económicos de la explotación del agro. Con el mantenimiento de unas relaciones de poder basadas en las clientelas, la riqueza y el prestigio, estos poblados jugarán un importante papel político con las otras fuerzas implicadas en este momento en el mundo mediterráneo: Cartago y Roma.</p> <p>La romanización, en lo que respecta a la generalización de una nueva estructura jurídica y socioeconómica sobre el territorio, se afianza aquí con rapidez como en el resto del valle del Guadalquivir. La organización municipal y la formalización de la red de vías de comunicación terrestre configuran una campaña organizada en torno a grandes centros ya sean de origen anterior (Nabrissa -Lebrija-, Bassilippo -al oeste de El Arahál-, Callet -cerca de Montellano-, Carmo, Urso, Ostipo) o nuevos como Astigi (Écija), Salpensa -cerca de El Coronil-, Lucurgento -base de Morón-, etcétera.</p> <p>Varias hipótesis de trabajo sitúan en el término municipal de Osuna la Batalla de Munda entre César y Pompeyo. Otras la ubican, sin embargo, en el término municipal de Montilla, en la campiña cordobesa.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados 533000. Oppidum 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7120000. Complejos extractivos. Canteras 7112420. Construcciones funerarias. Necrópolis 7123120. Redes viarias 7123110. Puentes 7120000/1130000. Inmuebles de ámbito territorial. Batalla (campos de batalla)</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Ruralización y encastillamiento 8220000. Alta Edad Media</p>	<p>Desde época bajoimperial romana a altomedieval visigoda se asiste a un proceso de mayor protagonismo de los asentamientos de producción rural (<i>villae</i>) en detrimento del modo y forma de organización urbana incluso con despoblamientos constatados arqueológicamente. Estas <i>villae</i> y <i>fundus</i> agrícolas serán la base del manejo y organización del territorio durante el periodo de ocupación islámica.</p> <p>Los largos periodos de inestabilidad política de al-Andalus provocan que los núcleos urbanos (<i>madinat</i> y <i>hisn</i>) del área sean pocos sobre extensas áreas rurales (<i>kura e iqlim</i>). Son los casos de Carmona, Morón o Estepa, ciudades privilegiadas por su localización dominante sobre el territorio y rápidamente dotadas de fortificación.</p>	<p>7121220. Asentamientos urbanos. Ciudades. Medinas 7121100. Asentamientos rurales. Alquerías 7112620. Fortificaciones. Alcazabas. Castillos. Murallas 7112900. Torres 7123110. Puentes</p>
<p>Repoblación y las bases del latifundismo histórico 8220000. Baja Edad Media 8200000. Edad Moderna</p>	<p>La conquista castellana a partir del siglo XIII aportará rasgos definitivos a la configuración de espacio rural. Destaca el papel de los repartimientos respecto a un nuevo sistema de propiedad que, en principio, no pretendió crear latifundios, pero que debido al fracaso de la repoblación y los problemas de mantenimiento de la frontera desembocó en la cesión de grandes lotes (población y campo) a la nobleza y a las Órdenes Militares sobre todo en el siglo XIV y parte del XV. El reflejo de este proceso en la campiña sevillana se evidencia en la señorialización de la Banda Morisca: Marchena se convierte en señorío laico, y para las Órdenes Militares serán: Osuna y Puebla de Cazalla (Calatrava), Estepa (Santiago) y Morón (Alcántara).</p>	<p>7121100/1370000. Asentamientos rurales. Pueblos/Repoblación 7112620. Fortificaciones. Castillos. Murallas 7112900. Torres. Torres vigia</p>

"Mienten quienes digan que Andalucía ríe. La risa de Andalucía es la mueca del genio enloquecido por el martirio, debilitado por el hambre; de un genio que tuvo y tiene por fondo un optimismo creador; una santa alegría de vivir, caricaturizado hoy por una larga tragedia de miseria y sufrimiento. Es cien veces más horrible que el llanto, la risa trágica de la degradación. Andalucía no ríe, llora. Lloro al ver sus hijos, tambaleándose de hambre y de dolor, emprender el camino amargo que a la emigración conduce, buscando tierras que ella no puede darles, porque entre unos cuantos señores la esclavizaron; llora cuando percibe a sus niños jornaleros que atisban con ansia un pedazo de pan, consumida la niñez en las rudas faenas del campo; llora

cuando contempla a sus mujeres jornaleras, implorar en los hogares desolados, guardadas de la miseria y de la muerte, en los tristes días de invierno, y a sus evocaciones no se responde con el alimento que la prostitución les dona por la mano de señoritos casineros, dueños de la tierra y herederos de los nobles haraganes; llora cuando les ve deformándose los cuerpos juveniles en bestiales faenas campesinas, impropias aún de hombres fuertes; llora cuando cuenta el noventa por ciento de su población esclavizada por el bárbaro latifundio; cuando en ese noventa por ciento de jornaleros, ella misma se contempla, humillada y hambrienta, en la sucia gañanía" (*MANIFIESTO Andalucista de Córdoba* –1919-).

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264200. Agricultura 1264400. Ganadería</p>	<p>Esta zona de Andalucía se caracteriza por el predominio de la actividad agrícola con tendencia al monocultivo, bien de cereal, bien de olivar. Históricamente las grandes explotaciones de tierra giraban en torno a un núcleo central o cortijo. El latifundio campiñés combinaba agricultura y ganadería, como testimonian diversas construcciones pecuarias en estas edificaciones. El ganado no sólo era imprescindible como fuerza de tracción, sino que también hacía posible el abonado de la tierra y, al mismo tiempo, permitía el aprovechamiento de manchones, barbechos y rastrojeras. El secano cerealista se entiende como sinónimo del sistema latifundista andaluz. Las grandes propiedades acaparan más de la mitad de la superficie agraria, organizadas en torno a los cortijos. En las zonas más alomadas, las tierras de cultivo de olivar y la casa aparecen asociados en un tipo de explotación denominada hacienda o hacienda de olivar.</p> <p>En los últimos cincuenta años se han producido grandes transformaciones en este sistema: la regresión –y en muchos casos la desaparición– de las ganaderías asociadas a estas explotaciones, la introducción de cultivos herbáceos y frutales en Los Alcores y en la zona de contacto entre la campiña y la sierra de Morón. Además se han expandido los cultivos de algodón y girasol, llegando a desbancar este último al olivar en municipios como La Luisiana, Carmona, Écija, Osuna, La Campana y Paradas.</p> <p>En las zonas serranas Sur siguen teniendo cierta presencia las cabañas ganaderas de ovino, caprino y, en menor medida, vacuno y porcino.</p>	<p>7112100. Edificios agropecuarios Cortijos. Haciendas 7112120. Edificios ganaderos</p>
<p>12630000. Actividad de transformación. Producción industrial</p>	<p>En un amplio territorio cerealista, las grandes agrocidades procuraban controlar los procesos de transformación de alimentos. En todo el territorio se distribuyen huellas de antiguas actividades ligadas a la molturación de aceite (en las haciendas y villas) o de cereales (en las ciudades o junto a los cauces de agua).</p> <p>En la actualidad, Cañada del Rosal es conocida por la elaboración de productos derivados del pan y harina, junto con la producción y tratamiento de aceites en La Luisiana. Estepa ha desarrollado un sector industrial endógeno basado en la producción de mantecados, que a su vez ha dinamizado otros sectores agroalimentarios, como la elaboración de aceites de oliva en Estepa y Herrera.</p>	<p>7112500. Edificios industriales. Fábricas 7112511. Molinos. Molinos Harineros. Almazaras</p>

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Los **asentamientos** rurales cobran importancia en esta demarcación desde el Neolítico. Destacan entre ellos los calcolíticos de Marinaleda, El Amarguillo I (El Coronil) y Quincena (Lebrija). Ya de la Edad del Bronce son los asentamientos de Carmona, Lebrija o Montemolín. También perviven importantes asentamientos que tienen su origen en época ibero-turdetana, como Osuna y Estepa, que alcanzan un importante desarrollo, junto con Écija, en época romana.

Los asentamientos urbanos se consolidan en época medieval, definiendo la trama urbana de ciudades como Morón y Carmona (medinas islámicas). Otras tienen su origen, o experimentan un importante crecimiento, en las repoblaciones bajomedievales, que terminan configurando sus centros históricos (Estepa, Morón, Marchena, Osuna, Arahal, Carmona, Écija, Utrera o Lebrija). De fundación posterior (borbónica) es La Luisiana.

Espacios rurales con un relevante sustrato histórico se materializan en egidos, parcelaciones y ruedos. Bajomedievales son los ruedos de Marchena, los latifundios de Osuna y las dehesas de Puebla de Cazalla. De origen borbónico son las parcelaciones rurales de la Luisiana y Écija.

Las **infraestructuras territoriales** se consolidan ya en época romana con el trazado de la vía Augusta. Inmuebles relacionados con las infraestructuras viarias históricas son, por ejemplo, los puentes que se han conservado en la actualidad: Puente de Alcantarilla en Utrera (época romana, islámica y bajomedieval), Puente islámico de los

Cinco Ojos en Carmona o Puente de Écija (romano, medieval, moderno y contemporáneo).

Se han conservado evidencias de **complejos extractivos**, canteras, que tienen su origen en época romana como las de Carmona, el Gandul y Osuna.

Arquitectura rural materializada en grandes cortijos campiñeses y una importante arquitectura popular en pueblos blancos y compactos cascos históricos con límites limpios y ruedos.

La **arquitectura de frontera** se formaliza en una red de recintos defensivos de la frontera. Subsistema de retaguardia y subsistema medio. Red del Salado.

Ámbito edificatorio

Se conocen importantes **construcciones funerarias** asociadas a los núcleos de población campiñeses desde la prehistoria. Una de las más singulares y antiguas, con monumentales construcciones megalíticas, es la necrópolis de El Gandul. Se han documentado también construcciones megalíticas en Los Molares (dólmenes de El Palomar y Cañada Real). De la primera Edad del Hierro son los túmulos de Entremalo, Acebuchal, Alcaudete y Cruz del Negro en Carmona y Bencarrón en Mairena del Alcor. Ya de época romana son las necrópolis de Carmona, Osuna y una parte de la necrópolis de El Gandul.

La **arquitectura militar** relacionada con la defensa del territorio también remonta su origen a la protohistoria, habiéndose conservado recintos amurallados en El Gandul

y Montemolín, y un foso defensivo en Carmona, donde también se documentan murallas de época ibérica y romana. De origen islámico son los castillos de Morón, Estepa, Luna (Mairena del Alcor), Utrera y Lebrija, y el recinto defensivo de Marchena y Carmona. Bajomedievales son los castillos de Marchenilla (Alcalá de Guadaíra), Las Aguzaderas (El Coronil), Los Molares y La Monclova (Fuentes de Andalucía). También medievales son las torres defensivas de Alocaz (Las Cabezas de San Juan), del Águila (Utrera), del Bollo (Utrera), del Bao (Utrera) o Cote (Montellano).

Entre los **edificios agropecuarios**, destaca una amplia diversidad de haciendas y cortijos, algunos con origen en *villae* romanas y/o alquerías islámicas. Entre las primeras son características las haciendas de olivar. Es también en esta demarcación donde se constata una de las mayores densidades de edificios agropecuarios de época romana en Andalucía. En total se contabilizan 745 edificios agropecuarios con valor patrimonial en la demarcación, pertenecientes a todas las épocas históricas, de los que 161 están aún hoy en uso.

Entre los **edificios industriales** son destacados los relacionados con la molienda. Los molinos harineros hidráulicos y las almazaras tienen una amplia distribución por la demarcación. Los molinos y panaderías de Alcalá de Guadaíra son un buen ejemplo de inmuebles asociados a la transformación del cereal y elaboración de productos derivados. Entre las almazaras pueden citarse el molino de Recacha (La Lan-tejuela) o los molinos de San Ginés y Rojas en Marchena.

De época romana se conservan también molinos y alfares, asociados o no a edificios agropecuarios-residencia-



Camino del Aceituno (Lebrija, Sevilla). Foto: Agustina Quirós Esteban

les (*villae*). De este momento histórico es el molino del cortijo de San Francisco Javier (La Campana), cortijo de Campaniche I (Carmona), cortijo de las Valbuenas, cortijo de las Estacas, cortijo de Yequerizas de Mena y cortijo del Alamillo Sur, Finca Marta y cortijo de las Vacas (Écija), molino del Campo (Mairena del Alcor), etcétera.

También en época romana se desarrolló una importante industria alfarera, de la que quedan restos documentados en Santo Domingo este y venta del Andino en Carmona; embalse del Judío, Tarancón Oeste, cortijo de las Valbuenas Sur, cortijo de Jadraque, cortijo del Alamillo Sur y huerta de las Delicias en Écija; cortijo de Dehesa Nueva Sur en La Luisiana; Los Llanos III en El Rubio; La Monclova sur, cortijo del Notario III, Casilla de Chinchales y Aljabara III en Fuentes de Andalucía; cortijo del Río en Marchena, etcétera.

Otros edificios industriales con valores patrimoniales son: lagar del Ciprés (Arahal), fábrica de Aguardientes los Tres Hermanos (Carmona), fábrica de Óxido de Hierro

(Casariche), caleras del Prado y de la sierra en Morón de la Frontera, el horno de yeso Yesar (Osuna), los tejares de Jardá y Copete (La Puebla de Cazalla) o las Salinas de Valcargado (Utrera).

Ámbito inmaterial

Actividad socio-política. Cultura del trabajo jornalera y movimiento campesino andaluz. Un patrimonio a menudo olvidado o desconocido es el asociado a las formas de relación y conocimientos agroganaderos y forestales de los jornaleros campañeses. Estos saberes se vinculan con una particular cultura política y una forma de entender las relaciones entre iguales y con los "señoritos". El movimiento campesino andaluz de finales del s. XIX y principios del XX todavía está presente en la memoria y en las formas de comportamiento de estos trabajadores andaluces.

Actividad agrícola. Cultura del trabajo relacionada con el olivo. Saberes y expresiones culturales ligadas a los

aceituneros, prácticas y cosmovisiones relacionados con las experiencias y las formas de organización del trabajo en el cultivo del olivo y muy especialmente en el ámbito de la recogida de la aceituna.

Actividades de transformación. Trabajos de cantería de los Alcores. Cantería para la construcción en toda la provincia y producción de albero. Emblemática es también la calería de Morón de la Frontera.

Actividad festivo-ceremonial. Entre las diversas celebraciones de la comarca, deben señalarse algunas fiestas que tienen mayor renombre y capacidad de atracción de gentes de diversas localidades, como la fiesta patronal y feria de San Mateo en Écija, la Semana Santa en Marchena, etc. Algunas de estas fiestas tienen su origen en antiguas ferias de ganado, como la de Carmona, que remonta sus orígenes al siglo XV.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>La Andalucía de los tópicos El espacio campiñés con sus grandes extensiones llanas y onduladas, con su estructura latifundista, salpicado de cortijos y con enormes distancias entre los pueblos y ciudades, ha sido retratado con frecuencia como imagen tópica de Andalucía. Diversos autores coinciden en señalar que algunas de las características descritas para estas zonas, como su fertilidad o su fuerte polarización social, han sido extendidas a toda la región (HERÁN, 1983; LÓPEZ ONTIVEROS, 1988).</p> <p>Se describe con frecuencia como un espacio alomado, de inmensos horizontes monocromáticos, pardos, verdes o amarillos, dependiendo de la época del año. Una región construida por el trabajo de muchas generaciones que han marcado surcos, plantado simientes, construido ciudades, superponiendo la huella de su quehacer siglo tras siglo.</p> <p>La fertilidad de estos suelos, la bondad del clima, se han vinculado con esa idea de una Andalucía pródiga y fértil pero también con la idea de determinismo simple que inspiró a los autores románticos la indolencia del carácter andaluz y que plasmaron otros en el Ideal Vegetativo (José ORTEGA y GASSET, Teoría de Andalucía -1927-).</p>	<p>"Tierras amarillas, negras, rojas para el surco que repite el mismo trazo desde hace muchos siglos, por lomas albarizas y anchas vallonadas. Toda una policromía esencial porque hay campos que se revisten de motas blancas por el algodón, y otros que se encienden de gualda oscuro por los girasoles o del verde tierno de la remolacha. Pero, sobre todo el verdíplata alineado de los olivares que nos trajeron los griegos, que extendieron los romanos para alumbrar las noches" (FERRAND, 1983: 3).</p>
<p>Tierra de jornaleros y reivindicaciones La estructura de la propiedad de la tierra en esta zona, expresada en un latifundio predominante, se ha caracterizado por una gran polarización social. La gran propiedad ha estado sustentada históricamente por un sistema de minifundios y aparcerías y por un numeroso colectivo de trabajadores sin tierras: los jornaleros andaluces.</p> <p>La campiña y su entorno son los lugares donde se hace presente "el hambre de tierras" de Andalucía. El paisaje desde esta perspectiva se transforma profundamente y la tierra es el símbolo de una demanda para subvertir el orden social. El derecho a la tierra es una reivindicación de trabajo, para obtener recursos y dignidad, respeto, como bien describiera Martínez Alier. Desde esta perspectiva el campo es fuente de riqueza, de cosechas, de laboriosidad y de vínculo profundo con la tierra, en recuerdos cotidianos, en esfuerzos y sufrimientos, en injusticias y reparaciones. El paisaje se marca en la tierra y en el cuerpo, en las manos encalladas, en las espaldas doloridas, en el llanto de la emigración, en la piel reseca de sol, como la misma tierra...</p>	<p>"Estos campos que tantos beneficios nos aportan, tanto económicos como sociales, que sigue siendo una valiosa fuente de riqueza, que vieron pasar tantas manos laboriosas, que fue todo en la vida de las familias y generaciones enteras; trabajo, amistad, dedicación, sustento... (...). Y esta conexión de hombres y mujeres con su medio, con sus campos, con su Madre Tierra, que tanto me conmueve: cuántas salidas y puestas de sol en el tajo contempladas, cuánto sudor y lágrima en la tierra derramada, cuántas mañanas bajo los olivos padecidas de frío y heladas; cuánto trajinar de quincanas, hocinos, macacos o soletas entre las manos encalladas; cuánta fatiga y hambre soportada, cuántas faenas al esfuerzo de costillas y espaldas maltratadas; cuántas pequeñas manos de inocentes niños y niñas explotadas (...) cuánto emanar llanto de nostalgia de la fuente de la emigración por estar tu tierra mal gestionada; cuántas marcas dejaron el trabajo al sol en la piel reseca, cuántas reivindicaciones de tierras denegadas y no escuchadas; cuántas obligadas emigraciones y exilios de hambre y miseria no deseadas; también, como no, cuántas hermosas vivencias de compañerismo en las cuadrillas dentro y fuera de la jornada, cuánto orgullo de peonadas trabajadas cuando las faenas fueron bien destinadas, y, sobre todo, cuánto amor y pasión por la tierra derrochada (AYUNTAMIENTO de El Coronil, en línea).</p>



Descripción	Cita relacionada
	<p>"La tierra es lugar y sustento, es pasado y porvenir y constituye la columna vertebral sobre la que desarrollamos nuestras vidas individual y colectivamente" se afirma para explicar el escudo de Marinaleda, autodefinida como "isla jornalera en un mar de latifundios" (DIPUTACIÓN de Sevilla, en línea).</p>

La campiña monumental

Otra de las miradas hacia la campiña se funda en su sistema de poblamiento, centrándose en los grandes municipios que rigen este territorio. Ciudades -agrocidades según algunos- como Écija, Osuna, Morón de la Frontera, Marchena, Puebla de Cazalla, Estepa, Carmona...

Muchas de las miradas que se vierten hoy hacia la Campiña se centran en las agrocidades, su historia y su monumentalidad. La campiña sevillana no sólo es un "territorio de gran fertilidad", sino que también es "tierra de arte y leyendas". El paisaje rural se convierte en contexto y pretexto para dejarnos impresionar por un conjunto de ciudades que atesoran riquísimas muestras de arquitectura popular, mudéjar y barroca: "Écija, un festival de torres y palacios"; "Osuna acopio de museos"; "Carmona, repleta de su acervo romano, gótico, renacentista y barroco". Las imágenes más contundentes desde esta perspectiva son la profundidad histórica, la sucesión de civilizaciones que se hacen presentes en diversas huellas arquitectónicas y los conjuntos señoriales y representativos de las élites de la zona: iglesias, palacios, casas señoriales...

Conforme nos vamos alejando hacia las zonas serranas y los pueblos disminuyen en dimensión y monumentalidad, la propuesta se vierte hacia los valores más naturalistas.

"Son localidades que tienen una amplia oferta monumental, cultural y turística en la provincia de Sevilla. Pertenecen a esa ruta, Carmona, Écija, Marchena y la Villa Ducal de Osuna. Estas comunidades tienen como nexo común ser municipios con las mismas características por su misma evolución histórica, han desarrollado su economía basándose en la agricultura y disponen de un amplio y magnífico patrimonio Histórico (...)

Todos ellos dueños de un gran patrimonio histórico-artístico, así como de arraigadas tradiciones y costumbres, una rica artesanía y una magnífica gastronomía. En ellos encontraremos los importantes legados romano y musulmán, un desbordante barroco, y unas bellísimas muestras de arquitectura civil. Magníficas casas palacio dan fe de su notable pasado" (SEVILLA Info.com. Turismo..., en línea).

"(...) 5ª. La sierra de Osuna está toda al Mediodía poblada de viñas y algunas huertas, y casi en el medio de ella está el serro más encumbrado que llaman de la Gomera, distante a poco más de dos leguas de Osuna. Y dicha villa está situada bajo de una colina que es el serro de las Canteras de cuyas piedras se surte el pueblo para sus edificios.

6ª. No hay bosque alguno, por estar todo reducido a labor, y si monte alto y bajo, y las dehesas más famosas son la de Alcalá al Norte junto a la población del Rubio, y la de Cantalejos al mediodía que se extiende por casi toda la sierra, empezando por el partido del Barranco hasta el Robladillo. (...)

8ª. Los frutos más señalados y comunes que produce este terrazgo son: trigo, cebada, habas, yeros, alverjones, aceite abundante y gustoso, vino inferior, vinagre, alcaparras abundantes, algún esparto y grana y

mucha gualda. Carece de frutas y hortalizas, lino, cáñamo, y otras cosas por no tener huertas, ni más agua que la necesaria para el abasto, si bien está proveída de todo con lo que introducen los pueblos inmediatos. (...)" (Tomás LÓPEZ, *Diccionario geográfico de España -1800-*).

"Coronando una zona aromática y sin cultivar, la ciudad limpia y blanca de Carmona se levanta en el extremo este de la sierra, dominando las llanuras a ambos lados. (...) [Desde la Puerta de Córdoba de Carmona] La vista sobre las vastas llanuras de abajo es magnífica. La sierra de Ronda e incluso la de Granada se ven desde allí; es como los Grampians desde el Castillo de Stirling, sólo que a escala tropical y gigantesca. (...) Bajando a las llanuras el camino continúa por páramos desiertos y sin cultivar..." (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres -1845-*).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Cornisa de Los Alcores y vega del río Corbones



Vista de la vega del río Corbones desde la Puerta de Córdoba de Carmona. Foto: Esther López Martín

La imagen de la vega desde Carmona y otras localidades de la cornisa de Los Alcores es una de las mejores imágenes campestres de la provincia de Sevilla (Carmona, El Viso del Alcor, Mairena del Alcor, Alcalá de Guadaíra).

Alineación del sistema de torres vigía del Salado



Castiilo de las Aguzaderas, El Coronil. Foto: Javier Romero García

Torre del Águila, del Bollo, del Bao y Alocaz. Magnífico ejemplo de defensa bajomedieval de la retaguardia cristiana. Alineación del sistema defensivo de la frontera bajomedieval.

Se formaliza en la Campiña sevillana en los denominados:

- Eje de retaguardia (defensas de Lebrija, Utrera, Carmona, Marchena, Osuna).
- Eje avanzado (Estepa, Morón, Aguzaderas).
- Sistema de vigías (Alocaz, Torres del Bao, del Águila, del Bollo, Cote).

Paisaje de Osuna y su entorno



Grabado de Osuna. Van der Aa. 1707. Fuente: colección particular

El paisaje cercano a la localidad de Osuna ofrece uno de los mejores exponentes del paisaje campiñés sevillano. En él destaca un régimen de propiedad latifundista y una morfología de formas suaves y de imagen cambiante según el ciclo de cultivo anual. Osuna, con sus claves paisajísticas de enclave con castillo-universidad-colegiata y torres de iglesias sobre caserío tradicional, plantea uno de los escenarios urbanos mejor integrados con su entorno entre las poblaciones campiñesas.



Osuna. Foto: Silvia Fernández Cacho

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
<p>Los grandes núcleos urbanos de la campiña poseen un extraordinario patrimonio cultural material e inmaterial.</p> <p>Los grandes centros urbanos de la campiña (Osuna, Arahal, Marchena, Morón de la Frontera, Écija...) presentan un creciente interés por la revalorización y el fomento de su rico patrimonio histórico con cara al turismo de interior.</p> <p>Algunos de los centros patrimoniales más relevantes están insertos en redes y otras iniciativas complejas de puesta en valor patrimonial.</p> <p>Situación ventajosa respecto a los grandes núcleos de población y de turismo cultural de la Comunidad.</p> <p>Revitalización comercial y como distribuidoras de servicios de las grandes localidades campiñesas.</p>	<p>Escasa valoración del patrimonio más allá del monumental, especialmente el barroco.</p> <p>Deficiente tratamiento desde el planeamiento urbanístico respecto al valor patrimonial de los límites urbanos con el consiguiente riesgo de pérdida de los ruedos agrícolas tradicionales.</p> <p>Urbanización de las coronas urbanas históricas con la instalación de recintos de tipo industrial o de servicios.</p> <p>Los cambios en los sistemas de explotación agrícola tradicional pueden variar la percepción del paisaje rural de modo irreversible.</p> <p>Destrucción y transformación de los cortijos, y de la arquitectura popular en general, por abandono o escasa valoración. Expolio en busca de "piezas tradicionales". Derribo y transformación de naves ganaderas en cocheros. Uso de materiales degradantes del conjunto como las chapas, etcétera.</p> <p>Existe un rico patrimonio cultural en el interior de las grandes propiedades privadas agrícolas, con la dificultad consiguiente de accesibilidad y conocimiento.</p> <p>El rico patrimonio inmueble que podemos denominar accesorio a las explotaciones agrícolas tales como norias, hornos, canalizaciones, etcétera, es, por su dispersión y pequeño tamaño, fácilmente destruible e incluso está ausente de inventarios y catálogos por su desconocimiento.</p>



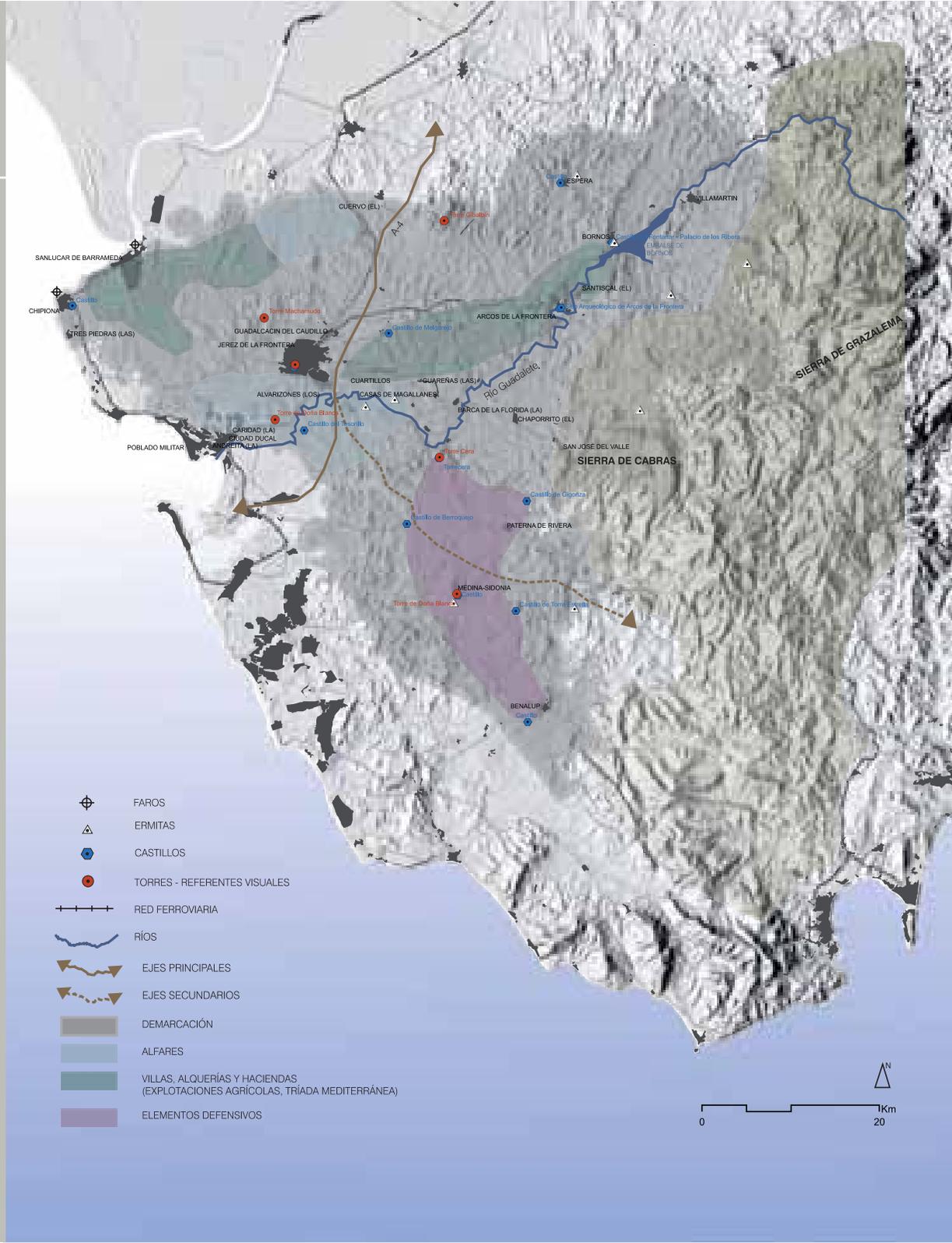
Écija. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Tutela paisajística en relación con los grandes ejes articuladores del territorio (viarios, ferroviarios, etcétera), dado que se trata de un sector atravesado por los tradicionales y los nuevos vectores de comunicación interna y externa de la comunidad autónoma.</p> <p>Conocer y reconocer el papel de la naturaleza en los paisajes campiñeses, especialmente en los pocos espacios en los que aún posee protagonismo paisajístico (bosques galería, lagunas, etcétera).</p> <p>Acotar y aminorar los impactos de las canteras de áridos y similares, de importante y negativa influencia paisajística (sierra de Esparteros en Morón de la Frontera, entorno de Lora de Estepa, etcétera).</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Entre los invariantes de las campiñas sevillanas se encuentran las grandes manchas de color y de textura y dos tipos de referentes en el territorio: los hitos tradicionales no deben ser alterados por nuevos hitos banales (telefonía móvil, campos eólicos...).</p> <p>Todos los municipios campiñeses deben incorporar la perspectiva del paisaje en la ordenación de sus territorios.</p> <p>Debe realizarse el planeamiento especial en aquellos conjuntos históricos que aún no cuenten con este documento de protección.</p> <p>Es preciso un mejor conocimiento de las parcelaciones rurales, especialmente en relación con las centuriaciones romanas y los parcelarios de origen medieval.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Identificar, documentar y proteger los cortijos y haciendas de la zona. Difundir sus valores.</p> <p>Identificar y proteger el patrimonio de arquitectura tradicional disperso en el territorio.</p> <p>La práctica de las urbanizaciones ilegales debe ser atajada con urgencia para evitar la degradación de los bordes urbanos y de otros ámbitos.</p> <p>Los núcleos de población han de mantener su tradicional borde, predominando la nitidez y la homogeneidad de la diversidad arquitectónica, y no la de las urbanizaciones de viviendas adosadas.</p> <p>Expropiar y demoler uno de los mayores impactos negativos en escenarios urbanos de Andalucía: el edificio de 15 plantas de la calle Cervantes destruye desde su construcción en los años sesenta el paisaje urbano de Écija, en el que destaca un espléndido conjunto de torres barrocas.</p> <p>Investigar y revalorizar el sitio arqueológico de El Gandul, de indudable atractivo por su potencial investigador y de puesta en valor por su amplia secuencia estratigráfica y la naturaleza de los restos conservados.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Investigar y documentar la memoria jornalera y campesina de estas tierras, dar a conocer las visiones sobre el paisaje de sus propios habitantes.</p>



09 Campiña de Jerez



-  FAROS
-  ERMITAS
-  CASTILLOS
-  TORRES - REFERENTES VISUALES
-  RED FERROVIARIA
-  RÍOS
-  EJES PRINCIPALES
-  EJES SECUNDARIOS
-  DEMARCACIÓN
-  ALFARES
-  VILLAS, ALQUERÍAS Y HACIENDAS (EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS, TRIADA MEDITERRÁNEA)
-  ELEMENTOS DEFENSIVOS



1. Identificación y localización

Las campiñas de la provincia de Cádiz son campiñas bajas y ocupan el sector norte y central de esta provincia, teniendo como límite oriental las estribaciones de la sierra de Cádiz y el parque natural de Los Alcornocales. Pertenecen a las áreas paisajísticas de las campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros; a las campiñas de piedemonte y a la de Costas bajas y arenosas. Por el oeste están separadas del mar por las demarcaciones del litoral y de la bahía de Cádiz, aunque se abren al mar en el estrecho frente que media entre Rota y la desembocadura del Guadalquivir. Como en el resto de las campiñas, presen-

ta formas suaves, acolinadas y largamente antropizadas con cultivos intensivos de viñedo, herbáceos industriales y regadíos modernos.

Posee también un importante número de núcleos urbanos de gran potencia, entre los que sobresale Jerez de la Frontera, población cercana a los 200.000 habitantes, la capital interior de la provincia de Cádiz y promotora de un proceso de suburbanización en poblaciones cercanas y que se confunde con el de la Bahía de Cádiz. Otras poblaciones como Sanlúcar, Medina Sidonia o Arcos

han funcionado como focos estratégicos territoriales y señalan la riqueza e importancia histórica de esta demarcación, todas ellas con amplios y singulares centros históricos y bien presentes en la historia de Andalucía desde la Edad Media.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: centro regional Bahía de Cádiz-Jerez, costa noroeste de Cádiz, La Janda y serranías de Cádiz y Ronda (dominio territorial del valle del Guadalquivir)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales de la Bahía de Cádiz-Jerez y la costa noroeste de Cádiz, red de ciudades patrimoniales del surco intrabético, red de centros históricos rurales, ruta cultural Bética Romana, red cultural del Legado Andalusi

Paisajes sobresalientes: Escarpe de Arcos

Paisajes agrarios singulares reconocidos: complejo endorreico de Espera

Articulación territorial en el POTA

Estructuras organizadas por el centro regional bahía de Cádiz-Jerez en su ámbito nororiental (Jerez de la Frontera) y por ciudades medias litorales de las unidades territoriales de La Janda y costa noroeste de Cádiz (Medina-Sidonia, Sanlúcar de Barrameda, Chipiona) y de interior, en la unidad territorial de las serranías de Cádiz y Ronda (Arcos de la Frontera, Villamartín). La mayor parte de este ámbito estructurado por ciudades medias está muy influido por el centro regional Bahía de Cádiz-Jerez

Grado de articulación: medio-elevado

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Bahía de Cádiz + Campiñas de Jerez-Arcos + Campiñas de Sidonia + Piedemonte Subbético

2. El territorio

Medio físico

Las campiñas de Jerez y Medina son, como el resto de las campiñas andaluzas, un espacio de formas suaves y escasas pendientes que sólo son significativas en la zona de contacto con las sierras situadas hacia oriente. Se trata de una sucesión de materiales relacionados tanto con la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir (en este ámbito con el río Guadalete), como con la unidad de la subbética media y las unidades del Campo de Gibraltar en su sector sur. La densidad de formas erosivas es muy baja o baja en toda la demarcación. Desde el punto de vista geomorfológico, son predominantes las formas denudativas, bien de lomas y llanuras en medio estable, bien por colinas con influencia estructural moderada en medio inestable. Con todo, en algunos ámbitos aparecen relieves tabulares de formas estructurales-denudativas. En la cercanía de las estribaciones montañosas, especialmente en el sur de la demarcación, y en la fachada hacia el Guadalquivir, también aparecen terrazas propias de formas fluvio-columviales. En consecuencia, los materiales predominantes son los sedimentarios: calcarenitas, arenas, margas, margas yesíferas, areniscas y calizas. A lo largo del Guadalete, no obstante, son frecuentes los limos, arcillas, gravas y cantos combinados con las arenas.

Climatológicamente, la demarcación se encuadra dentro de los inviernos suaves y veranos calurosos, especialmente hacia el interior. Las temperaturas medias anuales oscilan en torno a los 16 °C y 17 °C y de este a oeste y la insolación anual supera las 2.900 horas de sol. Las precipitaciones, por su parte, oscilan entre los 550 mm que se

alcanzan al noreste de Jerez y los 850 mm de Villamartín, aumentando de oeste a este.

La demarcación se incluye en la serie climatofila del piso termomediterráneo, aunque pueden apreciarse diferencias, dado que al norte del eje Jerez-Arcos predomina la serie bético-algarbiense seco-subhúmedo-húmeda basófila de la encina. En cambio al sur de este eje y al oeste de San José del Valle, el protagonismo lo asume la serie bético-gaditana subhúmedo-húmeda verticolar del acebuche; aunque se combina en numerosos enclaves con la serie gaditano-onubo-algarbiense subhúmeda sobre areniscas. No obstante, el intenso nivel de antropización, hace que la vegetación natural esté confinada, aunque más abundantes en la parte meridional de la demarcación a pequeños reductos de alcornoque, encina y, sobre todo, de garriga degradada y lentiscales.

Entre los espacios naturales protegidos destacan las reservas naturales de los complejos endorreicos de Puerto Real (entre esta localidad y Medina Sidonia), y los parajes naturales Cola del embalse de Arcos y Cola del embalse de Bornos.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva Estable Regresiva**

Las campiñas gaditanas presentan una evolución demográfica dispar. Mientras la mayor parte de los municipios del sur y este han tenido pérdidas y estancamientos en los últimos decenios, aquellos más urbanos han prolon-

gado su crecimiento, ya que tanto el sector norte de la provincia de Cádiz como el sur de la de Sevilla, han sido las zonas andaluzas en las que las tasas de natalidad han caído más tarde y en las que se mantienen relativamente más vitales. El resultado es que son pocos los municipios que han visto reducidos el número de sus habitantes entre 1960 y la actualidad (sólo Medina-Sidonia pasa de cerca de 17.000 a 11.683, aunque hay que señalar que de su término se segregó el de Benalup-Casas Viejas; o Espera, que pasa de 5.000 a 4.003). Los municipios menos poblados se mantienen en cifras parecidas en 2009 (Villamartín, 12.526 habitantes) y lo más habitual es ofrecer crecimientos destacables (Sanlúcar de Barrameda pasa de algo más de 40.000 habitantes en 1960 a 65.805 en 2009; Chipiona de 8.207 a 18.583; Puerto Serrano de 5.195 a 7.116...). Caso aparte es Jerez de la Frontera que, sin contar los más de 4.000 habitantes que hoy tiene San José del Valle (4.404), municipio segregado, incrementó sus habitantes en 70.000 nuevos vecinos desde 1960, alcanzando en 2009 los 200.000 (207.532)".

Sin embargo, este dinamismo demográfico, contrasta con un importante estancamiento durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX de las actividades económicas de la demarcación, hecho éste que ha repercutido en el incremento del paro una forma importante y la ha convertido en una de las zonas andaluzas en las que más se ha resistido a remitir en los primeros años del tercer milenio. Las actividades predominantes tienen que ver con la agricultura que aprovecha las ricas zonas campiñesas, especialmente al norte de la demarcación, en las que se cultiva trigo, cebada y girasol. En los términos de Sanlúcar y Jerez el viñedo posee amplias extensiones que



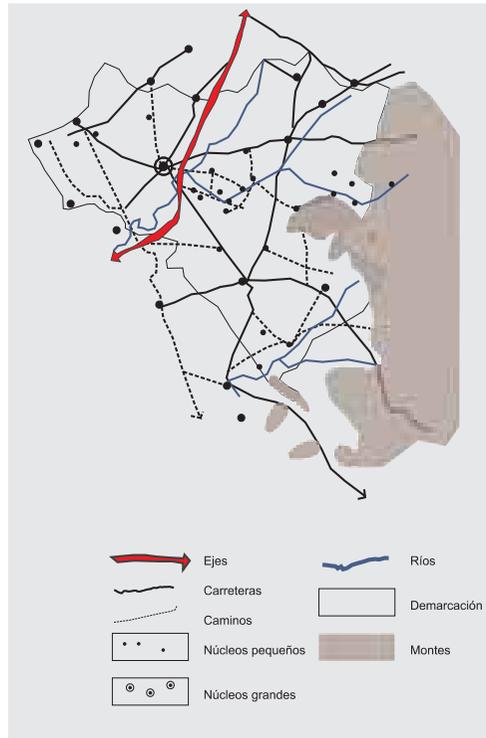
Postal de los años 70 del Santuario de la Virgen de Regla y Faro de Chipiona. Fuente: colección particular

dan lugar a los vinos manzanilla y jerez. También es importante en el entorno de Sanlúcar la flor cortada. Por su parte, la presencia de ganaderías bravas es también notable en buena parte del sector, especialmente en sus franjas orientales y meridionales.

Jerez de la Frontera actúa como catalizador económico del interior de la provincia de Cádiz. No se trata sólo de que sea la mayor ciudad provincial y la quinta en número de habitantes de Andalucía (con más habitan-

tes que Almería, Huelva o Jaén), sino de que ha visto reforzado su papel comercial e industrial de forma importante en los últimos años. Aún en un proceso de quiebra de buena parte de las actividades tradicionales, el comercio, la distribución y el transporte y, no menos importante, la industria de la construcción (con la presencia de una cementera), han convertido a Jerez en una ciudad que, además, ha visto incrementar su papel universitario y, sobre todo, turístico. Este último sector se ha incrementado también en Sanlúcar, donde su tra-

dicional carácter de destino vacacional regional (papel que se mantiene en Chipiona) se ha combinado con uno de carácter cultural más desestacionalizado. Arcos también es un punto fuerte del turismo de interior, considerándose y considerado una especie de puerta a la ruta de los Pueblos Blancos de la sierra de Cádiz. Medina Sidonia, a pesar de una mejora notable de sus recursos culturales, no ha despegado tanto.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La demarcación se encuentra organizada por el curso medio y bajo del río Guadalete y sus áreas de campiña al norte, hasta Chipiona, y al sur, entre los relieves

submontañosos de Medina Sidonia hasta Benalup. Esta configuración ordenará las pautas de comunicación de las distintas sociedades a lo largo del tiempo. El curso del Guadalete constituye la vía natural de contacto entre la bahía de Cádiz y el corredor intrabético regional a través de la vega de Villamartín. Las campiñas mencionadas al norte y al sur serán soporte, respectivamente, de rutas hacia el valle del Guadalquivir y el Campo del Gibraltar. La consolidación de los caminos principales durante la época romana se formalizarán en esta zona mediante el paso de la vía Augusta desde la zona de El Cuervo, el vadeo del Guadalete junto a Jerez (posiblemente en la zona de La Cartuja) y su continuación por su margen izquierdo hasta adentrarse en la bahía por Puerto Real. Las rutas de intercomunicación entre municipios romanos completarían la red antigua de comunicaciones: de Hasta Regia (Mesas de Asta) a la conexión con la vía Augusta, de Gades (Cádiz) a Asido Caesarina (Medina Sidonia), de Asido Caesarina hacia en interior a través de Saguntia (Gigonza?, San José del Valle), Caelia (Arcos de la Frontera?) y Carissa Aurelia (Bornos), y de Asido Caesarina hacia el sur por Saguntia (Alcalá de los Gazules?) hasta Iulia Transducta (Algeciras), ruta ésta última paralela por el interior a la vía Hercúlea que discurre más próxima a la costa y fuera de la demarcación.

El sistema de poblamiento en el territorio quedará marcado igualmente por la red del Guadalete durante el Paleolítico con una densa localización de áreas de talleres de industria lítica a lo largo de sus terrazas fluviales. La progresiva ocupación de la vega del río mediante asentamientos al aire libre es perceptible

durante el Neolítico que tiene su continuidad en su riqueza de poblamiento en el área litoral. La Edad del Cobre definió un núcleo importante en la campiña de Villamartín, Espera y Bornos, así como en el interfluvio Guadalete-Guadalquivir (áreas de Sanlúcar, Jerez y Chipiona). Los asentamientos de la Edad del Bronce antiguo y medio se centrarán en áreas de interior (Medina Sidonia) y, finalmente, la progresiva conformación de un área de fuerte carácter protourbano durante la Edad del Hierro muy influenciada por los asentamientos coloniales fenicios del litoral y que eclosionarán en los municipios consolidados durante época romana en torno a los dos grandes centros municipales de Hasta Regia y Asido. Éste último dirigió la continuidad del área durante la época visigoda, con la fijación de una importante sede episcopal, y posteriormente durante época islámica como capital de la cora de Sydunna, la cual sólo a partir del periodo almohade vería surgir a Jerez como el núcleo urbano más potente de la zona, situación afirmada definitivamente durante la época bajomedieval cristiana y hasta la actualidad.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Jerez, Arcos y otras localidades de la demarcación han tenido una importancia estratégica en el territorio a partir de la Baja Edad Media, cuando en el siglo XIII afianzan su relevancia en la parte cristiana de la frontera que limita con el reino de Granada. Desde el punto de vista natural, el río Guadalete articula el sector norte de la demarcación, aunque la articulación viaria se establece a partir de Jerez. Por ella transcurre el eje de la nacional IV, A-4



Castillo de Torre Estrella (Medina Sidonia). Foto: Silvia Fernández Cacho

en los tramos transformados en autovía, que enlaza por el norte con Sevilla y Madrid y, por el sur, con Cádiz y las conexiones hacia Tarifa. La conversión en autovía de la carretera que conecta Jerez-Los Barrios (A-381) ha reforzado el papel estratégico de Jerez, al tiempo que potencia el corredor hacia Medina Sidonia y el Campo de Gibraltar. Medina ha articulado históricamente, como es perceptible a partir de la cartografía, todo el sector interior de la provincia de Cádiz entre la capital y la sierra del Aljibe. En la actualidad, mermado su peso específico polí-

tico y económico, este sistema ha perdido protagonismo y basculado hacia la mentada Jerez. El eje, por otro lado, que enlaza esta población con los pueblos de la sierra de Cádiz a través de Arcos de la Frontera (A-382) también ha adquirido gran importancia, además de la tradicional, con la mejora del corredor interior Jerez-Ronda-Antequera (A-384).

En la periferia norte de Jerez se ubica su aeropuerto, de carácter secundario dentro de la red de aeropuertos es-

pañoles, pero con un importante crecimiento durante los últimos años.

El esquema de núcleos grandes y potentes (Jerez, Sanlúcar, Arcos, Medina Sidonia) se completa con una importante red de pequeños asentamientos rurales agrícolas, algunos creados en el siglo XX con motivo de la política de colonización de regadíos.

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>De los cazadores-recolectoras a las sociedades agrícolas del Neolítico y Edad del Cobre 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre</p>	<p>El aprovechamiento de los recursos líticos existentes en las terrazas fluviales del Guadalete conforma un primer eje de poblamiento de la zona en un contexto no sedentario. El progreso tecnológico durante el Paleolítico medio hará del río un verdadero eje de penetración hacia las sierras interiores. Se pasaría pues desde un dominio tecnológico basado en guijarros silíceos, areniscosos y cuarcíticos de las terrazas, hacia otro basado en una materia prima, básicamente sílex, de mejor calidad para un conjunto cada vez más específico de utensilios de mayores prestaciones funcionales. Habrá un fuerte peso de la captación de materias primas del sílex en la configuración del Neolítico detectado en los medios serranos de cueva. Sin embargo, las áreas de valle y franja litoral están aportando información sobre un avanzado proceso de sedentarización y estructuración social en un medio sometido a una intensa explotación agrícola y que verá cristalizado el proceso durante la Edad del Cobre. En este momento, zonas interiores de vega y campiña, como la de Villamartín y Arcos, informan, por las localizaciones arqueológicas, de una gran vitalidad. Asimismo es destacable la densidad observable en la campiña en torno a Jerez, en los términos de Trebujena o El Puerto de Santa María. Se culminaría así un proceso de implantación agrícola en el territorio en el contexto de fenómenos simbólico-sociales como el megalitismo de Andalucía occidental.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados 7112422. Tumbas, Dólmenes 7120000. Complejos extractivos. Graveras</p>
<p>Del control territorial de los recursos en la Edad del Bronce a los influjos coloniales mediterráneos 8232100. Edad del Bronce 8233100. Edad del Hierro</p>	<p>La Edad del Bronce antiguo y medio es poco conocida en el área, tan solo se disponen de localizaciones en elevaciones montañosas al sur, en las cercanías de Medina Sidonia, lo cual deja traducir una preferencia por lugares de topografía prominente aparte de una disminución drástica de la ocupación de la vega y campiña del Guadalete. La eclosión de poblamiento se presenta más tarde durante el Bronce final, con una vuelta a la ocupación de las zonas más bajas, próximas al Guadalete y una completa conexión con la costa. Son estos poblados los que recibieron los primeros influjos de los colonos fenicios asentados en el litoral gaditano. La explotación de recursos agrarios, así como su papel de intermediarios comerciales fundamentarían las claves económicas de este periodo que desemboca claramente en la conformación de una Edad del Hierro en la que se gestaría la sociedad ibérica del suroeste o ibero-turdetana de fuerte carácter urbano y semítico (eje Gadir Cartago). Es notable por tanto la diversificación de actividades, sobre todo la producción cerámica muy vinculada al comercio colonial.</p> <p>Asentamientos de carácter urbano como Mesas de Asta (Jerez), cerro de Plaza de Armas (Arcos de la Frontera) o el asentamiento de sierra Aznar (Arcos de la Frontera) conformarían los <i>oppida</i> más importantes de la demarcación en época prerromana.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Oppidum 7112421. Necrópolis</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>Desde el punto de vista de la evolución de los paisajes se ha comprobado cómo la intensificación agrícola del interior, que traería consigo la ampliación de áreas de cultivo por roturación y la aceleración de procesos de erosión, debió de influir en la paleogeografía fluvial de la desembocadura del Guadalete, la cual pasaría de un estuario más o menos abierto a la bahía hasta una marisma en avance hacia la desecación durante época romana.</p> <p>Uno de los efectos más evidentes a nivel territorial fue la pérdida de funcionalidad portuaria y la no continuidad del poblamiento en época romana del asentamiento fenicio de la Torre de Doña Blanca, localizado en el límite de la demarcación.</p>	
<p>Integración política y territorial. De la organización romana a la andalusí 8211000. Época romana 8220000. Edad Media 5321000. Emirato, Califato, Taifa</p>	<p>La temprana romanización del área se vio aun más favorecida por lo avanzado de las estructuras de poblamiento preexistentes de carácter muy urbano, su estructura política, los sistemas religiosos e incluso el desarrollo de la escritura y la acuñación de moneda, todo ello muy influido por el impacto colonizador oriental (fenicio y púnico). Es por ello que el estatuto de un buen número de ciudades en esta zona ya en época romana sea el de federadas, manteniendo lengua y acuñaciones de moneda propias.</p> <p>Hasta (Mesas de Asta, Jerez) y Asido (Medina Sidonia), ciudades preexistentes, conformarán al norte y sur del Guadalete la organización de las campiñas. Otras ciudades como Lacca (cercana a Arcos), Carissa (cerca de Espera), Lascuta (Mesa del Esparragal, Alcalá de los Gazules) o Saguntia (Baños de Gigonza, Jerez) constituirán una red secundaria al servicio de las áreas de campiña más orientales del curso medio del Guadalete. La conformación del sistema viario romano en todo el sector se asigna al importante eje de la vía Augusta, la cual penetra en la demarcación por el norte, se aproxima a Hasta y vadea el río a la altura de Jerez. Desde aquí, hacia Cádiz, se sigue la margen izquierda hasta adentrarse en la bahía por Puerto Real. El efecto de este eje articulador será, por un lado, el punto de inicio del poblamiento romano de Ceret (Jerez) y, por otro, la intensa ocupación de las márgenes del río en relación con la instalación de <i>villae</i>, vinculadas éstas tanto con la explotación agrícola como con la manufactura alfarera.</p> <p>En la zona de Villamartín, apartada de la vía Augusta, volverá a repetirse este esquema junto al río en un proceso global que significa una intensa implantación sobre el medio rural. Hacia el sur, la campiña de Medina Sidonia es cruzada por la vía romana hacia Iulia Transducta (Algeciras) teniendo Asido (Medina Sidonia) como núcleo principal de la organización territorial.</p> <p>El Bajo Imperio se caracterizará por una cierta recesión de lo urbano y un marcado desarrollo de las grandes <i>villae</i> del medio rural. Este panorama puede relacionarse con la evolución latifundista</p>	<p>7121100. Asentamientos. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades. Medinas 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes 7123200. Infraestructuras Hidráulicas. Acueductos</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>del agro bético y el papel socioeconómico de los grandes propietarios como base de una aristocracia altomedieval con gran protagonismo en la etapa visigoda.</p> <p>La dominación islámica supuso un cambio profundo en tanto al progresivo aporte étnico (desde Oriente Medio hasta el norte de África) y la nueva estructuración del territorio con base en las ciudades. Por tanto, se recuperaría la función administrativa urbana en núcleos centralizadores como Medina Sidonia ya desde época califal. Este enclave será capital de una extensa cora, con otros núcleos en decadencia como la antigua Hasta, que da el relevo a una naciente Xeres (Jerez) que obtuvo el máximo protagonismo territorial a partir de las invasiones norteafricanas del siglo XII, y otros en progresiva importancia como Arcos, que llegará a constituirse en taifa. Respecto a los nuevos paisajes agrarios. Los bordes de estas medinas, en mayor o menor medida, se dotarían de un ruedo agrícola con una gran carga hortofrutícola que marcaría su fisonomía durante siglos. Como detalle es destacable la documentación histórica referente al importante peso de los cultivos de viñas en esta zona ya en época califal por parte de la población autóctona hispano-visigoda. Durante el gobierno de Almanzor se pretende una prohibición de este cultivo, sin embargo la oposición planteada y el argumento de las excelencias de su producción como uva pasa, hicieron que solo se redujera la extensión en un tercio de la inicial.</p>	
<p>De la tradición agrícola y ganadera del Antiguo Régimen al desarrollo agroindustrial del vino en el siglo XIX</p> <p>8220000. Baja Edad Media 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>A mediados del siglo XIII la Jerez almohade era el núcleo de referencia de este vasto dominio de campiña. Tras la conquista castellana se mantendrá bajo la Corona junto con su extenso territorio. La zona de Arcos, que comprendería también la vega de Bornos y Villamartín, y la de Medina Sidonia, que comprendería Alcalá de los Gazules y Benalup, tuvieron distinta suerte jurisdiccional, convirtiéndose definitivamente durante el siglo XV en áreas de señorío principalmente bajo las potentes casas de los Ponce de León y los Guzmán respectivamente. La zona de Sanlúcar de Barrameda, Chipiona y Trebujena también pasaron al señorío de los Medina Sidonia (Guzmán).</p> <p>Los problemas de estabilidad y consolidación cristiana del siglo XIII (ataques de benimerines), el mantenimiento de la frontera con los granadinos durante los siglos XIV y XV, así como las luchas nobiliarias entre los linajes castellanos en Andalucía, marcaron una organización territorial que rompería totalmente con lo conocido anteriormente y que iniciará importantes procesos de concentración parcelaria procedente de compras, dotes, donados y repartos entre las grandes instituciones bajomedievales (Corona, Iglesia y nobleza).</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados de colonización 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7122200. Espacios rurales. Cañadas. Vías pecuarias. Egidos 7123120. Infraestructuras del transporte. Ferrocarril 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>Las implicaciones paisajísticas en el medio rural tuvieron que ser notables en tanto que el área próxima de la gran ciudad jerezana (la campiña norte y su extensión hacia el curso medio del Guadalete) serán tierras agrícolas muy trabajadas, enfocadas a los cultivos tradicionales mediterráneos y con papel cada vez más relevante del viñedo sobre todo a partir de los viajes a América.</p> <p>La campiña de Medina, al sur, desarrolló un enfoque preferentemente ganadero en un medio con dominio de la dehesa ganada al monte sobre su topografía alomada característica que fueron poblando el paisaje periurbano de las localidades del área.</p> <p>Hacia el borde serrano se instalará la red fronteriza de torres defensivas que mantuvo su uso hasta finales del siglo XV. Debido a la pérdida de funcionalidad durante la Edad Moderna, las construcciones defensivas no localizadas en poblaciones iniciaron una lenta agonía hasta nuestros días aunque siguen marcando la silueta de muchos montes de la demarcación.</p> <p>Durante el siglo XVIII se observa la aceleración de la tendencia de los cerramientos rurales por parte de los concejos de campiña, algunos tan extensos como Jerez o Medina, producida sobre tierras del Común o de Propios, sobre las cuales se ejerció una definitiva presión privatizadora con la desamortización civil de 1859. Esto será muy evidente en zonas de monte y dehesa como las jerezanas de Tempul que ejemplifica la vocación ganadera y caballar de la demarcación. Las tentativas ilustradas de repoblación-colonización rural tienen sus exponentes en la campiña de Villamartín y Jerez (poblado de Algar).</p> <p>Por otra parte, una clara consolidación comercial de los vinos jerezanos durante el siglo XVIII y, sobre todo, el siglo XIX, marcó la campiña costera (norte de Jerez, Trebujena, Sanlúcar, Chipiona) y su reflejo serían las grandes construcciones bodegueras.</p> <p>Obras de infraestructura de calado territorial durante la segunda mitad del siglo XIX son las relacionadas con el agua (extracción y traída aguas a Jerez desde Tempul en 1869) y el ferrocarril desde Jerez a El Puerto de Santa María (1854) o a Sanlúcar de Barrameda (1877), líneas vinculadas, en su origen, a los intereses del comercio vinícola.</p>	

"Si la fortuna ratifica con su ayuda nuestros deseos, tendremos una finca en un clima saludable, en una tierra fértil, en partes llana, en partes con colinas suavemente inclinadas hacia el oriente o hacia el medio-día, con zonas de tierra cultivables y con otras silvestres y rugosas, y no lejos del mar o de un río navegable por donde puedan ser exportados los frutos e importados los suministros. La llanura, distribuida en prados, tierras de labor, saucedales y cañaverales, lindará con las edificaciones. Unas colinas estarán despobladas de árboles, para destinarlas a la siembra exclusiva de cereales; éstos sin embargo crecen mejor en las llanuras

(...) Otras colinas serán vestidas de olivos y de viñas, así como de los futuros rodrigones para estas últimas, ellas podrán suministrar madera y piedra, si la necesidad de edificar así lo exige, y también el pasto para el ganado menor; por último, despeñarán desde sus cimas arroyos que bajen hasta los prados, huertos y saucedales, así como el agua corriente para la casa. Tampoco deben faltar los rebaños de ganado mayor y demás cuadrúpedos que ramoneen los terrenos cultivados y los matorrales ..." (LUCIO JUNIO MODERATO COLUMELA, *De re rustica* -siglo I d. de C.-).

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura	<p>Predominio del cultivo de secano centrado en los cereales, el viñedo, el olivar y, a partir del siglo XIX, también en los cultivos industriales: algodón, maíz y remolacha. Tras la crisis de la filoxera, a finales del siglo XIX, comienza la colonización de la zona oriental de pre-sierra para su puesta en regadío.</p> <p>Son también características las dehesas de pasto y las amplias zonas de matorral, con cultivos extensivos, así como los suelos para aprovechamiento forestal.</p>	7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos. Casas de viñas. Chozas 7121100. Cortijadas 14J3000. Descorche 1264200. Viticultura
1264400. Ganadería	<p>Centrada en la producción de leche y carne, con presencia de ganado porcino, caprino y ovino, y en la cría del caballo y reses bravas.</p> <p>La ganadería, junto con el aprovechamiento forestal, está desplazando en importancia a la actividad agrícola en municipios como Alcalá de los Gazules o Paterna de la Rivera.</p>	7112100. Edificios agropecuarios 7112120. Edificios ganaderos. Zahúrdas, Cuadras. Estancias. Majadas. Tentaderos. Toriles 7122200. Vías pecuarias
1263000. Actividad de Transformación. Producción Industrial. Vinicultura	<p>Actividad agroindustrial ligada al cultivo del viñedo. La crianza de vinos se remonta al siglo XIV, aunque tuvo su mayor desarrollo a partir del XVIII con la instalación en tierras de Jerez de grandes comerciantes del negocio de vinos, en su mayoría de origen extranjero, que fueron asumiendo el control de toda la actividad vitivinícola, desde el cultivo del viñedo hasta la elaboración de los vinos.</p> <p>Actividades ligadas a la molturación de aceite y cereales. Se conservan restos de molinos en los municipios de Alcalá de los Gazules, Benalup-Casas Viejas, Medina Sidonia...</p> <p>Destaca la fabricación de toneles y las industrias de transformación de vidrio, papel y corcho, además de pequeñas industrias artesanales de ámbito local como la fabricación de dulces en Medina Sidonia, el trabajo de palma y la guarnicionería y el forjado de hierro en Arcos de la Frontera.</p>	7112511. Molinos. Molinos harineros. Lagares. Almazaras 7112500. Edificios industriales. Bodegas. Tonelerías 1263000. Vinicultura
1262B00. Actividad de Servicios. Transporte. Comercio	<p>Los primeros datos sobre la exportación de vinos de Jerez con destino a Flandes y a las Islas Británicas se remontan al siglo XIV, aunque la incorporación de los vinos jerezanos a las rutas comerciales se produce, fundamentalmente, a partir del siglo XVIII y adquiere su mayor auge en el siglo XIX.</p> <p>La inauguración a mediados del siglo XIX de la línea de ferrocarril Jerez-El Puerto, y poco después de la línea hasta Cádiz, tuvo una gran repercusión en el auge del comercio vinatero.</p>	7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios 7112471. Edificios del transporte acuático. Puertos. Embarcaderos 7123120. Redes viarias

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos. Entre los poblados pertenecientes a la Prehistoria reciente y vinculados principalmente al valle del Guadalete pueden citarse los de La Angostura y cerro de Plaza de Armas en Arcos de la Frontera, y el del cerro de la Batida (Jerez de la Frontera). También es destacable en Medina Sidonia el poblado de cerro del Berrueco con una importante estratigrafía para el Bronce Medio del área.

Durante la protohistoria, asentamientos citados como cerro del Berrueco (Medina Sidonia), cerro Plaza de Armas (Arcos de la Frontera) o cerro de la Batida (Jerez de la Frontera) se mantendrán ocupados, añadiéndose otros importantes sitios tales como los de Sierra Aznar, Sierra Gamaza o cerro de la Gloria, todos en Arcos de la Frontera, así como los de Jerez de la Frontera de Mesas de Asta, cerro Naranja o Gibalbín. La mayoría de los citados desarrollan su ocupación durante toda el periodo ibérico hasta inicios de la conquista romana.

Durante la época romana el área consolidó su vocación urbana derivada de las fundaciones fenicias próximas y la gran densidad de asentamientos ibero-turdetanos. Los municipios romanos con referentes materiales de urbanismo se corresponden con los sitios de Mesas de Asta (Hasta Regia) entre Jerez y Trebujena, el de Medina Sidonia (Asido Caesarina), y Carija (Carissa Aurelia) en Espera. Otros sitios arqueológicos correspondientes con asentamientos urbanos de época romana son los de Lacca, junto al Guadalete en Arcos de la Frontera, la Mesa del Esparragal en Alcalá de los Gazules, corres-

pondiente a Lascuta, y el de Baños de Gigonza en Jerez asignable a Saguntia. Destaca igualmente el despoblado de Mesas de Algar (Medina Sidonia) de época bajoimperial y visigoda.

Los más importantes núcleos urbanos de época medieval islámica se mantendrán, la mayoría, hasta nuestros días entre los que podemos destacar los conjuntos de Medina Sidonia, Jerez y Arcos que formarán el triángulo de asentamientos históricos de referencia durante toda la Edad Media, islámica y cristiana, así como durante toda la Edad Moderna.

Otros núcleos nacidos en el área como producto de las iniciativas de repoblación son, por ejemplo, Bornos existente antes como aldea desde el siglo XIII y relanzada como villa a partir de finales del siglo XIV bajo los Ribera, Villamartín, nacida en su actual configuración a principios del siglo XVI, Algar como ejemplo de fundación ilustrada borbónica del siglo XVIII, y, por último, las iniciativas desarrolladas durante el siglo XX en el amplio término jerezano, como La Caulina en 1916, y sobre todo en los años cincuenta en la zona regable del Guadalete y Guadalcaçin, con ejemplos en Barca de la Florida, Torreçera, Guadalcaçin, Nueva Jarilla, etcétera.

Infraestructuras de transporte. Puentes romanos de La Canaleta y de Tres Ojos, ambos en Medina Sidonia. Calzadas de época romana en El Tesorillo (Villamartín), la Boca de la Foz (San José del Valle), ambas en la vía romana de Asido Caesarina (Medina Sidonia) a Carissa (Espera-Bornos), y en Puente de Tres Ojos (Medina Sidonia) en la ruta desde Asido hasta Iulia Transducta (Algeciras).

Puede destacarse el tramo de calzada en las puertas de la ciudad romana de Carissa Aurelia (Espera).

Ya en el siglo XIX merece destacarse la línea ferroviaria vinculada con el vino entre Jerez, El Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda, la más antigua de las andaluzas.

Infraestructuras hidráulicas. Restos de tramos del acueducto romano de abastecimiento a Gades procedente desde Tempul (San José del Valle), localizados en tres lugares: en Tempul, en el arroyo salado de Paterna (Jerez de la Frontera) y en el arroyo de Guerra o Zurraque (Puerto Real).

Acueducto contemporáneo de Tempul con obras constataadas entre 1864 y 1869, y elementos de ingeniería contemporánea representado por el acueducto-sifón obra de Torroja en 1925.

Sitios con útiles líticos. Industrias líticas desde época paleolítica hasta neolítica relacionadas con tres focos principales: las terrazas fluviales del Guadalete, la zona de la Janda, y la campiña norte de Jerez desde El Cuervo a Chipiona. Pueden destacarse para el primer foco los yacimientos de gravera de San Isidro, Lomopardo y El Albardén, todos en el término de Jerez, o Casablancaquilla (Arcos de la Frontera). En el segundo foco puede citarse Los Charcones (Medina Sidonia). En el tercero, El Olivillo y laguna de los Tollos (Jerez de la Frontera).

Construcciones funerarias. La conformación de las sociedades agrícolas durante la Edad del Cobre en la campiña del Guadalete deja vestigios del mundo fune-



Castillo de Berroquejo en el término municipal de Jerez. Foto: Silvia Fernández Cacho

rario megalítico en ejemplos como el dolmen de Alberite (Villamartín) o el dolmen del cortijo de Alcobainas (Jerez de la Frontera) y, al norte, el dolmen de Hidalgo (Sanlúcar de Barrameda).

Para la época romana son destacables el área funeraria de Rosario (Jerez de la Frontera) junto a la ciudad romana de Hasta Regia, y la necrópolis relacionada con Carissa Aurelia en el cortijo del Infierno (Espera). De la Alta Edad Media es la necrópolis de Mesas de Algar en Medina Sidonia.

Entre los cementerios contemporáneos se han registrado, por sus valores patrimoniales, el cementerio católico de San Miguel (Arcos de la Frontera), el cementerio de Nuestra Señora de la Merced (Jerez de la Frontera) y el cementerio Católico de Bornos.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones y torres. Aparte de los poblados protohistóricos (posibles *oppida* ibéricos) con ocupación posterior romana de Sierra Aznar (Arcos de las Fronteras)

o Mesas de Asta (Jerez de la Frontera), pueden citarse los asentamientos urbanos amurallados romanos de Asido (Medina Sidonia) o Carissa (Espera), así como las medinas islámicas citadas y dotadas de muralla y castillo, tales como, nuevamente Medina Sidonia desde época califal, el alcázar de Arcos, o la propia Jerez con muralla urbana y alcázar almorávide y almohade.

Durante la Edad Media y sus diferentes fases de castrealización del territorio son numerosos los castillos diseminados por el medio rural y que actuaron como núcleos de defensa de la población y como germen de repoblación posterior. Pueden citarse los castillos de Gibalbín, de Melgarejo, Torrecera, Gigonza y Berroquejo, todos en Jerez, el de Matrera (Villamartín), el de Torre Estrella (Medina Sidonia), el del Fontanar (Bornos), el de Espera o el de Chipiona.

Como complemento a la estrategia defensiva medieval pueden citarse numerosas torres diseminadas en el medio rural, algunas de ellas con funciones de atalaya desde época islámica y otras de tipo señorial en época cristiana. Puede citarse la de la Mesa del Esparragal (Alcalá de los Gazules).

Edificios agropecuarios. De la importancia de la actividad agrícola en la demarcación es patente el alto número de localizaciones de *villae* romanas. Destaca el conjunto asociado al bajo Guadalete, en torno a Jerez, y vinculadas algunas de ellas a alfares, de cuyas producciones cerámicas se infiere la orientación hacia el vino y el aceite hacia la comercialización vía fluvial. Pueden destacarse en este grupo los yacimientos de Roa la Bota, Bolaños, El Boticario

o Lomopardo, todos en Jerez de la Frontera. En la campiña norte, desde Trebujena a Chipiona destaca otro sector de concentración de villas tales como El Olivar (Chipiona), haza del Moral y Monteagudo (Sanlúcar de Barrameda), o Mojón Blanco y cerro Cápita (Jerez de la Frontera).

En la actualidad, cortijos ganaderos, cerealistas, chozas y casas de viña adquieren una singular relevancia. Entre los primeros pueden citarse el cortijo de Fuenterry (Jerez de la Frontera), el cortijo La Quinta (Medina Sidonia) y cortijo de Garrapilo (Jerez de la Frontera). Cortijos cerealistas son el cortijo de Casablanca (Jerez de la Frontera) y cortijo de Tablada (Alcalá de los Gazules)

La casa de viña es la vivienda rural característica del viñedo de Jerez. Las más representativas son casas de uno o dos pisos y construcción sencilla, que disponen de los espacios mínimos necesarios para el desarrollo de la actividad: sala de lagares, cocina, establo y algún cuarto para estancia de trabajadores y almacenaje. Hacia la mitad del XVIII y sobre todo durante el siglo XIX, coincidiendo con el desarrollo de la actividad vitivinícola y la consolidación de la gran propiedad, se realizan construcciones de mayor envergadura. Ejemplos destacados son las villas cerro Nuevo (1839), La Canalera (1845), San Antonio (1833) o Castillo de Macharnudo (s. XIX).

Entre las chozas destacan las de Castañuela de La Janda (Paterna de Rivera, Medina Sidonia, Alcalá de los Gazules)

Los edificios industriales más representativos de la demarcación son los alfares, los molinos y las bodegas. La

mayor concentración de alfares de época romana se sitúa en el término municipal de Jerez de la Frontera (cortijo de Algarve, cortijo de Frías, El Torno, rancho Perea, etcétera.). En Benalup sigue en funcionamiento el interesante alfar de Luis Orellana.

Por su parte, los molinos harineros se localizan fundamentalmente en Alcalá de los Gazules (molino harinero eléctrico de Alex), Medina Sidonia (molino de viento de Medina Sidonia, molinos harineros hidráulicos de Arriba, Cucarrete y Enmedio...) y Benalup-Casas Viejas (molino harinero hidráulico de Luna). Otros molinos son el del Algarrobo y Angorrilla (Arcos de la Frontera) o el molino harinero de Bornos. También son reseñables almazaras y lagares: a) Almazaras: del Hondón, de Félix Pérez y Barbas (Arcos de la Frontera), S. González (Bornos). b) Lagares: Rincón de Baez, del Barbas, de Monte-ro, de la Moncloa (Arcos de la Frontera).

En cuanto a las bodegas pueden citarse la Bodega la Vicaría (Arcos de la Frontera), San Patricio, La Esperanza, Baco, Bertemati y La Concha (Jerez de la Frontera), bodegas-conventos de la Victoria y la Cilla (Sanlúcar de Barrameda y San Luis (Sanlúcar de Barrameda).

Ámbito inmaterial

Actividad ganadera. Una de las actividades emblemáticas y plena de significado en esta comarca es la cría y manejo del toro de lidia.

Actividad de transformación. Los saberes relacionados con el cultivo del viñedo y la crianza de vinos tienen

una relevancia cultural que se muestra en la abundancia de manifestaciones rituales, arquitectura industrial, viviendas rurales con las que está vinculado.

Baile, cantes y músicas tradicionales. Destaca el flamenco en sus manifestaciones locales. Es el caso de los espacios de interés etnológico, como el barrio de Santiago o el de San Miguel, "los barrios castizos", que simbolizan un estilo propio, local expresado sobre todo a través de la bulería. También la feria de la Bulería o el festival de flamenco (Jerez de la Frontera).

Actividad festivo-ceremonial. Una de las formas en las que se delimita simbólicamente parte de este territorio es observando las localidades y zonas donde son importantes las ferias y fiestas relacionadas con la tradición ganadera de cría de caballos y reses bravas, como la feria del Caballo de Jerez de la Frontera, el Toro enmaromado de Alcalá de los Gazules, el Toro del Aleluya en Arcos de la Frontera, la feria de la primavera de Paterna de Rivera... Por otra parte, en este entorno comarcal tiene gran importancia la Semana Santa de Arcos de la Frontera.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Jerez bodeguero Jerez se retrata sobre todo a través de sus vinos y sus bodegas. Sus construcciones bodegueras, que empezaron a proliferar durante el siglo XIX, aportan los rasgos más singulares e identificativos de su paisaje urbano.</p> <p>El paisaje de viñedos y casas de viña se extiende por la comarca como antesala de la ciudad. Desde el siglo XIX las construcciones rurales más tradicionales se mezclaban con la opulencia de las grandes edificaciones que representaban el Jerez latifundista y de grandes apellidos ligados a la actividad vitivinícola.</p>	<p>"Era como una catedral; pero una catedral blanca, nitida, luminosa, con sus cinco naves separadas por tres hileras de columnas de sencillo capitel. A lo largo de las columnatas alineábanse en andanas la riqueza de la casa: la triple fila de toneles acostados, que llevaban en sus caras la cifra del año de la cosecha. Había barricas venerables cubiertas de telarañas y polvo, con la madera tan húmeda, que parecía próxima a deshacerse. Eran los patriarcas de la bodega" (Vicente BLASCO IBÁÑEZ, <i>La bodega</i> -1958-).</p>
<p>Tierra de latifundios y de señoritos Jerez también ha sido representada como la Andalucía latifundista y de fuertes contrastes sociales, de señoritos y jornaleros, de privilegios y hambre. Desde el siglo XVIII la instalación en Jerez de grandes comerciantes que se van haciendo con las tierras de viñedo, altera la tradicional estructura de la propiedad basada, fundamentalmente, en el minifundio o la mediana propiedad. Las grandes edificaciones empiezan a levantarse en las tierras de viñas como reflejo de la estructura social dominante en el viñedo jerezano (FLORIDO TRUJILLO, 1996).</p> <p>El caballo jerezano completa la imagen más repetida y connotada de Jerez, pero, frente al flamenco, "patrimonio del pueblo" y al alcance de todos, el caballo jerezano aparece ligado a las clases altas, como símbolo de estatus y privilegio de unos pocos.</p>	<p>"Jerez es el reino de los toros eternos y los caballos como mayordomos, del vino sagrado y la tierra almorzada, de la tradición como un rezo y los apellidos de bronce. Isla orgullosa, castillo de antepasados, nación de solemnidades, a Jerez le pesan los tópicos como Cristos. Uno de ellos, el del señorito. Los años han ido remodelando las estirpes y recolocando los cortijos, pero la verja ante la tierra, el caserío como una iglesia donde va dócilmente el pueblo a pedir pan, las colinas hasta el horizonte como sucesivas manos o caderas del planeta, todas bajo la misma bota, siguen ahí" (Luis Miguel FUENTES, Jerez. Lo que queda del señorito -2002-).</p>

"La villa [Jerez] se levanta entre laderas cubiertas de viñas, con sus torres moras enjalbegadas, su colegiata de cúpula azul y sus enormes bodegas, o sea almacenes de vino, que parecen cobertizos de naves de guerra en Chatham" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* -1845-).

"Al llegar las vendimias con el mes de septiembre, los ricos de Jerez se preocupaban más de la actitud de los jornaleros que del buen resultado de la recolección. En el Círculo Caballista, hasta los señoritos más alegres olvidaban los méritos de sus jacas, las excelencias de sus perros y el garbo de las mozas cuya propiedad se disputaban para no hablar más que de aquella gente tostada por el sol, curtida por las penalidades, sucia, maloliente y de ojos rencorosos que prestaban los brazos a sus viñas" (Vicente BLASCO IBÁÑEZ, *La bodega* -1958-).

"Los cuerpos de los fusilados estaban en montón, sobre las cenizas. El que murió sentado en un poyo había quedado fuera de la cerca. Para los guardias y los terratenientes, esos cuerpos hacían, abandonados allá arriba, algo tan simple y lógico como esperar al forense. Pero no había más que ver sus cabezas rotas, sus miradas vacías, sus puños crispados, sus manos aún juntas por la cuerda ensangrentada de las muñecas, para ver que su silencio era historia viva. Antes de que saliera el sol, entre dos luces, podía aquello no tener sino los chatos perfiles del crimen. Bajo el sol, a plena luz, aquellos campesinos ametrallados eran historia. Su sangre se mezclaba con la tierra, que tampoco sabe de exclusivismos ni de leyes. Su silencio era historia de la tierra esclava que quiere ser libre" (Ramón J. SENDER, *Casas Viejas* -1933-).

Descripción	Cita relacionada
<p>La red del Toro Desde Jerez de la Frontera hasta Tarifa, la tradición ganadera ha prestado un elemento unificador que trazaba una línea de continuidad entre la campiña jerezana, la comarca de la Janda y la costa gaditana. Con todo, ha sido la llanura de la Janda, a los pies de Medina Sidonia, con su peculiar paisaje de dehesas, la comarca ganadera por excelencia.</p>	<p>"La ruta del toro reúne junto a su tipismo y su monumentalidad artística de verdadero valor, la singularidad de que a lo largo de su recorrido pueden contemplarse las diversas ganaderías de toros de lidia que pastan en sus campos, constituyendo el toro bravo, en su ámbito natural, una estampa de insólita belleza. En su entorno natural se ubican varias de las ganaderías bravas más importantes de España, ligadas a los apellidos más ilustres de los relacionados con el mundo del toro" (CÁDIZ-TURISMO, en línea).</p>
<p>La Janda: un paisaje rico y lleno de contrastes Situada entre la campiña de Jerez, las primeras estribaciones de la sierra y la costa de Cádiz, en pleno Parque Natural de Los Alcornocales, la imagen promocional más reciente de La Janda gira alrededor de su riqueza paisajística, del entorno privilegiado del que gozan sus municipios y de sus potencialidades de cara al turismo rural.</p> <p>Su principal referencia es el municipio de Medina Sidonia, la Medinatu-Shidunah de los moros, la "Ciudad de Sidón", "tierra mora" "tierra de frontera" "ciudad medieval" son algunos de los calificativos más frecuentes con los que ha sido descrita.</p>	<p>"La comarca de la Janda (Paterna de Ribera, Alcalá de los Gazules, San José del Valle, Medina Sidonia, Benalup, Vejer de la Frontera, Conil y Barbate) es, a día de hoy, uno de los lugares con más encanto de la geografía española. Es un rincón tranquilo y apacible en un mundo que galopa desbocado. Cada rincón de la Janda tiene sus singularidades, su Patrimonio Histórico y Cultural, su gastronomía, sus paisajes. (...) La apuesta de la comarca se dirige hacia un desarrollo turístico sostenible y ecológico, con la puesta en valor de parques naturales y demás zonas de incalculable valor ecológico" (Los VERDES de Andalucía, en línea).</p>

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Cornisa urbana histórica de Arcos de la Frontera y su entorno



Arcos de la Frontera. Foto: Esther López Martín

El emplazamiento de Arcos proporciona una doble relación paisajística de y hacia el emplazamiento rocoso en el se ubica la población (Arcos de la Frontera).

Medina Sidonia y su entorno



Vista desde Medina Sidonia. Foto: Javier Romero Garcia, IAPH

El emplazamiento de Medina y su dominio del paisaje justifican la identificación y protección de la cuenca visual desde la población.

Viñedos del marco de Jerez



Casa Viñas de Santa Isabel. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Los viñedos generan un paisaje característico en una importante orla alrededor de Jerez de la Frontera. La simbiosis entre ciudad y viñedo proporciona, no sólo un símbolo, sino una manera singular de entender la integración de la ciudad en su marco territorial.



Viñedos del cortijo de Majuelo. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
<p>Posición territorial estratégica, bien comunicada con grandes núcleos regionales y medios de transporte de todo tipo.</p> <p>Presencia de núcleos de población con personalidad muy marcada e imagen de calidad (Jerez de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda, Arcos de la Frontera).</p> <p>Incremento de la oferta turística de interior, con adecuación de numerosos recursos y generación de otros nuevos.</p> <p>Paisajes de interior poco alterados y de notable calidad.</p>	<p>Estructura socioeconómica poco madura, incapaz de dar respuesta laboral al importante número de recursos humanos disponible.</p> <p>Presión turística e inmobiliaria con fuerte impacto los municipios costeros y que minusvalora y provoca la desaparición o alteración profunda de recursos patrimoniales de interés (bodegas en Jerez de la Frontera).</p> <p>A pesar de la puesta en valor de muchos recursos patrimoniales para el uso de turismo de interior, aún existe una importante cantidad que no sólo no se adecúan, sino que se alteran o desaparecen (bodegas, cortijos, etcétera).</p> <p>Abundante y descontrolada presencia de urbanizaciones ilegales en varios municipios de la demarcación.</p>

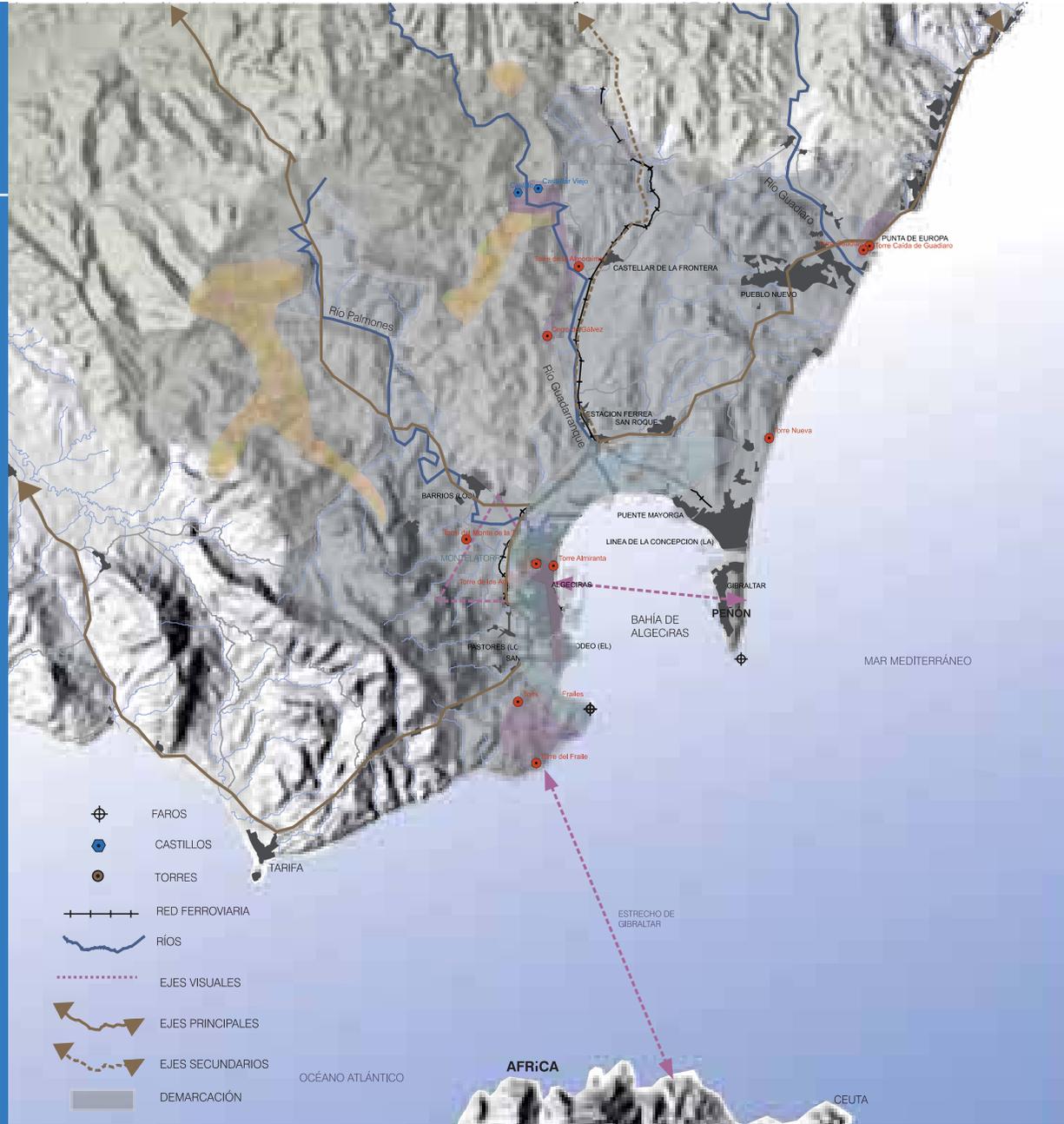
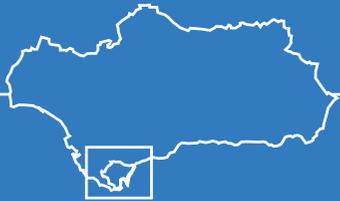


Campiña de Jerez desde Medina Sidonia. Foto: Silvia Fernández Cacho

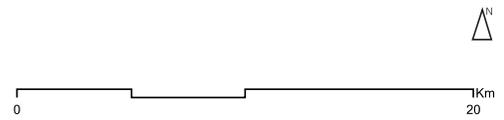
Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Atajar el urbanismo ilegal en la demarcación, el proceso más amenazador en el entorno de sus poblaciones.</p> <p>Tomar esta demarcación (junto a la de la sierra de Cádiz-Serranía de Ronda) para el análisis específico del impacto de los nuevos modelos de infraestructura viaria en el paisaje.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Establecer los grandes hitos de dominio del paisaje (Medina-Sidonia, Arcos de la Frontera, Espera, etcétera) como los elementos estructuradores de la mirada a las campiñas de Jerez y Medina.</p> <p>El estrecho tramo litoral de esta demarcación (noroeste de la provincia de Cádiz en torno a Chipiona y Sanlúcar de Barrameda) ha sido objeto de una profunda urbanización. Es necesario preservar el escaso tramo existente y relacionarlo con los valores paisajísticos de la zona agraria interior.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Identificar y proteger el abundante patrimonio disperso relacionado con las actividades agrarias (desde los cortijos a los silos de la época de la colonización agraria).</p> <p>Destacar el valor patrimonial de los poblados de colonización (Guadalcaçin, Nueva Jarilla, Estella del Marqués, etcétera) y evitar los procesos de deterioro que se están produciendo en muchos de ellos.</p> <p>Establecer un programa de protección urgente del patrimonio bodeguero de las poblaciones de la demarcación.</p> <p>Evitar el deterioro de la arquitectura popular y ahondar en el conocimiento de la ingeniería del agua en la demarcación.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Investigar y reconocer el patrimonio inmaterial relacionado con las actividades pesqueras y las agrarias, especialmente en las vitivinícolas.</p>

10 Campo de Gibraltar



- FAROS
- CASTILLOS
- TORRES
- RED FERROVIARIA
- RÍOS
- EJES VISUALES
- EJES PRINCIPALES
- EJES SECUNDARIOS
- DEMARCACIÓN
- ELEMENTOS DEFENSIVOS
- REPRESENTACIONES RUPESTRES
- FACTORÍAS DE SALAZÓN Y ALFARES ASOCIADOS
- FRONTERA POLÍTICA



1. Identificación y localización

Territorio de gran trascendencia territorial y cultural e integrado dentro del área paisajística de Costas con sierras litorales. Se caracteriza por la presencia de una amplia bahía que se abre al norte de la apertura del Estrecho de Gibraltar al mar Mediterráneo, denominado en este primer tramo mar de Alborán. Este territorio tiene importantes hitos de carácter natural que condicionan su paisaje: más allá de la presencia siempre cercana del mar, se impone en su imagen la mole del Peñón de Gibraltar, visible desde todo su ámbito. Además, las estribaciones del Rif al otro lado del Estrecho, también con formas abruptas y elevadas, refuerzan el marcado

carácter paisajístico de esta demarcación que ha sido y es frontera y puente de mundos, culturas y tópicos de fuerte raigambre, no sólo en Andalucía, sino en España y Europa.

Espacio estratégico en el pasado y de marcados contrastes en presente. Las comunicaciones y la industria son sus grandes hitos paisajísticos construidos. Un número de ciudades de tamaño medio, entre las que destaca Algeciras, rodean la bahía y quedando marcadas por la cesión al Reino Unido del Peñón por el tratado de Utrecht.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: centro regional Bahía de Algeciras (dominios territoriales del litoral y de los sistemas béticos)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales del centro regional de Algeciras, ruta cultural del Legado Andalusi

Articulación territorial en el POTA

La demarcación es la parte central y más significativa del Centro regional del Campo de Gibraltar (y no forman parte de la misma bordes norte y occidental Tarifa-)

Grado de articulación: elevado

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Campo de Gibraltar

2. El territorio

Medio físico

El Campo de Gibraltar coincide con el extremo de las cordilleras béticas y su final ante el estrecho de Gibraltar (aunque luego se prolongan en los sistemas rifeños del norte de Marruecos). Se trata pues de un complejo sistema montañoso que antes de hundirse, y en la integración del tómbolo de Gibraltar, configura la bahía de Algeciras. Se trata de un sector muy montañoso y con pendientes bastante pronunciadas, especialmente hacia el oeste y noreste; aunque, sin embargo, no posee una densidad de formaciones erosivas altas, sino más bien bajas en casi todo el sector. En él pueden apreciarse distintas unidades que forman mantos de corrimiento superpuestos, en los que destacan importantes forma-

ciones de tipo flysh. Desde el punto de vista geomorfológico, se trata de formas estructurales-denudativas con colinas y cerros estructurales, rodeadas hacia el oeste por cadenas montañosas de plegamiento en materiales carbonatados. Los materiales más abundantes son sedimentarios: areniscas silíceas, arcillas, arenas, margas y lutitas.

Desde el punto de vista climatológico, el Campo de Gibraltar, como toda la zona del estrecho, es uno de los espacios de la península con menores oscilaciones térmicas a lo largo del año, con inviernos y veranos muy suaves, aunque con un acusado protagonismo del viento. La temperatura media anual no alcanza los 17 °C y el número de horas de sol es de algo más de 2.600. Esta

zona destaca por su alto nivel pluviométrico en el contexto andaluz: entre 1.000 y 1.100 mm.

Respecto a las series climatófilas, el Campo de Gibraltar pertenece al piso termomediterráneo gaditano-onubo-algarbiense sobre areniscas, aunque en algunas zonas aparece la serie, también termomediterránea bético-gaditana subhúmedo-húmeda verticolar del acebuche. En ella aparecen los brezales, retamales y, más localizadamente, los acebuches, encinares y alcornoques. En las zonas interiores más elevadas, el roble andaluz alterna con el alcornoque. De hecho, el sector está rodeado por la zona occidental y sur, e incluso se adentra en él algunos kilómetros, por el Parque Natural Los Alcornocales, parque que desde el estrecho alcanza las sierras de Grazalema y del Pinar.



Puerto de Algeciras. Foto: Silvia Fernández Cacho

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

Históricamente, las condiciones climáticas, topográficas y edafológicas del Campo de Gibraltar han dificultado en gran medida los aprovechamientos agrícolas y favorecen los ganaderos y forestales, así como los intercambios comerciales marítimos. Algunos productos de secano, principalmente cereales, se han cultivado hasta fechas no muy alejadas en el tiempo, aunque la fuerza y sequedad del viento de Levante dificulta su granazón. Por su parte, los productos de regadío, cultivado en pequeñas parcelas, se localizan en las vegas aluviales que ocupan el 9% del territorio, sobre todo en las de los ríos Hozgarganta y Guadiaro, donde el viento es más moderado. Más relevante ha sido la actividad pesquera y las industrias derivadas ella desde la protohistoria hasta el último cuarto del siglo XIX, en el que el sector pesquero, siendo aún importante, entra en clara recesión.

Ante la ajustada rentabilidad de las actividades económicas primarias, el comercio y la industria petroquímica se han convertido en los principales pilares de la economía campogibaltareña. El origen de la industrialización se relaciona con la política exterior del general Franco y su forma peculiar de reclamar la devolución del Peñón: durante los años sesenta se fomentó un polo de desarrollo que, dada su especialización en industrias químicas y muy contaminantes, además de una gran central térmica, no sólo no desarrolló otros sectores industriales más diversificados, sino que impuso unos niveles de contaminación física y visual muy importantes en toda

la bahía; además, hoy presenta graves desequilibrios ambientales, económicos e incluso culturales que se sobreponen a la complejidad y fragilidad de este territorio. Entre ellas destaca uno de los niveles de paro más elevados de Andalucía.

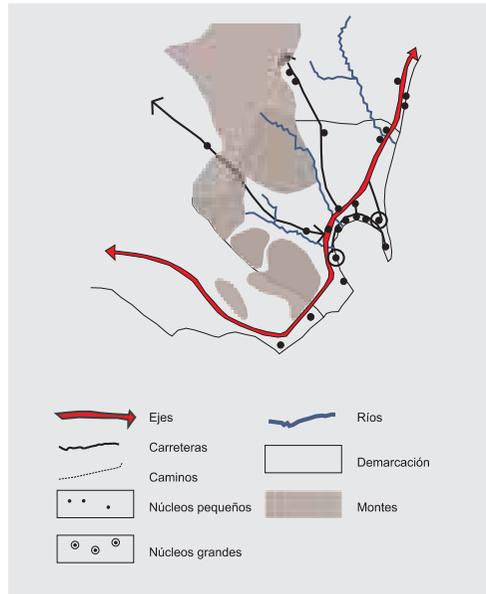
Los municipios que forman el arco de la bahía de Algeciras ofrecen una disposición ribereña o próxima, de forma que distan una media de 6 ó 7 km. entre ellos. La cabeza de todos ellos es la propia Algeciras, cuyo crecimiento es el más sostenido, alcanzando en 2009 los 116.209 habitantes (66.021 en 1960). Centro regional y base de uno de los puertos más dinámicos de España (tanto en el intercambio de mercancías como en el de pasajeros) se ha convertido en un punto estratégico del mapa andaluz y, en consecuencia, lugar de asentamiento de numerosas empresas de transporte y de distribución de mercancías. A ello se le une un sector industrial de carácter más diversificado y de menor tamaño que el más abundante en el resto de su bahía, lo que sitúa a esta población en una situación ventajosa.

La Línea de la Concepción (64.595 habitantes en 2009), 60.808 en 1960), y en menor medida San Roque y Los Barrios (29.249 y 22.311 habitantes respectivamente; 16.528 y 8.829 en 1960), han acusado la dificultad de este territorio para reconvertir su base económica a las nuevas condiciones del contexto socioeconómico global. En los dos últimos ha aparecido en los últimos años una tímida diversificación económica mediante la aparición de empresas ligadas a nuevos polígonos industriales y dedicadas a la transformación de productos metálicos y a la construcción, actividad muy importan-

te en toda la demarcación y especialmente con el desarrollo, actual y sobre todo en proyecto, de importantes centros de turismo residencial en la costa levantina de San Roque; precisamente en el espacio más valioso desde el punto de vista paisajístico y menos transformado hasta la actualidad.

Las actividades comerciales se han desarrollado en todos los municipios de la bahía, tanto en sus centros históricos (sobre todo en Algeciras y con menor contundencia en La Línea) como en nuevos centros comerciales situados junto a las principales vías de comunicación.

Por último, y dada su situación, el Campo de Gibraltar ha sido desde la cesión al Reino Unido del Peñón un foco importante en las rutas de contrabando. Este aspecto, que se mantiene en la actualidad con claves nuevas, ha sido y es fuente de no pocas historias y patrimonio oral de la comarca y de otras vecinas.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

El sistema de asentamientos del Campo de Gibraltar se ha caracterizado desde la protohistoria por la existencia de importantes núcleos de población distribuidos homogéneamente por el territorio y bien conectados.

Antes de la colonización fenicia, el único asentamiento humano (semipermanente) de cierta relevancia que se conoce es el del Embarcadero del Río Palmones del

Epipaleolítico. Ya en época fenopúnica, las condiciones geográficas de la Bahía de Algeciras, fundamentalmente en la desembocadura de los ríos Guadiaro y Guadarranque, propiciaron el establecimiento de importantes colonias con fines comerciales y de control territorial. Destacan entre ellas Montilla, el Cerro del Prado y Carteya. De su ubicación se desprende la repetición del patrón que caracteriza a las colonias de esta época: un islote o península junto a la desembocadura de un río que permitía tanto la comunicación con el interior como la salida al mar, a la vez que se garantizaba la defensa.

Del análisis de la distribución de asentamientos de época romana se concluye que la ocupación del territorio se dirige hacia las zonas que presentan mejores condiciones de aprovechamiento agrícola de toda la comarca, ya sean las vegas aluviales del río Guadiaro y Guadarranque o las lomas/llanos y llanuras de acumulación que las flanquean. Destacan entre los principales asentamientos en estas áreas Borondo, Barbesula y, de nuevo, Carteya.

La presión demográfica en este momento, favoreció la extensión de la población por zonas hasta ese momento escasamente ocupadas: el litoral de la Bahía de Algeciras y algunas áreas del interior. Como efecto de esta expansión se funda Iulia Transducta (Algeciras) y Oba (Jimena de la Frontera), ambas con una pervivencia de poblamiento hasta la actualidad.

En época medieval, tras un periodo de recesión general, se consolida la base del sistema de asentamientos heredado en la actualidad, que tiene en Jimena de la

Frontera, Algeciras, Castellar sus principales referentes urbanos. Castellar "Viejo" sufrió en la segunda mitad del siglo XX y proceso de desplazamiento de la población hacia el núcleo de nueva creación de Castellar "Nuevo", y en el siglo XIX comienza la ocupación del territorio anejo a Gibraltar que pasará a convertirse en La Línea de la Concepción.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La bahía de Algeciras y los cortos ríos que desembocan en ella a través de valles que se abren al entrar en el Campo de Gibraltar condicionan y estructuran el territorio, en el que son más fáciles las comunicaciones de norte a sur que de este a oeste. No obstante, el eje principal es el de la carretera nacional Cádiz-Málaga (nacional 340 y A-7 en los tramos en los que se ha convertido en autovía) que atraviesa la bahía de suroeste a noreste enlazando la práctica totalidad de los núcleos; si bien La Línea se encuentra desplazada hacia la entrada misma del Peñón (CA-34) y Los Barrios está retranqueada en el territorio embocando el otro gran eje que accede al Campo de Gibraltar, la autovía Jerez-Los Barrios (A-381) que, sin embargo, no es un elemento básico en la articulación de la propia bahía, aunque sí es paralelo al río Palmones. El otro eje que también desemboca en la bahía y que conecta al Campo de Gibraltar con su traspaís más relacionado es la carretera que lleva a Jimena de la Frontera (A-405) y de allí se bifurca a Ubrique (CA-3331) y continúa hacia Ronda. Este eje es paralelo al ferrocarril Bobadilla-Algeciras, la única conexión ferroviaria con el interior de la península y también coincide con otro importante río que desemboca



Castellar de la Frontera. Foto: Isabel Dugo Cobacho

en la bahía, el Guadarranque. Más importancia tiene el puerto de Algeciras como puerta a la península de las relaciones marítimas con el norte de África, tanto en relación con Ceuta como con Tánger.

La malla urbana se adapta a la forma semicircular de la Bahía y se compone por algunos municipios de tamaño

poblacional medio: Algeciras, que supera los 100.000 habitantes, y La Línea de la Concepción, que supera los 50.000. El municipio de San Roque, que fue el que acogió a un mayor número de gibraltareños refugiados tras la obligada cesión al Reino Unido en el siglo XVIII, supera los 30.000 habitantes y, a cierta distancia y bastante menos poblado, se sitúa Los Barrios.

"Desde que llegué a Algeciras, sentí que ya no me encontraba completamente en España (Rubén DARÍO, Gibraltar, *En Tierras solares* -1904-).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>La presencia de los primeros homínidos 8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico</p>	<p>Por su posición en el extremo sur de la Península Ibérica, y a pesar de sus fuertes corrientes marinas, el Estrecho de Gibraltar ha constituido el paso natural de las primeras poblaciones de homínidos desde África, como atestigua la cueva de Gorham de Gibraltar. A partir de ese momento, se empieza a ocupar el territorio por poblaciones nómadas, algo alejadas de los procesos de maximización productiva que empiezan a documentarse en otras zonas de Andalucía desde el Neolítico y de las que no quedan vestigios de asentamientos permanentes hasta el Eneolítico. Los abrigos rupestres documentados debieron estar asociados a un poblamiento humano que explotaba los recursos animales y vegetales no domesticados.</p>	<p>A100000. Cuevas. Abrigo natural 7120000. Sitios con representaciones rupestres. Sitios con útiles líticos</p>
<p>Colonización mediterránea. Comercio y urbanización 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana 8211000. Época romana (romanización)</p>	<p>Las primeras colonizaciones fenicias llegaron en fecha muy temprana a la Bahía de Algeciras, que ofrecía unas excelentes condiciones geográficas para el establecimiento de colonias en el litoral con fácil comunicación con el interior.</p> <p>El fin de la II Guerra Púnica marca un hito histórico de vital importancia, ya que supone la expulsión de los cartagineses de la Península Ibérica y la fundación de la primera colonia romana en Carteia en el 171 a.n.e., momento a partir del cual el área del Estrecho de Gibraltar entra en la órbita geopolítica de Roma.</p> <p>La pujanza económica de Carteia, basada en la producción y comercio de productos derivados de la pesca, y la posición estratégica del territorio incidió en el rápido aumento demográfico y el nacimiento de nuevos núcleos de población. Ya en el siglo I a.n.e. se documentan hasta cinco ciudades de importancia, multiplicándose por cuatro el número de asentamientos conocidos respecto al período precedente. Esta antropización del paisaje y la explotación de los recursos forestales, pudo influir en la rápida colmatación de la desembocadura de los principales cursos fluviales (Guadiaro, Guadarranque y Palmones), con un importante avance en la línea de costa.</p>	<p>7123120. Redes viarias Calzadas</p>
<p>Invasión y ocupación. Del territorio islámico al cristiano 8220000. Edad Media 8200000. Edad Moderna</p>	<p>De nuevo, la conquista de la península por parte de poblaciones árabes del norte de África se inicia en la zona del Estrecho y en 711 se funda la ciudad de Al-Yazirat Al-Hadra (Algeciras) después de un largo período de abandono. No será hasta mediados del siglo XV, que la zona pasa definitivamente a manos cristianas. Sin embargo, hasta el siglo XVIII la zona no comenzará a recuperarse demográfica y económicamente.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Ciudades 7112900. Torres 7112620. Fortificaciones 7112100. Edificios agropecuarios. Alquerías</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
El desarrollo industrial de la pesca y la petroquímica 8200000. Edad Contemporánea	Hasta mediados del siglo XIX el Campo de Gibraltar basaba su economía en la explotación y comercialización de recursos primarios, especialmente la pesca. Esta actividad ha ido perdiendo protagonismo desde la implantación de importantes industrias petroquímicas y de la pujanza del puerto de Algeciras en el transporte de mercancías. Este proceso ha provocado efectos perniciosos en el paisaje campogibaltareño.	7121100. Asentamientos. Ciudades

"Llegó también de Hispania una embajada de nuevo estilo. Mas de cuatro mil hombres que se decían hijos de soldados romanos y mujeres hispanas, con las cuales los soldados habían contraído connubio, rogaban que se les concediera una ciudad donde habitar. El Senado decretó que fuesen enviados a Carteia, junto al Océano" (TITO LIVIO, *Historia de Roma desde su fundación* -siglos I a. de C.- I d. de C.-).

"Dos congrios no se pagan con menos de mil monedas de plata. A excepción de los ungüentos, no hay licor alguno que se pague tan caro [el garum], dando su nobleza a los lugares de donde viene. Los escombros se pescan en Mauritania y en la Betica, y cuando vienen del océano se cogen en Carteia, no haciéndose de ellos otro uso" (PLINIO EL VIEJO, *Historia natural* -siglo I d. de C.-).

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura 1264400. Ganadería	Las condiciones climáticas y edafológicas de la demarcación han orientado estas actividades hacia el aprovechamiento de pastos para el ganado y de los bosques. La actividad agrícola se concentra en los valles de los ríos Guadiaro, Guadalranque y Palmones.	7112100 Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías. Cortijos
1264600. Pesca	El motor económico del Campo de Gibraltar hasta la implantación de industrias petroquímicas ha sido sin duda la derivada de la actividad pesquera, constituyendo una de las flotas más importantes de la Península Ibérica, a pesar de que el sector ha sufrido la crisis derivada del agotamiento de los bancos pesqueros y de las variables relaciones con Marruecos.	14J5000. Técnica de pesca. Copo



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1262200. Actividad de seguridad-defensa	La situación estratégica de la zona ha determinado la importancia de la actividad de seguridad y defensa desde época protohistórica, para garantizar el control del Estrecho frente a posibles incursiones hostiles.	7112620. Fortificaciones 7112600. Edificios militares 7112900. Torres
1263000. Actividad de transformación. Conservación de alimentos	<p>La transformación y comercialización de productos derivados de la pesca ha sido tradicionalmente la actividad económica más pujante en el Campo de Gibraltar hasta la instalación de las industrias petroquímicas.</p> <p>Desde los primeros momentos de la conquista romana, proliferaron en la zona las factorías de salazón y salsas de pescado, que se exportaban a diversos lugares del Imperio romano y que fueron muy apreciadas.</p> <p>Hasta los años 70, la industria conservera constituyó uno de los pilares económicos fundamentales de la comarca. Posteriormente, ya a partir del franquismo, su actividad se ha concentrado en la industria energética, papelera y petroquímica.</p>	7112500. Edificios industriales. Conserveras
1263200. Alfarería	En época romana, para el transporte marítimo de los productos derivados de la pesca (salazón y salsas de pescado), fue necesario el desarrollo de una potente industria alfarera para elaborar los contenedores idóneos para su transporte, en este caso ánforas de diversa tipología, especialmente las conocidas como Dressel 7-11. Otros envases se elaboraron en estos alfares relacionados con el transporte de vino o la producción de cerámica de mesa.	7112500. Edificios industriales. Alfares
1250000. Actividad mágico-religiosa	Los primeros pobladores de esta demarcación dejaron importantes muestras de arte rupestre en cuevas y abrigos con fuertes componentes simbólicas.	7120000. Sitios con representaciones rupestres



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264100. Actividad forestal	Destaca Los Barrios con 25000 hectáreas de bosques, principalmente alcornocal, en los que la actividad principal es la saca del corcho.	4J3000. Descorche
1262B00. Transporte marítimo	Desde época fenicia, la zona ha mantenido una actividad comercial intensa. En la actualidad, el puerto de la Bahía de Algeciras ocupa un lugar relevante, en cuanto al volumen del tráfico marítimo, no sólo en España sino en el contexto internacional. Su localización estratégica en la unión entre dos continentes, le ha permitido situarse en esa posición. Sostiene tanto actividades pesqueras como transporte de mercancías y personas.	7112471. Edificios del transporte acuático. Puertos. Muelles

"Los dos continentes, separados, se levantan altivos; fruncen severamente el ceño el uno contra el otro, con el aspecto frío y herido de la amistad terminada. En otros tiempos estuvieron unidos, pero "un mar horrible corre ahora entre ellos" y les separa para siempre ...todos los barcos desean pasar por estas aguas mas hondas de lo que jamás exploró sonda alguna donde ni el mar ni la tierra son amables con el forastero. Más allá de este punto está la bahía de Gibraltar, y en esta roca gris, objeto de cien luchas, erizada ahora con el doble de mil cañones, la bandera roja de Inglaterra, en la que nunca se pone el sol, sigue desafiando la batalla y el viento" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* -1845-).

"Sobre la fundación de Gadir he aquí lo que dicen recordar los gaditanos: que cierto oráculo mandó a los tirios fundar un establecimiento en las columnas de Hércules; los enviados para hacer la exploración llegaron hasta el estrecho que hay junto a Calpe, y creyeron que los promontorios que forman el estrecho eran los confines de la tierra habitada y el término de las empresas de Hércules; suponiendo, entonces, que allí estaban las columnas de que había hablado el oráculo" (ESTRABÓN, *Geografía*. Libro III -siglos I a. de C.-I d. de C.-).

"Después de ocho días, quise ver las Algeciras y el bloqueo de Gibraltar (...). Dejamos el camino del monte, más corto, y tomamos el de la costa. Su encanto venía dado por la vista, a la derecha, del Estrecho y las montañas de Africa (...). En la lejanía, las ruinas de Tánger (...). Caminamos hasta la punta que cierra la bahía de Gibraltar del lado del poniente (...). La bahía está formada, al otro lado, por una gran montaña rodeada casi toda por el Mediterráneo y el Estrecho. Al pie de esta roca horrible se encuentra la ciudad de Gibraltar sorprendida ha poco por los ingleses y bloqueada ahora, después de un asedio, por los españoles" (Jean-Baptiste LABAT, *Viajes a España e Italia* -1732-).

"En este terreno tan ameno, que no conozco otro que lo sea más en toda España, así por su buena calidad para todo género de frutos, como por la copia de aguas dulces para beber y para riego de huertas, molineras y otras muchas conveniencias, teniendo dilatados prados, montes y dehesas de mucha extensión para el pasto de toda clase de ganados, leña para quemar y maderamen para casas y navios que se conduce al mar (...), siendo también muy abundante de todo género de materiales de piedra y cal y lo demás que se requirieren para la construcción de edificios; y juntándose a todas estas apreciables conveniencias lo apacible y benigno de su temperamento, puede todo junto componer un paraíso terrestre como lo fue en tiempos antiguos, cuando este sitio estaba poblado" (Jorge Próspero de VERBOOM, *Descripción del sitio donde se hallan los vestigios de las célebres Algeciras* -1726-).

"Cuenta que en los viveros de Carteia había un pulpo que acostumbraba a salir de la mar y se acercaba a los viveros abiertos, arrasando los salazones" (PLINIO EL VIEJO, *Historia natural* -siglo I d. de C.-).

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos protohistóricos (Montilla, Cerro del Prado y Carteya) y romanos (Iulia Transducta, Oba, Barbésula, Carteya y Montilla). Los principales asentamientos medievales se corresponden con núcleos urbanos actuales, destacando Castellar de la Frontera, Jimena de la Frontera y Algeciras. También destaca como lugar singular con una amplia secuencia cronológica el sitio arqueológico de Montelatorre.

Están declarados como conjuntos históricos los cascos históricos de San Roque, Castellar de la Frontera y Jimena de la Frontera. Como ejemplo de poblado de colonización destaca Castellar Nuevo, donde se trasladó la población de Castellar de la Frontera en la década de 1970.

Sitios con manifestaciones de arte rupestre: Algunas manifestaciones de Arte Rupestre en esta demarcación son especialmente relevantes como los abrigos de Bacinete (I-VII) en Los Barrios. También en Los Barrios se encuentran la cueva de los Arrieros, cueva del Caballo, cueva de la Carrahola, cueva del Corchadillo, cuevas de los Ladrones (I, II y III), cueva del Magro, cueva de la Máscara, cueva del Pajarraco, cueva de los Pilones, Cueva del Piruétano, La Roca con Letras, peñón de la cueva, cuevas del Obispo (I y II), cueva del Avellano, cueva de las Bailadoras, abrigo frente al Piruétano, cueva de la Taconera, cueva de los Cochinos y cueva del Mediano. En Castellar de la Frontera la cueva Abejera, cueva del Cambulló, cueva de los Números, cueva de los Tajos, cuevas de los Maquis (I-III) y cueva del Cancho. En San Roque la cueva de la Horadada. En La Línea de

la Concepción la cueva del Agua y la cueva del Extremo sur. Se finaliza con la cueva de Gorham en Gibraltar. En la actualidad hay un importante movimiento social que plantea la inclusión de estos sitios en la lista de Patrimonio Mundial.

Ámbito edificatorio

Edificios industriales (conserveras y alfares): El Campo de Gibraltar representa la segunda demarcación de Andalucía en densidad de factorías de salazón y salsas de pescado y de alfares para la producción de envases para su transporte. Entre las factorías destacan las de Algeciras, Getares II (Algeciras), Mesas de Chullera (San Roque), Torreguadiaro (San Roque). En relación con los alfares, que han sido muy investigados en la zona, pueden destacarse los de El Rinconcillo (Algeciras), venta del Carmen (Los Barrios), horno de CLH (San Roque), loma de las Cañadas (San Roque), Villa Victoria (San Roque), alfar romano de la calle Aurora (San Roque), alfar de Albalate (San Roque) o Moheda de Cotilla (Castellar de la Frontera).

Fortificaciones y torres: Debido a su posición estratégica, el territorio del Campo de Gibraltar está jalonado por fortificaciones y edificios militares de diversas épocas: Bunkers, Fuerte de San Felipe (La Línea de la Concepción), Fuerte de Santa Bárbara (La Línea de la Concepción), Torre Nueva (La Línea de la Concepción), Casa fuerte de Cala Sardina (San Roque), castillo de Carteya (San Roque), Torre de Punta Mala (San Roque), Torre de Entre Ríos (Los Barrios), Torre de los Adalides (Algeciras), Fortaleza de Punta Carnero (Algeciras),

Torre de Isla Verde (Algeciras), Torre de la Almiranta (Algeciras), Torre del Campanario (Algeciras), Torre del Fraile (Algeciras), Torre de Getares (Algeciras), Torre de Botafuegos (Los Barrios), Torre de Soto Grande (San Roque), Torre de Guadiaro (San Roque), Torre Nueva de Guadiaro (San Roque) o castillo de Castellar Viejo (Castellar de la Frontera).

Edificios agropecuarios: La principal villa romana excavada en la demarcación es la de Puente Grande (Los Barrios). Otros lugares catalogados como edificios agropecuarios son: en Los Barrios Parque Betty Molesworth, cortijo de la Almoguera, Malpica-la Coracha, Bocanegra, Guadacorte, cerro de la Depuradora, cerro de los Pinos, Pino Merendero, Pinar de los Cortijillos, Fuente Magaña, Alto de Fuente Magaña, Cruce del Patrón o venta de Santa Clara. En Castellar de la Frontera Huerta de Santa Clara, Majarambuz, venta Conejo, cerro de Gálvez-Cotilla, Alto de Cotilla, El Garranchal o El Ermitaño. En San Roque, cortijo de Albalate, Vega al Norte del Puente Viejo, Vega de los Nisperos, Fuente de los Siglos, Cañuelo Bajo, Sotogrande, cortijo del Cardo, venta Nueva, Las Bóvedas o Arroyo del Chino.

Arquitectura tradicional: Son singulares las chozas o casas-chozas, como ejemplo la Choza en el Rinconcillo en Algeciras, al igual que las barracas, las casas calles o las torres mirados en las casas de fábrica.



Ciudad romana de Carteia (San Roque). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

"Cuando llegué a la cima [de la Trocha] me sentí gozosamente recompensado de tan duro viaje, en parte bajo la lluvia, y lo olvidé. Debajo de mí hallábase la ciudad de Algeciras, a la izquierda la de Los Barrios y el comienzo de las montañas que se prolongan hasta Granada. Hacia el este de Los Barrios, la pequeña ciudad y campo de San Roque. Pero lo que de momento y sobre todo me llamó la atención fue la montaña o roca de Gibraltar que se levantaba al otro lado de la bahía, contrapuesta a donde yo me hallaba. Muy destacada sobre su entorno, se hallaba coronada de nubecillas y se distinguían a sus pies a pesar de la lejanía varios barcos ingleses" (Robert SEMPLE, *Observaciones sobre un viaje a Nápoles a través de España e Italia* -1807-).

Ámbito inmaterial

Pesca. Cultura del trabajo y saberes ligados a las actividades pesqueras. La pesca y el marisqueo tradicional aglutinan un cúmulo de saberes ligados a diferentes técnicas que se empleaban según los tipos de captura. Una de las más emblemáticas es sin duda la almadraba o sistema empleado para la pesca del atún. En general, estas actividades forman parte del patrimonio inmaterial por su vinculación a la memoria social y a la definición simbólica de la zona.

Actividad forestal. Descorche. Las cuadrillas de trabajadores dedicados a la extracción del corcho de los

alcornoques conforman un grupo de especialistas con un complejo reparto de tareas. Esta actividad conlleva un conjunto de técnicas y aprendizajes, de forma que el maestro corchero no llegará a serlo hasta después de unos años como ayudante o aprendiz. La saca del corcho es una actividad emblemática en todo el Parque Natural de los Alcornocales.

Actividad festivo-ceremonial. Los carnavales son especialmente significativos en Algeciras, San Roque y La Línea. En Castellar, en la dehesa del Convento de la Almoraima, se celebra la romería del Cristo de la Almoraima. En las localidades costeras tiene también mucha relevancia la festividad de la Virgen del Carmen, patrona de los

marineros. Se celebra en Algeciras, La Línea y Palmones (Los Barrios), con unas interesantes romerías marítimas y verbenas en las barriadas.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>El campo de Gibraltar comarca de Frontera El Campo de Gibraltar es identificado como una comarca cuya administración necesita de una entidad subprovincial y supramunicipal. Este reconocimiento convive con un cuestionamiento de la identidad charcal basado en el fuerte localismo. Imagen contradictoria relacionada con la existencia de más de un núcleo de gran dinamismo económico que, junto a los municipios en peor situación, cuestionan el protagonismo algecireño.</p> <p>La definición comarcal de esta área tiene un argumento fundamental en el hecho de ser una frontera entre estados y entres continentes.</p>	<p>"Curiosamente la reivindicación comarcalista oscila principalmente en torno a Algeciras, que aparece como la gran ciudad del entorno de la bahía. (...) Hay ciudades que han conocido un fuerte despegue como es el caso de Algeciras y Los Barrios, fundamentalmente, y hay otras ciudades que han entrado en retroceso económico y social como es el caso de La Línea y de San Roque... Estas diferencias interterritoriales están provocando que mientras que en Algeciras crece la vocación comarcalista, la vocación de descentralización con respecto a Cádiz, en La Línea esa vocación no esté tan acentuada e incluso haya una especie de propagandismo más acentuado" (ODA-ÁNGEL, 1998: 67).</p>
<p>La Línea y Gibraltar en la frontera nacional y local El efecto frontera, que modela las definiciones territoriales y paisajistas de la comarca, tiene una fuerte incidencia en el límite mismo, en las identificaciones sobre los distintos lugares que construyen los habitantes de La Línea y del Peñón, pues las fronteras se construyen desde el Estado y desde las localidades. Linenses y Gibraltareños interpretan las imágenes estatales de construcción de las fronteras a partir de una experiencia de relaciones familiares y vecinales y de intereses socioeconómicos. Unos y otros se perciben sus entornos como fruto del aislamiento y de las políticas de los gobiernos españoles e ingleses que los determinan. Principalmente desde el cierre de la verja en 1969, los de La Línea se sienten marginados, como tierra de nadie sobre la que recaen las imágenes connotativas del contrabando y otras actividades no legales, mientras que los segundos construyen imágenes ambiguas para definir una identidad local que participa de dos identidades nacionales, exportando cara a España los elementos ingleses.</p>	<p>"La autovaloración que los linenses hacen de su ciudad es bajísima, esto no significa que no se sientan orgullosos de ser linenses, sino que reconocen la precaria situación por la que atraviesa la ciudad. Se sienten maltratados, abandonados, incomprensidos y, en general, resignados a su suerte. Poco a poco, empresas públicas han ido cerrando sus puertas, por lo que el sentimiento de abandono se apodera de los ciudadanos. A ello, también ha ayudado la imagen que se dio de la ciudad a través de los medios de comunicación con el asunto del contrabando de tabaco" (ODA ÁNGEL, 1998: 63).</p> <p>"Una parte importante de la construcción de la identidad gibraltareña se basa en el privilegio de poder disfrutar de dos culturas... Cualquier amenaza sobre este doble privilegio es percibida como una agresión en toda regla a los intereses de los gibraltareños, que ven todo movimiento externo como un ataque frontal a la estabilidad económica y cultural. El privilegio del gibraltareño es vivir dos culturas, dos mundos; la cultura anglosajona y la cultura española. A nosotros nos gusta todo lo bueno de ambos países. Por lo tanto, vivimos dos culturas y gozamos lo mejor de cada una. Rechazamos lo peor de una y lo peor de la otra. Pero escogemos lo que queremos. Ese es el privilegio del gibraltareño" (L. MONTIEL citado en ODA-ÁNGEL, 1998: 47).</p>

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Estrecho de Gibraltar



Vista del Peñón de Gibraltar desde San Roque. Foto: Silvia Fernández Cacho

La rotunda imagen del Peñón significa el escenario de toda esta demarcación (Algeciras, Los Barrios, La Línea, San Roque). Además, lleva asociada también el perfil de la montaña de la Mujer Muerta en los alrededores de Ceuta.

Montelatorre



Sito arqueológico de Montelatorre (Los Barrios). Foto: Silvia Fernández Cacho

Cerro con indicios de poblamiento desde época prehistórica hasta la Edad Media, época de la que se conserva la única torre vigía árabe del ámbito. La cuenca visual desde este sitio abarca el conjunto de la Bahía de Algeciras y el Estrecho de Gibraltar.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
<p>La localización estratégica a caballo entre dos continentes ofrece una gran cantidad de oportunidades de todo tipo, aunque, de momento, especialmente económicas, a esta demarcación. El puerto de Algeciras es uno de los más dinámicos de la Europa occidental y meridional.</p> <p>Esta demarcación posee una impronta fácilmente reconocible por sus perfiles y horizontes paisajísticos, todas ellas cargadas de fuerte carga histórica y simbólica.</p>	<p>La expansión del puerto en los dos últimos decenios ha afectado radicalmente a la bahía de Algeciras mediante desecaciones parciales (que han provocado la pérdida del paseo marítimo algecireño) o la contaminación visual hacia y desde el Peñon de Gibraltar.</p> <p>Altos niveles de contaminación visual y ambiental provocados por la industria petroquímica que ocupa amplias zonas de la bahía.</p> <p>Procesos de urbanización insostenible del litoral algecireño.</p> <p>Escaso interés por la puesta en valor del patrimonio histórico.</p>



Vista desde Castellar de la Frontera. Foto: Silvia Fernández Cacho

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Es necesario un planteamiento ordenado de usos en la bahía de Algeciras que minimice el actual caos de funciones y paisajes entre Algeciras y La Línea de la Concepción. Las estrategias de recomposición del paisaje pueden recuperar parte de la calidad territorial perdida.</p> <p>Aprovechar la potencia de los hitos del paisaje (Peñón, montañas a ambos lados del estrecho, etcétera) para promover una revalorización del paisaje como seña de identidad común en la demarcación. Puerta de Europa, puerta de dos mares y puente secular de culturas.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Controlar las actividades constructivas en el entorno de la ciudad romana de Barbesula y tramitar su protección como Zona Arqueológica.</p> <p>Realizar un estudio de adecuación paisajística de los accesos y entorno próximo al sitio arqueológico de Carteya para minimizar el gran impacto de la refinería de petróleo.</p> <p>Promover la difusión de los valores de los sitios con representaciones de arte rupestre, reforzar su protección y la de su entorno y proponer su inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial como ampliación del expediente del Arte Rupestre del Arco Mediterráneo.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Detener el proceso de sustitución de tipologías constructivas tradicionales en los centros históricos, especialmente en el mejor conservado: San Roque.</p> <p>Estudiar la posibilidad de ubicar miradores paisajísticos junto a las torres vigía que presenten las mejores condiciones para ello.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Promover la creación de un Centro de Interpretación de la Pesca, en el que se analicen las artes de pesca tradicionales, la elaboración de productos derivados, las industrias auxiliares, etcétera, desde la Antigüedad hasta hasta el presente.</p>



11 Campo de Níjar



-  FAROS
-  ERMITAS
-  CASTILLOS
-  TORRES - REFERENTES VISUALES
-  RÍOS
-  EJES VISUALES
-  EJES SECUNDARIOS
-  DEMARCACIÓN
-  ELEMENTOS DEFENSIVOS
-  INFRAESTRUCTURAS DEL AGUA
-  MINERÍA



1. Identificación y localización

El Campo de Níjar es un territorio árido, desértico y escasamente antropizado hasta que hace pocos años se introdujo el regadío y que se dispone entre sierra Alhamilla y el mar. Se estructura en tres unidades: la ladera meridional de sierra Alhamilla (perteneciente al área paisajística de serranías de baja montaña), el piedemonte y llanura en el que se ubican las principales y en muchos casos recientes actividades económicas (área paisajística Costas y campiñas costeras) y la pequeña sierra paralela al litoral donde se emplaza la parte terrestre del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar (área paisajística Costas con sierras litorales). Las dos primeras unidades están mucho más enlazadas entre sí, en tanto

que la parte montañosa costera ha mirado tradicionalmente hacia el mar y ha vivido aislada o, en todo caso, de espaldas al interior.

Se alterna la desolación del paisaje árido y despoblado y la intensa e impactante presencia de los invernaderos. Desde el punto de vista patrimonial sólo destacan dos núcleos de población: Níjar, con un centro histórico en falda de montaña, lineal y con abundante arquitectura popular, y Rodalquilar, poblado minero actualmente en ruinas tras su destrucción cautelada por parte de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía para evitar su ocupación.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: centro regional de Almería (dominio territorial del litoral)

Paisajes sobresalientes: sierra del cabo de Gata

Paisajes agrarios singulares: vega de Bayárcal, vega de Paterna, vega de Alcolea, vega del alto Andarax, parrales de Ohanes-Canjáyar, río de Lucainena-Darrical, vega de Órgiva

Articulación territorial en el POTA

La demarcación se encuadra en el Centro regional de Almería (en su sector oriental y al margen de la propia capital y destacando únicamente la localidad de Níjar)

Grado de articulación: elevado en el corredor central, bajo en el litoral

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Sierra Nevada + Valle de Lecrín + Sierra de Contraviesa + Sierra de Gádor + Alpujarras

2. El territorio

Medio físico

El medio físico presenta grandes contrastes entre las formas más abruptas de sierra Alhamilla, con alta densidad de formas erosivas, más suaves en la cordillera litoral que, sin embargo, también presenta densidades erosivas altas, y la gran llanada que se extiende a los pies de Nijar, en la que las densidades erosivas son bajas. De hecho, las mayores pendientes aparecen en la primera de las sierras (micasquistos, filitas y areniscas) y en el extremo sur de la pequeña sierra, justo en las inmediaciones del cabo de Gata. Se trata de una demarcación que se encuadra casi al completo en una depresión posorogénica, aunque Sierra Alhamilla pertenezca al complejo Nevado-Filábride de la zona interna de las cordilleras béticas. Por su parte, la pequeña cordillera litoral debe su origen al afloramiento volcánico del cabo de Gata, el único relevante en el territorio andaluz, que se prolonga hacia el norte en el bajo Almanzora (rocas volcánicas ácidas e intermedias). La geomorfología de este ámbito se explica por las formas fluvio-coluviales aterrazadas y las gravitacionales-denedativas de los glaciares y otras formaciones asociadas (materiales sedimentarios: arenas, limos, arcillas, gravas, cantos y, en los piedemontes, calcarenitas, arenas, margas y calizas). Las formas volcánicas, por su parte, han sido muy alteradas y sólo mantienen su forma primitiva muy puntualmente.

El Campo de Nijar posee unos inviernos suaves y veranos templado-cálidos, con una temperatura media anual que oscila entre los 17 °C del cabo de Gata y los menos de 14 °C en Sierra Alhamilla. La insolación media



Ermita, torre y factoría romana de salazón de Torregarcía (Cabo de Gata). Foto: Isabel Dugo Cobacho

anual supera las 3.000 horas de sol y el nivel pluviométrico proporciona los mínimos peninsulares: menos de 150 mm en el cabo de Gata y algo más de 250 en los lugares más elevados.

La demarcación se corresponde con la serie termomediterránea murciano-almeriense semiárida-árida del azufaifo (estepas y latonares) y, en el litoral oriental, con la murciano-almeriense litoral semiárido-árida del cornical (lentiscas y palmitares). En los pisos medios de Sierra Alhamilla aparece el piso mesomediterráneo de la serie termófila bética con lentisco (encinares), y en los superiores el piso supramediterráneo de *retama sphaerocarpa* (frondosas, coníferas y retamales).

El parque natural marítimo-terrestre es el mayor reconocimiento de los valores naturales de este espacio, pero no el único. Así, la Sierra Alhamilla es paraje natural, la isla de San Andrés, frente a Carboneras, es monumento natural y otros espacios están también incluidos en la red Natura2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: Progresiva Estable Regresiva

El Campo de Nijar, al igual que otras comarcas almerienses, ha experimentado un cambio socioeconómico muy fuerte durante un breve período de tiempo. De ser un espacio prácticamente relacionado con actividades agrarias de subsistencia (cereales, palmito, esparto, ganado ovino-caprino), la artesanía (cerámica y textil -jarapas-), la pesca en Carboneras y otras pequeñas

localidades costeras y algunas actividades mineras; se ha transformado en un dinámico ámbito de fuerte crecimiento agrícola de invernadero y también con un importante crecimiento del sector de la construcción. Ello ha posibilitado un crecimiento muy fuerte en los últimos veinte años, que lleva el camino de doblar la población que allí residía a principio de los años ochenta y que en 2009 alcanza los 26.516 habitantes en el municipio de Nijar (11.709 en 1960) y los 7.964 en el de Carboneras (3.090 en 1960).

Como ya se ha adelantado, la crisis de la minería tradicional (oro en Rodalquilar; hierro en Sierra Alhamilla), y la expansión de los cultivos de invernadero han motivado que el centro gravitacional de la demarcación se desplace desde la cabecera municipal de Nijar, situada en la falda sureste de Sierra Alhamilla, hacia el fondo del amplio valle del Artal que discurre entre aquella sierra y la del cabo de Gata. Los núcleos de Campohermoso y San Isidro (entre otros), pequeños pueblos de colonización hace pocos años, se han convertido en localidades grandes y dinámicas, auténticos escenarios multiculturales, desde las que se distribuye la producción del municipio y en las que se ha desarrollado un potente sector de la construcción y otras industrias y servicios. Sin embargo, desde el punto de vista industrial, el referente de la demarcación es Carboneras, en cuyo término se encuentra una central térmica, una fábrica de cementos y un puerto bastante dinámico relacionado con dichas industrias.

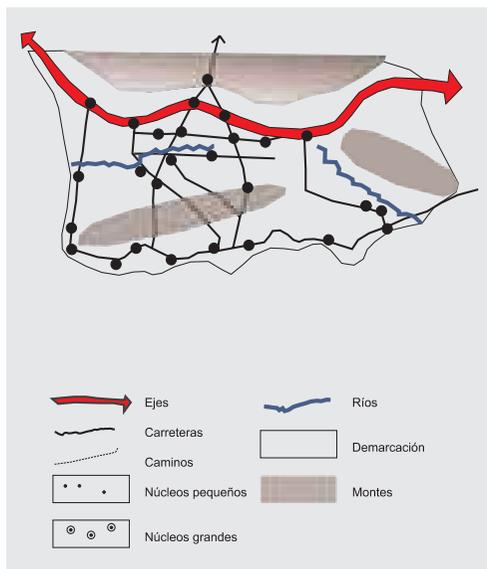
La construcción también se relaciona con el desarrollo del sector turístico en los enclaves litorales, sobre todo

en San José. No obstante, la presencia del Parque Natural Cabo de Gata-Nijar limita un desarrollo masivo, la tensión de los asentamientos turísticos hacia el interior, donde ya existen varios proyectos de campos de golf y urbanizaciones, y hacia el municipio de Carboneras, en el que una de los proyectos turísticos en la playa de Algarrobicos se ha convertido en un referente nacional contra el desarrollo turístico masivo y depredador de los valores naturales del terreno.

"Llegando al cruce de Rodalquilar, allí donde la vispera pasé en camión con el Sanlúcar, el paisaje se africaniza un tanto: cantizales, ramblas ocres y, a intervalos, como una violenta pincelada de color, la explosión amarilla de un campo de vinagreras. Después de hora y media de camino empiezo a sentir la fatiga. Por la carretera no se ve un alma. Sopla el viento y de los eriales surge como un canto de trilla, pero es seguramente una ilusión, pues cuando aguzo el oído y me detengo, dejo de escucharlo.

La carretera de Gata parte de las cercanías de El Alquíán y corto a campo traviesa. Se presiente el mar hacia el sur, tras los arenales. El suelo está lleno de trochas que se borran lo mismo que falsas pistas. Sigo una, la abandono, retrocedo. Finalmente descubro un camino de herradura y voy a parar a una rambla seca, sembrada de guijarros. Cuando llego, una banda de cuervos se eleva dando graznidos. Hay un cadáver descompuesto en el talud y el aire hiede de modo insoportable. Intento ir de prisa, pero las piedras me lo impiden. El cauce de la rambla está aprisionado. Entre dos muros. No se ve un solo arbusto, ni un nopal, ni una pita. Nada más que el cielo, obstinadamente azul, y el lujurioso sol que embiste, como un toro salvaje.

Al cabo de un centenar de metros, subo por el talud. Arriba, la vista se extiende libremente sobre el llano y parece que se respira mejor. El suelo es todavía pedregoso y sorprende varias culebras. Me duelen los pies, y, mientras ando, acecho el lejano mar de Gata" (Juan GOYTISOLO, *Campos de Nijar* -1954-).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

Esta demarcación ocupa el extremo sureste de la región y se encuentra fuertemente delimitada al norte y levante por la Sierra Alhamilla, su litoral al este es rocoso, acantilado y difícil para la actividad portuaria excepto en el sector de Carboneras, a poniente se dispone una costa más plana y arenosa pero igualmente evitable para fondeo o establecimiento portuario por su bajura. El litoral, en definitiva, queda al margen de proyectos de hábitat estable estando próximo el magnífico puerto de Almería junto al Andarax.

Las comunicaciones históricas en la zona utilizaron el Campo de Nijar, articulada en forma de planicie o cubeta sedimentaria separada de la costa por el cordón de la sierra de Gata, como conexión entre la desembocadura del Andarax y el Levante a través de la rambla de Alías hacia Carboneras. Los trazados de calzada romanos plantearon la comunicación entre Baria (Villaricos) y Urci (Pechina) mediante dos rutas: una litoral trazando el ángulo hasta el cabo de Gata y otra por el interior aprovechando el paso intermedio entre las sierras Alhamilla y Cabrera que ha sido aprovechado tanto por vías pecuarias documentadas desde el medievo como por la actual autovía del Mediterráneo.

Respecto al patrón de ocupación histórico del área, es destacable comentar que Gata-Nijar ha sido considerado como un territorio de ocupación tardía, al menos en lo que respecta a la consolidación de una estructura de integración territorial desde época bajomedieval cristiana. En la prehistoria, durante las edades del Cobre y el Bronce, los asentamientos se dispusieron alineados en las sierras norte y sur que delimitan el Campo de Nijar, ubicados en altura y controlando un área de captación de recursos minerales y/o agropecuarios. Entre calcolítico y bronce la diferenciación de los hábitats será el paso en época argárica hacia localizaciones de mayor prominencia topográfica dominando pasos altos en las cabeceras de ramblas y muy vinculados a las rutas ganaderas y la captación de minerales metálicos.

Durante el periodo romano destaca el interés por las localizaciones costeras en los sectores más favorables al oeste, vinculadas con factorías de salazón y conectadas

con las vías romanas del interior aunque sin ningún municipio dentro de la demarcación. Durante el periodo islámico es cuando se llega a una estructura consolidada de integración territorial como es la taha de Nijar, aunque tras la conquista cristiana el territorio no ofrecerá un patrón definitivo de ocupación hasta el siglo XVIII.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La llanura existente entre las sierras de Alhamilla y las del cabo de Gata, atravesada por torrentes y ramblas secas la mayor parte del año, es la que condiciona una articulación territorial paralela a la costa interior como prolongación de la autovía litoral mediterránea (A -7) de conexión con Murcia-Valencia y eje de ramblas (Artal) y retranqueada noroeste-sureste con accesos pedunculares locales en malla plataforma litoral (hoy de agricultura industrial de invernaderos) y a puntos y enclaves costeros (salinas, pesqueros, mineros, y turísticos: Rodalquilar -ALP-816-, San José -ALP-206-, Las Negras -ALP-208-...).

Existe una escasa distribución de núcleos de servicio rurales, focalizados únicamente en Nijar, en Carboneras, en algunas localidades de crecimiento reciente (San Isidro o Campo Hermoso) y en modestos poblados pesqueros. El desmantelamiento de la actividad minera (Rodalquilar) y su basculamiento y moderna concentración portuaria en Carboneras (donde existe una central térmica y una fábrica cementera que provocan un importante trasiego de mineral y de cemento), han condicionado un cambio territorial que aún no ha



Iglesia del poblado minero de Rodalquilar. Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar. Foto: Víctor Fernández Salinas

culminado, dado que las presiones turísticas, tardías en este sector, están vislumbrando las capacidades de este territorio. La presencia del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar contiene en parte este desarrollo, pero desplaza las tensiones a otras zonas. Todo esto se ha facilitado también por la creación de la autovía entre Almería y Murcia.

Aunque Níjar ha sido tradicionalmente la única población de relevancia, está perdiendo peso específico a favor de San Isidro y Campohermoso, núcleos muy dinámicos de la agricultura intensiva y cierta industrialización. El centro gravitacional desciende pues de la ubicación de Níjar en piedemonte a las localidades de la llanada entre la Sierra Alhamilla y la pequeña cordillera litoral del cabo de Gata.

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Proceso de jerarquización social y política 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce</p>	<p>Durante los momentos iniciales de la Edad del Cobre se aprecia un poblamiento en torno a Barranquete y barranco del Huebro, en tierras favorables para la agricultura acordes con un paisaje diferente al actual y en buena posición de control en los pasos naturales de Sierra Alhamilla. Hacia finales de la Edad del Cobre hay un crecimiento de asentamientos menores, a más altura y vinculados con el beneficio de los metales. Se estaba produciendo, en definitiva, la exportación del modelo jerarquizado del valle próximo del Andarax en el que el poblado de Los Millares ordena y estructura una periferia que aporta una variedad de excedentes económicos al lugar central. Su formalización en el Campo de Nijar se observa en las ricas necrópolis megalíticas documentadas.</p> <p>Durante la Edad del Bronce el sistema de asentamientos cambia sustancialmente: se crean numerosos centros en altura que controlan un territorio inmediato apoyándose en unos pocos centros menores. Esta situación está documentada en la zona de Gata y en torno al cerro del Huebro. Supone un modelo de ocupación territorial más restringido y especializado: minería, encastillamiento y proximidad al litoral que hablaría ya del funcionamiento de algún tipo de comercio entre puntos costeros del sureste.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados 7112422. Tumbas megalíticas</p>
<p>Colonización. Integración en las redes regionales y del Mediterráneo 8211000. Época romana 8220000. Edad Media</p>	<p>La definitiva proyección estratégica del litoral del sureste se inicia en la Edad del Hierro en el contexto del tráfico comercial fenicio y cartaginés. La mejor disposición de puertos limítrofes al área, tales como Baria (Villaricos) o Abdera (Adra), dejará un vacío de asentamientos significativos en la costa. El interior adopta un poblamiento concentrado durante el periodo prerromano en torno a Inox.</p> <p>El periodo romano se caracteriza por un poblamiento alejado de los grandes núcleos urbanos, sólo Urci (Purchena) junto al Andarax es una ciudad con entidad suficiente como para continuar habitada en épocas visigoda e islámica- y disperso espacialmente basado en pequeñas explotaciones agrícolas y otras de vocación costera dedicadas al salazón de pescado.</p> <p>Durante el largo periodo islámico es cuando se produce el más importante proceso de integración territorial. Por un lado, hasta el siglo X el extremo sureste es un territorio enfocado a la defensa (normandos) y con la consolidación del estado omeya se funda Nijar como punto fuerte al este de Pechina que sería la capital de referencia. La inestabilidad de la <i>fitna</i>, la rivalidad entre las taifas de Almería, Granada o Murcia, las invasiones norteafricanas, etcétera, provocan la militarización de nuevos puntos fuertes costeros y de interior desde el siglo XIII por parte del estado nazarí. La situación de inestabilidad por el pirateo costero o las <i>razzias</i> cristianas mantendría un nivel bajo de poblamiento en toda la taha de Nijar hasta pasada la conquista cristiana en 1488.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121220. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Puentes. Redes viarias 7120000. Complejos extractivos. Minas 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acequias. Acueductos. Norias. Aljibes</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Repoblación fallida y aislamiento 8200000. Edad Moderna</p>	<p>Hasta 1570, gracias al nuevo aporte poblacional y al mantenimiento de la población morisca, las estructuras de propiedad y de producción agrícola logran mantenerse. La expulsión de los moriscos abrió un periodo marcado por la despoblación y la crisis en la explotación de los recursos y del sistema de asentamientos. El territorio se convierte en un inmenso "campo ganadero" supeditado a los intereses de la Mesta y de los señores del interior (Baza, Filabres). Ello determinó la conformación definitiva actual del paisaje desnudo y agotado por la sobreexplotación del pastizal y la dehesa originaria.</p> <p>Solamente a partir de mediados del siglo XVIII, con la promulgación de un decreto de defensa de la costa con el objetivo de reforzar defensas existentes y la creación de otras, se inicia un efecto de concentración de poblaciones cada vez más estables junto a estos núcleos que son los que finalmente definen el modelo que ha llegado hasta nuestros días.</p>	<p>7121220. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7122200. Espacios rurales. Pastizales. Egidos. Baldíos</p>
<p>Colonialismo minero. Emigración 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>La fugacidad del fenómeno va a marcar lo que supone la actividad minera en Gata-Níjar durante el siglo XIX y parte del XX marcada por la inversión de capital extranjero (primero alemán y posteriormente británico). Su base principal fue desde 1870 el plomo argentífero de la sierra de Gata (zona de Rodalquilar) con acceso al mar a través de Boca de los Frailes. A principios del XX se explotaría el hierro de Sierra Alhamilla exportándose mediante líneas de ferrocarril (Lucaína de las Torres a embarcadero de Agua Amarga) y cable aéreo (Huebro-Colativi a cabo de Gata).</p> <p>A partir de 1931 y hasta 1966 se produce la denominada fiebre del oro de Rodalquilar, una antigua explotación ya desde tiempos romanos y árabes, que pudo rentabilizar por poco tiempo el beneficio del oro nativo impregnado en cuarzo mediante procesos de lavado con cianuro.</p> <p>Si bien la minería supuso un polo de atracción poblacional, ya que Rodalquilar llegó a superar a la cabecera municipal durante los años cincuenta, el cierre de la actividad desembocó en el proceso emigratorio de los años sesenta y setenta y la continuidad de las actividades agro-ganaderas tradicionales en la zona.</p>	<p>7120000. Complejos extractivos. Minas 7123120. Redes ferroviarias 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Embalses</p>

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264500. Minería</p>	<p>Desde la prehistoria reciente se documenta en la sierra de Gata la explotación tanto de recursos pétreos (rocas duras como las dacitas y andesitas) para fabricación de útiles diversos, como de los recursos metálicos de cobre, plata y oro. La cantería de piedra se documenta por ejemplo en Barronal II (Nijar) a levante del cabo de Gata. La explotación de filones metálicos se documenta en cerro del Granadillo próximo al área costera de Las Negras. Esta tradición se documenta igualmente durante las épocas ibérica y romana en la zona de Rodalquilar, en el cerro del Cinto, para la explotación de plomo argentífero. Se trataría de una minería basada en zanjas y pozos sobre afloramientos muy superficiales.</p> <p>Tras una cierta actividad durante el siglo XVI en torno a Rodalquilar para la obtención de alumbre con fábrica y embarcadero en El Playazo, no será hasta el siglo XIX cuando se considere la reanudación de la minería a gran escala.</p> <p>Por un lado se observa actividad basada en el hierro de Sierra Alhamilla durante principios del siglo XX. En este contexto se instala una línea de ferrocarril desde Lucainena de las Torres hasta la costa en Agua Amarga que dispuso de embarcadero. Igualmente, se instala un cable aéreo desde la zona de Huebro hasta embarcaderos del cabo de Gata.</p> <p>Por otro lado, la mayor actividad minera se desarrolla en torno a Rodalquilar. Primero, desde 1870, extrayendo plomo argentífero, y posteriormente, desde 1931, el beneficio del oro nativo asociado a cuarzo, finalizando el laboreo en 1966.</p>	<p>7120000. Complejos extractivos. Minas 7123120. Redes ferroviarias 7112500. Fundiciones 7112471. Puertos. Embarcaderos</p>
<p>1264000. Recolección 1264200. Agricultura 1264400. Ganadería</p>	<p>El aprovechamiento del medio rural fue una constante en la demarcación pese a la debilidad de las estructuras de poblamiento comentadas. La instalación de pequeños centros agropecuarios desde época romana habla de explotaciones de carácter familiar y con sistemas de producción diversificados debido a la dureza del medio. Esta estrategia de explotación agrícola es la que tradicionalmente se ha seguido en Gata-Nijar tanto en época islámica como después durante el Antiguo Régimen. Se combinaba la mediana extensión dedicada a cereal de secano, la huerta en los espacios irrigados, la ganadería de ovicápridos adaptada a la dureza de la aridez y, por último, la recolección de especies como el esparto o la "barrilla" (grupo de plantas xerofíticas de contenido salino que se utilizaban una vez tratadas como agente blanqueador alternativo al uso de la sosa) que sí llegaron a constituir una labor extensiva, identitaria del área y objeto de comercio durante el siglo XVIII.</p>	<p>7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías. Cortijos 7112120. Edificios ganaderos. Abrevaderos. Apriscos</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1200000. Abastecimiento (de agua)	<p>El conjunto de actividades agropecuarias desarrolladas en la zona necesitó siempre del dominio de las técnicas de captación, almacenamiento y distribución del agua. En esta demarcación el control de la tecnología hidráulica es de por sí paradigmático. Su tradición es larga aunque debemos acudir a la herencia islámica para fundar los usos y la formalización técnica de la mayoría de los recursos que han llegado hasta la actualidad. En un medio físico como este es el agua y su control el que fundamenta las estrategias de dispersión y de ubicación de los emplazamientos habitados y de explotaciones agropecuarias.</p> <p>A partir de la captación de aguas subterráneas o surgencias naturales, se desarrollará a lo largo y ancho de toda la demarcación una completa tipología de técnicas y una diversidad de edificaciones que van desde <i>qanats</i>, norias, pozos, acequias o acueductos, hasta cisternas, estanques o aljibes.</p>	7123200. Infraestructuras hidráulicas. Embalses. Acequias. Acueductos. Norias. Aljibes. Presas
1264500. Salinas 1264600. Pesca 1263000. Transformación. Conservación de alimentos	<p>El interés por los recursos pesqueros del litoral se documenta desde época romana por algunos vestigios localizados a lo largo de la costa (pecios y asentamientos). Su localización se situará en proximidad a las zonas ricas en el recurso de la sal para proceder a la conservación, en nuestro caso a poniente del cabo de Gata. La actividad de pesca mediante almadraba se constata igualmente durante la Edad Moderna en la que la Corona cedió concesiones de explotación a señorías de la zona.</p> <p>Hasta 1935 se documenta la actividad del último establecimiento de la zona situado en el poblado de Almadraba de Monteleva.</p> <p>En una estrecha vinculación con las actividades de conservación del pescado ya desde época romana, la explotación de sal se ubica al oeste del cabo de Gata, junto a Almadraba de Monteleva, ocupando una cubeta lacustre en lo que fue antigua albufera. Su laboreo está aun activo y mantiene básicamente el mismo sistema en base a "rasas" (balsas de evaporación) alimentadas con agua de mar traídas mediante canalización.</p>	7112500. Edificios industriales. Salinas. Conserveras 7112110. Edificios de almacenamiento. Saladeros. Secaderos 14J6000/7213000. Técnica pesquera. Almadrabas (Redes)



Identificación	Descripción	Recursos asociados
1263000. Producción de alimentos. Molinería	<p>En la demarcación son destacables dos variedades de molino. La más antigua utiliza el paso del agua como energía y se localiza preferentemente en cabeceras de ramblas en terrenos abarrancados en los que se solía represar con azud aguas arriba y, una vez conducidas mediante atarjea, dejarlas caer ya en la maquinaria del molino para aprovechar su fuerza motriz.</p> <p>La segunda variedad se introduce en el siglo XVIII y se corresponde con un tipo de molino de viento adaptado de los manchegos y cartageneros con los que guarda estrecha relación. Su dispersión por la zona es amplia y su ubicación es típica en las alturas de la sierra de Gata asomados al litoral.</p>	7112511. Molinos. Molinos harineros. Molinos de viento. Molinos hidráulicos



Castillo de San Ramón y playa del Playazo (cabo de Gata). Foto: Isabel Dugo Cobacho

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos. Durante la Edad del Cobre destacan en Sierra Alhamilla los poblados de Inox y Tahalbar II al oeste, y Cerricos I y II en la zona central. En la llanura de Campo de Níjar pueden citarse, en su zona central Boquera Morillas, y al sur, junto a la desembocadura de la rambla Morales, el Tarajal I. En la sierra de Gata se localizan entre otros El Barronal, el de Pozo de los Frailes o el de Los Escullos I.

Durante la Edad del Bronce se reduce el número de asentamientos y se sitúan a mayor altura incluso dotándose de murallas. Como ejemplo puede señalarse el del cerro del Huebro en la zona central de Sierra Alhamilla. En el litoral de Gata se localizan entre otros los de Barronal III, cerro del Granadillo o La Joya.

Durante la Edad del Hierro es destacable el de cerro de Inox o el del cerro del Cinto en Rodalquilar. La tónica que define el periodo romano es la de ausencia de enclaves urbanos y los numerosos asentamientos rurales de pequeño tamaño. Pueden citarse la Balsa de Torregarcía asociado a una factoría de salazón, las *villae* de Los Olivillos (Lucainena de las Torres), Los Escullos o la *villae* de la hoya del Paraíso (Níjar).

Durante el periodo islámico se tiene constancia de un asentamiento litoral del siglo IX-X en La Fabriquilla (cabo de Gata) de tipo defensivo posiblemente un *ribat*. Hay que esperar al siglo X para la fundación del único asentamiento de tipo urbano (medina) con vocación de continuidad como es la de Níjar por parte del califato cordobés. El resto de asentamientos islámicos está aso-

ciado a torres y alquerías, o a fortificaciones de época nazari tales como Huebro, Inox, Tartal o Rodalquilar.

Tras la conquista cristiana se mantiene este patrón de asentamientos e incluso se empobrece. Sólo a partir del siglo XVIII se consolidan núcleos nuevos como Fernán Pérez, Pozo de los Frailes, Escullos o Carboneras debido a su asociación con torres y fuertes costeros.

Complejos extractivos. Minas. La asociación de asentamientos prerromanos con explotaciones mineras se ha comprobado en Rodalquilar con el cerro del Cinto basado en la explotación de plomo argentífero por parte de iberos y, posteriormente, romanos.

La explotación de oro en Rodalquilar data del siglo XX, mediante minas de galería como las de Mina Las Niñas o Mina Consulta. Posteriormente, en los años cincuenta se trabaja en cortas a cielo abierto en el cerro del Cinto. La planta Dorr y la planta Denver son ejemplos de arquitectura industrial de la primera mitad del siglo XX.

En relación a la minería del hierro y plomo de Sierra Alhamilla destacan las instalaciones mineras de Lucainena de las Torres. Se encuentran junto a la población la zona de extracción y los ocho hornos de calcinación junto a la zona de carga en ferrocarril.

Infraestructuras de transporte. Las redes de transporte más destacables por los vestigios conservados se relacionan con la actividad minera. Citamos por ejemplo el ferrocarril desde Lucainena de las Torres a Agua Amarga con varias estaciones, puentes de hierro y, al

final, la zona portuaria de Agua Amarga con el desaparecido embarcadero de mineral.

Ámbito edificatorio

Infraestructuras hidráulicas. De los numerosos ejemplos de construcciones relacionadas con la tecnología hidráulica pueden citarse:

- Entre las relacionadas con la captación, el azud de la rambla del Barranquete, la noria de sangre del Pozo de los Frailes, Molina (molino de viento para extraer agua de un pozo) del cortijo de San Antonio.
- Sistemas de conducción, como el sistema de acequias del barranco de Huebro, o los acueductos de Barranquete y de Fernán Pérez.
- Almacenamiento, como los numerosos aljibes repartidos por la demarcación entre los que citamos: el aljibe del cortijo de Mónsul, el aljibe Bermejo, el aljibe de la cortijada del Hornillo o el del cortijo del Romeral.

Construcciones funerarias. En el contexto de la denominada cultura de Los Millares de la Edad del Cobre se construyeron grandes conjuntos megalíticos como el de Barranquete (Níjar), en la desembocadura de la rambla Morales, con más de una decena de sepulturas de tipo *tholos*. Más al norte, en la parte central de Sierra Alhamilla, se localizan necrópolis como la de Las Peñicas, con 4 *tholoi*, o la de El Tejar, todas en Níjar. También en esta localidad se ubica el cementerio actual con mayores valores patrimoniales de la demarcación.

Fortificaciones. Castillos. Desde el siglo X, durante el califato omeya, se inicia con la fundación de Níjar y su castillo un progresivo encastillamiento del territorio. Existen numerosas torres y recintos defensivos de época islámica en la demarcación, tales como el castillo de Huebro, el del peñón de Inox, el de Tárbal o el de Rodalquilar.

Ya en el siglo XVI se construyen fuertes para la defensa costera como los de San Pedro y Santiago en Rodalquilar, y el castillo de San Andrés en Carboneras. Otros recintos ya de época borbónica de mediados del siglo XVIII son, por ejemplo, el castillo de San Andrés en Los Escullos, el de San Ramón en el Playazo de Rodalquilar, el de San Francisco de Paula en cabo de Gata o la batería de Mesa Roldán en Carboneras.

Torres. Vinculadas a la defensa costera pueden citarse una serie de torres vigía de origen islámico, posteriormente reutilizadas y reconstruidas en época cristiana, tales como la de Vela Blanca, la torre de la Testa, la torre de Calahigüera, la de Los Lobos y la del Rayo.

Molinos. Existen numerosos edificios de molienda en el área. Entre los molinos de agua destacan el molino del Tío Cervantes (Carboneras) el molino de las Juntas en el río Alías (Carboneras), o el molino del Barranquete (Níjar). Entre los numerosos molinos de viento pueden citarse, el molino de Arriba de Agua Amarga, el molino del Collado, el molino de Pozo de los Frailes y el molino de Fernán Pérez.

Edificios industriales. Salinas. Al oeste del cabo de Gata se localiza el área más favorable, cubeta lacustre de

una antigua albufera, para la extracción de sal. La única instalación que se encuentra activa actualmente es la que se encuentra junto a la población de Almadraba de Monteleva, que conserva el sistema de canalización de agua de mar, las balsas de evaporación y las instalaciones de almacenamiento y carga.

Ámbito inmaterial

Actividad hidráulica. En un contexto de extrema aridez como el del Campo de Níjar, uno de los elementos fundamentales para entender el poblamiento y el desarrollo de diversas actividades es la cultura del agua: las formas en que se han desarrollado infraestructuras, construcciones; en que se ha modelado el territorio para conseguir un adecuado almacenamiento y distribución del agua. Ello no sólo se liga a prácticas constructivas sino a un conjunto de cosmovisiones, de percepción del agua como vida, de formas de organización social para su uso comunitario, etc.

Pesca. Cultura del trabajo y saberes ligados a las actividades pesqueras. En los núcleos costeros, la pesca y el marisqueo tradicional han dado lugar a diversas técnicas.

Actividad de transformación y artesanías. Si bien son muy conocidas la alfarería y los productos textiles -jarapas- del municipio de Níjar, uno de los elementos más emblemáticos de la zona es el esparto. Aun cuando la artesanía en torno al esparto tiene mucha menos salida comercial y es un procedimiento cada vez menos conocido, las labores de recolección y transformación del esparto fueron una de las producciones más indus-

triosas de la zona; son parte de la memoria social de estos pueblos.

Actividad festivo-ceremonial. Tal como corresponde a esta zona de Andalucía con poblamiento morisco hasta fechas muy avanzadas, en Carboneras se siguen celebrando fiestas de moros y cristianos. En las áreas de más marcado carácter agrícola se conmemora a San Isidro, por ejemplo en Campohermoso y San Isidro (Níjar). Por contraste, en los núcleos marítimos la patrona por excelencia es la Virgen del Carmen y en las fechas de esta advocación se celebran sus fiestas.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Tierra de miseria y marginalidad Esta zona del sureste español está marcada por la marginalidad territorial, el abandono y la pobreza. En los textos aparecen referentes de una tierra árida, de una frontera castigada por los temporales, por las enfermedades y las incursiones de piratas.</p>	<p>"No se podía descuidar el negocio del contrabando. Venían unos sobre otros los años de sequía. Las sementeras eran pobres, escasas; las hazas enteras se horriagaban y arrollaban, sin cuajar una sola espiga. Los animales se morían de hambre en el campo estéril, y los braceros no encontraban un esparto ni un cogollo digno de cogerse. El hambre era general en toda la provincia. Las gentes emigraban o salían por los montes en busca de raíces que poderse comer" (Carmen de BURGOS y SEGUÍ, <i>La flor de la playa y otras novelas cortas</i> -1989-).</p> <p>"[Nijar] Es un pueblo triste, azotado por el viento, con la mitad de las casas en alberca y la otra mitad con las paredes cuarteadas (...) El viajero que recorre sus calles siente una penosa impresión de fatalismo y abandono. Más que en ningún otro lugar de la provincia la gente parece haber perdido aquí el gusto de vivir" (Juan GOYTISOLO, <i>Campos de Nijar</i> -1954-).</p>
<p>Aljibes y pitacos: adaptarse para sobrevivir Otra de las imágenes que más se han desarrollado en los últimos años es el carácter duro y adusto de esta tierra. Una naturaleza de extremos que impone sus condiciones al desarrollo de cualquier tipo de vida. En este sentido, la visión naturalista de la zona insiste en su carácter indómito y de algún modo pristino, virginal, en la que cualquier desarrollo humano es necesariamente adaptativo.</p>	<p>"Si tuviese que simbolizar a la Almería tradicional, lo haría sin duda con un aljibe. Creo que es el elemento más emblemático de nuestra cultura y el que mejor representa la adaptación humana a nuestro medio. La lucha por la vida, aquí se traduce en la lucha por el agua, y sobrevivir en un espacio árido, sin fuentes y alejados de un manadero natural es un logro que refleja el espíritu almeriense, conseguido tradicionalmente gracias al empleo del aljibe. Más que un invento, es el resultado práctico de la observación natural. Almacenar para sobrevivir; ese sería el lema extraído de la propia naturaleza, tal como lo hacen los pitacos, chumberas y otras muchas especies de nuestra tierra que son capaces de asimilar gran cantidad de agua en los escasos minutos del aguacero, para luego dosificarla a lo largo de todo el año" (MUÑOZ MUÑOZ, 2000: 46).</p>
<p>Paisajes de arte: una naturaleza de contrastes Tal como se recoge en el Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural Cabo de Gata-Nijar, el paisaje de la zona es uno de sus principales activos, un paisaje considerado bello, contrastado, original. A estas visiones estéticas del paraje han contribuido sin duda los diversos artistas que han pasado o se han afincado en el Parque y que este mismo documento considera como una de las potencialidades de desarrollo de la zona (PLAN d, 2004a: 51). Desde un punto de vista literario, el contrapunto a la descripción de carácter social de Goytisolo lo representa la dimensión estética de la zona y la relevancia atribuida a la luz en diversas obras artísticas.</p>	<p>"(...) Desde una lectura estética, todas estas características hacen de cabo de Gata un conjunto visual de marcados contrastes: tonos marrones oscuros de los relieves volcánicos, los azules intensos del mar y el cielo, los ocre de la tierra y las ruinas arquitectónicas, el blanco de las construcciones, los verdes de la vegetación. Mientras que en cuanto a las formas, las ondulaciones de las sierras contrastan con la llanura del mar y las ramblas y con las líneas rectas de las antiguas terrazas de cultivo" (LÓPEZ GÓMEZ; CIFUENTES VÉLEZ, 2001: 45).</p>



Descripción	Cita relacionada
	<p>"El cabo entra en las aguas como el perfil de un muerto o de un durmiente con la cabellera anegada en el mar. El color no es color; es tan solo luz. Y la luz sucedía a la luz en láminas de tenue transparencia. El cabo baja hacia las aguas, dibujado perfil por la mano de un dios que aquí encontrara acabamiento, la perfección del sacrificio, delgadez de la línea que engendra un horizonte o el deseo sin fin del lo lejano. El dios y el mar. Y más allá, los dioses y los mares. Siempre. Como las aguas besan las arenas y tan sólo se alejan para volver, regreso a tu cintura, a tus labios mojados por el tiempo, a la luz de tu piel que el viento bajo de la tarde enciende. Territorio, tu cuerpo. El descenso afilado de la piedra hacia el mar, el cabo hacia las aguas. Y el vacío de todo lo creado envolvente, materno, como inmensa morada" (José Ángel VALENTE, <i>Cabo de Gata. La memoria de la luz</i> -original de 1992-).</p>
<p>Paraíso natural, belleza ruda y salvaje Esta zona se ofrece como uno de los máximos atractivos turísticos del litoral almeriense, se oferta un paisaje salvaje, incontaminado, natural, auténtico. Desde las empresas de turismo rural a la publicidad institucional, la tranquilidad y la posibilidad de descubrir un nuevo paraíso se asocian a las características de la zona.</p>	<p>"Quebrados acantilados volcánicos, montes de una belleza ruda y salvaje, calas vírgenes escondidas entre las llanuras, pueblos milenarios que guardan con celo sus tradiciones, una riqueza cultural y gastronómica exquisita, 3.000 horas de luz al año ¿todo esto y mucho más es lo que hace de la comarca de Níjar, un destino con una personalidad propia y diferente a la de cualquier otro destino. (...) Un lugar donde el tiempo se toma su tiempo para guardar intacto uno de los tesoros naturales más ecológicos de todo el Mediterráneo Occidental europeo" (COMARCA de Níjar Plan..., en línea).</p>

En el año 29 antes de Cristo, el geógrafo Estrabón denomina al Sureste español con el nombre de Spartarium Pedión (campo de esparto): "Tierra sin agua donde crece abundantemente la especie de esparto que sirve para tejer cuerdas y que se exporta a todos los países, principalmente a Itálica" (ESTRABÓN, *Geografía. Libro III* -siglos I a. de C.-I d. de C.-).

"Tal vez no sea aún suficientemente conocida la peculiar belleza de la región natural de Cabo de Gata-Níjar, inscrita en un triángulo cuya base podría estar en una línea trazada desde Carboneras a Torre García y cuyo vértice entraría por el faro en el mar. Tierra árida batida por los vientos y erosionada por la violencia súbita de las lluvias: tierra de Cabo de Gata. Belleza solitaria de las dunas, cercadas de matorrales espinosos de azufaifes. Quietud del atardecer en las salinas, bajo el vuelo tendido de la avoceta o el súbito deslumbramiento de color y de líneas con que despegan los flamencos rosados, acaso -según se ha dicho- una de las más bellas aves de la Tierra. Altura y latitud de la sierra, habitada por el roquero o pájaro solitario y el águila perdiguera que anida en los cantiles. Fragmento o supervivencia -gravemente asediada- de cuanto en la costa mediterránea española ha sido ya irremediamente destruido. Todavía encontramos en esta tierra un espacio real donde la naturaleza parece reconocerse a sí misma y donde el hombre puede, a su vez, reconocerse en ella. Reserva inapreciable de belleza, paraje que invitan a la quietud del ánimo, a la contemplación o al despacioso movimiento sumergido en el que toda creación tiene su origen. Lugar donde se aposenta y vive con todo su poderío la luz. Dominio y extensión del aire y latitud sin mengua del mirar. No sabríamos decir cuánto debemos ya a esta luz, que puede ser alta y terrible como un Dios o declinar como animal de fuego hacia el crepúsculo, arrastrando con ella todo el cielo hacia la línea donde no acaba ciertamente el mar" (José Ángel VALENTE, *Cabo de Gata. La memoria de la luz* -1992-).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Instalaciones mineras y valle de Rodalquilar



Minas auríferas de Rodalquilar. Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Testigos de la actividad minera de extracción de oro en Rodalquilar (Níjar).

Complejo hidráulico de Huebro



Vista panorámica del conjunto hidráulico del Huebro. Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Conjunto de instalaciones relacionadas con el aprovechamiento del agua en Huebro (Níjar).

Salinas de cabo de Gata



Complejo salinero próximo al cabo de Gata (Almería).

Salinas de cabo de Gata. Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
<p>Recursos naturales marítimo-terrestres de extraordinario valor, con importantes paisajes inalterados.</p> <p>A menudo se considera este ámbito como el último reducto litoral mediterráneo andaluz poco alterado, de lo que se deriva una imagen positiva, tanto en Andalucía como en el resto de España. A ello también ha contribuido la mirada de escritores y pintores durante la segunda mitad del siglo XX.</p> <p>Buena accesibilidad desde Almería capital y resto de Andalucía y con el conjunto del Levante español.</p> <p>Una parte sustancial de la demarcación posee un elevado reconocimiento como patrimonio natural, lo que supone una protección notable.</p> <p>La escasez de agua ha provocado la aparición de una cultura del agua especial y de hondo significado cultural.</p>	<p>Desarrollo urbanístico en expansión y con perspectivas de agravarse en el futuro.</p> <p>Colmatación de las áreas urbanizables en los núcleos del interior del Parque amenazando sus cualidades paisajísticas y etnográficas (ej. Isleta del Moro o Las Negras). La Marina de Aguamarga. Desarrollo urbanístico intensivo en áreas de alrededor del Parque: Urbanización de El Toyo (Almería), Mojácar y cinturón turístico de Níjar. Problemas de insostenibilidad: deterioro de la calidad turística, desequilibrios medioambientales, déficit en infraestructuras, estacionalidad agravada y modelo de turismo residencial poco sostenible. Varios campos de golf en proyecto.</p> <p>Ausencia de diálogo y de canales de participación pública en la toma de decisiones. Percepción de expropiación por parte de los agricultores de la zona respecto al Parque Natural y las pautas conservacionistas.</p> <p>Política local de soluciones a corto y medio plazo. Apuesta por el crecimiento y la competitividad con municipios del entorno.</p> <p>Coexistencia de dos modelos turísticos opuestos: turismo residencial y estacional / turismo "de calidad".</p> <p>Planificación sectorial contradictoria entre diversas administraciones.</p>



Conjunto hidráulico del Huebro. Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH



Cortijo Molino de los Grandes. Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Foto: Isabel Dugo Cobacho



Paisaje del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Foto: Víctor Fernández Salinas



Castillo de San Ramón y playa del Playazo (cabo de Gata). Foto: Isabel Dugo Cobacho



Acueducto de Fernán Pérez. Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Foto: Isabel Dugo Cobacho



Minas auríferas de Rodalquilar (Níjar). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Es fundamental combinar los discursos del patrimonio cultural y natural en esta demarcación. La lectura del paisaje no puede ser asumida con el actual divorcio que existe entre ambas.</p> <p>Reflexionar sobre la capacidad de acogida de cultivos bajo plástico en la demarcación. Especialmente en el interior del parque natural de las sierras del cabo de Gata, en el que también están apareciendo.</p> <p>El turismo, sobre todo el turismo residencial ha tenido un desarrollo tardío pero con fuerte impacto durante los últimos años. Es necesaria una toma de conciencia de la necesidad de acotar esta tendencia. Alguna de las intervenciones más negativas y conocidas fuera de Andalucía se han dado en esta demarcación (Algarrobicos). Se impone una moratoria a la construcción al menos dentro del parque natural.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>La existencia del parque natural ha generado una diferenciación artificial en buena parte de esta demarcación. La línea del parque establece dos formas casi antagónicas de entender actividades y paisajes, fórmula inaceptable desde el punto de vista del paisaje y de su gestión. Son necesarios nuevos métodos que salvaguarden el paisaje más allá del parque natural.</p> <p>El municipio de Nijar sería un buen campo de ensayo de los futuros parques culturales en relación con la nueva Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía. Sin embargo, se aconsejan nuevos métodos de gobernanza y gestión que aúnen los aspectos culturales y naturales y, sobre todo, incorporen a las poblaciones locales en la consecución de modelos de desarrollo territorial nuevos y equilibrados.</p> <p>Se recomienda un cambio en la consideración de las salinas y del patrimonio asociado a esta actividad en la cara occidental del cabo de Gata.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Recuperación del poblado de Rodalquilar, así como de todos los testigos relacionados con la minería en la demarcación.</p> <p>Continuar con el proceso de registro, protección y puesta en valor de la arquitectura del agua.</p> <p>La escasez de localidades tradicionales (más allá de Nijar o de Carboneras) no quiere decir que la pérdida de arquitectura vernácula haya sido poco relevante. Es recomendable preservar la existente en esos dos núcleos además del caserío disperso de la demarcación.</p> <p>Se recomienda la recuperación y puesta en valor del patrimonio defensivo, especialmente del litoral.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Registrar las culturas no materiales de la gestión del agua, de la minería, de la pesca, del sector textil -jarapas, tejidos a partir del esparto- y de las actividades agrarias tradicionales, todas ellas poco conocidas y en grave riesgo de desaparición, no ya de la actividad, sino incluso de las personas que las ejercieron en su día.</p>

1. Identificación y localización

La costa granadina es un estrecho pasillo entre las laderas meridionales y abruptas de las sierras de Almirajara, Lújar y La Contraviesa. Su carácter montañoso y abrupto sólo se ve esporádicamente salpicado por pequeñas llanuras litorales, entre las que sólo destaca con cierto significado la del río Guadalfeo, entre Motril y Salobreña. En consecuencia, se integra dentro de las áreas de serranías de montaña media y de costas mixtas.

El aprovechamiento de cultivos bajo plástico en vegas de ríos y terrazas, junto a un aprovechamiento turístico también en alza y con una disponibilidad de espacio evidente, condicionan una situación de estrés visual en no pocos enclaves de este ámbito. Por otro lado, el cultivo de la

caña de azúcar, verdadero motor paisajístico de esta demarcación, es hoy casi marginal y con graves problemas para la fabricación y comercialización de este producto.

Motril es la única población de cierta entidad (con algo más de 50.000 habitantes), puerto y salida al mar de la provincia de Granada que no ha llevado, sin embargo, una política de conservación del patrimonio reseñable habiendo perdido en gran medida el carácter de su tejido urbano. Salobreña aún conserva la estructura viaria musulmana y Almuñécar, si bien con un interesante y bien emplazado centro histórico, lleva años desarrollando un modelo urbano poco sostenible, para empezar, con su propio escenario urbano.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Costa Tropical (dominio territorial del litoral)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales de la Costa Tropical de Granada

Paisajes sobresalientes: Garganta del Guadalfeo

Paisajes agrarios singulares: vega de los Guajares, vega del río Jate, vega del río Verde, vega de Albuñol, vega de Motril-Salobreña

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por ciudades medias de la unidad territorial de la Costa Tropical (Motril, Salobreña, Almuñécar y Albuñol)

Grado de articulación: elevado en la costa y parte occidental, medio hacia oriente y bajo hacia el interior

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Sierras de Tejeda-Almirajara + Sierra de La Contraviesa

2. El territorio



Castell de Ferro. Foto: Silvia Fernández Cacho

Medio físico

La costa Granadina se caracteriza por sus relieves abruptos y escasos espacios llanos. Se trata de un territorio con pendientes muy fuertes y que, salvo en el enclave de la hoya de Motril, llegan prácticamente hasta la misma línea de costa. Esto condiciona unas densidades de formas erosivas muy cambiantes, pero que en las que en todo caso predominan las elevadas y, al sur de La Contraviesa, extremas.

Todo el sector se integra en el complejo Alpujarride de la zona interna de las cordilleras béticas. Se trata de relieves montañosos con formas estructurales denudativas, bien de plegamiento en materiales metamórficos en medio inestable, bien de barrancos y cañones. Desde el punto de vista de los materiales, en el extremo oriental (zona

de Albuñol) predominan los esquistos, cuarcitas y esta-bolitas; en la zona central (áreas montañosas en torno a Motril y Salobreña), las cuarcitas, filitas, micaesquistos y anfibolitas; y en el sector oriental, los micaesquistos, filitas y areniscas. En la hoya de Motril, en cambio, hay un dominio de formas fluvio-coluviales que han generado vegas y llanuras de inundación (arenas, limos, arcillas, gravas y cantos).

El clima, si bien no responde en puridad al nombre turístico de este tramo litoral (Costa Tropical), se caracteriza por sus inviernos y veranos suaves, por encima de los 16 °C de media anual y una insolación que supera las 2.800 horas anuales de sol. Desde el punto de vista pluviométrico, los valores oscilan entre los 450 mm de la costa a los 750 de la sierra de la Almijara.

El sector pertenece al piso termomediterráneo, serie bético-algarbiense seco-subhúmedo-húmeda basófila de la encina; salvo las zonas más elevadas de las sierras que la cierran por el norte y que se corresponden con el piso mesomediterráneo de la serie termófila bética con lentisco. Esto se traduce en la presencia de abundante matorral, garriga degradada, aulagares y algunas formaciones boscosas, sobre todo encinares (destaca el sector oriental en su contacto con la provincia de Almería) y pinares.

A pesar de los valores naturales de esta demarcación y de su vulnerabilidad, no son muy abundantes los espacios protegidos. Posee una pequeña porción del Parque Natural Sierra Tejeda, Almijara y Alhama, así como algunos pequeños tramos marítimos incluidos en la red Natura2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

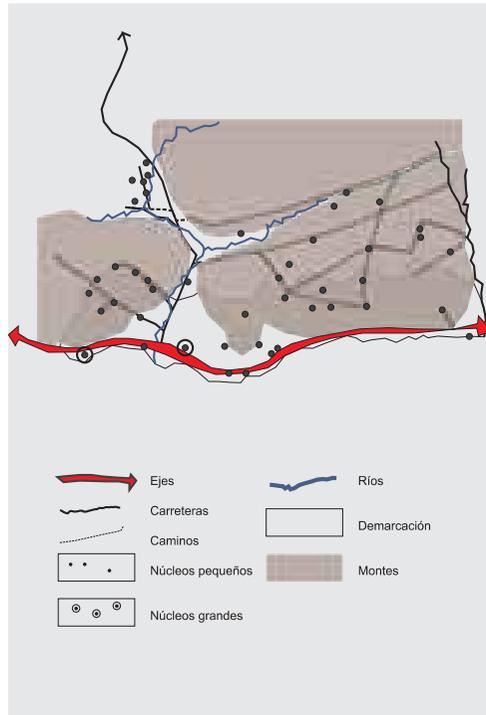
El contexto socioeconómico de la costa granadina ha tenido un importante cambio en los últimos treinta años. A pesar de la riqueza de algunas de sus llanuras litorales, especialmente la de Motril-Salobreña, la mayor parte de los municipios han perdido población durante varios decenios. En la actualidad, la realidad es compleja, las zonas litorales han desarrollado, además de la agricultura tradicional de huerta, caña de azúcar y cítricos, un importante grupo de nuevos cultivos, algunos de ellos tropicales o subtropicales -que son los que han influido en la denominación de Costa Tropical- y que compiten en Europa por no existir otros lugares en los que se produzcan (aguacate, chirimoya, guayaba y otros cultivos forzados; el kiwi también se produce en este ámbito, aunque hay otros lugares en España y Europa donde se cultiva). Esta circunstancia, ligada al desarrollo masivo de invernaderos a lo largo de prácticamente todo el corredor entre las sierras y el mar que es la costa granadina, hacen que el paisaje haya tenido un cambio radical en pocos de años.

A este desarrollo de la agricultura intensiva hay que añadirle el papel del turismo, que ha pasado de una escala provincial o regional a otra internacional. Este cambio se ha acompañado de un auge potentísimo de la construcción, sobre todo en la mitad occidental de la costa (Almuñécar y Salobreña), pero en mayor o menor medida afecta a casi todos los municipios de la demarcación. Además, no se trata sólo de construcción de urbanizaciones, sino también de infraestructuras viarias, sobre todo de la conversión en

autovía durante los últimos años del tramo de carretera granadina de la nacional entre Málaga y Almería.

Estos dos sectores se ven además reforzados por las actividades ligadas al transporte marítimo a través del puerto de Motril, el único de cierta importancia de la provincia de Granada y que aglomera una serie de actividades industriales de importancia creciente: industria química, del metal, papel y conserva y manipulación de productos agrarios. En este sentido, no obstante, hay que señalar la casi total desaparición de los ingenios de la caña de azúcar, la industria más tradicional de la zona.

Como resultado del avance económico de la demarcación, se aprecia una recuperación y crecimiento demográfico bastante potente en toda ella. Sobre todo en los municipios turísticos. Así, aunque Motril es la población más destacada con 60.279 habitantes en 2009 y presenta un crecimiento sostenido durante los últimos decenios, y duplicando su población desde los años sesenta (24.991 habitantes en 1960), existen otros municipios de dinamismo similar; tal es el caso de Almuñécar (27.696 en 2009; 14.777 en 1960) o de Salobreña (12.747 en 2009; 8.531 en 1960). Hacia oriente los municipios son más pequeños y con regresión demográfica, no llegando a los 3.000 habitantes, teniendo varios de ellos menos de mil, salvo la cabecera comarcal de Albuñol (6.704 en 2009; 7.385 en 1960). En esta franja de la costa, si bien la agricultura intensiva está teniendo gran vitalidad (Castell de Ferro), el sector turístico no es tan masivo como en la parte occidental, lo que no significa que tenga menor impacto en la ocupación del complejo territorio de esta demarcación.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La estrecha llanura litoral, inexistente en ocasiones, y las vertientes meridionales del cordón serrano dan soporte a una demarcación en la que los ejes de comunicación principales han estado históricamente muy relaciona-

dos con sus condiciones fisiogeográficas. Así pues, la ruta este-oeste ajustada al recorte costero será utilizada necesariamente desde la prehistoria hasta nuestros días. Puede añadirse una ruta más, marcada también por el medio físico y de gran importancia para la evolución de los grupos humanos asentados fuera y dentro del área. Se trata del eje norte-sur que utiliza la cuenca del Guadalfeo como apoyo para acceder al interior de la región, hacia las Alpujarras o hacia la vega granadina. Estas rutas quedaron formalizadas con el sistema viario romano sobre el que se sucederían trazados posteriores hasta la actualidad.

El patrón de asentamientos oscilará históricamente entre su alineación inmediata a la costa o, por el contrario, mediante asentamientos más alejados ocupando las vertientes serranas. Durante el Neolítico y Edad del Cobre se utilizaron las cuevas y abrigos emplazados en ocasiones muy próximos al mar. Durante el Bronce Final se produjo la primera gran eclosión de asentamientos en el litoral y en los principales cursos fluviales, momento en el que se produjeron las fundaciones de colonos fenicios en los emplazamientos clásicos como promontorios o islas destacados en las desembocaduras de tipo estuario o albufera. A partir de este periodo histórico se producirán cambios notables en la línea de costa por los aluviones debidos a la erosión de origen antrópico. Este proceso tendrá continuidad, e incluso incremento de sus efectos, durante la época romana en la que se consolidan fundaciones antiguas, o bien se produce el abandono de enclaves que han perdido su funcionalidad, por ejemplo portuaria, debido a los cambios geomorfológicos.

Puede decirse que los núcleos principales ya quedarían desde entonces fijados en el territorio (Almuñécar o Salobreña). Con menor suerte de continuidad, durante época romana se localizan numerosas factorías costeras relacionadas con la actividad pesquera que completan el gran impulso que durante estos momentos recibe la ocupación del territorio.

La evolución de los patrones de asentamiento durante la Edad Media refleja, por un lado, la reutilización de los grandes recintos clásicos costeros y, por otro, la instalación de poblaciones en las vertientes montañosas garantes de refugio sobre todo durante los siglos XII al XV por los ataques sufridos en la costa. Este modo de ocupación se perpetúa en parte tras la conquista cristiana, llegando hasta hoy núcleos de origen nazarí como Jete, Molvízar, Polopos, Sorvilán o Lújar. Habrá que esperar hasta finales del siglo XIX para observar un cierto interés por la ocupación costera debido a los comienzos de la industrialización agrícola basada principalmente en los cultivos de caña de azúcar.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La costa granadina tiene una potente articulación territorial paralela a la costa (eje o pasillo Málaga-Almería de la nacional 340, que es también la principal dirección orogénica) y al principal río y, único reseñable, que desagua en este tramo de la provincia granadina (eje Motril-Granada-Jaén-Bailén, nacional 323): el Guadalfeo; aunque se trata de ejes que, frente a su carácter primacial actual, han sido muy secundarios e incómodos durante siglos. De hecho, también el uso turístico de este ámbito, Costa Tropical, es relativamente reciente, ya que tuvo un marcado regional



Entorno de Salobreña. Foto: Víctor Fernández Salinas

incluso provincial- hasta hace apenas veinte años-. La mejora en la red viaria, con la construcción de la autovía A-7, y la potenciación del aeropuerto de Granada están cambiando este carácter.

Motril es el centro de ese modelo articulador, en el que además del entronque de las principales vías existe un

puerto, si bien secundario en la red portuaria española y andaluza. Existe una red de localidades turísticas más o menos organizada, especialmente en la mitad occidental de la demarcación. La red de asentamientos rurales es escasa y se encarama en la ladera sur de Contraviesa con foco en Albuñol.

"Desde Adra las leguas son largas y cansadas, pero conseguimos cabalgar en un día hasta Motril. Pasadas las buenas fundiciones inglesas, después de La Rábida, las arenas se vuelven africanas. Los pescadores, atezados como moros, viven en chozas, palabra árabe que significa cabañas hechas con cañas. La larga serie de colinas con viñedos comienza cerca de Gualchos, de donde un camino muy empinado entre viñas conduce a Motril, que está abajo en su verde vega de rico suelo aluvial. Está lleno de pescado y fruta" (Richard FORD, *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres* -1845-).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Apropiación del medio natural de las primeras sociedades prehistóricas 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce</p>	<p>Durante el Neolítico y la Edad del Cobre predominan los asentamientos en cueva (cueva del Capitán en Salobreña, cueva de los Murciélagos en Albuñol) aunque desde muy temprano se detecta ocupación en superficie en el Peñón (Salobreña). Hasta estos momentos es la llanada litoral, entonces estuario del río Guadalfeo, en torno al peñón de Salobreña, donde se configura un foco de asentamientos antiguos que tendrá larga perduración por la potencialidad agrícola (agua dulce y llanura amplia) que detenta el entorno inmediato.</p> <p>La Edad del Bronce presenta una disminución de localizaciones observándose una preferencia por cerros con posición dominante como cerro del Polo (Motril) o bajo la actual Almuñécar.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados 7112810. Cuevas. Abrigos 7120000. Complejos extractivos. Minas 7112422. Tumbas. Dólmenes. Cistas</p>
<p>Colonización y proyección mediterránea del territorio 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana 8220000. Alta Edad Media</p>	<p>A partir del siglo VIII a. de C. se inicia la fundación de colonias fenicias en la costa mediterránea andaluza. En un primer momento se funda Sexi (Almuñécar) en un emplazamiento clásico según la costumbre fenicia: un islote, quizás unido a tierra mediante un istmo. Posteriormente, en el siglo V a. de C. Salobreña (¿Selambina?) se convierte en el segundo gran asentamiento colonial en la demarcación. Se cree que estas dos fases en la fundación de colonias responden igualmente a dos estrategias de actividad económica sucesivas en el tiempo, la primera relacionada con el comercio de metales y la segunda más vinculada a la pesca y los salazones como precedente del gran auge que tendría esta actividad durante el periodo romano.</p> <p>Paralelamente al desarrollo de las colonias costeras, los pueblos indígenas herederos del Bronce Final están inmersos en un cambio cultural y económico con trascendencia en su configuración social y política, avanzando hacia los denominados estados ibéricos.</p> <p>Las crisis políticas del Mediterráneo central, Cartago y Roma, influyeron en la costa andaluza a partir del siglo III a. de C. La guerra entre las dos potencias culminó finalmente en la implantación romana en Hispania. Sexi (Almuñécar) se constituye en el municipio romano de referencia en este sector del litoral. El eje este-oeste se formaliza como viario romano en el esquema de las comunicaciones regionales, a la vez que se producía un gran incremento de los asentamientos de tipo agropecuario en las llanuras costeras. El incremento del urbanismo en este periodo se refleja en núcleos de población citados en los itinerarios romanos tales como Claviclum (La Herradura, Almuñécar) o Exitanus (¿Motril?).</p> <p>El municipio de Sexi adquirió entonces un buen número de infraestructuras monumentales, tales como los acueductos, murallas, puertas de la ciudad y el foro con posible cripto pórtico debido a la topografía del asentamiento.</p>	<p>7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7121100. Asentamientos rurales 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112421. Construcciones funerarias. Necrópolis 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes 7120000. Complejos extractivos. Minas</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
8220000. Edad Media	<p>Como se ha visto, durante este bloque de procesos, los grandes acontecimientos políticos y el ritmo de los cambios va a estar en estrecha relación con circunstancias políticas y económicas externas a la Península, las potencias del Mediterráneo. El paso a la Alta Edad Media siguió no obstante muy vinculado a Roma, en este caso a su "sucesora" tras las crisis y desmembración del Imperio: Bizancio tendría en su ámbito de influencia a casi todo el sureste hispano. Las claves en este último momento son la decadencia de los núcleos urbanos y la continuidad de la vida rural en torno a asentamientos menores que tendrán un importante papel como lugares de agrupamiento y continuidad posterior bajo época islámica.</p> <p>Tras la conquista musulmana, la revitalización urbanística no llega a la costa granadina hasta los siglos X y XI en que se detecta la instalación de las fortalezas de Almuñécar y Salobreña. No será hasta el siglo XIII, en la etapa nazarí, cuando se definan otros núcleos, unos vinculados a la implantación agrícola y el desarrollo comercial del cultivo de caña, como Motril, o relacionados con la importante iniciativa en la construcción de defensas costeras, como Castell de Ferro y La Rábida. Interesa destacar ahora la profusión de pequeños asentamientos rurales en torno a alquerías que con el tiempo, y debido a su poder de aglutinar población dispersa en momentos de necesidad, constituirán poblaciones tras la conquista cristiana. Aparte de las relacionadas con el distrito de Salobreña (Jete o Molvizar), destacan los asentamientos vinculados con las tahas alpujarreñas de Lújar, Polopos y Albuñol.</p> <p>Puede decirse que durante la vigencia de los reinos andalusíes el eje de comunicaciones norte-sur fue prioritario en el marco de la estructura de organización territorial puesto que constituía la conexión con la capital de la cora de Ilbira (Granada). La significación del territorio durante la etapa nazarí es crucial por su localización en los accesos hacia el interior por el río Guadalfeo, razón por la que las medinas de Almuñécar y Salobreña estuvieron muy vinculadas con los emires granadinos. Almuñécar constituyó un puerto estratégico del reino junto a Málaga y Almería, y la fortaleza de Salobreña se convirtió en castillo-prisión, y se despertó interés comercial de las concesiones a genoveses para la explotación de la caña.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7122200. Espacios rurales. Cañadas. Egidos. Vías pecuarias</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Repoblación y crisis del Antiguo Régimen 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>La conquista cristiana a finales del siglo XV traerá consigo la ruptura de todo el marco administrativo anterior. El siglo XVI con su contexto de revueltas moriscas tuvo una notable trascendencia en la demarcación. Por un lado, el asentamiento de escasos repobladores cristianos y la guerra motivada por la sofocación de las revueltas, condujeron a un siglo XVII marcado por el vacío poblacional y el retraimiento de cualquier tipo de actividad o desarrollo en la zona.</p> <p>Será durante el siglo XVIII cuando se recupere el pulso demográfico y la actividad agrícola basada en el viñedo y en la caña de azúcar que nunca perdió su atractivo para la Corona como fuente de rentas por concesiones. Destaca la fábrica Real del Trapiche (Jete) de 1736.</p> <p>El impulso definitivo a los monocultivos de tipo industrial, basados en la obtención de azúcar, se produjo en la segunda mitad del siglo XIX, debido al arranque masivo de viñedos inutilizados por la enfermedad de la filoxera. Este desarrollo transformaría hasta mediados del siglo XX el paisaje costero granadino tanto en las grandes parcelaciones como en la instalación de numerosos edificios industriales destinados a la producción azucarera en torno a los principales núcleos urbanos tradicionales (Salobreña, Almuñécar y Motril).</p> <p>La fortificación de la costa desde la conquista cristiana pasará por fases sucesivas, en el siglo XVI y en el siglo XVIII con el programa borbónico, con el objetivo de paliar la inseguridad del litoral a la vez que suponían la creación de nuevos núcleos de población sobre todo desde el siglo XVIII.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Pobladors de colonización 7123120. Infraestructuras del transporte. Ferrocarril</p>

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura	<p>En época nazarí, esta zona se organizaba en torno a la tríada compuesta por el lino, la caña de azúcar y la morera para a producción de seda. El cultivo de caña de azúcar introducido por los árabes ha sido la producción emblemática de este territorio, con diversas épocas de expansión y crisis. La competencia antillana sometió a grandes presiones a esta producción, pero a finales del siglo XIX y principios del siglo XX hubo un nuevo auge de este cultivo. En 2006 se produjo lo que se ha denominado como "la última zafra" en Salobreña, el cultivo ha dejado de ser productivo y las cañas desaparecerán de la zona.</p> <p>En las últimas décadas el paisaje agrícola se ha transformado debido a la expansión de frutales tropicales (aguacates, chirimoyas, mangos, etcétera.) y de hortalizas en sistemas de enarenados, que han ido desplazando a los cultivos tradicionales.</p>	<p>7112100. Edificios agropecuarios 7112100. Cortijos 7122200. Espacios rurales. Vías pecuarias</p>
264600. Pesca 126200. Transporte marítimo	<p>En los textos clásicos se señala la importancia del puerto de Almuñécar. La pesca ha sido una de las actividades económicas más destacada de estos municipios costeros. Importante sigue siendo el puesto pesquero de Motril, aunque hoy día mayoritariamente centrado en la pesca de bajura y en manos de empresas familiares.</p>	<p>1264600. Pesca 1415000. Técnicas de pesca A240000. Gastronomía 7112471. Edificios del transporte acuático. Puertos. Embarcaderos</p>
12630000. Actividad de transformación. Producción industrial	<p>Junto al cultivo de caña, floreció una importante industria de transformación. Primero en "aduanas de azúcar" de épocas nazarí y morisca y más tarde en trapiches e ingenios, movidos por la fuerza del agua. En el siglo XIX el vapor va a dar un nuevo impulso a las fábricas de azúcar, que emplearán a numerosa mano de obra tanto hombres como mujeres. Durante la época de la zafra, las fábricas trabajaban con tres turnos de 24 horas, para no interrumpir la actividad de las máquinas y calderas.</p>	<p>7112500. Edificios industriales. Azucareras</p>

"A medida que se avanza hacia la costa mediterránea, desaparecen las plantas europeas para dar lugar a las plantas exóticas y a la flora atlántica (...) en las orillas del mar se cultiva el algodón y la caña de azúcar, y pudiera obtenerse inmensa riqueza con la libre plantación del tabaco y de otras plantas tropicales" (Emilio VALVERDE y ÁLVAREZ, *Guía del antiguo reino de Andalucía -1886-*).

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Los primeros **asentamientos** documentados se producen en cuevas como la del Capitán en Salobreña o Los Murciélagos en Albuñol, aunque también hay evidencias tempranas de asentamientos en superficie en el Peñón (Salobreña). De la Edad del Bronce data el poblado situado en el cerro del Polo (Motril) y el primer poblamiento de Almuñécar. Este último núcleo de población adquiere relevancia en época fenicia con la fundación de una colonia por parte de los colonos orientales, Sexí, que también se asentaron en La Herradura y Motril, conformando las bases del patrón de asentamiento que se mantendrá en época romana.

De origen medieval son otras poblaciones como Jete, Molvízar, Lújar, Polopos y Albuñol. En general, la demarcación se caracteriza en la actualidad por pueblos con una rica arquitectura popular rural con casas de paredes muy blancas, con azoteas, con balcones floridos, rejeras, etcétera., actualmente muy modificados por desarrollos turísticos costeros. Los centros urbanos se caracterizan por sus calles estrechas, trazado irregular y acusadas pendientes. Los centros históricos de Salobreña y Almuñécar están declarados Bien de Interés Cultural.

En Almuñécar se localizan las principales construcciones funerarias de la demarcación, que datan de época protohistórica (Montevellilla, Puente de Noy o Laurita) y romana (columbarios de Torre del Monje y Antoniano Rufo).

Infraestructuras hidráulicas. Acueducto romano de Almuñécar, reutilizado en época medieval dentro del sistema de acequias para los cultivos de regadío.

Ámbito edificatorio

Fortificaciones. Castillos costeros de origen islámico: Almuñécar, Salobreña, Motril (desaparecido), Castell de Ferro, La Rábida. Fuerte de la Rijana. Castillos cristianos de Edad Moderna: castillo de San Miguel (Almuñécar), fortín de Carchuna (siglo XVIII), castillo de Baños (siglo XVIII).

Torres. De origen islámico: Torre del Cambrón (Almuñécar). Cristianas: cerro Gordo (s. XVI, La Herradura, Almuñécar), Torre de la Herradura y Punta de la Mona (siglo XVIII) (La Herradura, Almuñécar). Torre artillada de la Velilla (siglo XVIII, Almuñécar). Torre de la Cañabría (siglo XVIII, Almuñécar). Torre Nueva (siglo XVI), Calahonda (siglo XVI), Torre de la Estancia (siglo XVIII, Castell de Ferro). Torre de Cambriles (s. XVI, Castell de Ferro). Torre de Cautor (siglo XVI, La Mamola). Torre de Melicena (siglo XVI). Torre de Punta Negra (siglo XVIII, La Rábida).

Faros. En la provincia de Granada han existido cuatro faros, de los que tres siguen en servicio y uno desapareció por efecto del mar. En esta zona se encuentran el Faro de la Herradura y el de Sacratif.

Edificios industriales. En la costa granadina (como en el resto del litoral andaluz) se elaboraron desde época protohistórica y fundamentalmente romana las conservas de pescado, en forma de salsas o salazones. Una de las factorías de salazón, más extensamente excavadas de Andalucía, el Majuelo, se encuentra en esta demarcación, en el municipio de Almuñécar.

A los trapiches e ingenios preindustriales siguieron, a partir de siglo XIX, las fábricas de azúcar, con molinos movidos no ya con la fuerza hidráulica, sino con vapor. Entre las fábricas que jalonaron este territorio, cabe mencionar la de Nuestra Señora del Rosario ó azucarera del Guadalefe (Lugar de Interés Etnológico), y fábrica La Melcochera en Salobreña. En Motril destaca la fábrica azucarera Nuestra Señora del Pilar y también las Fábricas de San Luis, de Nuestra Señora de la Almudena y de San Fernando. En las inmediaciones de Motril está la fábrica Nuestra Señora de las Angustias, cercana a ella se ubican la Chimenea de la fábrica de San Fernando y varias naves de lo que fue la fábrica de Nuestra Señora de Lourdes.

Edificios civiles y casas señoriales: Asociados al auge de la actividad azucarera, los sectores burgueses de la zona impulsaron la construcción de edificaciones como el Teatro Calderón de Motril y de casas donde mostrar su éxito económico, como la casa de la Palma o la casa de Garach.

Edificios agropecuarios: Los cortijos y caseríos se extienden por todo el territorio. Muchos de ellos con policutivos que incluyen cereales y viña o en otras ocasiones huertas, viñas u olivar. Entre ellos se señalan: La Casería o Casería del Carmen de Albuñol; La Galera de Almuñécar; La Bernardilla, cortijo Viejo o La Bernardilla Baja y la venta de La Cebada en Los Guájares; el molino de harina y aceite en la vega Baja, de Ítrabo; el cortijo Los Galindos, Motril; el cortijo de Cánulas o Casa Grande en Otívar; la Casería de Santa Cruz de Casablanca, de Sorvilán y el cortijo de Las Palmas, de Ugijar.

De época romana es la Villa Romana de la Cerca (Almuñécar)

Edificios militares: hacienda de San Francisco Javier o La Compañía, de Molvizar. Edificio de orígenes agrícolas, fue reutilizado más tarde como centro de enseñanza y con posterioridad como cuartel, tanto durante la Guerra de la Independencia como en la Guerra Civil.

Ámbito inmaterial

Pesca. Culturas del trabajo vinculadas a las actividades marineras y de pesca. En la costa granadina predominan como técnicas de pesca "la ratera", combinación de artes y aparejos de pesca en función de las condiciones del medio natural, y "la birorta" y "el boliche", característicos de la Andalucía Oriental.

Actividad de transformación. Producción de alimentos. Una de las actividades más emblemáticas de la zona es el cultivo de la caña de azúcar y su transformación, que ha ido asociada al desarrollo de ciertas técnicas y formas de organización del trabajo. Unos saberes que se han mantenido durante siglos y que hoy están en extinción. La zafra o recolección de la caña de azúcar y el trabajo en las fábricas o ingenios ocupaba un amplio número de trabajadores y trabajadoras. El sistema tradicional la transformación pasaba por tres fases: extracción del jugo, cocción y purga y obtención del jugo.

Baile, cantes y músicas tradicionales. En localidades como Albuñol es central el trovo o canto popular de origen arábigo-andaluz, considerado una forma de repentismo o de improvisación poética. A través del trovo se expresan quejas y sentimientos, denuncias e historias, mediante improvisadas estrofas de cinco versos.

Actividad festivo-ceremonial. Las festividades más destacadas de estos pueblos se celebran en torno al mar. Así, la festividad de las Hogueras de San Juan es una de las fiestas más importantes, ya que cada 23 de junio llenan de luz las noches costeras mediante el fuego purificador que se enciende en las playas. La procesión marinera de la Virgen del Carmen, en julio, es otro ejemplo de la importancia que el mar tiene dentro de la cultura de la costa granadina. Por otra parte, en la zona tienen importancia las fiestas de las Cruces. A principios del mes de mayo, en esta festividad los vecinos de muchos de los municipios de la zona confeccionan coloridas cruces ornamentadas con flores, frutos y otros adornos. Son lugares de exhibición, de competición entre vecinos (entre calles o plazas donde se planta la cruz) y de diversión. Las fiestas de moros y cristianos, que van mostrando los límites de la frontera andalusí, se mantienen hoy en Molvizar y Vélez de Benadaulla. Se caracterizan por el protagonismo de sus vecinos, que encarna a moros y cristianos en luchas y conquistas imaginarias, destacan las representaciones, así como las diferentes formulas de reclutamiento y sociabilidad de cada grupo.

Gastronomía. La cocina de la costa granadina está basada en los pescados y mariscos y en las frutas y hortalizas de sus vegas. Encontramos platos tradicionales como los escabeches, calamares rellenos, salazones, moragas de pescado o los espetos de sardinas, cuya tradición es asarlos a la brasa en la playa. Todos estos platos pueden ir acompañados de las sabrosas verduras de la huerta granadina.



Motril. Foto: Victor Fernández Salinas

"La Costa es uno de los mejores países deste reino de Granada: abastecido de todos mantenimientos, regalado de mucha caza y tempranas frutas, buenos ayres, hermoso y apacible cielo y terreno de cristalinas aguas... y en los lugares marítimos extremada azúcar de la más fina" (Francisco HENRIQUEZ DE JONQUERA, *Anales de Granada. Descripción del reino y ciudad de Granada, crónica de la Reconquista (1482-1492)* -1646-).

"Se pueden contabilizar entre las manufacturas de Andalucía los molinos de azúcar que hay en ella y cuya fabricación es asunto importante. Se cuentan más de doce en distintos enclaves de la costa de Granada, desde Málaga a Gibraltar. Sólo el pueblo de Motril tiene cuatro, que han costado, al menos, ciento veinte mil libras cada uno. Están todos en plena explotación y trabajan con las cañas de azúcar que se recolectan en el país. El azúcar que se obtiene es tan esmerada y tan buena como la que viene de América..." (TORICES ABARCA; ZURITA POVEDANO, 2003: 222).

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Paisajes de Caña de Azúcar El cañaveral, con verdes cambiantes a lo largo del año, ha marcado las vegas de esta comarca delimitando la zona tropical, donde la caña se cultivaba con éxito, de otros territorios con climas menos soleados. Zafras e ingenios, marcaban estaciones y actividades, épocas de llegadas de temporeros del interior, enriquecimientos y ruinas.</p>	<p>"En estos últimos días de la zafra (recolecta de la caña de azúcar), los abuelos de la Costa suelen acercarse hasta la población salobreñera de La Caleta para respirar por última vez los aromas que desprende la fábrica azucarera -unos olores tan dulces e intensos que más que envolver, colocan- y escuchar el chuchú de la maquinaria de vapor. Entre los muros de esa fábrica, que es parte de sus vidas, vuelven a ser niños. Y es que desde que la azucarera del Guadalfeo anunció que cerrará definitivamente en junio, cuando concluya la zafra de 2006 (...) La última fábrica de azúcar de caña de Europa cierra sus puertas después de 145 zafras y con ella no sólo muere un cultivo milenario y único, también una señal de identidad y una parte fundamental de la historia de esta tierra. La Costa Tropical se queda sin su azúcar, y muchos no se hacen a la idea de unas vegas huérfanas de caña... ¿Quién imagina Jaén sin olivos o La Mancha sin molinos?" (NAVARRETE, en línea -original de 2006-).</p>
<p>La costa de las chirimoyas Este territorio queda definido por su microclima, con unas temperaturas suaves, en torno a veinte grados centígrados durante todo el año y precipitaciones algo más abundantes que su entorno inmediato. Estas características han permitido el cultivo de plantas y frutales que no se desarrollan en el resto del continente europeo. De ello dan constancia diversos cronistas, pero cuando se expande esta imagen es a partir de la introducción de árboles frutales de origen tropical, en primer lugar las chirimoyas, que desde el siglo XIX se cultivan en toda esta zona, para irse ampliando a nísperos, aguacates, mangos, papayas, etcétera.</p>	<p>"(...) todavía se cultivan, se fabrican, se comercian, con más o menos tesón, sus vinos, sus azúcares y mieles, sus dátiles y plátanos, sus pasas, higos y tunares sobre todo", entonces "¿por qué no se aclimatan la quina, los cafetos, los cacao, las guayabas o los arces azucareros, más útiles y más ricos que las cañas de azúcar?" (José GONZÁLEZ y MONTOYA, <i>Paseo estadístico por las costas de Andalucía</i> -1821-)</p> <p>"Según las referencias históricas disponibles, su cultivo [de chirimoyas] fue introducido en la Costa de Granada-Málaga a finales del s.XVIII. Algunas referencias encontradas indican que ya a finales del s.XIX era un árbol común, bastante conocido en este litoral andaluz" (NUTRIGUÍA.COM, en línea).</p>
<p>Un clima excepcional: el trópico de Europa Precisamente, la bonanza climática es la imagen que se subraya en las guías turísticas, para promocionar una costa con características especiales, un vergel al que se puede acudir en cualquier época del año. Se describen así playas en las que elegir entre recónditas calas o áreas urbanas, rodeados siempre de una exuberante naturaleza.</p>	<p>"Tutelada de los fríos por las altas cumbres de Sierra Nevada y templada por los vientos cálidos del norte de África, este excepcional corredor debe su sobrenombre a un microclima subtropical, de tibias temperaturas invernales, que aseguran el disfrute del sol y de los baños de mar cuando media Europa se encuentra tiritando de frío" (MANCOMUNIDAD de Municipios..., en línea).</p> <p>"Decenas de playas y pequeñas calas de aguas cristalinas, 320 días de sol al año. Y una temperatura media anual de 20 grados. Estas son las credenciales de la Costa Tropical (...). Su nombre se debe a la excepcional bonanza del clima durante todas las estaciones del año, que le permitió hace dos siglos convertirse en el único lugar de Europa donde se cultivan frutos tropicales" (TURISMO de Granada. Patronato..., en línea).</p>

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Vega de Motril-Salobreña



Salobreña. Foto: Víctor Fernández Salinas

Interesante paisaje agrícola con abundantes testigos del cultivo de la caña de azúcar.

Valle del río Verde



Valle del río Verde. Foto: Víctor Fernández Salinas

Los municipios de Almuñécar, Jete y Otívar están atravesados por el río Verde, de interesante paisaje agrícola.

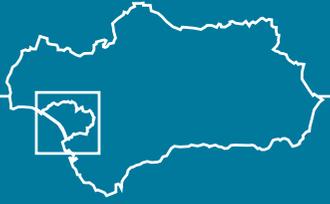
7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

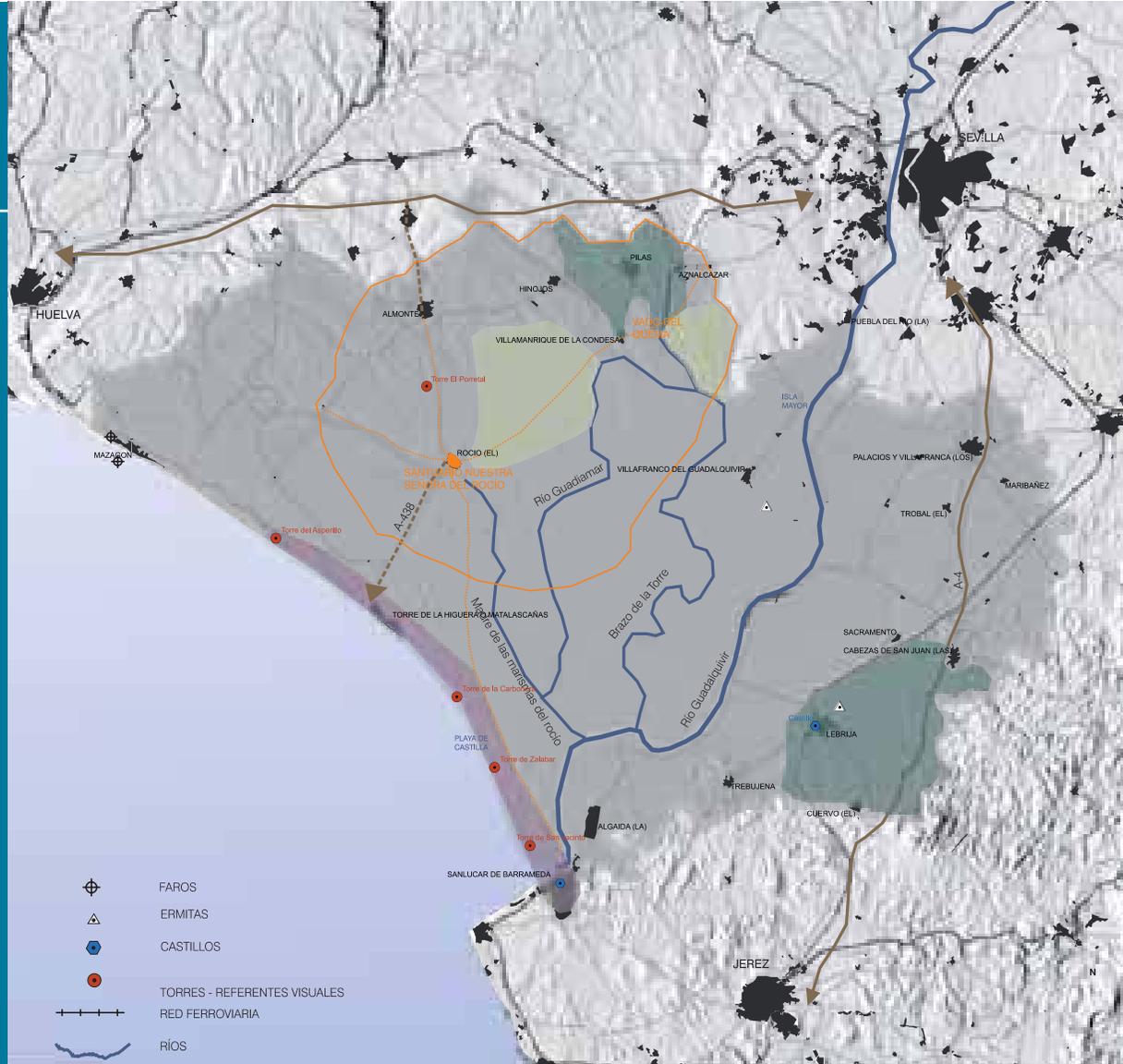
Positivas	Negativas
<p>La tradicional incomunicación de esta franja litoral ha mejorado notablemente durante los últimos años, aunque aún es el único tramo costero de la costa meridional andaluza que no ha completado el eje de la autovía.</p> <p>El clima de la demarcación, con características subtropicales, la hacen especialmente atractiva además de adaptable a cultivos de alta demanda en los mercados europeos y escasa oferta producida en Europa.</p> <p>Lo abrupto del relieve proporciona una gran variedad de paisajes, entre los que destacan las vegas de los ríos y torrentes en sus últimos tramos de recorrido rodeados de montañas con bosque mediterráneo aclarado o degradado.</p> <p>La estructura municipal es bastante equilibrada y ofrece una oferta de servicios variados al conjunto de la demarcación.</p>	<p>El deterioro paisajístico de la costa granadina se sitúa entre los peores de la comunidad. Las características de este tramo litoral ofrecen hoy en su mayor parte una combinación de espacios bajos colmatados por edificios de distintos volúmenes dedicados al turismo residencial y un conjunto de montañas ocupadas por cultivos bajo plástico allá hasta donde la vista alcanza. Ni los cauces de los ríos se ven libres de este estrés visual hoy por hoy irreparable.</p> <p>Las expectativas de crecimiento inmobiliario en el sector no se han frenado y sitúan a alguno de sus municipios (Almuñécar por ejemplo) entre los que generan más debate y noticias alarmantes de Andalucía.</p> <p>La población no ha tomado conciencia de la importancia del paisaje para la conformación de un modelo de desarrollo adecuado, primando el aprovechamiento intensivo, abusivo y exagerado del terreno.</p>

Recomendaciones básicas para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>La extrema alteración de los paisajes de esta demarcación la convierten, no sólo en una de las que requiere intervenciones más perentorias y ambiciosas, sino también un importante laboratorio en el que analizar el final de procesos que en otras zonas andaluzas no han alcanzado la gravedad que sí han adquirido en la Costa Granadina y en el que ensayar medidas innovadoras (en su imagen y en su método de implementación) para la recuperación de paisajes altamente deteriorados por el turismo y la agricultura intensiva.</p> <p>Otro aspecto urgente es la identificación de escenarios paisajísticos poco alterados y susceptibles de ser protegidos en red, especialmente en el más inmediato traspaís.</p> <p>Coordinar propuestas de recuperación del paisaje que involucren, además de a la Consejería de Cultura, a las de Agricultura, Medio Ambiente y Obras Públicas, sobre todo en el entorno montañoso más densamente ocupado por cultivos bajo plástico.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Aprovechar los grandes argumentos territoriales naturales y culturales (ramblas, torres vigía, etcétera) como elementos a partir de los cuales repensar el paisaje de la costa granadina.</p> <p>Desarrollar políticas potentes para difundir los valores del patrimonio y del paisaje entre los habitantes de la demarcación, así como de las ventajas de todo tipo que reporta su gestión equilibrada y sostenible.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Identificar el patrimonio agrario disperso y cruzarlo con los elementos del patrimonio de ámbito territorial para obtener una información variada y amplia del carácter patrimonial de la demarcación y de las posibles vías para recomponer las alteraciones del paisaje.</p> <p>Documentar y poner en valor la red de torres de vigilancia costera de la demarcación, eliminando en lo posible la contaminación visual que les afecte.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Desarrollar un trabajo y documentación en torno a la memoria de los trabajadores en la zafra y en los ingenios o fábricas de azúcar. Localizar los parajes y edificaciones más representativos y desarrollar sistemas para dejar un testimonio de estos siglos de historia.</p> <p>Registrar y poner en valor el abundante patrimonio inmaterial ligado a las actividades pesqueras y agrarias tradicionales de la demarcación.</p>

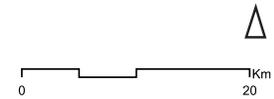


13 Doñana y bajo Guadalquivir



-  FAROS
-  ERMITAS
-  CASTILLOS
-  TORRES - REFERENTES VISUALES
-  RED FERROVIARIA
-  RÍOS

-  EJES PRINCIPALES
-  EJES SECUNDARIOS
-  DEMARCACIÓN
-  ROMERÍA DEL ROCÍO (ERMITA, CAMINOS,...)
-  VILLAS, ALQUERÍAS Y HACIENDAS (EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS)
-  PATRIMONIO CINEGÉTICO-SILVÍCOLA (APROVECHAMIENTO DE PINARES Y OTRAS ESPECIES DE DOÑANA)
-  ELEMENTOS DEFENSIVOS



1. Identificación y localización

Territorio de litoral bajo con valiosos paisajes naturales escasamente antropizado (actividades silvo-pastoriles, pesqueras y parque protegido con turismo restringido). Se enmarca dentro de las unidades paisajísticas de valles, vegas y marismas interiores, principalmente, y en costas con campiñas costeras y costas bajas y arenosas. Se trata de la desembocadura en marisma deltaica del Guadalquivir, antiguamente conocida como *lacus ligustinus* y que ha tenido un importante proceso de roturación y puesta en valor agrario durante el siglo XX (cultivos arroceros y otros). El espacio se cierra por una amplia franja dunar de alto valor ecológico.

Escasa presencia de localidades de cierta entidad (Lebrija, Almonte, Hinojos...), no obstante presentan inte-

resantes caseríos tradicionales, bastante alterados durante los últimos decenios, y un importante patrimonio religioso. Matalascañas es uno de los núcleos turísticos regionales más importantes, situado en un emplazamiento frágil y que lleva un fortísimo punto de tensión a las puertas del Parque Nacional Doñana. También deben destacarse los poblados de colonización del sector (Trajano, Adriano).

La romería del Rocío y su gran influencia en el folclore musical ha hecho de los paisajes marismeños y de los pinares de Doñana un referente andaluz de primer orden. A su vez, numerosos pintores y otros artistas han utilizado el paisaje y características de este territorio como argumento de sus obras.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Aljarafe-Condado-Marismas, bajo Guadalquivir y centro regional de Sevilla (dominios territoriales del valle del Guadalquivir y litoral)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades medias patrimoniales del valle del Guadalquivir, red de centros históricos rurales, red cultural Bética-Romana

Paisajes sobresalientes: islas del Guadalquivir

Articulación territorial en el POTA

Estructuras organizadas por ciudades medias de interior de las unidades territoriales de Aljarafe-Condado-Marismas (Almonte) y bajo Guadalquivir (Lebrija, Las Cabezas de San Juan). La demarcación también engloba territorios no urbanos de la unidad territorial del Centro regional de Sevilla

Grado de articulación: sin articulación en sentido este oeste, articulación elevada en sentido norte sur

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Arenales + Arenales y Costeros de Doñana + Marisma + Campiña de Jerez-Arcos

2. El territorio

Medio físico

La demarcación de Doñana y del bajo Guadalquivir es un amplio espacio en el que dominan las marismas y las dunas, transformadas en arrozales y otros cultivos en las tierras colonizadas del estuario. Este carácter lleva a que la mayor parte del terreno sea muy llano y en el que sólo sobresalen los terrenos acolinados en sus bordes, poco potentes hacia el norte y un poco más acentuados hacia el suroeste (entre Las Cabezas de San Juan y Sanlúcar de Barrameda). Todo ello da una densidad de formas erosivas muy baja. El ámbito se integra en el tramo final de la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir y es el mejor ejemplo de dominio marítimo continental con formas estuarinas de influencia fluvio-mareal de la península. Los materiales de todo el sector son sedimentarios y, en este espacio central y marismeño se compone de limos y arcillas. El origen eólico de las zonas dunares se evidencia especialmente en el largo testigo de la restinga que separa el complejo marismeño, del océano, y también con las grandes llanuras de acumulación de arena del oeste y noroeste. Hacia el norte, aparecen glaciais y otras formas asociadas gravitacionales-denudativas, precisamente en el espacio ocupado por los emplazamientos más antiguos (Almonte, Hinojos, Villamanrique de la Condesa), en los que predominan las arenas, margas, conglomerados, lutitas y calizas. Al otro lado del Guadalquivir, en el sector oriental, predominan las formas denudativas que dan lugar a lomas, colinas y llanuras en un medio estable (margas, margas yesíferas, areniscas, calizas, lutitas y brechas). Sobre ellas se emplazan los dos grandes núcleos del sector (Lebrija y Las Cabezas de San Juan).



Doñana. Foto: Isabel Dugo Cobacho

Este ámbito posee un clima templado, de veranos suaves en la costa y más tórridos hacia el interior e inviernos suaves. La temperatura media anual oscila en torno a los 17 °C, con una insolación aproximada de 2.800 horas anuales. Las precipitaciones son de carácter medio en el contexto andaluz (550-650 mm).

El estuario del Guadalquivir pertenece a la geomegaserie riparia mediterránea y regadíos (pastizales y matorrales bajos, halófitos y gipsófilos) y el cordón de dunas litoral a la geomegaserie de las dunas y arenales costeros (pinarales, retamales, matorrales silicícolas, jarales). La franja septentrional, más antropizada, se integra en la serie ter-

mediterránea gaditano-onubense sobre arenales con *Halimium halimifolium* (pinares y pastizales, con alguna mezcla de frondosas y coníferas y eucaliptos de repoblación en el sector noroccidental). Por su parte, la franja suroriental (ésta sí muy antropizada y con la vegetación natural reducida a espacios marginales) se integra también en la serie termomediterránea, aunque en su caso en la bético-algarbiense seco-subhúmedo-húmeda basófila de la encina (matorral).

Doñana, dados sus extraordinarios valores naturales, se encuentra incluida en la Lista del Patrimonio Mundial de UNESCO y, además, es uno de los parques nacionales más antiguos de España. Por su parte, existen ámbitos cercanos que se integran en otras figuras: Parque Natural Doñana (que lo amplía hacia oriente y hacia occidente), así como numerosos humedales: laguna de la Pardilla, de la Lengua, de la Anguila, de San Lázaro que pertenecen junto a un ámbito mayor a la red Natura2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

El bajo Guadalquivir se inscribe entre las comarcas más complejas, ricas y fuente de no pocos problemas de Andalucía. Se trata de un territorio que tradicionalmente ha mostrado un dinamismo demográfico muy fuerte. En la franja de poblaciones al sur del Condado de Niebla se registra un crecimiento muy potente en Almonte, que pasa de algo más de 11.600 habitantes en 1960 a 21.782 en 2009. El resto de los municipios, con crecimientos positi-

vos, no son tan acusados (Hinojos crece de 3.258 a 3.890 durante el mismo período; Villamanrique de la Condesa de 3.425 a 4.129). En la franja oriental, al pie de las campiñas sevillanas, los núcleos también han experimentado un incremento notable. Durante el mismo período, Lebrija pasa de algo más de 20.000 habitantes, incluyendo a El Cuervo, a 26.434, ya segregada esta última localidad, en la que viven 8.562 personas en 2009; Las Cabezas de San Juan convierte sus algo más de 8.500 habitantes en 16.464; y Trebujena sus algo más de 5.300 en 6.966.

El interior de la demarcación, dadas las características marismeñas y de espacios altamente protegidos, es prácticamente un desierto en el que destacan sólo muy puntualmente algún pueblo de colonización o la localidad de Isla Mayor, segregada de Puebla del Río y que en 2009 alcanza 5.873 habitantes.

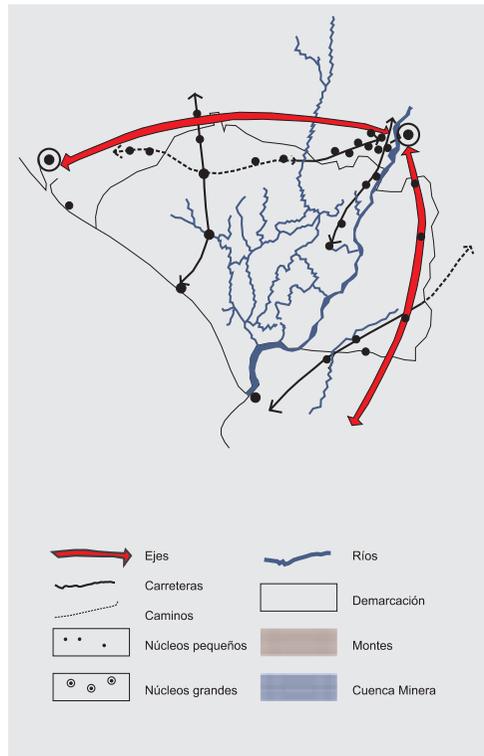
Desde el punto de vista económico, las roturaciones y desecaciones producidas durante largos períodos, pero sobre todo en el siglo XX, han desarrollado un importante uso agrícola de amplios sectores de las antiguas marismas en el que la estructura de la explotación se relaciona con la propiedad familiar. En ellos predominan los cultivos de arroz. En el entorno de Doñana se siguen realizando, aunque de forma casi marginal, aprovechamientos tradicionales del bosque de pinares y de ganadería adaptada a la marisma.

En las franjas norte y este de la demarcación los cultivos se vuelven los propios de las campiñas, encontrándose también muy extendido el regadío. Los cereales, las plantas forrajeras, el girasol y el algodón se combi-

nan también con cultivos de agricultura intensiva bajo plástico (tomate industrial y otros productos de huerta, fresón, alcachofa, etcétera). También se ha desarrollado la viña en el sector occidental, al tiempo que en el oriental ha tomado protagonismo la flor cortada.

La cercanía a ejes viarios importantes, unido a una iniciativa local importante, también ha desarrollado un tejido industrial en numerosos pueblos de la demarcación (Lebrija, Las Cabezas de San Juan, Los Palacios). La construcción, la madera y los sectores metálicos son los más abundantes. El sector servicios también se ha incrementado notablemente, siendo especialmente relevante el relacionado con los servicios turísticos, sobre todo en el municipio de Almonte, en el que se haya uno de los destinos de turismo regional más tradicional de la Andalucía occidental: Matalascañas.

Paradójicamente, la marca Doñana no ha sido aprovechada tal y como pudiera esperarse de este potente reclamo relacionado con uno de los espacios naturales más importantes de la península ibérica e inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial de UNESCO. Las relaciones de este espacio son siempre ambivalentes con los municipios cercanos, para los que Doñana se relaciona con actividades tradicionales y con la romería más renombrada de toda España, el Rocío, y a la vez con innumerables cortapisas, o al menos así son percibidas por la población local, para su desarrollo.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La conformación fisiogeográfica de la demarcación se caracteriza especialmente por el ritmo y la profundidad de los cambios geomorfológicos acaecidos en ella

desde la prehistoria hasta nuestros días. A grandes rasgos, la evolución de la mayoría de su superficie puede trazarse desde una configuración inicial como golfo marino o ensenada abierta, su progresivo cerramiento por el cordón dunar de Doñana, pasando por la instalación de islas y de una marisma interior debido a los progresivos aluviones del Guadalquivir, hasta el estadio actual de marisma desecada convertida en tierras agrícolas de regadío junto con el reservorio del geo/ecosistema de Doñana como recuerdo de su estado natural.

Puede entenderse cómo los principales ejes terrestres de comunicaciones van a utilizar la orla norte para los accesos al interior de las marismas al oeste del Guadalquivir, y el margen este como soporte del eje principal de caminos del valle bético hacia el golfo de Cádiz utilizando la margen derecha del río Guadalquivir cuyo cauce dificultará los pasos hacia el sector onubense.

El borde norte, que constituye el contacto con el Condado de Niebla, Campo de Tejada y Aljarafe, se utilizará preferentemente como acceso al interior de la demarcación de importantes vías ganaderas tales como la continuación del cordel de Portugal por Villarrasa (cañada Bonal) y Bollullos Par del Condado (cañada de Montañina), o la continuación de las vías ganaderas procedentes de Castilla y Extremadura que confluirán en Villamanrique de la Condesa (cañada real de los Isleños, la de la Marisma Gallega) o que cruzan el Aljarafe (cañada real de Medellín). El borde norte no constituyó un eje de paso este-oeste ya que éste se localizaba más al norte atravesando el Campo de Tejada y utilizando luego la cuenca del río Tinto.

El margen oriental ha sido significativamente más utilizado por su papel regional. De acuerdo con su proximidad al cauce del río se pueden definir dos ejes paralelos. El primero, más rectilíneo por la llanada aluvial (cañada real de Isla Menor o cañada real de las Islas) y que, hacia Lebrija, constituirá la cañada real de Sevilla a Sanlúcar. El segundo utilizará el reborde de la marisma, lo que le aportará seguridad en el tránsito y mayor amortización y continuidad histórica de su trazado. Esta solución se formalizará posteriormente en la vía Augusta de la que mantiene referencias toponímicas en la red ganadera medieval, por ejemplo en el tramo desde Coria a Los Palacios con los nombres de cordel del Camino de Coria o calzada Romana. Como parte de este segundo eje puede citarse otra solución aún más separada de la llanura inundable y que constituirá la cañada real de la Armada o la cañada real de Cádiz a Sevilla. Por otra parte, se van a utilizar con diferente intensidad a lo largo de los tiempos históricos los ejes fluviales como vías navegables destacando principalmente el río Guadalquivir, aunque también el Guadamar-Brazo de la Torre y la red de caños fluviales hacia Almonte (Rocina / Madre de las Marismas) tuvieron una función importante como ejes interiores en el tráfico interior de la demarcación.

El sistema de asentamientos históricos traducirá en cierta manera la configuración paleogeográfica dejando un gran vacío interior de localizaciones y aprovechando las elevaciones del norte y el este para la fundación de lugares con vocación de continuidad. Al norte, la mayor continuidad en el poblamiento tan solo podrá observarse en Aznalcázar, al menos desde época romana, quedando el eje histórico de asentamientos más al norte fuera de la demarcación.

Al este, se constata continuidad en los asentamientos de Lebrija desde al menos el Neolítico, o en Las Cabezas de San Juan desde la Edad del Hierro.

La extensa franja litoral tuvo una utilización importante durante el Neolítico y, posteriormente, como soporte de actividades pesqueras en época romana y del sistema de torres vigía en la Edad Moderna.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

El río Guadalquivir divide en dos sectores bien diferenciados y desconectados entre sí esta demarcación:

a) El occidental, más natural, protegido y con una articulación doble: la viaria que tiene sentido norte-sur (autovía y carretera A-483 desde el eje Huelva-Sevilla a Matalascañas) y otra en que corre paralela al litoral entre Matalascañas y Mazagón (A-494). Existe otro eje (Almonte-Hinojos-Sevilla; A-474) que, si bien ha adquirido importancia durante los últimos años en relación a la accesibilidad de Matalascañas, se relaciona más directamente en parte con los caminos que confluyen en el Rocío con motivo de la romería que allí se celebra cada Pentecostés. En este ámbito existen tres poblaciones de carácter muy distinto: Almonte, cabeza municipal y población de tamaño medio (no alcanza los 20.000 habitantes) pero con importante producción agraria; El Rocío, pedanía almonteña de hondo calado religioso y cultural; y Matalascañas, núcleo turístico andaluz (especialmente de sevillanos y onubenses), que posee una tensa relación con el territorio que le rodea a causa de la presión que crea su intensa ocupación turística durante los meses



Diique de defensa junto al Guadalquivir en Lebrija. Foto: Víctor Fernández Salinas



Río Guadalquivir a su paso por el término de Lebrija (Sevilla). Foto: Víctor Fernández Salinas

veraniegos. Las referencias paisajísticas son siempre las formas marismeñas, las dunas y el mar. Se trata de un paisaje llano y sin referencias montañosas.

b) El oriental, más antropizado y de vocación arrocera. Su articulación se relaciona con los ejes, ya fuera casi todos sus trazados del espacio marismeño propiamente dicho, de la nacional IV Madrid-Sevilla-Cádiz y de la autopista Sevilla-Cádiz AP-4. En este ámbito, el ferrocarril que une las mismas localidades refuerza esta articulación norte-sur. Las poblaciones cercanas, si bien escasas, se ubican ya en altizanos y pequeñas colinas (Las Cabezas de San Juan, Lebrija). Aunque la zona marismeña sigue siendo muy llana, en la que se insertan las formas geométricas a las que dio lugar la colonización agraria, tanto los bordes, como las formas de las no tan lejana sierra de Cádiz ofrecen un telón de fondo más variado y heterogéneo.

"Entre esta vía [la confluencia de los ríos Tinto y Odiel] y el estuario del Guadalquivir, un inmenso playal (las Arenas Gordas, Playa de Castilla) forma un verdadero vacío humano entre el mar y la tierra. Las arenas aportadas por el río, son arrastradas por la corriente marina hacia el noroeste y batidas por el viento, que, en su juego, edifica con ellas los castillos de altas y combadas dunas" (TERÁN ÁLVAREZ, 2004 -1ª ed. 1936-: 37).

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Proceso de sedentarización en los bordes del estuario 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce</p>	<p>Investigaciones geoarqueológicas han puesto en relación el inicio de los procesos de colmatación interior del antiguo golfo marino con la intensificación agrícola del Neolítico final y, sobre todo, de la Edad del Cobre. Esta huella en el medio se relaciona con las localizaciones en el margen norte estricto de la demarcación (cercañas de Almonte, Aznalcázar o Puebla del Río) que trasciende hacia la más importante ocupación detectada justo al norte (áreas del Condado y Campo de Tejada). Igualmente, en el área oriental, esta situación es aún más llamativa como ponen de manifiesto las mayores concentraciones observadas en los entornos de Lebrija y Trebujena y que, de la misma manera, habrá que poner en relación con la magnitud de los cambios que durante esta etapa se desarrollan en su campiña inmediata.</p> <p>Los asentamientos localizados en el litoral desde Mazagón a Matalascañas, y aquellos asomados al interior de la referida bahía localizados en el entorno del paraje de Santa Olalla, se caracterizan por su pequeño tamaño y su relación prioritaria con talleres líticos a la que hay que suponer su orientación pesquera o marisquera.</p> <p>Hacia cronologías del Bronce Tardío (1220 a. de C.) las investigaciones geoarqueológicas ponen de relieve, por un lado, un paisaje aún de tipo marino en torno a la margen izquierda del Guadalquivir hasta una altura aún más al norte del enclave actual de Las Cabezas de San Juan y, por otro lado, un continuo avance de la colmatación deltaica en el margen derecho.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados 7112500. Talleres. Talleres líticos</p>
<p>Las colonizaciones: rutas de comercio y la franja litoral como recurso. 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana</p>	<p>Desde el inicio de los contactos comerciales con los asentamientos fenicios hasta la intensificación del tráfico y del comercio romano mediante el río bético se observará una aceleración en los cambios paisajísticos del bajo Guadalquivir.</p> <p>Por un lado, durante la Edad del Hierro y hasta momentos previos a la romanización del área puede observarse el avance del área deltaica y la conformación de esteros, es decir, de lo marino a lo lacustre. Asentamientos localizados en el norte de la demarcación, como San Bartolomé (Almonte) o asentamientos junto al Guadiamar como Aznalcázar, estarían funcionando como puertos de salida del metal tartésico desde los importantes núcleos del interior (Niebla, Tejada la Vieja o Aznalcóllar). El margen oriental de la demarcación se caracterizan por la formalización de un ambiente urbano muy marcado ya en momentos prerromanos durante el periodo turdetano. Puede hablarse de una distribución de <i>oppida</i> ibéricos tal como son descritos por los geógrafos romanos: Hasta (Mesas de Asta, Jerez de la Frontera), Nabrisa (Lebrija), Conobaría (cerro Mariana, Las Cabezas de San Juan), Ugia (Torres de Alocaz, Utrera) y, justo más allá del límite norte, Oripo</p>	<p>7121200/533000. Asentamientos urbanos. Oppidum 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>(Torre de los Herberos, Dos Hermanas) o Caura (Coria del Río). Su base económica, aparte de la estrecha relación con el medio lacustre, hay que relacionarla muy especialmente con la intensa implantación agrícola en la campiña inmediata más al este.</p> <p>Durante el periodo romano se asiste a la progresiva conformación de un paisaje de esteros, aún con mayor influencia marina que afectaría a los núcleos de Hasta y Nabrisa, en evolución directa hacia un uso cada vez más fluvial del eje de comunicaciones durante el Bajo Imperio. La orientación económica romana que puede constatarse arqueológicamente en localizaciones hacia el interior de los esteros es también pesquera y/o conservera, con ejemplos en cerro del Trigo (Almonte) en el cordón de cierre de la paleoensuada, en Algaida (Sanlúcar de Barrameda) o en Las Playas (Lebrija).</p> <p>En el entorno más próximo a la campiña oriental se producirá la formalización histórica de la vía Augusta y del eje urbano en las localizaciones de Nabrisa o Conobaría. El trazado de la vía evitaba la proximidad a los esteros asemejándose al recorrido de la actual N-IV. La implantación agrícola es definitiva y densa en este margen oriental, destacando concentraciones de <i>villae</i> próximas a Nabrisa (p.e. Quincena, hacienda Micones) o a Conobaría-Ugia (por ejemplo, Palomar).</p>	
<p>La prioridad fluvial y el aislamiento interior. El eje del río durante las edades Media y Moderna 8220000. Edad Media 8200000. Edad Moderna</p>	<p>Durante las edades Media y Moderna va a tener lugar la progresiva conformación de la línea fluvial del Guadalquivir. Por un lado, se va a ir definiendo un cauce más estable y ajustado al margen oriental (el cauce de navegación actual) en detrimento de aquel segundo cauce (Brazo de la Torre) que discurre casi paralelo más al oeste y cuyo carácter más difuso y de fondo bajo, debido al aluvionamiento de sólidos de la cuenca del Guadiamar, le hará perder utilidad como soporte para la navegación medieval y moderna. Se pasó pues de un paisaje dominante de esteros y caños a una visión cada vez más de ancho curso fluvial rodeado de marismas.</p> <p>Desde la Alta Edad Media se inicia también un proceso de despoblamiento y extrañamiento de un medio marismeño que podía tenerse como insalubre y peligroso en contraste con un desarrollo de los márgenes desde periodo islámico en contacto con la campiña. Así se asiste al crecimiento de poblaciones fortificadas como Aznalcázar, atalayas, ahora del máximo interés para la navegación, como las de Sanlúcar de Barrameda o Trebujena. El territorio se asignará durante época islámica a las diferentes coras próximas: la de Labla (Niebla) ocupará casi todo el sector al oeste del Guadiamar, constituyendo las marismas un límite difuso y compartido con la cora vecina de Isbilya (Sevilla). El extremo sur de la demarcación se asignaría a la cora de Sidunna (Medina Sidonia). Asentamientos poblados desde antiguo como Lebrija o Las Cabezas de San Juan mantendrían su papel territorial.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7122200. Cañadas. Vías pecuarias</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>Tras la conquista cristiana a mediados del siglo XIII, el espacio del bajo Guadalquivir será del máximo interés en la evolución de la Mesta castellana durante la baja Edad Media. La articulación de las vías pecuarias y toponimias asociadas se establecen definitivamente en estos momentos y, del mismo modo, la actividad ganadera de concejos y señoríos implicados se transformaron el espacio marismeño en la gran dehesa boyal de Andalucía occidental. El margen litoral en este sector se convirtió en soporte del sistema de defensa costera basado en torres vigía durante los siglos XVI y XVII.</p> <p>En el margen norte es el momento del inicio de poblaciones como Almonte o Pilas, situadas en el borde y con escasa capacidad repobladora hacia el interior. Es destacable que la antigua fundación en el siglo XIII de la ermita del Rocío, como presumible foco de repoblación, fuera revulsivo hasta nuestros días de una alta capacidad simbólica de integración territorial asociada a prácticas religiosas y como lugar de encuentro estacional que pronto trascendió desde el marco inmediato hasta la escala regional.</p> <p>El impacto del descubrimiento de América y sus implicaciones en las comunicaciones y el comercio definen un punto de partida para la Edad Moderna en la que el eje del río hasta la metrópolis sevillana convierte a la demarcación en zona de paso, destacando el gran desarrollo de Sanlúcar de Barrameda como sede del estado ducal de los Medina Sidonia, propietarios de Trebujena y de una gran parte de las marismas. En las zonas de contacto de las campiñas se desarrolló en esos momentos la producción vitivinícola (Almonte, Sanlúcar, Trebujena) muy en relación con el comercio americano.</p>	
<p>De la crisis del remonte fluvial a la desecación de las marismas 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>Desde finales del siglo XVII, el papel creciente de Cádiz como cabeza del comercio americano supuso una minoración considerable del tráfico fluvial hasta Sevilla. Finalmente, en 1717 el Monopolio de Indias se trasladará a Cádiz por razones estratégicas (arsenales, situación costera, ahorro de costes en las flotaduras, etcétera.), aunque también hay que destacar las condiciones de degradación del curso fluvial respecto a su calado, situación que hay que insertar en procesos geomorfológicos de mayor escala temporal y espacial.</p> <p>El mantenimiento del tráfico fluvial se mantuvo latente durante el siglo XVIII y Edad Contemporánea. Durante los siglos XIX y XX se reactivará el interés por la mejora del tráfico fluvial hacia el interior y mediante la realización de proyectos de encauzamiento, dragado y esclusas de hondas implicaciones territoriales que han configurado la imagen y condiciones del curso del río hasta la actualidad.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados de colonización 7122200. Espacios rurales. Parcelas</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>En el dominio terrestre, una serie de actuaciones a gran escala llevadas a cabo desde mediados del siglo XX aportarán la definitiva configuración del sector en cuanto a asentamientos y usos del suelo: se trata de los planes de desecación, regadío y colonización del bajo Guadalquivir desarrollados durante la dictadura franquista en el marco de unos objetivos de explotación agrícola e extensiva del área.</p>	

Actividades socioeconómicas

<p>1264200. Agricultura</p>	<p>Salvo en el entorno de Doñana la agricultura ha estado presente. En el bajo Guadalquivir se cultiva algodón, remolacha, girasol, trigo y maíz, además de olivos y viñedos. Estos últimos también se encuentran, junto a algunos cultivos tradicionales hortofrutícolas, en Almonte, destacando el viñedo en secano de Doñana. Pero la proyección agrícola actual de la zona la constituyen los cultivos intensivos bajo plástico (fresón, tomate etcétera), el cultivo de arroz de Isla Mayor y la flor cortada en Los Palacios y Villafranca (Sevilla).</p>	<p>7112100. Edificios agropecuarios. Haciendas. Cortijos</p>
<p>1264400. Ganadería</p>	<p>Hacia el siglo XVIII, en el Coto de Doñana y su entorno comienzan a explotarse las dehesas y los pastos para la ganadería. Con la modernización, se circunscribe el ganado de renta a las marismas y aparece el "cerrado" como explotación ganadera extensiva.</p> <p>El ganado marismeño (ovino, vacuno y equino), a pesar de no tener una gran trascendencia económica, adopta formas particulares de cría muy vinculadas a los sistemas de identidades culturales locales. Entre este ganado destacan las especies autóctonas de la vaca mostrenca y la yegua marismeña con un régimen de explotación asilvestrado.</p>	<p>7112100. Edificios agropecuarios 7112120. Edificios ganaderos</p>

"Aquí se extienden las costas del golfo Tartesio. Este es el Océano que ruga alrededor de la vasta extensión del Orbe, éste es el máximo mar, éste es el abismo que ciñe las costas, éste es el que riega el mar interior, éste es el padre de Nuestro Mar" (AVIENO RUFO FESTO, *Ora Maritima* –siglo IV-).

"No es concebible cualquier imagen o percepción de Doñana sin considerar su aislamiento, marginalidad geográfica o condición de "lugar esquivo a la historia [que] a lo largo de milenios se ha ido conformando el mundo occidental de aquellas tierras, [que] han pasado como un espectro, rincón ignoto y primigenio al que todo se le supone pero al que nada se le demuestra" (OJEDA RIVERA; GONZÁLEZ FARACO; VILLA DÍAZ, 2000: 346).



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264000. Recolección 1264100. Actividad forestal 1264600. Pesca 1264000. Marisqueo 1264300. Caza 1264500. Salina</p>	<p>La especie arbórea dominante de pino piñonero ha favorecido dos actividades fundamentales para la economía de los habitantes de la zona: la recolección de piñas y la producción de carbón vegetal. Junto al pino piñonero aparece, aunque en menor cantidad, otro árbol de gran porte: el alcornoque. Su corteza ha servido para la fabricación de colmenas desde tiempos remotos.</p> <p>En cuanto al aprovechamiento forestal de la zona de monte, tradicionalmente se ha practicado el carboneo, la comercialización de la madera de pino, que se utilizaba para la construcción naval, la elaboración de esencias, y la apicultura. Los pinares costeros ofrecían a Almonte la materia prima para la obtención de la brea.</p> <p>En la costa también se han pescado barbos, galápagos, anguilas y coquinas. Asimismo, en primavera se recolectaban los huevos y los patos mancones de las marismas y en la época del paso de los atunes se instalaban grandes almadrabas frente a la costa.</p> <p>Destaca la dedicación casi en exclusiva del Coto de Doñana a la actividad cinegética en los tiempos en los que estos terrenos fueron comprados, delimitados y así denominados, por el séptimo duque de Medina-Sidonia. Hacia el siglo XVIII se consolida el coto como cazadero, para lo que se acondiciona de nuevo el antiguo palacio. La caza que se ha practicado tradicionalmente ha sido mayor y menor, en especial ésta última. Junto a la caza legal, se viene practicando la caza furtiva como otra de las estrategias de subsistencia y explotación económica de los recursos de Doñana por parte de los habitantes de la zona.</p> <p>La actividad salinera ha supuesto el aprovechamiento secular de las marismas naturales, generando un paisaje antrópico que todavía hoy puede ser contemplado en la margen izquierda del Guadalquivir, y es objeto de explotación turística para la observación de aves.</p>	<p>1415000. Técnicas de pesca. Almadraba 14J3000. Descorche 1263300. Carboneo 7112500. Edificios industriales. Salinas 14J5000. Producción de sal</p>
<p>1263000. Producción de alimentos Oleicultura. Viticultura.</p>	<p>El desarrollo industrial de la zona más destacable es el vinculado al sector agroalimentario, como la producción artesanal de aceite de oliva y de vinos en la comarca.</p>	<p>7112511. Molinos. Molinos harineros. Molinos de aceite. Almazaras. Lagares 7112500. Edificios industriales. Destilerías</p>
<p>1240000. Turismo</p>	<p>La actividad turística tiene su explosión con el turismo de masas, el de sol y playa de los años sesenta y el vinculado a la naturaleza a partir de los ochenta. Sin embargo, con anterioridad y por sus cualidades naturales y de caza, Doñana ha sido un lugar residencial para clases privilegiadas.</p>	<p>7112810. Edificios residenciales 7112100/7112321. Cortijos Edificios de hospedaje</p>

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Espacios rurales. Doñana, reserva natural, forestal y cinegética. El Parque Natural constituye el elemento territorial más potente como recurso, tanto ecológico como cultural.

Asentamientos. Desde el Paleolítico se documentan lugares con evidencias de talleres líticos localizados en el borde del mar interior que constituía la desembocadura bética. Pueden destacarse los yacimientos de Camino de Bodegonnes o El Piruétano (Almonte), La Vaquera (Las Cabezas de San Juan) o Punta del Castillo (Sanlúcar de Barrameda).

El proceso de sedentarización durante el Neolítico aporta poblados como los de Monte Higos (Almonte) o Bustos (Trebujena) así como talleres de industria lítica como los de Asperillo, Chozas de Pichilín, entorno de la laguna de Santa Olalla o El Judío, todos estos en Almonte.

En la Edad del Cobre se mantendrá la tradición de talleres líticos en la zona de Mazagón pero es ahora cuando el sector oriental, en torno a Lebrija y Trebujena conocerá una gran densidad de asentamientos en forma de poblados muy vinculados con el escalón de la campiña donde se asientan. Pueden destacarse en Lebrija: San Benito, cerro del Castillo y Huerto de Baco; en Trebujena: La Es-

tacaíta, Dehesa del Duque, El Berral o El Bujeo. Destaca, por otra parte, el asentamiento de La Marismilla (Puebla del Río) asociado a una explotación de sal que puede remontarse al Neolítico, quizás de las más antiguas en la Arqueología peninsular.

Durante la Edad del Bronce es destacable en su fase final la existencia de asentamientos vinculados al comercio y tratamiento de metales destacando el yacimiento de San Bartolomé (Almonte), poblado de cabañas circulares con restos de hornos de fundición de plata. En el sector oriental continúan las altas densidades de población en el eje Trebujena-Lebrija-Las Cabezas de San Juan. Destacan en



Torre de San Jacinto (Almonte). Foto: Isabel Durán Salado



Cerro del Trigo en el Parque Nacional Doñana. Foto: Isabel Durán Salado

este sector los poblados de Almendrillo Alto (Las Cabezas de San Juan), Melendos (Lebrija), cerro del Castillo (Lebrija), Huerto Pimentel (Lebrija) o Las Monjas (Trebujena).

Durante la época tartésica y turdetana, y hasta la conquista romana, tendrá lugar la instalación de los grandes poblados tipo *oppidum*, tales como los de Nabrisa (Lebrija), cerro Mariana (Las Cabezas de San Juan) y otros asentamientos secundarios como los de cerro de las Vacas (Lebrija), Algaida (Sanlúcar de Barrameda) o bajo los núcleos actuales de Trebujena, Las Cabezas de San Juan o Aznalcázar.

Ya en la época romana tendrá lugar la consolidación urbana de asentamientos de fundación anterior como Nabrisa (Lebrija), Conobaría (Las Cabezas de San Juan), cerro Mariana (Las Cabezas de San Juan) o Aznalcázar.

Durante el periodo islámico se consolidarán algunos de estos asentamientos, como Lebrija o Aznalcázar que se fortificaron. El resto de asentamientos recogieron en su origen bajomedieval o de Edad Moderna, bien tradiciones anteriores de enclave portuario y comercial romano como Sanlúcar de Barrameda a partir de época bajomedieval cristiana, o bien se verán favorecidos por los efectos de las repoblaciones (Trebujena, Pilas, Villamanrique de la Condesa, Almonte), o de su cercanía a rutas consolidadas (Las Cabezas de San Juan, Los Palacios y Villafranca).

Por último cabe citar los asentamientos surgidos en pleno siglo XX asociados a los Planes de Regadío y Colonización del bajo Guadalquivir, tales como los núcleos de Sacramento, San Leandro, Vetaherrado (todos en Las

Cabezas de San Juan), El Trobal y Maribáñez (ambos en Los Palacios y Villafranca), Trajano (Utrera) o Villafranco del Guadalquivir (actual Isla Mayor).

Pocos y grandes pueblos blancos con importante arquitectura popular en el borde bajo Condado. Asentamiento romero del Rocío con su ermita.

Infraestructuras de transporte. La consolidación de importantes ejes de comunicación desde época romana va a aportar localizaciones arqueológicas como el puente romano y restos de la vía augusta de Alcantarilla (Utrera) o el puente de fundación romana de Aznalcázar sobre el río Guadiamar. Puede también señalarse, como recursos asociados al transporte, la existencia de puertos desde la antigüedad entre los que pueden destacarse los de Algaida (Sanlúcar de Barrameda) y Las Playas (Lebrija).

Infraestructuras hidráulicas. Obras del cauce del Guadalquivir. Canales de regadío vinculados a los planes de desecación y puesta en cultivo del bajo Guadalquivir durante los años cuarenta y cincuenta del siglo XX. El denominado "canal del los presos" atraviesa el sector norte de la demarcación por el término de Los Palacios procedente de La Corchuela (Dos Hermanas).

Ámbito edificatorio

Fortificaciones. Los recintos defensivos islámicos de Aznalcázar y Lebrija corresponden al periodo almohade. De época bajomedieval cristiana destacan las fortalezas señoriales del siglo XIV-XV de Sanlúcar de Barrameda y Trebujena.

Pertenecientes al programa de defensa costera desarrollado bajo los Austrias durante los siglos XVI y XVII hay que señalar las torres almenara de El Asperillo o del Oro (o del Loro), de la Higuera, de San Jacinto, de la Carbonera y de Zalabar, instaladas en el término de Almonte a lo largo de la playa de Castilla.

Edificios industriales. Con referencias desde la protohistoria, destacan los edificios vinculados a fundición metalúrgica del poblado de san Bartolomé (Almonte). Durante época romana tuvieron relevancia las instalaciones destinadas a la producción de salazones tales como cerro del Trigo (Almonte) o Algaida (Sanlúcar de Barrameda). En relación al comercio romano hay que mencionar los alfares destinados a producción de ánforas para envase de productos tanto de salazón como de aceite y vino. Destacan los alfares de Las Manchas (Villamanrique), cerro de los Castillejos (Trebujena) o Las Playas (Lebrija). Hasta nuestros días han tenido importancia las instalaciones salineras de las que pueden mencionarse las salinas de Bonanza (Sanlúcar de Barrameda).

Edificios agropecuarios. Durante la época romana se produce una importante expansión por el medio rural mediante la creación de *villae*. Pueden destacarse las del entorno de Pilas (cortijo del Jabaco, hacienda de Collera) y Aznalcázar (Torres, Las Candeleras, Vado del Quemá), las del entorno de Lebrija (Micones, Quincena, El Quemado, El Rulo, Piedra de Molino, El Aceituno), o las de Las Cabezas de San Juan (Palomar, hacienda El Piñón).

Cortijos y haciendas singularizan en el paisaje agrario de este ámbito por ser emblemáticos modos de apro-



Canal de riego del bajo Guadalquivir. Foto: Víctor Fernández Salinas

vechamiento y vida tradicionales. Destacan, entre ellos, haciendas de olivar: El Cornejal, hacienda La Guaracha, hacienda de Micones, hacienda de Las Monjas y la hacienda El Rulo, de Lebrija. hacienda San Rafael: Torre (Monumento BIC), hacienda La Capitana, hacienda El Cuzco, hacienda La Mejorada Baja, hacienda Monroy, Hacienda de San Alberto y la hacienda Tamarán, de Los Palacios y Villafranca.

Destacan las chozas marismeñas de Doñana, construidas con vegetación y otros materiales cercanos de la zona, donde habitaron un considerable número de jornaleros y pescadores hasta no hace demasiadas décadas.

Edificios de molienda. Antiguo molino de aceite de Almonte, rehabilitado como Museo de la Villa de Almonte (inscrito en el Registro de Museos de Andalucía en el



Esclusa "Las Marismas del Guadalquivir". Foto: Víctor Fernández Salinas

2002), que centra su contenido en la historia de Almonte a través de los diferentes usos y trabajos que se han desarrollado en el territorio. Antiguo molino de San Martín y Plaza de Nuestra Señora del Carmen, en Isla Mayor (Sevilla).

Edificios residenciales. Antiguo Palacio de Doña Ana, construido en 1585, Palacio en el coto y edificaciones marismeñas con la tradicional arquitectura de los chozos. En general sobreviven en los núcleos de población ejemplares de caserío tradicional.

Ámbito inmaterial

Actividad agrícola. Además de otros sistemas de secano, tiene gran impronta en el ámbito de las culturas del trabajo y de las significaciones el cultivo del arroz en las marismas, concretamente, en el entorno de Isla Mayor.

Ganadería. Secularmente las marismas han estado vinculadas a la explotación ganadera. Los saberes y modos de vida desarrollados para adaptarse a este peculiar entorno se conservan en la memoria de ciertos grupos locales. La cría del vacuno y el equino en Doñana se mantiene con un fuerte carácter simbólico. Prueba de ello es la celebración de la feria de San Pedro en Almonte y su tradicional "Saca de yeguas".

Pesca. Culturas del trabajo vinculadas a las actividades de pesca tanto en la costa como en la zona marismeña. Entre las técnicas tradicionales destacan las jábegas, sedales y tiempo atrás la almadraba para la pesca del atún.

Gastronomía. Tanto en relación a la caza como a la pesca existen elaboraciones culinarias destacables como la sopa marismeña, las calderetas de cordero, los mostos, y más recientemente los arroces de Isla Mayor.

Actividad festivo-ceremonial. En todo el sistema romero andaluz la Romería en honor a las Virgen del Rocío tiene no sólo una gran difusión mediática, sino principalmente un amplio calado simbólico. Esta romería de carácter supralocal aglutina un amplio número de rituales menores y pone en evidencia muchos de los valores y creencias de Andalucía Occidental, desde el culto mariano a una forma de entender la religiosidad, las relaciones sociales, el agasajo, el comensalismo, la diversión, la estética, la naturaleza... Se celebra en el poblado de El Rocío, en el término municipal de Almonte, aunque acoge a hermandades, devotos y participantes de todos los puntos de Andalucía.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Doñana: naturaleza virgen objeto de protección (el jardín de la urbe global) La proyección mundial de este ámbito coincide con su definición de lugar de naturaleza mítica, de gran riqueza biológica, patrimonio local que se ha de proteger como patrimonio natural mundial.</p>	<p>"La playa del Coto de Doñana es virgen, sólo se oía el mar y las aves (charranes, correlimos, ostreros, patos, avocetas y gaviotas" (...) "Una parte del bosque del Coto- parecía la selva de Tarzán lleno de vegetación y lianas. Con helechos grandes y mucha sombra" (AVERROES Consejería de Educación, en línea).</p> <p>"Cuentan que una princesa perdida dio su nombre a estos territorios. La leyenda de Doña Ana aún se recita en los perfumados amaneceres del Coto. Pero Doñana no es una coincidencia, ni una suerte del destino. Sentirnos agraciados y orgullosos de este Patrimonio de la Humanidad nada tiene que ver con el azar o la suerte. Fueron sus hombres y mujeres, los doñaneros, gente de Almonte e Hinojos los primeros en entender las calidades de este espacio, la necesidad de su conservación y el interés por preservarlo para las generaciones futuras. Si hacemos caso a la mitología deberíamos remontarnos al mítico lago Ligustino, donde el floreciente Tartessos alzaba sus palacios con paredes de oro. Los equilibrios entre el viento, las corrientes atlánticas y los aportes del río Guadalquivir conforman un espacio tan peculiar como simple. Donde venció el viento crece la duna, donde el agua dulce las lagunas, donde el mar, la marisma. Sus ecosistemas: marismas, monte bajo y duna, acogen una explosión de vida difícilmente descriptible" (TODOHUELVA.COM, en línea).</p> <p>"Se trata del espacio natural protegido más famoso de España. Esto se debe, sin duda, tanto a su enorme riqueza ecológica como a los diversos avatares que se han dado hasta lograr su protección y que obligaron a una movilización de esfuerzos internacionales sin precedentes hasta el momento (GUÍA, 2001: 160).</p>
<p>Doñana: la marisma, las aves y el lince En relación con su importancia como espacio de reserva biológica reconocido más allá de las fronteras nacionales, los elementos más recurrentes en la composición de las imágenes son la marisma (de gran fuerza simbólica en las identificaciones locales), las aves africanas y europeas, que tienen en esta gran zona húmeda el lugar de paso, cría e invernada, y el lince, animal en extinción, que representa la riqueza biológica de Doñana, a la par que los esfuerzos de naturalistas por su conservación.</p>	<p>"El Coto de Doñana es un soberbio mar vegetal, amplia llanura donde nunca descansa la mirada (...). "La marisma es la que manda, no sólo en el propio Doñana sino también en sus contornos" (EXPEDICIONESWEB, en línea).</p> <p>"La marisma constituye el corazón de Doñana. La marisma, un barrizal cuarteado por el sol en verano e inmensa lámina de agua rebosante de vida tras las lluvias otoñales" (GUÍA, 2001: 160).</p> <p>"Flamencos, espátulas, fochas y calamones invernán en el medio híbrido, ni terrestre ni acuático, que Doñana les regala. El jabalí, los ciervos y los gamos ya no temen a los vehículos del parque, ningún daño recibieron de ellos y el lince permanece agazapado, siempre esperando a su presa" (TODOHUELVA.COM, en línea).</p>



Descripción	Cita relacionada
	<p>"El que mayor interés despierta es el lince ibérico. Este gran gato manchado, con pinceles en las orejas y una corta y nerviosa cola, es la figura que ansía contemplar todo naturalista que visita Doñana. Y ciertamente no resulta fácil. Las manchas de matorral, sobre todo en los lindes de las zonas abiertas, son sus cazaderos preferidos. Es allí donde, agazapado, acecha a los conejos, que son su presa fundamental. Durante muchos años las poblaciones de lince han sido perseguidas y esquiladas por las escopetas y los cepos" (TODA, 1997: 50).</p>
<p>Doñana, paisaje para la recreación Las imágenes proyectadas de Doñana inciden recurrentemente en sus cualidades naturales como provocadoras de sentimientos e inspiración de profanos y artistas.</p>	<p>"El paisaje de Carmen Laffón es un paisaje de tierra, mar, arena, río, marismas, 'de espacios infinitos, al que me asomo una y mil veces intentando trasladar al lienzo la emoción y la intensidad de su contenido'. El Guadalquivir es el río de Sevilla, su lugar de nacimiento, y de Sanlúcar, su otra ciudad, donde empezó a pintar y a soñar. 'Soñar porque cuando termina el río y comienza el mar abierto la imaginación vuela o, mejor dicho, navega a países de tierras y cielos desconocidos, de leyendas y aventuras, de esperanzas e incertidumbres, suscitando en mí cuando lo contemplo sentimientos y pensamientos más allá del tiempo (...) la lejana línea, dorada y verde' de la costa de Huelva: el coto de Doñana. 'Esta imagen escueta, esta síntesis de un territorio mítico y legendario, tiene para quien la contempla amorosamente la capacidad de sugerir un universo extenso y variado. Es el misterio de un mundo partido por el río, Huelva y Sanlúcar'. El coto es también historia y leyendas, y Laffón recordó (a finales de los setenta) que en el palacio del coto vivieron Goya y la duquesa de Alba" (CARMEN Laffón ingresa..., en línea –original de 2000-).</p>
<p>Lugar pobre e inculto, deseco, desierto e incultivado El entorno de Doñana es representado como tierra marginal, poco productiva y de escasa colonización, así se ignoró o mereció poca atención al viajero romántico del siglo XIX.</p>	<p>"Nos queda por descubrir, lo más brevemente posible, el triste distrito que se extiende a la orilla del Guadalquivir y que llega hasta el Guadiana y la frontera portuguesa (...), no piense nadie ir más allá, excepto empujado a ello por la más absoluta necesidad o por una excursión deportiva" (Richard FORD, <i>Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa, que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres</i> –1845-).</p> <p>"En general, el Guadalquivir, desde Sevilla a la desembocadura, exceptuados los naranjales de sus márgenes, desilusiona a los viajeros, que conocían la exaltación literaria de que había sido objeto el 'Gran Rey de Andalucía' en la literatura del Siglo de Oro" (BERNAL RODRÍGUEZ, 1990: 220).</p>



Descripción	Cita relacionada
<p>Doñana, lugar histórico de caza real La historia de Doñana está estrechamente unida al hecho de haber sido definido como un lugar apropiado por las élites, reservado para usos cinegéticos que continuarán a lo largo de la historia (en 1940 se constituye la Sociedad Cinegética del Coto del Palacio de Doñana).</p>	<p>"Sus orígenes hay que buscarlos en 1262, cuando se incorporó a la Corona de Castilla tras conquistar a los árabes el Reino de Niebla el rey Alfonso X EL Sabio. El monarca estableció en estas tierras un cazadero real. El nombre se lo debe a Doña Ana Gómez de Mendoza y Silva, esposa del séptimo duque de Medina Sidonia e hija de la princesa Éboli. Doña Ana se fue a vivir al palacio que su esposo le había construido allí, en 1589, junto a las marismas. Era el palacio de Doña Ana, el bosque de Doña Ana, el coto de Oñana..." (EXPEDICIONESWEB, en línea).</p> <p>"El interés científico y naturalista arranca en el siglo XIX, con la publicación de un catálogo de aves observadas en algunas provincias de Andalucía, realizado por Don Antonio Machado y Núñez. Es también el comienzo de una intensa búsqueda de huevos y pieles por parte de naturalistas y cazadores, lo que llega a poner en peligro las poblaciones de algunas especies" (PUIGPUNYENT, en línea).</p> <p>"Doñana es uno de los sitios de recreo más deleitosos de Andalucía, pues que abunda en conejos, liebres, perdices, palomas y, proporcionalmente en mayor abundancia en ciervos y jabalíes... sus arrendatarios asisten acompañados de multitud de forasteros, y aún de extranjeros, especialmente ingleses, que lo visitan con el sólo objeto de la caza" (Pascual MADOZ IBÁÑEZ, <i>Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía -1845/1850-</i>).</p>
<p>La Virgen del Rocío: Reina de las Marismas y símbolo de Andalucía La proyección exterior del ámbito tiene uno de sus núcleos fundamentales en la romería del Rocío, que cuenta con elementos suficientes para construir postales a diferentes escalas. Es la romería de España que más acompaña a las guías y folletos de las grandes empresas de viajes. Es el modelo de fiesta romera en Andalucía y un símbolo de identidad andaluza y es una fiesta de Almonte y de las poblaciones del entorno y como tal se identifica plenamente la fiesta con el lugar, recreándose el paisaje a partir de ésta.</p>	<p>"Se encuentra asimismo dist. 3 leguas una ermita dedicada a Ntra. Sra. del Rocío, que ocupa sitio pintoresco y delicioso en una dilatada llanura, camino de Sanlúcar de Barrameda, y márg. de la llamada Marisma. Todos los años en las pascuas de Pentecostés se hace a ella una romería, que es de las más célebres de Andalucía, pues que en ella se reúnen más de 6000 almas de distintos pueblos muy distintos algunos..." (Pascual MADOZ IBÁÑEZ, <i>Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía -1845/1850-</i>).</p> <p>"Que importa dónde nacistes/Málaga, Huelva o Sevilla/Si son distintas raíces/Pero la misma semilla. /Si tu provincia y la mía/Son hijas del mismo sur/Y de la misma alegría/Del mismo orgullo andaluz/De una sola Andalucía./Que importa de donde vienes/Desde Jaén o Almería/ Si una pastora nos une/Un lunes de romería. /Que importa que no me bañe/El duende de tu bahía/Si por el río mi cante/Se funde en tu mar bravía/Que importa si tu giralda/Es la mezzquita o la alhambra/si bailas por sevillanas/Como yo siento la zambra" (EL ROCÍO, en línea).</p>

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Paisaje del arrozal



Arrozales de Isla Mayor. Foto: Esther López Martín

La técnica de la roturación de la tierra y los poblados de colonización proporcionan un paisaje muy singular en Andalucía (Isla Mayor).

El Rocío y su entorno



Saca de yeguas en el Rocío. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Paisaje fuertemente enraizado en el sentimiento de identidad colectiva a partir de la presencia de la ermita del mismo nombre y los ritos religiosos (especialmente la romería a final de la primavera) que se relaciona directamente con el paisaje en el que se desarrolla.

Playa de Castilla



Torre Carbonera desde las dunas (Almonte, Huelva). Foto: Isabel Durán Salado

La presencia de elementos defensivos a lo largo de esta playa genera uno de los paisajes de dominante natural pero con clara influencia cultural de mayor interés en Andalucía.

Desembocadura del río Guadalquivir



Desembocadura del Guadalquivir (Sanlúcar de Barrameda). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Paisaje de referencia de esta demarcación, en el que naturaleza y ser humano son la misma esencia y se confunden en uno de los paisajes más connotados de Andalucía.

Cauce histórico del río Guadalquivir



Playas de Sanlúcar de Barrameda. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

De Sanlúcar a Puebla, paisajes de lejanía, en unas épocas mar, luego isleño y laberinto, y por último serpiente domesticada. La historia del cauce, tan vinculado a la historia de las sociedades que lo han visto pasar en sus márgenes, paradójicamente ha producido uno de los paisajes más atados en el sentimiento y menos conocidos por la vista del viajero. Sanlúcar de Barrameda, Almonte, Trebujena, Aznalcázar, Puebla del Río, Lebrija.



Desembocadura del Guadalquivir (Sanlúcar de Barrameda). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
<p>El paisaje de la marisma, gracias al alto grado de protección que posee, se encuentra entre los menos alterados de Andalucía, poseyendo además un alto valor simbólico e identitario en relación con la romería del Rocío, de amplio radio en el contexto de la Andalucía occidental y fuera de ella.</p> <p>La singularidad de los espacios marismeños, dunares, de la inmensidad de la playa de Castilla y del último tramo del río Guadalquivir son algunos de los valores irrepetibles de los paisajes de esta demarcación en el contexto andaluz y español.</p> <p>Se trata de municipios con fuerte dinamismo demográfico y económico. Los tejidos empresariales se han desarrollado con fuerza durante los últimos decenios y se han reforzado los modelos de cooperación económica. Existe además un cierto equilibrio entre las actividades, variadas, relacionadas con la agricultura, la industria, la construcción y los servicios.</p> <p>El aislamiento de los territorios a las dos márgenes del Guadalquivir, pese a las repetidas demandas de construcción de una carretera que una directamente Cádiz con Huelva, ha sido una de las garantías de la baja presión sobre los espacios más valiosos desde el punto de vista paisajístico y natural de la demarcación.</p>	<p>El proceso de crecimiento ha sido muy acelerado, sin incorporar una mentalidad generosa con el patrimonio, especialmente la arquitectura vernácula, y el paisaje. La ubicación de los polígonos industriales de varios municipios, el desarrollo de los nuevos tejidos residenciales o la escasa consideración de la inserción de estos pueblos en paisajes de alto valor paisajístico han deteriorado el entorno, a veces sólo parcialmente, de algunos de ellos (Las Cabezas de San Juan, Los Palacios y Villafranca, Lebrija o el propio Almonte).</p> <p>La presencia cercana de grandes núcleos urbanos y el desarrollo turístico, tanto el realizado como el potencial, han alterado y amenazan con seguir haciéndolo en el futuro importantes enclaves de esta demarcación. La ubicación de Matalascañas (además de otras urbanizaciones en proyecto próximas a la desembocadura del Guadalquivir) plantea la existencia de focos de tensión importantes para un paisaje extremadamente frágil.</p>

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Paradójicamente, el paisaje de uno de los espacios más relevantes desde el punto de vista natural es de los menos accesibles de Andalucía, tanto por su carácter de relieve llano, como por las cortapisas que impone la gestión de los frágiles recursos de Doñana. Se precisa de una reformulación de los valores patrimoniales de esta demarcación que insista, interprete y difunda los valores del paisaje.</p> <p>La singularidad de los paisajes agrarios ganados al Guadalquivir a lo largo de los últimos siglos (pero sobre todo en el siglo XX) no ha generado procesos de valoración paisajística. El bajo Guadalquivir es un recurso desaprovechado para la asimilación y comprensión de algunos de los paisajes más jóvenes de Andalucía. Esta demarcación es idónea para el diseño de nuevas estrategias para facilitar la mirada a paisajes de características singulares.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>El patrimonio disperso (torres vigías, construcciones relacionadas con los usos tradicionales de Doñana, recursos relacionados con la pesca marítima o fluvial, etcétera) merecen una lectura territorial conjunta que aún no se ha hecho.</p> <p>Los desarrollos turísticos son especialmente agresivos en el entorno de una demarcación en la que buena parte está protegida como parque natural, parque nacional e, incluso, como bien integrado en la Lista del Patrimonio Mundial. Es preciso replantearse el futuro urbanístico de Matalascañas, así como el de otras propuestas preocupantes cercanas o en la proximidad de la desembocadura del Guadalquivir.</p> <p>Es importante evitar la proliferación de los cultivos bajo plástico, ya presentes en la demarcación, y que podrían banalizar su paisaje al igual que el de otras comarcas litorales andaluzas.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>La ubicación de algunos polígonos industriales de la demarcación han alterado los valores paisajísticos de algunas poblaciones (el caso de Las Cabezas de San Juan es el más significativo). Se aconseja repensar la ubicación de estas instalaciones y tratar de resolver los impactos ya realizados.</p> <p>Identificar la escasa arquitectura popular que mantiene sus valores tradicionales e implementar programas para su recuperación y reconsideración por parte de la población.</p> <p>Proteger las claves patrimoniales de la estructura de los poblados de colonización (Adriano, Trajano, etcétera) amenazadas de alteración en los últimos años</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Es necesaria una cohesión de principios e intereses entre los potentes recursos patrimoniales inmateriales ligados al Rocío y los de sus entornos naturales, especialmente desde el punto de vista paisajístico.</p> <p>Mejorar e incorporar los conocimientos sobre las actividades tradicionales en la demarcación (actividad maderera, pesquera, etcétera) para una mejor gestión de sus recursos territoriales y paisajísticos.</p>

1. Identificación y localización

Territorio suave y ondulado de transición en campiña de importante actividad agrícola de secano con la tradicional trilogía mediterránea (trigo, olivo y viña). Se integra en áreas paisajísticas campiñesas (campiñas de alomadas, acolinadas y sobre cerros y campiñas de piedemonte).

El Condado ocupa una parte central de la provincia de Huelva y, aunque con una pérdida importante de su

papel estratégico desde la actual división provincial en 1833, posee una marcada personalidad basada en su paisaje suave y agrario y en la impronta medieval de su capital, Niebla.

Las poblaciones presentan potentes centros históricos (Niebla, La Palma del Condado, Bollullos Par del Condado), algunos sobre suaves colinas que dominan el paisaje (Rociana del Condado, Bonares, Lucena del Puerto).

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Aljarafe-Condado-Marismas (dominio territorial del valle del Guadalquivir)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de centros históricos rurales

Paisajes agrarios singulares reconocidos: ruedos de Beas

Articulación territorial en el POTA

Estructuras organizadas por ciudades medias de interior en la unidad territorial de Aljarafe-Condado-Marismas (La Palma del Condado, Bollullos Par del Condado, Niebla, Aznalcóllar); la parte occidental de la demarcación (Niebla, Bonares) halla influida por el centro regional de Huelva

Grado de articulación: elevado, salvo en el extremo oriental en torno a Aznalcóllar, más conectada con el centro regional de Sevilla

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía:

Campos de Tejada + Condado-Aljarafe

2. El territorio

Medio físico

Las largas y suaves formas colinas de las alomadas en sentido noroeste-suroeste, hacen de la demarcación un espacio en el que predominan las formas suaves que dominan zonas llanas de forma longitudinal. No existen pendientes abruptas y la densidad de las formas de erosión es muy baja o baja. Se enmarca dentro de la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir sobre sedimentos miopliocénicos. Toda la franja sur se ha desarrollado sobre glaciares y formas gravitacionales-denuclativas asociadas (margas yesíferas, areniscas y calizas, y localmente arenas, limos, arcillas, gravas y cantos). Las mismas formas predominan en el borde norte, aunque en este caso sobre colinas, cerros y otras superficies de erosión. En este caso aparecen materiales metamórficos (pizarras, grauwacas y areniscas). En el extremo nororiental predominan las formas denudativas en colinas con escasa influencia estructural en medios estables (cuarcitas, filitas, micaesquistos y anfíbolitas).

El clima se caracteriza por los inviernos suaves y los veranos calurosos. La temperatura media anual se sitúa en torno a los 17 °C, con una insolación media anual de unas 7.500 horas y un nivel de precipitaciones medio que oscila entre los 600 mm en la parte sur a los 750 mm.

La zona central de esta demarcación pertenece a la serie termomediterránea bético-algarbiense seco-subhúmedo húmeda basófila de la encina, y aunque es el sector más antropizado, quedan restos de garriga degradada y encinares. Más al norte aparece la serie gaditano-onubogaviense subhúmeda silicícola del alcornoque (con en-

cinas, acebuches, alcornoques y pinos). En el sur aparece la faciación de esta serie, aunque en este caso sobre arenales con *Halimium halimifolium* (pinos, mezcla de frondosas y coníferas y eucalipto de repoblación).

Aunque no existen figuras de protección reseñables, sí se integran varios corredores fluviales en la red Natura 2000, así como algunos humedales.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

El Condado de Niebla ha experimentado, frente a otras demarcaciones cercanas -más dinámicas o más regresivas- un cierto estancamiento, que se puede apreciar tanto en su demografía como en su actividad económica. Niebla, el núcleo históricamente más significado de este sector, poseía algo más de 4.200 habitantes en 1960. Se encuentra un poco por debajo de esa cifra en 2009 (4.183). La Palma del Condado y Bollullos Par del Condado, con crecimientos más elevados durante buena parte del siglo XX, superaban los 8.700 y 11.000 habitantes en la primera de las fechas, alcanzado en 2009 los 10.404 y 13.891 respectivamente. Paterna, Villalba del Alcor, Rociana o Bonares son municipios que oscilan entre los 3.000 y los 7.500 habitantes que han tenido todos ellos, salvo Paterna que ha perdido habitantes, crecimientos aunque no muy destacados en los últimos decenios. El extremo occidental de la demarcación presenta ya cierta influencia de Huelva. Así, San Juan de Puerto, influida por la instalación del Polo de Desarrollo en los años sesenta ha pasado de menos de

4.000 al principio de aquel decenio a los más de 8.000 de 2009 (8.049). Aznalcóllar, la principal población de esta demarcación en la provincia de Sevilla, tenía poco más de 5.000 habitantes en 1960 y sobrepasaba los 6.000 en 2009 ((6.185).

Desde el punto de vista económico, si bien se puede hablar también de cierto estancamiento, esto no significa que se trate de un territorio sin interés. Las actividades agrarias son las propias de otras zonas campiñesas andaluzas (cereal, girasol), no siendo escasas las zonas con desarrollo de regadío (cítricos y otros frutales). Sin embargo, el producto señero de esta demarcación y que posee una denominación de origen es el Vino del Condado, sin duda el producto que rápidamente se asocia a la imagen de esta comarca.

La presencia industrial es también notable en el Condado, aunque a menudo se trata de actividades muy contaminantes y agresivas para el medio ambiente. Así, la instalación de la industria papelera en San Juan del Puerto provocó, además de un crecimiento industrial en esa localidad, una importante repoblación de eucalipto para esta fábrica y para la industria maderera que ha sustituido el bosque original de importantes extensiones de esta demarcación. Por su parte, en Niebla se asentó una fábrica cementera con una ubicación muy poco adecuada desde todos los puntos de vista, también desde el paisajístico. La minería, sometida a una importante reconversión durante los últimos años, posee importancia en el piedemonte de Sierra Morena en Aznalcóllar (minerales polimetálicos). También han aparecido varios polígonos industriales en poblaciones

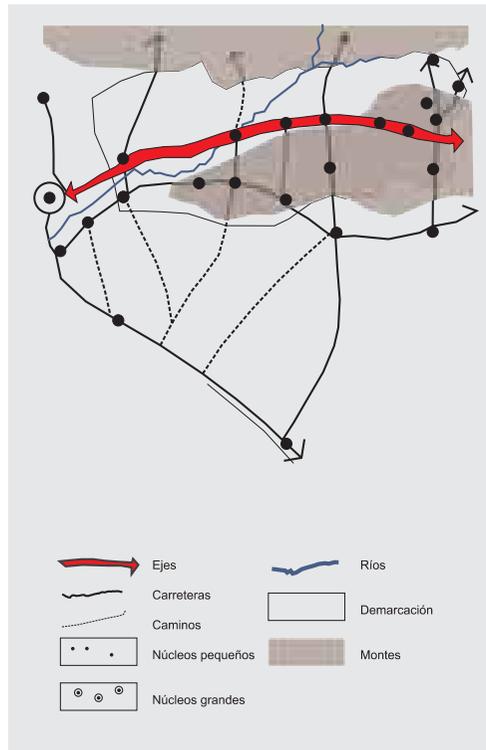


Bonares. Foto: Victor Fernández Salinas

localizadas junto a la A-49 entre Sevilla y Huelva, destacando el de Bollullos Par del Condado. En los últimos años, en el extremo oriental y en suelo del término municipal de Sanlúcar la Mayor próximo al escarpe del Aljarafe sevillano, se localiza una planta solar con varias torres de captación de notable impacto en el paisaje.

El sector de la construcción, aunque no de forma tan acentuada como en otras comarcas cercanas, ha tenido también un cierto dinamismo, especialmente en los municipios más poblados. Por último, los servicios, en la misma tónica de crecimiento sostenido pero pausado que otros procesos de la demarcación, también

ha experimentado un cierto fortalecimiento en núcleos como Bollullos o la Palma del Condado, siendo menos importante en San Juan del Puerto, Aznalcóllar, Niebla o Rociana.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La conformación geográfica de la demarcación que actúa como corredor campiñés, limitado por los valles del Tinto y Corumbel (a oeste y norte) y el del Guadamar (al

este), de mejores tierras que la zona andevalense al norte o que los arenales al sur, va a conjugar a lo largo del tiempo su papel agrario y de puente de comunicaciones en el extremo occidental andaluz.

Desde el punto de vista de los ejes históricos de comunicaciones, es destacable el paso de importantes rutas ganaderas de norte a sur, tales como las cañadas reales del Vicario (desde Aznalcóllar paralela al Guadamar) y la del Arrebol (por Tejada) que confluirán al sur en Villamanrique y, por extensión, en los ricos pastos marismeños. La vía mencionada, que conectaba la zona de Tejada con el Guadamar, pudo tener gran importancia durante la Edad del Bronce Final y Hierro I como paso controlado por Tejada la Vieja de los metales procedentes de la zona de Riotinto.

Asimismo hay que destacar la importante vía pecuaria en sentido este-oeste constituida por la vereda de carne Sevilla-Ayamonte (por Tejada la Nueva y Niebla) que soporta también la vía romana que desde Itálica conducía al río Guadiana, y que dispone del importante ramal que desde Villarrasa inicia el denominado cordel de Portugal por Beas, Villanueva de los Castillejos y El Granado, constituyendo un camino de importancia capital para las conexiones onubenses durante la Baja Edad Media cristiana.

El patrón de ocupación de la zona durante el Neolítico y Calcolítico se vinculó a la fértil campiña agrícola. Durante la Edad del Bronce y del Hierro los asentamientos tenderán a ocupar las zonas de mejor defensa topográfica y control de comunicaciones, siendo Niebla sobre el

río Tinto, y Tejada la Vieja en el paso hacia el Andévalo, los que representen mejor este esquema.

El traslado del asentamiento de Tejada la Vieja hacia Tejada la Nueva, una zona de dominio principalmente agrícola, ejemplifica la articulación territorial romana y medieval que suponen, tanto la definitiva integración del área en estructuras regionales, como la intensiva colonización agrícola del área y su pervivencia hasta nuestros días.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Esta demarcación tiene una fuerte articulación territorial en sentido este-oeste eje Huelva-Sevilla a partir de la A-49, que estructura la alargada franja del Condado entre la ladera serrana al norte y la amplia marisma al sur. A ello contribuyen la estructura de la red hidrográfica (río Tinto en el sector occidental) y la preexistencia de la antigua carretera nacional (hoy A-472) que atraviesa los núcleos más importantes de la demarcación y que se relacionan más adelante. A esta se superpone la red ferroviaria con la misma dirección.

El resto de los ejes son poco importantes en la articulación del sector (carretera en sentido norte-sur Valverde-Palma del Condado-Bollullos Par del Condado-Almonte-Matalascañas).

La red de asentamientos rurales también tiende hacia las formas lineales. La más importante es la que se enlaza con la mencionada carretera nacional entre Huelva y Sevilla (Niebla, Villarrasa, La Palma del Condado, Villalba del



Artillería y murallas de Niebla. Foto: Víctor Fernández Salinas

Alcor, Manzanilla), aunque existe otra secundaria, y no tan ligada a un eje viario, que discurre paralela más al sur (Lucena del Puerto, Bonares, Rociana del Condado, Bollullos Par del Condado (A-486, A-484, HV-6132 y HV-6211). Paterna y Escacena del Campo completan el sector en su cuadrante nororiental.

Si bien la capitalidad y centralidad histórica correspondía a Niebla, en el siglo XX sobre todo se ha desplazado hacia la dualidad urbana de La Palma del Condado y Bollullos Par del Condado, más estratégicamente situadas en relación con las comunicaciones y con un mayor dinamismo socioeconómico.

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Control de rutas y cuencas fluviales. Primera apropiación del territorio</p> <p>8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre 8232100. Edad del Bronce 8233100. Edad del Hierro</p>	<p>Las evidencias más antiguas de ocupación del área se detectan en las terrazas del río Tinto y algunos de sus arroyos, donde se han localizado elementos de industria lítica paleolítica. Este primer enfoque de actividades hacia la caza y recolección en un entorno fluvial evolucionaría durante la prehistoria reciente, especialmente desde la Edad del Cobre, hacia una reducción del bosque y la apertura de tierras agrícolas, a la vez que se iría perfilando la red hídrica actual.</p> <p>Durante la Edad del Cobre se produjo un claro incremento en el número de asentamientos polarizados en las zonas de Trigueros-Beas-Niebla y la del Campo de Tejada-Guadiamar. En este contexto, un cierto nivel de jerarquización socio-política dará lugar a manifestaciones megalíticas en el área del bajo Tinto (Soto en Trigueros, o tholos del Moro en Niebla). Hacia la cuenca media del Tinto y río Corumbel evolucionó hacia poblados de continuidad como el cerro de la Matanza (Escacena), incorporando durante la Edad del Bronce el beneficio de los metales y el control de las rutas.</p> <p>La introducción del componente de actividad minero-metalúrgica influyó notablemente en la evolución histórica del área durante la protohistoria, desde los poblados del Bronce Final hasta el mundo ibero-turdetano anterior a la conquista romana. Dos poblados fuertemente fortificados, Niebla y Tejada la Vieja, tomarán el protagonismo de la demarcación durante la Edad del Hierro constituyendo las bases de la implantación de un sistema jerarquizado con base en distintos <i>oppida</i> previos a la municipalización romana posterior.</p>	<p>7120000. Inmuebles de ámbito territorial . Sitios con útiles líticos 7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7112620. Fortificaciones 7112422. Tumbas. Dólmenes. Cistas 7120000. Complejos extractivos. Minas</p>
<p>La explotación de la campiña. De la integración provincial romana a las coras andalusíes</p> <p>8211000. Época romana 8220000. Edad Media</p>	<p>La distribución de los asentamientos romanos en el área es de por sí indicativo del enfoque agrario de la nueva implantación. Sólo dos ciudades, Ilipla (Niebla) e Itucci (Tejada la Nueva, Escacena) organizan el territorio en el que se ha incrementado el número de <i>villae</i> y otros asentamientos rurales detectados. Por un lado, la función estratégica de la vía Itálica-Guadiana supone un factor de consolidación de actividades (poblamiento, explotación agraria), y por otro, desde el siglo II d. de C. el área de piedemonte cercano a Tejada es punto de origen de una infraestructura territorial de tanta importancia como es el sistema de abastecimiento de aguas de Itálica.</p> <p>La red de actividades y recursos tejidos durante esta época tendrán su incidencia en la evolución medieval de la demarcación. Primero por el potente sustrato hispano-romano que favorece a nivel territorial la consolidación de Niebla como sede episcopal y, en definitiva, como la población de mayor capacidad organizativa del territorio al occidente de Sevilla. Esta disposición incidirá durante la posterior evolución islámica de la demarcación. En el esquema de organización territorial desde las taifas hasta su final en época almohade, Labla (Niebla) constituye una <i>cora</i> con extensión que irá</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades 7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Calzadas. Puentes 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>variando sus límites a tenor de los vaivenes políticos del mundo andalusí. Se podría apuntar, a nivel general, la escasa incidencia de nuevos aportes demográficos islámicos (bereber, árabe, etcétera) en la configuración de los asentamientos, a diferencia de otras zonas andaluzas, y sí el fuerte carácter de continuidad del sustrato nativo (hispano-romano, hispano-visigodo, hispano-musulmán).</p>	
<p>De lo feudal al estado moderno. Repoblaciones y crisis 8220000. Baja Edad Media 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>El territorio en manos cristianas mantendrá su constante de actividad agraria. Las tensiones existentes entre dos estructuras de organización económica y política bajomedievales, señoríos feudales y el reino castellano en evolución hacia el estado absoluto y centralizador del Antiguo Régimen, marcarán no obstante la definición y hasta la continuidad o no de los nuevos núcleos de población hasta nuestros días.</p> <p>Aunque Niebla se mantendría en manos reales durante los primeros momentos, posteriormente los donados a miembros de la familia real, y las dotes de enlaces con grandes linajes señoriales de la época, conformaron desde 1369 el dominio territorial del condado de Niebla, que funcionará a partir de 1445 como parte del extenso <i>estado</i> del ducado de Medina Sidonia. Hasta fines del siglo XV se podrá hablar de apogeo de la organización señorial de las tierras ducales, justo antes de la potente política centralizadora castellana iniciada por los Reyes Católicos. Esta sería la fase feudal en la que por el esfuerzo de los señores (condes primero y duques después) se ven consolidadas poblaciones desde antiguas alquerías y/o castillos en Trigueros, Lucena, Bonares, Rociana, Bollullos, Villalba, Villarrasa, etcétera.</p> <p>El sector próximo al Guadiamar evolucionará vinculándose desde el repartimiento al Concejo de Sevilla. Así quedará el Campo de Tejada que incluyó, junto a Escacena, Paterna o Chucena, a Huévar y Castilleja.</p> <p>A partir del siglo XVI, el impacto del Descubrimiento provocará un acusado descenso poblacional en beneficio de las ciudades portuarias próximas (Sevilla, Huelva, Sanlúcar de Barrameda o Cádiz). El condado se centra, en definitiva, en una economía agraria con bases en el cereal, el olivar y el viñedo con vistas a la exportación básicamente a Sevilla o a los demás territorios de la casa ducal.</p> <p>Durante los siglos XVII y, sobre todo, XVIII, es destacable el afianzamiento del paisaje de olivar en el sector oriental de la demarcación en el que destacarán las haciendas o las cillas y pósitos tanto del concejo como del cabildo eclesiástico en las áreas de Manzanilla, Chucena o Huévar. Paralelamente se está consolidando el paisaje de viñedo en el sector más occidental (Rociana, Bollullos, La Palma) cimentando la producción y las instalaciones de tipo industrial, enfocadas tanto a vinos como a destilado de licores y alcohol ya en el siglo XIX, éstas últimas con gran influencia en el paisaje urbano de los cascos urbanos del Condado.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados. Pueblos 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres</p>

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264200. Agricultura 1264400. Ganadería</p>	<p>Agricultura de secano de tipo mediterráneo centrada en la vid, el olivo y los cereales y, en menor medida, el algodón, las legumbres y el girasol. Predominio de la pequeña y mediana propiedad.</p> <p>Las parcelaciones rurales de origen histórico, con un acentuado uso agrario, se articularon desde época romana tomando como eje la vía romana Itálica-Guadiana que cruza el territorio de este a oeste.</p> <p>Las numerosas <i>villae</i> del entorno de La Palma del Condado, Paterna o Beas son ejemplos indicativos de la intensa colonización agrícola y tendrán su continuidad durante la Edad Media. Las alquerías de época musulmana son parte fundamental de las unidades territoriales de la cora andalusí, en algunos casos supondrán la base de las haciendas actuales o el germen de asentamientos urbanos posteriores. Desde el siglo XVI se intensifica el viñedo.</p> <p>La gran propiedad cerealista se localiza, fundamentalmente, en el límite con la provincia de Sevilla.</p> <p>La ganadería aparece vinculada al sistema de tracción y abono de la tierra en una agricultura tradicional y poco mecanizada. En la actualidad es una actividad en regresión.</p>	<p>112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías. Haciendas. Cortijos 7112120. Edificios ganaderos 7122200. Vías pecuarias 1264200. Viticultura</p>
<p>1263000. Actividad de transformación</p>	<p>Crianza de vinos y elaboración de aceite junto a la agricultura tradicional. Básicamente desde la época bajomedieval cristiana, la explotación agrícola ha conllevado históricamente la edificación de instalaciones de transformación (molinos, lagares, bodegas, etcétera.) y un conjunto de actividades en torno a ellas. La actividad vitivinícola del Condado se remonta al siglo XIV. Tras la epidemia de filoxera de finales del siglo XIX se produjo una etapa de crisis del sector que no empezó a remontar hasta la segunda mitad del siglo XX. Los vinos del Condado están reconocidos como Denominación de Origen. El peso de esta actividad ha propiciado el desarrollo de industrias artesanales relacionadas como la tonelería y fabricación de botas en Bollullos y la Palma del Condado.</p> <p>Por otra parte, no son menos destacables las actividades históricas, en torno a los molinos harineros, muy localizados en torno al río Tinto, o a las relacionadas con el aceite y materializadas en la profusión de almazaras en la zona del Campo de Tejada.</p> <p>Actualmente se localizan industrias de transformación de la madera y fabricación de muebles en San Juan del Puerto, Bollullos, La Palma, Niebla. Otras actividades artesanales de carácter local son el bordado en oro en Bollullos del Condado, la alfarería en Manzanilla y la Palma del Condado y el trenzado de palma en Bonares.</p>	<p>7112511. Molinos. Molinos harineros. Lagares. Almazaras 7112500. Edificios industriales. Bodegas. Tonelerías 1263000. Vinicultura</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1262B00. Actividad de servicios. Transporte</p>	<p>Transporte marítimo ligado al comercio de vinos desde los puertos de Palos de la Frontera y Moguer con destino a Francia, Inglaterra, Países Bajos y, desde el siglo XVI, a América. El comercio marítimo tuvo su mayor desarrollo durante el siglo XVI e inició su declive en el siglo XVIII con el traslado de la Casa de Contratación a Cádiz.</p> <p>A finales del siglo XIX la actividad comercial vuelve a experimentar un nuevo impulso con la inauguración de la línea de ferrocarril Sevilla-Huelva.</p> <p>La comunicación con Sevilla se vio favorecida en los años noventa con la construcción de la autovía del V Centenario, aunque persiste el freno que supone Doñana para la conexión con Cádiz.</p>	<p>7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios 7112471 Edificios del transporte acuático. Puertos. Embarcaderos 7123120. Redes viarias</p>
<p>1200000. Abastecimiento (de agua)</p>	<p>Las necesidades de la explotación de los recursos agrícolas, el paso de importantes vías pecuarias y el abastecimiento histórico de agua a los núcleos urbanos han marcado las actividades relacionadas con las técnicas hidráulicas.</p> <p>Por una lado, es destacable la existencia de dos sistemas romanos de abastecimiento en Niebla y en Tejada la Nueva. Igualmente, para época islámica también hay vestigios de elementos de infraestructura del agua.</p> <p>Las necesidades del movimiento a larga distancia del ganado motivaron durante la Edad Media la construcción de pilares y abrevaderos localizados junto a las importantes vías de trashumancia.</p>	<p>7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acequias. Aljibes. Acueductos</p>

"Rociana parece un pueblo hecho conforme a un plan formalizado. Las casas se ajustan a un tipo muy definido, con una parte principal de tres cuerpos y tres departamentos en cada cuerpo y otras agregadas, en el patio, entre las cuales hay que contar la cocina, el horno de pan, la carbonera y las cuadras. Atraviesa el cuerpo principal un empedrado de parte a parte que sirve de paso a las caballerías. En el patio se halla también la pila de lavar y el pozo"
(CARO BAROJA, 1993 -1ª ed. 1958-: 110).

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos. Los primeros vestigios de poblamiento paleolítico se encuentran en las terrazas del río Tinto consistiendo en localizaciones puntuales de material lítico. Pueden citarse, entre otras, graveras de los márgenes del Tinto próximas a Niebla, y en la zona de Beas, las del arroyo Candón o las del cortijo de San Benito. Pertenecientes al Neolítico, principalmente localizados en el flanco sur de la demarcación que es zona intermedia entre los arenales y la propia cuenca del Tinto-Corumbel, pueden citarse La Dehesa (Lucena del Puerto), Los Pilonos (Niebla) o Pago de la Reyerta Vieja (Bollullos Par del Condado).

La Edad del Cobre se caracteriza por formalizar un patrón definitivamente enfocado a la campiña y la proximidad a las mejores tierras agrícolas. Son representativos, por ejemplo, El Villar (Niebla), El Acebutre (Sanlúcar

la Mayor) o Cruz del Aguado (Paterna del Campo). En esta época también se inicia el poblado de larga continuidad en la pre y protohistoria del cerro de la Matanza (Escacena del Campo).

Los asentamientos de la Edad del Bronce mostrarán una tendencia a la localización sobre las mejores rutas de aproximación a las minas del Andévalo. Destacan el citado del cerro de la Matanza dotado con posible amurallamiento, Peñalosa (Escacena del Campo) o El Pozancón (Trigueros).

Durante el Bronce Final y la Edad del Hierro, sobresalen los grandes asentamientos del área, que inauguran en algún caso novedades urbanísticas y defensas, como en Tejada la Vieja (Escacena del Campo) o Niebla (Huelva). Otros asentamientos son, por ejemplo, los de Garramalo (La Palma del Condado), Mesa del Castillo (Manzanilla) o Tujena (Paterna del Campo).

Desde la época romana se densificará la ocupación agrícola y la implantación urbana en torno a dos núcleos principales: Ilipla (Niebla) e Itucci (Tejada la Nueva, Paterna del Campo). Puede citarse el asentamiento de la Mesa del Castillo (Manzanilla) que se ha identificado en ocasiones con Ostur, citado en el itinerario de la vía romana Itálica-Guadiana, y que posiblemente fuese asentamiento menor (*mansio*?).

Durante la época islámica es reseñable la continuidad de los dos grandes asentamientos romanos citados con los nombre de Labla y Talyata. Continúan sus características formales de disponer de recintos fortificados. Asentamientos menores pudieron constituir aquéllos que originalmente fueron alquerías fortificadas, tales como Trigueros, La Palma del Condado o Villalba del Alcor, los cuales tuvieron continuidad tras la conquista cristiana.



Panorámica del dolmen del Soto (Trigueros). Foto: José M.º Rodrigo Cámara

Durante la consolidación del patrón de asentamientos bajomedieval destacan los casos de nuevos núcleos poblacionales como es el caso de Escacena por el despoblamiento de Tejada la Nueva (Talyata). Nuevas entidades de población también surgieron desde antiguas alquerías o asentamientos rurales andalusíes beneficiadas durante el proceso de repartimiento. Esto fue el caso de Lucena del Puerto, Bollullos, Villarrasa, Castilleja del Campo o Chucena.

Infraestructuras de transporte. La importancia de las vías de comunicación por la posición geográfica del área ha dejado innumerables vestigios de infraestructuras relacionadas con el transporte. Pueden citarse los restos detectados en el cerro del Be (Sanlúcar la Mayor) pertenecientes a la antigua vía romana entre Itálica y el Guadiana. Es singular para época romana y posteriores, el puente sobre el río Tinto en Niebla. Otro puente, más reciente, es el puente de Gadea (1935) sobre el río Tinto (Villarrasa), básico en su época para modernizar definitivamente las comunicaciones entre La Palma y Valverde del Camino, entre el corazón del Condado y el área del Andévalo.

Infraestructuras hidráulicas. Desde época romana (siglo II d. de C.) pueden destacarse los importantes proyectos de ingeniería desarrollados en Itucci (Tejada la Nueva, Paterna del Campo), en cuyas proximidades se inicia el acueducto hacia Itálica (32 km.) con tramos aéreos y subterráneos. Del mismo modo, se destaca el acueducto de Ilipla (Niebla) con restos conservados al norte de la población en el lugar denominado Boca del Lobo. La Niebla islámica también aporta infraestructu-

ras del agua próximas al recinto amurallado, en los terrenos de la actual cementera, constituidos por la noria islámica de La Ollita.

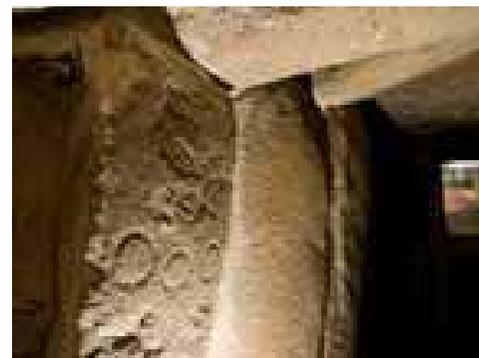
En el medio rural tuvieron una importante función los pilares o abrevaderos para el ganado, con restos de época bajomedieval y de Edad Moderna como el Pilar de la Media Legua (Trigueros). Relacionado con el abastecimiento medieval a las poblaciones destacan las fuentes y sus conducciones, como la Fontanilla, de posible origen en el siglo XII, de Paterna del Campo, o la Fuente del Atanor en Escacena del Campo que captaba agua mediante *qanat*.

Complejos extractivos. En el límite norte de la demarcación, justo en el contacto con las litologías del piedemonte serrano, existen explotaciones mineras desde la Edad del Bronce. Algunas de ellas son la mina Caliche (Villalba del Alcor) o las del entorno de Tejada la Vieja (Escacena del Campo).

Ámbito edificatorio

Fortificaciones y torres. Ejemplos de recintos defensivos protohistóricos son los constituidos por las murallas de Tejada la Vieja, las posibles del cerro de la Matanza, ambas en Escacena del Campo, o las fases más antiguas de la muralla de Niebla. Esta última localidad y Tejada la Nueva, Itucci, (Paterna del Campo) también conservan restos de fortificación de época romana.

Los restos más evidentes de fortificación del territorio corresponden al periodo islámico. De estos momentos, des-



Interior del dolmen del Soto (Trigueros). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

tacon las fortalezas urbanas de Niebla o Tejada la Nueva (Paterna del Campo). Así mismo existen fortificaciones en el medio rural como el castillo de Alpizar (Paterna del Campo), o restos de fortificaciones muy destruidas en los cascos urbanos actuales, tales como el castillo de Trigueros integrado, en parte, por la iglesia de San Antón, el castillo de la Reina en La Palma del Condado, o la probable fortificación de Villalba del Alcor, igualmente amortizada por la iglesia parroquial.

De época cristiana es destacable el importante programa ducal desarrollado en el Alcázar de los Guzmanes (Niebla) del siglo XV. La casa ducal también acometió a mitad del siglo XV obras en el desaparecido castillo de Trigueros.

Como elemento aislado en el territorio próximo al Guadamar hay que señalar la Torre de la Dehesilla (Aznalcóllar), de época bajomedieval cristiana (siglos

XIII-XIV) vinculada a la defensa de Sevilla y propiedad de su concejo.

Edificios agropecuarios. De la época romana son destacables las *villae* vinculadas al aceite y el cereal, tales como las de Characena (Huévar), Lagunilla (Sanlúcar la Mayor), Prado Luna (Escacena del Campo), El Garabato (La Palma del Condado) o El Cerquillo (Beas). Una parte de las numerosas alquerías (*qarya*) de época islámica fueron la base de poblaciones recientes, como en el caso de Manzanilla, Bonares o Huévar. Lugares del medio rural actual con posible origen en alquerías islámicas serían: El Alcornocal (Bonares) o la hacienda de la Espechilla (Huévar).

Inmuebles de interés como haciendas rurales que han llegado hasta la actualidad y con origen, al menos, en el siglo XVIII, son, entre otros, la hacienda Torralba y la de Xenís (Chucena), Tujena (Paterna del Campo), Alpizar (Paterna del Campo), hacienda La Reunida (Niebla), case-río de la Dehesa (Bollullos Par del Condado), Characena (Huévar). Igualmente destacan fundaciones religiosas aisladas en el medio rural dotadas con edificaciones agropecuarias, tales como el franciscano de San Juan de Morañina (Bollullos Par del Condado), o el jerónimo del convento de la Luz (Lucena del Puerto).

Construcciones funerarias. Sin duda la construcción funeraria más singular de la demarcación es el dolmen de Soto, en el término municipal de Trigueros. También de gran interés es el tholos del Moro o el dolmen de la Hueca (Niebla). De la Edad del Bronce se conservan enterramientos en cistas en La Ruiza (Niebla) o en Ma-

tahijos (Beas). Entre los cementerios contemporáneos destaca el de la Santísima Trinidad de Escacena del Campo.

Edificios industriales. La gran tradición vitivinícola de la zona ha aportado desde el siglo XIX numerosas muestras de patrimonio industrial consistente en destilerías de licor cuyas chimeneas de alambique son parte del paisaje de los núcleos urbanos del Condado. Pueden citarse, la Torre Alambique de Rociana del Condado, la Torre de los Vallejo (Bollullos Par del Condado), la de la calle San Bartolomé (Villalba del Alcor), o la de Celestino Verdier (La Palma del Condado).

Bodegas y lagares se encuentran prácticamente en todos los cascos urbanos de las poblaciones del Condado, sobre todo Bollullos, Rociana o La Palma.

Por otra parte, el aprovechamiento del agua como fuerza motriz se formaliza en el conjunto de los molinos localizados en el curso del Tinto a lo largo de los términos de La Palma del Condado, Villarrasa y Niebla. Se pueden citar, entre otros, el molino de La Vadera, el de Juan Muñoz, el de la Torre, el de Gadea o el del Centeno, todos en Villarrasa, o los del entorno del puente romano de Niebla.

La producción de aceite también ha dejado numerosos ejemplos de edificios de molienda, integrados en haciendas o en edificios incluidos en los cascos urbanos actuales. Destaca la almazara con torre contrapeso de la hacienda de Alcalá de la Alameda (Chucena) o el edificio de La Hacienda en el casco urbano de Rociana del Condado.

Ámbito inmaterial

Actividad de transformación y artesanías. Destacan las prácticas, saberes y manifestaciones rituales relacionados con la elaboración del vino. De entre los rituales más relevantes encontramos por ejemplo la feria y fiestas de la Vendimia de Bollullos y la Palma del Condado. En este contexto de fuerte implantación vitivinícola se ha ido desarrollando la tonelería, una actividad artesanal ligada a la producción y reparación de toneles y botas.

Actividad festivo-ceremonial. Uno de los elementos que define a esta zona es la importancia de los caminos y rituales rocieros. La Virgen del Rocío es objeto de veneración de muchos de los habitantes de estos pueblos, la mayoría de los cuales tienen hermandades propias y todos los años "hacen el camino" con su simpecado hasta la ermita situada en el municipio de Almonte. Es característica, por otra parte, la celebración de las Cruces de Bonares.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>El Condado vitivinícola La fisonomía del Condado se ha ligado sobre todo a su tradición vitivinícola. También ha servido para caracterizar su estructura social, de pequeños propietarios de viñedos y cooperativas bodegueras que, tradicionalmente, se ha percibido más igualitaria en contraste con la Andalucía latifundista.</p> <p>El viñedo y la crianza de vinos, como referentes identitarios del Condado, mantienen una continuidad histórica que trasciende, hoy, el peso de la actividad en una parte importante de sus municipios.</p> <p>"El vino es el alma del Condado", esta metáfora acompaña de manera recurrente la mayoría de las iniciativas de promoción de la comarca. La crianza del vino es concebida como un arte que requiere continuidad y buen hacer y está ligada a la tradición.</p>	<p>"Hay tradiciones que por su origen, arraigo, permanencia, carácter identificativo, etcétera., tienen mayor potencial cultural que otras. La viticultura, producto de las experiencias acumuladas por los hombres en el seno de la agricultura, se relacionan con el 'buen hacer campesino', con el tiempo y el cariño, y con el arte (...). En nuestro entorno más próximo existen hombres que han recogido la sabiduría que el vino otorga a sus cuidadores. Estos se han ligado a la tierra de la misma forma que la cepa hunde sus raíces en ella, y se han sentido orgullosos de pertenecer a una comunidad que vive por y para el vino" (AVERROES Consejería de Educación, en línea).</p>
Descripción	Cita relacionada
<p>Niebla: el condado histórico Niebla tiene una centralidad histórica fundamental en la provincia de Huelva. La referencia de un enclave secular y la importancia de la taifa de Labla, se refleja la imagen de Niebla "la roja", así apodada por sus murallas. El poderío señorial del "Condado de Niebla" se extendía más allá de su entorno inmediato y pervive en la memoria de muchos onubenses. Hoy día esta dimensión ocupa un lugar secundario frente a otros referentes de mayor calado simbólico en la comarca.</p>	<p>"Niebla es una antigua ciudad situada cerca de Sevilla. En ella hay abundantes riquezas y su suelo es muy próspero. Permanecen aún allí antiguas ruinas.</p> <p>Pasa por esta ciudad el río Tinto, que tiene tres fuentes; la primera de ellas es la fuente del Tinto, que es la más abundante y la más dulce; la segunda es la fuente del alumbre, que mana alumbre; y la tercera es la fuente del sulfato de hierro, que mana sulfato. Así pues, cuando prevalece la fuente del Tinto, el agua es dulce, pero cuando predomina la del alumbre o la del sulfato, cambia el sabor del agua. (...). En esta ciudad la caza y la pesca se dan conjuntamente. Se importa desde ella excelente azafrán; las uvas no tienen rival en todo el mundo, y además se hace cuero curtido de magnífica calidad que rivaliza con el de Ta'if" (AL-QAZWINI, <i>Atar al-bilad</i> -ca. 1275-).</p>



Lucena del Puerto. Foto: Victor Fernández Salinas



Tejada la Nueva. Foto: José M.º Rodrigo Cámara

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Murallas y río Tinto en Niebla



Riotinto por Niebla. Foto: Víctor Fernández Salinas

La estratégica ubicación de Niebla junto al río formaliza un paisaje marcado por la historia y los usos desarrollados en su entorno.

Molinos del río Tinto



Molino harinero en Niebla. Foto: José M.º Rodrigo Cámara

El curso del río a través de estos términos municipales mantiene, como elemento característico de su paisaje, una sucesión de molinos harineros y sus estructuras accesorias (azudes, represas) que le confieren una marca de originalidad, toda vez que las aguas rojas del río son inservibles para el cultivo, pero sí son útiles para la molienda.

Tejada: la Vieja y la Nueva



Tejada la Nueva. Foto: José M.º Rodrigo Cámara

No es habitual la visualización de un proceso del cambio de ubicación (desde el piedemonte serrano a la tierra llana de campiña) de un asentamiento desde sus fases prehistórica (poblado amurallado) y protohistórica (*oppidum*), hasta la romana (Itucci) y bajomedieval (Talyatta). Esta situación se puede valorar mejor cuando concurre la circunstancia de contar con los dos yacimientos sin que núcleos urbanos o construcciones actuales se hayan dispuesto sobre ellos.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

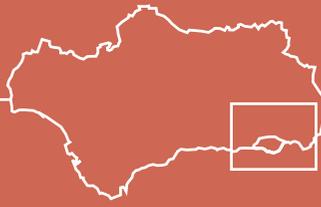
Positivas	Negativas
<p>El paisaje del Condado se asocia a un pasado histórico relevante y a un presente con productos de calidad muy ligados al terreno, especialmente al viñedo.</p> <p>La existencia de elementos naturales singulares, como la presencia del río Tinto, ofrecen una imagen diferenciada y original de esta demarcación.</p> <p>La ubicación de los pueblos, su relación con el territorio y su forma de domeñarlo, ofrecen algunas de las formas más interesantes del poblamiento campiñés andaluz.</p> <p>La mejora de las comunicaciones entre Huelva y Sevilla, a la que habría que añadir la recontextualización en las relaciones entre Portugal y España, hace mucho más accesible esta comarca, al tiempo que su paisaje es uno de los más visibles para los visitantes de Andalucía.</p>	<p>La implantación de instalaciones industriales sin criterio paisajístico, y muy escaso desde el punto de vista ambiental, ha alterado algunas de las zonas más notables de la demarcación (último tramo del río Tinto o el entorno de Niebla).</p> <p>La cercanía de núcleos urbanos potentes en los extremos de la demarcación (área urbana de Huelva y área metropolitana de Sevilla) crea cierta tensión residencial y productiva, poco patente aún pero que previsiblemente se incrementará en un futuro cercano.</p> <p>La arquitectura vernácula de los pueblos ha sido afectada por un proceso de descaracterización muy potente, incluso en los núcleos con conjuntos y centros históricos más notables y muy especialmente significativo en Niebla.</p> <p>Existencia de urbanizaciones ilegales y escasa voluntad política para atajar el proceso.</p> <p>Ausencia de una concienciación social respecto a los valores del paisaje.</p>



Murallas de Niebla. Foto: Víctor Fernández Salinas

Recomendaciones básicas para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>El Condado posee una situación estratégica entre Huelva y Sevilla, lo que la ubica en uno de los principales corredores viarios de la comunidad autónoma, pero también próxima a espacios en los que existe una importante tensión territorial, y por tanto paisajística. Asumir el papel de la demarcación, con las ventajas e inconvenientes, es fundamental para encarar estas tensiones y regular los flujos e iniciativas hacia un modelo de desarrollo coherente y sostenible.</p> <p>Si el punto anterior reflexionaba sobre el papel de la demarcación en su relación con los ejes este-oeste de Andalucía, también es importante la lectura en sentido norte-sur, ya que engarza dos ámbitos de gran valor desde el punto de vista natural y cultural (las estribaciones de Sierra Morena al norte y el bajo Guadalquivir al sur). Esta condición de corredor de comunicaciones entre ámbitos de importante dominante natural revaloriza y resignifica los paisajes del Condado, tan relacionados, tanto con el sector septentrional (minería, silvicultura...), como con los meridionales (silvicultura, ganadería...).</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Los recursos patrimoniales difusos en el territorio (minería, viticultura y otras actividades agrarias, etcétera), son todavía muy desconocidos y poseen escasos registros y reconocimiento. Debe ahondarse en el conocimiento y puesta en valor de estos patrimonios y aprovechar su frecuente condición de hitos en el paisaje para que éste se revalorice e incorpore todos los elementos que le son significantes.</p> <p>La relación de los núcleos con su ámbito territorial inmediato debe ser objeto de una atención prioritaria. Niebla especialmente debe recomponer su escenario paisajístico, degradado durante los últimos decenios. Además, los núcleos más próximos a Sevilla deben asumir el reto de no convertirse en prolongaciones hacia el oeste del área metropolitana de la capital andaluza.</p> <p>Identificar, registrar y proteger el patrimonio de arquitectura vernácula disperso en el territorio y, también, el de los núcleos de población. Todos ellos están en buena parte faltos de documentación, de protección y de campañas que reconozcan sus valores.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Valoración del patrimonio industrial relacionado con la tradición vinatera del Condado (bodegas, antiguas fábricas, lagares).</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Es importante incrementar los conocimientos de las culturas agroganaderas y mineras, algunas de ellas desaparecidas o en trance de serlo, pero con una memoria aún viva en muchos de los pobladores de la demarcación.</p>



15 El Poniente



1. Identificación y localización

El Poniente almeriense pertenece al área paisajística de Costas con campiñas costeras. Es un espacio que ha adquirido una singularidad patrimonial en los últimos decenios de la mano, sobre todo, de la expansión de la agricultura intensiva bajo plástico, que ha llevado a la transformación antropizada y radical de esta llanura que se dispone al pie de la sierra de Gádor en la parte oriental de la provincia de Almería, entre la capital y Adra. El Poniente es una demarcación con procesos muy potentes: nuevos paisajes, renovación poblacional y nuevas funciones. Todavía quedan trazas de la antigua articulación

territorial en la que los núcleos de población principal se orientaban al interior, siendo las llanuras costeras “los patios traseros”. Grandes municipios que han sido divididos quedando los viejos núcleos en las zonas de interior. De nueva creación son los de El Ejido (antes integrado en Dalías) y La Mojonera (antes Félix), ambos creados en 1984. Aun cuando los núcleos secundarios de la zona son numerosos y presentan en general un gran dinamismo, dos de ellos muestran todavía esa duplicidad o complementariedad territorial del pasado: los de Balanegra (Berja) y la Puebla de Vúcar (Vúcar).

De lo anterior se deduce la existencia de escenarios urbanos muy contrastados entre los más tradicionales como Adra, si bien muy alterados en su estructura y arquitectura, y los más recientes. El Ejido es un núcleo que se acerca a los 50.000 habitantes y plantea un escenario singular: tejidos producto de un crecimiento rápido y poco ordenado, aunque muy compacto ante la valoración del terreno agrícola, y formas residenciales pretenciosas y fuera de escala, producto de un crecimiento económico rápido y de aluvión.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: Poniente almeriense (dominio territorial del litoral)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales del Poniente almeriense

Paisajes sobresalientes: acantilados de Almería-Aguadulce

Paisajes agrarios singulares reconocidos: vega de Berja, vega de Dalías, vega de Adra

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por ciudades medias litorales en la unidad territorial del Poniente almeriense (Adra, Dalías, Berja, El Ejido, Roquetas de Mar; esta última ya en el ámbito de influencia del centro regional de Almería)

Grado de articulación: medio-elevado

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

El Poniente

2. El territorio

Medio físico

Comprende la parte meridional y agreste de la sierra de Gádor, donde aparecen las pendientes más destacables, y se prolonga por el piedemonte de esta sierra hacia el sur creando una zona extensa llana compuesta de materiales detríticos en cuyos bordes aparecen algunas formaciones de estuarios y, de escasa extensión, dunares. Este contexto está atravesado por ramblas que permanecen sin escorrentía durante largos períodos de tiempo. Los materiales predominantes son arenas, limos, arcillas y margas. En el extremo occidental aparecen paisajes muy antropizados con cultivos en el valle de Adra.

El Poniente se encuadra en el dominio climático semiárido. Con temperaturas típicas del litoral mediterráneo (inviernos suaves y veranos calurosos pero no extremos) y un índice pluviométrico en torno a los 250 mm. La insolación anual supera las 2.800 horas.

Esta zona se corresponde con el piso bioclimático termomediterráneo inferior, más específicamente a la serie alpujarreña-almeriense semiárida del esparto; si bien los usos del suelo han cubierto bajo invernaderos (mar de plástico) una parte muy mayoritaria de la misma. La vegetación original que aparece de forma residual, se caracteriza por los matorrales mixtos. La diversidad de especies vegetales sólo tiene cierta relevancia en algunos segmentos del borde litoral, especialmente en tono a la punta del Sabinar. De hecho, son esos espacios y parte del dominio marítimo cercano los que se encuentran incluidos en la red Natura2000.

Medio socioeconómico

Dinámica: **Progresiva** Estable Regresiva

El Poniente almeriense, que bien podría conservar la denominación tradicional de Campo de Dalías, es una de las zonas litorales andaluzas que viene teniendo un modelo de desarrollo económico más acelerado durante los últimos decenios, elemento básico para entender el dinamismo de la provincia de Almería dentro de Andalucía. Se trata de la comarca agraria litoral con más superficie regable (más de 20.000 ha y con una mayor producción, sobre todo de hortalizas. Los primeros pozos para el riego se abrieron en 1928 (para unas 100 ha aproximadamente). Tradicionalmente eran un sector más relacionado con la ganadería ovino-caprina y, más localmente, con la caña de azúcar en Adra. Después de la Guerra Civil, el Instituto Nacional de Colonización, más tarde IRYDA, inicia una política de expansión del regadío que combina con la incorporación de la técnica de los "enarenados" desde la mitad de los años cincuenta. Los invernaderos comienzan a desarrollarse desde 1970, así como los problemas que se derivan de la extracción de agua: sobre explotación de acuíferos, intrusión marina, etcétera. En la segunda mitad de aquella década también empieza a ensayarse el riego por goteo, cuya evolución ha sido continuada desde entonces, especializándose en productos hortofrutícolas extratemperanos (tomate, pepino, ...).

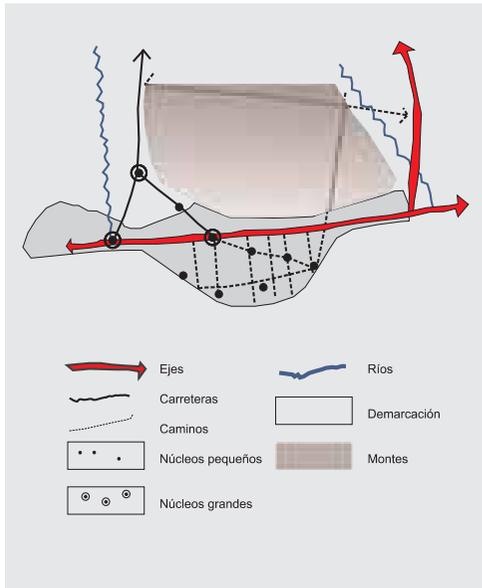
En el ámbito oriental del sector se produce también un importante desarrollo turístico durante los últimos decenios en el municipio de Roquetas de Mar (que cuenta con dos núcleos, el propio Roquetas y Aguadulce), aunque también

aparecen núcleos turísticos en otros puntos, como Almerimar. Se trata de núcleos que en principio fueron lugar de veraneo regional, pero que han adquirido proyección nacional y, en menor medida que otras zonas turísticas andaluzas, internacional. Por último, la localidad de Adra, localizada en el extremo occidental de la demarcación y fuera ya del Campo de Dalías, ha sido tradicionalmente un pueblo pesquero, agrario y con un cierto desarrollo industrial desde el siglo XIX basado en los ingenios azucareros y en la fundición de plomo. Durante el último período, ha visto declinar las actividades pesqueras, en tanto que ha reforzado las agrarias y turísticas.

Todas estas circunstancias han facilitado un crecimiento económico elevado durante más de treinta años y ha supuesto un importante impulso demográfico de la zona, que supera los 170.000 habitantes. El Ejido es la localidad más importante, con 84.227 en 2009 (de los cuales unos 20.000 son extranjeros); cuando en 1970 todavía se integraba en el municipio de Dalías, que en su conjunto apenas superaba los 20.000 habitantes. Roquetas de Mar pasó de 12.700 habitantes a casi 82.665 (también en torno a los 20.000 extranjeros). De hecho, el eje de la carretera nacional Málaga-Almería, que atraviesa los municipios de El Ejido, La Mojonera (8.301 habitantes en 2009), Vicar (22.853 habitantes) y Roquetas de Mar, es prácticamente una calle (un bulevar en buena parte del recorrido) a la que asoma de tramo en tramo el tejido de invernaderos que tapizan la demarcación.

Festival de Laujar

"Dice la voz del trovero/ repitiendo aquí otra vez: /quien no tiene invernadero/ llega bien a la vejez, /pero con poco dinero" (Francisco MEGÍAS, Dice la voz del trovero -1987-).



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

El Poniente se dispone como apéndice de la sierra en pendiente hacia una amplia llanura litoral (la de mayor extensión entre Almería y Málaga). Desde época romana, con la adecuación de las comunicaciones gracias a la vía heráclea, se articula como territorio de paso este-oeste y la propia vía ordena el patrón de asentamientos hasta la actualidad. El extremo oeste queda atravesado por el río Adra, ruta natural de comunicación con el

norte desde la prehistoria y cuya desembocadura forma el mejor puerto natural del área que es aprovechado desde la protohistoria por el asentamiento fenicio de Abdera (cerro de Montecristo).

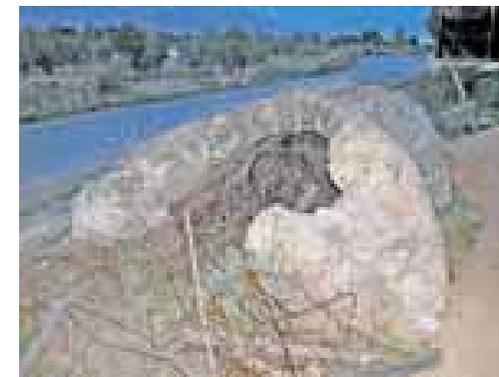
En general, la escasez de asentamientos de las edades del Cobre y Bronce permiten pensar que no fue hasta la primera Edad del Hierro cuando se produjeron procesos de envergadura en relación a la articulación territorial del Poniente almeriense.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La estructura física del ámbito, entre la sierra de Gádor y el mar, junto a la red de asentamientos, condiciona la articulación de esta demarcación. Esta se establece en sentido este-oeste a lo largo de la autovía A-7, que une la capital provincial con Aguadulce, Santa María del Águila, El Ejido, Adra y se prolonga por la provincia de Granada hacia Málaga. El resto de la red viaria tiene una estructura perpendicular, uniendo la A7 con el resto de los núcleos importantes: Roquetas de Mar (A-358), La Mojonera (ALP-108), Almerimar (A-389). De esta vía salen también los ejes que conectan el sector con los antiguos núcleos del interior a los que pertenecían, y pertenecen aún en algunos casos, los terrenos del Campo de Dalías (la propia Dalías A-358, Vícar ALP-109, Félix y Enix A-391). Las penetraciones más importantes hacia el interior se realizan desde El Ejido hacia Dalías, a través de la citada A-358 y desde Adra de forma paralela al río del mismo nombre A-347. Por último, existen otros ejes que también estructu-

ran el territorio: la carretera litoral que bordea toda la demarcación entre Aguadulce, al este, y Balanegra, al oeste AL-9006; y el eje Roquetas de Mar-La Mojonera-El Ejido A-358.

Los núcleos más importantes que organizan la articulación presentada poseen un carácter muy distinto: El Ejido con base agrícola; Roquetas de Mar, centro turístico, y Adra, localidad con importante peso económico pesquero. No obstante, si bien El Ejido está especializado en cultivos agrícolas bajo plástico, éstos son también importantes en las dos localidades citadas.



Aljibe en el camino de San Roque (El Ejido). Foto: Silvia Fernández Cacho

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Colonización mediterránea 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana</p>	<p>La aparición del comercio fenicio va a suponer un traslado del peso de los asentamientos hacia los enclaves costeros con mayores valores estratégicos. Destaca en estos momentos sobre todos los núcleos de la demarcación la disposición de Abdera en el cerro de Montecristo (al este de la actual Adra), una ciudad con puerto en un espolón natural sobre la desembocadura del río Adra, clave en el contexto de transacciones comerciales entre la colonia y las poblaciones indígenas. Esta situación se mantuvo básicamente durante el dominio cartaginés hasta la conquista romana.</p> <p>Roma marca un nuevo concepto de dominio y gestión del territorio. Por un lado, un énfasis por las comunicaciones terrestres, cuyo principal exponente en esta zona es la instalación de la Vía Heráclea que recorre todo el litoral mediterráneo peninsular. Por otro, el mantenimiento de los grandes centros anteriores como Abdera que, como ciudad estependiaria, seguirá siendo un hito en la nueva vía de comunicación terrestre. Estos momentos suponen también el definitivo afianzamiento de establecimientos menores que gradualmente configuran la explotación agrícola del territorio apoyándose en la vía principal de comunicación terrestre. Este es el caso del municipio de Murgi (El Ejido) o la ciudad de Villavieja (Berja) y hábitats tipo <i>villae</i> (Onáyar, Tarambana).</p>	<p>7121200. Asentamientos. Colonias. Ciudades 7121100. Asentamientos rurales. Villae 7123120. Redes viarias 7112422. Tumbas. Mausoleos</p>
<p>Ruralización islámica. Defensa litoral 8220000. Edad Media</p>	<p>El importante núcleo de la Abdera antigua desaparece, instalándose un nuevo hábitat en La Alquería. La gestión del agro con la utilización masiva de las técnicas hidráulicas parece extenderse y, en general, se vive de espaldas al litoral. Los núcleos de control se sitúan más al norte, en la Alpujarra, quedando esta zona convertida en el campo o "ejido" de estos núcleos.</p> <p>Se implanta un sistema de riego temporal por «hojas» (agrupación de las cañadas en cuatro sectores, regándose cada uno de ellos con una cadencia de cuatro años), compatible con la utilización del agua para abastecimiento humano y ganadero (aljibes y balsas) por medio de la Acequia del Campo (acequia de Odba hasta el Boquerón del Campo y rambla de Almecete).</p> <p>La fortificación del litoral tiene su origen claramente durante la fase nazari como medida de protección ante piratas norteafricanos. Se trata de torres vigía como las de Guainos y Huarea (cercanas a Adra), Alhamilla (límite Adra-El Ejido) o la torre de Roquetas (previa al castillo actual).</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Aldeas. Pueblos 7112900. Fortificaciones. Torres 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acequias. Aljibes. Fuentes</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Repoblación. Inmigración. Defensa litoral 8200000. Edad Moderna</p>	<p>Durante una primera etapa, la población morisca dominó el contexto rural del Poniente continuando el modelo de explotación anterior. Tras la revuelta y expulsión definitiva de los moriscos en 1570 se produjo un primer vacío poblacional y un proceso de concentración de propiedad de base ganadera (favorecido por la Mesta y grandes propietarios castellanos) y cerealista aun manteniendo los sistemas de captación, conducción y almacenamiento de agua. De cierta manera, esta llanura litoral se convierte hasta el siglo XVIII en una gran dehesa boyal casi despoblada dependiente de los núcleos interiores de Berja, Dalías o VÍcar. Esta actividad se combina, por otra parte, con el mantenimiento y potenciación por la Corona del sistema de torres vigía del litoral.</p> <p>Como enclave costero, Adra inicia nuevo emplazamiento que llega hasta nuestros días y se fortifica con castillo a principios del XVI. Es la actividad militar costera la que visualizará primero en la ampliación de las edificaciones nazaries (Guardias Viejas, Roquetas) y, posteriormente, en el nacimiento de núcleos habitados estables ya en el XVIII tales como Roquetas o Balerma.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Aldeas. Pueblos 7112900. Torres 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acequias. Aljibes. Fuentes</p>

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264200. Agricultura 1264400. Ganadería</p>	<p>Hasta hace cincuenta años esta demarcación estaba orientada a una explotación agrícola centrada en los manantiales y vegas, con cultivos característicos de secano en el interior, combinándose olivo, almendra y vid. El cultivo de la uva de mesa tuvo gran importancia durante el siglo XIX en algunas zonas (Dalías, Berja), entrando en el circuito internacional de la reconocida uva almeriense.</p> <p>No obstante, el aprovechamiento del terreno se basaba en la combinación con la ganadería, principalmente el pasto de ganados trashumantes -ovejas y cabras-, que bajaban a las tierras del Campo de Dalías procedentes del interior.</p> <p>Desde el siglo XVI y hasta la segunda mitad del siglo XX, la zona de Adra y su entorno fue conocida por el cultivo de caña de azúcar.</p> <p>Agricultura intensiva dedicada a la producción hortofrutícola, con uso de invernaderos o cultivos bajo plásticos, desarrollada a partir de los años setenta.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Cortijadas 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Norias. Aljibes. Pozos 7122200. Cañadas 14J1300. Técnica de cultivo</p>

Identificación	Descripción	Recursos asociados
1264500. Minería	Minas de plomo de Almagrera (Berja).	7120000. Minas
1264600. Pesca	En regresión. La pesca tradicional hacía uso de las artes de trasmallo y también de la chicharra en embarcaciones denominadas traiñas. En la actualidad se mantiene en lugares como Adra y Roquetas de Mar, aunque cada vez se usa más el anzuelo y está en franca regresión.	14J5000. Técnica de pesca. Trasmallo. Chicharra
1263000. Actividad de transformación	El cultivo y la transformación de la caña de azúcar posibilitó el desarrollo de ingenios a partir del siglo XVI. Un entorno de cierta industrialización en el que se asentaron importantes entidades fabriles durante el siglo XIX, como las dedicadas a la fundición de plomo (procedente de las minas de Sierra Almagrera) o las nuevas fábricas de azúcar y más adelante algunas industrias de conserva y salazón de pescado.	7112500. Edificios industriales. Azucareras. Fundiciones. Hornos. Conserveras. Salinas
1262000. Actividad de servicios. Turismo	<p>Con un desarrollo reciente, se expande imparable la construcción de residencias, hoteles y servicios el la franja más cercana al mar. Sigue un modelo de turismo de sol y playa estilo Costa del Sol, ofertando infraestructuras recién construidas. La actividad inmobiliaria está desplazando en el territorio a algunas de las instalaciones de invernaderos.</p> <p>Se ponen en valor ciertos elementos del patrimonio antes ignorados y se reutilizan inmuebles e instalaciones tradicionales (cortijadas, aljibes, etcétera.)</p>	7121100. Asentamientos rurales. Cortijadas

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Asentamientos. Los principales núcleos de población de carácter urbano se remontan a época fenicia como atestigua el asentamiento fenicio de Abdera (Adra), con pervivencia hasta la actualidad. De época romana Murgi (El Ejido), representa el asentamiento más destacado junto con Villavieja (Berja) aunque se localizan otros de carácter rural como los de Turaniana (Los Bajos, Aguadulce, Roquetas de Mar) o las villas romanas de Onáyar y Tarambana (El Ejido). De época medieval se conservan restos del urbanismo nazarí en Vúcar y Félix, de la Alcazaba árabe de Villavieja (Berja), y los núcleos de repoblación cristiana de Adra y Roquetas.

Infraestructuras hidráulicas. Para almacenar y distribuir el agua a los cultivos de regadío (azudes, aljibes, norias...). Se documentan pervivencias significativas de estas infraestructuras, entre las que destacan la acequia que se extiende desde Odba hasta el Boquerón del Campo en El Ejido o la de la rambla de Almecete en el mismo término municipal. También se distribuyen por esta demarcación y las colindantes numerosos aljibes de origen medieval: aljibe del Campillo, del Camino de San Roque, del Empalme de Fuentes de Marbella, del cortijo del Llano o de Hilas en Berja; aljibe de la cuesta, de la Cruz o del Boquerón en Dalías; aljibe de venta Menea en Felix; aljibes del Bosque, de las Hoyuelas, de las Terreras, Blanco, de Tres Aljibes, de la fábrica de la Mujer, de la Galianica, del Toril, del Daymum, Navarro, Balsa Matilla, Seco, del Derramadero de Cabriles, Quebrado o de Pampanico en El Ejido, etcétera.

Son destacables, también, las fuentes de Berja (Del Toro, de los 16 Caños, de Don Emilio, del Marqués, de la Higuera, del Lames, de Marbella, etcétera.) y los restos de un acueducto de posible origen romano en Vúcar.

Poblados de colonización como los de Camponuevo del Caudillo, Las Marinas; Roquetas de Mar, Solanillo (Roquetas de Mar); Las Norias (El Ejido); Parador de Asunción (Vúcar y Roquetas de Mar); Puebla de Vúcar (Vúcar); San Agustín de Dalías (El Ejido)

Ámbito edificatorio

Edificios industriales de época romana para la transformación de productos del mar se han documentado en la demarcación, destacando las factorías romanas de Adra y Guardas Viejas (El Ejido). También romanas son las metalurgias documentadas en Cañada de Moreano (Berja) y El Sabinar (Dalías).

La fábrica de plomo de San Andrés y los ingenios de azúcar en San Luís y San Nicolás en Adra, todos ellos del siglo XIX, son edificios industriales de gran singularidad en la demarcación

Fortificaciones y torres, se distribuyen por toda la zona. De origen nazarí son las torres defensivas de la Iglesia de Vúcar o la Torre-atalaya de Guainos (Adra). Otras son de la Edad Moderna, como las Torre de Alhamilla (siglo XVI), Balerma (siglo XVII), el Torre-Fuerte Entinas, Bajos (siglo XVI) o la torre-atalaya de los Cerrillos (siglo XVI), todas ellas en El Ejido. En cuanto a las

fortificaciones, pueden destacarse el castillo de Adra (siglo XVI) o la Batería de Guardias Viejas (siglo XVIII) en El Ejido y el castillo-reducto de Santa Ana (siglos XVI-XVII) en Roquetas de Mar.

Baños públicos árabes son los de Benamejí en Berja y los de la Reina en Dalías.

Arquitectura rural, representada por casas y cortijos de formas cúbicas, caracterizados por la presencia de terrados o cubiertas planas, con "launas" o "royas" como impermeabilizantes. Muros de piedra y barro, con mortero de cal. Son gruesos, en forma de talud y con vanos escasos y de pequeñas dimensiones. (GIL ALBARRACÍN, 1992: 297 y ss.)

Ámbito inmaterial

Actividad festivo-ceremonial. Romería supracomunal de la Virgen de Gádor (Berja). Fiestas del Cristo de la Luz, declaradas de Interés Turístico Nacional, en Dalías, y fiestas "cortijeras". Estas últimas se asocian a festivales y encuentros de troveros. Aunque este tipo de repentismo se asocia directamente a las Alpujarras y la Contraviesa, se practicaba tradicionalmente en algunas zonas de la comarca (Adra, Dalías, Berja...) y se ha extendido precisamente porque muchos de los primeros "colonos" del Campo de Dalías tienen en esas tierras su origen. Asociadas a algunas de estas manifestaciones se realizan bailes de mudanzas y roboas en Adra.

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Un nuevo paisaje sobre los vestigios andalusíes Un nuevo paisaje. Así se califica esta zona que históricamente formaba parte del litoral de frontera almeriense. Árido, de difícil cultivo, escasamente poblado y sometido a los peligros de la frontera berberisca hasta el siglo XVIII (CHECA OLMOS, 1999). Las transformaciones han sido tan rápidas y de tal intensidad que hay una clara conciencia de haber creado por completo un entorno nuevo. La noción de artificio humano, se hace patente en este paisaje y lo diferencia de otros, a pesar de que la mayoría de los territorios andaluces tienen una marcada antropización. Una intensiva ocupación del suelo con invernaderos, el desarrollo de nuevos municipios y entidades locales, el vertiginoso crecimiento demográfico, los nuevos trazados viarios y los flujos de personas y capitales han demudado estos parajes.</p> <p>Sin embargo, éste es un paisaje notoriamente transformado por el ser humano desde siglos atrás. La organización y conformación del territorio almeriense quedó configurada durante mucho tiempo por el sistema de regadío y las necesidades andalusíes. De hecho, es esta imagen de huertos fértiles en torno a norias, de bancales y acequias en los territorios de regadío, complementados con las áreas de pastoreo y pesca más cercanas a la costa, las que pervivieron hasta hace poco y que se refleja de forma contundente en topónimos como Dalías.</p> <p>"Un mar de plásticos." Esta es la comparación más difundida y connotada. La imagen de los plásticos se usa desde fuera de la zona como paradigma de un crecimiento rápido, forzado, con grandes riquezas pero además con grandes desequilibrios- sobreexplotación de acuíferos, contaminación, insostenibilidad-. Este paisaje está connotado por ser lugar de atracción de mano de obra extranjera y por problemas de exclusión social y racismo (MARTÍN DÍAZ et ál., 1999; MARTÍNEZ VEIGA, 2001).</p>	<p>"En época musulmana se asiste a la "construcción" del terreno agrícola en laderas, valles y vegas con la labor colectiva de las comunidades campesinas. Para soslayar las duras condiciones impuestas por el relieve y la falta de agua se emprendió el aterrazamiento de vertientes en pequeñas parcelas -balates- con muros de contención y el trazado de una meticolosa red hidráulica de irrigación para garantizar las cosechas. (...) Se apunta que en época nazarí se incrementó la colonización de los terrenos menos fértiles, de secano y montaña. (...) En parecidas fechas el Campo de Dalías constituía una zona especialmente privilegiada para la ganadería ovina trashumante, donde invernan los ganados de Sierra Nevada, que se recogían allí largo tiempo pastando y que seando" (CRUZ ENCISO; ORTIZ SOLER, 2004: 37-38)</p> <p>"Sin duda el espacio más representativo de la nueva agricultura almeriense es el Campo de Dalías, no solo por ser el frente pionero por excelencia de esta singular conquista agraria, sino por albergar la mayor concentración de cultivos bajo plástico de España y Europa" (HERNÁNDEZ PORCEL, 1999: 53).</p>
<p>El milagro almeriense. Una tierra de colonos Sobre el mismo paisaje de invernaderos y construcciones imparables, se proyecta la imagen opuesta, la del milagro almeriense que ha transformado un erial en una de las tierras más productivas de Andalucía. Es la zona del "oro verde de los invernaderos", que dan tres cosechas al año y son responsables de un bienestar económico generalizado sin precedentes y una casi total ausencia de paro laboral. La tierra de colonos, de inversores, transformada con el esfuerzo, con el sacrificio, con el tesón familiar, con el riesgo de la deuda... los invernaderos son lugares de riqueza, donde el ser humano impone sus normas y maximiza los recursos que da la naturaleza.</p>	<p>"La fuerte censura social que motiva el abandono del trabajo agrícola [por parte de sus propietarios] refleja la identificación entre propiedad de la tierra y trabajo directo de la misma, sobre la cual justifican los nuevos agricultores tanto la autoexplotación, como la explotación del trabajo doméstico y de la fuerza de trabajo asalariada. Por otra parte, les permite la construcción social del espacio en que viven y trabajan como producto del esfuerzo emprendedor de los trabajadores-propietarios (...). En este sentido, el cambio de uso del territorio y el asentamiento de la población en el antiguo erial establece una vinculación especialmente significativa entre el esfuerzo humano y el paisaje, que determina el establecimiento de sólidos lazos simbólicos entre los procesos productivos, la población y el entorno" (MARTÍN DÍAZ et ál., 1999: 91-92).</p>



Descripción

Una comarca de contrastes

El desarrollo turístico de la zona hace hincapié en otra lectura del paisaje: la de los contrastes. Vuelve su mirada hacia el pasado y confronta el interior de viejos pueblos con sabor alpujarreño con la costa llena de actividad. Compara los territorios invernados con los parajes y reservas naturales. Contrasta la actividad de los viejos pescadores con los puertos deportivos de la zona y los campos de golf.

Cita relacionada

"Visitada por numerosos pueblos desde la Antigüedad, este rincón del sureste de Almería conjuga su carácter marítimo con un interior de marcada impronta rural en torno a la sierra de Gádor. (...) Golf, playas, turismo rural, espacios naturales.. El Poniente Almeriense, una de las comarcas más ricas de la provincia, ha sabido combinar el desarrollo económico propiciado por los cultivos intensivos con el turismo de calidad. De la costa a la sierra de Gádor el paisaje se transforma, pasando del azul del Mediterráneo a los parajes agrestes y accidentados del macizo montañoso. Los núcleos turísticos del litoral contrastan con las aldeas y cortijadas de aire alpujarreño, donde la herencia morisca ha perdurado a lo largo de los siglos" (ENRIQUE Berger, en línea).



Castillo de al-Hizam (Dalias). Foto: Silvia Fernández Cacho



Vista de Almerimar (El Ejido). Foto: Silvia Fernández Cacho



Torre y aljibe en la zona de Dalias. Foto: Silvia Fernández Cacho

"[Berja es] un sitio risueño para el placer de las vista y un lazo de seducción para el pensamiento. Sus campos son fértiles; sus harenes seguros y su hermosura manifiesta y oculta (...)

"[Dalias] está al oeste de Almería en un valle ameno rodeado de cerros al pié de la sierra de Gádor, que era una población buena para los que obedecen y para los que gobiernan; que su seda era de alto precio y producía en aquel tiempo grandes utilidades (...) tiene el inconveniente de los muchos daños que hacían las naves enemigas con sus frecuentes desembarcos, por lo que el camino de Dalias solo lo frecuentan varones de gran abnegación y desprecio del mundo" (IBN AL-JATIB, *Historia de los reyes de la Alhambra* -ca. 1368-).

"[La aldea Balerma] Se halla situada a legua y media de la villa, al S. del mar, del que dista sesenta pasos, sobre un lecho de arenas que forma en este sitio una playa despejada y extensa. Hay 14 barcas de pescar (...). Sus habitantes viven exclusivamente de dicho oficio y de las utilidades que reporta la estancia de bañistas que cada vez acuden en mayor número a estos parajes y van construyendo nuevas habitaciones. La vegetación es estéril y pudiera decirse nula si una pequeña huerta que tiene inmediata fertilizada por dos norias, no ofreciera un pálido reflejo de su existencia en estos sitios" (Manuel RODRIGUEZ CARREÑO, *Topografía médica y estadística de la villa de Dalias* -1859-).

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Red de torres vigías costeras



Torre los Cerrillos (Roquetas de Mar). Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

La ubicación de estas torres responde a la necesidad de vigilancia en el litoral andaluz, expuesto a la piratería en buena parte del mismo.

Paisaje fabril de Adra. Revolución industrial del siglo XIX



Paisaje fabril de Adra. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Industrias relacionadas con la caña de azúcar y con las actividades pesqueras (Adra).

Villavieja y entorno



Paisaje Villavieja y entorno. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Núcleo poblacional de origen romano (época de la que se conservan estructuras de su anfiteatro, mosaicos, etcétera.) en un estratégico emplazamiento que es fortificado en fases sucesivas desde el siglo IX, desde el que se domina la vega virgitana y la sierra de Gádor.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas
El crecimiento demográfico y el enriquecimiento económico en algunos municipios también ha redundado en una revalorización de su patrimonio histórico con un enfoque claramente turístico.
Sentimiento colectivo de capacidad de iniciativa y de progreso.
Demarcación en la que son frecuentes los procesos innovadores.
Riqueza cultural y formas de expresión novedosas aportadas por colectivos inmigrantes procedentes de distintos orígenes (Magreb, Sudamérica, Europa del Este).

Negativas
Presión agrícola intensiva en el medio físico y en la sociedad rural, con una importante sobreexplotación de acuíferos.
Presión constructiva turística en las áreas del litoral.
Problemas sociales y étnicos en crecimiento constante desde hace al menos dos decenios.
Progresiva densificación de la población y polo de atracción de foráneos que puede no implicar la conservación y mantenimiento de la memoria del patrimonio histórico tradicional.
Patrimonio hidráulico y defensivo que por su localización y su estado de abandono está en continuo riesgo de descontextualización e incluso de desaparición. Falta de investigación y de inventario-catalogación.



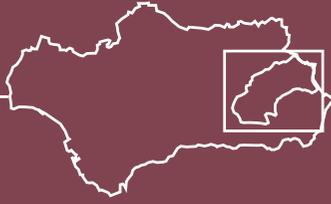
Invernaderos en la zona de Celín (Dalias). Foto: Silvia Fernández Cacho



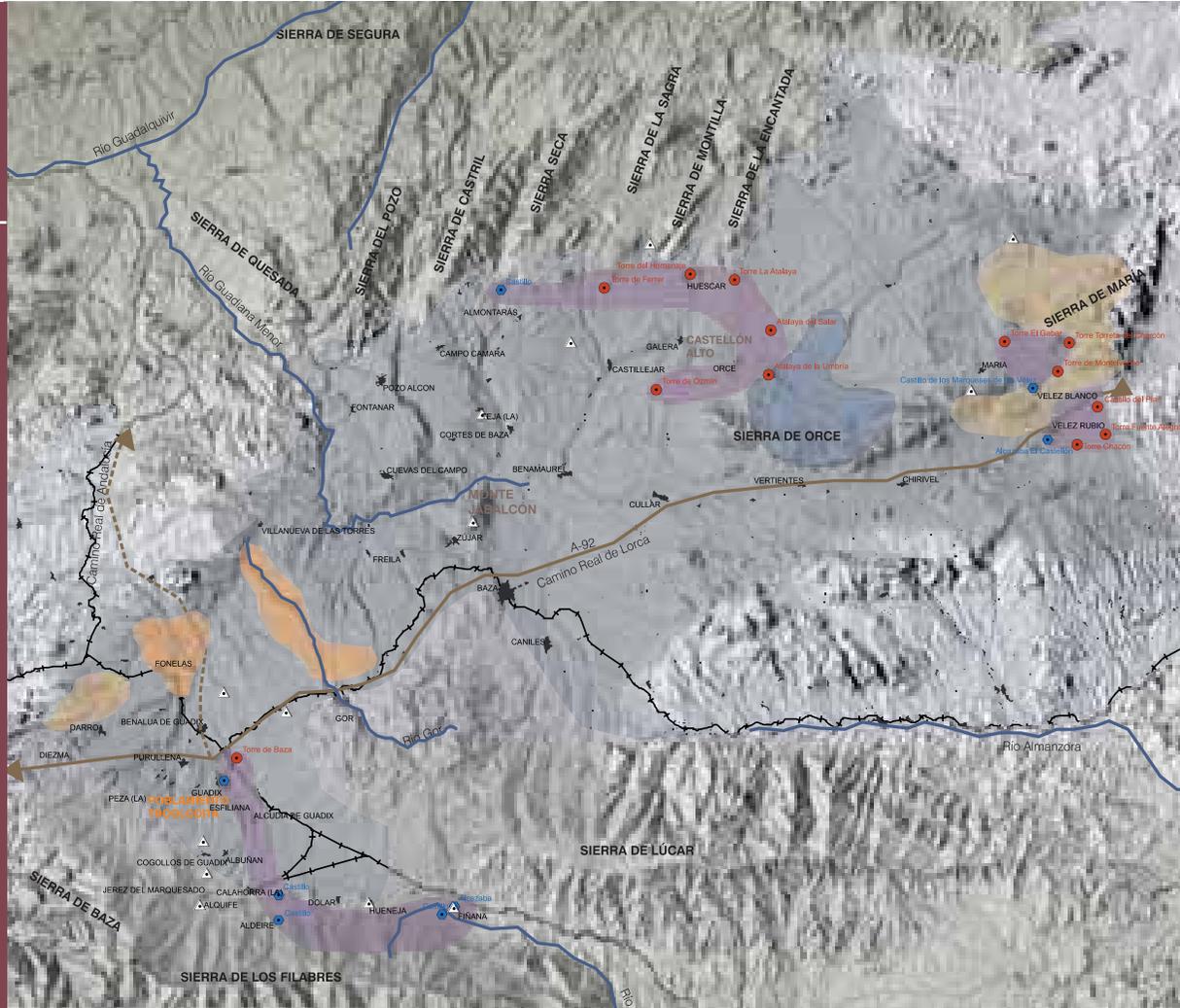
Invernaderos en El Ejido. Foto: Silvia Fernández Cacho

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

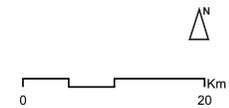
Generales	<p>Configurar una estructura territorial coherente y equilibrada, tanto en la vertebración territorial, como en la social y en la cultural.</p> <p>Analizar con detalle la realidad paisajística del Poniente para caracterizar este territorio complejo, frágil y necesitado de referentes identitarios claros y aglutinadores.</p> <p>Aprovechar los aspectos positivos de la singularidad paisajística del Poniente almeriense y corregir los impactos derivados de un proceso de crecimiento económico muy rápido.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Establecer una tutela territorial especial en los dos bordes del ámbito: de un lado en el contacto entre el sistema de invernaderos bajo plástico y, de otro, en el cordón litoral.</p> <p>Recuperar y potenciar los valores culturales del paisaje, especialmente el sistema de torres vigía en la costa y los aljibes medievales, protegiéndolos del cerco de la agricultura intensiva y la urbanización.</p> <p>Aglutinar en torno a la antigua carretera nacional 340, actual A-7 los principales servicios y grandes infraestructuras de la zona.</p> <p>Proteger el entorno de la zona arqueológica de Villavieja de posibles impactos paisajísticos, sobre todo relacionados con la extensión de los cultivos bajo plástico, y potenciar su investigación y difusión.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Identificar, registrar y proteger el abundante patrimonio de arquitectura vernácula disperso en el territorio.</p> <p>Valoración de la arquitectura industrial del entorno de Adra (tanto de la relacionada con los ingenios de azúcar como la relacionada con la manipulación del plomo).</p> <p>Proteger los valores de los poblados de colonización evitando su banalización y pérdida, especialmente en sus valores de integración paisajística.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Documentación y difusión de elementos en torno a la cultura del agua y a las industrias del plomo y del azúcar en Adra.</p>



16 Hoya de Guadix, Baza y Los Vélez



- ERMITAS
- CASTILLOS
- TORRES - REFERENTES VISUALES
- RED FERROVIARIA
- RÍOS
- EJES PRINCIPALES
- EJES SECUNDARIOS
- DEMARCACIÓN
- SITIOS CON REPRESENTACIONES RUPESTRES
- MEGALITISMO
- ELEMENTOS DEFENSIVOS
- MINERÍA



1. Identificación y localización

Estas comarcas, grandes hoyas o vegas en el llamado surco intrabético, tienen un carácter árido, estepario y de altiplano y constituyen un importante sector de Andalucía, el nororiental, con una profusión de paisajes poco antropizados y semidesérticos. En las zonas de vega y regadío, sin embargo, aparecen fuertes contrastes con una agricultura intensiva. Los bordes de esta sucesión de grandes llanadas que abarcan desde Guadix hasta el norte de la provincia de Almería, son siempre agrestes y montañosos y más áridos y secos de oeste a este. Por el sur destaca la vertiente norte de Sierra Nevada; sierra Arana y Los Montes cierran

la zona occidental y noroccidental. Hacia el norte, las sierras de Castril y de La Sagra anteceden a las sierras de Cazorla, y por el noreste el surco intrabético se prolonga en el valle del río Quípar. Las fachadas orientales coinciden con las sierras en sentido este oeste de sierra María, Las Estancias y Los Filabres, abriéndose entre ellas los pasillos que conectan el surco intrabético con los valles de los ríos Chirivel, Almanzora y Nacimiento. En algunas zonas occidentales, especialmente en el contacto con Los Montes, el olivar es el protagonista del paisaje, paisaje que va adquiriendo una imagen más desértica hacia oriente. Este ámbito se incardina

pues en el área paisajística de las Altiplanos esteparios en todo su ámbito central y noreste, en tanto que sus bordes pertenecen al área de las serranías de montaña media, salvo el borde sur de Sierra Nevada, perteneciente al de serranías de alta montaña.

La red urbana es menos tupida que en otros ámbitos, aunque no faltan los grandes centros comarcales (Guadix, Baza, Cúllar-Baza, Vélez-Blanco), estratégicamente situados en la secuencia de hoyas y relacionados con las conexiones entre Granada y Murcia.

Reseñas patrimoniales en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA)

Zonificación del POTA: altiplanicies orientales (dominio territorial de los sistemas béticos)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales: red de ciudades patrimoniales de las altiplanicies orientales, red de centros históricos rurales, red de ciudades y territorios mineros

Paisajes sobresalientes: garganta de Gorafe, entorno del balneario de Alicún de Ortega, Mencal, cerro de Jabalcón badlands de Bacor-Olivar, badlands de la estación de Guadix

Paisajes agrarios singulares reconocidos: vegas de los Vélez, vega y cueva de la Carrichuela de Piñar, vegas de la hoya de Guadix, vega de Gor, vega de Zújar, vega de Guardal, Castril y Huéscar

Articulación territorial en el POTA

Estructura organizada por ciudades medias de interior en la unidad territorial de las altiplanicies orientales (Guadix, Baza, Cúlla, Huéscar, Vélez-Rubio)

Grado de articulación: medio

Correspondencias con los ámbitos paisajísticos del Mapa de Paisajes de Andalucía

Las Terrazas del Guadalquivir + Sierra de Arana + Hoya de Guadix + Sierra Nevada + Sierras de Baza y Los Filabres + Sierras de las Estancias + Sierra de María + Hoya de Baza + El Marquesado

2. El territorio

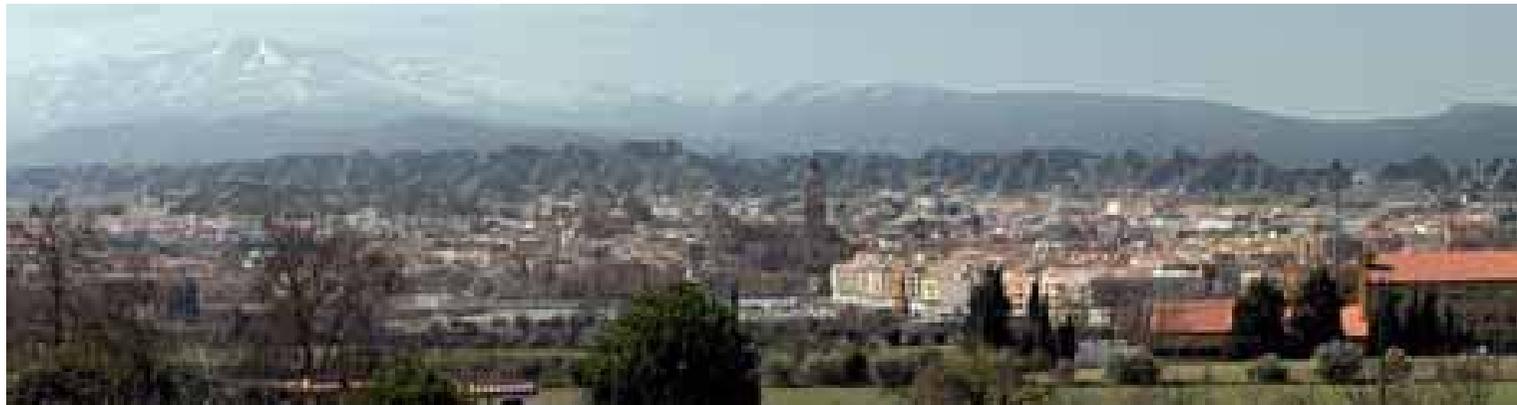
Medio físico

El surco intrabético es un largo y ancho corredor que desde el extremo nororiental de Andalucía recorre el pasillo interior de las sierras béticas. Las hoyas y altiplanos superiores (Los Vélez, Baza y Guadix) son los espacios más representativos. Se trata de zonas llanas rodeadas de montañas de tamaño medio hacia el norte, este y oeste, y con el gran macizo de Sierra Nevada al sur. Se producen pues importantes contrastes entre las formas del sector, que posee las zonas con pendientes más pronunciadas, tanto en la ladera meridional de Sierra Nevada, como a los pies de las sierras del Cabril y en Sierra María, siendo también destacables las que aparecen en la sierra de Baza. La densidad de formas erosivas es bastante destacable en muchos ámbitos de la demarcación, sobre todo en las zonas montañosas y en la parte meridional (llega a ser extrema en algunas zo-

nas de la sierra de Baza); hacia el norte, esta densidad disminuye y es menor en el entorno de Baza-Orce-Huércar. El surco intrabético se compone de extensas cubetas sinclinales con episodios marinos y continentales que explican sus materiales neógenos; la mayor parte de este espacio se corresponde con la depresión posorogénica del valle del Guadiana Menor y sus afluentes. Aquí las formas tienen un origen gravitacional-denudativo (glacis y formas asociadas) y denudativo (colinas con moderada influencia estructural en medio inestable e importante presencia de cárcavas). Hacia el noroeste (en el contacto con Los Montes) aparecen ya formaciones pertenecientes a las zonas externas de las cordilleras béticas (subbético medio, con formaciones de colinas y cerros estructurales propias de formas estructurales-denudativas), y hacia el sur y sureste las formaciones se corresponden con las zonas internas de estas cordilleras (complejo Alpujárride en el contacto con

la depresión y complejo Nevado-Filábride hacia el interior, también con formas estructurales-denudativas barrancos y cañones denudativos- y formas glaciares y periglaciares). Todo esto condiciona la presencia de materiales sedimentarios en las zonas más llanas (arenas, limos, arcillas, gravas, cantos, conglomerados, lutitas y calizas) y en las sierras del noroeste y del este (margas, margocalizas, margas yesíferas, areniscas, calizas, dolomías). Hacia el sur, en Sierra Nevada, hay una predominancia casi absoluta de materiales metamórficos (micaesquistos, filitas y areniscas).

El clima de esta demarcación se caracteriza por lo riguroso. Veranos cálidos e inviernos largos y fríos. Las temperaturas medias anuales oscilan entre los 13 °C de Huércar, cuya zona es la más cálida, y los 5 °C de las zonas más altas de Sierra Nevada. La insolación media anual ronda las 2.600 horas de sol, con amplias zonas al norte y en el centro por



Vista de Guadix. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

debajo de esa cifra, y la pluviometría es muy contrastada, ya que en la sierra de Castril y en las estribaciones de la sierra de Cazorla se superan los 1.000 mm, en tanto que en algunas zonas centrales no se alcanzan los 300 mm, siendo digno de reseñarse que en la mayor parte de esta demarcación no se superan los 400 mm.

Las zonas más llanas se corresponden con la faciación bética de la serie mesomediterránea murciano-almeriense, gaduciano-bacense, sebatense, valenciano-tarraconense y aragonesa semiárida de la coscoja y con la serie también mesomediterránea bética mariannense y araceno-pacense basófila de la encina en las laderas montañosas y centro de la demarcación. Hacia el noroeste aparece otro piso mediterráneo: la serie manchega y aragonesa basófila de la encina. En algunas faldas montañosas, cobra presencia la serie supramediterránea bética basófila de la encina. Hacia el sur, y ya en las estribaciones de Sierra Nevada, predomina la serie supramesomediterránea filábrico y nevadense silicícola de la encina y por encima de él las series oromediterránea nevadense silicícola del enebro rastrero y la crioromediterránea nevadense silicícola de *Festuca clementei*. Esto condiciona una presencia de estepas, lastonares y matorrales calcícolas en las llanuras y encinares y pinares en las serranías, aunque con espinares y piornales y roquedos y zonas sin vegetación en las zonas más elevadas de Sierra Nevada.

Existe un reconocimiento de los valores naturales, máximo en Sierra Nevada, parque nacional, pero también hay varios parques naturales (sierra de María; sierra de Baza; sierra de Cazorla, Segura y Las Villas, Sierra Nevada -de mayor extensión que el parque nacional-); los monumen-

tos naturales de las cárcavas de Marchal y la peña de Castril, así como otros espacios de interés integrados en la red Natura2000: sierras de La Sagra, Taibilla, de la Encantada, del Oso, etcétera.

Medio socioeconómico

Dinámica: Progresiva Estable Regresiva

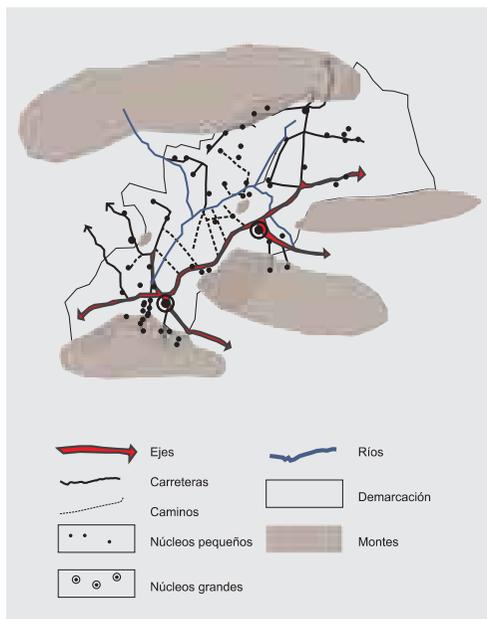
El estancamiento y regresión socioeconómica ha sido la nota dominante de esta demarcación durante la segunda mitad del siglo XX e inicios del XXI. De este proceso no han escapado siquiera los grandes núcleos, en el que sólo Baza ha logrado un pequeño incremento demográfico: este municipio no alcanzaba los 21.000 habitantes en 1960 y en 2009 apenas superaba los 23.000 (23.359); en tanto que Guadix experimenta un importante retroceso entre esas dos fechas, ya que en la primera alcanzaba los 25.000 habitantes y en la segunda apenas rebasa los 20.000 (20.395). Otros núcleos experimentan descensos menores, pero siempre significativos: Vélez-Rubio pasa de 8.487 a 7.150; Huéscar, de más de 11.000 a 8.232. Sin embargo, existen otros municipios en los que la regresión demográfica alcanza rango de hundimiento poblacional pese a que también algunos de ellos han tenido, como las anteriores un cierto repunte durante los últimos años. Así, Vélez-Blanco superaba los 6.000 habitantes en 1960 y en 2009 apenas supera los 2.000 (2.259); Caniles y Cúllar, que superaban los 9.000 habitantes han caído por debajo del umbral de los 5.000 (4.955 y 4.766 respectivamente); Zújar alcanzaba casi la cifra de 9.000 y en la actualidad 2009 no llega a los 3.000 (2997). Lo mismo podría señalarse para municipios como Cortes de Baza,

Gor y otros muchos en los que las circunstancias de despoblamiento son aún mayores.

La quiebra de las bases económicas tradicionales está detrás de esta caída demográfica. Pese a la presencia de actividades agrarias potentes basadas en el cultivo de trigo, leguminosas, olivos y almendros, entre otros, predominando muy mayoritariamente el secano sobre el regadío, y al aprovechamiento silvícola ganadero, éstas no se han adaptado en la misma medida que otros ámbitos andaluces a las nuevas condiciones del mercado de productos agrarios. Por otro lado, la decadencia de la minería (de la que la más significativa la de Alquife, que producía hasta finales del siglo XX el 40% del mineral de hierro español), no se ha acompañado de nuevas propuestas y proyectos para el desarrollo comarcal.

Es de remarcar que los grupos de desarrollo local de la zona (Guadix, Altiplano) han apostado por el patrimonio como factor de desarrollo, pero aún son escasas las evidencias de un cierto dinamismo del turismo cultural o de otros proyectos basados en el patrimonio (si se exceptúan, entre otros, la transformación de casas cueva como alojamiento turístico), ni siquiera en relación con las actividades artesanales tradicionales.

En este contexto de regresión, o, en el mejor de los casos, de una cierta estabilidad en algunos municipios, sólo puede reseñarse un cierto dinamismo del comercio en los grandes núcleos (más notable en Baza y Guadix y menor en Vélez-Blanco y otros municipios menores); así como el del sector de la construcción, también más importante en las cabeceras comarcales.



Articulación territorial

Procesos de articulación histórica

La demarcación que comprende las altiplanicies granadinas, incluyendo el sector ocupado por la denominada comarca de Los Vélez, constituye una pieza clave en la articulación territorial de Andalucía oriental. Sus condicionantes geográficos la convierten en esencial para facilitar los ejes de comunicación históricos entre el Levante peninsular, mediante el pasillo de Chirivel, y el va-

lle del Guadalquivir a través de la cuenca del Guadiana Menor, o hacia el extremo sureste, desde la cuenca de Baza hacia la del Andarax a través del pasillo de Fiñana. Traspasando el cordón serrano que cierra la hoya de Guadix por el oeste se accedería a la vega granadina y al eje de depresiones béticas interiores que atraviesan toda la región. La detección de evidencias arqueológicas a lo largo de estos grandes ejes asegura su utilización desde la prehistoria y pueden ayudar a explicar los contactos o interacciones de las sociedades calcolíticas y argáricas de Almería con otros puntos del interior. Durante la conquista cartaginesa y la posterior guerra con Roma, el control del paso por la cuenca de Guadix-Baza se hizo fundamental para asegurar la comunicación entre Cartago Nova y Gades. Posteriormente los romanos formalizarían la ruta en la vía Hercúlea. El trazado de las vías pecuarias actuales, formalizadas por la Mesta tras la conquista cristiana, refleja en su toponimia su vocación de larga distancia. Pueden citarse ejemplos como el de "Camino Real de Lorca o Jerez a Cartagena", que cruza prácticamente la demarcación de este a oeste y que es seguido aproximadamente por las carreteras del siglo XX. Destaca también la denominada "Camino Real de Andalucía" partiendo desde Guadix hacia el norte buscando los pasos de la cuenca del Guadiana Menor hacia el Alto Guadalquivir jiennense.

Vista la organización de los ejes de comunicación históricos, la articulación territorial interna de la demarcación respecto a los sistemas de ocupación de las poblaciones refleja, para el Paleolítico, una tendencia a la proximidad de cursos fluviales y antiguos sistemas lacustres (zonas de Orce o Galera) en un contexto antiguo de paisaje de

pradera y humedales hoy desaparecidos. Para la prehistoria reciente es destacable la formación de áreas con larga perduración en el poblamiento localizadas en torno a la vega de Guadix, la embocadura del pasillo de Fiñana y el eje Chirivel-Los Vélez, dejando amplios vacíos en el sector central (zona de Baza y Cúllar), así como en la zona de la comarca de Huéscar al noreste. Durante la Edad del Hierro se consolidaron los dos asentamientos localizados en los ejes de tránsito principales, Guadix y Baza, en un esquema dual que ha organizado el territorio desde época romana hasta nuestros días. Sólo quedaría añadir los núcleos poblacionales de los Vélez más vinculados a los efectos de la repoblación de la nobleza desde el siglo XVI.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Desde el punto de vista natural, las hoyas del surco intrabético pueden diferenciarse de las de los tramos inferiores (cuencas del Genil y del Guadalhorce) en que éstas forman parte de la cuenca hidrográfica del Guadiana Menor, afluente del Guadalquivir, que desagua en las inmediaciones del Cazorla. Por lo tanto, todo este espacio funciona como un gran anfiteatro muy cerrado que vierte aguas por el extremo nororiental. Las excepciones son un pequeño tramo del río Nacimiento, que fluye hacia Almería capital, y la rambla de Chirivel, que desagua en el río Corneros en la región de Murcia. Sin embargo, la articulación básica del territorio se explica en las principales conexiones viarias entre Granada, Almería y Murcia y se realiza a partir, sobre todo, de la autovía A-92 en su tramo oriental con una dirección



Vista desde el castillo de Vélez-Blanco. Foto: Silvia Fernández Cacho



Cortijada en el altiplano de Orce. Foto: Silvia Fernández Cacho



Vega y vista parcial del casco urbano desde el castillo de Vélez-Blanco. Foto: Silvia Fernández Cacho

suroeste-noreste. A lo largo de su trazado, los principales núcleos y centro de cada hoya vertebran localmente la red viaria y también son cabeza de otros ejes secundarios en la articulación regional. Así, son de destacar los ejes Guadix-Almería (A-92), que se adapta al valle del río Nacimiento; el eje Úbeda-Baza-valle del Almanzora (A-315 y A-334); el eje Cúllar-Baza-Huércar-La Puebla de Don Fadrique (A-330) o el de Santiago de la Espada-Puebla de Don Fadrique-María-Vélez-Rubio

(A-317). El ferrocarril que une Almería con Granada y Madrid discurre también en sentido oeste-este-sureste, enlazando Guadix con las tres ciudades citadas.

La red de asentamientos es poco tupida y bascula hacia los centros comarcales que suponen las ciudades que se disponen a partir de la A-92: Guadix, Baza, Cúllar-Baza y Vélez-Rubio. Un grupo de poblaciones de segundo orden completan la malla urbana con poblaciones

de segundo rango: La Puebla de Don Fadrique, Huércar, Vélez-Blanco, Pozo Alcón, Benalúa, etcétera. Entre todas estas poblaciones destacan las dos primeras citadas: Baza y, sobre todo, Guadix. Ambas superan los 20.000 habitantes y, además de un notable patrimonio (en el que destaca la imponente impronta paisajística de la catedral de Guadix), han reforzado su papel de centralidad comercial (muy mermado durante el XIX y buena parte del XX) durante los últimos años.

3. Procesos históricos y actividades socioeconómicas

Procesos históricos

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>De los primeros grupos humanos nómadas a la sedentarización y la formación de las sociedades complejas</p> <p>8231100. Paleolítico 8232300. Neolítico 8232200. Edad del Cobre</p>	<p>Con vestigios de industrias líticas, y con asociación a abundante fauna, destacan varias localizaciones arqueológicas detectadas en las altiplanicies granadinas. Para estos momentos del Paleolítico inferior se ha comprobado la presencia de grupos humanos cazadores-recolectores instalados en un medio templado y húmedo, junto a lagunas rodeadas de vegetación tipo sabana. Hacia el Paleolítico medio se asiste a una diversidad ocupacional añadiéndose los medios en cueva, con continuidad en los espacios de llanuras, lagunas y graveras de terraza fluvial, situación que se ha relacionado con una variación hacia un clima más frío y seco. La posterior evolución desde Paleolítico superior hasta el Neolítico inicial se caracteriza por la masiva ocupación de los medios en cueva en todas las sierras de la demarcación, desde la zona de los Vélez hasta la sierra de Baza. Se produjo en este contexto la eclosión del arte rupestre esquemático denotando ya los contactos extrarregionales desde el Levante peninsular, que formarían el primer hilo conductor cultural a gran escala de estas sociedades.</p> <p>La afirmación de la agricultura como medio de producción principal será progresiva aunque más retardataria en esta zona altoandaluza en la que no será general hasta el Neolítico final, diferente de la evolución sufrida en el sureste o en las campiñas de la Andalucía central. En el Neolítico los medios en cueva aún son predominantes y sus registros arqueológicos (cueva Ambrosio, Vélez-Blanco) atestiguan la importancia de la caza y las actividades forestales en un medio más húmedo y boscoso que el actual.</p> <p>El final de este proceso, durante el tercer milenio antes de nuestra era, será la eclosión cultural y socio-económica que supone la Edad del Cobre. En estos momentos se levantaron grandes poblados amurallados en llanuras y proximidades a los cursos fluviales. Pueden citarse varios núcleos de concentración de población a lo largo de esta extensa demarcación:</p> <p>a) El área occidental, que comprendería desde el pasillo de Fiñana al sur como eje canalizador de las influencias del grupo almeriense de Los Millares, hasta el curso alto del Guadiana Menor al norte. Es singular la densidad de asentamientos en el eje Guadix-Fiñana, y, de modo diferenciado, la importante agrupación de manifestaciones megalíticas de Gorafe-Fonelas en el flanco norte.</p> <p>b) El área oriental, constituida por el pasillo de Chirivel y su extensión hasta Los Vélez. Se incluye la alineación de grandes poblados desde Cúllar (El Malagón), Chirivel (El Fraile) hasta Vélez-Rubio (cortijo del Álamo).</p> <p>Es posible que sea al final de este periodo cuando se produzca el primer gran cambio paisajístico de la demarcación por causa de la generalización agrícola, por la eliminación de coberturas de vegetación natural mediante talas y quemas, con lo que se provocaría un aumento significativo de la erosión de las márgenes fluviales y la acentuación de su encarcavamiento.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Poblados 7112810. Cuevas. Abrigos 7120000. Complejos extractivos. Minas 7112422. Tumbas. Dólmenes</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Integración territorial. De la Edad del Bronce a la Romanización 8232100. Edad del Bronce 8233100. Edad del Hierro 8211000. Época romana</p>	<p>Como progresión del panorama medioambiental mencionado anteriormente, durante la Edad del Bronce se producirá una degradación paulatina con la disminución de las áreas boscosas de coníferas y quercíneas o la disminución de las especies vegetales de ribera. Los datos palinológicos aportan la imagen, en definitiva, de un medio estepario con mayor gradiente árido al final de la Edad del Bronce. Junto con variaciones climáticas de índole general, estos cambios también se han relacionado con la presión antrópica, sobre todo con un hecho de la mayor relevancia como es la producción de metales. Esta actividad conectará finalmente a todas las sociedades del entorno regional y, como es sabido, del Mediterráneo oriental.</p> <p>La distribución de asentamientos refleja, al igual que en el área nuclear argárica almeriense, un retraimiento desde las llanuras hacia promontorios serranos con buena defensa natural. Se trataría de un encastillamiento del territorio en el que se traduciría un surgimiento de las élites y las formas de poder basadas en la jefatura. El cerro de la Virgen (Orce), cuesta del Negro (Purullena) o Castellón Alto (Galera) constituyen ejemplos de poblados en estos momentos.</p> <p>En una fase posterior hay que situar el desarrollo definitivo de los contactos comerciales con los colonos del Mediterráneo oriental asentados a partir del siglo VIII a. de C. en las costas andaluzas. Se inicia un proceso de escala regional que en esta demarcación supone un nuevo paso en la integración territorial, hacia lo que se ha denominado estado ibérico (bastetanos). Los asentamientos que ahora tienen su momento fundacional son los que perduraron básicamente durante la época romana como municipios.</p> <p>En este proceso de iberización puede destacarse, a nivel de patrones de asentamiento, la progresión hacia la nuclearización del hábitat desde un modelo aldeano herencia de la Edad del Bronce final que puede observarse hasta el siglo V a. de C. , hasta un modelo polinuclear basado en grandes <i>oppida</i>, fruto de proyectos políticos expansivos de las élites aristocráticas para superar una previsible atomización del poder territorial, que se constata en el siglo IV a. de C. Los <i>oppida</i> representativos de ese momento final de desarrollo de este modelo principesco ibérico podrían ser los de Acci (Guadix), Basti (cerro Cepero, Baza) o Tutugi (cerro del Real, Galera).</p> <p>Todo este desarrollo específicamente regional de creación de un modelo político y cultural se verá truncado a partir del siglo III a. de C. con la irrupción de un sistema colonial de conquista como es la ocupación cartaginesa de los Barca. Su impacto modificó la evolución del sistema territorial ibérico y su corta duración, debido a la crisis militar con Roma, no produjo la plena traslación de un estado de tipo oriental helenizado como en aquellos momentos pudo organizarse Cartago.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Poblados 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Opidum 7112100. Edificios agropecuarios. Villae 7112421. Necrópolis 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes 7120000. Complejos extractivos. Minas</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
	<p>La romanización se inicia en un territorio ya muy urbanizado al que se le añadirá la prioridad estratégica del control de la vía romana Castulo (Linares) Cartago Nova (Cartagena), la cual se adentra en la demarcación desde Tugia (Toya, Castellones de Ceal), al norte, a través de la cuenca del Guadiana Menor. Esta vía articulará todo el espacio de oeste a este, por donde tiene su salida a través del pasillo de Chirivel.</p> <p>Las vegas de Guadix, Fiñana y el sector de Vélez-Rubio muestran gran densidad de asentamientos rurales que traducen un desarrollo de la explotación agrícola. La continuidad del romanismo en esta zona interior de la región se mantuvo con firmeza durante la alta Edad Media, momento en que Guadix cuenta con obispado en el marco de la permanencia del imperio bizantino en el sureste de la Península Ibérica.</p>	
<p>Integración política andalusí y la ruptura cristiana 8220000. Edad Media 8200000. Edad Moderna</p>	<p>La implantación islámica en la región continuará consolidando el proceso de poblamiento rural sobre antiguos <i>pagus</i> y <i>villae</i> romanos. Si la vida urbana pasaba por una fase inicial de regresión y una escasa presencia califal en la zona que aún mantendría obispado cristiano, ya en el siglo XI las medinas de Guadix y Baza aparecen conformadas una vez establecida la dinastía zirí, de origen bereber, que se hará cargo de la taifa de Granada. A partir de estos momentos Guadix se convirtió en núcleo de referencia de las altiplanicies. Durante el periodo nazarí se acomete un programa defensivo general para el reino que también afectará al territorio de esta demarcación. Los pasos hacia Murcia y hacia Jaén fueron reforzados y es cuando puede situarse la construcción de numerosas torres defensivas en las zonas de los Vélez, que detenta el gran recinto defensivo de El Castillón (Vélez-Rubio), y en el campo de Huéscar, en la que las localidades de Castril y Orce tendrán mayor desarrollo al abrigo de sus fortalezas.</p> <p>La conquista cristiana a finales del siglo XV abre un periodo en el que, en un primer momento, primaba la seguridad ante los tempranos levantamientos de moriscos. La consolidación de la repoblación castellana debió esperar años en una zona en la que durante todo el siglo XVI permanecerá un importante contingente musulmán finalmente expulsado. En paralelo al decaimiento demográfico, la organización del territorio nazarí se vió radicalmente alterada con la incorporación de multiplicidad de jurisdicciones (señoríos civiles, realengos, órdenes militares, iglesia).</p>	<p>7121100. Asentamientos. Pueblos 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas 7112620. Fortificaciones. Castillos 7112900. Torres 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias 7122200. Cañadas. Vías pecuarias 7122200. Espacios rurales. Egidos</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>Antiguo Régimen. Crisis demográficas y estancamiento económico 8200000. Edad Moderna 8200000. Edad Contemporánea</p>	<p>Durante la Edad Moderna, Guadix y Baza se mantuvieron como tierras de la Corona, y formando concejos de gran extensión territorial. El margen sur del área será repartido a las casa de Villena y del Cenete, el extremo oriental al marquesado de los Vélez, y al norte, el campo de Huéscar pasaría pronto a la casa de Alba. Localidades como Jerez del Marquesado, Vélez-Rubio, Huéscar experimentan entonces un gran desarrollo como cabeceras de señorío, incorporándose definitivamente al sistema de asentamientos actual. Los núcleos menores (Puebla de Don Fadrique, María, Dólar, Galera, Zújar, Vélez-Blanco, Fiñana), aun con origen en asentamientos anteriores, completarán esta trama de asentamientos básicamente vinculados con la explotación agropecuaria producto del largo proceso de repoblación llevado a cabo tanto por la Corona como por los señoríos existentes.</p> <p>Desde mediados del siglo XIX es destacable, como aportación al desarrollo de la zona, el impacto de la minería (Alquife) y la instalación de líneas de ferrocarril (línea Guadix-Baza a Águilas-Lorca). En relación con este proceso de industrialización se sitúa el inicio de la fabricación de azúcar en la comarca de Guadix.</p>	<p>7121100. Asentamientos. Pueblos 7120000. Complejos extractivos. Minas 7123120. Infraestructuras del transporte. Ferrocarril</p>

Actividades socioeconómicas

Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>1264200. Agricultura 1264400. Ganadería</p>	<p>En el conjunto del territorio predomina la agricultura de secano centrada en el cultivo de cereales, fundamentalmente de la cebada. No obstante, a nivel más localizado, destacan la vid y el olivar, en la comarca de Los Vélez, el encinar, el almendro, las alcaparras y las hierbas aromáticas en la zona de Baza y el girasol y el almendro en torno a Guadix.</p> <p>Destacan zonas de regadío de tradición andalusí, como la vega de Vélez-Blanco, las vegas de Baza-Caniles y la de Zújar y algunos núcleos de la denominada comarca de Guadix (CANO GARCÍA, 2002). Hoy día es observable en un importante patrimonio tanto material como inmaterial.</p> <p>La actividad ganadera está centrada en la cría de ganado ovino y cabrío en la comarca de los Vélez y lanar y porcino en la comarca de Baza. De especial relevancia en esta última es la cría de la oveja segureña. La actividad ganadera trashumante de carácter intercomarcal, desde Baza y otros municipios vecinos hacia Los Vélez, ha dejado en el territorio numerosas muestras de infraestructura para el ganado, cuyo origen se remonta, en algunos casos, al período nazari.</p>	<p>7112100. Edificios Agropecuarios. Cortijos 7121100. Asentamientos rurales. Cortijadas 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Aljibes. Acueductos. Balsas 7122200. Espacios rurales. Vías pecuarias 7112120. Edificios ganaderos. Abrevaderos</p>



Identificación	Descripción	Recursos asociados
<p>12630000. Actividad de Transformación. Producción industrial</p>	<p>La industria es, en la actualidad, un sector poco relevante. Predomina la industria agroalimentaria y, en menor medida, la textil y de transformación de la madera. Sin embargo, desde el siglo XVIII y hasta mediados del siglo XX, la comarca de los Vélez se caracterizó por un importante desarrollo de la actividad industrial ligada al cultivo de cereales. La actividad de molinero y la comercialización de la harina velezana fueron una de las principales bases económicas del territorio, sobre todo durante el siglo XIX. Por su parte, en la comarca de Guadix fue protagonista la industria azucarera, sobre todo durante el siglo XIX y principios del XX.</p> <p>Entre las actividades artesanales destaca la elaboración de cerámica en Guadix y en Purullena. Son asimismo reseñables la artesanía de la madera, el cuero y el esparto y la fabricación de embutidos.</p>	<p>7112511. Molinos 7112500. Edificios industriales. Fábricas. Alfares. Esparterías 1263100. Actividad de transformación de materia animal. Curtidurías</p>
<p>1264500. Minería</p>	<p>Aunque hoy es una actividad en profunda regresión, la minería ha tenido una importancia histórica en la comarca de Guadix, fundamentalmente en los municipios del Marquesado del Zenete. La extracción de minerales férricos, cuyo origen parece remontarse a época romana, hizo de este territorio la principal zona minera de la Andalucía Penibética. En la actualidad la actividad ha quedado reducida a la extracción de carbonato cálcico (CANO GARCÍA, 2002), no obstante, su relevancia se manifiesta en un importante legado patrimonial que, en los últimos tiempos, está convirtiéndose en uno de los mayores reclamos turísticos de la zona.</p>	<p>7123000. Infraestructuras Territoriales. Escoriales 7112500. Edificios industriales. Hornos. Fundiciones</p>
<p>1262200. Turismo</p>	<p>Es un sector todavía poco consolidado aunque en constante crecimiento, ya que se trata de un territorio que ofrece grandes potencialidades para el turismo en diferentes modalidades. Además de su patrimonio arqueológico y paisajístico, destaca su patrimonio etnológico, no sólo por su riqueza y diversidad, sino también por el proceso de revalorización reciente que está experimentando en algunos ámbitos territoriales como la comarca de Los Vélez. Este proceso aparece ligado a una estrategia de desarrollo del sector impulsada, fundamentalmente, en el último decenio.</p>	<p>7112500. Edificios industriales 7112100. Edificios agropecuarios 7112810. Palacios</p>

4. Recursos patrimoniales

Ámbito territorial

Son muy importantes en la zona las evidencias arqueológicas de actividades humanas en el Paleolítico. Además de algunos hábitats en cueva, en la zona de Orce se han localizado un amplio conjunto de industrias líticas asociadas a menudo a lugares de extracción de materia prima para la elaboración de instrumentos de piedra. Entre ellos puede citarse el sitio de La Venta, El Junco 2, Periate, cerro Gordo 1, La Umbria 1, El Puerto, Los Pedernales, Junco 3 o Chiscar. También Paleolítico (Achelense) es el sitio arqueológico de la Solana del Zamborino (Fonelas), interpretado como cazadero y lugar de asentamiento provisional durante la época de caza.

Cuevas y abrigos con pinturas rupestres: Conjunto de cuevas y abrigos de Vélez-Blanco (abrigo de la Yedra, abrigo de las Colmenas, abrigo de los Hornachos, abrigo del Barrancón, abrigo del Gábar, abrigo de Cerrito Ruiz, abrigo de los Hoyos, cueva de los Letreros y cueva de Ambrosio, entre otros). Cuevas y abrigos de María como el abrigo del Cerrajo y las cuevas de Haza, del Queso y del Duende. Otros lugares con manifestaciones de arte rupestre son, por ejemplo, el abrigo del Cabezo en Chirivel o los abrigos de Panoría y cuevas de Horá en Darro.

Asentamientos y construcciones funerarias: En el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía (SIPHA) se han registrado 279 asentamientos en esta demarcación, haciendo referencia desde primitivos hábitats en cueva a des poblados medievales. Entre los principales destacan los asentamientos neolíticos del cerro de los López (Vélez-Rubio) y cuesta del Negro (Purullena), los po-

blados calcolíticos de El Malagón en Cúllar y El cortijo del Álamo en Vélez-Rubio, los poblados de la Edad del Bronce de Castellón Alto (Galera), El Fraile (Chirivel) y Terrera del Reloj (Darro), el poblado prehistórico y protohistórico de Las Angosturas en Gor, los ibéricos de El Pasico (María), Acci (Guadix), Basti (Baza) y Tutugi (Galera) y el asentamiento visigodo de cerro del Real en Galera, entre otros.

Asociadas o no a algunos de estos asentamientos se localizan en la demarcación importantes necrópolis, entre las que destacan las constituidas por covachas, dólmenes, cistas y túmulos funerarios. En el Neolítico están fechadas las covachas de la cueva de la Gitana (María) y en el Neolítico y las edades del Cobre y Bronce la extraordinaria necrópolis megalítica del valle del río Gor (Gorafe), en la Edad del Cobre la de Fonelas (Fonelas), además de los dólmenes de Llanos de Olivares I y II, hoyas del Coquín Bajo y Alto, Las Majadillas y La Labina en Gorafe, los de Baños de Alicún en Villanueva de las Torres, El Espartal y cañada del Águila en Pedro Martínez, el de la hoya de los Madrigueras en Huélagos, el del llano de la cuesta de Guadix, los del llano de la Carrascosa o La Gabiarra en Gor y los de la loma de La Torre, el llano de la Teja, Los Llanillos, Cruz del Tío Cogollero o meseta del Mudo de Almia en Fonelas. De la Edad del Bronce son las cistas de canteras de San Pedro (Alquife), cerro del Villar (Galera), Pago de la Becerra (Caniles), necrópolis de Juan Canal (Ferreira), peñón de Al-Rutan (Jerez del Marquesado o cortijo de la Dehesa (Fiñana). De época ibérica son, por su parte, los túmulos funerarios de La Hedionda, cerrillo del Tío Catulo, cerro del Villar y cerro de las Terreras en Galera. Más recientes son las construcciones funerarias de época romana del cerro de los Pinos II y Fuente Grande en Vélez-Rubio, las del cortijo de los Ada-

nes de Vélez-Blanco o el molino del Pintao en Valle del Zabalá. De época medieval pueden citarse las construcciones funerarias altomedievales de la viña de los Chafandines en Baza, las de Cahuit y cerro del Judío de Vélez-Blanco, o las de era de Xarea en Vélez-Rubio.

Los centros históricos de Vélez-Rubio, Baza, Guadix, Vélez-Blanco que han sido declarados BIC presentan interesantes muestras de arquitectura popular. Como espacio de especial interés arquitectónico destaca el barrio de la Morería en Vélez-Blanco.

Infraestructuras hidráulicas. Muy significativas en esta demarcación, marcada en algunas zonas por la escasa disponibilidad de agua que ha llevado a proteger 65 bienes, inscritos mediante catalogación genérica en el CGPHA. Entre estas infraestructuras destacan las fuentes y aljibes-abrevaderos. Entre las primeras se encuentran las fuentes de los Caños de la Novia, de los Cinco Caños, Caños de Caravaca y Caños del Mesón en Vélez-Blanco, la de la Plaza de la Encarnación en María y la Fuente Grande en Las Casas (Vélez-Rubio). Entre los aljibes, destacan los que se asocian a la actividad ganadera como los aljibes-abrevaderos del Ventorrillo, los Falces y Zalallos. También son relevantes los aljibes-abrevaderos-lavaderos y balsas de Macián y Tello, el aljibe-abrevadero del Puerto en Chirivel y el aljibe-abrevadero de Topares.

Complejos extractivos. Se conservan restos de las explotaciones mineras en los municipios del Marquesado del Zenete, entre otras la explotación minera de Alquife, que incluye cantera, galerías subterráneas, equipamiento y poblado minero, y el yacimiento de plata de Lenteira.

Ámbito edificatorio

Edificios dotacionales asociados a las infraestructuras hidráulicas de la demarcación son los baños y lavaderos públicos, algunos de ellos inscritos en el CGPHA. De la Edad Media son los Baños de la Judería y el Baño de la Morería en Baza, los de Cortes y Graena, y los Baños árabes de Huéneja, Lanteira, Aldeira, Ferreira y Jerez del Marquesado. De origen romano es el balneario de Zújar, y de 1881 la casa de los Bañones de Vélez-Blanco. Entre los lavaderos públicos destacan los de Vélez-Blanco (lavadero de la Fuente, de la Acequia y del Arrabal).

Castillos y torres jalonan la demarcación, sobre todo en el municipio de Vélez Blanco. En este municipio se ubican los castillos del Piar y de los Marqueses de los Vélez y las torres del Chacón, Monteveche, El Gabar, Fuente Alegre y la Torreta del Charcón. Otras fortificaciones son las atalayas de la Umbría y del Salar en Orce, el impresionante castillo de la Calahorra, las torres La Atalaya y Ferrer en Huéscar, las de Ozmín y Baza en Guadix o el castillo de Aldeira.

Edificios agropecuarios. En el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía hay registradas 98 sitios arqueológicos asociados a *villae* romanas, de las cuales 21 se localizan en Vélez-Blanco (El Alcalde, Santonje, cerro de Lizarán, etcétera.), 19 en Huéscar (cortijo Papados, el Macal, loma de Aro, Haza Chica, etcétera.), y 18 en Puebla de Don Fadrique (cerro de las Palomas, Lóbrega I, II y III, cerro Mojón, etcétera.). Un número menor, 28, se asocian a almunias y alquerías medievales, ubicadas especialmente en Huéscar, Galera y Cortes de Baza.

Muchos de estos edificios agropecuarios han pervivido en cortijos y haciendas actuales que, junto con otros de épocas más recientes, forman un interesante conjunto de arquitectura rural dispersa por la demarcación.

Edificios industriales. De época romana son los alfares del cerro del Real y restos de actividades metalúrgicas se han documentado en la loma del Valenciano y Macián en

Vélez-Blanco, sitios arqueológicos ambos con una amplia secuencia cronológica. De principios del siglo XX es la fábrica azucarera de San Torcuato en Guadix.

Sin embargo, los más destacados en la demarcación son los edificios de molienda, que han dado incluso nombre a la Ribera de los Molinos, entre los términos municipales de Vélez-Rubio y Vélez-Blanco. Destacan



Castillo de Vélez-Blanco. Foto: José M.º Rodrigo Cámara

asimismo otros conjuntos más o menos definidos de menor extensión como los localizados en la rambla de Chirivel, el río Caramel-Alcaide, los barrancos de Vélez-Blanco y la rambla de los Pardos (CIFUENTES VÉLEZ; LÓPEZ GÓMEZ, en línea).

Entre ellos se encuentran los molinos Barranco, Bermejo, de la cueva de Ambrosio, de Buenavista, La Pólvora, Turruquena I y II, Primero, Segundo o de Zacarías en Vélez-Blanco. Los molinos Cañar, La Molineta, de la Dehesa, de la Serna, del tío Juan Martínez en Vélez-Rubio, los de Caliche, del Marqués, de la Monja y Los Romeros en el término municipal de Chirivel, y los del Pasico y de la Palencia en María.

Las casas-cueva de las comarcas de Guadix y Baza, son una muestra de un tipo de arquitectura doméstica tradicional muy singular en esta demarcación. Mucha de ellas están hoy convertidas en alojamientos turísticos. Por su número destacan las de los municipios de Dehesas de Guadix, Purullena, el barrio de las cuevas de Guadix y Baza, aunque este tipo de vivienda aparece en una mayoría de los municipios localizados en el territorio.

Otro tipo de viviendas tradicionales, ya en la comarca velezana, se caracterizan por la fachada encalada, de una o varias plantas y teja árabe rematada con chimeneas en forma cuadrada, siendo especialmente representativas las de los municipios de Chirivel y María.

Otro tipo de casas, esta vez señoriales y palaciegas, son las que conforman el conjunto de casas y palacios velezanos cuyo origen se remonta al Marquesado de Los

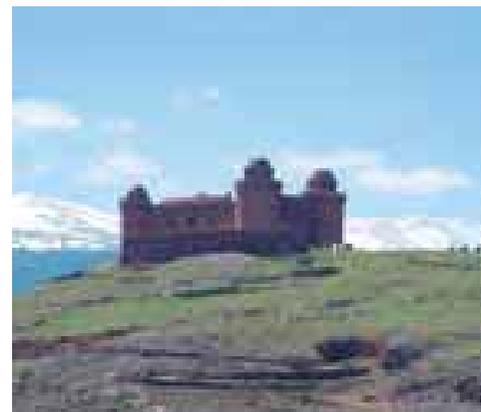
Vélez. Las construcciones son de muy diversos estilos, desde el barroco al estilo modernista. Algunos autores hablan de un estilo propio: el clásico velezano. Entre otras pueden citarse la casa de los Bañones y la casa de los Arcos en Vélez-Blanco. De estilo renacentista es el conjunto de palacios de la comarca de Baza y Guadix, entre otros el palacio de los Enríquez en Baza (siglo XVI), palacio de los Marqueses de Cadimo en Cúllar (siglo XVIII), palacio de Peñaflor y palacio de Villalegre en Guadix.

De origen burgués son las casas asociadas al desarrollo de la minería en el Marquesado del Zenete.

Ermitas. Santa Catalina (Castilléjar), San Gregorio y Nuestra Señora de la Cabeza (Cogollos de Guadix), Almorcaza (Cortes de Baza), San Torcuato (Fonelas), Virgen de Fátima (Guadix), Nuestra Señora de la Presentación (Huéneja); Virgen de la Cabeza (Huéscar), San Torcuato (Jerez del Marquesado), Nuestra Señora de la Cabeza (Zújar), Virgen de la Cabeza (María) y ermita de Leria (Vélez-Blanco).

Ámbito inmaterial

Actividad hidráulica. Todo el conjunto de patrimonio material e inmaterial, rituales, saberes, tradiciones en torno al aprovechamiento del agua ha caracterizado históricamente a la comarca de los Vélez, señalándola como una tierra con una característica cultura del agua. Una muestra de ello es el "Alporchón", subasta pública de las aguas del Mahimón entre los municipios de Vélez-Rubio y Vélez-Blanco, cuya tradición se remonta a época me-



Castillo de La Calahorra con Sierra Nevada al fondo. La Calahorra (Granada). Foto: Isabel Dugo Cobacho

dieval. Con este nombre también se denomina al edificio donde se realiza la subasta diaria y sede de la comunidad de regantes en Vélez-Rubio, así como el libro que recoge sus reglamentos.

Actividad de transformación y artesanías. La alfarería de Guadix y Purullena es uno de los símbolos de este territorio, con piezas tan características como la jarra acitana, decorada con motivos florales y vegetales y el torico, ocarina en forma de toro. También son reconocidas las artesanías del cuero y el esparto.

Actividad festivo-ceremonial. Semanas santas de Guadix y Vélez-Rubio. Semana Santa Viviente de Cuevas del Campo. Fiesta del Cascamorras (entre las localidades de Baza y Guadix).

5. La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Frontera histórica, territorio entre el Levante y Andalucía Son los rasgos más característicos de este territorio, que se extiende desde la comarca de Los Vélez, en el límite de la provincia almeriense con las tierras murcianas –compartiendo parte de sus rasgos con esta última–, hasta las tierras granadinas de las Hoyas de Baza y Guadix, en el límite con Almería. Tierras fértiles en la árida Almería. Los Vélez: "la única zona verde con la que pueden soñar los almerienses" (CUERDA QUINTANA, 1998: 79).</p> <p>Más hacia el sur, entre Granada y Almería, entre la nieve y la aridez almeriense, las hoyas de Baza y Guadix parecen representar la antesala de ambas provincias.</p> <p>Frontera entre el Reino de Castilla y el Reino Nazarí de Granada hasta finales del siglo XV, en todo su territorio pervive una huella musulmana que, como en otras muchas zonas de Andalucía, es uno de sus rasgos más subrayados de cara a su proyección externa y turística.</p> <p>Cruce de caminos, crisol de culturas, paso natural entre Andalucía y Levante, descripciones habituales del territorio que caracterizan su singularidad como histórica tierra de frontera</p>	<p>"(...) iniciamos el acercamiento a la falda norte de sierra Nevada a través de los vastos campos de tierra roja de la hoya de Guadix. Si las cumbres están nevadas, los vivos contrastes de colorido son impactantes, y al pie de la mole blanca pronto aparecen los pueblecitos del Marquesado del Zenete, o simplemente del Marquesado, una comarca poco conocida en el siglo XIX vivió una época de gran actividad minera (...). Pero el Marquesado ha sido y sigue siendo, ante todo, un paso estratégico entre el Mediterráneo y la Andalucía del Guadalquivir, un altiplano a más de 1.000 m de altitud que las sierras de Baza y Nevada van estrechando hacia el corredor de Fiñana. La población del Marquesado está agrupada en estos pueblos que vemos agazapados en el piedemonte de la umbría sierra Nevada (...) Y más arriba se alcanzan los farallones que impiden que aquí se dejen sentir las influencias climáticas del Mediterráneo, a cuyas espaldas las tardes de invierno son cortas y el clima tiene acusado rasgos de continentalidad. Sin embargo, algo mágico tiene este piedemonte cuando, avanzada la tarde, el viajero divisa el viejo castillo rojo (Calagurris) sólidamente asentado sobre la colina, cortando el paso entre las dos vertientes, tanto a los que vienen de Almería por el corredor de Fiñana como a los procedentes de la Alpujarra por el puerto de la Ragua. ¿Quién se resiste a acercarse a ese castillo de cuento de hadas?" (CUERDA QUINTANA, 1998: 105-106).</p>
<p>Hoyas y cuevas: Un territorio de claros referentes paisajísticos El paisaje característico de los Bad-lands de la comarca de Guadix, "un mar tormentoso cuyas olas hubiesen quedado súbitamente petrificadas" (CUERDA QUINTANA, 1998: 99).</p> <p>Las casas-cuevas, viviendas tradicionales que Guadix comparte con la vecina comarca de Baza, hablan de una historia de marginalidad y pobreza, pero también de adaptabilidad al territorio. Su rico patrimonio arqueológico testimonia una dilatada historia como zona de asentamiento. Todo ello marca la originalidad de su paisaje que, sin embargo, sólo recientemente empieza a ser promocionado en su importancia y singularidad.</p>	<p>"Las cuevas todas, en esta comarca, se asientan, –o se pican–, aprovechando la naturaleza blanda de los terrenos arcillosos que componen la serie de colinas que abrazan en semicírculo a Guadix, noroeste oeste-sur, con sus numerosos barrancos, cañadas, cerretes. En cualquier colina se pica un plano vertical, y una vez obtenido, en sentido horizontal, se cava la cueva o galería, con ramificaciones interiores, adecuadas a los servicios y funciones que vaya a cumplir. La salida de los humos de la cocina se obtiene perforando el cerro verticalmente, hasta ella, a base de chimeneas montadas sobre los cerros y construidas en argamasa, y encaladas después, lo que origina que todas las colinas, por la abundancia de cuevas, luzcan sobre ellas estas singulares chimeneas que prestan al paisaje una personal fisonomía" (ASENJO, 1990: 37).</p>



Descripción

Color y contrastes en la árida provincia almeriense: la comarca de Los Vélez

De ella ha sido subrayada por diversos autores su proximidad paisajística y cultural con la vecina provincia murciana, así como su singularidad entre las áridas tierras almerienses. Manantiales, fuentes, aljibes, balsas, acueductos, molinos...la historia de Los Vélez aparece ligada al esfuerzo de sus habitantes por dar el mejor aprovechamiento a un bien siempre escaso. En la actualidad su rico patrimonio en torno al agua es quizás uno de los rasgos que aportan mayor personalidad a esta comarca.

Cita relacionada

"La Ribera de los Molinos, en Los Vélez, es un claro exponente del aprovechamiento intensivo del agua, en este caso las aguas surgidas del Mahimón. En tan sólo seis kilómetros se agolpaban una treintena de molinos y otros ingenios hidráulicos, una intrincada red de acequias con sus partidores, acueductos y balsas, permitiendo labores de transformación agraria a gran escala. Esta intensificación en el uso del agua queda destilada culturalmente en el Alporchón, donde cada día se produce una histórica subasta del agua. Otras zonas de esta vasta comarca contrastan con la anterior denotando un esfuerzo por la consecución del agua, con los grandes aljibes ganaderos o con los pequeños conjuntos hidráulicos ligados a pequeños manantiales. Mientras, en el urbanismo y en disperso queda la impronta material de otros usos del agua favorecedores, por añadidura, de importantes momentos ligados a la sociabilidad: lavaderos y fuentes" (CIFUENTES VÉLEZ; LÓPEZ GÓMEZ, en línea).

"El paisaje natural de Guadix, desde cualquier punto que se accede a la ciudad, incluido el descenso desde la Sierra o desde los pueblos del Marquesado del Cenete, es de una singularidad excepcional. J. Sermet ha dicho muy bien que Guadix no es ciudad para ser descrita sino para ser vista...Sobre un zócalo, seguramente silíceo, hay depositado gran cantidad de materiales arcillosos que en general son los que definen el aspecto exterior del paisaje. Estos materiales arcillosos, trabajados por las oscilaciones térmicas de la comarca y las lluvias torrenciales de los equinoccios, han dejado paso a un profundo trabajo de erosión, sobre todo en los declives más o menos inmediatos a los ríos, logrando vestir toda la comarca, más allá de las vegas, de un aspecto lunar y caprichoso, a la vez que terriblemente encantador y desolado. Este paisaje agreste, árido, de una considerable extensión en longitud y profundidad, tal vez sea la zona natural "más diferente" de toda la Península" (ASENJO SEDANO, 1974: 30).

"Es la comarca más desmarcada de la tónica general de Almería, por ser la más verde y por tener un patrimonio histórico de fuerte personalidad. Es un área salpicada de manantiales que se alimentan del gran acuífero de la sierra de María y recorrida por barrancos que posibilitaron la existencia de numerosos molinos harineros, el desarrollo de feraces regadíos y hasta la producción de energía eléctrica. (...) Durante los dos siglos y medio de pertenencia al reino nazarí de Granada, éstas fueron tierras de frontera salpicadas de torres de vigilancia, cuya población vivía concentrada en dos plazas fuertes defendidas por sendas fortalezas. Parece ser que en un principio estos poblados eran conocidos bajo el mismo nombre, hasta que los musulmanes, para distinguirlos, añadieron los calificativos de los colores de las tierras que los circundan y les llamaron Velad al- Abyad (Vélez Blanco) y Velad al-Ahmar (Vélez Rubio)" (CUERDA QUINTANA, 1998:93).



Foto panorámica desde el castillo de Vélez-Blanco. Foto: Sílvia Fernández Cacho

6. Paisajes de interés cultural de Andalucía

Entorno de Guadix-Purullena



Casas cuevas en Purullena. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Paisaje dominado al sur por Sierra Nevada y enmarcado al norte por potentes paisajes acarcavados.

Jabalcón



Monte Jabalcón. Foto: Víctor Fernández Salinas

Hito visual de la hoya de Baza, el monte Jabalcón es un referente importante en un amplio ámbito de la parte norte de la provincia de Granada.

Castellón Alto



Vista del poblado de Castellón Alto, Galera. Foto: Juan Carlos Cazalla Montijano, IAPH

Poblado de la Edad del Cobre con estructuras de habitación y enterramiento excavadas en el peñón rocoso de la imagen que domina una gran cuenca visual.

Paisaje megalítico del valle del río Gor



Paisaje megalítico del valle del río Gor. Foto: Silvia Fernández Cacho

Paisaje megalítico de Gorafe, donde se localizan más de 200 construcciones dolménicas en el valle del río Gor.

7. Valoraciones y recomendaciones

Valoraciones

Positivas	Negativas
<p>El carácter de altiplano confiere una singularidad geográfica notable a esta demarcación, rodeada de sistemas montañosos potentes que le confieren unos espacios abiertos y unos perfiles de fondo, especialmente los de Sierra Nevada, muy característicos.</p> <p>La riqueza de patrimonio prehistórico, el minero y una arquitectura vernácula original, en la que destacan las viviendas troglodíticas, también refuerzan la idea de demarcación singular. Algunos de estos recursos están siendo objeto de puesta en valor por parte del turismo rural y cultural (por ejemplo, algunos alojamientos rurales aprovechan las casas-cueva como reclamo).</p> <p>El carácter tradicionalmente mal comunicado de esta comarca ha mejorado sustancialmente desde la apertura de la A-92, que asegura una buena conexión con el centro y occidente de Andalucía, con Almería y con la Región de Murcia.</p> <p>Baza, y sobre todo Guadix, poseen un patrimonio destacado que con escenarios urbanos de calidad, si bien menoscabada durante los últimos decenios, enriquecen las características paisajísticas de la demarcación.</p> <p>Algunos grupos de desarrollo local, especialmente el radicado en Guadix, han tomado el patrimonio como uno de los ejes de desarrollo de sus políticas.</p>	<p>La baja productividad de amplios espacios de esta comarca y el despoblamiento han hecho entrar en crisis importantes sectores territoriales de esta comarca.</p> <p>La arquitectura tradicional, incluyendo la troglodítica, ha sido percibida, y en buena medida lo es, como una vivienda de baja calidad, propia de clases poco favorecidas.</p> <p>El patrimonio minero no ha sido puesto en valor en relación con las potencialidades que plantan sus recursos en esta demarcación.</p> <p>Pese al relativo dinamismo respecto al patrimonio en esta comarca, la sensibilidad hacia el paisaje aún no es grande entre sus poblaciones.</p>

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Las hoyas orientales del surco intrabético constituyen amplias cuencas visuales en las que sus condiciones paisajísticas manifiestan la gran fragilidad de los ecosistemas subáridos y que precisan de una especial ordenación de usos y protección de perfiles y texturas.</p> <p>Es importante difundir un discurso local de valoración y protección del patrimonio que sea entendido y asumido por las poblaciones locales. Este discurso debe reforzarse en la enseñanza reglada, pero debe estar presente en otras iniciativas y formatos.</p> <p>Desde el planeamiento hay que asumir, entender y alentar las iniciativas de algunos grupos locales de esta demarcación que están apostando por el patrimonio y el paisaje como factor de desarrollo.</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Establecer medidas de protección del paisaje en razón de las conexiones visuales que establecen los castillos, fortalezas y otros sistemas defensivos repartidos en el conjunto de la demarcación, y que posee algunos ejemplos de gran potencia visual (La Calahorra, Vélez-Blanco, Guadix, etcétera).</p> <p>Las condiciones bioclimáticas de la demarcación confieren gran importancia paisajística a la vegetación ribereña de los principales ríos (sobre todo por la presencia de bosques galería y de sotos de ribera). El planeamiento debe considerar esos espacios, a menudo lineales, como elementos básicos del paisaje y otorgarles consideraciones precisas para su salvaguarda.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>La arquitectura popular ha sufrido un potente proceso de descaracterización que afecta a todo tipo de poblaciones de la demarcación. Los registros y programas de protección son urgentes para evitar su práctica desaparición o degradación.</p> <p>Las construcciones troglodíticas merecen un tratamiento singular y que abarque de forma general a todas las formas de expresión y tipologías que abarca en esta zona de Andalucía. Ha de fomentarse su puesta en valor más allá del uso turístico y establecer programas que consideren las condiciones específicas de cada comarca para garantizar su capacidad para constituir unidades de vivienda confortables.</p> <p>Poner en valor, priorizando su adecuación paisajística, los testigos de las actividades mineras de El Alquife y de otras localidades de la demarcación.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Registro de las culturas de las actividades agrarias y mineras de la demarcación.</p>

Recomendaciones para el planeamiento territorial y urbanístico

Generales	<p>Tutela paisajística en relación con los grandes ejes articuladores del territorio (viarios, ferroviarios, etcétera), dado que se trata de un sector atravesado por los tradicionales y los nuevos vectores de comunicación interna y externa de la comunidad autónoma.</p> <p>Conocer y reconocer el papel de la naturaleza en los paisajes campiñeses, especialmente en los pocos espacios en los que aún posee protagonismo paisajístico (bosques galería, lagunas, etcétera).</p> <p>Acotar y aminorar los impactos de las canteras de áridos y similares, de importante y negativa influencia paisajística (sierra de Esparteros en Morón de la Frontera, entorno de Lora de Estepa, etcétera).</p>
Patrimonio de ámbito territorial	<p>Entre los invariantes de las campiñas sevillanas se encuentran las grandes manchas de color y de textura y dos tipos de referentes en el territorio: los hitos tradicionales no deben ser alterados por nuevos hitos banales (telefonía móvil, campos eólicos...).</p> <p>Todos los municipios campiñeses deben incorporar la perspectiva del paisaje en la ordenación de sus territorios.</p> <p>Debe realizarse el planeamiento especial en aquellos conjuntos históricos que aún no cuenten con este documento de protección.</p> <p>Es preciso un mejor conocimiento de las parcelaciones rurales, especialmente en relación con las centuriaciones romanas y los parcelarios de origen medieval.</p>
Patrimonio de ámbito edificatorio	<p>Identificar, documentar y proteger los cortijos y haciendas de la zona. Difundir sus valores.</p> <p>Identificar y proteger el patrimonio de arquitectura tradicional disperso en el territorio.</p> <p>La práctica de las urbanizaciones ilegales debe ser atajada con urgencia para evitar la degradación de los bordes urbanos y de otros ámbitos.</p> <p>Los núcleos de población han de mantener su tradicional borde, predominando la nitidez y la homogeneidad de la diversidad arquitectónica, y no la de las urbanizaciones de viviendas adosadas.</p> <p>Expropiar y demoler uno de los mayores impactos negativos en escenarios urbanos de Andalucía: el edificio de 15 plantas de la calle Cervantes destruye desde su construcción en los años sesenta el paisaje urbano de Écija, en el que destaca un espléndido conjunto de torres barrocas.</p> <p>Investigar y revalorizar el sitio arqueológico de El Gandul, de indudable atractivo por su potencial investigador y de puesta en valor por su amplia secuencia estratigráfica y la naturaleza de los restos conservados.</p>
Patrimonio de ámbito inmaterial	<p>Investigar y documentar la memoria jornalera y campesina de estas tierras, dar a conocer las visiones sobre el paisaje de sus propios habitantes.</p>

Proyecto

Caracterización patrimonial del Mapa de Paisajes de Andalucía

Dirección

Román Fernández-Baca Casares
Director del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Coordinación general

Laboratorio del Paisaje del Centro de Documentación y Estudios
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Dirección técnica

Víctor Fernández Salinas
Departamento de Geografía Humana
Universidad de Sevilla

Silvia Fernández Cacho
Centro de Documentación y Estudios
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Equipo de investigación

Silvia Fernández Cacho (Centro de Documentación y Estudios, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)
Víctor Fernández Salinas (Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla)
Elodia Hernández León (Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide)
Esther López Martín (Arquitecta)
Victoria Quintero Morón (Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide)
José María Rodrigo Cámara (Laboratorio del Paisaje del Centro de Documentación y Estudios, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)
Daniel Zarza Balluguera (Departamento de Arquitectura, Universidad de Alcalá de Henares)

Colaboradores

Angélica Cortés Sanguino (Arquitecta)
Isabel Barragán Márquez (Licenciada en Humanidades)
Miriam Martín Lobo (Antropóloga)